Es de la Biblioteca provincial de Segovia.

Estante 5.º
Cajon 4.º
Número 4.

2
1093

Sig.: 6321
Tit.: El Tostado sobre Eusebio : miner
Aut.: Almonacid, José de, (O. Cist.) (
Cód.: 51066527

8. J. 44 -

Parral
R. 7282

EL TOSTADO
SOBRE EVSEBIO,
MINERAL
DE LETRAS DIVINAS, Y HVMANAS
EN LA HISTORIA GENERAL
DE TODOS LOS TIEMPOS,
Y REYNOS DEL MVNDO,
SEGVN LOS COMENTARIOS
DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR,
LVZ DE LA IGLESIA, Y DE LA CHRISTIANDAD,
DON ALONSO TOSTADO
OBISPO DE AVILA;
SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS,
Y CHRONOLOGIAS,
QVE DEXO ESCRITOS
EL GRANDE EVSEBIO
OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA:
RECOPILADOS, REDVCIDOS, Y COMPVESTOS
Al modo, y estilo destos tiempos, con sus Adiciones, y Glossas à la margen para el vso de los Predicadores, y con tres Tablas nueuamente añadidas,

POR

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO FRAY IOSEPH de Almonacid, del Orden de San Bernardo, Hijo del Monasterio de Valbuena, Abad que fue dèl, y de los Conuentos de Hoya, y San Clodio, tres vezes Difinidor General, Predicador de las Magestades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo N. S. Lector Iubilado, y Maestro General de su Religion.

SEGVNDO TOMO.

DEDICALE
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON MANVEL IOACHIN ALVAREZ De Toledo y Portugal Zuñiga Pimentel Monroy y Ayala, Conde de Oropesa, Belmis, y Deleytosa, Marquès de Xarandilla, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, &c.

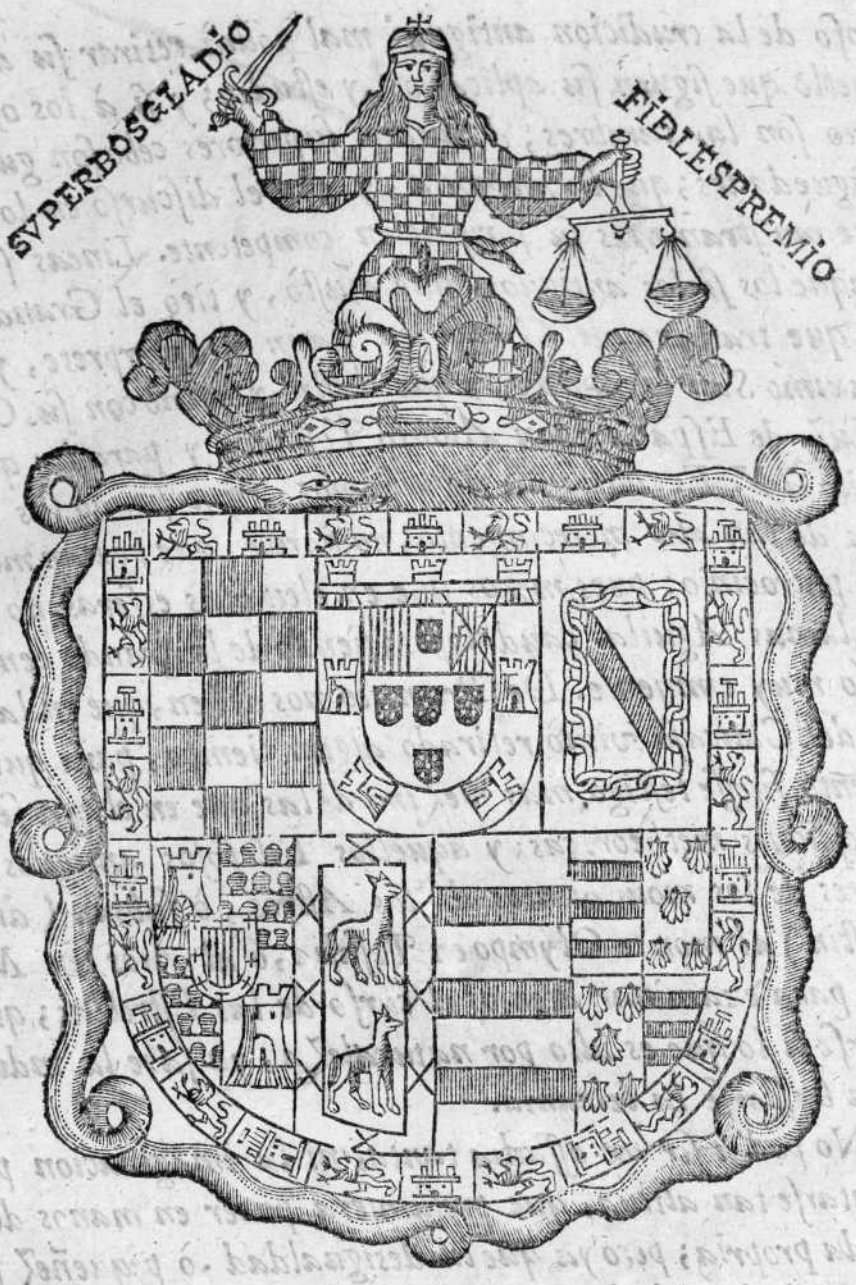
CON PRIVILEGIO,
En Madrid, por *Francisco Sanz*, Impressor del Reyno, Año de MDCLXXIX.

Fr Domingo de los Santos
V. Pr Sufm y nouxie

SEGUNDO TOMO

R. de la Librer. del Parral Lit. M. † Cst. 3 Num:

TV IN EA, ET EGO PRO EA:



AL EXCELENTISSIMO

SEñOR DON MANVEL IOACHIN ALVAREZ DE TOLEDO y Portugal Zuñiga y Pimentel Monroy y Ayala, Conde de Oropeſa, Belvis, y Deleytoſa, Marquês de Xarandilla, y Frechilla Señor del Eſtado de Cabañas, y Villas de Cebolla, Mejorada, y Ceruera, Deſcarga-Maria, y Robledillo, Gran Camarlengo, â cuyo cargo eſtâ el Eſtoque Real, Comendador de Hauanilla de la Orden de Calatraua, Capitan General del Reyno de Toledo, y Prouincias de Caſtilla la Nueua, y Gentil-Hombre de la Camara de ſu Mageſtad, &c.

EXCELENTISSIMO SEñOR,

EL Patrocinio de V. E. buſca eſte ſegundo Tomo del Chronicon de Euſebio, no dudando de ſu benignidad, y grandeza, que quien ſabe honrar tanto las letras, à eſte Campo delicio-

licioso de la erudicion antigua; mal podrà retirar su agrado de aquello que siguen su aplicacion, y estudio; y si à los ojos linces recreo son las cumbres, à talentos superiores cebo son gustoso las antiguedades; que la memoria, y aun el discurso en lo mas distante muestran mas su jurisdicion competente. Lineas son estas de aquellos siglos antiguos, que ajustò, y tirò el Grande Eusebio; que traduxo del Griego en Latin el Interprete, y Doctor Maximo San Geronimo, y que ilustrò y coronò con sus Comentos la Luz de España Don Alonso Tostado, y para los que yo le solicito à V. E. Mecenas dignissimo; , que siendo sus Autores todos de tan alto merecimiento, no parece, que pedian menos lustroso patrocinio: pues menos que en eleuadas esferas, no descogen sus plumas Aguilas caudalosas; siendo de lo grande centro siempre lo muy eminente. De Prometeo nos dizen, que en la coronacion del Caucaso viuiò retirado algun tiempo, para que el conocimiento fuesse testigo mas vezino de las que en el ayre se forman impresiones metheoricas; y aquellos Filosofos antiguos inuestigadores de los mouimientos de los Astros, ò subian (dize San Agustin) al monte Olympo en Tesalia, ò al Atos en Macedonia, para examinar atentos el curso de las Estrellas; que para llegarse à lo que es alto por naturaleza, ya sabe la industria, ò maña buscarse la cercania.

Marc. Var. lib. de orig. ling. Latin.
Ouid. 1. Metamorph.
Horat. lib. Odar.
Claud. lib. de laud. Sti.
S. Aug. lib. 2. ad Gen. cap. 2.
Lucan. lib. 2. Pharsal.

No podia ser mi ossadia tanta, ni la imaginacion pudiera remontarse tan altiua, que presumiera poner en manos de V. E. ofrenda propria; pero ya que la desigualdad, ò pequeñez persuadian mi indignidad, pudo animarse mi deseo, sacandole à luz, con mas autorizado vestido, y con lo que escriuieron plumas tan doctas entretexido su adorno, para que conseguido el ascenso desde aquellos montes de Sabiduria, pudiesse diuisar mi ignorancia el esplendor, y altura de V. E. (don, que por naturaleza le goza V. E. desde la cuna,) y ya industria es antigua de los intereses proprios, disculpar su error con similes, y exemplos. Bien sè (porque nos lo dizen assi los Poetas) que Perseo con alas prestadas se introduxo à compañero de las ligeras aues, que andan por el ayre vagando; pero tampoco ignoro, porque lo afirman los Autores mismos, que rezeloso de la furia de los vientos, ò bien temiendo la obscuridad, y tinieblas de la noche, se baxò à

Ouid. lib. 4. Metamorp.
S. Aug. lib. 18. de Ciui. Dei, cap. 8.

la

la tierra, buſcando poſada en caſa del Rey Atlante; que no debe de ſer ſeguro el penetrar alturas, ſi los inſtrumentos, y alas ſon poſtizas, ò preſtadas. Opongaſe, pues (ſi quiera para conſuelo mio) à eſta ficcion fabuloſa vna verdad infalible, y ſirua de teſtimonio irrefragable, que ſi antes de ſalir de Egypto mandò Dios, que los Ebreos comieſſen el Cordero, tambien aduirtiò ſu ſaber ſumo, que ſi à alguno le ſobraſſe (ſegun la familia que tenia) con vn Cordero, que llamaſſe para comerle al vezino. (a) Y no dexò de tener la Ley ſu debido cumplimiento, ni Dios ſe diò por menos bien ſeruido de aquel que ſe valiò, y guſtò del alimento ageno; que obſequios, y cultos, ſi luzen, y arden, es en la fragua de los deſeos. Sea demonſtracion mas venerable en eſta parte, con la que nos enſeñò, y executò por ſi nueſtro Legislador, y Maeſtro Soberano Chriſto; pues para deſpedirſe de todas las ceremonias de la ley antigua, la tarde antes de ſer en el Ara de la Cruz ſacrificado, ſi comiò el Cordero, ſabemos, que la coſta, y gaſto ſe le hizo vn conocido ſuyo; (b) que valerſe de agenos caudales, privilegio es comun para modeſtos, y pobres.

(a) Sin autem minor eſt numerus, vt ſufficere poſsit ad veſcendũ agnum per familias, & domos ſuas, aſſumet vicinum ſuum. Exo. 12. & 14.

(b) Ite in Ciuitatem ad quendam, & dicite ei: Magiſter dicit: Tempus meũ prope eſt, apud te facio Paſcha cum diſcipulis meis. Matth. 26. verſ. 18.

Arrimadas à los eſcritos de aquel Varon admirable, y Doctor eminente Don Alonſo Toſtado, no dexo de confeſſar (Excelentiſsimo ſeñor) que en eſta obra tiene tiradas algunas lineas mi inſuficiencia, para que vno, y otro, y todo junto fueſſe al nombre de V. E. dedicado. Ordenacion ſe reſpeta de la Ley Santa, que al ocupar las Aras del Altar la victima, el que fueſſe con algunos condimentos, ò adherentes acompañada, como eran el azeyte, miel, la ſal, incienſo, y harina; y que de todo compueſto el ſacrificio, ardieſſe en el Altar, como al Dios Verdadero conſagrado. (c)

(c) Leuit 2. & Num. 15.

Vna enſeñança fue eſta piadoſa, y licion fue de ſu benigna prouidencia, de que à lo principal ſe le añadieſſe lo acceſſorio, à lo ſuſtancial ſe juntaſſelo ſazonado, en ſeñal de que en ſu conocimiento infinito tambien ſe atiende à lo pequeñuelo, como à lo abultado; y de la ſuſtancia, y accidentes admitida la ofrenda, ſe hizieſſe reuerenciar ſu piedad Mageſtuoſa; que para ojos perſpicazes los atomos ſon viſibles, como impulſo violento en la ſoberania moſtrarſe à lo pequeño deſdeñoſa, ſiendo la clemencia, y agrado polos en que ſe fixa ſu mayor decoro.

Quien sigue los caminos de Dios, como V. E. bien delineada tendrà para su imitacion esta doctrina; que si la Luna participa del Sol sus luzimientos, sus mouimientos la cuentan tambien por los mismos signos; y Estrellas se llaman del Norte las que en sus tornos le galantean, y vezinas à èl forman su cerco menos distante; siendo aquello que llega à ser mouil de los animos, dueño respetado de los afectos. Mas animosa con esta verdad mi confiança podrà poner à los ojos de V. E. esta humilde ofrenda; y por la parte que tiene mia, como la màs debil, y flaca, vistosa mucho mas se dexarà veer su clemencia; que si de la noche, y Estrellas quedò la Luna por Presidente, y mayor, (d) es porque à este cuerpo inferior, y baxo de la Tierra, quando obscuro, le ilumina con su claridad: y de las que son superiores à inferiores Monarquias, aunque sean sus instrucciones mudas, abrazanse siempre como aduertidas reglas. Demàs que V. E. por su Virtud, y Sangre, no solo puede hazer grandes de los pequeños, sino que con su Sabiduria à los grandes los puede hazer mayores; y si estos Comentarios han corrido con estimacion, y credito, al considerarlos aora en manos de V. E. con admiracion crecerà su aplauso, y fama. Imperio fue de Dios el que multiplicassen, y poblassen los pezes las aguas del Mar: (e) y segun Padres, y Doctores, debaxo de aquellas aguas tambien quedaron incluidas las de los rios; pues nos consta el estar estos con pezes poblados; y la razon de darlas aquel nombre, fue, que los los rios del Mar salen, y en el Mar entran; y como aquella corpulencia superior de aguas los hospeda en sus senos, los que antes entraron como rios, salieron por Mares rotulados. Por espacio de algunos siglos han corrido estos escritos, como rios caudalosos; y si al presente salen al nombre de V. E. dedicados, con el abrigo de tal Protector, y al tamaño de grandeza tanta, ya no seràn rios, sino Mares; los que eran collados subiràn à ser montes; y los que sobresalian torres eminentes, se eleuaràn mas allà de las nubes; que por el compàs de los Bienhechores se toma la medida à las mercedes.

(d) Luminare maius, vt præesset nocti, & stellis. Gen. 1. Ver. 16.

(e) Crescite, & multiplicamini, & replete aquas maris. Ibi, Ver. 22.

Si à la nobleza natural se junta la del espiritu, y animo, calidades son, que forman vn varon perfecto, dixo Seneca Moral Filosofo: aquella primera la difiniò Aristoteles por el esplendor

Arist. lib. 2 Reth. ca. 15

ilustre

ilustre de los mayores; y à esta vltima San Geronimo por el exercicio loable de las virtudes; y aunque se respetan en V. E. hermanadas estas dos lineas, y vnidas, y superiores ambas cada vna en su grado; aquella que mirare à V. E. solo en si mismo, teniendo à Dios por fin, y centro, essa le colocarà en puesto mas sublimado. En vna descendencia suponense los progenitores, pero con el exercicio personal se adquieren las virtudes; aquello se mira como herencia, estotro se considera fabrica propria; y en vna obra bueno es, que sean escogidos los materiales; pero bueno, y mejor el que à los materiales los haga luzir el primor de los Artifices. S. Hier. ad Celant.

No sè por què lado le mire à V. E. le confiesso; que cara à cara, no permite el Sol registrar sus luzes, y solo por la reflexion que haze en los cuerpos, le notamos sus resplandores; ni tampoco sè, por qual de las dos sendas dichas corra mi pluma; que aunque sean ambas caminos Reales, y espaciosos, en Mares dilatados nadie se engolfa con frageles varquillos. (f) Si atiendo à las prendas muchas con que à V. E. enriqueciò el Cielo, al dibuxarlas temo su modestia: y mal se preuienen lienço, papel, y colores, quando han de ofender plumas, y pinceles: ni es facil hallar retorica, ni espejo, que retrate cabales las perfecciones del animo. Si a las hazañas ilustres, y heroycos hechos de los Padres, y Abuelos de V. E. eleuo la consideracion, aunque por esta parte le pueda discurrir à V. E. con menos ceño, y aun le imagine mas sereno el rostro; que gloriarse vno en lo que dà por largas sucessiones la misma naturaleza, tan lexos està de atribuirse à presumpcion, ò arrogancia, que antes fuera ingratitud mostrar desaçon, ò acedia; que de camino aprueba el gusto el buen sabor en las aguas, al verlas en sus arcaduzes, y origen risueñas, y cristalinas; y ni de los rios se estraña el ser su caudal mucho, por saberse, que del Mar tienen su deriuacion, y comercio. Todavia, por ser la grandeza de la Casa de V. E. tan sabida, y notoria, pareciera culpable à circulos breues ceñir su circunferencia; que si en el curso de vn dia natural notamos que los Cielos andan toda su carrera, siendo vnos globos tan dilatados, no se ignora, que son del primer mouil arrebatados sus mouimientos, dexando à Planetas, y Estrellas mas espacio de tiempo, para que giren, y cumplan su natural curso.

(f) Difficile esse multas virtutes vias ingredi dicere solebat Phocion. Stob. serm. de prudent.

Ya de lo difícil deſte empeño conuencido mi deſeo, ſolo dirè à V. E. con San Agustin: Bonum laudare, non laudato, ſed laudantibus prodeſt. Lo muy poco, que yo diga de las Progenitores de V. E. no es porque deba hazer V. E. aprecio alguno, ſino por blaſon, y honra para todos eſtos Reynos; que aun la Tierra mueſtra ſus facciones alegres, ſi en ella ſe deſcuellan ſus plantas, y flores. Publicanlo las hiſtorias, y pregoneros ſon los Annales de eſtos Reynos de Eſpaña, aſsi generales, como particulares, que los Aſcendientes de V. E. tuvieron ſu origen Coronado, y que en Real Cuna vieron la luz primera, recibiendo ſu ſer, y preeminencia de los Reyes de Eſpaña Viſogodos, Atanagildo, y la Reyna Goſiunda: y ſiendo ya muy grandes en tiempo de los Condes de Caſtilla, y reſpetados por ſu poder, y hazañas al lado de ſus Reyes. No dirè entre tantas excelencias, como reſpiandecieron en los Mayores de V. E. alguna en particular; pues en las que carecen de numero, dudoſa ſe ha de ſentir la eleccion. Solo por llegarme mas à eſtos tiempos, vna prerrogatiua, y dignidad muy ſuperior dirè de V. E. por ſer de tanta veneracion, y reſpecto en todos eſtos Reynos de Eſpaña, como el mirarle à V. E. con los ojos reſpectoſos de la eſtimacion, por ſer Cabeça de vna Caſa tan Iluſtre, que ninguna mayor, como la de los Toledos en Eſpaña, cifra de los mayores elogios, y compendio de los blaſones mas honorificos.

S. Aug. in Ioann.

Comes de Mora. libr. orig. Tolet.

El ſeñor Don Garcia Aluarez de Toledo Maeſtre de Santiago, , y Capitan General por el Rey Don Pedro contra los rebeldes, y en la Conquiſta que hizo dicho Rey en el Reyno de Aragon, y Ayo de Don Alonſo, que llamaron Infante de Caſtilla, hijo del Rey Don Pedro. Eſte, pues, fue dezimoquarto abuelo de V. E. y el Señor primero de Oropeſa, y el que mereciò tener vn hermano, que aunque menor en el nacimiento, por ſer hijo ſegundo, inſigne por lo menos, guerrero, y fuerte, y en todo à èl igual, y hermano muy parecido, que fue el ſeñor Don Fernando Alvarez de Toledo, de quien deſcienden, como de rica vena de oro los Excelentiſsimos ſeñores Duques de Alva, y Marqueſes de Villafranca. Quid vltra ſe puede dezir de V. E. y de ſu Antiquiſsima, y Nobiliſsima Caſa, ſi las que ſon tan Mayores reſpetan ſu preeminencia? Sobreſalir entre Pigmeos, no

Salazar de Mend. dig. Caſtell.

ar-

arguye grande el cuerpo, ni aun de mediano ſe califica el tamaño; pero entre Gigantes deſcubrir eleuados cuello, y cabeça, es el vltimo encarecimiento de la mayor altura. Con otra joya riquiſsima de la Caſa de V. E. tengo de regalar ſu memoria, que fue el Excelentiſsimo Conde, y ſeñor Don Iuan Garcia Alvarez de Toledo Quinto Abuelo de V. E. y Principe en quien los Grandes de Eſpaña tuvieron mucho que reſpetar en ſu grandeza, y mucho mas que imitar en la ſantidad admirable de ſu vida, ilustrando, no ſolo à la Caſa de V. E. ſino à eſtos Reynos todos con ſu opinion, y fama.

Hecha eſta breue, y ſyncopada reſumpta, què dirè de la Perſona de V. Excelencia? Solo dirè, y concluyo con lo que dixo vn Antiguo: Præconia veterum præſens docuit vena virtutum. *Caſiod. libr. 3. Epiſtol.*

Nueſtro Señor guarde à V. E. años dilatados, y con aumentos muchos de ſu gracia, como eſte ſu afectuoſo Sieruo, y Capellan le pide, y deſea.

Excelentiſsimo ſeñor,

B. L. M. de V. E.

Su menor Sieruo, y Capellan,

Fray Ioſeph de Almonacid.

Excelentísimo Señor.

B. L. M. de V. E.

Su menor criado y Capellan.

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Franciſco Caro Abad del Conuento de San Bernardo de Madrid, Lector Iubilado, y Doctor en Santa Theologia, Maeſtro General de la Orden de San Bernardo, y Opoſitor de Catedras de la Vniuerſidad de Alcalà.

POr orden de nueſtro Reuerendiſsimo Padre el Maeſtro Fray Dionyſio de Oñate General de la Orden de nueſtro Padre San Bernardo, Calificador de la Suprema, y General Inquiſicion, me apliquê guſtoſo â leer eſte Libro tan lleno de ſingulares, y prouechoſas noticias, como ofrece la conocida autoridad de ſu primer Eſcritor el Grande Euſebio Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina, que mereciò la calificacion ſuperior â todos de tener por Interprete al Maximo Doctor de la Igleſia San Geronimo, y por Comentador â quien en ſu nombre ſolo ſe reconocen ateſſorados, y recopilados como proprios todos los epitectos, y elogios, Don Alonſo Toſtado Obiſpo de Auila, cuyos eſcritos fueron dignìſsimo empleo de los mejores ingenios: Y vno de los que con ſus continuas tareas, y fatigas ha logrado el mayor premio, que es el acierto, es el Autor deſta obra, el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid Lector Iubilado de nueſtra Sagrada Religion, Difinidor General della, y Predicador de ſu Mageſtad, que reconociendo la facilidad grande, con que las noticias mejores, y mas eſtimables padecen naufragio en la profundidad del olvido, enſeñado del diuino Platon, que las comparo â vnos huertos, llamados por los Antiguos, de Adonis: *Qui ſubitò, & vna die nati* (dize) *citiſsimè pereunt.* Solicita, pues, nueſtro Autor cuidadoſo librar eſte Teſoro de aquel rieſgo, que â lo mas precioſo amenaza, y no dudo, que experimentarâ guſtoſo lo que dixo Oracio: *Creſcet occulto velut arbor æuo.* Que ſin ſentir irâ creciendo el objeto de ſu empeño, manifeſtandoſe agradable, y deleytoſo, no ſolo â los Doctos, y diſcretos, ſino tambien â los que no lo ſon tanto, porque aunque dixo Solon: *Omnibus in magnis difficile eſt placeas.* Coſas grandes negocio es arduo guiſarlas a todos guſtos; pero la extraordinaria claridad, la ſuauidad de las vozes, las innumerables prendas con que Dios fauoreciò a nueſtro Reuerendiſsimo Padre Maeſtro, que mi pluma omite, ya por no agrauiar ſu modeſtia, que por conocida puedo dezir con nueſtro Padre San Bernardo: *Cui quanti honoris eſt laudabilis vita, tanti oneris eſt laudans fama*: ya porque ſu mejor apoyo ſon ſus muchos eſcritos, y que dexan baſtantemente, ſi no deſacreditado el ſentir del Filoſofo, vencida ſi la dificultad, que por inſuperable nos propone, y cumplido lo que dize el Apoſtol: *Sapientibus, & inſipientibus debitores ſumus.* S. Bern. epiſt. 554

Contiene, pues, eſta Obra doctrina tan vtil, que mirada con atencion afiança nueſtra mejor enſeñança, y que para grangear el cariño de todos, debiô con nueuo eſtilo ſer traducida, y recopilada: *Oportet ſæpè reminiſci* (dixo San Aguſtin) *quæ modus cogit obliuiſci.* Y ſi aquella ſe conſigue valiendonos de todas letras, ſin omitir las humanas, como lo enſeña el miſmo Santo, libr. de Doctrina Chriſtiana por eſtas palabras: *Si Philoſophi aliqua forte vera, & fidei noſtræ accomoda dixerunt, non ſolum formidanda non ſunt, ſed etiam ab eis, tanquam ab iniuſtis poſſeſſoribus, in vſum noſtrum vendicanda.* Aqui encontrarâ el Lector auiſos muy doctrinales, deducidos

de

de la inteligencia clara; que se les dâ, assi â los Textos Sagrados, como tambien â los Poeticos fingimientos, tan conforme â nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, que no hallarâ reparo alguno la censura mas escrupulosa, si estâ libre de calumnia. Este es mi sentir, *Salvo meliori, &c.* En este Conuento de Santa Ana de Madrid Orden de nuestro Padre San Bernardo en ocho de Otubre de 1678. años.

Maestro Fray Francisco Caro
Abad de S. Bernardo de Madrid.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS El Maestro Fray Dionysio de Oñate General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo en la Regular Obseruancia destos Reynos de la Corona de Castilla, y Calificador de la Suprema. Por la presente damos licencia al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid Difinidor General, Predicador de su Magestad, Lector Iubilado, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion, para que, obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda imprimir, y sacar à luz vn libro, que es el segundo Tomo, cuyo titulo es, *Historia general de todos los tiempos, y Reynos del Mundo desde su principio*, segun los escritos de Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina: Por quanto Nos consta de la Censura, y Aprobacion que ha dado de dicho Libro el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Francisco Caro Maestro General de nuestra Sagrada Religion, Opositor de las Catedras de la Vniuersidad de Alcalà, y Abad de nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid, à quien se le cometimos, no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en dicho nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid en primero de Septiembre de 1678.

Fray Dionysio de Oñate
General de San Bernardo

Por mandado de nuestro R^mo. P. General.
Fray Vicente Garcia Secretario.

APRO-

APROBACION DE DON IOSEPH PELLICER DE OSSAV y Tovar Cauallero de la Orden de Santiago, Señor de la Casa de Pellicer, y de Offau, del Consejo de su Mageſtad, y su Croniſta Mayor de Eſpaña, y de Italia, y Gentil-Hombre Barlet Soruant de su Real Boca, y Casa.

HE Viſto las Partes Quarta, y Quinta de los Comentarios del Venerable, y Santo Señor Don Alonſo Toſtado de Madrigal Obiſpo de Auila, y Doctor de las Eſpañas ſobre el Cronicon de Euſebio Obiſpo de Ceſarea en Paleſtina, y juntamente la deciſion de las catorze Queſtiones propueſtas al miſmo ſeñor Don Alonſo Toſtado, que ſe ha ſeruido remitirme el ſeñor Don Alonſo Rico de Villarroel Vicario General deſta Villa de Madrid, y ſu Partido; y en que el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid, de la Sagrada Orden del Ciſter, Predicador de ſu Mageſtad (Dios le guarde) proſigue el ineſtimable beneficio, y vtilidad comun de reimprimir Obra tan grande, en continuacion de las Partes Primera, Segunda, y Tercera, que ſacô â luz eſtos años inmediatos al preſente: reproduciendo al Teatro Vniuerſal eſta tan ſingular Maeſtra de los Tiempos en las dos Hiſtorias, Eccleſiaſtica, y Seglar, y reduciendo â methodo inteligible, y claro los ſuceſſos de los tres, en que Marco Varron, y Cenſorino diuidieron los Siglos del Adelon, el Mythico, y el Hiſtorico, haſta el de la edad de Perſeo fundador de la Ciudad de Perſipolis, y de quiê haſta oy dura el nombre, que diô al Imperio y nacion de los Perſas, y concurriô con ſu abuelo materno Acriſio Rey de Mycenas, en cuya Corona ſucediô â los mil trecientos y diez años (poco mas, ô menos) antes de la Natiuidad de Chriſto nueſtro Señor, y alcançô el gouierno de Gedeon Iuez del Pueblo de Iſrael, en cuyo Iuzgado muriô.

En el intermedio de las edades corre el grande Abulenſe ſobre la pauta, que dexô reglada Euſebio, las cortinas de la fabula; deſcubre los ſemblantes â la alegoria, y haze viſibles los roſtros â la Mythologia, que Heſiodo, Homero, Apolodoro, Ouidio, y otros antiguos cubrieron de velos â los ſuceſſos mas memorables de ſus hiſtorias, para que fueſſe vna como Deidad ſagrada la verdad de cada fabula, y que no ſe reuelaſſe, ſino â los Principes, y â los Filoſofos.

Lo que en el circulo de tantas, y tan varias narraciones pertenece â las Sagradas Letras, y memorias del Pueblo de Dios, corre en el Idioma Eſpañol con no desigual Mageſtad â la que eſtâ en el Griego de Euſebio, y en el Latino de S. Geronimo, auiendo merecido tenerle el Ceſarienſe, no ſolo Interprete, y Traductor, ſino por Parephraſte, y Gloſſador, como el miſmo Santo refiere en la Epiſtola que eſcriuiô â Vincencio, y â Galieno, y deſpues mereciô aſsimiſmo por Comentador al Toſtado, y cuyas anotaciones Arnaldo Ponta Obiſpo de Vaſur huviera adelantado mucho ſus iluſtraciones, y Ioſeph Eſcaligero enriquecido ſu edicion de forma, que pudiera dignamente llamarle Teſoro Euſebiano.

Con ſu lectura los doctos ſe hallarân en ſumo grado mas doctos, y los que deſearen ſerlo, entrarân â lograr ſu deſeo en vna amena ſelua de noticias, y clariſsima, ſegun dexa inteligibles las materias mas impenetrables en todas ciencias; pues ofrece â la luz de los entendimientos lo mas obſcuro de los Methamorfoſeos Aticos, y Romanos, y lo mas impenetrable de ſus ceremonias Etnicas, aſsi en los juegos, como en los Ritos, y en

los

los Cyclos de casi las mas naciones Asiaticas, y Europeas. Y siendo del Abulense lo escrito, cuya pluma está con justissimo Equilibrio comparada con las mayores de los Doctos, y Padres antiguos, claro se dize, que vâ seguro de circunstancia, ô proposicion que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, cuyo Defensor fue, ô que se encuentre con el exemplo de las buenas costumbres, auiendo sido las suyas tales, que han conseguido los atributos, que le dân de Beato, y de Santo, como es notorio.

Y assimismo siendo su Compilacion, sus adiciones, glossas, y conceptos del Reuerendissimo Padre Maestro Almonacid tan piadosas, como eruditas, y su Persona tan dignamente acreditada en las Mitras, Abaciales, Catreda, y Pulpito, assi de su Religion, como en el Real de su Magestad, y que con otras obras proprias ha ennoblecido sus puestos, en honor de España, corre con la misma seguridad, siendo dignissimo de la licencia para la Estampa, y de recomendaciones por el beneficio, que se espera de ella. Tal es mi sentir, y juzgo, que todos serân deste parecer. Madrid veinte y cinco de Iunio de 1678. años.

Don Ioseph Pellicer
de Ossau y Tovar.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà, Consultor del Santo Oficio, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Libro intitulado, *El Tostado sobre Eusebio* en la historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, compuesto por el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Ioseph de Almonacid de la Orden de San Bernardo, Predicador de su Magestad, Lector Iubilado, y Maestro general de su Religion: atento, que por la Censura de Don Ioseph Pellicer de Ossau y Touar Cauallero de la Orden de Santiago, y Cronista Mayor de su Magestad, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y siete de Iunio de mil seiscientos y setenta y ocho años.

El Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.

Por su mandado,
Manuel de San Martin,
Notario Apostolico.

PARECER DEL REVERENDISSIMO PADRE

el Maestro Fray Bernardo de Estuñiga Abad dos vezes del Real Conuento de San Zoil de Carrion, Predicador de las Magestades de Don Phelipe Quarto, y Don Carlos Segundo, y Difinidor, y Predicador General de la Religion de San Benito.

MAndame V. A. vea el Segundo Tomo del Tostado sobre Eusebio, y juntamente las Questiones del mismo Tostado, traducidos, y compuestos al modo, y estilo moderno, con adiciones, y glossas, para el vso de los Predicadores, por el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, del Orden de nuestro Padre San Bernardo, Abad que ha sido de los Monasterios de Valbuena, Hoya, y San Clodio, tres vezes Difinidor General, Predicador de las Magestades de Don Phelipe Quarto, y Don Carlos Segundo nuestro señor, Lector Iubilado, y Maestro General de su Religion, &c. y auiendole visto con la atencion que pide el supremo mandato de V. A. haziendo el juizio que me toca, digo, que con grande propriedad se intitula el Libro Mineral de Historias; pues en él se hallan tesoros de inestimable erudicion, los sucessos mas admirables de los siglos, las acciones mas glorioſas de los hombres, las hazañas mas ilustres de los Reyes. Todo él es vna joya preciosissima, adornada de piedras sacadas desta Mina, con tanta variedad, quanta ay de artes, y de ciencias; de fabulas, y historias. Los Philosophos, los Oradores, los Poetas, los Curiosos tienen aqui vn Tesoro de buenos libros. Las historias se hallarán aueriguadas con suma verdad; las fabulas declaradas con altissima erudicion. El estilo antiguo, obscuro, dilatado, y grossero, verán claro, conciso, natural, y sin afeytes; tan ajustado á los Comentarios del Doctissimo, y Santissimo Varon Don Alonso Tostado, y á las historias de el grande Eusebio, que diziendo quanto quiere que digan, no dize mas de lo que dizen. O quan sin riesgo de lisonja puedo, y debo dezir deste grande Autor lo que Demostenes dezia de Liceſtre! *Iste nostrorum Philosophorum, & Poetarum, non sua, sed tanquam sua diceb at: veluti è tribulo claritate, & nouitate temporum abscondita narrabat.* Rio es caudaloso de aguas serenas, y claras, que aclaran los sucessos obscuros de la ciega Gentilidad; profundo en las materias altas, y graues de la Sagrada Escritura; gustosissimo en las fabulas, alegorias, tropos, y metaforas: y lo que mas debe causar admiracion, es, ver, que en curso agradable, y noticioso se derrama en la parte que refiere las historias: se estrecha en la que enseña, moraliza; y aduierte á los que leen, siendo tan dificil el saberse ceñir, y estrechar, mostrando en todo lo profundo, lo grande de sus noticias. Parece, que dibuxaua Seneca al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, quando pintaua á Fidias, y dezia del: *Non ex ebore tantum Fidias sciebat facere simulacra, faciebat ex ære, si marmor illi, si adhuc materiam viliorem obtulisses, feciſſet, qualem ex ea fieri optimum posset.* Lo grande del obrar, no consiste en ocupaciones altas, ó en tratar materias preciosissimas, sino es en hazerlas con el mayor primor de que son capazes. No estuvo la grandeza de Fidias (dize Seneca) en labrar los metales preciosos, sino en labrar en los mas humildes con preciosidad.

Demosth. oratio de Liceſtr.

Epist. 46.

En

en lo groſero del barro, en lo humilde, y toſco de vn leño moſtraua la grandeza de ſu arte: menos luziera en la materia noble ſu deſtreza, que en lo humilde, porque aquella ſe ayudaua para la eſtimacion de ſu propria excelencia; y para la deſta ſolo concurria el primor inimitable de ſu idea: Que el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro toque con ingenio, y altiſsima comprehenſion las coſas Diuinas, y Sagradas, ſu propria grandeza lo podia acreditar; pero que en el barro, en el lodo, en las fabulas, en las fantaſias de los antiguos hable con tan grande inteligencia, y tan igual à la verdad de los ſuceſſos, es de pocos, es de raros, y ſolo del Autor deſte Libro; del qual dirè lo que los Poetas dezian de aquel arbol de oro tan eſtimado de los Principes (pero quando el oro no fue eſtimado de todos) que las primeras ramas, no ſolo eran de oro, ſino tambien las ſegundas; y ſi ſe cortauan, brotauan con mayor abundancia, por ſer las raizes vn mineral del mas precioſo metal.

Primo auulſo, non deficit alter;
Aureus, & ſimili frondeſcit virga metallo.

Virgi. 6. Æneid.

Pues ſi el primer Tomo fue eſtimado, como Mineral precioſo de ineſtimables teſoros, y altiſsimas noticias; con que mereciò los aplauſos de los entendidos, y curioſos, no menos rico es eſte ſegundo Mineral; y aun pudiera dezir lo que San Geronimo de Origenes: *In cæteris libris alios excedit, in hoc ſe ipſum excedit.* Lo miſmo ſiento de las Queſtiones; y quiſiera mas deſahogo que el de Cenſor para dezir todo mi ſentimiento; pero en ſuma digo, que eſte Libro es vn lienço enriquecido de varios colores, y dibuxos de hiſtorias, y fabulas à quien debe mirar el eſtudio, de quien puede aprehender el ingenio muchas perfecciones en lo ſabio, en lo vario, en lo eloquente, en lo Catholico: Por lo qual dirè con Iulio Placentino de otro Mineral: *Volet prætioſum minerale non cenſura, ſed luce, & laude prælo, & præmio dignum.* Aſsi lo ſiento, y digo en eſte Real Conuento de nueſtra Señora de Montſerrate de Madrid, ſeis de Iulio de 1678.

S. Gero. de Origi.

Iul. Pla. de Mon. cap. 7.

Maeſtro Fray Bernardo de Eſtuñiga.

PRI-

PRIVILEGIO.

EL REY,

POr quanto por vos el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid nueſtro Predicador, Lector Iubilado, y Maeſtro General del Orden de San Bernardo, ſe Nos hizo relacion, teniades eſcrito, y compueſto vn Libro intitulado, El Toſtado ſobre Euſebio, que es el Segundo Tomo, en la Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, el qual os auia cauſado mucho eſtudio, y trabajo, y deſeauais darle à la Eſtampa, para lo qual teniais licencia del Ordinario, ſuplicandonos, os concedieſſemos licencia, y Priuilegio para poderlo imprimir, ò como la nueſtra merced fueſſe. Y viſto por los de nueſtro Conſejo, y como por nueſtro mandado ſe hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vltimamente hecha ſobre la Impreſsion de los libros ſe diſpone, fue acordado, debiamos mandar dar eſta nueſtra Cedula para vos en la dicha razon, y Nos lo tuuimos por bien: por la qual os damos licencia, y facultad, para que por diez años primeros ſiguientes, y no mas: podais imprimir, y vender vos, ò la perſona que vueſtro poder tuviere, y no otra alguna el dicho Libro, que original ſe viò en el nueſtro Conſejo, que và rubricado, y firmado al fin de Miguel Fernandez de Noriega nueſtro Secretario, y Eſcriuano de Camara mas antiguo de los que en èl reſiden, con que antes que ſe venda, ſe traiga ante ellos, juntamente con el original, para que ſe vea, ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a èl, ò traigais fee en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado, ſe viò, y corrigiò la dicha impreſsion por el dicho original, y ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender; y mandamos al Impreſſor que imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vno ſolo con ſu original al Autor, ò perſona à cuya coſta ſe imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, haſta que antes, y primero el dicho Libro eſtè corregido, y taſſado por los del nueſtro Conſejo; y eſtandolo, y no de otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, y ſegundo, donde ſe ponga eſta nueſtra Cedula, y la aprobacion, que cerca dello ſe hizo por nueſtro mandado, y la taſſa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Leyes, y Pragmaticas deſtos nueſtros Reynos, que ſobre ello diſponen. Y mandamos, que ninguna perſona ſin vueſtra licencia pueda imprimir el dicho Libro; y ſi lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualeſquier libros, moldes, y otros aparejos que dellos tuviere; y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercia parte para la nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidentes, y Oidores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nueſtra Caſa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y a otros Iuezes, y Iuſticias qualeſquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares deſtos nueſtros Reynos, y Señorios, y a cada vno en ſu juriſdicion, que os guarden, y cumplan eſta nueſtra Cedula, y contra lo en ella contenido no vayan, ni paſſen, ni conſientan ir, ni paſſar en manera alguna, pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en Madrid à catorce dias del mes de Iulio de mil ſeiſcientos y ſetenta y ocho años. YO EL REY. Por mandado del Rey nueſtro ſeñor. Don Iuan Teràn y Monjaraz.

FEE

FEE DE ERRATAS.

Pagina.	Coluna.	Linea.	Yerro.	Enmienda.
10.	1.	1.	Braço.	*Brauo.*
58.	2.	2.	Pareciera.	*Pariera.*
73.	2.	31.	Iupiter.	*Cecrope.*
119.	2.	26.	216.	227.
141.	1.	1.	De ſerpiẽtes.	*De ſer hõbres.*
147.	1.	4.	Certeza.	*Corteza.*
191.	1.	12.	Eſpiritualmẽte.	*Eſpecialmẽte.*
238.	2.	20.	Nombre.	*Hombre.*
257.	2.	31.	Reſpeto.	*Aſpecto.*
529.	1.	2.	Poſsibles.	*Paſsibles.*
560.	2.	48.	Andromeda.	*Andromaca.*
595.	2.	15.	Abiſai.	*Chuſai.*
595.	2.	26.	Abiſai.	*Chuſai.*
679.	2.	33.	El agua.	*El alma.*

Eſte Libro intitulado, *Mineral de Hiſtorias Diuinas, y Humanas de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo*, compueſto por el Reuerendiſſimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid, del Orden de San Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, eſtà fielmente impreſſo, y con eſtas Erratas correſponde con ſu original. Madrid 11. de Agoſto de 1679. años.

D. Franciſco Murcia de la Llana.

TASSA.

MIguel Fernandez de Noriega Secretario del Rey nueſtro ſeñor, y Eſcriuano de Camara mas antiguo, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores dêl vn Libro intitulado, *El Toſiado ſobre Euſebio, Mineral de Letras Diuinas, y Humanas*, compueſto por el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid del Orden de S. Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, que con licencia de los dichos ſeñores ha ſido impreſſo, taſſaron â ocho marauedis cada pliego, y el dicho Libro parece tener ciento y ſetenta y ocho pliegos y medio, ſin tablas, ni principios: y al dicho precio, y no mas, mandaron ſe venda dicho Libro, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada vno, para que ſe ſepa al precio que ſe ha de vender: Y para que conſte doy la preſente en Madrid â 23. de Agoſto de 1679. años.

Miguel Fernandez de Noriega.

A L

AL SEGVNDO TOMO DE EVSEBIO CESARIENSE

Que ha iluſtrado nueuamente el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid, del Orden de San Bernardo, Abad que fue de San Clodio, y de Valbuena, y Hoya, Predicador de los ſeñores Reyes Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo, Lector Iubilado, y Maeſtro General de ſu Religion, &c.

De Don Felix de Lucio Eſpinoſa y Malo.

CON Ser tan grande la juriſdicion del tiempo, que no ay edificio ſumptuoſo, que no deſtruya; hermoſura perfecta, que no deſcomponga; y robuſtez ſegura, que no arruine, no llega ſu poder à los terminos ſagrados de la Sabiduria, que viue eſſenta de tales eſtragos, y ſemejantes fatalidades. En los libros ſe eſtablece, à peſar de los años, la doctrina, que venera ſiempre agradecida la poſteridad; y en eſte ſegundo volumen, que ſaca à luz el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid, tendrà bien, que aprender la mas curioſa aplicacion de los eſtudioſos: baſtele ſu miſmo nombre para ſu mayor elogio: *idem enim, & nomen Viro eſt, & elogium.* Debe ſu primer diſeño al Grande Euſebio Obiſpo de Ceſarea: el ſegundo colorido al Maximo Doctor de la Igleſia San Geronimo: el tercero pincel al paſmo de noticias Don Alonſo Toſtado Obiſpo de Auila; y el quarto, y vltimo primor ſe le dà nueſtro Autor erudito; que ſiendo obra para la eternidad, neceſsitaua deſte vltimo, y elegante ſufragio, para hazerſe permanente à los ſiglos venideros. La deſtreza del grande Pintor Prothogenes, para que la edad futura gozaſſe la imagen de ſu Ialiſo, tan celebrado de las antiguas memorias, le diò quatro manos de color, para que ſi la violencia de los años llegaua à atreuerſe à los raſgos del pincel, pudiera vencerſe de las repetidas preuenciones del arte: *Subſidio iniuriæ, & vetuſtatis, vt deceaente ſuperiore, inferior ſuccederet.* Eſta quarta mano es la que reſerua de los accidentes del tiempo las mas curioſas noticias, deſtinandolas à la inmortalidad, ſiendo en eſte quadro erudito muchos los dieſtros contornos de ſus margenes, los diſcretos perfiles de ſu eloquencia, y las doctas lineas de ſus conceptos, con que adorna eſte retrato hermoſo de la Antiguedad, (que eſta vez ſola ſe pueden hallar juntas la ancianidad, y la hermoſura.) Puſole en nueſtro moderno, y elegante eſtilo, porque no ſolo eſtà el primor en diſcurrir la verdad de los ſuceſſos, ſino en preuenir el modo de referirlos: *Non ſolum oportet* (dize el gran Thomàs)

Dani. Thes. in præfat. ad Maxim. Tirium.

Elian. Var. hiſt. lib 12. cap. 41. Plin. lib. 35. cap. 16.

S. Thom. 1. p. q. 39. artic. 5.

màs) *conſiderare res geſtas , ſed etiam modum ſignificandi.* Decretaron los Athenienſes, que la Naue que traxo à Theſeo de Creta , en memoria de auer librado de aquel monſtruoſo Laberynto à toda la Iuventud de Grecia , eſtuuieſſe inmortal en el ſagrado del Puerto: y para hazerla permanente , ivan ſubſtituyendo nueuos leños en el lugar de aquellos antiguos , que ſe ivan arruinando , y conſumiendo; con que paſſando algunos años , era la miſma Naue , y era otra diuerſa. Perdióſe en eſte Libro poco à poco la inteligencia del eſtilo antiguo , con que corrian gran rieſgo de quedar ſepultados en el oluido eſtos ſuceſſos; y para que llegaſſen à permanentes , è inmortales , renouò nueſtro Autor aquella armazon con los adornos de primores modernos. No tomo el empeño de alabarle , porque, *Nec vnius linguæ opus eſt* , dixo el Nacianceno à otro intento, y aqui viene ajuſtado al nueſtro ; pues qualquiera elogio le viene muy corto , como al mayor Scipion la Corona, que ſiendo angoſta para ſus ſienes , dixo Licinio : *Noli mirari , ſi Corona non conuenit , caput enim magnum eſt.* Razon es , que le ſeñale glorias la poſteridad, que le preuenga triunfos el tiempo , y le erija eſtatuas la fama, eſtableciendoſe en la luz publica los doctos , y eruditos trabajos de ſu pluma. Madrid 22. de Agoſto de 1678.

Apud Cicer. libr. 1. de orat.

D. Felix de Lucio Eſpinoſa.

AL QVE

EN El Prologo que hize en el Tomo antecedente à eſte, y que contiene las Tres Partes, Primera, Segunda, y Tercera de los Comentarios del Iluſtriſsimo Doctor D. Alonſo Toſtado Obiſpo de Auila, ſobre el Chronicon de Euſebio, de los Tiempos, y Reynos del Mundo deſde ſu Creacion, manifeſtè la intencion, y fin de aquella Obra; y prometiendo juntamente proſeguir, ſacando à la luz de la Eſtampa las otras dos Partes reſtantes, que ſon la Quarta, y Quinta, que incluyen los Comentarios todos, que dexò eſcritos aquel Varon Eminente, y Venerable en todos los ſiglos ſobre el dicho Chronicon de Euſebio. Eſta promeſſa ſe verà cumplida en eſte Segundo Tomo; no sè ſi ſerà con el acierto de mi buen deſeo; ſolo sè, que he pueſto de mi parte el trabajo, y la mayor diſtincion, y claridad que he podido, no procurando iluſtrar aquello que de ſuyo deſpide tan reſplandeciente luz; que obſequio puede ſer del Ayre el apartarle al Sol en ſu region las nubes, quedandoſe èl inferior, y mucho, aſsi en eſferà, como en calidades. Ni el fuego, que liquida el oro, ni el hierro que le acuña, le dà valor preſtado; diſponerle ſi haze, para que corra en el comercio: y de vn teſoro puede ſer mas, ò menos el prouecho, ſi el ſello lleua de la moneda, que eſtà pueſta en vſo. Teſoro, y muy rico de erudicion, y buenas letras hallarà el curioſo en eſtos Comentarios, ſi ya las adiciones que yo agrego por adorno, no ſiruen de obſcuridad, ò deſaliño: pero en ſiendo grãde el golpe de la luz, en la nube opaca ſe forma viſtoſo arrebol. No ignoro, q̃ en mano torpe el buril, mas que pule, deſcompone; pero ſi en ſu valor intrinſeco ſe queda ya el diamante, ò ya el metal, el yerro del Artifice plaza paſſa de aprecio, y eſtimacion.

A eſtos Comentarios de Euſebio he agregado el Libro, que corre con el nombre de las Queſtiones del Toſtado, y en eſta Impreſsion ſale purgado de algunos defectos, que pude aduertir en las que tuvo antes en las prenſas de Burgos, y Ambers. Catorze ſon las Queſtiones, ò Dificultades propueſtas con que acudieron, para que las reſoluiera aquel Oraculo de Sabiduria, y erudicion, de las quales las diez fueron, pidiendole, que explì-

plicasse la naturaleza, y linage de aquellos dioses, que adorò por tales la ciega, y barbara Gentilidad: y teniendo estas concernencia mucha, y aun no pequeña semejança con lo que dexaua dicho nuestro Doctor de los tales dioses en estos Comentarios de Eusebio, me pareciò conueniente, que estos Libros anduviessen juntos, omitiendo solo, por no repetirlo, aquello que en dichos Comentarios quedaua explicado, como en las notas què en sus proprios lugares vàn puestas, se verà aduertido, y dando la razon de que à su Autor no se le pudo atribuir la censura de auer incurrido en oluido de lo que dexaua dicho, por ser este Libro de aquellos distinto, y separado.

En las otras quatro Questiones restantes, aunque las materias son diuersas, ellas en si son tan curiosas, y con tan profunda eloquencia decididas, que en lo mismo que distan entre si los manjares, el ingenio, y gusto hallaràn sabrosas diuersiones. En la Question primera se admirarà recopilada toda la Sagrada Escritura; y en breuissimo estilo ceñido todo el Testamento Viejo, y Nueuo, con que el meramente Lego podrà quedar por mayor noticioso de aquellas verdades que encierra el Canon Sagrado.

Si esta Obra, como se espera, fuere para vtil de la Christiandad, y tambien para el beneficio comun, admirense con respeto en el Abulense las influencias soberanas de nuestro Vnico, y Poderoso Dios. *Vale.*

M I-



QVARTA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS, DE TODOS LOS TIEMPOS, Y REYNOS DEL MVNDO, SEGVN LOS COMENTARIOS DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR DON ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS, QVE DEXÒ ESCRITOS EVSEBIO, OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se dà principio à la Historia de Dionisio, que hallò la vid; y ponense todos los sucessos de las hijas de Cadmo.

TEXTO. *EVE HALLADA LA Vid, y la labrança de las Viñas por Dionisio hijo de Semelès.* Esta Historia se pone en la linea de los Atenienses, porque en alguna manera pertenece à ellos, y no ay otros à quien mas les toque; porque aunque sea propia de los Tebanos, por ser este Dionisio de la Ciudad de Tebas, que està cercana de la de Atenas, como no tengan aqui linea los Tebanos, ponese en la de los Atenienses.

Este Dionisio hallò la vid, que

antes de ſus tiempos no conocian vides, ni ſabian labrar las viñas, ni cogian vino dellas, y eſte la diò a conocer, enſeñò à labrarlas, y à coger vino dellas; y aſsi ſe pone ſu nombre por memoria, y auer hallado coſa tan precioſa, y tan amigable à nueſtra naturaleza, como lo es el vino, vſando dèl con templança. Dizeſe aqui el ſer Dioniſio hijo de Semelès, à diferencia de otros muchos, que aſsi fueron llamados, y que tal coſa no hallaron; aſsi como Hercules fue llamado Dioniſio, y otro hijo de Deucalion ſe llamò Dioniſio del miſmo modo, de quien haze mencion abaxo Euſebio.

Haſe de conſiderar, que eſta Semelès fue vna de las hijas del Rey Cadmo de Tebas, que tuvo quatro hijas, y de quien hazen memoria mucha los Poetas. Vna fue Inò, Agane otra, Antovos, y Semelès las otras dos. Agane fue dada por muger à Echion, que fue vno de los que ayudaron à Cadmo à fundar la Ciudad de Tebas, y huvo en ella vn hijo llamado Penteo, el qual reſiſtiendo à los ſacrificios de Baco ſu primo, fue buelto en puerco montès, y por ſu madre, y tias fue muerto, ſegun lo cuenta Ouidio. *Ouid. li. 3. Metamor.* Antovos fue muger de Ariſteo paſtor, de quien huvo à Ateon el Cazador grande, el qual fue comido de ſus perros, como lo refiere el miſmo Ouidio. Ino casò con Atamante hijo de Eolo dios de los vientos, de quien tuvo dos hijos, Learco, y Melicertes. Atamante buelto loco, y enfurecido por la diosa Iuno, penſaua, que ſu muger era leona, ù oſſa; y que ſus dos hijos, Learco, y Melicertes eran cachorros oſſos, ò leones; y dando vozes, arrebatò à Learco, y dando con èl en las paredes, le hizo pedazos. Viendo eſto Ino ſu muger, huyo con Melicertes el otro hijo pequeño; y ya por temor, ò bien mouida del furor, ſaltò en el Mar deſde vnas peñas altas, y ella fue buelta en diosa Leucotoca, y Melicertes fue buelto en dios llamado Palemon, por ruego de Venus, de cuyo linage eran ellos, ſegun lo refiere Ouidio. *Ouid. li. Meta-*

Semelès no tuvo marido, ſino que ſiendo muy hermoſa, fue amada de Iupiter, y del qual tuvo vn hijo llamado Dioniſio, à quien ella no pariò, como murieſſe Semelès antes de llegarſe el tiempo del parto. El caſo ſucedió deſte modo, y aſsi le refiere Ouidio. Iuno muger de Iupiter enojada mucho de los zelos que Iupiter la cauſaua, y tambien por las faltas que le hazia, y todo por el amor de Semelès, y ſer ella tan bella, y agraciada, trato de engañarla, para que murieſſe: vino à ella vn dia la dicha Iuno disfraçada en el trage, y figura de vna ſu ama ya vieja, llamada Beroe; y deſpues de vna conuerſacion larga que tuvieron en materia de ſus amores, la diò à entender à Semelès, que podia ſer engañada, no ſiendo Iupiter el que eſtaua con ella. Por aqui la entrò para inducirla, y que por mayor ſeguridad ſuya le pidieſſe à Iupiter, que quando vinieſſe à verla, y viſitarla, el juntarſe con ella fueſſe en aquella forma, y modo que ſolia Iupiter juntarſe con ſu eſpoſa Iuno. Prometiò Iupiter de hazer lo que pidieſſe, aun antes que Semelès ſe declaraſſe; hizo Semelès ſu propueſta, y pesòle à Iupiter mucho de la tal demanda, pero ſiendo Dios, no podia boluer atràs de lo q̃ auia ofrecido vna vez. Vino Iupiter como Semelès avia pedido, y como venia armado de rayos, antes que à Semelès llegaſſe, la matò. *Ouid. li. 3. Metamor.*

Eſtaua entonces Semelès preñada de Iupiter, y ſe le llegaua ya el tiempo de parir, pero no queriendo Iupiter, que ſu hijo con la madre pereciеſſe, ſacòlo del vientre de la madre; y porque no auia cumplido el tiempo de ſalir à luz, ſe abriò el muslo ſuyo, y alli le guardò haſta que ſe llegaſſe el tiempo de ſer cumplidamente formado. Eſto hecho, y llegado ya el tiempo, lo diò à criar à Ino ſu tia; y ella por miedo de Iuno, tuvo al niño poco tiempo, y encomendòſelo entonces a las Ninfas de Niſa, las quales lo criaron en vna cueva; eſte fue llamado Dioniſio, el qual fue varon muy famoſo en ſus tiempos, aſsi en las guerras, como en otras coſas.

***

CAPITVLO II.

Si pudo ser este Dionisio hijo de Semelès el primero que hallasse la vid, y como se entienda.

AY Duda, si este Dionisio pudo hallar la vid, y la labrança de las viñas, como esto fuesse mucho antes hallado, siendo Noè el primero que planto la viña, y aun el primero que experimentò del vino la fuerça; lo qual fue mucho antes desto, pues segun la cuenta de Eusebio, auian sido 1448. años las viñas, porque poco despues del Diluvio se plantaron, que segun los Setenta Interpretes, a quien sigue Eusebio, fue 2242. años despues de la Creacion del Mundo; y esto que se refiere aqui de Dionisio, fue cerca del año tres mil seiscientos y nouenta; y assi restan los dichos 1448. años: por lo qual consta, que este Dionisio no pudo hallar la vid, ni tampoco la labrança de las viñas.

Responden algunos, que este Dionisio no hallò la vid, ò el vino; pero hallò algunas confecciones, ò aderezos que al vino hazia, con los quales el vino era de sabor mas dulce, y de gusto mas suaue. Esto que se dize, no basta, porque por esto solo no le llamaran los Gentiles dios del vino, principalmente, que los Poetas, y aun los Historiadores dizen, que hallò la vid, y su labrança.

Dirèmos pues, que Dionisio no hallò el primero el vino, ni el vso de las viñas, y su labrança, sino que lo hallò Noe, segun lo refiere la Escritura Santa. De Noè vino, y se comunicò à muchas gentes este vso; y mayormente à las de Asia: pero aun entre los Griegos no estaua puesto en vso el vino, ni conocian la vid, y este Dionisio la hallò, y la enseñò à los otros; y por esto fue tenido por dios, como si èl huviesse traido el vino al Mundo. Esto pudo bien ser, por quanto al principio de la poblacion de las tierras, despues del Diluvio auia muy poca comunicacion de vnas gentes à otras, porque no nauegauan, ni tenìa comercio de mercadurias, sino que viuian muy groseramente; y assi cosas auia mas de quinientos años, que tenian vnas gentes, que de otras no eran conocidas. Lo qual aora no puede suceder, por la grande comunicacion que ay entre todas las gentes, nauegando de vnas Prouincias, y Reinos à otros: y assi pudo ser, que aunque en tierra de Asia se tuviesse conocimiento del vino, y de las viñas desde el tiempo poco despues del Diluvio, no le tuviessen en Grecia, hasta que en su tiempo lo introduxesse Dionisio.

Genes. 9.

Por esto, creyendo los Griegos, que entonces primeramente se hallaua la vid, y el vino; y no sabiendo ellos, que en otras tierras le huviessen conocido, y vsado, dixeron, que Dionisio fue el primero que hallò la vid, y el vino; y por esta causa fue como dios adorado. Habla desto San Agustin, y dize estas palabras: *En estos tiempos afirman, que Dionisio, llamado, Liber Pater; y que despues de su muerte fue adorado por dios, auer mostrado la vid à su hueped en la tierra de Atica.* *Aug. lib. 18. de Ciuit. Dei.*

Aora resta la duda en aueriguar en què tiempo fuesse esto, porque segun Eusebio, parece auer sido en diuersos, segun se verà despues, por ser distintas las opiniones. Este punto dirèmos, que està muy dudoso, por no saber en que tiempo naciò este Dionisio; y aun esta duda nace, y se origina de ignorar el tiempo en que reynò Cadmo en la Ciudad de Tebas, cuyo nieto fue Dionisio. Eusebio, segun pone despues las opiniones, fue al principio del Reyno de Pandion quinto Rey de los Atenienses el reynar Cadmo en Tebas; de lo qual se sigue, que mucho despues fuesse el hallar la vid por Dionisio. San Agustin mas se arrima à que fuesse antes de lo que afirma Eusebio, por quanto al referir las cosas que sucedieron entre los Gentiles desde la salida de los Ebreos de Egypto, hasta la muerte de Iosue, que fue tiempo de sesenta y siete años, segun la cuenta de Eusebio, y de las primeras dellas pone esto del hallarse la vid por Dionisio hijo de Semelès. Pero Eusebio dà a entender, que fuesse despues de la muerte de Iosue mu-

S. Aug. ibi.

cho tiempo, ſegun abaxo ſe moſtrarà.

CAPITVLO III.

Del Rey Cranao ſegundo Rey de Atenas, y de ſu tiempo.

CRanao Rey ſegundo de Atenas reynò nueue años. Continua Euſebio la linea de los Atenienſes, por los Reyes ſuyos, y auiendo puesto el primero à Cecrope, que reynò cincuenta años, pone aora el ſegundo, que fue Cranao. Todos los Autores concuerdan, que fueſſe Cranao Rey ſegundo de Atenas; pero no es cierto, que fueſſe hijo de Cecrope el Rey precedente. Hazeſe creible, que no fueſſe hijo ſuyo, por quanto eſtos Reyes de Atenas al principio no venian por ſuceſsion de los linages, ſegun, que en algunos dellos ſe reconoce. Aſsi fue de Efitonio Rey quarto de Atenas, que no fue hijo de Anfitrion Rey tercero de Atenas, ſino que lo fue de Vulcano, ſegun los Autores lo afirman. Eſto tambien concuerda con las palabras de Marco Varron, y de San Aguſtin, que llaman à Eritonio ſuceſſor de Cecrope, y no añadieron mas, dando à entender, que no era ſu hijo. De Euſebio ſe colige del mismo modo, porque abaxo dize, que Cranao natural de aquella tierra tuvo vna hija, que ſe llamo Atis, de cuyo nombre fue llamada aquella tierra Atica, y no da mas ſeñas, por ſer natural de aquella tierra; y ſi fuera hijo del Rey Cecrope lo expreſſara; pues fuera por eſto mas conocido.

Marc. Varr. S. Aug. 18. de Ciuit. c. 10.

Empezò eſte Cranao a reynar el año ſexto que los Ebreos ſalieron de Egypto, quando eſtauan en el Deſierto, ſiendo Moyſes de ochenta y cinco años; y reynò haſta el año catorce incluſiue de la eſtada de los Iudios en el Deſierto, ſiendo Moyſes de nouenta y quatro años, ò caſi. Deſte Rey Cranao haze mencion Marco Varron en el Libro del Pueblo Romano, y San Aguſtin en los Libros de la Ciudad de Dios, diziendo *Reynando Cranao ſuceſſor del Rey Cecrope en Atenas, ſegun eſcriue Marco Varron, fue el Diluvio de Deucalion.* Deſte Diluvio de Deucalion ya dexamos hablado largamente en la Tercera Parte.

Marc. Varr. S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 10.

Eſte Cranao es poco afamado; y los Autores, y Poetas que tocaron las coſas de aquellos tiempos, no eſcriuierõ dèl. La cauſa fue, porque en ſus tiempos no acaecieron ſuceſſos memorables, ni èl hizo coſa por donde fueſſe de memoria digno. Nombrole Marco Varron, afirmando, que en ſu tiempo ſucediò el Diluvio de Deucalion. Euſebio tambien haze mencion dèl, por cauſa de ſu hija, de la qual fue nombrada aquella Tierra Atica. Hazeſe muy probable, que eſte Cranao fueſſe vn hombre muy honrado en aquel tiempo; puesto que los Atenienſes le tuvieſſen por ſu Rey deſpues de la muerte de Cecrope, dexando eſte hijos; pues hallamos à Eriſiton hijo de Cecrope, el qual aun viuia en eſtos tiempos, como èl edificaſſe el Templo de Apolo en tiempo de Anfitrion Rey tercero de Atenas.

CAPITVLO IV.

Si Cranao, cuya hija fue Atis, fue Rey de Atenas, y reſuelueſe, que ſi.

TEXTO. *CRanao natural de aquella tierra tuvo vna hija, llamada Atis, de la qual ſe llamò aquella Tierra Atica.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en la linea de los Atenienſes; y à ella pertenece, por hazerſe mencion de Cranao, que fue Rey de Atenas; y aunque no fueſſe ſu Rey, debia ponerſe en la tal linea por ſer natural de la Prouincia de Atica, en la qual cae Atenas. Poneſe en el año tercero del Rey Cranao, porque en aquel año, ò cerca dèl tuvo eſta Tierra aquel nombre, y por lo menos es claro auer ſido lo que ſe refiere en tiempo de Cranao, puesto que de ſu hija tomo nombre aquella Tierra. Fue celebre la hija de Cranao Atis, por el nombre que puſo à la Tierra, que ſiempre en ella perſeuerò. Atica es nombre de Prouincia, y no de Ciudad, que tomo de la dicha Doncella,

que

que la tierra otro nombre tenia antes desto.

De Cranao ay duda quien fuesse. Hase de dezir, que fue el Rey Cranao, de quien aqui hablamos: lo qual parece por quanto Eusebio, despues que dixo auer sido Cranao Rey segundo de Atenas, añadio, como continuando lo que à Cranao tocaua, el que era natural de aquella Tierra. Lo segundo, y principal, por quanto de la hija deste Cranao fue nombrada toda aquella Prouincia Atica; y esto no podia ser, si ella no fuesse como señora, que como tal pusiesse nombre à la tierra; y assi seria hija del Rey della: y puesto que Cranao era entonces Rey, como queda dicho, hija suya fue Atis, de quien tomò nombre Atenas.

CAPITVLO V.

Muestrase por otras razones el que Cranao padre de la Doncella Atis, fue Rey de Atenas.

HEmos de afirmar, y sin duda el que este Cranao, cuya hija fue Atis, fue Rey segundo de Atenas, como dexamos dicho. Qualquiera cosa debe nombrarse de lo mas excelente que ay en ella; y como Cranao fuesse Rey, auiendole nombrado Eusebio como tal, y segundo de Atenas, no tenia necessidad de repetirlo, sino que continuando la relacion, dixo, que Cranao era natural de aquella Tierra; y que tuvo vna hija, de cuyo nombre Atis, se llamò la Tierra Atica: y assi dirèmos, que si Eusebio no le huviera nombrado Rey à Cranao, aqui le diera este titulo; pero como ya lo auia dicho, bastaua aquello para entenderse, que era aquel Cranao de quien hablaua, y no de otro alguno.

A lo que dizen algunos, que lo llamò natural de aquella Tierra, como que no tuviesse otra excelencia alguna, se responde, que esto no lo puso por excelencia, porque no lo era, sino por hazer mas notorio à Cranao, y hazer diferencia dèl à Cecrope su antecessor. El Cecrope fue Rey de Atenas; pero no fue natural de aquella Ciudad, ni de Grecia, sino que fue Egypcio, y por lo menos estrangero: y por esta causa fue dicho, que Cranao era natural de aquella Tierra, por distinguirle de Cecrope, que no lo era; y esta es la razon mas verdadera.

CAPITVLO VI.

Como la Tierra fue llamada Atica de Atis hija del Rey Cranao, y como tiene muchos nombres.

AQuella Tierra fue llamada Atica del nombre de la hija de Cranao, que como este era Rey, assi como èl podia poner su nombre à la tierra, quiso que tuviesse el de su hija. Assi lo vsauan los otros Reyes, que algunas vezes ponian sus nombres à sus tierras, como fueron los Reyes de Sicionia, de los quales el primero, llamado Egialeo, nombrò à la Tierra Egialea; y otro, llamado Apis, la llamo Apia; y despues otro la llamò Sicionia: otro assimismo Arcadia; y otro Peloponeso, segun lo declara Eusebio en la linea de los Sicionios.

Aquella Tierra se pudo llamar del nombre de la doncella Atis de dos maneras: la vna era, por ser hija del Rey, y tanto la amaria su padre, que tuvo gusto, que del nombre de su hija le tomara todo su Reyno. De otra manera pudo ser, que esta Doncella seria muy virtuosa, y hallaria nuevos artes, y modos, para que quedassen los naturales de aquella tierra beneficiados: y ellos con mucha razon agradecidos la quisieron dar aquella honra, de que de su nombre le tomasse toda aquella Tierra. Esta Prouincia fue llamada Atica derivado del de esta Doncella Atis hija de Cranao, y los moradores de la tierra se llamaron Aticos.

Hase de saber, que esta Prouincia nombrada ahora Atica es vna de las de Grecia, la qual tuvo otros muchos nombres, que primero se llamò Acta, que quiere dezir en Griego, Tierra puesta en la Costa del mar, y assi los habita-

dores ſuyos ſe llamauan Actis. Deſpues Deucalion Rey de Teſalia tuvo vn hijo llamado Elano, el qual fue de tanta excelencia, que no ſolo tuvo la tierra, y Reyno de ſu padre, ſino aun toda la tierra de Grecia, que eſtà à la coſta del mar Egeo; y de ſu nombre fueron llamadas Helas, ò Heladia, y ſus moradores llamados Heladios. De eſto hablan Teodoncio, y Barlaan; y tambien Euſebio dixo arriba, que de Elao hijo de Deucalion, y Pirra, fue llamada aquella tierra Eladia, que antes era llamada Acta. Eſta miſma tierra llamada Eladia, fue llamada Atica en tiempo de Cranao Rey Segundo de Atenas, tomando el nombre de ſu hija Atis, como lo dize aqui Euſebio; y los que primero eran llamados Actas, fueron llamados Aticos; de lo qual parece, que vna miſma Prouincia, ò tierra tiene eſtos tres nombres, Acta, Eladia, y Atica.

Dirèmos aora, que en eſta tierra dicha Acta, Eladia, ò Atica eſtà la Ciudad de Atenas; y por eſta cauſa reynando Cranao en ella, pudo mudar el nombre a toda aquella Tierra, ò Prouincia como Atenas fueſſe Cabeça de toda ella; y aſsi con razon de Atis hija del Rey Cranao fue la dicha Prouincia llamada Atica.

CAPITVLO VII.

De los nombres de la tierra de Grecia, y de las diuiſiones della.

S. Iſid. li. 14. Ethi. AVnque Atica es vna Prouincia de Grecia, quando la Grecia ſe parte en Prouincias, no ſe pone Atica por vna dellas, ſino Eladia, la qual comprehende en ſi la Atica, Boecia, y Peloponeſo. Aſsi las cuenta San Iſidoro, poniendo ſeis Prouincias por Tierra, y dos en la Mar. Las ſeis de tierra ſon, Dalmacia, Epiro, Eladia, Teſalia, Macedonia, y Acaya. Y las dos del Mar ſon Creta, y las Islas Cicladas. Otras muchas ſe nombran, aſsi tierras, como gentes de Grecia, como Eſpartanos, Laphitos, Centauros, Illiricos, Argiuos, Pelaſgos, Doricos, Arcadios, Sicionios, y otros ſemejantes. Todos los quales ſon partes, ò Ciudades, ò gentes eſpeciales de aquellas Prouincias ya nombradas: pero en toda Grecia no ay otra coſa, ſino eſtas ocho Prouincias, ſeis de Tierra firme, y dos del Mar; y eſto ſuele ocaſionar confuſion à los que leen los eſcritos de los Autores, y Poetas en la diuerſidad de nombres en que coinciden, con que parecen ſer gentes, y tierras diſtintas.

Tambien ſe ha de ſaber, que Grecia ſe nombra de dos maneras. Vna es la Tierra que generalmente ſe dize Grecia; y otra es la que ſe llama, y es la verdadera Grecia. En la primera acepcion llamamos Grecia toda aquella Tierra que ſe diuide en ocho Prouincias ya nombradas, las ſeis de Tierra firme, y dos de Mar: y toda eſta Tierra fue aſsi llamada de vn Varon que ſe llamaua Griego por ſu nombre proprio; y auiendo dominado toda eſta Tierra, y teniendola en ſu poder, la llamò de ſu nombre Grecia, ſegun lo dize San Iſidoro. *Grecia* (dize) *fue nombrada de vn Varon, llamado Griego, el qual toda aquella tierra ocupò, como Reyno ſuyo.* En la ſegunda acepcion ſe llama Grecia la verdadera; y es vna parte de la ya dicha; y es aquella Tierra que eſtà en la coſta del Mar Egeo, que ſe llama Eladia, y contiene a Boecia, Atenas, y Peloponeſo. Dizenlo San Iſidoro, y Solino, los quales à eſta Tierra ſola llaman verdadera Grecia. *S. Iſi. 14. Ethim.* *S. Iſi. ibi. Solin. in Poliſ. ca. 7.*

Eſta verdadera Grecia, llamada Eladia tiene ſu aſsiento en Macedonia, y Acaya; y por la parte del Septentrion ſe junta con Arcadia, de quien dize San Iſidoro: *Eſta Tierra de Eladia, que tambien es llamada Acta, y Atica eſtà enmedio de Acaya, y Macedonia, y ſe junta con la Arcadia por parte del Septentrion; y ella es la verdadera Grecia, en la qual eſtuvo la Ciudad de Atenas, que en ſus tiempos no huvo coſa mas iluſtre, mas conocida, ni mas glorioſa.* *S. Iſi. ibi.*

CAP.

CAPITVLO VIII.

De la Tierra de Candia, y ſus alabanças.

EN *Candia reynò Aregna.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en la linea de los Atenienſes, no porque pertenezca à ella eſpecialmente, pues Candia, de cuyo Reyno aqui ſe habla, eſtà muy apartada del de Atenas, como eſta Ciudad eſtè en la Prouincia de Atica, ò Eladia; y Candia ſea por ſi ſola Prouincia. Tambien lo ſegundo ſe prueba eſto, porque Atenas es tierra firme; y Candia ſea vna de las dos Prouincias que Grecia tiene en el mar, como en el capitulo antecedente diximos con San Iſidoro: pero como Candia no tiene aqui linea eſpecial, poneſe ſu hiſtoria, y lo perteneciente a ella entre las eſtrangeras, como es la de los Atenienſes.

Eſte Rey Aregna tenia la Isla de Candia en tiempo de Cranao Rey ſegundo de Atenas, el qual edificò la Ciudad de Opteras, que es vna de las de Candia, y por eſte edificio fue conocido ſu nombre, y lo eſcriuiò aqui Euſebio.

Candia es Isla, y cuentaſe con Grecia; es Isla muy grande, por lo qual ſe pone en tercero, ò quarto lugar entre las Islas mayores; porque de las mayores Islas que ſe conocen en el mundo, la primera es Inglaterra, à quien Hiſtoriadores, y Poetas llaman Bretaña; la ſegunda es Sicilia; y la tercera Candia, ò Chipre, que entre eſtas dos ay duda qual ſea la mayor. Por eſta grandeza de Candia, los que diuidieron las Prouincias de la Grecia, y le dieron dos Prouincias en el Mar, dixeron, que la vna era Candia, y la otra las Islas Cicladas; y aſsi por igual en grandeza puſieron à ſola Candia à todas las Islas Cicladas, las quales ſon cinquenta y quatro, ſegun dize San Iſidoro.

Eſta tierra es muy cèlebrada, y particularmente de los Poetas, por auer alli nacido Iupiter, y en ella reynado; y aun la quiſieron engrandecer mucho mas de lo que era, diziendo, que tenia cien Ciudades: lo qual, no ſolo los Poetas lo afirman como Seneca, ſino aun muchos de los Hiſtoriadores; à los quales ſiguiendo San Iſidoro, afirmò que tenia cien Ciudades, y por eſta cauſa là llamaron, *Centipolis*, que quiere dezir tierra de cien Ciudades.

A eſtos tales Autores los arguye Solino diziendo: *La Isla de Candia no eſtà guarnecida de cien Ciudades, como aquellos lo afirman, que mueſtran ſu eloquencia encareciendo las coſas: pero tiene grandes, y hermoſos Lugares, entre los quales los principales ſon, Cortina, Cidonea, Enoſon, Terapnas, y Scilioſon.* Sin atender, pues, à los ſupueſtos encomios, y alabanças que atribuyen à Candia, verdaderamente tiene coſas dignas de alabança, las quales en la Tercera Parte dexamos tocadas, hablando de el Rey Cres, por quien ſe llamò Creta al principio, y deſpues Candia. Tocale Euſebio en el dicho lugar, y las alabanças deſta Isla las dize Solino en ſu Poliſtor, y San Iſidoro en ſus Etimologias.

Solin. in Poliſ. ca. de Creta.

Solin. in Poliſ. ca. de Creta.
S. Iſid. 14 Ethi. ca. de Inſul.

Es muy larga eſta Isla, tomandola deſde ſu Oriente al Poniente, y deſde el Mediodia haſta el Cierço es eſtrecha. A la parte del Septentrion tiene la tierra de Grecia, el Mar Exeo, y la tierra llamada Eladia, donde eſtàn Atenas, y Tebas, y el Peloponeſo. Por la parte del Mediodia tiene à Egypto, y la Libia, ſegun San Iſidoro, y Solino.

CAPITVLO IX.

De Dioniſio hijo de Deucalion.

TEXTO. DIoniſio *hijo de Deucalion, y no de Semelès.* Eſto pone Euſebio en la linea de los Atenienſes; y aunque no pertenece eſpecialmente à ellos, por ſer Dioniſio hijo de Deucalion, el qual era Rey de Teſalia, ò de Boecia, pero puedeſe poner en eſte lugar, por hazerſe aqui mencion de Atica, donde eſtaua el Reyno de Atenas.

EſteDioniſio era hijo de aquelDeucalion, y Pirra, en cuyo tiempo ſucediò el Diluvio en Teſalia. Tuvo eſte Deucalion quatro hijos de los quales

ya dexamos hablado en la tercera Parte; y ſon, Elano, Pſitaco, Fentrace, y Dioniſio. Elano fue el que ſuccdiò al padre en el Reyno, y dèl fùe nombrada la Prouincia Eladia, ſegun ya diximos. De Fentrace, y Pſitaco ya puſimos las hiſtorias, habiãdo de Elano, y aora habla aqui Euſebio de Dioniſio.

Puſo el ſer hijo de Semelès, para diferenciarle entre otros muchos llamados Dioniſios, y por los padres, ò madres auian de ſer conocidos. Eſte Dioniſio, de quien aqui ſe habla, no fue hijo de Semelès, ſino de Deucalion: y ſi alguno dixere, que otros muchos Dioniſios, ſin el hijo de Deucalion, y el de Semelès, fueron conocidos en el mundo, porque cauſa puſo aqui Euſebio la diferencia entre eſtos dos nombrados? A eſto ſe reſponde, que le fue neceſſario a Euſebio, porque quiſo èl quitar la duda que podia ofrecerſe en la Letra; y no la podia auer, ſino de los dos referidos, porque onze años antes deſto auia hablado de la vid, y viñas, y de ſu inuentor, y labrança, que fue Dioniſio hijo de Semelès; y ſi aqui dixera luego q̃ Dioniſio vino à Atica, y no añadiera cuyo hijo era, penſara alguno, que era el miſmo Dioniſio, de quien antes auia hablado, pues todo era en vn tiempo; y aſsi para impedir eſta duda, dixo, que eſte Dioniſio era hijo de Deucalion, y no de Semelès.

Otros Dioniſios huvo, como Hercules el Tebano, que tuvo Dioniſio por nombre proprio; Dioniſio el Tyrano de Sicilia; y Dioniſio Areopagita: pero eſtos fueron mucho tiempo deſpues; y quando aqui Euſebio hablaſſe de los Dioniſios, es cierto, que no ſe podia entender de ninguno deſtos vltimos; y por conſiguiente no le fue neceſſario à Euſebio hazer diferencia entre eſte Dioniſio, y ellos, ſino ſolamente del hijo de Semelès, porque eſte, y el hijo de Deucalion parecen auer ſido en vn tiempo, y de ambos habla caſi inmediatamente.

Actor. 17

***

**** **** ****
**** **** ****

CAPITVLO X.

Porquè Euſebio, hablando deſtos dos Dioniſios, nombrò ſolo al padre del vno, y la madre del otro, como de ambos pudieſſe nombrar el padre, y la madre.

REſpondeſe à lo que pregunta el titulo del capitulo, que bien pudiera Euſebio nombrar de cada vno deſtos dos Dioniſios el padre, y la madre, diziendo, que el vno era Dioniſio hijo de Deucalion, y Pirra; y el otro hijo de Iupiter, y Semelès: pero no quiſo Euſebio declarar mas, porque baſtaua dezir de cada vno el padre, ò la madre; y por alli quedauan enteramente conocidos, como ſi fuera por los padres la relacion, diziendo, que el vno era hijo de Deucalion, y el otro de Iupiter, cierto era, que quedauan diſtinguidos los dos Dioniſios; pues no era el padre vno en ambos, y quedaua claro de quien era hijo cada vno. Tambien, ſi quiſiera nombrar ſolas las madres, quedauan conocidos los hijos, y la diferencia entre los dos quedaua conocida, como diziendo, que vno era hijo de Pirra, y otro lo era de Semelès. Pero à todo eſto dirèmos, que Euſebio con induſtria nombrò la madre del vno, y el padre del otro; en el vno le quiſo ſignificar por lo mas conocido, diziendo auer ſido hijo de Deucalion; pues es cierto, que fue mas conocido eſte, que Pirra ſu muger, no teniendo eſta mas fama, ni nombre, que por Deucalion ſu marido.

En el otro Dioniſio nombrò la madre, que fue Semelès, y no el padre, que fue Iupiter, por dos coſas. La primera, porque deſte Dioniſio era cierta la madre, y no el padre, por no ſer Semelès caſada con Iupiter; y aſsi, aunque fueſſe hijo de Semelès, no ſeria tenido con certeza por hijo de Iupiter. Lo ſegundo, y principal, porque Iupiter entre los Gentiles fue tenido por Dios; y por eſſo los Poetas para engrandecer el linage de Dioniſio, ò por otras cauſas, dixeron, que era hijo de Iupiter, aunque ſegun

gun la verdad, esto no es assi creido: y por quanto Eusebio habla como Historiador, y no como Poeta, dixo lo que se tenia por cierto, y verdadero, nombrandolo hijo de Semelès, y no lo que era fabuloso, diziendo, que era hijo de Iupiter.

Lo tercero fue, porque aun no quedaua bastantemente diferenciado, con dezir, que este Dionisio era hijo de Iupiter, y el otro de Deucalion, por auer tenido Iupiter muchos hijos llamados Dionisios. De Hercules el Tebano afirman los Poetas ser hijo de Iupiter, y se llamaua Dionisio; luego si solo se llamasse hijo de Iupiter, no se sabria de què Dionisio se hablaua, ni quedaria conocido; por lo qual debio ser llamado hijo de Semelès, de la qual era cierto ser hijo; y el otro Dionisio, que llamaron Hercules el Tebano, no era hijo suyo, sino de Almena.

CAPITVLO XI.

Què cosa fuesse la Piel de cabra, què Dionisio dio à la hija de Semaco su huesped.

TEXTO. *Viniendo à Atica, fue hospedado de Semaco; y dio à su hija Vna Piel de cabra.* Ya queda dicho, ser Atica Prouincia nombrada assi de Atis hija del Rey Cranao segundo de Atenas. Vino este Dionisio hijo de Deucalion à esta tierra, como forastero, puesto que èl era de Tessalia donde era Rey Deucalion su padre; y hospedole en su casa vn varon de aquella tierra natural, llamado Semaco; y agradecido Dionisio al buen trato, y hospedage, en muestras de su agradecimiento, le dio vna Piel de cabra à vna hija que tenia Semaco. A la primera, vista a cortedad, y aun à groseria puede ser imputado, que vn Principe como Dionisio con tal dadiua se quisiesse dar à entender agradecido; y no haziendose persuadible, ni la cortedad, ni la groseria en vn Principe, mas de lo que suena se debe discurrir, que encerraua la dadiua.

En vna de dos maneras pudo ser estimable don el de aquella Piel. Lo primero, no por ella, pues era de cabra, sino por el aderezo, y adorno; pues pudo ir labrada con plata, y oro, y aun llenar algunas piedras preciosas pudo, desuerte, que en aquellos tiempos se pudo apreciar por don muy rico. Lo segundo, que solo diesse Dionisio aquella Piel sin otro adorno, ni aderezo de valor; y no le diesse èl por aquello que valia, sino por la nobleza, que representaua, como quando vn Rey dà à vn Caualiero alguna diuisa que ponga en su armas, y que sea la misma que pone el Rey en las suyas. Esta ya se vè, que es favor, y es honra; y para el Caualiero de muy acreditada nobleza; y mas si por el curso de los años llega à ser la merced antigua, quedando honrada toda su descendencia.

No ay cosa que desde su principio tuviesse nobleza, sino que despues se le diesse por alguna causa; y ya por la posseesion antigua, por la dignidad, por la grandeza de estado, ò por algunos famosos hechos, y hazañas, fue reputada por mayor la nobleza. Assi daua Dionisio la Piel de cabra à la hija de Semaco, porque por ventura no tenia entonces otros hijos; y diòsela para que los descendientes della vsassen de aquella diuisa de nobleza, y por ella fuessen conocidos. Creible es, que esto fuesse de grande honra, y fama à los descendientes de Semaco, y que despues subieron a grande estado de nobleza, y que vsassen desta Piel de cabra por diuisa de sus armas: por mostrar, pues, Eusebio, quan antiguo era este linage, y que causa, y principio tuvo, dize aqui, que à la hija de Semaco dio la Piel de cabra Dionisio.

Pruebase esto con otros similes, pues los antiguos de aquel tiempo en testimonio de la nobleza de su linage, andauan cubiertos de algunas pieles de ciertos animales. Lactancio refiere en la Tebayda de Polimices, y Tideo, que quando parecieron delante de Adrastro Rey de los Argiuos, venian cubiertos, vno con la piel de vn leon, y otro con la de vn puerco espin. Polimices hijo del Rey Edipo de Tebas traia piel de leon, para dar à entender su nobleza, y que descendia del linage de Hercules el Tebano, el qual auia muerto vn leon bra-

braço, y èl andaua con ſu piel cubierto. Tideo ſe cubria con la piel de vn puerco montès por diuiſa de ſu nobleza, y que era hermano de Meliager, que fue el que mato el puerco montès de Calidonia. Aſsi como eſtos por diuiſa de ſu nobleza, ſe veſtian, y cubrian de pieles de animales, Dioniſio del miſmo modo pudo dar à la hija de Semaco aquella piel por inſignia, y memoria de ſu nobleza; pues por ſer dadiua de vn hijo de vn Rey, pudo ſer para ella, y ſus deſcendientes de perpetua calificacion.

Eſta es la verdadera cauſa, y no la primera, porque ſi aquel don, por ſu adorno, y aderezo, fuera digno de memoria, el miſmo Texto de Euſebio lo explicàra; y aſsi el auerlo callado, es indicio de que en el aderezo, y adorno no eſtuvo ſu eſtimacion, y aprecio.

CAPITVLO XII.

Del tiempo de Anfiton Rey tercero de Atenas.

TEXTO. *ANfiton Rey tercero de Atenas reynò diez años.* Continua Euſebio la linea de los Atenienſes por ſus Reyes, y deſpues de Cranao ſu Rey ſegundo, habla de Anfiton, que fue Rey tercero, y hijo de Cranao. Algunos le llamaron à eſte Anfitrion, vſandoſe tales nombres en aquellos tiempos, como el marido de Almena, y padre de Hercules, que Anfitrion ſe llamaua. El que fueſſe Anfiton hijo de Cranao no conſta, como en aquel tiempo no ſucedian en el Reyno los hijos à los padres, aſsi como diximos de Cranao, que no fue hijo de Cecrope Rey de Atenas antecedente à èl. Tampoco Eritonio Rey quarto de Atenas fue hijo deſte Anfiton Rey tercero.

Empezò à reynar Anfiton en el año quinze de la ſalida de los Ebreos de Egypto, que catorce años auian eſtado ya en el deſierto, quando empezò à reynar Anfiton en Atenas, y acabò en el año veinte y quatro q̃ los Ebreos eſtauan en el deſierto. No es nombrado eſte Anfiton entre los Autores, y Poetas; y eſto es, por no hallarſe, que hizieſſe algunas coſas notables que le dieſſen fama, y nombre; ni San Auguſtin habla dèl, haziendo mencion de las coſas de los Gentiles, que en eſtos tiempos paſſauan. Paulo Oroſio haze mencion deſte Anfiton, no por algunos hechos ſuyos, ſino porque afirma auer ſucedido en ſu tiempo el Diluvio de Deucalion en Teſalia, y dize, que era Rey tercero de Atenas Anfiton. *Paul. Oro. lib. 1.*

CAPITVLO XIII.

Què Templo era el de Apolo, que fue edificado por Eriſiton.

TEXTO. *EL Templo de Apolo fue edificado de Eriſiton hijo del Rey Cecrope.* Pone eſto Euſebio en el año primero del Reynado de Anfiton. Muchos Templos tuvo Apolo en diuerſos lugares del mundo, y aqui no ſe declara de qual dellos ſe entienda el que edificò Eriſiton, aunque del que tuvo en la Isla de Delon, ù Delos, ſintieron algunos, que ſe à ya de entender, y eſto por dos razones; la primera es, porque ſiempre, que vna coſa ſe refiere ſin adicion alguna, que la coarte, y limite, ſe debe entender de aquello, que por mas excelencia le conuiene: aſsi como ſi à vno le llamaſſen el Hombre, no añadiendo coſa alguna, ſe entendia, que aquel era tenido por el mas excelente de los hombres. Como entre todos los Templos de Apolo no huvieſſe alguno que fueſſe tan cèlebre, y famoſo por las reſpueſtas que en èl daua; y que no las daua en otras partes, ſino en èl que tenia en la Isla de Delos, hablando abſolutamente del Templo de Apolo, el de Delos debe ſer entendido.

La ſegunda razon es, porque atendiendo à lo que ſe dize, ſegun la Letra Latina, eſta dize: *El Templo de Delio fue edificado por Eriſiton.* Y aunque puede cauſar equivocacion para ſu inteligencia el que Delio ſignifica à Apolo, y Delia à ſu hermana Diana; pero à los dos hermanos no los ſignifican eſtas vozes, ſino en quanto fueron naturales de la Isla de Delos, y auer nacido alli; y aſsi diziendo el Templo *Delis* en Latin, entiendeſe

Tem-

Templo de Apolo en la Isla de Delos.

Añade Eusebio el que Erisiton fuesse hijo de Cecrope; y seria por no dexarlo escrito antes, y tambien seria porque Erisiton tendria algun Señorio; y mando en aquella Tierra; lo qual era muy creible, como su padre Cecrope huviesse sido Rey de Atenas; y Delos està en el Mar de Grecia, como sea vna de las Islas Cicladas, no lexos del Reyno de Atenas: y assi Erisiton su hijo pudo tener aquel Señorio, y à Apolo auerle aquel Templo edificado.

Lo que aqui algunos afirmaron del Templo de Apolo en la Isla de Delos; no es verdad, aunque tiene algun color, y por falta de noticias han padecido engaño. Hase de saber, que Apolo tenia vn Templo famoso en la Isla de Delos, en el qual respondia à las preguntas, segun afirma Virgilio. Llamase aquella Isla Ortigia, à Delos; y alli Eneas, y los Troyanos le preguntaron à Apolo, donde harian assiento? Y otra vez le consultaron sobre la peste que padecieron en Candia. Este Templo le fabrico alli à Apolo, porque alli nacio Diana, como diremos despues; pero el Templo de que habla Eusebio aqui, y que le fue edificado por Erisiton, no està en la Isla de Delos, sino en Tierra de los Delfos, que es Tierra firme de Grecia en Tesalia junto al Monte Parnaso. Este es aquel Templo famoso, donde Apolo respondia à todas las questiones, y dudas que le preguntauan, y à èl venian à esto de todas las tierras del Mundo, de lo qual habla Lucano. Y aunque el Templo de la Isla de Ortigia, llamada Delos, y vulgarmente Sceles, sea famoso; sin comparacion era mucho mas cèlebre el de la Tierra firme de Delfos, porque eran aqui mas las preguntas, y respuestas, que en otro ningun Templo, ni los Escritores hazen mencion mucha de los otros Templos, sino deste solo.

Virgi. li. 3. Æneid.

Lucan. li. 5.

Quando dizen, que Eusebio hablò aqui del Templo de la Isla de Delos, por el vocablo Latino, que se pone de Apolo, llamandolo Delio; diremos, q esto no prueba nada, porque Apolo, donde quiera que dèl hagamos mencion, le llamamos Delio; y à su hermana Diana, Delia, por auer nacido ambos en aquella Isla. Y assi el Templo de Delio no significa, sino el Templo de Apolo, con que se podrà entender por qualquiera Templo à èl dedicado; pues tuvo muchos, y en lugares diuersos: pero porque absolutamente se llama aqui el Templo de Apolo, se debe entender del mas insigne, y cèlebre, que fue el que tuvo en la Tierra de los Delfos en el Monte Parnaso, segun con Lucano dexamos dicho; y esto es lo mas verdadero.

CAPITVLO XIIII.

Si fue Eritonio hijo de algun Rey de Atenas; y dizese, que fueron dos Eritonios, vno Rey de Troya, y otro de Atenas.

TEXTO. *Eritonio Rey quarto de los Atenienses reynò cincuenta años.* Continuando Eusebio la linea de los Atenienses por sus Reyes, y puesto su Rey tercero Anfiton, siguese el quarto, que fue Eritonio.

Para lo qual se ha de saber, que huvo dos Eritonios; y aunque algunos piensan ser vno mismo, pero yerran, porque el vno fue Rey de Atenas (de quien vamos hablando) y el otro lo fue de Troya; y son dos Prouincias, ò Reynos entre si muy apartados. Lo segundo, tienen diuersos padres, y su linage fue muy distinto, como Eritonio el Troyano fuesse hijo de Dardano Rey primero de Troya; y este Eritonio Atenience fue hijo de Vulcano, y Minerua, segun los Historiadores, los Poetas lo dizen, y Eusebio lo escriuiò aqui. Lo tercero, porque fueron en diuersos tiempos; que Eritonio Rey de Atenas fue mucho antes, y aun entonces no auia poblacion alguna de Troya, quando Eritonio reynaua en Atenas; y en Troya empeçò el otro Eritonio à reynar mas de ciento y veinte años despues, ò su hijo Cres. En tiempo deste Eritonio Rey de Atenas dizen auer sido empezada à poblar Troya, reynando Dardano en ella padre de Eritonio, como parece por la Letra de Eusebio; y assi serà necessario dezir, que fueron dos los Eritonios.

Empezò à reynar eſte Eritonio en el año veinte y cinco, que los Ebreos eſtauan en el Deſierto, y cabò de reynar en el año ſeptimo de Otoniel Iuez primero de Iſrael, y ſiete años deſpues de muerto Ioſue.

CAPITVLO XV.

Si fue Eritonio hijo de Anfitrion Rey tercero de Atenas, ò de otro Rey, ò ſi lo fue de Vulcano, y Minerua.

ESte Eritonio fue nombrado, aſsi entre los Autores, como entre los Poetas por ſu linage, y por ſus hechos, lo qual no tuvieron los dos Reyes antecedentes Cranao, y Anfiton. Dudaſe qual fueſſe el linage deſte Eritonio. Dixeron algunos, que fue hijo de Anfiton Rey tercero de Atenas, y que le ſucediò en el Reyno. Otros, que fue hijo de Vulcano, y Minerua Dioſes, y eſta es la mas comun opinion.

Contra eſtos arguyen algunos, que no pudo ſer, por eſtar contraria la Letra de Euſebio, por quanto dize, que Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, a quien llama Omero, Erecteo, fue en eſte tiempo, o reynando eſto, ſegun la Letra Latina; y aſsi parece, que Eritonio hijo de Vulcano, no fue el Rey Eritonio, ſino alguno que viniеſſe reynando èl. A eſto diremos, que todos los Autores, y Poetas quieren, que Eritonio Rey de Atenas fueſſe hijo de Vulcano, y Minerua: eſto parece, lo primero ſer aſsi por Omero en ſu Iliada, en la qual pone a Eritonio Rey de Atenas, y llamale Eriteo. Euſebio dize aqui, que Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua fue llamado Eriteo por Omero; luego Omero ſintiò, que Eritonio Rey de Atenas fue hijo de Vulcano.

Homer. in Illia.

S. Aug. 18. de Ciuitat.

Eſto tambien parece, por las palabras de San Auguſtin, que dize: *De Eritonio Rey de Atenas, en cuyos años poſtreros muriò Ioſue ſe dize auer ſido hijo de Vulcano, y Minerua.* Y aſsi Rey fue eſte Eritonio, que ſe dize ſer hijo de Vulcano.

A la razon alegada en contrario ſe dize, que aquellas palabras de Euſebio no ſe oponen à eſto; antes ayudan; pues las puſo por declaracion del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienſes: queriendo declarar quien era eſte Eritonio, añadiò ſer hijo de Vulcano, y Minerua, refiriendo de que linage era eſte Rey, como lo haze en algunos de los otros Reyes, pues hablando de Cecrope Rey primero de Atenas, añadio luego, que ſe llamaua Defien, por ſer muy grande de cuerpo, y era de Tierra de Egipto. Tambien de Cranao, auiendo dicho, como fue el Rey ſegundo de Atenas, añadiò por hiſtoria el que era natural de aquella Tierra; y que tuuo vna hija llamada Atis, de quien ſe nombrò aquella Tierra Atica. Aſsi aqui, por declarar de quien procedia Eritonio, dixo ſer de Vulcano, y Minerua.

Quando dize Euſebio, que fué Eritonio reynando eſtos, no ſe ha de entender, que fue otro Eritonio, el qual fueſſe en tiempo deſte Eritonio, de quien vamos hablando, ſino que haze relacion à los otros, que juntamente reynauan. Sus palabras de Euſebio ſon eſtas traducidas de Latin: *Reynando eſtos fue Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua.* Eſtas palabras ſe entienden del Rey Aſcadis, y Amintes de los Aſyrios, y del Rey Echireo de los Sicionios, y del Rey Triopas, y de Crotopo de los Argiuos: los quales todos concurrieron en tiempo con Eritonio; y aſsi verdad es, que reynando aquellos Reyes, dichos fue Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua Rey de Atenas.

CAPITVLO XVI.

Quien fue Lacedemon el que fundò, y diò nombre à la Ciudad de Eſparta, y cuyo hijo fue. TEXTO.

LA *Ciudad de Lacedemonia fue hecha por Lacedemon hijo de Semelès.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en el año primero del Rey Eritonio. Lacedemonia es nombre de gente, y Tierra, y nombre tambien de Ciudad, y en la verdad ella fue vna Ciudad, y grãde, Cabeça de vna Tierra dilatada, y que la gente ſe llamò Lacedemonia. Ariſtoteles haze mencion de los

La-

Lacedemonios en las Politicas donde largamente trata en el Libro ſegundo de la Politica de los Lacedemonios.

Por la deriuacion del nombre ſe infiere bien, que de Lacedemon fueſſe eſta Ciudad nombrada; y añade Euſebio, para darle mas a conocer, que fue hijo de Semelès. Ya queda dicho, que eſta Semelès fue hija de Cadmo Rey de Tebas, cuyo hijo fue Dioniſio el que hallò la vid, y labrança; y eſte Lacedemon, como hermano ſuyo pudo ſer en eſte tiempo, pues en eſte miſmo à ſu hermano Dioniſio, le puſo Euſebio, como que, da ya tocado.

Deſte Lacedemon ay varias opiniones, de quien algunos dizen, que fue hijo de Semelès, como aqui afirma Euſebio. Otros dizen, que fue hijo de Iupiter, y de Taygeta. Eſta opinion es de Ditis el de Candia, que eſcriuiò vn libro de la guerra Troyana, donde lo afirma, y que Taygeta fue hija de Agenor Rey de Tiro, y Fenicia: pero la primera opinion que tiene Euſebio es la mas comun; y à eſta ſiguen comunmente todos; y aſsi lo lleua San Iſidoro, diziendo: *La Ciudad de Lacedemonia fue fundada por Lacedemon hijo de Semelès.* No dize, quien fue el padre deſte Lacedemon, ſino ſolamente la madre.

S. Iſi. 14. Ethim.

Ditèmos, pues, que los Eſcritores comunmente tienen el ſer hijo de Iupiter, que aſsi lo eſcriuiò el citado Ditis el de Candia; aunque en ſeñalarle madre ſe diferencia. Euſebio aſsi lo ſentia, que Lacedemon era hijo de Iupiter; pero no lo quiſo eſcriuir. Y la cauſa deſto fue, por eſcriuir ſolamente lo que era mas cierto; eralo mas el ſer Lacedemon hijo de Semelès; y no lo era tanto, que Iupiter fueſſe ſu padre, por no ſer Iupiter marido de Semelès, ſino amigo: y aſsi los hijos no eran ciertos de parte del padre, como Semelès no fueſſe caſada. Y aun mayormente porque los Gentiles afirmauan, que Iupiter era dios, y que con modo diuinal engendraua, lo qual pertenece al modo de eſcriuir de los Poetas, y no al de los Hiſtoriadores, como lo fue Euſebio, y aunque Iupiter fue verdadero hombre, y como tal tuvo algunos hijos verdaderos, de Lacedemon, y Dioniſio no es tan tan cierto ſi ſon ſuyos.

Eſta Semelès madre de Lacedemon fue la miſma que la que lo fue de Dioniſio el que hallò la vid; y eſto ſe colige por dos razones. La primera, porque ſi de otra Semelès ſe entendieſſe, alguna palabra añadiria Euſebio, por donde conſtaſſe la diferencia. Aſsi lo hizo, quando hablò de Dioniſio el que hallo la vid, que dixo ſer hijo de Semeles; y deſpues hablando de Dioniſio el que diò la piel de cabra à la hija de Semaco ſu hueſped, añadiò el que era hijo de Deucalion: y pueſto que aqui no lo hizo aſsi, ſino que abſolutamente dixo ſer Lacedemon hijo de Semelès, debe entenderſe, que fue la hija de Cadmo, y no otra alguna. La ſegunda razon fue, por quanto ya auia hablado de Semelès madre de Dioniſio, y aqui como continuando la relacion dize, que Lacedemon fue hijo de Semelès, con que ſe entiende ſer aquella miſma; y ſiendo cierto, que aquella de quien hablamos fue hija de Cadmo Rey de Tebas, ſegun lo afirma Ouidio, y otros Autores, de la miſma ſe entiende aqui hablar, y de quien fue hijo Lacedemon.

CAPITVLO XVII.

Si es vna miſma Ciudad Lacedemonia, y Eſparta, y quando fue fundada.

EStà la duda aora, ſi eſta Ciudad de Lacedemonia fueſſe fundada en eſte tiempo, como mucho antes parece afirmar Euſebio ſer fundada por Eſparto hijo de Foroneo, poniendolo en el año 3715. y aſsi ſon entre aquel tiempo, y eſte docientos y treinta y ſiete años; pero Eſparta, y Lacedemonia ſon vna coſa miſma, como lo ſon los Eſpartanos, y Lacedemones, que aſsi lo dize San Iſidoro.

S. Iſidor. li. 9. Eth.

Alguno dirà, que Eſparta, y Lacedemonia ſon dos Ciudades fundadas en diuerſos tiempos, ſegun lo pone Euſebio. Y quando dizen, que los Eſpartanos, y Lacedemonios ſon vna miſ-

miſma coſa, no ſe concluye, que Eſparta, y Lacedemonia ſean vna miſma Ciudad; porque pudo ſer, que cada vna deſtas fueſſe vna Ciudad grãde, y toda la gente de aquella Prouincia, ò Reyno, ſe nombraſſe de cada vna dellas; y aſsi todos los de aquella Tierra ſe llamarian ya Eſpartanos, y ya Lacedemonios; pero la Ciudad no ſeria vna miſma. El argumento algo valdria, ſi no ſe llamaſſen Eſpartanos, ſino ſolos aquellos q̃ habitauan dentro de la Ciudad de Eſparta, ni Lacedemonios tampoco ſe llamaſſen, ſino aquellos que en la Ciudad de Lacedemonia habitauan: pero no ſiendo eſto aſsi, el argumento es de ningun vigor.

Diremos à eſto, que aun eſta reſpuesta es de ninguna monta, por quãto Lacedemonia, y Eſparta ſon vna Ciudad miſma. Ponelo aſsi Paulo Oroſio, que auiendo hablado de la Ciudad de Lacedemonia, añadiò, diziendo: *Haſe de entender, que la Ciudad de Lacedemonia es llamada Eſparta, de la qual los Lacedemonios ſon llamados Eſpartanos.* Eſto miſmo affirma San Iſidoro, diziendo lo miſmo que Paulo Oroſio; y aun con las miſmas palabras, de donde ſe conoce, que Lacedemonia, y Eſparta, no pudieron ſer hechas en diuerſos tiempos, ni por fundadores diſtintos.

Paul. Oro. lib. 1. ca. vltim. S. Iſi. lib. 9. Ethimol.

CAPITVLO XVIII.

Porquè Lacedemonia ſe llama Eſparta.

LAcedemonia, y Eſparta ſon vna miſma Ciudad, aunque el nombre ſea otro, y ſu Autor. El modo fue eſte, que primero fue la dicha Ciudad por Eſparto, hijo de Foroneo, y dèl fue nombrada Eſparta. Deſpues de alli a docientos y treinta y ſiete años fue enſanchada; y aſsimiſmo ennoblecida por Lacedemon hijo de Semelès, y de ſu nombre fue llamada Lacedemonia: y eſte ha ſido el nombre mas frequentado en ella, ſegun todos los Eſcritores. Eſto concuerda muy bien con la intencion de San Iſidoro, que pone eſtos dos nombres de la Ciudad, y deſpues mueſtra, que es vna miſma, diziendo: *Lacedemonia fue fundada por Lacedemon hijo de Semelès, y fue llamada Eſparta por Eſparto hijo de Foroneo; y eſte fue hijo de Inaco. Eſta miſma Ciudad es Eſparta, y Lacedemonia; y de aqui los Lacedemonios ſon llamados Eſpartanos.* Luego los nombres, y los Autores de quien los tomaron fueron diuerſos; pero la Ciudad vna miſma fue. S. Iſid. ibi

La cauſa, porque eſtas gentes fueron llamados Eſpartanos, ſe dà de dos maneras. La vna es, que tomaron el nombre de ſu Ciudad los habitadores, porq̃ aſsi como Eſparto ſu fundador dio nombre à la Ciudad, llamandoſe Eſparta, ſegun lo dize Euſebio, y San Iſidoro; del miſmo modo por la Ciudad de Eſparta los moradores della ſe llaman Eſpartanos; y eſta cauſa la toca Paulo Oroſio, y San Iſidoro tomando ſus palabras, como ya diximos en el capitulo paſſado.

Otra cauſa ſeñalan otros, diziendo, que por el modo vergonçoſo con que fueron concebidos, fueron llamados Eſpartanos. Aſsi lo afirma San Iſidoro por eſtas palabras: *Lacedemonios ſon llamados de Lacedemon hijo de Semelès; y eſtos continuando ſus guerras por largo tiempo contra los Meſenos, temiendo perder la eſperança de poder engendrar, por el tiempo largo de la guerra, mandaron que los mancebos que auian quedado en la Ciudad, dormieſſen con las mugeres, y doncellas que en ella auian quedado. Hizieronlo aſsi, y mezclados hombres, y mugeres deſte modo, nacieron los hijos de aquellas juntas, ſin que ſe ſupieſſe ſu padre determinado; porque tampoco los hombres al juntarſe, muger determinada auian tenido; y por la verguença de las madres, fueron llamados Eſpartanos, y no Lacedemonios como los padres.* Haſta aqui refiere San Iſidoro. Eſta guerra de los Lacedemonios, y Meſenos, y como huvieſſe ſido la tal junta de los hombres, y mugeres, lo cuenta mas largamente Paulo Oroſio; pero el que por eſta cauſa ayan ſido llamados Eſpartanos, no lo dize: y aſsi la primera cauſa dicha parece mas verdadera. Eſte punto le tocarèmos deſpues mas abaxo, donde Euſebio haze mencion otra vez de los Eſpartanos. S. Iſi. lib. 9. Ethimol. Paul. Oro. lib. 1. ca. vltim.

CAP.

VVLCA-NO

CAPITVLO XIX.

Principio de la historia de Eritonio, y como fueron tres Vulcanos y qual fue el primero.

TEXTO. *ERitonio hijo de Vulcano, y de Minerua, à quien Omero llamo Eriteo fue en este tiempo.* Esto refiere Eusebio en el principio del Reyno de Eritonio, y no se pone el año determinadamente en que fuesse, que como sea cosa de su nacimiento, debiò ser antes de su Reynado; pero poneselo aqui por pertenecer al mismo Eritonio: y fue necessario esto escriuirlo assi, como los Reyes de Atenas al principio no lo fuessen por sucesion de linage, sino por eleccion, ù de otra manera: y por esta causa de muchos dellos no se sabia quienes eran; por lo qual conuino, para mayor declaracion, referir Eusebio quien era Eritonio.

Dize, pues, que Eritonio fue hijo de los dos dioses Vulcano, y Minerua, para que no entendiessemos ser hijo de Anfiton su sucessor. Los Poetas, y Autores comunmente le llaman Eriteo, y poca viene à ser la diferencia, si se repara; y assi le nombra Omero en su Iliada, donde habla de los Reyes Atenienses. Y porque aqui se dize, que Eritonio fue hijo de Vulcano, y Minerua, serà bien saber quienes fuessen este Vulcano, y Minerua, y como fue hijo de ellos. Entre los Autores hallamos muchos Vulcanos, segun refiere Tulio; y especialmente hazen mencion de tres. El primero fue hijo de Celio, como dize el mismo Tulio. Este fue muy antiguo; y no se escriue dèl otra cosa, sino que tuvo por muger à Minerua, hija del segundo Iupiter; y della engendrò à Apolo el primero, segun afirma Teodoncio. Quien fuesse este, no lo sabemos, sino que se presume entre los Autores auer sido algun hombre de grande fama; pues que mereciò ser tenido por dios; y fue llamado Vulcano, lo qual pertenece al fuego, por auer sido de ingenio, y coraçon ardiente, assi como fuego,

Tul. libr. de natu. deor.

VVLCA-NO.

CAPITVLO XX.

Del segundo Vulcano quien fue, con su fabula, y declaracion.

EL Segundo Vulcano fue tenido, y llamado hijo del rio Nilo, de quien habla Tulio. Los Egypcios adoran à este, y lo llaman Apis; y le tienen por guarda, y defensa de Egypto. Deste Vulcano no se hallan algunas cosas escritas por sus hechos, ò por su linage; pero se haze creible, que fuesse algun varon excelente, tanto, que los de aquel tiempo pudiessen pensar, que era dios, y ellos no llamauan dioses, sino à los que excedian à los demàs en algunas cosas grandes. *Tul. ibi.*

Fue llamado Vulcano, porque este nombre (como queda dicho) significa fuego; y este seria algun hombre eminẽte en algunas fabricas, que con el fuego se forjan, y todas aquellas cosas, que se forman con el fuego, se atribuyen à Vulcano. Dizese hijo del rio Nilo en vna de dos maneras. La vna, porque este era Egypcio, y habitaua cerca del rio Nilo, de donde tomaron fundamento para llamarle hijo suyo; ò bien, porque cerca desta tierra tendria èl su señorio, y mando. El otro modo seria por dar nobleza à su linage, que este estilo tuvieron los Gentiles en todos aquellos que llamaron dioses; y si dixeran, ò nombraran sus padres, pareceria, que eran mortales, como los demàs hombres.

Este Vulcano fue hombre, y tambien hijo de quien lo era; pero queriẽdole aquellos Gentiles hazer dios, por alguna excelencia, que en èl reconocieron, callaron sus verdaderos padres, y dixeron ser hijo del rio Nilo, porque los rios, segun los Gentiles, tienen personalidad, y diuinidad: distinguiendo al dios del rio del rio mismo, y que habita el tal dios dentro de sus aguas, atribuyendole virtud para engendrar, y tener hijos, y todos los demàs actos de hombres racionales. Assi Virgilio dixo, que estando Eneas en la ribera del rio Tiber, el dios del rio à quien llama el Tiberino, sacò de noche la cabeça en-

Virg. li. 8. Æneid.

VVLCANO.

tre las aguas, y le reuelò las coſas que auia de hazer, y lo que le ſucederia.

Al rio Peneo de Teſalia le haze Ouidio padre de la Ninfa Daphne; y quando ella, amada de Febo, no quiſo conſentir à ſus amores, rogando à los dioſes la libraſſen de la violencia, fue en Laurel mudada. Aqui introduce como Peneo el rio lloraua, y que todos los rios de Teſalia venian à conſolarle en la deſgraciada tranſmutacion de ſu hija. Inaco tambien es rio de Acaya, que paſſa por los campos Argolicos, ſegun dize Solino, y Ouidio le dà hijos, y hijas; pues dize ſer lo hija ſuya, y otras Ninfas; y añade, que quando ſucediò la tranſmutacion de Daphne, no pudo ir à conſolár al rio Peneo, por eſtar èl ocupado en llorar ſu cuita, por eſtar ya ſu hija lo transformada en Vaca.

Ouid. 1. Metha.

Solin. in Poliſt. c. 7.

A eſte modo, quanto mayor era algun rio, tanto ponian ſer mayor, y mas poderoſa ſu dignidad: y porque el Nilo es de los mayores rios del Mundo, y de mas prouechos, tenian ocaſion mas de llamarle dios grande; y aſsi le darian hijos, como à los otros dioſes de rios, dandole à eſte Vulcano, y otros muchos.

CAPITVLO XXI.

De Vulcano el tercero, con ſu fabula, y declaracion.

VVlcano el tercero dizen ſer hijo de Iupiter, y Iuno, ſegun los Poetas afirman, aunque dixeron algunos, que Iuno ſola con el exceſſo de vn ardor laſciuo auer à Vulcano engendrado, y que èl ſaltò de ſu viẽtre: pero lo mas comun es, que fue hijo de Iupiter, y Iuno, y que naciò cojo, por cuya cauſa, viendo ſu padre, y madre ſu fealdad, no lo quiſieron tener conſigo, ſino que le dieron à criar en la Isla de Lepnos, donde de las ximias fue criado, ſegun lo afirma Teodoncio. Deſto hablo Virgilio en las Bucolicas. *O niño* (dize) *à quien, ni el padre quiſo tener en ſu meſa, ni la dioſa ſu madre quiſo tener en ſu lecho, y cama.* Las quales palabras ſe entienden de Vulcano, que en cama, y meſa de ſus padres no fue admitido.

Virgil. in Buc. Egl. 4.

Todos los Poetas cuentan deſte Vulcano, que fue caſado; pero en la muger que tuvo ſe diferencian. Macrobio dize, que afirma Figio, que la muger de Vulcano, fue Maya hija de Atlante. Piſon, que Mageſta fue ſu muger. Omero, y todos los Poetas, aſsi Griegos, como Latinos, dizen, que fue ſu muger Venus. Eſta diferencia pudo nacer de que fueron muchos los Vulcanos, y todos ellos tuvieron ſus mugeres; y aſsi los tres Vulcanos tres mugeres por lo menos tendrian; pero de Vulcano el que viuiò en Lepnos, y de quien hablamos, y que fue hijo de Iupiter, cierto es el que tuvo a Venus por muger.

Macrob. libr. Saturn.

Dizeſe deſte Vulcano, que fue Herrero de Iupiter, y danle por oficiales, y criados à los Ciclopes; y eſpecialmente à tres llamados, Brontes, Eſteropes, y Piragmon: y para hazer ſus inſtrumentos, y herramientas le dieron por fragua las Islas Lipareas. Todas las coſas muy eſpeciales que neceſsitan del beneficio, dizen los Poetas auer ſido hechas por Vulcano. Aſsi eſcriuen, que hizo las armas de Aquiles, y las de Eneas: hizo aſsimiſmo el joyel de Hermione, y entablò la hiſtoria de la Caſa del Sol, y otras coſas ſemejãtes de alto ingenio.

VENVS

Tambien cuentan, que ſiendo Venus muger de Vulcano, amò al dios Marte, y que tenia con èl ſus juntas ſecretas, lo qual viendolo el dios Apolo, à quien nada ſe le eſcapa, ſe lo reuelò à Vulcano. Tenida eſta noticia, hizo Vulcano vnas cadenas tan ſutiles, que apenas eran perceptibles de los ojos, y en las quales aun vn moſquito podia ſer preſo; y con ſer tan delgadas, que aun las arañas no fabrican mas ſutiles ſus telas, eran aſsimiſmo tan fuertes, que podian tener preſos à los hombres, aunque fueſ-

Ouid. li. 4. Meta.

(en

VVLCANO. *ſen dioſes; que para deidades humanas, fabricanſe en el mundo lazos, y cadenas.* VVLCANO.

Vinieron à juntarſe Marte, y Venus, ſegun lo tenian de coſtumbre; que para añadir pecados tienen los malos muy curſados los caminos. En el ſitio, pues, frequentado de los adulteros eſtauan ſutilmente aſſentadas las cadenas; y tanto, que con pequeño mouimiento, y con peſo muy liuiano, ſe juntauan, y cerrauan las cadenas, teniendo fuertemente apriſionadas las perſonas. Era bien, que el miſmo ſitio, que los auia ſuſtentado torpes, en eſſe fueſſen ſus delitos mas patentes; que muestras quiere dar de purgarſe lo inſenſible, de lo que en èl ſe executò torpeza abominable. Fueron luego preſos los amantes, para que por dentro, y fuera ſe doblaſſe las priſiones; que quien ſe priua neciamente de la libertad, cautiuo le publica ſu miſmo exterior. Sintiò Vulcano el golpe de las cadenas, aunque ellas en ſi eran tan ſutiles; que no ſucede quiebra del honor, que no ſuene eſtallido en quien lo ha de ſentir. Llamò Vulcano à los dioſes, para que vieſſen à Marte, y Venus deſnudos. Deſnudos auian perdido la verguença, y deſnudos ſe vieron auergonçados; que quien ſe rompe el veſtido proprio, no le recibe ſin verguença de agena mano. Concurrieron los dioſes, y atendieron al miſerable eſtado à que los laſciuos amantes auian venido, por cuya cauſa los dioſes tuvieron algunos dias gran riſa; y chacota en el Cielo, ſegun lo refiere Ouidio.

Home. in Odiſ. Eſta fabula eſcriuiòla primeramente Omero en la Odiſea; y añade à lo de Ouidio, que Vulcano, temiendo aſsi preſos a Venus, y Marte, llamò à los dioſes, y dioſas, que los vieſſen, y que las dioſas de verguença, no fueron allà: pero los dioſes ſi fueron; y en particular Neptuno, Mercurio, y Apolo, riyendoſe todos, al ver à los dos deſnudos: Neptuno ſolo rogaua, que los ſoltaſſen, y tantos fueron ſus ruegos, que ſe reduxo à ſoltarlos Vulcano.

CAPITVLO XXII.

Empiezaſe à declarar el nombre de Vulcano, y ſus deriuaciones, y que coſa ſea Vulcano.

EN Dos ſentidos ſe pueden entender eſtas coſas de Vulcano; es à ſaber en el alegorico, que toca la parte de naturaleza, el otro ſentido es hiſtorico; y ambos ſe pueden aplicar por partes, y no cada vno à toda la narracion. Hablemos primeramente en el ſentido alegorico, ſegun el qual quiſieron los Poetas entender por Vulcano el fuego. Aſsi lo refiere San Iſidoro: *Los Sabios de los Gentiles* (dize) *quiſieron, que Vulcano fueſſe el fuego.* Con eſto concuerda el miſmo nombre de Vulcano, ſegun ſus deriuaciones, porque Vulcano quiere dezir, *Volans candor*: ò quiere dezir, *Quaſi Volicanus, quia per aerem volet.* Eſtas dos deriuaciones dà San Iſidoro, hablando de Vulcano, y quiere dezir, Vulcano es coſa luciente; y que buela, y deſte modo es el fuego, que es luciente, y buela por el ayre ſubiendoſe à lo alto.

Otras deriuaciones aun puede tener el nombre de Vulcano, y es vna, *Quaſi Volando cadens*, Que quiere dezir: Vulcano es coſa, que bolando cae. Entiendeſe eſto del fuego del rayo, que bolando por el ayre, viene à caer ſobre la tierra. Dizeſe Vulcano hijo de Iupiter, y de Iuno, porque por Iupiter ſe entiende el fuego de arriba, y por Iuno el ayre; de los qua-

VVLCANO. les nace el fuego del rayo, ò relampago, y todos los fuegos que nos parecen eſtàn por el Cielo.

Alguno dirà, que como puede el fuego ſignificarſe por Vulcano, pueſto que à Iupiter ſe le atribuye? A eſto ſe reſponde, que todo es verdad, por quanto ſon dos los fuegos, vno es elemento puro; y eſte eſtà en ſu lugar en la eſfera del fuego, el qual nunca baxa, ni ſube mas adelante. Otro es el fuego elementado, que ſe engendra de coſas que no ſon fuego, y ſe enciende fuera de la eſfera, y eſte es de dos maneras. La vna es, que ſe engendra en el ayre, aſsi como ſon los rayos, los relampagos, y otras inflamaciones que ſe vèn de noche. De otra manera ſe engendra el fuego entre noſotros del hierro, de piedras, y de otras coſas. El fuego primero, que es elemento puro, y propriamente es fuego celeſtial, dixeron los Poetas ſer Iupiter, y mayormente lo entendieron aquellos que ſiguieron la opinion de los Platonicos, que todo el Cielo, y tambien las Eſtrellas eran fuego, y no auer otro algun cuerpo en la naturaleza fuera de los quatro Elementos: y aſsi al fuego, que es Cielo llamaron Iupiter, y por otro nombre, *Ether*.

Al fuego elementado ſignifican por Vulcano, tomando en ambas maneras, y derivaciones ya dichas el nombre de Vulcano, porque ſi eſte ſignifica lo miſmo que, *Quaſi Volans candor*, ò *Volando cadens*; que quiere dezir, coſa luciente, que buela, ò coſa que bolando cae. Lo primero conuiene à los rayos, y relampagos, y a todas las inflamaciones hechas en el ayre, porque todas ellas ſon lucientes, y por el ayre buelan. La ſegunda derivacion, ò interpretacion conuiene al rayo ſolo, el qual bolando por el ayre cae en la tierra.

El fuego tambien engendrado en la tierra es ſignificado por Vulcano, ſegun la primera derivacion, por quanto es coſa que luze, y buela por el ayre, ſubiendo de la tierra para el Cielo. Y aun ſegun eſta acepcion entendieron algunos mas, quando dixeron, que Vulcano era hijo de Iuno; y la cauſa es, por quanto en qualquiera manera que ſe tome, el fuego engendrado es de ſola Iuno. El fuego no engendrado, ſegun là opinion de los Filoſofos, es el Cielo, y à eſte le llaman los Poetas, *Ether*, ò Iupiter, al fuego engendrado llaman Vulcano; pero eſte ſolamente ſe halla engendrado de Iuno de qualquiera manera que ſe tome. VVLCANO.

CAPITVLO XXIII.

Què coſa ſea Vulcano, y ſi es hijo de Iupiter, ò de Iuno, ò de ambos; y hablaſe de las diferencias del fuego.

SI Se tomare à Vulcano por el fuego que eſtà entre noſotros acà en la tierra, cierto es, que de ſola Iuno es engendrado, por quanto eſte ſe engendra en la tierra, y de las coſas que à ella pertenecen, como el hierro, piedras, leña, y otras ſemejantes coſas; y por Iuno ſe entiende muchas vezes la tierra; y en eſta ſignificacion llaman à Iuno ſeñora de los Reynos de la tierra, y della ſe engendra eſte fuego, en el qual el fuego Celeſtial no haze nada.

Tomando à Vulcano por el fuego en las nubes engendrado, verdad es, que es hijo de ſola Iuno; y no pertenece coſa alguna à Iupiter, porque el rayo, y relampago, y todas las celeſtes inflamaciones no ſe hazen, porque el fuego queme al ayre; ſino porque los vapores, que de la tierra, y las aguas ſubieron, mouidos por la region del ayre, y eſtando juntos, y apretados mucho, ſe inflaman; y ſegun el diuerſo modo de la materia, ò ſegun la mayor fuerça con que eſtàn comprimidos, ò ſegun el lugar donde padecen eſto, ſe engendra el rayo, ò relampago, y otra qualquiera Inflamacion, ſegun lo declara Ariſtoteles en ſus Metèoros: y porque todo eſto ſe haze, y cauſa en el ayre, y en ello no obra el fuego Celeſtial coſa alguna, es mas verdadero, ò con mas pro-

VVLCANO.

propriedad dicho; el que Vulcano sea hijo de solo Iuno, que no el que lo sea de Iuno, y Iupiter juntamente.

Los Poetas si dixeron, que Vulcano era hijo de Iupiter, y Iuno, fue, no entendiendo, ni tomando à Vulcano por el fuego que se cria entre nosotros, sino que hablaron del fuego engendrado en las nubes; porque del fuego que ay entre nosotros, cosa cierta es, que no pertenece à Iupiter; pues en èl no obra nada. Del fuego que se engendra en el ayre creyeron, que era hijo de Iupiter, y de Iuno, por quanto al ayre entienden por Iuno, y al fuego que està sobre el ayre entienden por Iupiter. Los primeros Poetas, no sabiendo la verdad de la naturaleza, de la qual tratan los Filosofos, ò queriendo hablar segun lo entienden los Vulgares, dixeron, que los rayos se engendrauan, y asimismo los relampagos; y todas las otras inflamaciones de algun encendimiento causado del fuego elementar que està en lo alto, y en su propria esfera; y que esto se hazia en la region del ayre, porque no podian entender como el ayre por si mismo se encendiesse: y assi con razon dezian ser Vulcano hijo de Iupiter, y Iuno.

Este fundamento de los Poetas, ò de los Vulgares es falso, con que mejor se dize, que Vulcano sea hijo de Iuno sola, que de Iupiter, y Iuno. Este sentir diò à entender San Isidoro. *Vulcano* (dize) *es fuego, y el fuego nace de las nubes, y aun Omero dize, que Vulcano fue derribado del ayre en tierra, porque todos los rayos caen del ayre; y por esta causa dizen, que Vulcano nacio del vientre de Iuno; porque todos los rayos vienen del ayre abaxo para la tierra.*

S. Isid. li. 8. Etim.

CAPITVLO XXIV.

VVLCANO.

Porque dizen, que Vulcano nacio cojo, y hablase del fuego Celeste, y de la tierra, y de los versos de Virgilio.

DIzese en la fabula, que Vulcano naciesse cojo. Esto pertenece à la naturaleza del fuego elementado, por causa de su mouimiento; pero el fuego Celeste, que es elemento, y significado por Iupiter, este no es cojo, porque no tiene mouimiento arriba, ni abaxo, sino que està en su lugar permanente. El fuego engendrado en la tierra entre nosotros dizese ser cojo, porque no tiene mouimiento derecho; pues aunque sube arriba no es derecho, sino que sus llamas tuercen à vn lado, y à otro: y à vezes subiendo parece, que se encogen, y bueluen abaxo, y caen: y esto pertenece al cojo, que andando parece, que cae àzia el lado, donde cogea.

Tambien el fuego del Cielo es cojo; por quanto los rayos, quando del ayre caen à la tierra, no vienen derechos, sino al traues, como haziendo cerco, antes que caygan à la tierra; y esta es la causa porque los rayos al caer hieren muchas vezes en las altas torres; (a) y es porq̃ andan en cerco, y assi encuentran con lo que està mas alto; y si cayessen derechos, como cae vna piedra, pocas vezes encontrarian con las torres. De esto dize San Isidoro: *Afirman, que Vulcano es cojo, porque segun su naturaleza el fuego nunca se muene derecho, sino que assi como cojo tiene la figura, y mouimiento.*

(a) El natural que es torcido siempre murmura del que està mas alto.

Segun lo que se ha dicho, se puede declarar el Verso Virgiliano arriba puesto. Llama a Vulcano pequeño niño, porque luego como fue engendrado, fue por sus padres echado del Cielo à la tierra; y assi no pudo estando allà crecer mucho; lo qual se acomoda al rayo, y relampago. Dize tambien, que no se alegraron sus padres en su nacimiento; y esto por el efecto queda significado; pues le echaron de si sus padres; y no ay alegria con la cosa que se desecha.

S. Isi. lib. 8. Etimo.

VVL-CANO.

afirma, que ſu padre no le quiſo tener à ſu meſa. Eſta es metafora, como ſi dixeſſe, que Iupiter ſu padre no le quiſo tener conſigo para que a ſu meſa pudieſſe comer con èl en algun tiempo; ſino que luego de nacido, fue del Cielo echado; y es, porque los rayos luego que ſe engendran, caen à la tierra, ſin que en el ayre ſean detenidos. La diosa Iuno ſu madre tampoco le quiſo tener en ſu lecho, como las otras madres lo ſuelen hazer quando crian à ſus hijos; ſino que luego Iuno le lançò a Vulcano de el vientre à la tierra; y es; que como el rayo en el vientre del ayre es engendrado, luego cae, no deteniendoſe en el ayre, como dicho es, algun tiempo.

Dizen, que fue echado Vulcano en la Isla de Lepnos, ò Lemnos; y es porque eſta Isla le pertenece à Vulcano de dos maneras. La vna es, y que toca à la preſente ſignificacion, por quanto de aquella Isla ſalen fuegos al modo que en el Mongivelo de Sicilia; y aſsi parece tener alli ſu natural aſsiento el fuego, luego à la tal tierra debia ſer embiado Vulcano, ſegun ſu naturaleza, y de ſu nombre la Ethimologia. La ſegunda es, porque los Poetas hallaron, que al dios Vulcano le adoravan, y ſeguian mas en aquella Isla, que en otras tierras; y aſsi le dieron aquella por propria morada. Dizelo Solino con eſtas palabras: *Todos los moradores de la Isla de Lepnos honran, y ſiruen à Vulcano, y por eſto la Ciudad de Eſeſtia es Cabeça, porque ella pertenece mas à Vulcano.*

Solin. in Poliſ. ca. 13.

***

VVL-CANO.

CAPITVLO XXV.

Porquè dixeron, que Vulcano fue criado por las ximias; y ponenſe las propriedades del fuego.

LO Que afirma Teodoncio ſer Vulcano criado de las ximias, tiene muchas cauſas, por quanto à la preſente ſignificacion ſe dize eſto, porque la ximia es vn animal entre todos los demas, que mas ſemejança tiene con el hombre, en quanto à la figura exterior. Tambien parece moſtrarſe embidioſa de el hombre, ò que aprehende dèl, y de tal ſuerte, que todas las coſas que le vè hazer, trabaja por imitarle; y el hombre, reſpeto de la naturaleza es lo que la ximia reſpecto del hombre. La naturaleza haze las coſas por la virtud ſuya, y muy perfectas; el hombre trabaja de hazer por ingenio, y artificio muchas coſas ſemejantes a la naturaleza: y para eſto le es muy neceſſario el fuego, porque caſi todas las coſas de de artificio, ſe hazen con èl. El dezir, pues, que las ximias criaron à Vulcano, que es fuego, fue lo miſmo que ſi dixeſſe, que los hombres, en quanto ſon ximias, ò ſemejantes à ellas, procuran imitar à la naturaleza, como las ximias procuran remedar al hombre. Dizeſe, que guardan, ò crian el fuego, que es Vulcano, porque para las coſas en que los hombres ſon como ximias, queriendo por artificio imitar la naturaleza, el fuego para eſto les es muy neceſſario.

De la neceſsidad grande del fuego, y de la general operacion ſuya habla San Iſidoro, diziendo: *Los Gentiles dizen, que Vulcano fue Autor de la fragua de los herreros, entendiendo por Vulcano al fuego, ſin el qual no puede algun genero de metal fundirſe, labrarſe, ò eſtenderſe; y no ay coſa alguna, ò pocas, que con fuego no ſe hagan. En vn lugar el fuego haze vidrio, en otro plata, en otro plomo, y en otra forma diuerſos colores. Con el fuego las piedras ſe bueluen en metal,*

S. Iſid. 19 Ethimol. capit. de fab. forn.

con

VVLCANO

con fuego se calienta, y se ablanda, el oro se apura; quemando las piedras, se buelven en cal, para que sea liga, y se traven cimientos, y paredes; à las piedras negras, corriendo el fuego por ellas las buelue blancas; à los maderos blancos los buelue negros: y de maderos duros haze tiernos, y flacos. A las cosas, que se pueden podrir, haze el fuego que se conseruen; à las apretadas afloxa, y à las floxas comprime, y aprieta: de las cosas duras haze blandas, y à las blandas las buelue en duras. Estas, y otras muchas cosas dize San Isidoro del fuego; y assi los hombres le han menester para todos los artificios; por lo qual ellos assi como ximias de la naturaleza lo crian, y guardan.

CAPITVLO XXVI.

Como Venus sea muger de Vulcano, y porquè dixeron esto.

A Vulcano dàn por muger à Venus; y aunque muchas, y varias opiniones aya en esto, la comun es, que Venus fuesse muger suya; y esto haze al proposito, y con mucha razon se afirma, por significar la diosa Venus la corporal junta para la generacion, y sin la qual no se puede hazer.

Esta diosa Venus tiene por marido à Vulcano, que significa al fuego, el qual es padre, y principio de todos los calores, y ardores, porque sin calor no se puede hazer la junta que se requiere para la generacion. Esta causa dà San Isidoro en el Libro octauo de sus Etimologias en el capitulo que habla de los dioses de los Gentiles, diziendo: *Por esto dixeron ser Vulcano marido de Venus, porque el oficio de Venus, que es aquella junta de hombre, y muger, no se haze sin calor.* Assi lo declara Virgilio, mostrando quales caualios se deben elegir para padres, y dize, que no han de ser viejos, aunque sean muy buenos, porque la vejez los haze frios para la junta, y todo lo que estos trabajan es en vano.

S. Isid. 8. Ethi cap. de dijs Gentil. Virg. lib. 3. Georg.

VVLCANO

A este Vulcano le tienen por su Autor, ò Maestro todos los Artifices, porque dellos no ay alguno, que poco, ò mucho no necessite del fuego: pero la causa porque los Gentiles quisieron llamar al fuego Vulcano, fue porque pensaron, que fue algun hombre marauilloso en artificios entre los Antiguos; y porque los artificios no se hazian sin fuego, pusieron al fuego el nombre de aquel Maestro, para que se reconociesse consistir en el fuego, toda la destreza del arte, y artificio.

Dixeron, que Vulcano viuia en Lemnos, y que estaua su fragua en las Islas Liparcas, ò Eolias; y la razon de esto es, porque estas Islas ellas de si mismas echan fuego; y assi en ellas es el natural assiento de Vulcano: y si llamassemos Vulcano à algun Artifice, ò Maestro, en las tales Islas tendria su fragua, porque los artificios no se hazen sin fuego, y alli tiene este su assiento.

CAPITVLO XXVII.

De las siete Islas Vulcanias, què cosa sean, y de sus nombres, y propriedades.

HASE De saber, que acerca de estas Islas yerran algunos, por tener diuersos los nombres: Algunos las llaman Eolias, Vulcanias otros, y otros Liparcas; y aunque es verdad, que todos estos nombres tienen; pero no son todos de vna misma manera, ni por vna misma causa. Todas juntas se llaman Vulcanias, y todas Eolias; pero no se llaman todas Liparcas, sino vna sola es assi llamada, que es la primera dellas, y las otras tienen otros nombres.

Estas Islas todas son pequeñas, y cercanas vnas de otras, y vezinas todas al Mongibelo, que es vn monte dentro de Sicilia en la Costa suya, del qual monte salen muy grandes fuegos muchas vezes. Por esta causa los Autores dizen, que

VVLCANO. eſtas Islas por algunas hondas, y ſecretas minas debaxo de la tierra, comunican el fuego al Mongivelo, o al contrario el Mongivelo ſe le comunica a ellas. Eſtàn eſtas Islas à la parte Oriental de Sicilia, y ſon ſiete, ſegun dize Solino, y todas ellas ſe parecen vnas a otras en eſto de echar de ſi fuego. Eſta cauſa dà San Iſidoro, diziendo: *Porque eſtas Islas de noche arden, ſe llaman Vulcanias, ò porque dellas fue ſeñor, y las tuvo en ſu poder vn varon, llamado Vulcano.* S. Iſi. 14. Ethim.

La primera deſtas Islas ſe llama Liparea; y eſto fue, por el nombre de vn Rey que la tuvo antes de Eolo, y èl ſe llamaua Liparo. La ſegunda ſe llama Hyera, y eſta eſtaua eſpecialmente conſagrada al dios Vulcano, la qual arde mucho de noche en los lugares altos, y eminentes della; y por eſta cauſa ſe la conſagraron à Vulcano, que es dios del fuego, y la llaman aora determinadamente Isla de Vulcano. Aſsi la llama San Gregorio el Grande, diziendo, que el Rey Teodorico Godo quando muriò, fue echado en la olla de Vulcano, y habla de aquella Isla, ſegun lo da à entender; y aſsi los nauegantes la llaman Volcan, corrompiendo el nombre de Vulcano. La tercera dellas ſe llama Eſtrangol, eſta es mas redonda que las otras, y en ella viuia el Rey Eolo, y de la qual ſalen las llamas mas claras, que de las otras Islas. Eſtas dos Islas, Volcan, y Eſtrangol ſon las mas famoſas, y nombradas por las mayores llamas, que arrojan, que de las otras poca mencion ſe haze. La quarta ſe llama Didime. La quinta Erifuſa. La ſexta Fenicuſa. La ſeptima Euoinmon.

CAPITVLO XXVIII.

Porquè ſe llaman eſtas Islas Vulcanias, y Eolias, y ſus propriedades.

ESTAS Islas todas ſe llaman entre los Poetas, y Autores Eolias, nombradas de Eolo Rey de los vientos; y llamanle à eſte Rey los Poetas, dios de los vientos, y que tenga poder ſobre ellos para encerrarlos; y tambien ſoltarlos. Por eſta razon Iuno, quando quiſo hazer perecer la Flota de los Troyanos, q̃ con Eneas venian de Troya à Italia, rogò à Eolo dios de los vientos, que embiaſſe tempeſtad ſobre la Flota, y abrieſſe, o quebraſſe las ſuſtas, y nauios, ò las eſparcieſſe, y diuidieſſe por el Mar, ſegun lo canta Virgilio, refiriendo como Eolo tiene los vientos cerrados en carceles, y los embia quando, y donde quiere, y deſpues los buelue quando ſe le antoja. VVLCANO. Virg. lib. 1. Æneid.

La cauſa deſte fingimiento poetico procediò deſta Isla Eſtrangol, donde èl reynaua, y de donde ſalen las llamas mas claras, que en las demàs Islas, y por el humo que ſe leuantaua del fuego tres dias antes que ſe leuantaſſe el viento, puede vn hombre diſcurrir el ayre que ha de correr, mirando à la parte adonde ſe inclina el humo. Eſto hazia Eolo, que era ſabio, y los demàs hombres de aquella Isla groſeros, y rudos; èl ſolo reparaua en eſto; y aſsi tres dias antes que ſe leuantaſſe viento alguno, dezia el que auia de correr; eſto es de la parte por donde auia de venir, por lo qual los hombres ignorantes penſauan, que tenia Eolo a ſu mandar los vientos, y que el ayre que èl mandaua que corrieſſe, aquel era el que ſe leuantaua. (a)

(a) A los que ſon en ſu proceder ligeros, mucho antes ſe les conocen ſus paſſos.

Sobre eſto añadieron los Poetas en que modo tenia Eolo los vientos, dandoles carceles hondas, en las quales los encerraua, y de alli à los que queria mandaua ſalir, y quando guſtaua, los hazia recoger. Deſta materia habla San Iſidoro. *Las Islas Eolias* (dize) *ſon de Sicilia, llamadas aſsi de Eolo hijo de Hipotes, à quien fingieron los Poetas ſer Rey de los Vientos. Pero Marco Varron Hiſtoriador dixo, que Eolo era Gouernador, y ſeñor de aquellas Islas; y que por las nieblas que ſe leuantauan del humo, dezia algun tiempo antes los vientos que ſe auian de ſentir: por eſta cauſa los ignorantes creyeron tener los Vientos Eolo en ſu poder.* S. Iſi. 10. Etimol. Eſtas miſmas

Islas

VVL-CANO. Islas son llamadas Vulcanias, porque ellas arden como la boca del Mongivelo.

CAPITVLO XXIX.

De las Islas Vulcanias, y sus nombres, y si son siete ò nueue: y lo que dizen dellas San Isidoro, y Solino.

ESTAS Islas que llama Solino, Efestias, estàn apartadas veinte y cinco mil passos de Italia, y los Italianos las llaman de Vulcano, porque la naturaleza de aquella tierra es de fuego, el qual reciben de la comunicacion secreta que tienen con el Mongivelo; y aqui le dàn la Silla, ò Reyno al dios de los fuegos.

Solin. in Polist. ca. 6.

Alguno dirà, que como puede ser, que estas Islas sean siete, como lo dixo Solino, puesto que San Isidoro pone, que son nueue, y las nombra à todas con sus proprios nombres. Dirèmos à esto, que la sentencia de Solino es verdadera, y muy ajustada, porque en su tiempo no auia mas; pero despues se descubrieron otras, las quales permanecen; y tienen sus nombres: y porque de nuevo se descubrieron dos, y son de aquella misma naturaleza de fuego, las llama San Isidoro à todas nueue, Vulcanias, ò Eolias. Estas todas estauan ya descubiertas en tiempo de San Isidoro; y por esta causa pudo èl poner nueue, aunque siete solas huviesse puesto Solino: y todas ellas fueron dadas à Vulcano por fragua, por la razon arriba ya dicha, y su nombre permanece en ellas hasta oy.

S. Isi. 14. Ethimol.

***

CAPITVLO XXX.

VVL-CANO.

Porquè se dize, que Vulcano haze los rayos para Iupiter, y què pensaron de los rayos los Antiguos.

ESTE Vulcano, segun dizen los Poetas, haze los rayos para Iupiter, y lo declara largamente Virgilio, cuyos versos no se ponen, por ser muchos, y fuera dilatar mucho la materia: pero la substancia es, que cerca de la Isla llamada, Liparea, vna de las Eolias, en el mar de Sicilia ay vna Tierra llamada Vulcania, y por debaxo tiene vnas cuebas muy grandes llenas de fuego, donde estàn los Ciclopes labrando diuersos instrumentos de hierro, y suenan en lo hondo los golpes de los martillos. Tiene alli su casa Vulcano, y la tierra es llamada Vulcania. Alli descendiò Vulcano del Cielo, y hallò à los Ciclopes que hazian vn rayo, del qual tenian ya vna parte hecha, y parte dèl estaua por hazer. Mandòles, que dexassen aquella obra; y que empezassen à labrar armas para Eneas. Dize, que eran tres los Ciclopes que esto hazian, llamados Brontes, Esterópes, y Piragmon.

La causa porque digan, que Vulcano fabricò los rayos para Iupiter, dirèmos, que fue el poco talento de los Vulgares, cuya opinion siguen los Poetas, no porque ellos assi lo crean, sino porque el escriuir lo assi conuiene al Arte Poetico. Assientan todos los Poetas, que Iupiter es quien echa los rayos; y que estos no los hazen, sino Vulcano, y sus oficiales. De lo primero es la causa, por ser los rayos de calidad de fuego, segun que à la vista, y segun sus obras, y efectos se conoce, y vienen de lugar alto. Creen, pues, los Vulgares, que caen del Cielo, y porque en èl està la esfera del fuego, y aun los Poetas creyeron ser fuego todo el Cielo, imaginaron, que de aquel fuego Celestial se engendraua el rayo, ò que dèl tomaua su fuerça; y como todos los Poetas dàn à Iupiter el fuego celestial, al modo

VVLCANO. que à Iuno el ayre, dixeron, que los rayos embiaua ſolo Iupiter, porque ſolo èl tiene el fuego Celeſtial.

En quanto à lo ſegundo, dixeron, que los rayos eran hechos por Vulcano; y eſto porque no creian ſer coſa engendrada, ſino hecha por artificio; y es, que ellos no pienſan, que el rayo ſea fuego, ſino alguna piedra, ò hierro. Eſta opinion, no ſolo antiguamente fue de los vulgares, ſino aun haſta oy fue de caſi todos los hombres, ſino es aquellos que ſon verſados en las letras, y en la Filoſofia natural: perſuadenſe à eſto por los efectos grandes, que vèn de los rayos; aſsi como el quebrar, hendir, ò abrir vna torre, rajar, y partir vn madero el mas grueſſo del Mundo; y eſto no lo hazen los otros fuegos.

Para lo qual, por confirmar mas ſe error, dizen, que el rayo es vna piedra, y que quando cae, entra ſiete eſtados de vn hombre debaxo de tierra; y aun lo que es mayor delirio, es el dezir, que la piedra, ò rayo buelue deſpues à ſalir cada año vn eſtado: y aſsi cumplidos los ſiete años, ſale afuera el rayo, ò piedra, y aun algunos afirman tener algunas, y en ellas auer diuerſas virtudes.

CAPITVLO XXX.

Los rayos no ſon piedra, ni hierro, ſino fuego ſolo, y porque en ellos es tal ſu virtud, y fuerça?

MAyores abuſiones ſon las de los Antiguos en dezir, que los rayos ſon piedra, ò hierro, que las vulgares patrañas, como coſas contra toda razon. Teſtigos ſon en contra todos los que algo conocen de letras, y de la virtud de la naturaleza del rayo, de la qual habla Ariſtoteles en ſus Metèoros, y todos los demàs Sabios. Cierto es, pues, que el rayo es fuego, y no piedra, ni hierro; y por inflamacion de algunos vapores en cierta manera, y en cierto lugar ſe engendra.

El que no puede ſer piedra, ò hierro, conoceſe de que a ſerlo, donde cayera auia de hazer llaga, ò herida, loqual no ſiempre ſucede. Tambien ſe experimenta, que paſſa algunas coſas, ſin romperlas, ò abrirlas, como es en algunos pellejos, quando dando el rayo en la vayna de vna eſpada, la vayna no abre, ni rompe, y al hierro de la eſpada, que eſtà dentro le buelue en ceniza. Otras muchas coſas haze, que manifieſtamẽte mueſtran el no ſer piedra, ni yerro. VVLCANO.

Eſto miſmo lo mueſtra ſu mouimiento, porque quando cae, no viene derecho, ſino dando bueltas, ò cercos, lo qual no hiziera, ſi fuera piedra, ò hierro, que por ſu natural peſo auia de caer. Infiereſe, pues, ajuſtandoſe à la verdad, que ſea ſolo fuego, y que no es tal, como èl mueſtra, aunque ſe conocen dèl marauilloſos efectos, que proceden de la naturaleza, y calidad de aquella materia inflamada; y eſte punto tiene ſu tratado natural, y no para controuertirlo aqui.

Los Antiguos, y vulgares entendieron ſer piedra, ò yerro: y aſsi no ſe podria engendrar en el ayre, ſino que ſe auia de fabricar, mediante algun artificio; y porque Iupiter es dios Celeſtial, pareciò conueniente poner otro Oficial, que hizieſſe los rayos, y a Iupiter ſe los dieſſe: y eſte debiò ſer Vulcano, por ſer el fuego, y con fuego ſe hazen todos los artificios, como dexamos ya ponderado. Vulcano para hazer eſtos rayos, tiene à los Ciclopes por oficiales ſuyos; y eſpecialmente à tres, que ſon, Brontes, Eſteropes, y Piragmon. La cauſa deſto ſe puede diſcurrir de vn modo, diziendo, que por quanto la fragua de Vulcano eſtà en las Islas Vulcanias; y todo el ſuelo por debaxo del Mar deſde aquellas Islas, haſta el Mongivelo, eſtà minado con cuevas de fuego, ſegun eſcriue Virgilio; peto en el Mongivelo, y cerca dèl, en toda la Isla de Sicilia habitaron antiguamente los Ciclopes, como lo dizen todas las hiſtorias: y aſsi à ellos les conuenia el ſer oficiales de Vulcano. *Virg. lib. 8. Æneï.*

De otro modo ſe llaman Ciclopes, en acepcion de Maeſtros, y entendidos por la ſignificaciõ del nombre, porque el de Ciclope en Griego ſignifica el ojo, y ojo llamamos al entendimiento, ſegun lo dixo Ariſtoteles. Redondo ſe llama por la forma *Ariſtote. li. 6. Ethicor.*

del

VVLCANO del cerco, en el qual no ay principio, ni fin; y tales son las artes, que fin no se les conoce. Tambien de otro modo se pueden llamar Ciclopes por Maestros de artificios; y assi los Griegos à los artificios llaman, Ciclades; y todos estos modos conuienen à esta significacion.

CAPITVLO XXXII.

Quales sean los oficiales de Vulcano; y porque se dize, que Vulcano labrò las armas de Aquiles, y de Eneas, y de Menon, y el joyel de Hermione.

ENtre los Ciclopes se ponen especialmente los tres que dexamos dichos, que son oficiales de Vulcano, llamados Brontes, Esteropes, y Piragmon. Esto se dize poeticamente por las significaciones destos nombres, *Brontes*, significa trueno: *Esteropes*, claridad: *Piragmon*, yunque caliente, ù de fuego, segun declara Alberico, y otros Autores. Todo esto conuiene al fuego, porque èl haze sonido al arder en la fragua; y mayormente quando le echan agua, ò quando le soplan con los fuelles, ò quando golpean con los martillos. Claridad tiene el fuego, porque de suyo es luciente, y despide centellas de la cosa que se quema. Calor ay perpetuamente en el fuego; y donde trabajan, y obran los herreros, siempre està el yunque caliente, porque sobre èl se pone el hierro ardiendo.

Dizen, que Vulcano hizo las armas de Eneas, las de Aquiles, y el joyel de Hermione, y otras cosas semejantes, y todo esto se dize por vna misma causa. Las armas dichas, y el joyel de Hermione fueron muy excelentes, y primorosas; y entre los Antiguos muy celebradas, ò porque ellas en sì, y en la realidad lo fueron, ò porque los Poetas assi las pintaron; y cosas de tan alto ingenio, no las podia auer hecho, sino el Artifice en aquel arte mas primoroso, y porque à Vulcano le dàn la excelencia de ser Principe en los artificios dixeron, que las dichas cosas las auia hecho.

Las armas de Aquiles fueron muy hermosas, en que auia algunas cosas entalladas de grande primor, y arte, segun lo escriue Omero en su Iliada, y Ouidio en sus Metamorfoseos. Las de Eneas fueron del mismo modo admirables en lo primoroso, y en las q̃ estauan entalladas todas las generaciones, y hechos glorioso de los Romanos, que auian de proceder del linage de Eneas, como lo escriue largamẽte Virgilio. La joya, ò joyel de Hermione era de mucho precio, y valor; y se la dio Vulcano à la dicha Hermione hija de Marte, y de Venus; y despues fue tenida la tal joya en grãde estima por las Damas que sucedieron en ella. Otras armas hizo tambien Vulcano, y fueron las de Menon hijo de la diosa Aurora; que estas, y las de Aquiles hizo primero que las de Eneas, segun lo escriue Virgilio en el lugar citado. Y aun añaden otra causa para dezir, que estas armas fueron labradas por Vulcano, por quanto afirman los Poetas, que los que vsauan destas armas, no podian ser heridos, sino por algun dios; y por esto à Vulcano atribuyeron este artificio.

VVLCANO. *Hom. in Illiad. Ouid. 13. Metha-mor.* *Virg. li. 8. Ænei.*

Dezian tambien, que Venus muger de Vulcano se juntaua con Marte, procediendo adulteros ambos, lo qual conociendolo el Sol, se lo reuelò à Vulcano. Esto mas pertenece à otra significacion historial, y natural; pero al presente diremos, que Venus es muger de Vulcano en el sentido que ya diximos de que Vulcano sea el calor que viene del fuego. Aora dirèmos, que assi como Vulcano significa el calor del fuego, assi Marte significa vn desordenado calor por quanto entre todos los Planetas no hallamos, que alguno le tenga tan destemplado como Marte. Y porque Venus no tiene su operacion sin la agencia del calor que viene de ambos, el qual algunas vezes es templado, y otras destemplado, y mucho: por Vulcano se significa aora el calor natural; y por esto el oficio venereo que dèl procede es natural, y templado, y assi como legitimo. Por Marte se significa el calor destemplado, del qual procede la junta de Venus, no por orden natural, sino dañosamente, y con detri-

men-

VVLCANO. mento de las perſonas ; y por eſta cauſa ſe tiene por no legitima junta, y es aſsi como adulterio.

CAPITVLO XXXIII.

Declaracion del adulterio de Marte, y Venus ; y como los prendiò Vulcano.

EL Adulterio de Venus con Marte puede tener muchos ſentidos ; vno natural que toca à la parte de la fabula , por ſignificar la junta de Marte, y Venus, la conjuncion de dos Planetas aſsi llamados : y eſta conjuncion es adulterina, por ſer para los cuerpos dañoſa. Eſte adulterio le deſcubre el Sol , porque èl es el que quita , ò acorta el daño que cauſa la conjuncion de Venus , y Marte.

De otra manera aun ſe puede entender , que Marte , y Venus ſe junten , y el Sol deſcubra ſu adulterio. Eſta junta , ò conjuncion es ſegun la caſa que los Planetas tienen en el Cielo. Dos Caſas , pues , ay de Marte en el Cielo, que ſon dos Signos, Aries, y Eſcorpion ; y quando el Sol llega à la primera Caſa deſtas, que es Aries , empieza el Verano ; y alli ſe leuanta el calor venereo. Y por quanto el oficio venereo pertenece à Venus ; y eſto procede de calor, el qual es en Marte deſtemplado , deſtos dos viene la junta carnal. Eſte apetito , ò deſeo de la junta , ſe excita , y mueue , quando el Sol entra en la primera caſa de Marte, que es Aries, y el Sol ſe dize , que deſcubre el adulterio de Venus , y Marte , por quanto èl deſcubre el tiempo en el qual ſe excita , y leuanta el deſeo.

Entenderſe puede tambien quanto à la Moralidad, porque Marte ſignifica las guerras , por ſer el dios de las batallas , y los hombres que ſiguen el exercicio de la guerra : Venus ſignifica la luxuria, enfermedad, q̃ ſuelen padecer los hombres q̃ tienen tal modo de viuir, y en ellos haze ſus mouimientos mas que en otros hombres, como Ariſtoteles lo afirma ; y aun dize ſer eſta la cauſa , porque los Poetas juntaron à Venus , y Marte. *Si eſtuuieſſen* (dize) *los hombres apartados de las mugeres , como lo eſtan los que militan en las guerras , ſe inclinarian à la junta carnal con hombres. Por lo qual parece , que hablò con razon el primero que dixò , y compuſo la fabula de auerſe juntado Marte, y Venus porque los hombres de la guerra , y que curſan la carrera de las armas , ſon de ordinario muy encendidos , ò para la junta de las mugeres , ò para con los hombres miſmos.* Eſte , pues, es el proprio ſentido, y eſte le diò Ariſtoteles , y dixo , que eſte ſentit tuvo el primero que compuſo eſta fabula.

Ariſ. li. 2. Polit. capit. de Polit.

VENVS

CAPITVLO XXXIV.

Declaracion del adulterio de Marte, y Venus, ſegun Moralidad.

ESTOS Sentidos dichos no comprehenden todas las partes de la fabula ; pero puede alguno exponerla , moralizandola ſegun todas las partes della ; y en tal caſo por Venus ſe entiende la concupiſcencia carnal , y por Vulcano el calor. Venus fue caſada con Vulcano ; porque aſsi como el matrimonio es vn lazo perpetuo , que no ſe puede diſoluer: aſsi el deſeo de la junta carnal nunca ſe puede apartar del calor, como ſin èl ſea impoſsible hazerſe la reſolucion ſeminal.

Marte ſignifica el ardor deſtemplado, por quanto es eſte Planeta el calor muy ardiente ; y los que ſe exercitan incontinentes , el ardor padecen deſtemplado : y entonces ſe dize, que Marte ama à Venus, quando dexado el amor templado , y natural , paſſan los amantes à deſtemplado calor. Eſta junta de Marte , y Venus es llamado adulterio, por ſer fuera de natural motiuo ; y es deſcubierto por el Sol , por el qual ſe ſignifica vn Varon Sabio , que conoce, y tantea profundamente las coſas ; pues el Sol es el que dà luz con la qual todas las coſas ſe conocen.

Viendo el Sol el deſmeſurado deſeo , y vicioſo , ſe lo reuela à Vulcano , que es el marido , queriendo bolver el deſmeſurado ardor , al deſeo templado, y natural: pero el ſimple

VVLCANO. ple amante, empeñado en proſeguir ſus deſeos, y no obedeciendo à la razon, ni al que le amoneſta Sabio, tanto crece, y ſe aumenta ſu deſordenado apetito, que en las cadenas enredoſas de ſus deſeos es preſo, no pudiendo ya de ſus torpes apetitos verſe apartado. Entonces Marte, y Venus deſte modo torpemente enlazados de todos los dioſes ſon viſtos, los quales dellos ſe eſtàn grandemente riyendo, atendiendo à los amantes en vna proſecucion continua de ſus mal corregidos deſeos, ſin que el freno de la razon, ni la correccion de los Sabios, y virtuoſos (en los dioſes ſignificados) pueda reducirlos, ni à lo juſto, y honeſto encaminarlos. Viſta la deſatencion, y aun la incorregibilidad, entra el deſprecio, y eſcarnio, que como à torpes, y viles merecen ſer de los buenos tratados. VVLCANO.

Omero añadiò, que los amantes necios, preſos con las cadenas de ſus torpes deſeos, y con la publicidad de ſus malas andanças, nunca ceſſan de ſer tenidos por viles, haſta que aquel ardor en ellos ſe amortigua, y ſon dirigidos al exercicio de la virtud. Eſto ſe ſignifica por Neptuno, dios del Mar, que con ſus aguas à Marte, y Venus les diò frialdad, para que ſe apagaſſe aquel ſu laſciuo amor.

CAPITVLO XXXV.

Declaraſe el adulterio de Venus, y Marte, y caſi toda la fabula, ſegun el ſentido hiſtorial.

EL Sentido referido en el capitulo paſſado, y otros, dize Leoncio, que puede tener eſta fabula; pero que no es eſte el principal, y que el hiſtorial lo es. Vulcano, ſegun la verdad, dize Leoncio, fue hijo de Iupiter, y Iuno, y fue vn hombre muy feo, y que tuvo por muger à Venus hija de Dione, muger bella en extremo; y como fueſſe Vulcano ſeñor de vn grande eſtado, entre otros ſeruidores tenia vn hombre de armas de bueu arte, y hermoſo de roſtro, que ſegun la opinion de algunos, refiere Leoncio, que era hijo de Neptuno. Eſte ſiendo hermoſo, como queda dicho, amò a Venus, y hallo en eſta facil correſpondencia, y ſin atender ninguno dellos al punto de ſu obligacion, poſpueſto todo reſpeto, vino à ſer entre los dos torpe, y laſciuo el trato. Llegò à oidos de Vulcano ſu deshonra, y de los dos amantes para con el ſupo la aleuoſia; que no cuida de ſer notado en las publicidades, quien deſatento atropella ſus propias obligaciones.

Fingiò Vulcano el quererſe partir de aquella tierra, y que ſu auſencia auia de ſer larga, para que los amantes figuraſſen mas durable ſu alegria; que facil es à vn peſar el fingir las treguas, ſi es el deshonor el que apreſta las venganças. Saliò de ſu caſa, y patria Vulcano, quedandoſe en vn lugar oculto, y eſcondido; que quien acecha lo que le ha de eſtar mal, las ſombras apetece mas que la luz. Partido Vulcano, Venus, y ſu eſcudero, conſiderando el campo mas deſcubierto, mas ſin rebozo perdieron ellos ſu recato, que quien à viſta del peligro ofende con deſcoco, què freno le detendrà auſente el ofendido?

Vino de ſecreto Vulcano, y viò lo que no quiſiera ver; que muchas

vezes

VVL-CANO. vezes ſe arrepienten, y aun lloran los ojos, por obedecer à lo que inci- VENVS
taron interiores deſeos. Cogiò à los amantes deſcuidados, aunque entonces mas cuidadoſamente licenciоſos; que quanto menos rezeloſo ſe conſerua el diſcurſo, tanto mas à lo claro ſe oſtenta el cariño. Procurò Vulcano vengar agrauio tanto; pero como era cojo, y el agreſſor ligero, los tiros que diſparò ſu furor quedaron en vacio. Mejor le huviera ſido à Vulcano, no auer viſto ſu afrenta, ſi no auia de vengar ſu deshonra; pero el mal es, que lo que diſpone veloz la ira, es lo que llora deſpues la prudencia; y agrauiados, y colericos tarde, ò nunca ſe preuienen diſcurſiuos. Con manos ſe viò Vulcano, y con ſus manos penſò quedar ſatisfecho; pero como eſtaua de los pies impedido, quedòſe con el peſar miſmo, y mas abochornado; que lo que ſe juzga menos neceſſario, es lo que tal vez ſe echa menos por mas preciſo. Quien no ſe ſiente cabal en ſus operaciones, preuenirſe debe con induſtria, y arte en lances ſemejantes; que no vale la valentia, ni la razon vale con quien desleal ſe fomenta delinquente.

Huyò el Eſcudero amante, dexando en el referido rieſgo à ſu amada Venus: que no proceden menos cobardes, los que mas atreuidos ſe mueſtran en deshoneſtos amores. En manos, pues, de Vulcano quedò ſu conſorte aleue, y de ſu infamia, y deshonra el principal complice; que quanto mas eſtrecha es la obligacion, tanto mas ſe ha de obſeruar el punto de la buena ley. No matò Vulcano à Venus, ni aun ſe dize, que la hirieſſe; queriala mucho, debiò de mirarla, y como era ella hermoſa, no pudieron mouerſe contra ella el braço, y la eſpada; que nunca los amantes caſtigaràn delitos, ſi el reo entra por el Tribunal de los ojos. Dizeſe empero, que Vulcano ſe quexaua, ya diziendo la traicion de ſu muger, y ya publicando de ſu Eſcudero la maldad. No caſtigando à Venus procediò floxo, y remiſo; publicando ſu afrenta imprudente, y necio; pero quien por enamorado no caſtiga liuiandades, pregonero ſe harà de ſus proprios deshonores. Ojos que vieron ſu afrenta, y manos que detuvieron la eſpada, bien es, que les acompañe muda la lengua; que en lance tal, ſi aquellos primeros filos no cortan en los eſtraños, eſtotros, ſi hieren, es à los blaſones proprios.

Aplacòle en ſu enojo à Vulcano Neptuno tio ſuyo, y padre del agreſſor Eſcudero: y quien oye diſculpas de parte intereſſada, ſordo ſe mueſtra à las quexas de ſu honra; que ſi vno a ſi miſmo ſe ha curado ſu herida, facilmente vendrà en que otro le ponga la venda. Obedeciò, y conſintiò Vulcano à lo que propuſo Neptuno ſu tio, y el delito quedò perdonado; que no pudiera tanto el parenteſco, ni el reſpeto del tio pudiera tanto, ſi de Vulcano para con Venus fuera menor el cariño: pero pierden ſu roſtro proprio los agrauios, ſi es el amor quien al ruego inclina los oidos.

CAP.

VVLCANO. VENVS

CAPITVLO XXXVI.

Explicaſe la hiſtoria de Vulcano referida en el capitulo antecedente.

LEoncio es el Autor de lo hiſtorial de Vulcano, que dexamos referido, y es muy creible, que Venus ſe inclinaſſe al Eſcudero galan, y hermoſo, y que faltaſſe à la fee del matrimonio: no ſe haze menos cierto; pues no ſin cauſa de Venus dixeron ſer diosa de los amores: lo qual conuiene a las partes de la fabula; pero que fueſſe caſada con Vulcano es verdadera hiſtoria.

A lo que dizen, que ſe juntaua con Marte, cometiendo adulterio, ſignifica, que aquel con quien ſe comunicaua Venus era hombre que exercia las armas, ò que militaua en las guerras, todos los quales ſon en Marte ſignificados. Aunque Ariſtoteles mas quiſo, que por eſta fabula ſe entendieſſe la natural condicion, ò el accidente comun de todos los que curſan en la guerra, q̃ ſean ellos mas inclinados al acto venereo, que los demàs hombres, como queda ya tocado. Que el Sol viesſe lo que paſſaua, y ſe lo participaſſe a Vulcano, ſe puede entender de qualquiera que pudieſſe conocer lo que paſſaua entre los dos amantes; pero conueniente-mente ſe le aplica al Sol, por ſer èl la Luz, en la qual, y con la qual conocemos todas las coſas.

Ariſt. li. 2. Polit.

A lo que añaden de Vulcano, que hizo artificioſos lazos, y cadenas tan ſutiles, que no podian ſer viſtas, y tan ligeras, que con qualquier peſo ſe mouieſſen, ſiendo tan fuertes, que tuvieſſen preſos à los dos amantes; todo es fingimiento poetico, y con propriedad aplicado à Vulcano. Ya dexamos dicho ſer Vulcano à quien atribuyen todos los artificios ſutiles, y marauillosos de metal, que con el fuego ſe puedan hazer; y aſsi era creible, que para ſi miſmo, y para vengar ſu agrauio, aplicaſſe todo el primor del arte, y de ſu ingenio. Los Poetas para ſignificar el modo engañoſo con que ſe auſentò Vulcano, y el que tuvo de venir en ſecreto para coger à los amantes deſcuidados, como en efecto los cogiò ſin que ellos lo pudieſſen entender; para eſto dizen, que labrò Vulcano los lazos, y cadenas tan ſutiles, y fuertes.

Que Vulcano introduxeſſe à los dioſes, para que vieſſen à los ciegos amãte, es ficcion poetica; puesto que Leoncio refiere, que el Eſcudero galan ſe eſcapò huyendo, no pudiendole ſeguir Vulcano, por ſer cojo. Entiẽdeſe eſto por la publicidad que llegò a tener eſte amancebamiento, por auerſe quexado publicamente de la traicion, y maldad de los adulteros Vulcano, y de ſus torpes hechos ſe querellaua à los dioſes, pidiendoles vengança de ſus deſacatos.

En quanto dize, que ſe aplacò Vulcano por los ruegos de Neptuno ſe ſignifica conuenientemente, que deſta publicacion que Vulcano hazia de ſus agrauios, nunca quiſo ceſſar, haſtá que por ruegos de Neptuno fue mouido à quietarſe. Eſto ſe haze creible, por ſer Neptuno tio de Vulcano, como hermano de Iupiter ſu padre; y à Neptuno el hazer eſta compoſicion, le importaua, por ſer en opinion de muchos, (como refiere Leoncio) padre del Eſcudero amante, con quien Venus trataua ilicitamente.

Eſtas coſas dichas breuemente (lo mas que ſe ha podido) pertenecen à Vulcano, y aora hablarèmos de Minerua, por auer dicho aqui Euſebio el auer ſido Vulcano marido de Minerua, y della auer nacido Eritonio, de quien al preſente vamos hablando.

***



CAP.

MINER-VA.

CAPITVLO XXXVII.

MINER-VA.

Refiereſe la hiſtoria de la primera Minerua, y de las coſas que à ella pertenecen.

EL Nombre de Minerua es de dioſa, ſegun los Gentiles; y aunque los Poetas, ſiguiendo ſu eſtilo, hablen de Minerua, como ſi huviera ſido vna ſola, y todas las coſas que ſe cuentan de todas las Mineruas, à vna ſola ſe le atribuyan; pero ſegun la verdad, no fue vna ſola Minerua; ſino que otras mugeres tuvieron eſte nombre, como lo afirma Marco Tulio. *Tul. lib. de natur. deor.*

La primera de todas las Mineruas, dizen los Sabios auer ſido hija de Iupiter, no del de Candia, ſino del Iupiter primero. El modo de ſu nacimiento refieren deſta ſuerte. Viendo Iupiter, que ſu muger Iuno no ſe hazia preñada, por no quedar Iupiter ſin hijos, mouiò ſu cabeça, de la qual ſaliò Minerua armada. Aſsi lo afirma Lucano, y aun dize, que Iuno amaua à Minerua, aunque era hija de ſu marido, y no ſuya, por auer nacido de ſu cabeça. Faltauale la ocaſion de los zelos; con que ſe quedaua Iuno dueño de los cariños: y en vna muger propria, como no le falte la eſtimacion, tolerable ſe le haze del marido la fecundidad. *Lucan.* *Seruii.*

Seruio Poeta afirma, que naciò Minerua à los cinco dias de la Luna, aſsi como todos los demàs, que no engendran, y à eſta Minerua ſe le atribuye el auer hallado el modo de coſer, y de texer el arte, con otros exercicios que pertenecen à las mugeres. Son de mucha eficacia los exemplares, ſi de vna miſma linea ſon los profeſſores; que las ocupaciones del ſoldado no deben mouer al Religioſo: y acciones ay en los hombres, que deſdizen mucho executadas por las mugeres. Eſta es aquella Minerua à quien llaman Palas, y con quien compitiò Aragne en el texer; y lo que reſultò de la contienda, fue, que Aragne fueſſe por Minerua conuertida en araña, ſegun lo eſcriue Ouidio. Tan antiguo es en las mugeres el vrdir las telas, y en excederſe vnas a otras, en que ſean delgadas, y ſutiles las tramas. *Ouid. lib. 6. Metamorph.*

Deſta Minerua dizen, que fue la que contendiò con Neptuno ſobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas: venciò Minerua, y ſu nombre fue pueſto à la Ciudad. Es inclinacion en las mugeres el contender; y mas ſi es en punto de que formen vanidad, como lo es en los puſilanimes, el querer con aſtucia triunfar de los valientes. Tambien eſcriuen deſta Minerua ſer la primera que hallò los numeros de las cuentas, y las figuras, letras, ò caracteres, con que ſignificarlas, no teniendo antes, ſino vnas ſeñales en lugar de numeros. Bueno es viuir con cuenta, y razon: y apetecible la diſtincion, y claridad: y ſepan los hombres quando ſe lleuan de ſus intereſſes, que huvo muger, que les diò regla para quitar ſus confuſiones.

Viſ-

MINERVA. *Vistieron los antiguos a esta Minerua con tres trages, ò vestidos con-* MINERVA.
sagrandola vna toca, ò velo de varios colores, y hermosos matizes Danla muchos nombres, llamandola, Minerua, Palas, Atena, y Tritonia, la diosa Varonil, la diosa Armada, y à este passo otros nombres muchos.

CAPITVLO XXXVIII.

De la segunda, tercera, y quarta Minerua.

OTra Minerua huvo, de quien dixeron ser hija de Palene, ò Palante Gigante, y de la qual afirmã auer muerto à su padre, por guardar su virginidad; y de quien ya dexamos hablado en la Segunda Parte. Ciceron pone a esta Minerua entre otras muchas, y nombra la quinta entre ellas, de la qual dize, que tenia en los pies alas con que bolaua.

Tul. de nat. deo.

Otra Minerua fue tenida por hija del segundo Iupiter; y à esta la llaman algunos Tritonia, y Tulio dize en el lugar citado, que fue inuentora de las guerras; y a quien algunos llaman Belona; y que fue hermana de Marte. No es esta aquella Minerua, de quien los Poetas afirmaron ser virgen, porque segun Ciceron esta fue muger de Vulcano el primero hijo de Celio, y tuvo del al primer Apolo. Leoncio escriue ser esta Minerua aquella diosa que los Poetas pintaron con ojos turbados, y armada con vna lança larga, y escudo de cristal. Otro si afirma Leõcio ser esta Minerua, que contendiò con Neptuno en presencia de los dioses en el Areopago de Atenas, y que fue a su fauor sentenciado, el que pusiesse ella el nombre à la Ciudad.

Otra Minerua huvo, de quien dize Tulio, que fue hija del Nilo rio grande de Egypto, y à quien adoran los Egypcios, teniendola por su diosa en sus simulacros.

***

*** *** ***
*** ***
***
*****

CAPITVLO XXXIX.

Porque dixeron, que nacio Minerua de la cabeça de Iupiter, y no de otra parte; y hablase de la sabiduria, y como sea cosa preciosa.

INgeniosamente los Poetas, queriendo por Minerua significar la sabiduria, dixeron, que era hija de Iupiter solo, y no de Iupiter, y juntamente Iuno su muger, al modo que los dos tuvieron otros hijos. Esto fue porque por Iuno se significa la tierra, o el ayre, y el saber no viene de la tierra, ni del ayre, ni de otra cosa criada; sino de Dios, que es quien a todos la comunica. Declarando esto Iob, mostrando, que todas las otras cosas, aunque sean preciosas, en la tierra se hallan, y ay conocimiento donde se deban hallar, por tener ellas lugares ciertos donde se engendran, y crian; pero de la sabiduria sola dize, que no se halla en la tierra, ni en ella tiene lugar dõde se engendre, ni tampoco en el ayre; por ser ella muy oculta, y escondida, y dizelo por estas palabras: *Donde se halla la sabiduria, y què lugar es el suyo cierto? Sabemos que es el entendimiento del hombre; pero el hombre el precio, y valor de la sabiduria no sabe. No se halla en la tierra de los Viuientes; los Abismos dizen, que no la contienen: el Mar en sus profundidades no la esconde. No se da por el oro mas fino, ni por la plata mas terssa, y limpia se compra; la India no tiene perlas, ni diamantes con que feriarla, por estar la sabiduria, aun à las aues del Cielo oculta, y escondida.* Bien claramente mostrò Iob, que la sabiduria no se halla en la tierra, ni en las criaturas, sino que viene solo de la mano de Dios poderosa, que assi lo dio à entender el mismo Dios por el Ecclesiastico.

Iob. 28.

Eccl. 24.

Aun los Poetas quisieron dar mas no-

MINERVA, nobleza al ſaber, por quanto dixeron auer nacido de Iupiter, y no dèl, y de Iuno ſu muger juntamente; y no como quiera de Iupiter, ſino de ſu cabeça; porque aunque dixeran auer nacido Minerua de Iupiter ſolo, pudieran dezir, que auia ſido por deriuacion ſeminal: aſsi como lo afirmaron los Poetas, y lo refiere San Auguſtin, citando la ficcion fabuloſa de los Poetas, de que Eritonio auia nacido de Vulcano ſolo, por la ſeminal fluxion ſuya caida en la tierra, ſin que Minerua à quien procuraua violentar Vulcano al conſentimiento en ſu pretenſion, tuvieſſe en la tal generacion influencia, ni parte alguna. Tambien del dios Marte afirmaron, que Iuno ſola ſin junta de varon, y tocando à vna yerua, por conſejo de la dioſa Flora, concibio, y pariò à Marte, ſegun lo dize Ouidio.

S. Aug. li. 18. de Ciuit.

Ouid. lib. de faſt.

No quiſieron, pues, los Poetas dezir eſto de Minerua, ſino que afirmaron auer nacido de la cabeça de Iupiter, para darle à ſu nacimiento toda la limpieza, y eſplendor poſsible; pues la cabeça es la coſa mas alta, y el miembro mas noble que el hombre tiene, y los demas animales.

CAPITVLO XXXX.

Porquè dizen, que Minerua naciò al quinto dia de la Luna; y ſi el quinto dia de la Luna es malo, y ſe reſuelue, que no.

DIxo Seruio Poeta, ya citado, que Iupiter engendrò a Minerua de ſu cabeça, como queda dicho tambien, y en el ſentido en que ſe pudo dezir, y añade, que nacio Minerua à los cinco dias de la Luna. Eſto procede de vna opinion falſa de los Poetas, los quales creyeron, que el quinto dia de la Luna era ſiempre malo para todas las obras, dando por razon à eſto, que en tal dia auian nacido los Gigantes enemigos de los dioſes. Por eſta cauſa Virgilio daua regla de las Lunas que eran buenas, y quales malas, y dixo, que la Luna quinta era mala, y que la ſeptima, y decima eran buenas, y la nona buena para huir, ò eſconder alguna coſa.

Virg. lib. 1. Georg.

Tambien añadiò Virgilio, que à los cinco dias de la Luna pariò la tierra à Ceto, Iapeto, y Tifoco el Brauo, todos tres hermanos, y juramentados entre ſi para deſtruir el Cielo. Y aſsi Virgilio entendiò verdaderamente, que todas las Lunas quintas eran malas, y ſin fruto para obrar, por lo qual prohibiò à los labradores, que ſembraſſen la tierra en aquel dia, y eſpecialmente para empeçar alguna coſa. Si eſto Virgilio lo dixera poeticamente hablando, y no creyera el ſer eſto aſsi, no diera el dicho orden, ò conſejo à los labradores: pero diòle, diziendo, que huyeſſen de la Luna quinta, y eligieſſen la ſeptima, y decima: luego aſsi lo tenia entendido, que aquella Luna era mala. Lo que hablò poeticamente, fue quando dixo, que al dia quinto de la Luna auian nacido las Furias infernales, y los Gigantes que fueron enemigos de los dioſes; y aſsi ellos maldixeron aquel dia, y que las coſas empeçadas en èl fueſſen ſin prouecho, y los que en èl nacieſſen eſteriles. Por eſto, quando hallauan alguna coſa ſer eſteril, dezian ſer engendrada, ò nacida en la quinta Luna: y porque de Minerua ſe afirma ſer eſteril, por auer ſido virgen; y las virgines no conciben, ni paren; dixeron, que Minerua auia nacido en la Luna quinta.

MINERVA,

El fundamento de lo dicho es falſo, que la Luna quinta no es mala, ni es verdad, que las coſas que en ella ſe empiezan, ſean ſin prouecho, ni fruto; aunque eſto mas pertenezca à Minerua, en quanto ſignifica la ſabiduria, es cierto, que no tuvo ſu nacimiento en dia determinado.

Dizeſe de Minerua, el auer hallado el arte de texer, y coſer, y los otros oficios de las mugeres. Eſto à Minerua puede pertenecer, en quanto es ſabiduria; pues aunque eſtas coſas no ſean propriamente, ni procedan de la ſabiduria, ſino que ſe llaman artes mecanicas: pero de vn buen entendimiento, y ſu agudeza procediò la inuencion dellas. Ariſtoteles prueba, que las artes manuales fueron halladas antes que las ciencias eſpeculatiuas, y liberales; y aſsi aunque mas propriamente las eſpeculatiuas pertenezcan al ſaber, primero pertenecieron las manuales; y

por

MINERVA. por esta causa los principios de Minerua, ù de la Sabiduria fueron estas artes manuales.

CAPITVLO XXXXI.

Porquè señalaron tres vestiduras à Minerua, y hablase del sudario ò velo de diuersos colores.

TAmbien dizen, que con Minerua contendiò Aragne sobre el texer, segun refiere Ouidio. Esto mas pertenece a otro sentido, y es tomando à Minerua por muger, y diosa. Dixeron, que Minerua, y Neptuno auian competido sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas; y esto conuiene à Minerua en el mismo sentido de ser muger, y diosa. En lo que dizen auer hallado Minerua la primera las figuras, y caracteres de las cuentas, muy bien se le atribuye à ella, en quanto es Sabiduria, porque desta nacen todos los ingenios, y las inuenciones que suponen talento, y capacidad: pero porque se habla especialmente de las cuentas, y la Sabiduria, no solo esto hallò, sino otras muchas cosas, y nouedades de ingenio, debese entender esto de las cuẽtas de Minerua, en quanto era muger que hallaria algunas cosas especiales, aunque no sean suyas todas las inuenciones.

Dizese, que los Antiguos dieron tres vestiduras à Minerua, lo qual pertenece especialmente à la Sabiduria, y no a Minerua en quanto muger. Por estas tres vestiduras se significa lo encubierto, y oculto que està el saber; dando a entender, que la Sabiduria no es cosa, que sea manifiesta, sino que sea necessario estudio mucho, y trabajo para hallarla. Ya citamos à Iob, y referimos sus palabras en prueba desto, diziendo, que la Sabiduria se saca de los lugares ocultos; y aun por esso la ponen tres vestidos. MINERVA. *Iob. 28.*

De otra manera se pueden entender las tres vestiduras de Minerua, como es la Sabiduria, porque los muchos sentidos que tienen los escritos de los Sabios, assi como Filosofos, Historiadores, y otros Autores de otras facultades; y aunque segun la intencion dellos vn solo sentido tengan, no estando clara su inteligencia, les damos muchos sentidos interpretandolos; los quales sentidos entiẽden aqui los Poetas por las tres vestiduras de Minerua, poniendo el numero cierto por el incierto. Assi la Escritura Santa en algunos lugares tiene quatro sentidos, ò cinco, que son, Historial, Alegorico, Tropologico, Analogico, Parabolico, ò Metaphorico.

Consagraronle tambien à Minerua vna toca, ò velo de varios colores, ò pinturas, y esto le conuiene, en quanto es Sabiduria; y en esto se significan las palabras de los Sabios; que assi como es proprio de la sabiduria vn entendimiento profundo, para alcançar las cosas ocultas: assi les es necessaria la elegancia, y hermosura en las palabras, que segun el arte no los saben, ni pueden componer, sino los Sabios, y Eloquentes; y porque en la Eloquencia, y Retorica ay diuersos colores, y figuras en las oraciones, y hablas; por esso le dàn a Minerua el velo de muchos colores, y pinturas.

CAPITVLO XXXXII.

Refiereſe la fabula del Cuervo, y de la Corneja, y de Victimene, que es el Mochuelo, en quanto pertenecen à Minerua.

AVN *Añaden los Poetas otra cosa, que no dexamos arriba puesta, y es, que atribuyen à Minerua el Mochuelo, y antes auia tenido à la Corneja; que assi lo afirma Ouidio. Desta Victimene cuentan Lactancio, y los Poetas, que fue hija de Victeo hijo de Neptuno. Vic-*

MINERVA. teo fue Rey de Etiopia, el qual tuvo dos hijas, la vna llamada Etiopia, y la otra Victimene. VICTIMENE EL MOCHVELO.

Eſto ſupueſto, deſconuienen los Autores en que vnos dizen, que la Victimene tuvo amor torpe, y carnal à Victeo ſu padre, y no pareciendole facil hallar medio, para lograr ſu apetito, ſe valiò de vna ſu ama, que auiendola criado à ſus pechos, tambien quiſo ſuſtentar ſus delirios, y diſfraçandola en ſu habito, y veſtido, diſpuſo, que entraſſe à manchar el paternal lecho. Reconociò el padre de ſu hija la maldad, y de ſi miſmo el engaño, y ardiendo del enojo, intentò quitar à ſu hija la vida con el azero. Huyò la hija deshoneſta, temiendo la muerte, que la amenazaua, y encomendandoſe à los dioſes, les pidiò ſu amparo (que tales como eran las deidades, aſsi lograuan ſu eſperança los delinquentes) y entonces Minerua, mouida de piedad (es natural en pechos generoſos, el ſocorrer à los afligidos) la transformò en vna aue de ſu nombre, que llamada, Victimene, y en Latin llamada, Noctua, no ſe ſabe, ſi fue darle alas para que bolaſſe el delito, ò cubrirla con plumas, para que ſe ocultaſſe el eſcandalo. (a)

(a) Cõ lo que juzga el hombre ſer mas viſto por alto, ſe queda oculto, y deſconocido.

Fueſſe eſto aſsi como queda contado, ò bien fueſſe, que el padre atendiendo hermoſa à la hija, el ſer que la auia dado en la naturaleza, intentaſſe afear lo ſciuo, ya con el albago, y ya con la fuerça del poder violento (ſegun ſienten otros) Victimene atenta, y recatada, huyendo de ſu padre la violencia, y pidiendo à los dioſes ſu ayuda, fue de la dioſa Minerua ſocorrida; y dandola alas para que bolaſſe, la boluiò en aue de ſu nombre, para que en ſu compañia ſe eſtuvieſſe.

La inteligencia de lo dicho es, que Minerua ſe toma aqui por la Sabiduria, la qual en algun tiempo tiene conſigo à la Corneja, y en otro tiene à Victimene la Lechuza.

De la Corneja eſcriuiò Ouidio, que aconſejaua al Cuervo (era entonces eſte blanco) que no deſcubrieſſe à Febo la traicion adultera con que le ofendia Coronida ſu amada, y que el hazer lo cõtrario, no le podia eſtar muy à cuẽto; pues no ſe caſtigan delitos, ſin que lleuen gran parte los chiſmoſos (b) Para querer inducir al Cuervo, que temieſſe ſu pena, ſe puſo la Corneja por exẽp'ar à ſi miſma: (peſan mucho las experiencias, y enſeñan con eficacia las malas fortunas) que ſiendo ella hija de vn Rey, y en opinion de muchos hermoſa, ſiendo amada de Neptuno, y no queriendo condeſcender à lo torpe de ſu deſeo; llamò à los dioſes afligida, Minerua de ſu compaſsion obligada, ya que la defenſa de ſu virginidad la ponia en aquel abogo, ella, por ſer virgen tambien, aceptò la ſuplica, boluiendola en aue, que deſpues ſe llamò Corneja.

Ouid. ibi.

(b) Los parleros de ordinario quedã caſtigados.

Fue la Corneja en la compañia de Minerua recibida, y ſe conſeruò en ella, haſta que Minerua enojada la deſechò, ſiendo eſta la cauſa

de

MINERVA. *de su repulsa. En vna ocasion entregò Minerua vna ceſtilla de vimbres bien cerrada à tres doncellas hijas de Cecrope Rey de Atenas, que tenian por nombre, Herſe la vna, Pandroſos la otra, y Aglauros la tercera. Iva dentro de la ceſtilla el niño Eritonio nacido, y aun engendrado ſin madre, como ya dexamos dicho; y mandò la dioſa, que no ſe procuraſſe ver lo que iva dentro Las dos hermanas Herſe, y Pandroſos obſeruaron fielmente el mandato de Minerua; pero Aglauros curioſa mas que las dos, quiſo examinar lo que contenia; abriò los lazos con que la ceſtilla iva cerrada, y deſcubriò à Eritonio, con vn dragon à èl enroſcado. La Corneja eſtaua en vn arbol, viendo lo que paſſaua, y de todo haziendo à Minerua relacion entera, la dioſa quedo muy enojada, y expeliò à la Corneja de ſu compañia, eligiendo tener à la Lechuza. Eſto dezia la Corneja de ſu parleria caſtigada, aconſejando al Cuervo, que no dixeſſe à Febo el pecado de Coronida.* VICTIMENE. MOCHVALO.

CAPITVLO XXXXIII.

Declaracion de la fabula de la Corneja, y como fue recibida en la compañia de Minerua, y la cauſa de ſer deſpues expelida.

EN. Lo que toca à la Corneja, los Poetas quieren hazerla de la compañia de Minerua; y el dezir, que fueſſe hija de Rey, no fue porque en la verdad, ni ellos entendian ſer aſsi, ſino por hazer creible ſu intencion: haziendoſe tambien veroſimil, que fue hermoſa, y bella; y que huyendo de Neptuno Rey aſsimiſmo poderoſo, por conſeruarſe caſta, pidieſſe ſu fauor a los dioſes, que la ſocorrieſſe Minerua, y que la dexaſſe en aue transformada; y que por la miſma razon, y cauſa la admitieſſe, y honraſſe, teniendola en ſu compañia. *S. Iſidor. 12. Ethi.*

Eſto es en quanto à la fabula, y quererla hazer creible los Poetas; pero ſegun ſu intencion, y ſegun tambien el ſentido verdadero, es cierto, que aqui los Poetas entendieron la Sabiduria por Minerua; y que la dieron por compañera à la Corneja: y fue porque eſtas aues tienen algun genero de virtud de adiuinar, lo qual pertenece a la linea del ſaber; pues el ſaber las coſas futuras, arguye grandes las inteligencias. (a) Habla de la Corneja San Iſidoro diziendo: *La Corneja es aue, que viue largo tiempo, y de quien los Agoreros dizen, que la tal por ſeñales mueſtra, y declara las coſas que à los hombres les tienen cuydadoſos: mueſtra los caminos peligroſos, y anuncia los acaecimientos futuros.* Y añade nueſtro Doctor Eſpañol: *Pecado es, y grande, creer, que Dios manifieſte ſus altos, y ſecretos juizios à las Cornejas: y entre todos los agueros que pronoſtica, dizen ſer vno, que dà à entender antes que vengan las lluvias.* *S. Iacob. in epiſt. c. 1.*

(a) Es preuencion cuerda de Sabios, el atender, y mirar a los ſucceſſos futuros.

Fue la Corneja expelida de la compañia de Minerua, porque aſsi como el adiuinar pertenece à Minerua, en quanto es Sabiduria: del miſmo modo el ſer parlera, y chiſmoſa es contrario a la condicion de los Sabios. Son los Sabios de poco hablar, y muy mirados en lo que dizen: y no hablan, quando no ſon preguntados. Eſta es condicion, y calidades de los Sabios, porque el ſaber no entra por la boca, ſino por la oreja. Dexonoslo enſeñado aſsi el Apoſtol Santiago en ſu Canonica. *Todo hombre ſea* (dize) *preſto para el oir, y perezoſo para el obrar.* Para ſignificar, pues, eſto, con mucha razon los Poetas dixeron, que algun tiempo eſtuvieſſe la Corneja en compañia de Minerua, y deſpues fueſſe echada della.

MINERVA.

CAPITVLO XXXXIV.

Daſe noticia de que la fabula de Victimene, que es el Mochuelo, ſe refiere de dos maneras.

DIxeron, que el Mochuelo fue admitido en la compañia de Minerua, luego que la Corneja fue echada; y que lo tuvo à grande injuria la Corneja, por ſer mas honrada aue que la otra. En eſte punto ay dos conſideraciones: vna es en quanto à la fabula, y otra en quanto à la ſignificacion; y atendiendo à la fabula, cuentaſe de diuerſas maneras. Vnos dixeron, que Victimene enamorada de ſu padre el Rey Victeo, intentò laſciua el manchar ſu talamo, dandola vn ama ſuya diſpoſicion, y medio. Otros atribuyeron à Victeo el pecado, que torpe, y deshoneſto aſpirò con la violencia à violar la doncellez de ſu hija. Eſto quedò ya inſinuado en la narracion de la fabula, y la cauſa de transformar en aue à Victimene, Minerua, y de tenerla en ſu compañia.

Ouidio ſiguiò el primer modo de dezir, afirmando, que Victimene pecò, juntandoſe carnalmente con ſu padre, no ſiendo èl ſabidor; y añade ſer eſto conocida verdad. Haſe de ſaber para eſto, que en el referir de las fabulas, deſconuienen, y ſe diferencian en el artificio los Poetas; porque aunque las fabulas no ſean de coſas verdaderas: pero han de ſer de tal modo compueſtas, y aliñadas, que vna parte no repugne à la otra; ſino que vna ſe infiera de la otra, y de tal ſuerte, que aquel miſmo orden con que ſe eſcriuen, auian de tener las coſas, ſi llegaran a tener real exiſtencia.

Eſto ſupueſto, en la tranſmutacion que eſcriue Ouidio de Victimene en aue, no dà cauſa alguna para la tal transformacion: porque quando èl refiere la mudança de la Corneja en aue; dize, que fue, por quererſe conſeruar doncella, y huir la violencia que la intentaua hazer Neptuno, pidiò en ſu afliccion à los dioſes ſocorro, y vioſe en aue transformada, y para la compañia de Minerua admitida. Aora en Victimene no corre eſta razon, porque ya ella no era virgen, ſegun eſcriue Ouidio, antes deshoneſta, y laſciua auia manchado el lecho de ſu padre proprio; luego ya no huia, por guardar ſu doncellez, ſino por eſcapar de ſu padre el rigor, ni ella merecia ya por ſu pecado, que dios alguno la dieſſe patrocinio. Y dado caſo, que alguno ſe le dieſſe, no auia de ſer Minerua la dioſa: pues ella era virgen, y como tal no auia de fauorecer à la que auia cometido tan grande error. Demas, que es contra el arte, ò artificio de las fabulas, que Victimene, ſegun la relacion de Ouidio, fueſſe de Minerua ſocorrida, y en aue transformada, y admitida en ſu compañia; porque aunque Minerua ſe huviera compadecido de ſu rieſgo, librandola de la muerte que la intentaua dar ſu padre; y por eſta cauſa en aue la transformaſſe: pero no la tendria en ſu compañia, por no auer procedido honeſta, y caſta.

VICTIMENE.

Si ſe afirmaſſe, ſegun el otro modo de dezir, que Victeo padre de Victimene cometiò el pecado, y que con ſu propria hija quiſo proceder inceſtuoſo; y que no conſintiendo Victimene à deſeo tan ilicito, pidieſſe a los dioſes ayuda, y que fueſſe por Minerua en aue mudada, deſcubreſe por eſta via mas clara la inteligencia, para que ſe vieſſe de Minerua ſocorrida, pues ſu peligro auia ſido por conſeruarſe limpia, y caſta.

CAPITVLO XXXXV.

Porquè Ouidio introduxo la fabula de Victimene en el modo referido, y no en el otro.

DIgamos en la inſtancia preſente contra Ouidio, que procediò grandemente artificioſo, y que compuſo eſta fabula con mucho ingenio. Para eſto ſe ha de conſiderar que la mutacion fabuloſa de Victimene en aue ſe puede referir de dos maneras. La vna es, que algun Poeta, como que ſale de ſi miſmo haga la relacion, ſin introducir otro alguno que la refiera. La otra es, que cite

MINERVA.

cite, ò introduzga otra persona alguna que la cuente.

Segun el primer modo, para que fuesse la fabula creible, y dar la causa de lo que en ella se refiere, auiase de dezir, que Victimene no peco, sino su padre; y en tal caso la causa parece manifiesta de auerla Minerua acogido en su compañia, fauoreciendola, por auerse mostrado casta; y en este modo refieren muchos la fabula. Si el Poeta no refiere esto de si mismo, sino que introduce otra persona, que lo relate: ha de ser la relacion artificiosa, segun aquello que le conuiene à la persona que lo cuenta.

Esto vltimo, pues, hizo Ouidio, porque èl no refiere esta fabula como de si mismo, sino que introduxo à la Corneja que hazia la relacion: y a esta la conuenia el hazerla de manera que quedasse Victimene condenada. La razon desto es, porque la Corneja hablando con el Cuervo, quexauase de que injustamente auia sido echada de la compañia de Minerua, y que mas injustamente auia sido Victimene en su lugar admitida: y es natural en las personas que se vèn priuadas de algunas honras, y dignidades, ò de la administracion de algun oficio, el mirar con emulacion, y embidia, y aun el afearla con la calumnia, a las personas que en su lugar, y oficio son substituidas; pues es prueba de mayor merito, y virtud, por auer merecido lo que ellos auian llegado à perder. (a)

Todos los que tienen embidia, desaman, y aun declaradamente aborrecen à los que en meritos son à ellos preferidos. La Corneja, pues, era de esta forma contra Victimene: viase la Corneja priuada de la honra, y familiaridad que tenia con Minerua, y viendo, que Victimene todo aquello lo gozaua, enderezaua contra ella el odio, y la embidia; y con vna acusacion falsa, publicandola deshonesta, procurò en la opinion dexarla afeada, y desluzida.

(a) No ay inocencia, si llega à morder la embidia.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO XXXXVI. VICTIMENE.

Continuase la declaracion desto mismo.

INtroduciendo por la causa dicha Ouidio su relacion en cabeça de la Corneja, no debiò de ningun modo atribuir el pecado à Victeo, y alabar à Victimene: antes por el contrario debiò afear de Victimene el delito. Lo primero, por mostrar la Corneja, que auia sido injustamente despedida de la compañia de Minerua; pues siendo ella virgen, y auerla recibido por doncella, por vnas pocas palabras que hablò, auia sido desechada. Confirmaua este su sentimiento la Corneja, y aun su quexa la esforçaua; pues si por otra persona mas digna la despidieran de la compañia de Minerua, fuera tolerable la pena: pero siendo de Victimene notoria la culpa, por auer procedido con su padre deshonesta, la pena en la Corneja se hazia mas intolerable, por ser menos digna de tal honra Victimene.

Y porque algunos esto lo negarian, afirmando, no auer sido el pecado de Victimene, sino de su padre, lo quiso hazer manifiesto, lo primero con palabras; y despues por señales. Por las palabras lo prueba, por auer sido la culpa de Victimene, no solo oida, sino que en toda la Isla de Lesbos fue corriente, y comun la tal opinion, y fama de auer manchado el lecho de su padre lasciua, y deshonesta: las señales para esto dadas, fueron: la vna, que Victimene se esconde, nunca osando parecer de dia, estando mientras dura su luz oculta, y retirada; y solo sale de noche al tiempo de las obscuridades, y sombras. Esto es verdad, y assi se vè hazerlo el Mochuelo.

La segunda señal con que se prueba, es, que todas las demàs aues muestran saber esto; y aborreciendo tan feo pecado, le tienen por indigno de su compañia al Mochuelo: y assi de las demàs aues del ayre, y Cielo es echado. Con grande artificio, pues, Ouidio hizo su relacion de esta suerte,

MINERVA.

introduciendola en perſona de la Corneja; y no conuenia de otra manera, conſiderada la circunſtancia de la perſona, y lo que entre ellos ſe trataua.

Mas alguno dirà, que como cuenta ſin artificio eſta fabula Ouidio, no dando la cauſa de auerla mudado en aue à Victimene; antes pone lo contrario à lo que podia ſer cauſa para la tal mutacion. Y ſi reſpondiere alguno, que Ouidio afirma ſer mudada en aue Victimene; pero no dize quien la mudaſſe, con que no ſe haze el argumento contra Minerua de que ſiendo ella virgen, y caſta, admitieſſe en ſu compañia à la que ſabia ſer deshoneſta. Eſto no vale coſa alguna, porque aunque Minerua no mudaſſe à Victimene en aue; pero recibiola en ſu compañia en el oficio que tenia la Corneja; y aun eſto era mas deſdoro para Minerua: pues ſiendo ella virgen, ſe acompañaua con quien auia cometido el pecado feo de torpeza.

Satisfarèmos, pues, de otro modo, diziendo, no cuydò, ni debiò poner cauſa alguna, que mouieſſe razonablemente à Minerua; para mudar en aue à Victimene, ni para recibirla en ſu compañia, debiò expreſſar la cauſa: antes lo errára, ſi lo hiziera. La razon es, porque Ouidio introduce eſta fabula en perſona de la Corneja, cuya intencion era el moſtrar, que injuſtamente Victimene auia ſido admitida en ſu lugar; y aſsi los malos procedimientos verdaderos, o falſos de Victimene debieron ſer expreſſados, para juſtificar de eſte modo la querella de la Corneja, y las cauſas que tuvo Minerua para recibirla en ſu compañia, debieron ſer calladas.

***



CAPITVLO XXXXVII.

VICTIMENE.

Porquè dizen, que Victimene luego que fue buelta en aue, ſe eſcondiò?

CAVSA Tuvo Victimene, para que della ſe dixeſſe, que fue mudada en aue de ſu nombre, y para que fueſſe pueſta en guarda de Minerua, y en ſu compañia. No ſe ha de diſcurrir lo miſmo de Victimene, que de la Corneja, porque eſta afirmò auer ſido hija, y muger del Rey Coroneo; y eſto en la verdad no fue coſa alguna; pero de Victimene afirman el auer ſido hija del Rey Victeo; y eſto fue verdadero.

El que ella huvieſſe huido de ſu padre, tambien es verdad, aunque en eſto ay ſu diferencia en aſignar la cauſa; y la dexamos ya tocada, de que vnos dizen, que ella amò torpemente à ſu padre, y otros al contrario, que ſu padre enamorado quiſo violentar à Victimene. De qualquiera manera que ſe diga, ello es cierto, que huyò, y ſea eſta, ò aquella cauſa, de qualquiera de las dos ſe ſigue, el auer ſido ella mudada en aue, ſegun el arte, ò modo de hablar poetico, porque ellos à la muger quexoſa, y que huye, la llaman boladora; y porque Victimene huyò de forma, que ſu padre no la pudo auer, dizen, que la fueron dadas alas, y que fue mudada en aue.

Que Victimene fueſſe mudada en aue, que noſotros llamamos Mochuelo, tiene manifieſta la cauſa, y no debiò ſer mudada en otra. Lo primero, porque retiene el miſmo nombre que antes tenia; y es en eſta forma. Eſta aue en Griego ſe llama Victimene, y es nombre comun, ò apelatiuo, y no proprio. En Latin es llamada, *Noctua*, y ambos nombres ſignifican vna coſa miſma, que quiere dezir, Aue de la noche, ſegun la deriuacion de las lenguas Griega, y Latina. En Latin ſe dize, *Nox* por la noche, y de aquella voz ſe deriua, *Noctua* por el Mochuelo. En Griego dizen, *Victio* à la noche, y de aque-

MINERVA.

aquella palabra se deriua Victimene en Griego; y assi los Griegos al Mochuelo le llaman Victimene, que quiere dezir, Aue de la noche. Por esto auiendo de dezir, que aquella doncella Victimene fuesse mudada en aue, no huvo mas conueniente modo de dezir, como el que fuesse mudada en aquella aue, que tal nombre tiene, como ella le tuviesse por proprio, y al aue era comun, o apelatiuo.

Otra causa aun mas necessaria interuino, que fue la propriedad del Mochuelo, y de la doncella Victimene; y aunque el nombre no fuera vno mismo, dixeran, que auia sido transformada en Mochuelo. La razon es, porque el Mochuelo es aue que ama las tinieblas, y de dia està escondido en lugares obscuros; y assi sale por la noche, y nunca se atreue à parecer de dia.

Assi lo hizo Victimene hija del Rey Victeo; pues lo que huvo, entre los dos, su padre, y ella auia passado, de qualquiera manera que sucedieſſe. Ella se encerrò en las obscuridades, esto es, que se ocultò, no pareciendo mas entre la gente. Desto se dà la causa, porque si ella pecò cometiendo con el padre tal delito, y no lo sabiendo èl, tuvo ella mucha causa para huir, temiendo su indignacion, y porque no la matasse el padre, ò por la verguença de no parecer entre las gentes, quien auia cometido vna torpeza tan aborrecible.

Si ella no auia cometido el delito, sino que su padre, que por la violencia le auia intentado, tambien huiria, y se esconderia del mismo modo; pues estando ella presente, los que la viessen, traerian à la memoria el pecado de su padre: y por escusar al padre esta infamia, eligiò la hija ausentarse, y estar oculta, y escondida. (a) De qualquiera manera, pues, que fuesse, ella se encerrò en algunas cuevas obscuras, nunca mas pareciendo entre las gentes, y assi dizen, que fue conuertida en Mochuelo, porque le imitò en la condicion, amando las obscuridades.

(a) Vno suele cometer la culpa, y otro padece la verguença.

**** **** ****
**** **** ****

CAPITVLO XXXXVIII.

VICTIMENE.

Porquè Victimene, que es el Mochuelo, no sale de dia, y porque la pusieron en guarda de la diosa Minerua.

DE esta aue dize Ouidio, que reconociendo su pecado, tiene verguença de salir à la luz, y quando sale de donde està escondida, es por las noches; y entonces la corren, y persiguen las demas aues, como que conozcan su culpa, y juzgandola por indigna de que ande por el ayre, por donde ellas buelan. Este dezir tiene algun color, porque aquel que se oculta, y encierra, quando los demàs en aquel tiempo andan, y parecen à la vista, se presume hazerlo de verguença. Tambien se vè, que las demàs aues à esta la corran, y que al parecer la desprecien como a indigna, por algun defecto, y culpa.

Lo que desto es verdad es, que el Mochuelo se esconde de dia, no osando salir, por tener los ojos muy tiernos, y no poder sufrir luz tan grande como la que tiene el dia, segun dize Aristoteles. La luz de la noche es menor, y aquella puede sufrir, por lo qual de dia està encerrada en lugares obscuros, y de noche sale à buscar lo que le conuiene para su sustento. El que las otras aues corran, y echen al Mochuelo del ayre, enemistad es entre ellos, que como èl nunca parece de dia, les parece, quando de noche le veen, que es alguna cosa à ellos contraria. (b)

(b) El que es de vn estado con los demàs no se ha de estrañar à su conuersacion.

Lo que dizen de Victimene, que es el Mochuelo, fuesse puesto por guarda, y compañia de Minerua, pudo ser por causa de que Victimene, escõdiendose, assi como el Mochuelo lo haze de dia, y eligiendo vn retiro perpetuo, y obscuras cuevas, procedieſſe muy à lo sabio, y prudente; pues aora fuesse suyo el delito, aora de su padre, prudencia fue el esconderse, por escusar la infamia en vna, ò en otra parte, como dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

Arist. li. 2. Meth.

Otra cauſa ſe puede dar, y aun es mas notoria. El Mochuelo, ſegun ſu condicion, y natural encierraſe en la obſcuridad, y eſtà apartado de las otras aues. Aſsi lo haze el Sabio, el qual, por darſe à la contemplacion del ſaber, ſe aparta del bullicio, y conuerſacion de los demas; y en el retiro, y ſolo contempla, y diſcurre, logrando mejor el tiempo. Por eſto el Mochuelo ſiempre eſtà en guarda de Minerua, que es la ſabiduria, por ſer ſiempre el apartamiento, y reclusion, medio muy proprio por donde ſe alcança el ſaber. (b)

(b) El encerramiento es de medio calificado.

Algun tiempo fue la Corneja amada de Minerua, y eſtuvo en ſu compañia, y deſpues fue echada, y es, que ella en algo conuiene con la ſabiduria, en quanto le atribuyen el adiuinar: pero en mucho mas es contraria al ſaber, por ſer parlera, y chiſmoſa; y todo chiſme, y parleria es à la ſabiduria muy oppueſta. (c)

(c) Del muchohablar nunca ſe arguye el ſaber.

CAPITVLO XXXXIX.

Porquè dizen de Minerua el auer nacido de la Cabeça de Iupiter.

DIxeron de Minerua auer nacido de la cabeça de Iupiter, ſin junta con muger alguna. Conuiene algun tanto eſto à la hiſtoria de Minerua, la qual no fue conocida de que linage, ò tierra fueſſe, ſino que ſubitamente fue hallada en Africa junto á vn lago llamado, Triton. Y por eſta cauſa creyeron que Dios la auia embiado. Conuino tambien el dezir, que auia nacido de la cabeça de Iupiter, que deſta manera naceria ſubitamente; y no pequeña, ſino grande, y crecida, lo qual dieron à entender los Poetas, diziendo, que auia nacido armada.

La verdad es, que eſtas fabulas deſta Minerua ſe compuſieron, porque luego que fue hallada, reconocieron en ella ingenio, y habilidad: y aſsi à ella le aplican las coſas que nacen del ſaber, ſiendo todo compoſicion de los Poetas, para concordar con la hiſtoria deſta Minerua, que vamos hablando. San Auguſtin, auiẽdo eſcrito la hiſtoria deſta Minerua, dize eſtas palabras: *Lo que dizen de Minerua, auer nacido de la cabeça de Iupiter, pertenece á los Poetas, y fabulas, y no à la hiſtoria de las coſas que en la realidad ſucedieron.* *Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.*

Aplicaronle los Poetas eſte modo de nacer à Minerua, porque auiendo ſido ella tan ſabia, ſu nacimiento no le auian de referir auer ſido por el camino comun de la naturaleza, ſino por parto mero de la ſabiduria; y por eſto dixeron auer nacido de la cabeça de Iupiter, porque en la cabeça tiene ſu aſsiento el entendimiento principalmente. Aſsi lo refiere San Iſidoro: *A eſta Minerua le atribuyen auer hallado muchos ingenios, y por eſſo dizen, que es ella la miſma arte, y razon, porque ſin razon nada ſe puede tener, ni hallar. La razon ſale de ſolo el entendimiento, y como eſte pienſan eſtar en la cabeça, y cerebro, por eſſo afirman, que naciò de la cabeça de Iupiter, ſiendo el talento, y buena cabeça del Sabio el que halla todas las coſas de nueuo.* *S. Iſid. 8. Ethimol. cap. vlti.*

CAPITVLO L.

Porquè puſieron la cabeça de Meduſa en los pechos de Minerua; y porquè dixeron ſer hija de Iupiter.

AVN Otra coſa añaden à eſta Minerua, y es, que tenga en ſus pechos la cabeça de Meduſa, y la razon deſto es, por conuenir aſsi à la ſabiduria. Meduſa tenia la cabeça llena de ſerpientes, y afirman los Poetas, que qualquiera coſa que vieſſe, la boluia en piedra, ſegun lo dize Ouidio. Eſto ſe aplica à los Sabios, que con el talento, y razon que tienen, conuencen a los ignorantes, ò menos ſabios, haziendolos callar, y aun tal vez admirados, y atonitos, como ſi fueran piedras. Por eſta miſma razon, eſtando ſignificada la prudencia en la cabeça de Gorgon, ò Meduſa, ſolian los Antiguos en las Imagines, ò Eſtatuas de los Emperadores, ò Reyes que pintauan, ò entallauan, y con ſus armas, poner la cabeça de Meduſa en la cota, ò malla, y en mitad de los pechos, para ſignificar la prudencia, y maduro juizio, *Ouid. 4. & 5. Metham.*

que

que deben tener los Emperadores, y
MINERVA. Principes. Dizelo assi San Isidoro: *El poner sobre los pechos de Minerua la cabeça de Medusa, fue porque con la prudencia en ella significada se conuence à los rudos, y les dexa como de piedra hechos. Esto vemos en las antiguas*
S. Isid. S. Ethimol. cap. vlti. *Imagines de los Emperadores, que tienen pintada la dicha cabeça, para significar la virtud, y sabiduria.*

En lo que añaden auer nacido Minerua, no solo de la cabeça, sino del cerebro de Iupiter, que es cosa mas interior; y que fue mouiendo la cabeça, todo pertenece a la sabiduria; pues todas las cosas del saber atribuyeron a esta Minerua, porque ella fue tenida entre los Antiguos por muy Sabia.

Dizen tambien, que fue hija de Iupiter, y no de otro dios. Lo primero, por el modo de su nacimiento, que fue, mouiendo la cabeça; y no ay otro dios alguno entre los Gentiles, de quien ellos confiessen, que tales cosas podia hazer, pues a èl solo le llaman omnipotente, y à èl solo debieron esto atribuir. Lo segundo, por quanto quisieron tener à Minerua por diosa del saber, que es la cosa mas excelente del mundo; y assi debieron darla por padre el mayor de los dioses, como lo fue entre los Gentiles Iupiter.

De qual Iupiter sea hija, se duda; y cierto es, que no lo fue de Iupiter el hijo de Saturno, y marido de Iuno, porque este fue mucho tiempo despues que auia passado Minerua: y los Sabios ponen tres llamados Iupiter, y en diuersos tiempos; con lo qual se queda dudoso, de qual dellos fuesse hija. Atendiendo a la verdad, de ninguno de los tres q̃ tuvieron el nõbre de Iupiter fue hija, como su nacimiento fuesse en Africa, y todos los tres llamados Iupiter, fueron Griegos; pero queriendo lleuar, que su padre fue Iupiter, hase de señalar aquel con quien pueda corresponder en el tiempo; y assi se le suele dar por padre al Iupiter primero, de lo qual hablamos largamente en el Comento Latino sobre Eusebio, y lo boluerемos à tocar despues abaxo.

***

ARAGNE

CAPITVLO LI.

Aplicacion general de la fabula de Aragne la Texedora, y de la competencia que tuvo con Minerua.

DE Esta Minerua dizen, que fue la que con Aragne contendiò, sobre quien texeria mas sutilmente vna tela, lo qual cuenta largamente Ouidio. Hase de suponer, lo primero, no auer sido esto cierto, porque aunque Aragne, y Minerua fueron mugeres, no pudo suceder entre las dos la contienda, por quanto Minerua fue mucho tiempo antes que Aragne; pues fue esta en tiempo de Niobe Reyna de Tebas, y muger de Anfion Rey assimismo Tebano, segun lo refiere Ouidio en el lugar citado, diziendo, que algun tiempo auia viuido Aragne en casa de Niobe: y esta Niobe fue hija de Tantalo Rey de Frigia, y hermana de Pelope. *Ouid. Metham.*

Este Tantalo Rey de Frigia, que acabamos de dezir, tuvo guerra contra el Rey de Troya, por el hurto de Ganimedes en el año 3441. de la Creacion del Mundo, segun despues se verà por Eusebio, y el marido de Niobe Anfion reynaua en Tebas en el año 3773. segun Eusebio. Pero Minerua pareciò cerca del año 3410. del Mundo en opinion del mismo Eusebio: luego restan casi trecientos y sesenta y tres años, que passaron entre Minerua, y Niobe, y los mismos passarian entre Minerua, y Aragne; por lo qual no pudieron concurrir en vn tiempo, ni que la dicha contienda fuesse entre las dos.

La verdad desto es, que Minerua de quien hablamos, fue muy ingeniosa, hallò diuersos artes, y el modo de texer, y teñir: y Aragne, que fue mucho tiempo despues, tambien se mostrò famosa, y diestra en texer, añadiendo lo sutil, segun que añaden los nueuos a los antiguos Autores; y assi no es mucho de marauillar, que ellos tengan sin trabajo, lo que los Antiguos hallaron con mucho estudio.

Ouidio escriue la contienda entre estas dos, Aragne, y Minerua, para

MINERVA. la contar deſpues la mudança de Aragne en araña. Texen las arañas muy ſutilmente, y ſin que ſe lo ayan enſeñado, y no pueden entender los ignorantes, como pueda ſer eſto, ſino es el que fueſſen enſeñadas con algun modo. Deſto tomò fundamento la fabula de Aragne, y que ella fue muger, que en algun tiempo labrò, y texiò muy ſutilmente; y que deſpues, mudada en araña, ſe quedò con ſu antiguo exercicio, y deſtreza.

Para eſto ayuda la ſemejança en el nombre, ſiendo el nombre de aquella muger Aragne, que mudadas pocas letras, ſe dize araña, y porque no pareciеſſe dificultoſo, ò imposſible, como vna muger fueſſe buelta en araña, ſe refiere la contienda entre Aragne, y Minerua; y porque viò eſta ſer de Aragne mayor la ſutileza, enojada Minerua, y con el poder de dioſa, à la pobre Aragne la boluiò en araña.

Eſto creible ſe hazia algun tanto, porque ſi Aragne compitiera con otra muger, no pudiera ſer la tal transformacion; pero Minerua, por ſer dioſa, pudo mudar de Aragne la naturaleza. Preſupuſo Ouidio, que Aragne mas ſutilmente delgado texieſſe; y eſto para dos coſas aprouechaua. Lo primero, para la concluſion de la fabula, que ſi no fuera tal el ingenio, y primor de Aragne, que pareciera quedar Minerua vencida, no tuviera ocaſion eſta para herir à Aragne, ni para hazer en ella tal mudança, à no ſalir Aragne vencedora, por texer mas delgado, y ſutil ſu tela.

Lo ſegundo fue para declarar la verdad ſecreta, y que eſtaua oculta, pues aunque Minerua huviera ſido la que huvieſſe hallado el arte de texer, podria deſpues venir quien texieſſe mas ſutilmente, añadiendo algunas nouedades, ò modos, como en todos los demàs artificios ha ſucedido; y aun en las ciencias eſpeculatiuas ſe ha experimentado, fabricando, y diſcurriendo los nueuos, ſobre aquello que inuentaron, y meditaron los Antiguos. Aſsi lo dixo Ariſtoteles. *El tiempo* (dize) *es buen ayudante para todas las coſas; y por el tiempo fueron hechas ſus adiciones à las artes.* *Ariſt. 1. Ethic.*

Eſta fabula no puede conuenir, ſino a la primera Minerua, por hablarſe aqui de la contencion del texer; y la primera fue à quien eſtos artificios ſe le atribuyen. Del nombre que Minerua puſo à Atenas, y de la contienda que tuvo con Neptuno, y lo que reſultò del caſo, ya queda dicho baſtantemente en la Segunda, y Tercera Parte. ARAGNE

CAPITVLO LII.

Hiſtoria, y declaracion de las coſas que tocan à la ſegunda Minerua.

LA Segunda Minerua en ōrden es la hija de Palene, ò Palante. De eſte Palante, ò Palene, dizen, que fue vno de los Titanos, que eran Gigantes, y Señor de vna Isla del Mar de Grecia llamado Egeo, de quien haze mencion Lucano, y aſsi lo afirma Paulo Peruſino. Dizen aun mas, que eſte Palene fue hombre de grande cuerpo, y cruel en ſus acciones, y a los dioſes muy contrario; y añade Paulo, que eſte ſe hallò en la guerra de los Gigantes contra los dioſes; y que à eſte entonces le matò Minerua, y del nombre ſuyo deſde aquel tiempo fue llamada Palas. Si bien eſto no es cierto, porque el miſmo Paulo en otro lugar dize, que eſte Palene fue muerto por Iupiter antes de la guerra de los Gigantes. Si eſta Minerua, pues, como afirma Peruſino, en la guerra dicha matò à Palene Gigante, no puede ſer hija de Palene, pues era de la parte contraria.

Teodoncio dize por el contrario, que Palante, ò Palene Gigante tenia vna hija llamada Minerua, à quien èl quiſo violentar à deshoneſta junta; y ella por defender ſu virginidad, le quitò la vida.

Dirèmos, pues, que eſtas coſas no ſon poeticas, como que por ellas entendamos otras coſas, ſino que fueron en la verdad. Iupiter tuvo guerra, y peleò con los Titanos, los quales eran Gigantes, y eſta batalla ſe diò en Macedonia, ſegun lo eſcriue Solino, y dize ſer verdadera; y allì que aun ſe veen ſeñales de la grā *Solin. in Poliſ. ca. de Mace.*

mor-

MINERVA.

mortandad que huvo, por los hueſſos que parecen, quando las tierras por la fuerça de grandes auenidas ſe rõpen, y deſcubren las entrañas, que entonces ſe vèn hueſſos muy grandes, y que exceden à la medida de los hombres de aora.

En quanto a Minerua dirèmos, que no fue vna, y que tambien el Palene, ò Palante pudo ſer diſtinto. Vno ſeria el Palene, que pereciò en la guerra de los Gigantes contra los dioſes, el qual no fue muerto por alguna de las Mineruas; y otro ſeria el Palante Gigante, que por ſu hija llamada Minerua fue muerto. Eſto vltimo ſe haze creible, y mucho, porque los Gigantes que deſcendian de los Titanos, fueron hombres de mala, y aun peruerſa inclinacion, y contrarios à la virtud, y no dudaria de juntarſe carnalmente con ſu hija, y ella, no conſintiendo a ſu torpeza, tendria valor, y modo para quitarle la vida.

Si alguna Minerua huvo, que en la guerra de los Gigantes mataſſe à Palante Gigante, teniendo la opinion de Teodoncio, ſe avra de dezir, que fue eſta miſma Minerua, hija del miſmo Palene; y que luego por los dioſes fue amada, como contraria de los Gigãtes ſus enemigos, y dado la muerte à Palene Gigante maluado.

Eſta Minerua fue pueſta en el numero de los dioſes Gentiles, lo primero, por la muerte dada a Palene ſu padre enemigo de los dioſes. Lo ſegundo, por la virtud en guardar virginidad; pues por no verſe manchada, diò la muerte à ſu padre, y Gigante valeroſa. Lo tercero, por la fortaleza de coraçon de pelear con vn Gigante; y con ſu deſtreza, y valentia dexarle muerto en la campaña. No ſolo, pues, la tuvieron por dioſa, ſino que la llamaron Minerua, porque como la primera Minerua ſe defendiò de Vulcano, por conſeruar ſu virginidad, eſta peleò, y mato vn Gigante, y ſegun vna opinion, padre ſuyo, por defender ſu doncellez.

Ponen alas en los pies à eſta Minerua, ſegun refiere Tulio, para ſignificar ſu ligereza en huir, deſpues que à ſu padre mato, pues no ſiendole ſeguro quedarſe entre los parientes, huyò, buſcando el patrocinio de los dioſes; y como fue tan acelerada ſu fuga, que no pudiendola alcançar, dixeron, que lleuaua alas en los pies. Deſte modo hablan los Poetas de Mercurio, à quien ponen alas en los pies, por el apreſurado mouimiento que lleua en ſu carrera el Planeta Mercurio, que no ay ninguno, que tantas bueltas dè à ſu Epiciclo, que es ſu pequeño cerco. Y ſi à Mercurio le tomamos por la palabra, ninguna coſa ay que mas corra que ella.

Tuli. de nat. deo.

ARAGNE

CAPITVLO LIII.

De la tercera Minerua, y ſi hallò las guerras, ò modo de pelear; reſuelueſe, que no: y que mucho tiempo antes las auia deſde el Rey Nino primero de los Aſyrios.

DIzeſe deſta Minerua, que hallò las guerras, y no es verdad; lo vno, porq̃ no es exercicio de mugeres la guerra, y mas proprio era atribuirſelo à vn dios varon. Lo otro, por ſer cierto, que muchos tiempos antes que fuera eſta Minerua, y aun de la Minerua primera, que auia auido guerras en el mundo; y ſegun la verdad, el primero que introduxo las guerras en el Mundo fue el Rey Nino.

Eſto parece ſer opinion de Iuſtino Hiſtoriador, que refiere San Aguſtin por eſtas palabras: *El primero de todos los Reyes que mouiò guerras, fue Nino, que ſiendo Rey de los Aſyrios, mudò la coſtumbre antigua guardada entre todas las gentes con la codicia del ſeñorio, y mando. Eſte fue el primero que hizo guerra à ſus comarcanos, y à todos los Pueblos à ſu Reyno vezinos, los quales aun no ſabian reſiſtirſe, con lo qual los ſojuzgò, haziendo lo miſmo haſta tierra de Libia.* Eſta miſma ſentencia tiene San Iſidoro: *El primero,* (dize) *que mouiò guerras en el Mundo fue Nino Rey de los Aſyrios, el qual no contento con ſu tierra ſola, quiſo rõper la firmeza de la paz, y compañia del linage humano, leuantando gente armada conſigo; y aſsi à toda el Aſia haſta los terminos de Libia ſugetò a ſu dominio, y mando.*

S. Aug. 4 de Ciu. cap. 6.

S. Iſidor. 18. Ethi. capit. 1.

El tiempo en que las guerras empeza-

MINERVA. pezaron, fue antes de la fundacion de Roma mil y trecientos años. Aſsi lo dize Paulo Oroſio, y que Nino Rey de los Aſyrios fue el primero, ſegun los Hiſtoriadores, que con el deſeo de eſtender ſu ſeñorio, ſe armò, haziendo guerra viua cincuenta años por toda Aſia. Pero eſte Nino fue mucho antes, que qualquiera de las Mineruas, como eſte empeçaſſe à reinar quarenta y dos años antes, que empeçaſſen las lineas deſte Libro, ſegun dexamos ya dicho arriba: y aſsi no es verdad, que alguna de las Mineruas fueſſe inuentora de las guerras, mayormente eſta hija del ſegundo Iupiter.

Paul. Oro. libr. 1.

Nino, pues, fue el primero, que inuento las guerras, y es el que enſeñò à pelear à los hombres; pues como dize Paulo Oroſio, deſpues que el Rey Nino matò á Zoroaſtres Rey de los Battianos; y el primero que vso del arte Magica, batiendo vna Ciudad que ſe le auia leuantado, el dicho Rey Nino fue de vna ſaeta herido, de que murio. Con eſto ſe mueſtra, que las guerras, y aun el arte de pelear era tambien hallado, aunque no perfectamente (que eſte aun en tiempo de Minerua tampoco ſe auia alcançado) como cada dia ſe aya añadido algo de nueuo en el arte Militar, aſsi en el pelear de los hombres, como en el batir de las Ciudades.

CAPITVLO LIIII.

Porquè dàn à eſta Minerua lança, y eſcudo, y otras armas, como eſtas ſean inſignias de Marte.

ESTA Minerua de quien hablamos, dizen, que fue muger de Vulcano el primero, de quien ya dexamos hecha mencion, y que deſte matrimonio naciò Apolo el primero, de quien hablarèmos deſpues en ſu lugar.

Leoncio afirma ſer eſta Minerua aquella diosa à quien los Poetas pintan con los ojos turbados, y armada con vna lança larga, y con eſcudo de criſtal. Dize tambien, que eſto ſe pone por alabança del modo de formar las batallas, que hallò, ſiendo ella la inuentora, mas que por ſignificar coſa alguna. Eſto dize Leoncio con alguna razon, porque las dichas inſignias mas pertenecen a Marte, ò à Belona, que à Minerua, por eſtar ſignificada en Minerua la prudencia, à la qual ſolo conuiene el penſar: y ya con la meditacion, y ya con el conſejo diſponer las coſas que a la guerra ſon neceſſarias. En la conſideracion del entendimiento no ha de auer turbacion alguna de ira, ſino que ſe ha de hazer con repoſo, y quietud de todas las paſsiones, y afectos; porque vn entendimiento turbado no eſta para preuenir lo conueniente, y la turbacion de los ojos ſe cauſa de ira grande, que es muy contraria à la meditacion prudente con que ſe hallan los medios. Aſsi, pues, no le conuiene à Minerua el tener los ojos turbados, ſino à la execucion de la guerra, que ſin la ira, y deſeos de herir, y matar, y de cauſar daños, no ſe puede exercer, y porque el exercicio no es de Minerua, ſino de Marte, ò Belona, à eſtos les vendrà bien el tener los ojos turbados, pero no a Minerua.

MINERVA.

Tambien el eſtar armada, y tener lança, y eſcudo parece pertenecer à la execucion, y exercicio de la guerra, que es la que ſe haze con armas; pero à la prudencia que pienſa, y diſcurre los medios conuenientes, eſto no pertenece. Y aun por eſto dixo Leoncio, que las tales inſignias no pertenecen, ni ſe le atribuyen con propriedad a Minerua, ſino à Marte, o a Belona, y el aplicarſelas à Minerua, ſolo puede ſer, porque ſe entendieſſe auer hallado ella la guerra; pues aunque ella no la vſe, ni exerça, alguna ſeñal ſe le ha de dar, por auer ſido inuentora: y eſto no ſe puede dar bien a entender, ſino por aquellas coſas, que en la guerra ſe veen, como ſon armas, y turbarſe la viſta con la ira, y corage del que pelea.

Pero puede alguno arguir el no ſer biẽ hecho, por auer de ſer otras las inſignias, ò ſeñales para conocer à Marte dios executor de la guerra, que de Minerua, que ſolo fue la inuentora. Reſpondeſe ſer verdad eſto; pero no ſe pudo hazer de otro modo, porque Minerua ſolo por el entendimien-

to

MINERVA.

to halla las cosas à la guerra pertenecientes; y no ay mouimiento alguno, ni operacion corporal, por la qual se pueda dar señal alguna, como las señales se dèn por las cosas sensibles, y manifiestas; y assi deben ser corporales. Para significar, pues, el modo de pelear en la guerra, aunque la inuencion fuesse solo parto del entendimento, no ay otras señales para significarlo, sino aquellas mismas, con las quales la guerra se executa, que son armas, artilleria, y todos otros pertrechos de guerra; y por tales debiò significarse à Minerua. Ni esto puede parecer disonante, que si à Marte, y Belona pertenecen, porque vsan dellas, à Minerua pueden pertenecer del mismo modo, por auer las tales armas hallado; y auer determinado, que de ellas vsassen en la guerra.

CAPITVLO LV.

Muestrase como estas armas que dan por insignias à Minerua, pertenezcan mas à ella, que à otro dios.

DIgamos, que estas insignias, ò señales pertenecen à Minerua por si misma, por significarse en ella la prudencia, la qual nos rige, y gouierna en las lides, y peleas cotidianas, que dentro de nosotros tenemos; y este sentir sigue Iuan Bocacio contra Leoncio. En este sentido dirèmos, que a Minerua le conuiene el tener los ojos turbados, porque nuestra espiritual guerra es contra las passiones, y afectos, los quales turban el entendimiento, y de su turbacion procede la de la vista.

Armada la ponen à Minerua, para dar a entender, que las armas, contra las batallas espirituales son la prudencia en quien està significada, y juntamente las virtudes morales, que aquella, y estas son menester, lo qual dio à entender Aristoteles, diziendo, que no ay virtud sin la prudencia; y ni prudencia ay, si no està acompañada de alguna virtud moral: y que assi como la virtud natural sin prudencia, es como vn cuerpo grande, y de fuerça robusta, que no tiene luz, ò carece de vista; que mas grauemente se encuentra a si mismo, y se hiere, assi la prudencia sin virtudes arguyera vn entendimiento grande: pero no haria alguna obra buena. Las virtudes, pues, son como armas de la prudencia, porque son instrumentos, sin los quales no puede obrar: con que aun para la espiritual guerra debe Minerua estar armada.

Arist. li. 1. Ethic.

MINERVA.

Fuera desto, le dieron à Minerua lança larga, y escudo de cristal: y por si alguno dixere, que esto se añadio superfluamente; pues diziendo, que Minerua estaua armada, se entendian todas las armas, que para la guerra ella auia menester. A esto dirèmos, que no fue sin causa puesto; por quanto estas armas alguna cosa especial significan, fuera del nombre de armas: y esto parece, porque no se dize, que Minerua tenia lança como quiera, sino que era larga; y no solo dixeron, que tenia escudo, sino que era de cristal.

Por ser la lança larga, se significan dos cosas. La vna es, que con la prudencia apartamos de nosotros los males en la guerra espiritual: y aun en la guerra dañosa en lo corporal, si desde lexos no apartamos los males, falta serà de prudencia. (*a*) De otra manera por la lança larga, se significa el conocimiento de las cosas que con la prudencia se tiene, aun de las que estàn lexos, y por venir, y el q̃ prudencia no tiene, apenas conocer puede los males que tiene presentes. Tambien puede significar, que vn hombre desde lexos puede dañar, como la lança larga herir: como los imprudentes, y necios no pueden dañar à sus enemigos, aunque los tengan cercanos, que es mucha defensa la prudencia, y con tiempo sabe guardarse prevenida. (*b*)

El pintar à Minerua con ojos vizcos, ò con vista atrauesada, aun puede tener otra inteligencia, fuera de la que dexamos dicha. Estos ojos, ò modo de mirar atravesado, conuiene à Minerua, que es la prudencia, por quanto ella sabe ocultar, y dissimular sus determinaciones, y deseos, que esto no lo saben los ignorantes, ni aun de los sabios lo saben todos. (*c*) Parecese mucho esto

(*a*) En lo que ha de dañar el alma, desde lexos se ha de preuenir la defensa.

(*b*) Teme al enemigo prudente, aunque està distante; y no teme mas al necio, aunque està cercano.

(*c*) No es de prudente, el no saber ocultar sus determinaciones.

MINERVA. à eſte modo de viſta, pues parece, que los ojos eſtàn mirando à vna parte, y miran, y atienden à otra; y aſsi los Sabios ſaben eſconder ſus conſejos, quando no conuiene, que ſean publicos. (d)

(d) El apuntar à vna parte, y dar en otra, ingenio es, y arte de la prudẽcia.

El tener eſcudo de criſtal le conviene à Minerua, por ſer el criſtal piedra que ſe trasluze, y por la qual el hombre puede ver lo que eſtà delante dèl, aunque le interponga el eſcudo: en eſto ſe ſignifican, y dàn à entender dos coſas. La vna es, que el que tiene el tal eſcudo, eſtà viendo lo que intenta ſu contrario, y por donde contra èl encamina el tiro: arguyendo de lo que vè por defuera, lo que la paſsion interior de ſu enemigo le traza. (e) La otra es, que con el eſcudo ſe puede vn hombre encubrir, para que ſu enemigo no le pueda herir, ni maltratar. Ambas coſas eſtàn ſignificadas en el eſcudo de criſtal. En quanto es de criſtal, ſe dà à entender la primera, por trasluzirſe, y verſe todas las acciones del enemigo, como en eſpejo. La ſegunda ſe ſignifica, por ſer eſcudo, por ſer eſte para cubrirſe, y ocultarſe, y en ſer piedra ſignifica el ſer firme; y el Sabio, y prudente firmemente ſe ſabe guardar de ſus enemigos: y aſsi eſtas ſeñales conuienen à Minerua, por ſi miſma, por ſer ella la prudencia, y apellidarla de las guerras inuentora.

(e) Hazerſe deſentendidos, lo hazé amãtes, y Sabios.

(e) Qualquiera accion del enemigo ſe ha de mirar con mucho cuidado.

De los nombres de Minerua, y como le conuengan à eſta, no dirèmos al preſente nada, remitiendo al Lector à lo que dexamos dicho en la Segunda Parte en los Capitulos 180. 181. 182. y 183.

CAPITVLO LVI.

De la quarta, y vltima Minerua hija del Rey Nilo quien fue, y que coſas le pertenezcan.

LA Poſtrera de las aqui nombradas Mineruas es aquella que fue hija del Nilo, ſegun Tulio lo afirma: y pudo ſer por dos coſas. La primera, porque ſiendo ella muger de grande poder, y fama, habitò cerca del rio Nilo; y de donde tuvo cauſa para darſela por hija, no ſeña-

Tuli. de nat. deo.

la otros padres, ni deudos. Eſto baſtantemente ſe haze creible, por ſer Minerva Egypcia de Nacion, y por aquel Reyno correr el rio Nilo. Y de que en Egypto viuieſſe, ſe prueba, por quanto los Egypcios a eſta Minerua la tienen por diosa, y la dàn adoracion mayor que otras gentes; y eſto no fue, ſino porque era de ſu tierra, y con ella tenian mas deuocion. MINERVA.

Otra razon ay para que la llamen hija del Nilo; y es por engrandecer ſu linage, pues auiendo ſido eſta por ſus obras famoſa, por diosa la quiſieron tener mouidos de ſu excelencia. Ella por ventura ſeria de lugar pequeño, y de padres, que no eran dioſes, y eſto eſtoruaua para tenerla por diosa, con que ſe juzgò conueniente callar ſus padres verdaderos, y llamarla hija del Nilo, que es rio. Y aunque los rios no engendren, como ellos no ſean animales, ni viuientes, dixoſe, que el Nilo engendraua, porque nò ſe toma por el agua del rio, ſino por la deidad que en èl moraua, à quien dàn perſonalidad, y poder para la generacion, y le dàn hijos, como al rio Inaco le dàn à Iſis, ò Io por hija, y otras Ninfas ſus hermanas; como lo afirma Ouidio. Aſsi, pues, dezian del Nilo, que podia tener hijos, y muchos le atribuyeron los Poetas.

Ouid. 2. Metha.

Eſta fue tenida por diosa entre los Egypcios, ſegun lo afirma Tulio: y la cauſa es la general que corre en otros muchos, que los Gentiles eſtilauan nombrar, y tener por dioſes à los que en ſu obrar reconocian excelentes; penſando, que eran mas que hombres, los que de los demàs hombres eran tan diferentes. Vinole bien à eſta muger el nombre de Minerua, por los ingenios, y nueuos modos que hallò, y aunque noſotros no conozcamos los que fueron, cierto es, que inuentò algunas nouedades, y artes, de que antes della no ſe tenia noticia; y por las quales le puſieron eſte nombre de Minerua, y por la miſma cauſa la tuvieron por diosa.

Los otros nombres poco le convienen, ò nada, porque el de Tritonia no, por ſer de la primera Mineruа

MINERVA. ERITONIO.

ua solamentē ; que la Minerua de quien vamos hablando, no fue hallada ; ni se sabe que fuesse cerca del Lago Triton , para que pudiesse ser llamada Tritonia. Atena puede ser llamada, por ser muger; pero el nombre de Palas ; ò el de diosa Varonil, y Armada, no se halla que pueda conuenirle : y si en algun modo le conuiene, serà por estar escondida , y oculta ; porque era ella prudente , y entendida , y de nueuos ingenios, y artes inuentora : y à los Sabios, y prudentes les conuiene el encubrir sus determinaciones , y afectos.

CAPITVLO LVII.

Aplicacion de la fabula de Eritonio , y para que fue compuesta.

Refieren los Antiguos , como ya dexamos dicho , que Minerua fue hija de Iupiter , y deseosa de guardar perpetua virginidad, y pedida la licencia à su padre , se la concediò gustoso. Vulcano como hijo de Iupiter , y Iuno ; y por la parte de padre hermano de Minerua ; aunque se viò cojo , y feo : pero considerauase grande Artifice , y Maestro en todas las cosas , y primores , que con el fuego se hazen de los metales ; y ya son menos reparables los defectos del cuerpo , como sean laudables los exercicios del animo. Este, pues , Vulcano en la guerra que tuvieron los dioses , y Gigantes , assistiò , y siruiò mucho à Iupiter su padre , haziendole los Rayos, instrumentos con que Iupiter matò sus enemigos : y en galardon deste seruicio , le prometiò dar à Vulcano todo aquello que propusiesse su deseo ; que aun de los padres à los hijos , es bien , que à los seruicios correspondan los retornos.

Amaua , pues , Vulcano ardientemente à Minerua ; era bella en estremo ; èl con exceſſo feo , añadiendose lo cojo : pero dando en ser los afectos desatinados , no gastan el tiempo en hazer de las distancias proporciones , ni cotejos. Pidiòsela por muger à Iupiter , que era Minerua su hija ; y aunque de Vulcano hermana , no estaua de aquel Gentilismo la tal consanguinidad prohibida ; que quien niega à la verdadera Fè su Culto ; ya es empeño hazer el yerro mas abultado. Hallòse Iupiter perplexo, por saber de Minerua ser su intencion el conseruarse doncella ; y por otra parte via empeñada su palabra en conceder à Vulcano lo que pidiesse en fee de su promessa : y menos fueran los arrepentidos , si en conceder a bulto fueran menos los promptos. Con todo esso hallò Iupiter medio, para que sin negar lo que pedia Vulcano , no quedasse Minerua obligada à contraher matrimonio ; que en la fragua de los entendidos , limarse , ò disfraçarse suelen los yerros. Respondiò a Vulcano, que en su mano estaua el casarse con Minerua , como ella diesse su consentimiento ; con que ni faltò à lo prometido , ni de Minerua relajò el proposito , que como el tomar estado ha de ser libre , no parece bien la violencia , aun de parte de vn padre.

Vul-

MINERVA. *Vulcano, concedida la licencia de Iupiter en la forma dicha, diò en requerir de amores à Minerua; que ſe juzgan preciſos los galanteos, aun en aquellos que entran con la preſumpcion de maridos. Deſdeñ ſa, y aun diſguſtada mucho ſe moſtrò Minerua à lo que pretendia Vulcano, ya con el alhago, y ya con la caricia, ò fueſſe firmeza de ſu propoſito, ò bien fueſſe poca confrontacion con ſu hermano; que en opueſtas voluntades, nada merecen amoroſas demonſtraciones. Vulcano, que irritado con el deſprecio, y tambien ſeria lleuado del ardor de ſu apetito, intentò con la fuerça de ſus braços, hazer mas flexibles de Minerua los deſvios. Reſiſtiòſe, en fin, Minerua à lo valiente, añadiendo à ſu caſtidad los realces plauſibles del valor; que no ſe rinde à las violencias, la que de veras quiere conſeruarſe caſta. Pero Vulcano, ò fueſſe de la reſiſtencia picado, ò fueſſe del calor, y agitacion mouido, dando el humor vital à la tierra, ſiendo eſponja ella para recibirle, y fomentarle el poluo, fue tambien (ſegun dizen los Poetas) madre, que abrigandole en ſus ſenos, ſe engendrò, y naciò vn niño llamado Eritonio.* ERITONIO.

Dize aqui Euſebio, que Eritonio fue hijo de Minerua, y Vulcano; y parece diſcordar de la intencion de los Poetas, que dizen auer nacido de la Tierra. Reſpondeſe, que podriamos dezir de vna manera, que Minerua, y Vulcano fueron padres de Eritonio, lo qual ſe haze facilmente creible, pueſto que fueron hombre, y muger verdaderos, habiles ambos para engendrar. Eſto ſe confirma en la opinion de Lactancio, que afirmò no auer ſido Minerua virgen, ſino que pariò à Eritonio. Infiereſe eſto de las palabras de Ouidio, en que dize, como à las tres hijas del Rey Cecrope en vna ceſtilla de vimbres, ò juncos bien cerrada embiò à Eritonio recien nacido, encargandolas el que le guardaſſen; y ſi ella no fuera la madre, no cuidara tanto dèl, antes bien la aborrecieſſa, como engendrado en ſu deſhonra.

Lact. lib. 1. de diuin. inſt.

Ouid. lib. 2. Meth.

De otro modo ſe puede llamar Eritonio hijo de Minerua, y Vulcano, porque batallando eſte con Minerua ſobre la junta carnal que pretendia, en eſte combate naciò Eritonio; y aunque no conſintieſſe, ni tuvieſſe influencia alguna Minerua, por auer trabajado ella en defenderſe de la fuerça intentada por Vulcano, pudo llamarſe hijo de Minerua Eritonio.

Lo tercero, y aun mas à la verdad ajuſtado, fue, que aqui Euſebiò llamò à Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, ſiguiendo la verdad de la hiſtoria, que refiere San Aguſtin, como dirèmos deſpues, y ſegun ella, todos le llamamos à Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, por auer nacido, ò por auerle hallado en el Templo de ambos.

S. Aug. li. 18. de Ciuit.

CAPITVLO LVIII.

Para què fue compueſta la fabula de Eritonio?

DIòlo à entender eſto muy bien San Aguſtin, que auiendo pueſto primero la fabula, y deſpues la verdad cierta de Eritonio, dixo: *La cauſa, y nacimiento de Eritonio mas lo declara la fabula, que la hiſtoria.* Noſotros, pues dirèmos, que la fabula de Eritonio contiene dos coſas, ò dà la razon dellas. La vna es, por ſer compueſta la fabula por el ingenio de los hombres, y puede comprehender todo aquello que quiſieren aquellos que la formaron; pero la verdad es la que no puede ſer por alguno formada, ſino que por ſi miſma ſucede: y aſsi no halla en ella el hombre algunas vezes lo que quiſiera, ò tanto como ſe holgara de hallarlo.

S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 12.

La

MINERVA SE

La conclusion de todos los Poetas en esta fabula es, que Eritonio sea hijo de Vulcano, y en alguna manera pertenezca à Minerua; pero que no sea su hijo: y en esto discuerda algun tanto la fabula de la verdad, que significa, como la fabula sea cõpuesta para dar razon, porque fuesse Eritonio llamado hijo de Vulcano, y Minerua. segun la verdad de la historia, bien se dà à entender que no fue Eritonio hijo destos; pero dizese el auerlo sido, porque no le fueron conocidos otros padres: y porque ambos aquellos dioses estauan dentro de vn Templo, y parecia, que tenian oportunidad para juntarse carnalmente, y de cuya junta nacerìa este dicho niño Eritonio.

Otra causa segun la historia aun ay, para dezir, que Eritonio fue hijo destos dioses entre los Gentiles; porque los tales; quando los padres de algunos no eran conocidos, los dauan por hijos de algunos dioses. Assi lo hizieron con Minerua, que fue hallada en Africa cerca de la Laguna, ò Lago Triton; y como su linage de quien descendia, no les fue conocido, fue tenida por hija de los dioses; segun lo dize San Agustin. Luego conueniente fue dezir lo mismo de Eritonio.

S. Aug. 18.

La tercera causa fue la señal, con que Eritonio fue hallado, que fue el que tenia vn dragon rebuelto à los pies, por lo qual creyeron los Atenienses de que Eritonio auia de ser hombre excelente por algun camino, y linea. Con esto tuvieron color para prohijarle por hijo de los dioses, y no el que lo era de hombres algunos: y por auer sido hallado en Templo dedicado à Vulcano, y Minerua, se dixo ser mas hijo suyo que de otros dioses.

Los Poetas no quisieron en esta fabula dezir claramente, que Eritonio auia sido hijo de Vulcano, y Minerua; por ir consiguientes à que Minerua se auia conseruado siempre en el estado de Virgen, juzgandole por inconueniente, que no el afirmar, que fuesse hijo de Vulcano solo. Lo vno porque no era necessario dezir de Vulcano, que se huviesse conseruado virgen, porque entre los Gentiles no era alabada la virginidad en los hombres, como lo era en las doncellas dedicadas à la diosa Vesta, en las Ninfas de Diana, y en otras muchas; y por esto dixeron, que no era madre de Eritonio Minerua, por sentir auia sido virgen, y atribuirla esta virtud, lo qual no corria en Vulcano. Mayormente que à Vulcano le dieron muger, como lo fue Venus, segun ya diximos, y otros hijos muchos le dieron los Poetas.

ERITONIO.

Lo segundo era por la dignidad, y excelencia de Eritonio, que se diò à entender, diziendo, que era hijo de dios, y negando ser hijo de Minerua, si tambien se le negàra el ser hijo de Vulcano, no pareciera otro dios alguno de quien fuera hijo, puesto que reciennacido auia sido hallado en su Templo. Lo tercero fue para concordar en algo la historia con la fabula, ò al contrario, la fabula con la historia, y segun la historia, à Eritonio le llamaron, hijo destos dioses: luego debiò la fabula hazer mencion, como era hijo de ambos, ò de alguno de ellos, demanera que pudiesse por alguna via, y camino pertenecer à los dos, que fue por el modo ya dicho.

CAPITVLO LIX.

Què signifique la fabula de Ouidio, en dezir que fuesse Eritonio encerrado al nacer en vna cestilla.

REfiere Ouidio, que Minerua encerrò en vna cestilla de vimbres à Eritonio, niño nacido sin madre, y que se le diò à guardar à tres doncellas hijas de Cecrope Rey de Atenas (ya diximos los nombres) mandandolas guardar secreto: y que vna dellas, llamada Aglauros, abriò la cestilla, y mostrò à las otras dos hermanas el niño con la serpiente rebuelta à sus pies.

Ouid. li. 2. Meth.

En esta fabula secretamente significa Ouidio el nacimiento de Eritonio en la manera que dexamos dicho; todo lo qual diò à entender, diziendo, que fue Eritonio niño nacido, ò criado sin madre, por no auerlo sido de Minerua, ni de otra muger alguna, sino de la tierra, la qual no es llamada madre propriamente. A

MINERVA. lo que dize, auer Minerua encerrado à eſte niño en vna ceſta, y mandado à las tres doncellas, que no vieſſen lo que iva dentro, lo entienden algunos del artificio de que vsò Ouidio, para dar à entender, que fueſſe Eritonio hijo de Minerua, y que por eſta cauſa tenia cuidado tanto en eſconderlo, y guardarlo. El auer encomendado à las tres hijas de Cecrope, que no vieſſen lo que iva dentro, parece ſer la intencion de Minerua, que lo puſieſſen ellas en parte, ò lugar, que ſiendo hallado, y viſto de otros lo dieſſen à criar, no ſabiendo cuyo hijo era, que aun las hijas de Cecrope quiſo Minerua, que lo ignoraſſen, puesto que las mandò, que no abrieſſen la ceſtilla.

Otros entienden, que eſte Eritonio ſegun la verdad era hijo de alguna de las tres hijas de Cecrope, y que por no auerle tenido por razon de matrimonio, le quiſieron eſconder, haziendo de ſuerte, que fueſſe criado; pero que no ſe ſupieſſe de quien era hijo. Para lo qual ſe auian de auer cuerdamente, por no ſer deſcubiertas; y porque la prudencia pertenece a Minerua, dizeſe, que ella ſe le embiò al niño Eritonio encerrado en la ceſtilla, porque los diſsimulos, y encubrimientos a la prudencia pertenecen, como los ignorantes, y necios no ſepan encubrir coſa alguna.

En quanto ſe dize, que vna de las tres hermanas abrio la ceſtilla, y manifeſto al niño, que dentro eſtaua, ſignifica, que las dos hermanas ſabiamente auian procedido, encubriendo el hecho, y que por ellas nunca ſe ſupiera; mas la vna ſe huvo neciamente, y por ella al fin fue conocido de quien era hijo Eritonio.

De otra manera ſe puede entender, que por eſta fabula de Ouidio, no ſe ſignifique, ni ſe dè a entender otra coſa, ſino la hiſtoria, que pone San Aguſtin de ſer hallado Eritonio en el Templo de Minerua: y eſto ſe entiende en quanto ſe dize, que Minerua encerrò à Eritonio en vna ceſtilla, y fue, porque Eritonio fue hallado en el Templo de Minerua. Añadiò lo de las tres hermanas, y que las dos auian guardado el ſecreto, y la tercera no, porque conuenia aſsi à la intencion de Ouidio, el qual queria concluir la mudança de vna de las tres hermanas en piedra. Para eſto puſo alguna cauſa antecedente, para que Minerua ſe enojaſſe, y tambien Mercurio. De Minerua es llano, que ſe enojaria, pues no le auia guardado el ſecreto, como le tenia encomendado, y por lo qual embio la embidia contra ella, y entonces diſsimulada ſe apoderò de Aglauros, que fue la curioſa que deſcubriò al niño y enojado Mercurio de lo que auia obrado con ſu hermana, a la dicha Aglauros la conuirtiò en piedra: y por eſto ſe pone la cauſa para que ſe enojaſſe Minerua. ERITONIO.

En lo que dixo de que auian hallado al niño embuelto en vna ceſta, y con vna ſerpiente enroſcada en los pies, algunos lo dàn diuerſos ſentidos; pero la verdad es, que en eſto Ouidio quiſo ſignificar lo verdadero de la hiſtoria; porque quando fue hallado Eritonio en el Templo de Vulcano, y Minerua, ſegun lo cuenta San Auguſtin, eſtaua vn dragon rebuelto à ſus pies: por lo qual entendieron, que aquel niño auia de ſer vn hombre de grandes, y excelentes hechos; por parecerles marauilla, eſtar la ſerpiente à los pies del niño, y no hazerle mal alguno; y que parecia de Dios embiado aquel dragon para ſu defenſa, y patrocinio.

CAPITVLO LX.

Daſe principio à la hiſtoria de Arcas hijo de Iupiter, y de Caliſto ſu madre.

TEXTO. *ARcas hijo de Iupiter, y de Caliſto puſo en ſu poder à los Pelaſgos, y de ſu nombre llamò à la tierra Arcadia.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en el año quarto del Reyno de Eritonio, y aunque no pertenece eſpecialmente à eſta linea, por ſer hiſtoria de otro Reyno, no ſiendo la Arcadia tierra de Atenas. Mejor ſe podia poner en la linea de los Sicionios; pues la tierra de Sicionia es la que oy es llamada Arcadia: pero en qualquiera linea que ſe ponga, ha de venir à concordar con el año quarto del Reyno de Eritonio en Atenas. Y aſsi

ſi

ARCAS. si dirèmos; que esta historia sucediò en el año veinte y nueue que los Ebreos estauan en el desierto, al qual corresponde este año quarto de Eritonio, y de los años del Mundo era segun la cuenta de Eusebio el de tres mil setecientos y diez y siete.

AÑO 3717. Iupiter dios de los Gentiles muy conocido es, y Calisto fue vna hija de Licaon, de los quales harèmos abaxo mas larga mencion. Conquistò, y sojuzgò Arcas la tierra en que viuian los Pelasgos, y aunque la tierra tenia otro nombre antes, de alli adelante mandò que se llamasse Arcadia, tomandolo del nombre suyo de Arcas, y que assi su nombre se engrandeciera, y perpetuàra: y aunque la tierra tenga otros nombres, este hasta oy es el mas comun, y el que la dàn siempre los Poetas.

Hase de considerar primeramente si sea verdad, que Arcas pueda ser hijo de Iupiter, y Calisto, como sea esto lo que comunmente se diga: y la duda se origina lo primero de Iupiter, que pudiesse ser padre deste Arcas, por quanto parece auer sido despues algun tiempo Iupiter, segun los tiempos en que Lactancio afirma auer sido, trayendo en su apoyo autoridades de los Antiguos. A esto comunmente se responde con parecer de los Sabios en estas materias, no auer sido vn Iupiter solo, sino muchos, y los Poetas, segun su costumbre, y ya por nosotros declarada muchas vezes, de todos los que tuvieron vn nombre hablan como si huviera sido vno solo. Por esta causa los que no estàn versados en este modo de escriuir de los Poetas, piensan, que solo huvo vn Iupiter, el que fue hijo de Saturno, y marido de Iuno: y del qual solo no se podian verificar todas las cosas que de Iupiter se dizen, por ser algunas muy antiguas. Iupiter, pues, hijo de Saturno, atendiendo à sus tiempos, no pudo ser antes de la guerra de Troya docientos años, como ya en otro lugar lo dexamos probado; y hallanse cosas atribuidas à èl, que fueron mas de quinientos años antes de la guerra de Troya.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

***

CALISTO.

CAPITVLO LXI.

Dizese como fueron tres los llamados Iupiter, y qual fue el padre de Arcas, y resuelvese, que fue el segundo.

YA Dirèmos quantos fueron los que se nombraron Iupiter, y que personas fueron, de que tierras, y en que tiempos viuieron; baste por aora dezir, que segun los Sabios, fueron tres llamados Iupiter: y que al tercero, que fue el hijo de Saturno, no le puede conuenir el auer sido padre de Arcas, porque este fue antes de la guerra de Troya solos ciento y cincuenta años, ò casi segun dexamos dicho, y dirèmos despues: pero el Iupiter padre de Arcas fue mucho antes, como Arcas su hijo hiziesse lo que en esta historia se verà trecientos y dos antes que fuesse tomada Troya.

No pudo tam occo ser el primero que tuvo el nombre de Iupiter, por quanto este auia de ser en tiempo de Inaco Rey primero de los Argiuos; ò casi como èl tuviesse à su hija de Inaco, Iisis, ò lo por amiga, segun lo escriuiò Eusebio, y los Poetas lo afirman: pero Inaco empeçò à reynar antes desta historia, que aqui se escriue, como trecientos y setenta y cinco años, segun parece por la Letra, y cuenta de Eusebio; luego no pudo aquel Iupiter ser padre deste Arcas, de quien aqui se habla.

Dirèmos, pues, que Arcas no pudo ser hijo, sino del segundo Iupiter, porque este fue en tiempo que pudiesse tenerle por hijo. Algunos dixeron ser Cecrope el segundo Iupiter; pero que fuesse èl, ò bien otro alguno lo fuesse, de cuya materia hablarèmos despues mas largo, qualquiera que fuesse el segundo Iupiter, esse pudo ser de Arcas padre. Arcas naceria reynando Cecrope, y desde el fin del Reyno de Cecrope, hasta el tiempo en que esto se cuenta de Arcas, passarian veinte y tres años; porque para conquistar Reynos, y gentes, y ponerles nombres, es acto de varon ya hecho, y que pide edad competente: y de donde se coli-

ARCAS. ge, que Arcas tendria mas de treinta años.

No podia tampoco ſer engendrado Arcas antes del principio del Reino de Cecrope, porque eſte reynò cincuenta años, y añadiendo veinte y tres, tendria ſetenta y tres; y aſsi vendria à tener mas de ochenta años: y en aquella edad no era conueniente el hazer guerras; y ponerſe à conquiſtar Reynos eſtraños: luego naceria reynando Cecrope (ſea eſte el ſegundo Iupiter, ò no lo ſea) con que Arcas no pudo ſer hijo de otro Iupiter, que el ſegundo. CALISTO

Con lo dicho queda reſpondida la duda, pueſta en el capitulo paſſado de como pudo ſer Iupiter padre de Arcas, ſiendo Arcas mucho tiempo antes de Iupiter; pues pudo ſer hijo del Iupiter ſegundo, el qual fue en ſu tiempo, como dexamos declarado.

CAPITVLO LXII.

Refiereſe la hiſtoria, ò fabula de Iupiter, y Caliſto.

DIZE La hiſtoria, que Arcas fue hijo de Iupiter, y Caliſto, aora verèmos quien fueſſe eſta, y della habla Ouidio. Era Caliſto hija de Licaon Rey de Arcadia, de la qual dize el Poeta, que no tenia el exercicio de hilar, ò texer como otras mugeres; que bien eſtà que ſe niegue al exercicio comun, quien ſegun ſu eſtado exerce otro ſuperior. Viuia, pues, Caliſto en compañia de Diana diosa, y cazadora; que quando ſon humanas las deidades, aun no eſtàn ſeguras las fieras en deſpoblados, y montes.

Seruiala Caliſto à Diana de llevarla para ſu caza, ya las redes, y à las ſaetas, y ya otros inſtrumentos, y armas; y aun dize la hiſtoria, que era la mas hermoſa Caliſto entre todas las doncellas que ſeruian à Diana en el monte Menalo; y la que con ſus ojos podia herir à los hombres, bien miniſtraria las armas, para que fueſſen heridos otros brutos, y animales, que como ſe vniuoquen los rigores, el genio inclina, aunque ſean las eſpecies diferentes.

Vn dia, pues, caluroſo, por ſer Verano; y en lo mas ardiente de la carrera del Sol (por ſer al medio dia) llegò Caliſto fatigada del calor à vn monte eſpeſo, pues no auia ſido en ningun tiempo cortado; y por eſtar los arboles altos, el ſitio venia à eſtar, por lo ſombrio à propoſito, para que à Caliſto le fueſſe de algun refrigerio. Entrèſe Caliſto en el monte, penſando hallar para ſu calor reparo, y lo que hallò fue contra ſu caſtidad emboſcado vn enemigo; que no ay ſeguridad en ſoledades, ſi es amor laſciuo el que inclina à las traiciones. Honeſto era el exercicio de Caliſto, hija era de Rey, y por virgen, compañera de Diana: pero no aprouechan virtudes, ni tampoco defienden las torres, ſi es poder violento el que arroja rayos, y tempeſtades.

Era Iupiter Rey poderoſo, de la belleza de Caliſto enamorado, el que la buſcaua ardiente, y ciego, y el que dentro del boſque en la oca-

ARCAS. ocasion presente la estaua acechando: y son todos los sentidos vigilantes centinelas, quando fogosas en la fragua del amor arden las ansias. Recostòse Calisto sobre la verde yerua, por dar algun descanso à su fatiga, reclinando sobre la caxa de las saetas su cabeça; y bien pudiera tener en la mano arco, y saetas, puesto que presto auia de entrar en batalla: pero al despecho de las violencias, en cera se buelue el azero de las armas. CALISTO.

Viendo Iupiter tan buena la ocasion, que Calisto estaua sola, sus armas puestas por almohada, sin testigos que impidiessen su arrojo, por no perder tan e tal su apetito, salìo de donde estaua Iupiter escondido, en el habito disfraçado, y aun el color, y facciones mintiendo del rostro, representò la figura de Diana, siendo su mal deseo inuentor de la tramoya. Con aquella falsa apariencia engañada Calisto, pudo atender, y oir à Iupiter con menos rezelo; que menos fueran las engañadas, si fueran mas las preuenidas, y cautelosas. Leuantòse Calisto, y saludò à su mentida Diana; que deuda es el respeto, y cortesia, con quien se professa vrbana la obediencia. Preguntòle Iupiter donde auia cazado à Calisto, y acariciandola con el titulo de compañera suya, hizola beber el veneno de su engaño mas gustosa; què alhagos, y de quien se venera superior, embargan con dulçura la voluntad.

Conociendo Iupiter, que su engaño estaua bien disimulado, pues no auia sido de Calisto aduertido, la echò à Calisto amoroso los braços, que fueron aleuosas redes, con que Iupiter diò logro à sus traiciones. Alhagueña, y caricios a recibiò Calisto à Iupiter en los suyos, y como simple auecilla, quedò con el reclamo falso presa; pues quando pensò estar enlazada con su diosa Diana, Iupiter descubriò su figura, manifestando su robo, y violencia, y llorando Calisto su virginidad perdida.

Prenda dexò Iupiter en Calisto de su aleuoso trato; que recreo es à los delinquentes, dexar el retrato de sus traiciones. Creciò con el tiempo en Calisto el preñado, y ya estando en el mes vltimo, vn dia del Estio riguroso, que Diana cansada del exercicio de la caza, trayendo à Calisto, y demàs Ninfas en su compañia, quiso en lo manso de vn arroyo cristalino templar el calor con los aliuios de vn baño; que las que quieren conseruarse castas, y puras, hasta las aguas pretenden, que sean transparentes, y limpias. Mandò à las demàs Ninfas, que se quitassen las ropas para bañarse; que los que son atentos superiores, gustan de que los aliuios sean comunes. Obedecieron luego las demàs Ninfas, que quando los mandatos son gustosos, interès viene à ser lo que parece puntualidad en los subditos. Sola Calisto reusaua el quitarse su ropa, por no hazer manifiesto lo que ocultaua secreto en lo retirado.

No pequeño dolor, y llanto le auia costado à Calisto el robo, que

ARCAS. *auia hecho en ella ſu amante cauteloſo ; ſintiò aquella injuria , pero aora ſentia mas ſu afrenta ; que no parece laſtimar de veràs la quiebra de vna honra , haſta que hiere el golpe al eſtallido que la publica. No entendiendo Diana la cauſa de aquel recato , mandò à las demàs Ninfas deſnudaſſen à Caliſto , que obedeciendo promptas , de Caliſto fue deſcubierto el preñado en publico, aunque no ſabida la cauſa de ſu yerro. Diana indignada la mandò apartar de ſu compañia , porque no manchaſſe con ſu impureza las aguas , ò porque no ſe eſtragaſſen al oir la cauſa las demàs compañeras ; que lo que entra por los oidos , ſuele mouer tal vez à ſu imitacion los deſeos : y culpas ay que aun oidas para reprehenderſe , han enſeñado al Iuez a que ſea deſpues complice.* CALIS-TO.

CAPITVLO LXIII.

Continuaſe eſta hiſtoria , y fabula : y de como Caliſto , y Arcas fueron conuertidos en Oſſas Celeſtiales.

APartada , y aun excluida para ſiempre Caliſto de la compañia de Diana , y demàs Ninfas , Iuno zeloſa en eſtremo , y ſabidora de las traueſſuras de Iupiter ſu marido ; y no ocultandoſele lo que con Caliſto auia paſſado , zeloſa como quien quiere , y ayrada como quien puede ; ya que eſtoruar no pudo , que el niño Arcas huvieſſe nacido , enderezando contra Caliſto ſu madre el enojo todo , trauandola de los cabellos , y arraſtrandola por la tierra , quedò Caliſto con muchas heridas laſtimada. Tendia Calixto los braços , y quexauaſe à los Cielos de la crueldad de Iuno , procurando mouerlos à piedad en deſamparo tanto ; que aunque Iuno era dioſa , y ella ſe hallaua ſin aquella prerrogatiua ; eſperança tenia , que ſi los Cielos contra ſoberuios ſe mueſtran diamantes , blandos , y compaſsiuos ſe oſtentan con pacientes , y humildes.

No parò en lo dicho la colera de Iuno , ſino que porque no oyeran los dioſes las laſtimas , y quexas de Caliſto , para que no pudieſſe hablar palabra alguna , la conuirtiò en vna Oſſa muy fea , y que penaſſe deſte modo el ſer hermoſa , como ſi el ſerlo fueſſe en ella culpa : pero quando el poder junto con la tyrania dexaron de oponerſe à los miſmos fueros de la naturaleza? Conuertida en Oſſa Caliſto ſegun la diſpoſicion , y apariencia del cuerpo , y no perdiendo las potencias , y ſentidos antiguos , y quedandoſe ſu entendimiento en el miſmo eſtado , gemia , y ſuſpiraua como podia , leuantando manos , y roſtro al Cielo , retando à Iupiter de ingrato , pues la permitia aquel vltrage ſuyo , y tormento ; y aunque no podia formar palabras , tienen los ſentimientos lengua baſtante para explicarſe en los brutos.

Muchas vezes Caliſto en la transformacion dicha ſe llegaua cerca

de

ARCAS. de la Casa de Iupiter su amante, por ver si della algun tanto se dolieſſe; que aunque no se tenga lengua para pedir, la desdicha misma suele seruir de memorial. Discurria otras vezes los campos, no atreuiendose à estar en las montañas, por fatigarse mucho, al verse corrida de los canes por las peñas; y la que antes como cazadera perseguia à las fieras, aora como fiera temia el verse de los perros cazada; que no ay mas distincion de amigos, y enemigos, que la distincion de los mismos estados, siendo la aduersidad la que à vnos, y otros les dà su graduacion. Era Caliſto en todo lo aparente Ossa, aunque ignoraua ella el tener tal figura, y con esto al ver otros Ossos, huia cobarde, y temerosa, la que antes los esperaua, y aun los acometia intrepida: pero basta vna semejança aparente en los oficios, para que la misma naturaleza los intime contrarios. CALISTO

Vn dia, pues, passado ya algun tiempo, y siendo ya de quinze años Arcas su hijo, salió al campo à la caza inclinado, y cercando al monte Erimanto con redes, vino à dar à vn sitio donde su madre estaua en Ossa conuertida. Paróse Caliſto, al ver su hijo amado; que aunque padecia por auerle parido aquellos desastres, aluiaria con su vista los dolores; que quanto mayor viene à ser la costa, tanto el cariño se inclina con mas fuerça. Puestos los ojos, y teniendolos clauados Caliſto en su hijo Arcas, pensando este, que tanta atencion, eran preludios de quererle acometer, echando mano al arco, y saetas, se preu no para quitar la vida à vna fiera, ignorante de que fuesse su madre propria; que tal vez disponen los Cielos, que castiguen los hijos por diuersos modos, la culpa que se cometió al engendrarlos. No se vió este castigo en el presente caso, porque Iupiter entre los dioses el supremo, à su hijo Arcas detuvo el impulso, y por euitar el daño, que à Caliſto amenaçaua, arrebatando al hijo, y madre, los colocó en el Cielo, quedando en dos Ossas, ò Constelaciones Celestiales conuertidos. La madre antes ya era Ossa, el hijo de nueuo se quedò en la misma figura, y ambos en mas lucida, y resplandeciente esfera: pero tales eran los dioses, y assi los ascensos, y alturas eran tales.

Pensò morir Iuno de embidia, y rabia, viendo entre las Estrellas lucir su competidora, que sobre estar zelosa, ver à su contraria en tan alto estado mejorada, fue apoderarse de su pecho todo el veneno de la ira. Descendió muy enojada, para verse con Tetis la ya cana, y con Oceano viejo ya del mismo modo, y ambos dioses del Pielago profundo, y preguntada por estos dioses la causa de su venida, hecha con suspiros muchos la salua, despidió Iuno à montones su quexa, y à borbotones se vió hervir su embidia. Dixoles lo que passaua en el Cielo, y como en el lugar suyo auian puesto à Caliſto, y por Constelacion luziente en el mas estrecho cerco de aquel Celestial, y hermoso globo.

Yo à esta Caliſto (prosigue Iuno) de muger, la conuerti en

ARCAS. *Oſſa, aora Iupiter mi eſpoſo, de Oſſa, y fiera la dexa en el Cielo por* CALISTO
diоſa colocada; para que ſu deshoneſtidad hallaſſe premio, quando la pena, y caſtigo tenia mas merecido. Què razon puede auer (dioſes del Mar) para que tanto atropellamiento tolere vn gouierno ſacro, y que vna muger legitima quede deſpreciada; y la que ſirviò al adulterio quede triunfante, y glorioſa? Echeme Iupiter à mi del Cielo, goze de ſu Caliſto en eſſe Real Palacio; que mas amigables ſe eſtienden los braços, quando de la muger propria no embaraçan los ojos. Buelvala Iupiter ſu antiguo roſtro, que aſsi lo hizo con la hija de Inaco Rey Coronado de los Argiuos, y dandola de eſpoſo la mano, ſea yo deſpojàda de mis fueros, ya que con la fuerça de los zelos quedo priuada de los ſentidos.

Por tanto, dioſes Maritimos, y Sagrados, ya que ante vueſtro Tribunal he llegado, humilde os pido con la ſuplica, y ruego, que atentos à la pureza de vueſtras aguas, no permitais, que queden menos limpias, dexando la que fue agente de la torpeza, al bañarſe en ellas el ſello de ſu mancha. No ſe bañen, no, en vueſtras aguas las Septentrionales Eſtrellas, ni la que ſe rindiò à lazos torpes, toque lo terſo, y limpio de vueſtros criſtales. Tiriten de frio en el Boreal Polo; queden vezinas en buen hora las dos Conſtelaciones, para que ſi el hijo fue efecto del fuego de la madre, ambos en la Region del Norte, queden templados, ya que yo padezco aora el fuego rabioſo de los zelos.

Eſto dixo Iuno, y otorgando los dioſes del Mar à ſu peticion, y ruego, Iuno ſe boluiò ayrada, y colerica; pero deſtas dos Conſtelaciones las Eſtrellas, nunca tocan del Occeano las aguas.

CAPITVLO LXIV.

Aplicacion de las partes de la fabula de Iupiter, y Caliſto.

DEclarèmos aora eſta fabula, ſegun la ſuperficie, y ſentido Poetico, y deſpues darèmos el verdadero ſentido. Ouidio pone aqui muchas mutaciones, ò mudanças, que hazen a ſu propoſito: vna es la de Iupiter en figura de Diana. Otra la de Caliſto en figura de Oſſa. Otra de Arcas, y Caliſto en Celeſtiales Eſtrellas, y Conſtelaciones.

En quanto à lo primero, queriendo Ouidio contar como Iupiter ſe junto con Caliſto, quiſo dar la oportunidad, y tiempo; y porque dio à entender ſer Caliſto muy caſta, y que de ſu voluntad no conſentiria en alguna torpe junta, quiſo moſtrar que por engaño auia ſido atrahida. Para que eſte engaño tuvieſſe lugar, auia de ſer el tiempo, ſegun Caliſto tenia el exercicio, porque ſi fueſſe doncella, y encerrada, en los montes no podia Iupiter lograr ſu engaño; y por ello la puſo en compañia de Diana, y en el exercicio cazadora.

Dixo que Caliſto era hija de Licaon, y a la qual por otro nombre la llama Parraſis, y que era la mas bella entre las Ninfas que acompañauan à Diana, para ſignificar la cauſa de ſer de Iupiter tan pretendida. Habitaua en el monte Menalo, por ſer eſte vno de los montes de Arcadia, famoſo entre ellos, y de quiẽ hablan muchas vezes los Poetas. Aduirtio, que no tenia oficio, ni ſe ocupaua en hilar, y texer, ni en otros oficios de mugeres, ſino que viuia con Diana cazadora, porque a tener aquellas ocupaciones,

ARCAS.

nes; y exercicios, no habitara en los montes, y desiertos, y no tuviera Iupiter ocasion tan oportuna para su engaño.

Supone el Poeta, que este Iupiter era hijo de Saturno, y de Iuno marido, siguiendo el estilo de los demàs Poetas, que quando ay muchos de vn mismo nombre, las acciones de todos ellos se atribuyen à vno, como si fuera el solo. Hablo determinadamente deste Iupiter referido, y à èl quiso atribuir el presente caso, por auer sido este Iupiter vn hombre, que despues que consiguiò en paz (vencidos los Titanos) la posesion, y dominio de sus Tierras, y Prouincia, todo se entregò al vicio de la carne, y luxuria, teniendo muchas amigas, como lo afirma Lactancio.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

Supone tambien, que Iuno fuesse muger deste Iupiter, por quanto la dicha Iuno era muy zelosa, y con razon lo era, puesto que Iupiter era tan desordenado, y que muchas vezes le auia encontrado en semejantes hurtos, no queriendo estrecharle solo à los lazos del matrimonio. Y dizese esto, porque Iuno era muy solicita, y cuidadosa en aueriguar los passos de su marido; y podia llegar à saber esto, aunque fuesse mas secreto el acto, assi como sucediò con la hija de Inaco; pues aunque Iupiter cubriò el Mundo de sombras, y nubes, para que Iuno no los viesse: En fin Iuno los vio, y por cuya causa Iupiter transformò a Io en vna vaca muy blanca, y hermosa, como dexamos ya dicho en la Segunda Parte.

Mudò su figura Iupiter, tomando de Diana la semejança; y suponen los Poetas, que Iupiter pudo hazer esto, como los demàs dioses lo podian hazer. El mudar la figura se dize, por ser Calisto doncella, que se conseruaua virgen, y que amaua la castidad; y que si en forma de hombre le viera, no le esperàra; y para engañarla, debiò mudar la figura. Lo otro, y lo principal fue, porque si Iupiter tomàra la figura de algunas de las Ninfas compañeras de Diana, por ventura Calisto no se quisiera llegar à ella, ni esperarla; pues no corria la causa del respeto, y reuerencia que corria con Diana.

Ouid. li. 1. Meth.

Ouid. ibi

CALISTO.

Hablòla Iupiter en la figura de Diana à Calisto aquellas cosas, que era muy verisimil que Diana se las preguntasse, como si auia cazado mucho, y otras cosas à este modo, para que Calisto no formasse sospecha, y lograsse su traça la Diana fingida.

CAPITVLO LXV.

Como Calisto fue recibida de Diana, y reconocido el preñado, fue echada de su compañia.

SVcediò entonces, que Diana viniesse por el monte Menalo con las demàs Ninfas, y alegre mucho por los venados que auia muerto. Ponese esto para declarar el yerro, que auia Calisto cometido, y que à Diana fue manifestado. Los Poetas ponen à Diana, que andaua siempre por los montes cazando; y especialmente por el monte Menalo, que allì creia Calisto hallar à Diana; y por esso la buscaua, quando la sucediò tal desgracia.

Sucedido el lance, y violencia executada de Iupiter con Calisto, se dize, que passaron nueue meses, dando à entender en esto, que todo este tiempo estuvo Calisto en cõpañia de Diana, lo mejor que pudo, dissimulando, y encubriendo su preñado, y ora pone Ouidio el como se descubriò. Dà la ocasion para esto, diziendo, que Diana fatigada vn dia del Sol, y del trabajo de la caza, por aliuiarse con el refrigerio deleytoso del baño cõ las aguas cristalinas, y limpias de vn arroyo, à cuya margen auia llegado Diana con sus Ninfas todas: Son las Ninfas diosas fingidas de los Poetas, y Autores Gentiles, y ponenlas, ya que sean diosas del Mar; ya de fuentes, montes, y campos, prados, y arboles, rios, y arroyos: y estas son de menor estado, y dignidad que otros dioses. Andauan estas en compañia de Diana por dos razones. La vna, por quanto Diana era diosa Celestial, y seria acompañada de otras diosas de menor estado, y altura. La otra, y la principal fue, por ser Diana cazadora, y andaua cazando en aquellos lu-

ARCAS. lugares, que ſon de las Ninfas; y puesto que eſtas lo eran de campos, y montes, dellas ſeria Diana acompañada, y aſsiſtida.

Mandò, pues, Diana, que todas las Ninfas ſe deſnudaſſen, para entrar en el baño, y obedeciendo todas, Caliſto ſola reſsiaua, que la vieſſen deſnuda, porque no ſe conocieſſe el eſtar preñada. Mãdola Diana deſnudar: y à ſaber la cauſa, porque lo reſiſtia, nunca Diana mandàra deſnudarla, por no cauſarla tal verguença, y afrenta; pues deſpues conocida la verdad, y deſcubierto el preñado, por auer viſto el vientre crecido, mandò, que no ſe labaſſe como las demàs Ninfas: pero fue luego de ſu compañia echada. Eſta expulſion de Caliſto ſe haze creible, por ſer Diana virgen, ſegun los Poetas eſcriuen; y las que ſon virgines, y caſtas, acompañarſe guſtan con otras que ſean virgines doncellas. Ni para eſto fue neceſſario poner eſcuſa de parte de Caliſto, diſculpando ſu yerro, por no auer conſentido, auer interuenido la violencia, y engaño, porque eſto no auia de ſer creido, por auerlo ella haſta aquel tiempo callado.

CAPITVLO LXVI.

Como Iuno mudò à Caliſto en Oſſa; y que hazia Caliſto aſsi mudada.

A Los nueue meſes (como dexamos dicho) del preñado de Caliſto, le conociò Diana; pero mucho antes lo ſupo Iuno, porque como zeloſa acechaua mucho mas de Iupiter los paſſos, y ſabia muy bien lo vsado q̃ era à ſemejãtes empleos. Encubriò Iuno ſu ſaña, y rabia, eſperando tiempo oportuno para executar ſu ira: y aſsi, luego que ſupo auia parido, no le pareciò conueniente dilatar mas el plazo.

Dixo el Poeta eſto, lo vno por ſi miſmo, para tener èl cauſa de introducir algunas palabras de Iuno, en que diò à entender ſus ſentimientos, y quexas; las quales no vinieran tan bien, ſi con el parto de Caliſto no tuviera Iuno tan juſta la indignacion. Lo otro fue, por eſperar Iuno à q̃ CALISTO pareciera Caliſto, que eſtaua en los montes retirada; y haſta que huvo parido, ſe eſtuvo en ellos oculta, y mientras no parecia Caliſto, quedaua dudoſo, que Iupiter con ella ſe huvieſſe juntado. Lo tercero fue, por dar Iuno de ſu quexa vna probança cumplida, y notoria: pues ſiendo ya manifieſto el parto, era ya llano de Iupiter el adulterio, y en Iuno juſta la cauſa de ſu enojo.

Quiſo tambien Iuno caſtigar à Caliſto, y mudarle ſu figura en pena de lo paſſado, cautelando lo por venir en lo futuro; y ſi antes Caliſto enamoraua à Iupiter con ſu hermoſura, aora la deſpreciaſſe, viendola conuertida en Oſſa fea. Para vengar, pues, ſu injuria, primero Iuno con ſus proprias manos, la travò à Caliſto de los cabellos: y en fin, porque à ella no la pudieſſe ablandar con ſus laſtimas, ni a Iupiter, ni à otro dios alguno con ſus heridas, y quexas, la dexò conuertida en fiera, para que no pudieſſe formar palabra alguna. Eſto lo dixo Ouidio, porque Caliſto arrebatada, y pueſta en el Cielo, es Oſſa, y de alli no ha ſido mudada, dando à entender, que primero por Iuno fueſſe en Oſſa conuertida.

Dize, que las manos, y roſtro leuantaua al Cielo como podia, rogando à Iupiter, ò quexandoſe dèl, que para eſto aprouechaua el auerla dexado à Caliſto con ſu natural ſentido. Tocò eſto artificioſamẽte Ouidio, para ſignificar la naturaleza de los Oſſos, que ſe leuantan en pie mucho mas que otros animales, que à no ſer por eſta cauſa, no leuantaria las manos al Cielo, ò no lo dixera el Poeta, como no tuvieſſe para que, ſino antes, por dar à entender; que eſta coſtumbre les quedò à los Oſſos de la Oſſa Caliſto.

Añadiò Ouidio con la fuerça de ſu eloquẽcia aquellas coſas que eran creibles, como el que Caliſto mudada en Oſſa, y juntamente le quedaſſe el ſentido, y potencias de muger, que deſeaſſe habitar en los lugares, y poblados donde primero habitaua, y como tal viua, y no en aquellos que apeteciera como Oſſa. No ſe atreuia à eſtar ſola en los lugares,

y

ARCAS.

y poblados; donde primero habitaua, y como tal viuia; y no en aquellos que apeteciera como Ossa. No se atreuia a estar sola en las montañas, temiendo miedo de estar sola en los desiertos, porque ella no considerauа lo que de presente era, sino lo que antes auia sido. (a)

Dize, que algunas vezes era de los perros perseguida, auiendo sido primero cazadora; y era creible, porque en Ossa buelta, necessario era, que se viesse de los perros acometida: y esta desgracia, que la que antes mandaua à los perros, y los lleuaua donde queria, ora huyesse dellos, temiendo el ser maltratada. (b) Algunas vezes, viendo ella las fieras, tuvo miedo, y se escondia dellas, y viendo los Ossos del mismo modo se espantava, por ignorar Calisto ser Ossa en la apariencia. (c) Tambien temia a los Lobos, aunque su padre fuesse vno dellos, que como se via con el sentido humano, y ella ignoraua ser Ossa, todos los deseos, temores, y passiones tenia de muger. (d) De Licaon se dize estar entre los Lobos, que era el padre de Calisto, y à quien Iupiter en Lobo auia conuertido (como dexamos dicho en la Tercera Parte) y assi ora andaua entre ellos; y Calisto, por ignorar su propriedad, venia à huir de su padre, y de los que eran de su especie. (e)

(a) Por no atender al tiempo presente, pierde muchas vezes su conueniencias el hombre.

(b) En mudandole el estado, el primero q̃ atropella al superior es el subdito. *Ouid. lib. 1. Meth.*

(c) No hará distincion de amigos, y enemigos, quien ignora las obligaciones de su habito, y estado.

(d) Quien no atiende a lo que es, y à lo que debe, tendrá por enemigo, aun hasta su mismo padre.

(e) Quien ignora ò no atiende a su estado, al que es inferior, se mostrará abatido.

CAPITVLO LXVII.

Como Calisto, y Arcas su hijo fueron mudados en Ossas Celestiales.

LA Tercera mudança, ò transformacion en esta fabula, fue la de Calisto, y Arcas en Estrellas, ò Constelaciones del Cielo. Supone se para esto, que vna vez Calisto, mudada en Ossa, en la misma figura permaneciò toda su vida, porque Iupiter no le quito, ni alterò aquella representacion, y apariencia en que Iuno la auia puesto. Esto fue, porque los Poetas suponen, que vn dios no podia deshazer lo que otro dios auia hecho: y por auer dado Iuno à Calisto aquella figura, para quitarsela Iupiter, no tenia potencia.

CALISTO

Estuvo Calisto en aquella figura, y estado referido quinze años, que otros tantos tenia Arcas su hijo, y encontrandola vn dia, que andaua à caza, en forma de Ossa, la quiso matar con vna saeta, como ya queda dicho en la narracion de la fabula. Esto creible era, puesto que Calisto tenia de Ossa la figura, y èl no la conoceria, porque luego que le parió su madre fue transformada: y el seria criado con otros, no teniendo noticia de su madre. Calisto si, que conociò al hijo; y assi al verle clauò en èl sus ojos, porque tenia entero su entendimiento. Semejante à esto introduce Ouidio, quando à Io, buelta en vaca por Iupiter, no la conocia su padre Inaco; y ella conociendole se llegaua a èl, y le lamia las manos. *Ouid. li. 1. Meth.*

Para escusar, pues, la muerte de Calisto, y el error de su hijo Arcas, que se disponia, para atrauesarla con vna saeta, los lleuò Iupiter à los dos al Cielo; y colocandolos de suerte, que formassen dos Constelaciones de Estrellas, las quales estuviessen vezinas. Este fue el fin, porque esta fabula se introduxo, y para que los Poetas supiessen dar la causa destas dos Constelaciones que ay en el Cielo, y no sabiendose, porque se llamassen Ossas: pudiessen dezir, que Iupiter puso en el Cielo à la Ossa Calisto, y à su hijo Arcas.

CAPITVLO LXVIII.

Porque Iuno rogò à las diosas del Mar, que no consintiessen à las Ossas Celestiales entrar en sus aguas; y porque ella no lo hizo por si misma.

ENojòse, y mucho Iuno, quando vio en el Cielo à Calisto, y su hijo Arcas, viendo, que a quien ella auia conuertido en Ossa por castigo, y pena, Iupiter su marido la auia subido à tanta altura, dexandola mas que antes honrada, constituyendola en el estado de diosa.

Baxò Iuno à los dioses del Mar, por vengar su saña; y ya que no pudo

ARCAS. do eſtoruar la mucha honra, que Iupiter auia hecho à Caliſto, y Arcas ſu hijo, quiſo por lo menos cauſarle la deshonra, de que no pudieſſen labarſe en las aguas del Mar, como las demàs Eſtrellas: y como el conſentir, ò eſtoruar, que alguno entre en el Mar, pertenece à ſus dioſes, que tienen todo el poder del Mar, deſcendiò Iuno à proponerlos ſu ſuplica, y ruego. Y aunque fueſſe de mayor dignidad Iuno, que los dioſes de el Mar, ſiendo ella Celeſtial dioſa, y mayor que todas las dioſas femeniles, no pudo hazer por ſi miſma lo que queria, ſino que baxò à rogar à à los dos dioſes del Mar, que lo hizieſſen. Semejante fue lo que le ſucediò à la miſma Iuno, quando quiſo anegar las naues que de Troya auia Eneas ſacado para venir à Italia, embiando contra ellas furioſos vientos, lo qual no pudo ella por ſi hazer: y aſsi baxò à rogarſelo à Eolo dios de los vientos, prometiendole la hermoſa Ninfa de Iopea por muger, ſi eſto hizieſſe, ſegun lo refiere Virgilio.

Vir. lib. 1. Ænei.

La razon deſto no es Poetico fingimiento, ſino ſentir fixo de los Gentiles, los quales puſieron diuerſos dioſes para coſas diuerſas; y cada vno tenia poder ſobre aquella que le era atribuida, y no le tenia otro dios, aunque mayor fueſſe. Deſta manera dauan à vn dios los valles, à otro los montes, à otro los llanos; y aſsi de las demàs coſas: y dezian, que el dios, ò dioſes de los valles no podian algo en los montes, ni al contrario. Por eſta cauſa dixeron los Syros del Dios de los Ebreos, que era Dios dellos montes, y que alli tenia ſu poder; y por eſto en ellos auian vencido los Ebreos à los Syros; pero que ſi peleaſſen contra los Ebreos en los valles, vencerian en ellos los Syros. Aſsi Iuno, aunque era grande dioſa, y que tenia poder en el Cielo, y en el Ayre; pero no en el Mar: y por eſtoruar, que en ſus aguas entraſſen à labarſe las dos Conſtelaciones de Eſtrellas, Arcas, y Caliſto, rogò à los dioſes del Mar, que lo impidieſſen, puesto que tenian el poder.

3. Reg. 20.

Entre los dioſes del Mar, no puſo Ouidio otros, ſino à Occeano, y Tetis, por ſer eſtos los mas antiguos, y de mayor reuerencia entre todos los dioſes del Mar: y aſsi parece por los nombres que les puſo, llamandole à Occeano el viejo, y à Tetis la ya cana. Algunos antiguos Filoſofos puſieron al agua por principio de todas las coſas, y eſtos concuerdan con los Poetas, que dixeron de Occeano, y Tetis ſer principios, y engendradores vniuerſales. Por eſto miſmo puſieron al agua de la Eſtige del Infierno por vna coſa muy ſagrada; y por la qual los dioſes jurauan, para dar mas firmeza à ſus palabras, y promeſſas. Dixolo eſto claramente Virgilio, llamando à Occeano, no ſolo padre de los dioſes del Mar, ſino padre de todas las coſas: y aſsi deſtos dos dioſes, como los mas honrados, y padres de los otros hizo mencion Ouidio, y que à ellos vinieſſe à rogar Iuno. CALISTO

Y porque los dioſes del Mar no ſabrian en que lugar aquellas Eſtrellas fueron nueuamente pueſtas, lo declarò Iuno, diziendo, que eſtauan pueſtas en aquel lugar, donde el Cielo es mas eſtrecho, cayendo el menor cerco ſobre el Exe. Eſto ſe dize, porque ſegun los Aſtrologos, el Cielo ſe mueue ſobre dos Polos, los quales atrauieſſan el Exe del Cielo; y aquellos ſolos dos puntos no ſe mueuen; y ponenſe aquellos por cabos, y extremos. Por eſta cauſa al rededor dellos ſon menores los cercos; y eſtendiendo, ò entrando àzia dentro ſon mayores los cercos, haſta venir al cerco, que eſtà en la mitad del Cielo; y ſe llama, Linea Equinocial, el qual es mayor de todos los cercos: y cerca de eſte Polo eſtàn aquellas Eſtrellas nueuas, que ſon las dos Conſtelaciones, de que vamos hablando.

Virg. lib. 4. Geor.

Condeſcendieron los dioſes del Mar à la peticion de Iuno, haziendo que no entraſſen aquellas Eſtrellas en ſus aguas; y eſto es manifieſto, pues vemos, que todas las otras baxan àzia el Poniente: y eſtas, aunque andan en torno, y formando ſu cerco, ſiempre ſe quedan altas ſobre la tierra.

***

ARCAS. CALISTO

CAPITVLO LXIX.

Refiereſe la verdad de la hiſtoria de Caliſto, Arcas, y Iupiter.

AOra dirèmos, que la verdad de lo dicho es otra de lo que parece por la corteza, por contenerſe aqui algo de hiſtoria, y algo de natural ſignificacion, aunque en la narracion fabuloſa, algo añaden otros à lo que Ouidio contò.

La verdad es, que Iupiter, y Caliſto ſe juntaron carnalmente, y de cuya junta dizen, que naciò el niño Arcas. Eſte Iupiter no es el tercero, que fue de Candia, y marido de Iuno, porque fue mucho tiempo deſpues, como ya moſtramos: ſino que fue Iupiter el ſegundo. Eſte Iupiter ſegundo, fue el que echò à Licaon de ſu Reyno de Arcadia con ayuda de los vaſſallos de el miſmo Licaon. Hija deſte fue Caliſto, virgen doncella, y muy hermoſa, de quien dizen los Poetas, y Sabios, como Paulo Oroſio, y Leoncio, que viendo turbado, y alterado el eſtado de la caſa de ſu padre, ſe huyò à los montes, y alli ſe juntò à las Virgines, que aſsiſtian a Diana, y viuiò en ſu compañia.

En aquel tiempo auia vn dios muy antiguo en Arcadia, llamado Pan, à quien ſeruian vnas Virgines juntas en comunidad, al modo de las Monjas de aora; y aquellas todas guardauan virginidad: y viendo Caliſto perdido à ſu padre Licaon, y toda ſu caſa, recogioſe con aquellas virgines; queriendo viuir con ellas. Iupiter deſpues que à Licaon huvo echado de ſu Reyno, fue grande Señor; y teniendo noticia de la grande hermoſura de Caliſto, codiciòla ſu deſeo. Sabido, pues, que ella eſtaua, y viuia con las Virgines Santas (que aſsi las nombrauan) tomò habito de muger, y auiendola encontrado vn dia de los que la buſcaua ſolicito, y cuydadoſo, travo comunicacion con ella; diola a entender ſus deſeos, ya con los ojos, ya con las caricias, y ruegos: y deſuerte diſpuſo ſus liſonjas, y alhagos, que à Caliſto la traxo a ſu conſentimiento.

Conocida de Iupiter concibiò dèl, quando ya ſe llegaua el tiempo del parto, ſe deſcubriò de Caliſto el preñado, y no queriendola ſufrir en ſu compañia las demàs Virgines Santas, echaronla de ſi con ſu hijo: no atreuiendoſe à darla mas pena, ni caſtigo, por temer de Iupiter el enojo. Echada Caliſto con ignominia ſuya de la compañia de las Virgines, atrauesada de dolor, y verguença ſe retiro à las montañas, no atreuiendoſe à parecer entre las gentes. Aqui eſtuvo con ſu hijo mucho tiempo eſcondida, y creciendo Arcas, ſe deſcubriò en èl vn coraçon grande, y no queriendo ſufrir el eſtar ſugeto à la madre, la quiſo vn dia matar. Ella huyò con el miedo, y en ſecreto ſe fue para Iupiter, y ſe querellò de ſu hijo. Iupiter entonces al hijo Arcas le reconciliò con ſu madre Caliſto, dando lugar, y diſponiendolo, que hijo, y madre boluieſſen à tener el Reyno, que Licaon, padre de Caliſto auia tenido.

Quando los de Arcadia vieron à Caliſto, y que no la auian viſto en mucho tiempo, auiendola ya dado por muerta, la empeçaron à llamar Oſſa; por viuir los Oſſos mucho tiempo del año debaxo de la tierra, ſin ſalir afuera, para ſer viſtos, por eſtar en ſus cueuas encerrados. Por eſta razon, pues, llamaron Oſſa à la madre, y Oſſo llamaron al hijo.

CAPITVLO LXX.

Aplicacion de las partes de la fabula à la verdad.

PAra referir la fuga de Caliſto de la caſa de ſu padre, deſpues de la perdicion de ſu eſtado, y Reyno, y retiradoſe con las Virgines Sacras, no auia mejor modo para el fingimiento Poetico, como dezir, que ſe auia huido à las montañas, para viuir con Diana: por ſer virgines, como los Poetas fingen ſerlo Diana, y tener Virgenes que la hazian compañia.

En quanto dize Ouidio, que eſtando Caliſto ſola en los montes, Iupiter la huvieſſe engañado, mudandoſe en trage, y figura de Diana, ſignifica el que Iupiter para tener entra-

trada con las Virgines Sacras en Arcadia mudò ſus veſtidos, tomando los de muger, como lo era Diana: y aſsi deſte modo la engañó. El dezir, que eſtaua ſola, y que andaua por los montes Caliſto, fue neceſſario para continuar el principio de la fabula. Que deſpues viniesſe Diana con las Ninfas; que à las demàs Ninfas mandaſſe labar; que Caliſto lo revſaſſe; que mandò Diana à las demàs Ninfas, que quitaſſen la ropa, y veſtido à Caliſto; y que fue deſcubierto ſu preñado por cuya cauſa fue echada de la compañia de Diana, y demàs Ninfas: todo ſignifica, que Caliſto, eſtando ya en los vltimos meſes, teniendo el vientre crecido, fue deſcubierto ſu preñado, de las Virgines Sacras conocido ſu yerro, por cuya cauſa fue echada de ſu compañia, y ella retirada en los montes, tuvo deſpues ſu parto.

Todas las demàs coſas, que de Iuno dizen los Poetas, como la traìa de los cabellos por la tierra à Caliſto, y deſpues la boluiò en Oſſa; dizeſe, ſuponiendo, que eſte Iupiter fueſſe marido de Iuno; pero no es verdad, ni ellos ſienten, que el que ſe juntò con Caliſto fueſſe marido de Iuno; como ya dexamos dicho, y probado, ſino porque todo lo que obraron los que tuvieron el nombre de Iupiter, ſe lo atribuyeron à vno, y aora ſe lo quiſieron atribuir al Iupiter, que fue hijo de Saturno, y marido de Iuno.

El dezir, que fue transformada en Oſſa, fue dar razon aparente de la mutacion, por auerla llamado Oſſa los vezinos, y moradores de Arcadia, al ver à Caliſto deſpues de tanto tiempo, que no la vieron, como dexamos dicho en la hiſtoria: para lo qual no hallaron otra manera mas cõueniente, ſino dezir, que Iuno en Oſſa la auia mudado. Y porque los dioſes no hazen coſa alguna ſin cauſa, no ſe halla quien eſto pudieſſe hazer, ſino Iuno, que como dioſa tenia poder, atribuyendole lo zeloſa, para que lo hizieſſe por cauſa de ſu indignacion.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO LXXII.

Porquè ſe dixo de Caliſto, y Arcas el ſer Oſſos en la tierra, y ſer Oſſos tambien en el Cielo.

LA Cauſa, ò la intencion, porque los Poetas dizen el ſer mudada Caliſto en Oſſa, es, porque los Arcadios, aſsi la llamaron al verla deſpues de tanto tiempo que no auia parecido, y en el Cielo aſsi la llamaron con el nombre de Oſſa.

A los dos, hijo, y madre los llaman en el Cielo Oſſas, y eſto pudo ſer por la dependencia, ò continuacion de los primeros nombres; pues à hijo, y madre llamaron Oſſos los Arcadios. Otra razon puede auer, y aun mas conueniente, por la qual, aun los Poetas los llamaron Oſſos, antes de conſiderarlos en el Cielo traſladados, porque aora, ſegun eſtàn en el Cielo, neceſſariamente ſe han de llamar Oſſas por alguna calidad, ò condicion, que alli tienen aora; y no quedaua declarada la cauſa de que ellos al Cielo traſladados fueſſen Oſſas, ſi primero en la tierra no lo fueſſen: luego auian de afirmar los Poetas; que antes que al Cielo fueſſen lleuados, eran Oſſas, y que en el Cielo ſe les quedò el miſmo nombre, porque alli mueſtran de Oſſos la condicion.

La calidad, ò condicion, porque en el Cielo ſe han de llamar Oſſas, es vna que noſotros vemos acà en la tierra en todos los Oſſos, que ſi los atan à vna coluna, ò poſte con alguna cadena, ſiempre andan en torno, y al rededor dando bueltas, no ceſſando deſto; lo qual otros animales no hazen aſsi. En el Cielo, pues, eſto miſmo hazen aquellas dos Conſtelaciones que llaman el Carro, y la Bocina, en las quales dizen, que ſe boluieron Caliſto, y Arcas ſu hijo. Eſtas dos nunca ſe baxan para el Poniente, como todas las otras Eſtrellas del Cielo, ſino que ſiempre andan en torno, y al rededor; y las vemos que hazen el cerco entero al rededor del Polo; que es el punto en que ſe acaba el Exe del Cielo, y el qual es pequeño cerco. Todas las otras

Conſte-

ARCAS. Conſtelaciones, ò Eſtrellas caen al Poniente, y aſsi no las vemos reboluer en torno de algun punto, haziendo cerco entero: luego à eſtas tuvieron los Vulgares mucho fundamento para llamarlas Oſſas, y no à las otras Conſtelaciones, ò Eſtrellas: Pero no ſe harian nueuamente Oſſas en el Cielo, como para eſto no tuvieſſen cauſa, pues Iupiter las lleuaua al Cielo, el qual no les daria eſta figura, ſi primero no la tenian: luego ahtes que al Cielo fueſſen, ſe ha de dezir, que eran Oſſas; y para eſto introducen, que Iuno boluieſſe à Caliſto en Oſſa, que de la tal Iuno ſe haze mas creible, que de los otros dioſes, por cauſa de ſus zelos.

CAPITVLO LXXII.

Refiereſe lo que Teodoncio añadiò en eſta fabula: y el modo de la aplicacion della.

EL Modo de lleuarlos à Caliſto, y Arcas Iupiter al Cielo pone Ouidio, diziendo, que no conociendo Arcas à ſu madre, por eſtar en la figura de Oſſa, queriendola matar con vna ſaeta, por euitar tanto daño, à los dos los trasladò Iupiter al Cielo.

Teodoncio añade aqui mas, diziendo, que Arcas, andando à caza, à ſu madre buelta en Oſſa, que le eſtaua mirando, la quiſo matar; y que ella con el temor huyò à vn Templo dedicado à Iupiter, cuyas puertas eſtauan ſiempre de dia, y de noche abiertas: pero que nunca entraua, ni oſſaua entrar alguna fiera, ò aue dentro. Caliſto en figura de Oſſa entro dentro, y Arcas tambien entrò dentro, ſiguiendola para herirla. Los ignorantes Vulgares, viendo eſto, à los dos los quiſieron matar, y Iupiter, queriendo eſtoruar ſus muertes los lleuò al Cielo, haziendolos Eſtrellas.

Eſto aun parece mas ajuſtado, y cumplido, que la narracion de Ouidio, y declara mas la verdad hiſtorial. Es verdad, que Arcas quiſo matar à ſu madre, como ellos, eſtando en los deſiertos, Arcas ya moço, y de grande eſpiritu, no pudiendo ſufrir el eſtar ſugeto à los preceptos de la madre, la quiſieſſe vn dia enojado dar muerte, y ella huyò ſecretamente à Iupiter, el qual lo eſtoruò. En eſto conuienen aſsi Teodoncio, como Ouidio, diziendo, que como Caliſto eſtuvieſſe en la figura de Oſſa, Arcas ſu hijo la quiſo herir con vna ſaeta. CALISTO

Lo que añadiò Teodoncio, que Caliſto huyeſſe al Templo de Iupiter, declarò mas la hiſtoria, y la verdad, que Ouidio, pues por aqui ſe dà aentender el modo que ſe tuvo en librarla de la muerte à Caliſto, y la reconciliacion della, y de ſu hijo, quando ella huyendo ſe fue al Templo de Iupiter en forma de Oſſa. En quanto dizen, que ſu hijo la ſiguiò para herirla, puedeſe entender, que quando Arcas fue llamado para eſtar con Iupiter, aun tenia ſu enojo, y ſaña contra la madre; y deſpues en el Templo de Iupiter, dexò el deſeo de hazerla mal, y quedaron hijo, y madre reconciliados.

O ſe puede dezir, que fue por continuar la narracion Poetica; porque aunque Arcas quiſiera matar à ſu madre, ſi no la ſiguiera haſta el Templo de Iupiter, no pareciera cauſa alguna, que obligaſſe a lleuarlos à los dos al Cielo, porque ſegun Ouidio, aquello ſe hizo, porque Arcas no mataſſe à la madre: pero ſegun Teodoncio, porque el Pueblo no los mataſſe à ambos: y ſi Arcas no ſiguiera à la madre buelta en Oſſa, haſta entrar èl tambien en el Templo de Iupiter, entrando ella ſola, quedaua ſegura del hijo; pero el Pueblo no le quiſiera matar à Arcas, con que no auia ocaſion de lleuarlos Iupiter ambos al Cielo.

Por eſto debieron dezir, que Caliſto huyò al Templo de Iupiter, y Arcas la ſiguiò haſta entrar dentro para matarla, porque ſi ella ſola entrara, ò no la quiſiera matar el Pueblo, ò à ella ſola la quiſiera dar muerte. Qualquiera deſtas dos coſas era inconueniente, porque ſi à Caliſto no la quiſiera el Pueblo matar, no huviera cauſa de trasladarla al Cielo, por librarla de las mano de los Arcadios; y ſi quiſieran matarla à ella ſola, tuviera cauſa el Poeta de dezir, que ella auia ſido arrebatada para el Cie-

ARCAS. Cielo, pero no Arcas ſu hijo: y ſiguiendo eſte à la madre, haſta entrar èl miſmo en el Templo, ambos corrian peligro; y aſsi debieron ſer ambos traſladados al Cielo, por hazer dos Conſtelaciones, y que fueſſen dos Oſſas, como dos Oſſas veamos en el Cielo. CALISTO

CAPITVLO LXXIII.

Mueſtraſe como ſea mas cumplida la fabula de Teodoncio, que la de Ouidio; y que Templo fueſſe aquel de Iupiter en que las aues, y animales no podian entrar.

MAS Cumplida parece ſer la narracion de Teodoncio, que la de Ouidio, por quanto por la deſte ſe dà la cauſa de ſer trasladada al Cielo ſola Caliſto, haziendoſe por librarla de la muerte, que ſu hijo queria darla: pero de Arcas no parece la cauſa para la tal translacion; pues nadie le queria dar la muerte, ſegun Ouidio, ſiendo aſsi, que afirma ſer al Cielo ambos traſladados.

Por la relacion de Teodoncio ſe dà claramente la cauſa de ſer ambos traſladados al Cielo, por eſtar los dos en peligro de muerte, queriendolos matar el Pueblo, por auer entrado ambos en el Templo de Iupiter. A Caliſto ſe la dieran, porque ſiendo Oſſa, auia entrado en el Templo, y à ſu hijo Arcas, porque tanta deshonra en el Templo de Iupiter auia cometido, entrando dentro por cauſa de matar vna fiera, y queriendo alli executarla. Eſtando, pues, alli ambos en peligro de muerte, Iupiter tuvo cauſa para librarlos; al moço porque era ſu hijo, y à la madre porque era ſu amiga, y por cuya amiſtad auia ſido ella buelta en Oſſa: y por eſto à los dos los lleuò al Cielo, y los hizo dos Conſtelaciones de Eſtrellas.

Dizen, que eſte Templo de Iupiter eſtaua ſiempre abierto, y que nunca entraua en èl fiera alguna, ni aue, y generalmente ningun animal, ſino ſolos los hombres. Dixoſe eſto por dos razones. La vna fue por dar à entender, como pudo Caliſto, ſiendo Oſſa, entrar en el Templo de Iupiter, porque ſi en aquel Templo pudieran entrar los animales, y aues, le tuvieran cerrado ſino es al tiempo que en èl eſtuvieran los hombres; y ſi eſtuviera cerrado, no entraran Caliſto, y Arcas; y aſsi no huviera cauſa de querer matarlos el Pueblo, ni Iupiter de trasladarlos al Cielo. Si huviera en el Templo gente, tampoco por el temor ſe atreuiera à entrar en èl Caliſto: luego ſe ha de dezir, que eſtaua abierto, y ſin gente para que pudieſſe entrar Caliſto, y no le dexarian abierto, y ſin guardas, ſi èl no fueſſe tal, que aun abierto no pudieſſen, ni ſe atreuieſſen à entrar animales, ni aues.

Otra cauſa huvo, para moſtrar la neceſsidad de trasladar al Cielo a Caliſto, y Arcas; y ſi fuera eſte Templo donde pudieran entrar algunas vezes los animales, no tuvieran cauſa los del Pueblo de matar aora a Caliſto; pues con el temor de la muerte ſe auia acogido à èl. Tambien tenian alguna cauſa para matar à Arcas, cometiendo deſcorteſia, y deſacato tanto contra el Templo de Iupiter, queriendo matar dentro vna Oſſa; y aſſi no tuviera Iupiter cauſa para trasladarla al Cielo à Caliſto, ſino à Arcas, pues era èl ſolo el que corria peligro: luego para auer cauſa de ſer trasladados ambos, debiòſe dezir, que en aquel Templo no entrauan, ni entrar podian fieras, ni otro animal alguno.

Que Caliſto entraſſe en aquel Templo, en el qual no entrauan otras fieras, ò aues, pudo ſer por dos razones. La vna es, porque ella no era Oſſa, aunque tenia ſu cuerpo, y figura, conſeruandoſe en ella el ſentido, y razon humana. De aqui es, que como Ouidio dize muchas vezes, ella huia de los Oſſos, y de las otras fieras, como ſi no fueſſe vna dellas; y no ſe atreuia eſtar ſola en las montañas, queriendo venirſe à los poblados: y aſsi aora como muger, y no fiera podia entrar en el Templo de Iupiter. La otra razon pudo ſer, por quanto Iupiter amaua à eſta Oſſa Caliſto, y por èl padecia aquel trabajo: y aſsi la dexaria entrar en ſu Templo por el rieſgo que la amenazaua en quererla matar ſu hijo,

CAP.

ARCAS

CAPITVLO LXXIV.

Què ſignifique, que Iupiter lleuò al Cielo a Caliſto, y Arcas.

QVando ſe dize, que Iupiter à Caliſto, y Arcas los lleuò al Cielo, alguna coſa ſe ſignifica hiſtorial, ò metaforica. Los Poetas llaman Cielo al eſtado Real, porque aſſi como el Cielo es la coſa mas alta que vemos acà en el Mundo, aſsi el eſtado Real es el mas alto, y mas honorifico en la tierra, entre todos los ſeculares. En eſta acepcion le toman los Poetas, quando eſcriuen, que los Gigantes quiſieron tomar el Reyno à Iupiter, y de Saturno dizen, que fue echado del Cielo à los infiernos tenebroſos, por auerle quitado el eſtado Real que gozaua.

La verdad al preſente fue, que quando Caliſto ſe vino à quexar de ſu hijo Arcas, vino delante de Iupiter, y eſte los reconciliò, y compadeciẽdoſe dellos, diſpuſo el que boluieſſen, y gozaſſen de el eſtado Real que los venia por herencia; porque aquel Reyno de Arcadia era de Licaon, padre de Caliſto, y à quien (como queda ya notado) echò del Reyno Iupiter, por la crueldad con que ſe auia con ſus vaſſallos. A Caliſto, pues, como hija de Licaon, tocaua el derecho de aquel Reyno, y Arcas como hijo de Caliſto auia de ſuceder en èl: y aſsi por Licaon que primero auia tenido aquel Reyno, como por Arcas que era hijo de Iupiter, el qual tenia en algun modo derecho Reyno, deſpues que dèl à Licaon auia echado, les colocò en el Real eſtado, y por eſta cauſa ſe dize, que Iupiter los puſo en el Cielo. Y aunque Iupiter no fueſſe ſeñor de Arcadia, ni tuvieſſe el dominio de aquella Prouincia, ò Reyno, en fin era muy poderoſo, y diſpondria las voluntades de los Arcadios, y que boluieſſen Arcas, y Caliſto al eſtado Real, como hija, y nieto de Licaon, à quien èl auia deſpojado del Reyno: y aſsi pareceria, y ſe pudo dezir, que Iupiter los ponia en la altura del eſtado Regio, que ſegun lo dicho era en el Cielo colocarlos.

CALIS TO.

CAPITVLO LXXV.

Porque Caliſto, y Arcas puestos en el Cielo, ſe llaman Oſſas; y hablaſe de ſu mouimiento.

LA Cauſa de ponerlos Iupiter à Caliſto, y Arcas en aquel lugar, y ſitio que dizen los Poetas, fue por cauſa de la repreſentacion de las imagenes. Los dos, Caliſto, y Arcas, como ya dexamos dicho, fueron llamados Oſſos de los Arcadios, por cauſa de auerlos tenido por muertos, por no auer en mucho tiempo parecido. En el Cielo, pues, los auian de poner en lugar, donde moſtraſſen, ò dieſſen à entender alguna, o algunas calidades de Oſſos: y eſto no podia ſer, ſino cerca de aquel Polo Septentrional, porque las Eſtrellas, que à èl eſtàn vezinas, andan ſiempre al rededor de aquel punto, como la Oſſa encadenada lo anda en torno al poſte, ò coluna donde eſtà atada: y aſsi alli los debieron poner.

Aun mas claramente ſe perſuade lo dicho, porque ſegun Teodoncio, los Egypcios Sabios en la Aſtrologia algun tiempo antes conſiderando eſtas imagines del Cielo, llamaron à eſtas dos Coſtelaciones Oſſas; y es, porque andan ſiempre en torno de aquel punto. Los Poetas, queriendo dar la razon, y los vulgares tambien de aquello fabuloſo, dixeron, que eſtas dos Oſſas ſon Caliſto, y Arcas, que fueron antes Oſſos, ò por lo menos aſsi de los Arcadios llamados; y Iupiter, poniendolos en el Cielo, los hizo permanecer, ſegun la naturaleza de Oſſas. La verdad deſto es, que la condicion, y mouimiento del Cielo haze, que las Eſtrellas, ò Coſtelacion al Polo cercanas, anden como el Oſſo, dando al rededor de aquel punto ſus bueltas, ſiendo la cauſa de llamarlas Oſſas.

Todo lo demàs que añade Ouidio, y pone Teodoncio del enojo de Iuno, y auer baxado à los dioſes del Mar, es coſa fingida, ſegun el eſtilo de los Poetas, y juntamente da la cauſa, porque aquellas dos Oſſas, ò à lo menos la vna dellas no entren en

el Mar: y ya deſto dimos la razon, aplicando la fabula, y Letra. Aquellas dos Coſtelaciones no vienen para el Poniente, como todas las Eſtrellas vienen por ſu mouimiento, y deſto penſaron los vulgares, que por no moueſſe eſtas Coſtelaciones para el Poniente, que de ningun modo entran en el Mar: y para que no entren, dixerõ los Poetas que la cauſa fue, que los dioſes del Mar, por el ruego de Iuno ſe lo impidieron.

ARCAS.

Todo eſto nace del Cielo, por eſtar aquellas dos Coſtelaciones cercanas al Polo del Mundo, por lo qual ſu cerco viene à ſer muy pequeño, y no poder ſus Eſtrellas venir al Poniente, ſino que ſiempre andan luziendo por lo alto del Polo. Eſto ſe vè en eſta tierra, y en toda aquella del quarto, y caſi tercero Clima, aſsi como en Egypto; porque entrando dentro en la Etiopia al primero Clima, y àzia la Linea Equinocial todas eſtas Eſtrellas, y Coſtelaciones vienen al Poniente, y parece entrar en el Mar. Y por el contrario entrando àzia la parte Septentrional mas allà de todos los Climas tanto podrà alguno andar, que vendrà à eſtar donde la mitad de todo el Cielo, con todas ſus Eſtrellas parezca ſiempre ſobre la tierra, y nunca parezca venir à Poniente, y la otra mitad con ſus Eſtrellas ſiempre eſtè debaxo de tierra, y nunca parezca. En eſta poſtura, y ſitio, la mitad del Cielo ſerà Oſſa, porque andarà ſiempre en torno de vn punto, aunque ſea grande el cerco de las tales Eſtrellas.

Pero los Poetas, y eſpecialmente los Sabios Egipcios no pudieron poner à otras Coſtelaciones conocidas por Oſſas, ſino es à eſtas; porque en Egypto menos ſe leuanta el Polo del Mundo, que en eſta nueſtra Tierra de Caſtilla, y en la de Roma, y en todo el quinto, y quarto Clima, donde dichas Coſtelaciones mas cerca llegan del Poniente, reſpecto de los moradores de aquella tierra, que los deſta, los quales las vèn luzir mas en alto.

CAPITVLO LXXVI. CALISTO

De los nombres de las dos Oſſas Celeſtiales, y de la razon dellos, y primero de los nombres Elice, Cinoſura, y Artos que conuienen à la Oſſa menor.

HASE De ſaber, que eſtas dos Coſtelaciones tienen muchos nombres; y algunos pertenecen à vna, y otros pertenecen à otra. Ocho ſon los nombres; como ſon, Elice, Cinoſura, Artos, Fenix, Septentrion, Artofilax, Arturo, y Boetes. De los quales los cinco primeros tocan à vna figura, ò Coſtelacion, y los tres vltimos à la otra.

Es de ſaber tambien, que los Sabios ſegun el eſtilo de aõra llaman à eſtas dos Coſtelaciones, Oſſa mayor, y Oſſa menor. Mayor llaman à la que tiene Eſtrellas mas claras, y mayores, y es Coſtelacion mas ancha, y mas larga, y mas apartada del Polo, y Exe del Cielo. La menor Oſſa es la que tiene menos Eſtrellas, y menos claras, y eſtà mas cercana del Exe del Cielo. Eſta ſe llama menor, porque es menor en latitud, y longitud; y la otra ſe llama mayor, por el contrario. A la menor Oſſa miran, y atienden los Marineros, y no à la mayor, por eſtar mas apartada del Polo.

A la menor Oſſa llaman Elice, nombre que no conuiene à la mayor. Es nombre Griego *Elice*, y ſignifica giradora, por andar al rededor porque como ella eſtè cercana al Polo, ſu compàs es pequeño; y aſsi ſiempre anda al rededor del Polo. Eſto mas conuiene à eſta menor Oſſa, que à la mayor, por eſtar eſta mas apartada del Polo, y Exe; y por eſta cauſa parece andar menos al rededor: y en algunas tierras la Oſſa mayor, ſegun mucha parte ſuya, cae à Poniente, y en la menor no ſe vè eſto, por ſer mas alta; y aſsi ella es la guiadora, ò la que gira en torno.

Cinoſura ſe llama la menor Oſſa. Eſte nombre es compueſto entre los Griegos de dos nombres, Cinos, y Bros. Cinos ſignifica Perro, y Bros ſignifica el Buey monteſi-

ARCAS. teſino, que trae la cola leuantada, y haze della vno como arco, à manera de medio cerco: y deſtos dos nombres ſe compone el de Cinoſura, que ambos conuenian à eſta Coſtelacion, à la qual entre los Antiguos, algunos la llamaron Perro, como la llamaron Oſſa. La cauſa deſto parece ſer, por quanto à los perros grandes los ſuelen atar con cadenas, y ſuelen boluerſe al rededor de aquella parte, donde eſtàn atados: aunque eſto mas lo hazen los Oſſos; y por eſſo antes que llamaſſen Oſſa à la dicha Coſtelacion, la llamaron Can.

El otro nombre es, *Brós*, que ſignifica en Griego, Buey ſilueſtre. Suelen leuantar eſtos Bueyes las colas, haziendo dellas arco à manera de medio cerco; y porque en aquella Coſtelacion parecen Eſtrellas mas leuantadas vnas, que otras: por eſto la llamaron con nombre de Buey, que tenga leuantada la cola de ſuyo: con que deſtos dos nombres ſe compuſo el de Cinoſura por las cauſas dichas.

Artos es nombre de la Oſſa menor, y llamaſe Artos en Griego, que ſignifica Oſſa en Latin, y de llamarſe Oſſa, ya dexamos la cauſa dicha, por eſtar como atada con cadena, andando en torno de aquel punto, y Exe ſiempre, no apartandoſe mas en vn tiempo, que en otro, ni puede venir à Poniente, como las demàs Eſtrellas, lo qual haria al parecer, ſi aquella Coſtelacion no eſtuviera atada como con cadena; y porque la cadena es vna miſma, y ſiempre igual, nunca mas ſe aparta en vn tiempo, que en otro del Polo, y Exe.

CAPITVLO LXXVII.

Como algunos llaman à eſtas dos Coſtelaciones Oſſa mayor, y menor, y otros à ſola Caliſto, y el porquè.

A Eſta menor Coſtelacion quiſieron llamar los Antiguos Oſſa, y no à la mayor. Haſe de ſaber, que quando Caliſto, y Arcas fueron en el Cielo pueſtos, ſegun cuentan los Poetas, fueron hechos dos Coſtelaciones entre ſi vezinas; y de Caliſto dixeron ſer la menor, que es la que eſtà mas cercana al Polo, y Exe del Cielo: y de Arcas dixeron ſer la mayor Coſtelacion, que es la mas apartada del Exe. De aqui es, que à la vna llamaron Oſſa, y à la otra no, y aſsi à la menor llamaron Artos en Griego, que ſignifica Oſſa. La otra no ſe llama Oſſa, ſino ſu compañera, y ſequaz della, ò guarda ſuya. CALISTO

La razon deſto es, porque aſsi conuiene à la fabula de Ouidio, la qual ſolo afirma de Caliſto ſer mudada en Oſſa; aunque diga de ambos, Caliſto, y Arcas, que ſe mudaron en Eſtrellas; y aſsi no debiò deſpues en el Cielo tener nombre de Oſſa, ſino aquella que antes en la tierra le tenia. Otra razon ay; y es por quanto la menor Coſtelacion es la que anda, y ſe mueue à manera de Oſſa, mas que la mayor, como aquella eſtè mas junta al Polo, donde no parece tan claramente, que la mayor ande en torno. Tambien la mayor Coſtelacion eſtà mas apartada del Polo, y por eſto ſe leuanta mas en el Cielo, y ſe baxa tambien mas: de donde ſe ſigue, que en muchas tierras de las Meridianas viene la mayor parte de la Coſtelacion àzia el Poniente, entrando en el Mar, lo qual aun en eſſas tierras miſmas no lo haze la menor.

Eſta diferencia de llamar Oſſa à la vna, y no à la otra, lo guardaron los mas de los Antiguos, y lo obſervò San Iſidoro, y los vocablos de aquellas Coſtelaciones con eſto concuerdan. Los Modernos no guardaron eſto, llamando à ambas Coſtelaciones Oſſas, ſolo con la diſtincion de mayor à vna, y de menor à otra. Eſtos ſiguen la narracion de la fabula, ſegun Teodoncio, que dixo ambos ſer llamados Oſſos, no porque luno boluieſſe à Caliſto en Oſſa, ſino porque eſtando los dos hijos, y madre mucho tiempo eſcondidos en las mõtañas, y no teniendo conocimiento dellos, penſaron los Arcadios, que eran muertos: y por eſto deſpues quãdo parecieron los llamaron Oſſos, y con que trasladados al Cielo, los llamaron de el miſmo modo. Lla-

S. Iſid. li. 3. Ethi. cap. VIII.

ARCAS. llamar Oſſa mayor à Arcas, y menor à Galiſto, ſolo fue por ſer de ordinario mayores los cuerpos de los hombres, que los de las mugeres. CALIS-TO.

CAPITVLO LXXVIII.

Porquè ſe llama la Oſſa menor Fenix.

FEnix es otro nombre de la Oſſa menor, y eſte no le viene por impoſicion de los Poetas, ſino por el vſo antiguo; y ſignifica coſa que es de tierra de Fenicia. Es Fenicia vna Prouincia en Syria, cuya Cabeça es la Ciudad de Tyro, y tambien la de Sidon: y de alli fue llamada aquella Coſtelacion, por ſer inuentor, ò el que reparo en el mouimiento de dicha Coſtelacion habitador de Fenicia. Eſte fue Talès, de quien afirman los Hiſtoriadores antiguos; y concuerdan con el ſentir de Ariſtoteles, que fue el primero que conſiderò en las coſas naturales; y eſte fue el primero, cuyas opiniones ſe hallan cerca de los principios de las coſas, y por primeros los pone Ariſtoteles en el lugar citado. Eſte fue tambien dado mucho à la conſideracion del Cielo, y hallò lo que nunca ſe auia hallado, porque fue el primero que dixo el Eclypſe del Sol tres años antes que ſucedieſſe; y como nunca tal coſa entre los hombres ſe huvieſſe viſto, ni oido, fue tenido por marauilla, como deſpues abaxo lo pone Euſebio. *Ariſt. li. 1. Meth.*

Eſte, pues, conſiderando las coſas del Cielo, hallò la condicion del mouimiento de la Coſtelacion llamada Oſſa menor, el como, y porquè en tal manera ſe mueua; y aſsi deſte fue llamada Fenix; porque dizen ſer èl de la Prouincia de Fenicia.

Otros dizen, que ſe llama Fenix por los Marineros de Fenicia, que en aquella tierra fueron muy antiguos à eſta ocupacion, y oficio: y aſsi los alaba la Eſcritura en el Arte de marear; alabando tambien las mercaderias del Mar de Fenicia. Aſsi los antiguos Marineros de aquella tierra conocieron primero el arte, y mouimiento de aquella Coſtelacion, como gouernandoſe por alguna de ſus Eſtrellas, quando nauegauan por el Mar. Eſte arte ſiempre permaneciò, y creciò; y por eſta cauſa dellos tomò la Coſtelacion el nombre de Fenix, porque los que la hallaron, fueron de Fenicia. *Ezech. 37. & 38.*

Eſte nombre Fenix conuiene à la Oſſa menor, y no à la mayor, por quanto los Fenicios que hallaron, y repararon en ſu mouimiento, para gouernarſe en el Mar, por la Oſſa menor ſe reglan; que la Oſſa mayor no es para guiarlos, por ſer ſu cerco grande, y algunas vezes parte de la Coſtelacion ſe ha de retirar à la viſta; pero la Oſſa menor tiene vna Eſtrella, que parece no mouerſe, como eſtè al Polo cercana, y por aquella ſe pueden guiar, por ſer inmoble.

CAPITVLO LXXIX.

Porquè ſe llama la Oſſa menor Septentrio, y de la condicion de ſu mouimiento.

SEptentrio es nombre de la Oſſa menor, y quiere dezir, ſiete Eſtrellas; ò ſiete Bueyes, porque aquella Coſtelacion tiene ſiete Eſtrellas, à las quales llaman ſiete Bueyes, y es porquè andan como trayendo Carro, y eſte nombre es Latino. La cauſa deſte nombre es como la del de Oſſa; y aſsi llamar à eſta Coſtelacion Oſſa, es, por mouerſe ſiempre al rededor, y en torno, como Oſſa, que à vn poſte eſtà atada: aſsi ſe llaman Bueyes aquellas ſiete Eſtrellas de dicha Coſtelacion, porque ſu mouimiento es muy perezoſo.

Entre todos los animales, que ſon de carga, los mas perezoſos ſon los Bueyes, como anden muy paſſo à paſſo; y aſsi es en el Cielo aquellas ſiete Eſtrellas, porque no ay en todo el Cielo otras algunas que tengan tan perezoſo el mouimiento auiendo entre las quales alguna Eſtrella, que haze cerco, en el qual no parece auer dos palmos de largo en diametro: y aſsi tarda veinte y quatro horas en acabar aquel cerco, como la Eſtrella, que eſtà cer-

ARCAS. cerca de la Equinocial, o el Sol tambien, ò la Luna, quando andan cerca de la mitad del Cielo, hazen los mayores cercos que pueden hazer en todo el Cielo, y no tardan mas de veinte y quatro horas, y assi por esta causa llamaron aquellas siete Estrellas Bueyes, porque estos son los animales de mouimiento mas perezoso.

La causa de esta tardança es la condicion del Cielo, como todas las Estrellas, que llaman fixas, se mueuen en el Cielo, y no tienen por si mismas mouimiento apartado, y distinto, quanto à lo que parece à los ojos, y vista nuestra; y assi quando todo el Cielo diere vna buelta, danla tambien todas las Estrellas fixas que ay en el Cielo, y las que estàn en medio, y las que estàn en las extremidades, ò fines esto mismo hazen: Como todo el Cielo, pues, dè vna buelta entera en veinte y quatro horas, la Estrella que està en mitad del Cielo, y tiene el mayor cerco, cumple esta buelta en veinte y quatro horas, y la que està junta con el Polo, teniendo el menor cerco, no puede dar la buelta en menos de veinte y quatro horas: por lo qual es necessario que desta manera parezcan las Estrellas, que estàn cerca de la mitad del Cielo, que andan muy apriessa, y los que estàn cerca del Polo muy perezosamente; como en tiempo igual passen espacio desigual, y tanto: y assi con razon fueron estas Estrellas llamadas Bueyes; pues son Estrellas de perezoso mouimiento.

Alguno dizen, que este nombre Septentrio conuiene à la Ossa mayor, y assi la llamo Iuan Bocacio, diziendo, que en la Ossa mayor es donde se vèn las siete Estrellas. Pero propriamente conuiene à la Ossa menor, como dirèmos despues. Por quanto vemos, que los Bueyes andan comunmente porteando con carro, algunos à esta Costelacion la llaman el Carro. Assi la nombra San Isidoro; pero este nombre mas conuiene a la Ossa mayor, por estar figurada à modo de Carro, teniendo formado su pertigo.

S. Isid. li. 3. Ethim. cap. vlti.

(o) (o)

CAPITVLO LXXX. CALISTO

De los nombres de la Ossa mayor, que son Arctofilax, Arturo, y Boetes.

LOS Nombres arriba declarados son de la Ossa menor: la mayor tiene otros nombres. El primero es *Arctofilax*, que quiere dezir, guarda, y custodia de la Ossa menor, porque anda cerca della, y es nombre Griego, compuesto de Artos, y Filax. *Artos* significa Ossa, y *Filax* significa, guardar, porque guarda à la Ossa, y de aqui parece, que propriamente la que es Ossa es vna Costelacion, que està mas cercana al Polo; y la de abaxo propriamente no se dize Ossa, sino guarda suya.

Arturo es el otro nombre, y este es Latino derivado de este nombre Griego Artos, que significa Ossa; y aun por esto alguno llamaron à la mayor Costelacion Ossa, segun la costumbre comun, aunque la vna solamente se llama con propriedad Ossa. Tomase en esta opinion Arturo por toda aquella Costelacion, que se compone de muchas Estrellas; pero no es assi propriamente, segun los antiguos, sino vna sola Estrella de aquella Costelacion, que es conocida entre las otras. Si à diuersos Autores atendemos, hallamos, que San Isidoro dize de Arturo ser vna sola Estrella de aquella Costelacion. Boecio afirma, que es toda vna Costelacion por estas palabras: *Si alguno ay que no sepa, como las Estrellas de Arturo se bueluen cercanas del Polo, que es el punto alto.* Donde les llamo Estrellas de Arturo; luego sintio, que Arturo no es vna Estrella sola, sino vna Costelacion que conste de muchas Estrellas.

S. Isid. lib.

Boet. lib. 4 de consol. met. 5.

Boetes es otro nombre de la Ossa mayor, en el qual algunos yerran, llamando Boetes à la Ossa menor, ò à alguna Estrella suya, lo qual no es verdad, sino que toda la Costelacion de la Ossa mayor, se ha de llamar assi. Assi lo siente San Isidoro, y que esta Costelacion està mas cercana à la Ossa menor, y por esto suele llamarse con el mismo nombre, y de vna Estrella

ARCAS. ſuya el de guiadora. Otros la llaman Carro à eſta Coſtelacion, y eſte nombre es comun, y le conuiene mucho por la figura; pues à manera de Carro es figurada, teniendo ſu modo de pertigo: y eſto no ſe puede acomodar à la Oſſa menor, que no tiene tal figura, ſino que es à modo de Bocina, y aſsi la llamamos vulgatmente. CALISTO

CAPITVLO LXXXI.

Deſte nombre Boetes, ſi es de la menor, ò mayor Oſſa, y hablaſe de otros nombres.

DE la Oſſa mayor pone los nombres San Iſidoro, diziendo: *Artofilax es Coſtelacion aſsi llamada, que ſignifica, guardadora de la Oſſa, y el nombrarſe aſsi, es porque ſigue à la Oſſa llamada Elice: y tambien llaman à eſta Coſtelacion Boetes, la qual es luzida, y brillante con muchas Eſtrellas, y entre las quales es Arturo vna Eſtrella pueſta deſpues del remate, ò cauda de la Oſſa en la figura, ò Coſtelacion de Boetes.*

S. Iſid. li. 3. Ethi. cap. VIti.

De aqui ſe ſacan otros nombres, que pone S. Iſidoro à la Oſſa menor, q̃ eſtà mas junta, y pegada al Polo, llamandola Eliſe, que era el nombre primero, que arriba ya diximos. Tambien pone el de Cinoſura, por darle cola, que tenga, y leuantada, como dexamos dicho. Claramẽte Boetes ſignifica la Coſtelacion, o la Oſſa mayor, que ſe le atribuye à Arcas. Y eſto ſe reconoce por las palabras de Boecio, que dize: *Porque Boetes anda perezoſo con ſu Carro, y porque entra tarde en el Mar, y porque ſale de alli mas preſto que los otros.* En lo qual dà à entender, que Boetes es Coſtelacion, y no Eſtrella, como Boetes tenga Carro: y aſsi Boetes no es ſola vna Eſtrella como Arturo, ſino muchas. Tambien ſe reconoce, que no es Boetes de la Oſſa menor, ſino de la mayor, como diga, que Boetes mueue ſu Carro, y el Carro es la mayor Coſtelacion. Tambien parece lo miſmo, y mas claramente, por dezir, que entra en el Mar mas tarde, y que ſale mas apriella que otros, lo qual no conuiene à la Oſſa menor, porque eſta nunca entra en el Mar, ni ſale, como ſiempre eſtè leuantada en alto, y como atada con cadena al Polo, y Exe del Cielo.

Boeti. li. 4 deCõſ. metr. 5.

La Oſſa mayor por ſu grandeza, y por apartarſe mas del Polo, entra algun poco en el Mar, y ſegun dize Boecio, entra tarde, y ſale apriella. El modo es eſte, que las otras Eſtrellas que andan cerca de la mitad del Cielo la mitad del tiempo eſtàn ſobre noſotros, y la otra mitad debaxo de Tierra eſcondidas à nueſtra viſta: y aſsi, quando alguna Eſtrella ſaliere debaxo de tierra, lo qual es como nacer para noſotros, de alli a doze horas và al Poniente, entrando en el Mar, y tarda otras doze horas en ſalir. La Oſſa mayor al Poniente và entrando en el Mar: pero và tarde, porque eſtarà veinte horas, y mas ſobre la tierra; y aſsi và mas tarde al Poniente que las otras; y eſtà como debaxo de la tierra tres, ò quatro horas, y luego ſale, ſiendo aſsi, que las otras tardan doze horas en ſalir.

Eſto que acabamos de dezir de quatro, y de veinte horas, no es taſſa, ni regla cierta, porque ay mas, y menos, ſegun fueren diuerſas las tierras. Avrà tierra, en la qual eſtè ſobre ella veinte y tres horas; y vna ſola debaxo de la tierra: que eſto es, ſegun las tierras eſtèn mas, o menos cercanas à la parte Septentrional: luego de lo dicho parece, que Boetes, que es el Carro, no es, ni conuiene à la Oſſa menor, ſino à la mayor.

A la Oſſa mayor, pues, y no à la menor, llamamos Carro; porque en la mayor ſe ponen los Bueyes, y dirèmos, que eſtos ſon ſiete Eſtrellas de aquella Coſtelacion mayor, por quanto andan perezoſas, como Bueyes, ſegun ya dexamos dicho, y no porque traigan Carro. Tambien ſe puede dezir de otro modo, que las ſiete Eſtrellas de la Oſſa menor ſean los ſiete Bueyes, y el Carro ſea la otra Coſtelacion mayor, que tiene otras ſiete Eſtrellas; y porque ambas Coſtelaciones eſtàn vezinas, y cercanas, parece, que la vna trae à la otra: y eſto no conuiene, ni ſe conforma con el nombre de Carro,

que

ARCAS. que es el que tiene la Ossa mayor, sino el que se le dà de Artofilax, que significa guardadora de la Ossa; y es porque la sigue, segun dize San Isidoro. Y assi parece, que los Bueyes que tiran son las siete Estrellas de la Ossa menor, y la sigue el Carro, que son las Estrellas, que le figuran, y de las que se compone la Ossa mayor.

Deste nombre, *Septentrion*, ò *Septentriones* algunos se le atribuyen à la Ossa menor, y otros à la mayor, como ya diximos. Nace la dificultad del vocablo, y assi los Antiguos dixeron ser la Ossa menor, y San Isidoro tambien lo dixo, y que los Latinos à la menor Ossa llaman Septentrion. Otros dizen, que Septentrion es la Ossa mayor, la qual tiene siete Estrellas resplandecientes; y assi lo siente Iuan Bocacio, y dize, que los Poetas dieron à Arcas los Septentriones; y aun entre los Vulgares muchos concuerdan en llamar a dicha Costelacion Septentrion.

S. Isid. li. 3. Ethi. cap. viti.

Dirèmos, pues, que mas se conforma con los primeros imponedores, el llamar Septentriones à las siete Estrellas de la Ossa menor, y no à las de la Ossa mayor. Infierese esto de las palabras de Ouidio, en las quales suponemos, como arriba dexamos dicho, que la Costelacion menor, y la que esta mas cercana al Polo, es llamada Calisto, ò à ella se la dieron, y la mayor Costelacion, y mas apartada del Polo se la dieron à Arcas su hijo. Aora atendiendo con cuydado à las palabras de Ouidio, hallarèmos, que Septentriones se deben llamar aquellas siete Estrellas puestas en la Costelacion, que llamamos Ossa menor, y que se atribuye à Calisto, que era la competidora de Iuno, porque à esta no la auia enojado Arcas, antes le auia dado gusto, por auer querido matar à su madre Calisto. Llegase à esto, que Iuno no boluiò en Osso à Arcas hijo de Calisto; y assi quando à los dioses del Mar se querellò, expressamente hablò de Calisto, y della sola pidiò, que no la cõsintiessen entrar a labarse en las aguas del Mar: y entonces dixo, que echassen del Mar à los Septentriones, ò siete Bueyes, que son la Costelacion de Calisto, y los que hazen la Ossa menor, y la que està mas cercana al Polo, y no hablò de Arcas, à quien se dà la Costelacion mayor. CALISTO.

Pruebase esto de las palabras de Ouidio: *Enojose Iuno* (dize) *quando vio, que su competidora resplandeciò entre las Estrellas; y para quexarse de esto baxò a Tetis diosa del Mar.* Y assi no dize, que se enojo por Arcas, sino por Calisto. Explicòse mas Iuno con los dioses del Mar, y juntamente es prueba de lo que vamos diziendo: *Estas Estrellas* (dixo) *de que me quexo, las vereis en el postrero cerco del Cielo, y al rededor del Polo, y Exe Celestial, siendo el menor cerco de todos.* Esto no conuiene, ni se verifica, sino de la Costelacion menor, que està mas cercana al Polo, y su cerco es el mas pequeño; y la Costelacion de Arcas no es assi, como ella esté apartada del Polo, y haga grande su cerco.

CAPITVLO LXXXII.

Prosiguese el que Septentrion sea nombre de la Ossa menor.

DEspues de la querellosa narracion ya puesta, concluyò Iuno: *Y vosotros dioses del Mar, si aueis formado sentimiento de la injuria de vuestra criada, no consintais entrar en el Mar à los Septentriones, y echad de alli las Estrellas admitidas en el Cielo, por galardonar vna deshonestidad, para que mi competidora no se bañe en vuestras aguas.* Deste modo concluyo su quexa Iuno, segun Ouidio, nombrando à los Septentriones, y puesto que la quexa solamente la auia dado Iuno de Calisto su competidora por los amores de Iupiter su marido, bien claro se infiere, que à Calisto, que es la Ossa menor, y mas cercana al Polo, llamò Septentriones. Tambien se infiere, en quanto dize, que del Mar echassen las Estrellas colocadas en el Cielo, por premio de su deshonestidad, y que no se labasse alli su competidora: y assi de Calisto hablò, y no de Arcas, y à ella sola llamò Septentrion, ò Septentriones, por las Estrellas de que se compone.

Aun se prueba esto mas principalmente, juntando las palabras de Ouidio con las de Boecio. Ouidio introduce

ARCAS. duce aqui à Iuno, rogando à los dioſes del Mar, que no conſientan à los Septentriones entrar en èl, y dize, que los dioſes del Mar ſe lo otorgaron: y aſsi los Septentriones no entran en el Mar. Si fueran, pues, los Septentriones las Eſtrellas del Carro, q̃ es la Oſſa mayor, entrarian los Septentriones en el Mar, que aſsi lo quiere Boecio, diziendo, que Boetes mueue perezoſamente ſu Carro, y que entra tarde en el Mar, y que ſale mas aprisa que las demàs Eſtrellas. Y aſsi conſte, que Septentrion es la Coſtelacion menor, que toca a Caliſto, y no la mayor que pertenece à Arcas. Eſto miſmo afirma San Iſidoro, y que quando algunos, aſsi en la conſtruccion Latina, como en el modo de hablar vulgar, llaman Septentrion à la Oſſa mayor, ò Carro, no vſan de la primera impoſicion del vocablo.

En el Cielo no puſieron mas que vna ſola Oſſa los primeros Autores, y aunque los Poetas afirmen auer dos figuras nueuas en el Cielo, vna por Caliſto, y otra por Arcas; no las llaman Oſſas à las dos figuras, ſino à vna ſola, que es Caliſto, que à la Conſtelacion de Arcas no llaman Oſſa, ſino guardadora de la Oſſa. Ponelo aſsi San Iſidoro: *Aſsi fue de Caliſto hija del Rey Licaon, la qual, auiendo ſido conocida de Iupiter, fue por fabuloſa narracion buelta en Oſſa, que en Griego ſe llama, Arctos: y deſpues de ſu muerte puſo Iupiter el nombre della, y de ſu hijo en las Eſtrellas en la parte Septentrional, llamandola a ella Arton, y à ſu hijo Artofilax por guarda de la Oſſa.* Y en quanto à los que quiſieron poner dos Oſſas, vna mayor, y otra menor, es manifieſto por eſte camino, qual de las Oſſas conuenga à Caliſto, que es la mas cercana al Polo, y Exe del Cielo; y es llamada Oſſa menor igual à ſu hijo Arcas, que es el que ſe llama vulgarmente Carro, y la que eſtà mas apartada del Polo: y por ſer la figura mayor, y de màs Eſtrellas, y mas luzidas, ſe llama Oſſa mayor.

S. Iſid. li. 3. Ethim. cap. vlti.

***

**** **** ****
**** **** ****

CALISTO

CAPITVLO LXXXIII.

Los Arcadios fueron llamados Pelaſgos: y de quien, y porque cauſa y de que modo.

YA Sabidas eſtas coſas, que era neceſſario el ſuponerlas, boluerèmos à la hiſtoria, que pone Euſebio. Dixo, pues, como vimos al principio, que Arcas hijo de Iupiter, y Caliſto puſo en ſu poder à los Pelaſgos. Eſtos Pelaſgos eran vnas gentes en aquella parte de Grecia, que deſpues fue llamada Arcadia, y fueron antes llamados Pelaſgos de vn hijo de Iupiter, que tenia por nombre Ateo, el que puſo nombre à Acaya, ſegun lo dize San Iſidoro. Y aunque les puſo nombre, no fue el ſuyo; pues en tal caſo ſe auian de llamar Ateos, ò Aclienos, ſino que les dio el nombre del Mar, à quien llamamos en Latin Pelagus. Y por quanto eſtos fueron los primeros que ſe hallan por Mar auer venido de Grecia à Italia, llamaronlos Pelaſgos.

S. Iſid. li. 9. & 14. Ethim.

Otros dizen, y mas ajuſtados à la verdad, ſer llamados Pelaſgos de el Mar, y nò de Ateo hijo de Iupiter; y porque fueron los primeros que ſe hallan auer nauegado. Marco Varron aſsi lo dize, que eſtos fueron los primeros, que à Italia vinieron por Mar. Deſto habla San Iſidoro: *Pelaſgos ſon llamados, porque por el Pielago, que es el Mar, fueron viſtos venir à Italia en tiempo de Verano, como aues con nauios de velas.* Eſta es vna opinion con razonable fundamento, por el nombre de Pelaſgos; pero no deſechando eſta, aun es verdadera la que dize, que Pelaſgos ſon llamados de vn hombre, que Pelaſgo ſe nombraua.

S. Iſid. li. 9. Ethi.

Deſte Pelaſgo ay ſus opiniones. Vnos dizen, que fue hijo de Iupiter, y Lariſa, y aſsi lo ſintio San Iſidoro en el lugar citado. *Los Griegos afirman* (dize) *ſer los Pelaſgos nombrados de Pelaſgo, hijo de Iupiter, y Lariſa.* Otros dizen, que eſte Pelaſgo fue hijo de Neptuno, y eſto afirma Teodoncio varon muy entendido en eſtas materias. Por lo qual Iuan Bocacio ſiguiò la opinion de Teodoncio, po-

nien

niendole hijo de Neptuno, y no de Iupiter.

ARCAS. Este Pelasgo (de qualquiera que fuesse hijo) tuvo en su poder aquella tierra, que despues fue nombrada Arcadia; y de su nombre la llamo Palistria, ò segun otros, Pelasgia: y à esta tierra despues la sojuzgò Arcas hijo de Iupiter, y Calisto, llamandola de su nombre Arcadia. La duda està en que como pudo ser Pelasgo hijo de Iupiter, ò Neptuno, porque de Neptuno no parece posible, por ser este hermano de Iupiter, y el hijo tercero de Saturno; y este fue mucho tiempo despues de Arcas, que nombrò la tierra de Arcadia: De donde se infiere, que Arcas fue hijo de Iupiter, no el tercero que fue hijo de Saturno; y de Neptuno hermano, sino del segundo, como ya dexamos arriba dicho.

CAPITVLO LXXXIV.

Si Pelasgo, de quien fueron los Pelasgos nombrados, fue hijo de Iupiter, ù de Neptuno: y como puede esto componerse.

AMbas cosas propuestas en el titulo del Capitulo se pueden llevar, segun los Poetas; diziendo, que Pelasgo fue hijo de Neptuno; no verdadero, sino atribuido, como otros muchos hijos les eran attribuidos à los dioses, por engrandecer sus Imagines. Puedese esto fundar en la costumbre de los Poetas, que à todos los hombres de grandes cuerpos, y no conocidos, atribuianselos à Neptuno por hijos. La causa destas dos cosas ya en la Tercera Parte, y en otros lugares dexamos repetida. De Mesapo escriue Virgilio en sus Eneydas ser hijo de Neptuno; y este Mesapo se hallò en la guerra contra Eneas: y cierto es, que Neptuno hermano de Iupiter fue mucho tiempo antes de Mesapo, que no podria ser este su hijo; y ser hombre valiente para entrar en batalla: pero atribuyenselo, segun escriue Seruio Poeta, por quanto por el Mar auia venido. Por esta razon à Pelasgo, y à los suyos podian llamar hijos de Neptuno, por auer sido ellos los primeros que nauegaron à Italia desde Grecia; y entonces los Italianos no entendieron, que eran hombres que nauegauan, sino aues que venian bolando sobre el Mar, segun lo afirma Marco Varron, y San Isidoro.

Virgil.

CALISTO

S. Isid. li. 9. Ethi.

De otro modo podemos dezir, que este Pelasgo fue hijo de Neptuno, y es por auer sido muchos los Neptunos. Esto parece, porque Neptuno hijo de Saturno, y Iupiter su hermano fueron antes de la destruccion de Troya, como casi ciento y cincuenta años, como dexamos dicho en otro lugar, y dirèmos despues: pero en tiempo de Cecrope, Rey de Atenas, ya era Neptuno tenido por dios, quando puso nombre à la Ciudad de Atenas, como Marco Varron, y San Augustin tengan por verdad historial, el auer auido contienda, de qual destos dos dioses tomaria nombre la Ciudad, es à saber, de Minerua, ò Neptuno, y consultado el Oraculo de Apolo, respondiò, que en poder de los Ciudadanos estaua el elegir de qual destos dos dioses fuesse nombrada la Ciudad, como ya dexamos dicho en otra parte, y lo toca San Agustin.

S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 9.

Pero es cierto, que Iupiter fue mucho antes que Iupiter, y Neptuno su hermano, como Iupiter fuesse como ciento y cincuenta años antes de la toma de Troya; y Cecrope empeçasse à reynar trecientos y treinta años antes de perderse Troya: luego es necessario dezir, que fueron muchos Neptunos, de los quales eran passados algunos antes de aquel que fue hermano de Iupiter, y eran tenidos por dioses, y de alguno de aquellos seria, ò pudo ser hijo este Pelasgo, con que precediò algun tiempo antes que Arcas.

Hazese esto facil de creer, porque los Sabios ponen muchos, que tuviessen el nombre de Iupiter à los quales, ò à cada vno atribuyen los hechos de qualquiera que tuvo el nombre de Iupiter: y assi dirèmos, que fueron muchos los que se llamaron Neptunos, y tenidos por dioses, aunque los Poetas de vn solo Iupiter, y de vn solo Neptuno hagan mencion, y estos dos fueron hijos de Saturno.

Cerca de la gente de los Pelasgos

gos ſe ha de entender, que ſe hallan en Grecia, y en Aſia cerca de la tierra de Lidia. De eſtos vltimos habla Omero en la Iliada, diziendo, que los Pelaſgos de Aſia dieron fauor à los Troyanos en ſus guerras contra los Griegos. Por lo qual como la gente de los Pelaſgos parezca ſer vna miſma, y de vn principio nacida, dixeron algunos, que los Pelaſgos fueron primero en la Grecia, y que de alli paſſaron algunos al Aſia, y alli poblaron. Otros ſienten por el contrario que de Aſia vinieron à Grecia. Deſtos habla Leoncio, y pone opiniones diuerſas, que ay en el punto.

Quieren algunos, que los Pelaſgos todos fueron de Grecia, y que vna muger llamada Pelaſga, con mucha gente de los Pelaſgos que la ſeguia, paſsò de Grecia en Aſia, y que ocupando la tierra, que eſtà cercana à la Lidia, la poblò, y eſtos ſon los Pelaſgos del Aſia. Otros dizen al cõtrario en todo, y que los Pelaſgos tomaron dicho nombre de Pelaſgo Rey que fue en Aſia, y que alli tuvieron principio los Pelaſgos. Deſpues vna muger llamada Pelaſgia con grande multitud deſta gente vino a Grecia, y ocupò aquella tierra, que de ellos fue llamada Pelaſgia.

CAPITVLO LXXXV.

Como Arcas puſo en ſu poder los Pelaſgos.

PVſo Arcas en ſu poder à los Pelaſgos, y à la tierra la llamo Arcadia. Veniale por ſu linage à Arcas aquella tierra, por quanto Licaon era Rey della, y à quien Iupiter con ayuda de aquella gente echò del Reyno. Tenia Licaon vna hija llamada Caliſto, de quien hemos hablado largamente, de la qual era hijo Arcas, y por lo qual la pertenecia el Reyno de Pelaſgia. Coſtòle mucho trabajo à Arcas el reducir, y ſugetar à los Pelaſgos, porque no poſſeyò aquella tierra por ſucceſsion, y herencia, ſino como de nueuo, y por fuerça, auiendo echado del Reyno los Pelaſgos à Licaon ſu Rey, con que los Pelaſgos ſe tratauan como libres de aquel Señorio, por no auer quedado alguno del linage de Licaon, que tomaſſe el Reyno. Eſta ſu preſumpcion ſe fundaua en que Caliſto hija de Licaon, viendo que el Reyno de ſu padre ſe iva perdiendo à toda priesa ſe huyò, y retirò para viuir en compañia de las Virgines conſagradas al dios Pan de Arcadia: y aſsi ya no tenian eſperança de que por ſu parte vinieſſe ſuceſſor para el Reyno de ſu padre.

Iupiter, pues, como ya dexamos dicho, ſe junto con Caliſto, de quien engendrò à Arcas, y deſte ſe podia tener eſperança de ſuceder en el Reino de ſu abuelo Licaon. Eſto lo dificultaua mucho, que luego que pariò Caliſto, fue echada de la compañia de las Virgines ſagradas, y ella corrida, y avergonçada, ſe fue a las montañas, por no ſer conocida de gente alguna, y donde viuiò haſta que Arcas fue creciendo, y era ya mancebo alentado. En todo eſte tiempo los Arcadios nombrados por entonces Pelaſgos no ſabian de Caliſto, ni de ſu hijo, con que teniendolos por muertos, penſauan no auer quedado ſuceſſor al Reyno del linage de Licaon. Reconocioſe eſto, en que quando deſpues de tanto tiempo parecieron, los llamaron Oſſos los Pelaſgos pareciendoles, que auian eſtado debaxo de tierra eſcondidos todo aquel tiempo.

Por eſta cauſa, queriendo Arcas ſuceder en el Reyno, y Señorio de ſu abuelo Licaon, y no queriendo los Pelaſgos, hallandoſe bien en el eſtado de libres, nacio la diſcordia, y aun ſe llegò tambien à la guerra. Iupiter como era tan poderoſo, y era aſsimiſmo padre de Arcas, ayudòle para la guerra, y conquiſta, medio con que boluiò al Eſtado, y Señorio de ſu linage: y deſte modo Arcas ſojuzgò à los Pelaſgos de quien èl deſcendia, y reynò ſobre ellos. Y por quanto nueuamente los auia ſugetado, y dado juntamente à entẽder ſu derecho, los quiſo llamar de ſu nombre, y q̃ ſe llamaſſen Arcadios, y la tierra ſe nombraſſe Arcadia, como antes ellos ſe llamaſſen Pelaſgos, y la tierra Pelaſgia.

***

ARCADIA.

CAPITVLO LXXXVI.

Deſtos dos nombres, Arcadia, y Pelaſgia, como pudieron conuenir a la tierra de Sicionia, y en que tiempo, y orden.

ALguno dudarà, como ſe pudo eſta tierra llamar Arcadia, y primero Pelaſgia; como eſta tierra ſe llamò Sicionia? Reſpondera alguno, que no es eſta la tierra, que ſe llama Sicionia; ſino otra. Pero puesto, que no ay coſa que nos obligue à dezir eſto, dirèmos, que los mas de los Autores quieren, que ſea vna miſma la tierra de Arcadia, y de Sicionia, y aſsi lo dize San Iſidoro.

S. Iſid. li. 9. & 13. Ethim.

En eſta opinion queda la duda; cómo pudieron ſer vna tierra miſma Arcadia, y Sicionia? Y ſi dixere alguno, que eſto pudo ſer en diuerſos tiempos, y que primero fue llamada Egialea de Egialeo Rey primero, que fue de aquella tierra; y deſpues fue llamada Apia de otro Rey, y deſpues Sicionia de otro que tuvo ſu Señorio: y deſpues Peloponeſo del Rey Pelope; aſsi podia ſer llamada Pelaſgia del Rey Pelaſgo, y Arcadia del Rey Arcas, y deſto no ſe halla inconueniente alguno.

Deſte punto hablò San Iſidoro en el lugar citado, diziendo: *Los Sicionios ſon Griegos nombrados del Rey Sicion. Eſtos fueron primero llamados Egialeos del Rey Egialeo, el qual primero reynò entre los Sicionios: y tambien fue llamada Peloponeſo de ſu Rey Pelope. Otro ſi, fueron llamados Arcadios del nombre de Arcas ſu Rey hijo de Iupiter, y Caliſto.* Tambien dize San Iſidoro, que Arcadia es vn ſeno de la Prouincia de Acaya, à la qual Arcas hijo de Iupiter, y Caliſto ſugetados los Pelaſgos à ſu poder, de ſu nombre llamò la tierra Arcadia: y que tambien es llamada Sicionia de ſu Rey Sicion, y de quien tomò nombre el Reyno de los Sicionios.

***

ARCADIA.

CAPITVLO LXXXVII.

Del orden que tuvieron entre ſi eſtos ſeis nombres; y como ſe huvieron ſegun el tiempo.

SI Eſta tierra tuvo algun nombre antes que tuvieſſe Rey, no lo ſabemos, ni hallamos, como no ſea de los que Euſebio, y otros Autores ponen, como todos los que ellos ponen; ſean tomados de algunos Reyes, que los gouernaron, ſegun parece de Euſebio, y de San Iſidoro.

Egialeo fue el primero de los Reyes, pues es el primero de los nombres, que hallamos de aquella tierra. El ſegundo es Apia, el qual tuvo de Apis Rey quarto de los Sicionios, que aſsi lo eſcriue Euſebio. El tercero fue el de Pelaſgia. El quarto Arcadia. El quinto Sicionia. La razon de eſto es, por quanto eſtos dos nombres Pelaſgia, y Arcadia no pudieron ſer antes del de Apia, porque eſte le fue puesto del Rey Apis, quarto Rey de los Sicionios; el qual empezò à reynar caſi en el año 3230. años; ſegun queda dicho por la Letra de Euſebio. Arcas en eſte tiempo no era; porque fue deſpues caſi en el año 3720. y aſsi fue caſi quinientos años deſpues.

Tambien fue primero Apis, que Pelaſgo, porque los Poetas, y los Sabios dizen, ſer Pelaſgo hijo de Iupiter, ò Neptuno; y no huvo algun Iupiter antes que Apis; ſino mucho tiempo deſpues, como las primeras coſas entre los Poetas, y Sabios que ſe hallan, y leen de Iupiter, ſea el auerſe juntado con la hija de Inaco, y eſto à lo mas ſeria en el principio del Reyno de Inaco Rey primero de los Argiuos; y ſiendo aſsi, que Inaco empezò à reynar en el año 3345. de la Creacion del Mundo, ſegun la Letra de Euſebio: luego el nombre de Apia pudo ſer caſi ciento y veinte años antes del Iupiter primero. Pero Pelaſgo no pudo ſer antes del primer Iupiter: luego neceſſario ha de ſer que el nombre de Apia fueſſe puesto antes que el de Pelaſgia.

Eſto preſupueſto, dirèmos, que el nombre tercero de la tierra ſeria

Pe-

IVPITER Pelaſgia, porque fue deſpues del de Apia, y antes del de Sicionia, y tambien antes del de Arcadia, puesto que los Arcadios fuessen llamados assi de Arcas, el qual, sugetando à los Arcadios, los llamò de su nombre; y assi Pelasgos se llamaron primero.

S. Isid. li. 9. Ethi.

El quarto nombre fue Arcadia, que fue deſpues del de Pelaſgia, como dicho queda, y antes del de Sicionia. El quinto fue Sicionia, puesto por el Rey Sicion, y fue el Rey diez y nueue de los Sicionios. El sexto, y postrero nombre fue el de Peloponeso (a) que fue puesto por el Rey Pelope, que en esta tierra reynò, segun lo dize San Isidoro. IVPITER

(a) O se llama Morèa.

CAPITVLO LXXXVIII.

Daſe principio à la hiſtoria verdadera de Iupiter, de ſu nacimiento, y de ſus hermanos.

HAblarèmos aora de Iupiter el tercero, que tantas vezes en diuersos lugares avrèmos citado. Deste Iupiter dirèmos, que fue verdaderamente vn hombre de la Isla de Candia en Grecia, y que fue hijo de Saturno, y Opis. Deste Iupiter se cuentan algunas cosas verdaderas, y otras que son Poeticamente fingidas. Dizen los Poetas de Saturno, que tenia por costumbre tragarse à sus hijos, y despues con vn vomito el trocarlos. Quando Opis muger de Saturno, y hermana suya juntamente pariò à Iupiter, mandò Saturno, que se le traxessen para tragarsele, y Opis le embiò vna piedra llamada Abdir, y dixo, que aquella piedra (encubriendo la verdad) era el hijo que auia parido. Dizen tambien, que Iupiter cortò à su padre todos los miembros, ò instrumentos del engendrar con vna hoz. Otros dizen, que Iupiter à su padre Saturno le despojò del Reyno, y otros escriuen, que le atò en los infiernos.

Para entender estas cosas, dirèmos algo de lo que los Antiguos, y Sabios dexaron escrito, y segun lo afirmò Marco Tulio. Saturno, y Titano fueron hermanos, y ambos hijos de Celio, à quien con otro nombre llamaron Vraño, ò Vranio, el qual fue Rey, y poderoso en sus tiempos. Este Celio tuvo por muger à Vesta, de quien tuvo por hijos à Saturno, y à Titano, y otros, y destos fueron hermanas Ceres, y Opis. Muerto Celio, auia de suceder en el Reyno Titano, por ser el hijo mayor de Celio: pero Vesta madre de Saturno, y Titano, y las hijas, Ceres, y Opis deseauan, que Saturno reynasse, y no Titano, por ser Saturno mas hermoso en el rostro, y de cuerpo, y talle mejor dispuesto; que tienen las prendas personales vn imàn atractiuo de las inclinaciones. Titano era feo de rostro, y de cuerpo mal entallado; y aunque era primero en el nacimiento, su madre, y hermanas no le quisieron ver sentado en el Trono; que no siempre se fixa bien la Corona, en lo que afeò la misma naturaleza.

Tuli. de nat. deo.

Aconsejaronle, pues, madre, y hermanas à Saturno, que no con-

sin-

sintiesse, que reynasse Titano su hermano. En lo que puede apetecer ya la codicia, y ya el deseo; facilmente se dexa persuadir el animo; que à los halagos del interès, y del mando; fuerte se muestra la mas blanda persuasion, y ruego. Reconociò Titano en su madre, y hermanas la intencion, y deseo, y que Saturno era en su voluntad preferido, y consintiò en que reynasse su hermano; que quando se muestran opuestos los mas cercanos en sangre, resfriase suele la sangre mas ardiente.

Cediò en fin Titano el Reyno à su hermano Saturno; pero con condicion, y pacto, que los hijos varones que le naciessen à Saturno, luego que fuessen nacidos, auian de ser por èl muertos, para que no dexando Saturno hijos, à los del Titano passasse el Reyno. Este fue el pacto; y la condicion fue esta; y la que admitiò Saturno de buena gana, con intencion, y voluntad de cumplirla. Rara, quanto inorme fue la condicion! Y no sè en qual de los dos se viò mas estremada la crueldad; ò el pedir à vn padre, que matasse sus proprios hijos, ò venir el padre mismo en hazer los pedazos; pero tiene la dificultad muy facil la decision: pues la diferencia que ay de vn tio à vn padre, con essa vn delito à otro se excediò en lo disforme. Mostròse cruel en pedir tal cosa Titano; cruel, y tyrano procediò Saturno en consentirlo, no solo en aspirar al Reyno que no le venia, sino en querer componerlo con la sangre propria: y ambiciosos, y tyranos, de ordinario son homicidas de si mismos. Pretendiò Titano acabar con el ser, que no auia dado, consintiendo en matar à sus hijos, destruyò su ser proprio Saturno: y quien mata al hijo que retrata su ser, à si mismo se condena por abominable original. Titano dexò de ser Rey; pero mostròse mal tio, aquello pudo ser virtud, sino se juntàra con estotra iniquidad: y por vn vezino ruin, se suele toda vna casa disfamar. Saturno, por ser Rey, vino en matar à sus hijos; y aqui dirèmos, que vn vicio se juntò à otro, y à la destemplança de vn deseo, se siguiò el horror de vn delito, para que quedasse en todo escandalosamente culpado.

Al primer hijo que le naciò à Saturno, le matò luego en cumplimiento del concierto ya pactado, para que quien le diuisasse la Corona, le leyesse tambien homicida; en aquella grauada el delito, en sus manos la sangre, retandole inhumano; y quien se priva del ser de hombre, como de Rey puede tener cosa aparente? O ambiciones, à quantos hijos, y padres aueis hecho crueles! Al segundo parto de Opis le nacieron dos hijos à Saturno, que fueron Iupiter, y Iuno. Escondieron al niño entonces Opis, y Ceres hermanas de Saturno, mostrandole solo à Iuno, que por hembra, no estaua en el pacto incluida, y quedò Saturno satisfecho de que su muger no auia varon alguno parido: que tambien para la crueldad halla traza, y poder la conmiseracion.

Die-

IVPITER. *Dieron à Iupiter, para que le criaſſe Veſta madre de Saturno, y ella, moſtrandoſe mejor abuela, que Saturno ſe moſtraua padre, cuidò de Iupiter atenta, y vigilante, y Saturno padeciò el engaño, de que no tenia algun hijo, que fue lo que afirmò Lactancio. Deſpues Opis muger de Saturno pariò à Neptuno, que encubriendo el parto, y dando ſecretamente à criar el hijo, quedò Saturno el padre aſsimiſmo engañado. Otra vez pariò Opis, dando à vn tiempo à luz en vn parto à Pluton, y à Glauca, y eſcondido Pluton, ſolo de Glauca ſe publicò el nacimiento; y ella como ſi huviera ſido ſola, fue de Saturno ſu padre la feſtejada.* IVPITER.

Lact. lib. de diuin. inſt. 1.

Eſtas coſas que ſe han referido, ſe hallan eſcritas entre los Gentiles en ſu hiſtoria, que llaman, Sacra, y ſon todas verdaderas, ſin que en ellas aya algun Poetico fingimiento, que aſsi las cita, y eſcriue Lactancio. Eſcriuiò la Sacra Hiſtoria vn Griego de la Ciudad de Meſana; (a) y eſcrita en Griego la qual anotò todos los hechos de los dioſes Gentiles haſta ſus tiempos, de la qual haze mencion Tulio, al qual Griego le llama Enimero, y el que la traduxo de Griego en Latin, fue Ennio, dandola el titulo de Sacra Hiſtoria, por tratar de los dioſes que eran entre aquella Gentilidad coſas ſacras, ſegun lo dize Lactancio.

Tul. lib. 1. de diuin. inſt.

(a) Oy Mecina por los Griegos de Acaya fundada.

CAPITVLO LXXXIX.

Refierenſe opiniones diuerſas de la criança de Iupiter; y ſi fue criado por las abexas.

DExadas por aora las coſas que pertenecen à Saturno, hablèmos de Iupiter, à quien aſsi como naciò, le eſcondieron, dandoſele para que le criaſſe à Veſta ſu abuela, y madre de Saturno. Y porque no vinieſſe eſto à noticià de Titano, por el peligro que le ſeguiria al niño, lleuaronle al monte llamado Ida, el qual eſtà en Creta, ò Candia, para que alli le criaſſen. Aqui dizen algunos, que le encomendaron à los Curetes, que lo criaſſen; y otros dizen, que fue encomendado à los Ideos, y Datilos.

Euſebio eſcriue, que Iupiter fue dado à guardar à Cretes Rey de Candia, y que lo guardò en la Ciudad de Candia, llamada Enoſon, donde eſtaua el Templo de ſu madre, y alli le criaron. Los que dizen que fue encomendado à los Curetes, afirman, que fue lleuado à vn monte, y en vna cueua pueſto; y que quando èl llorana, ſegun ſe acoſtumbra con los niños, tocauan ſus adufes, y panderos, y herian vnos eſcudos de armas con otros, para que ſonaſſen. Oido eſte ſonido, venian las abexas, como lo tienen de coſtumbre, y le ponian al niño miel en la boca, haziendole alli como ſuelen el panal: y acordandoſe Iupiter deſte beneficio, deſpues que ſe viò hecho dios, à las abexas les diò vna excelencia, de que pudieſſen engẽdrar ſin corporal junta de macho, y hembra.

Deſtas coſas habla Virgilio, diziendo: *Aora cantarè las condiciones naturales que Iupiter diò à las abexas, en premio de auer ſeguido el ſon de los Curetes, quando ellos herian ſus ſonajas de cobre, y ellas criaron al Rey del Cielo en la cueua del monte de Candia.* Y no refiere aqui Virgilio ſolamente el que las abexas ſin junta corporal engendren, ſino todas las calidades buenas que ellas tienen, en las quales parecen conuenir con la naturaleza racional, que es de los hom-

Virg. lib 4. Geor.

IVPITER hombres, y exceder à todas las naturalezas de los animales. Expresso la condicion de engendrar sin junta por estas palabras: *Causar debe admiracion vna costumbre, que las abexas tienen, que no se dan à corporales juntas, ni sus cuerpos enflaquecen con los deleytes carnales: ni paren con fuerça, y dolor, sino que ellas solas echan sus hijos, cogiendo lo mas suaue de las yeruas, y flores. Ellas hazen à su Rey, y à sus Caualleros con su boca, y fundan, y edifican assimismo sus Palacios, y Reynos.*

Tambien Virgilio toca esto en sus Eneydas, introduciendo à Anquises, hablando con los Troyanos, y dize: *En el monte llamado Ida de Candia estàn las cunas de nuestro linage, y alli fueron nuestros principios.* Esto dize Anquises, gloriandose èl, y todos los Troyanos ser del linage de Iupiter, y porque Iupiter en aquel monte fue criado, dize, que alli estàn sus cunas; y que alli las tienen los Troyanos en el monte Ida de Candia.

Virg. lib. 3. Æneid.

CAPITVLO LXXXX.

Si fue Iupiter encomendado à los Curetes, y Coribantes, ò si lo criò vna cabra.

LO De los Curetes, y Coribantes, que guardaron à Iupiter, lo toca Virgilio, diziendo: *De Candia vino Cibeles la madre de los dioses, y de alli nos vinieron las sonajas de los Coribantes, y alli està el monte Ida.* Habla de este monte Virgilio, porque quiere dezir, que en vna cueua de aquel monte fue escondido Iupiter, y criado. De Cibeles madre de los dioses, y de las sonajas de los Coribantes dize, que vinieron de Creta, ò Candia, como si dixesse, que los Troyanos deben honrar à Cibeles madre de los dioses, y en sus fiestas tocar sonajas, en representacion, y memoria de los Coribantes. Lo qual todo vino de Candia, quando a Iupiter, siendo niño le criauan en la cueua del monte Ida; y porque no se oyesse, quando el niño lloraua, tocauan sus sonajas: y las abexas venian luego à criarlo en la forma que queda dicho.

Otros afirman, que Iupiter no fue criado con miel de las abexas, sino con la leche de vnas cabras; que las Ninfas diosas lo dispusieron deste modo, que con leche de cabras se criasse. Afirmalo assi Didimo, diziendo, que Melisco Rey de Creta, ò Candia tenia dos hijas llamadas, Melissea, y Amaltea, y que estas con leche de cabras criaron à Iupiter. Cesar Germanico en vnos versos que hizo, que llaman el Carmen Arateo, dize, que Iupiter fue criado de vna cabra. Esto mismo afirma Francisco Petrarca en sus Bucolicas en la Egloga llamada Argos. Iulio Columela dize, que Iupiter fue criado con sola miel. Estas cosas, y opiniones pertenecen al sustento que tuvo Iupiter quando niño.

IVPITER

Didimus Cæs. Ger man Petrarch. Iul. Col. lib. 6. de Agric.

En quanto al lugar en que estaua, dizen algunos, que no fue criado en el monte Ida, sino en el monte Ditis, donde le embiò su madre. Estas opiniones diuersas toco Virgilio, y en vna parte dize, que fue criado en el monte Ida, como en las Eneidas, y en las Georgicas tiene la otra opinion, que fue criado de las abexas con miel en el monte Ditis.

Virg. li. 3. Æneid. & lib. 4. Georg.

CAPITVLO LXXXXI.

Continuase la historia de Iupiter, y como Saturno fue preso, y por Iupiter librado; y como despues Iupiter echò à Saturno su padre de Grecia: y tocase la guerra de los Titanos y los Gigantes.

PAssado tiempo mucho, Titano hermano de Saturno conocio, que Saturno tenia hijos varones, y juntado à sus hijos, que en las historias de Grecia se llaman Titanos, ò Titanes, prendieron à Saturno, y à Opis su muger, y tuvieronlos presos en Alcazares fuertes, por estar seguros dellos. Iupiter que ya entonces era mancebo, y de brios, junto multitud de gentes, y armada en Candia, peleo contra los Titanos, y venciolos, y à su padre, y madre solto de las prisiones: y restituyo à su padre Saturno el Reyno, que ya los Titanes auian ocupado, y con grande aplauso, y honra se boluio à Candia.

Lact. lib. 1. de instit.

dia. Esto afirma la Sacra Historia de Enemero, y tambien la Sibila Eritrea, y Lactancio.

Despues desto Saturno ya libre de la prision, consultando à los dioses, tuvo por respuesta, que por su hijo Iupiter seria del Reyno despojado. Procurando Saturno huir la dicha profecia, intentò con engaño auer en su poder à Iupiter, y matarle; y Iupiter que tuvo noticia de los intentos de su padre, juntò su gente, peleò contra Saturno, hasta que le hizo huir.

Algunos dizen, que Saturno, ayudado de Gigantes, peleò contra Iupiter en el campo de Flegra, y vencidos los Gigantes, ò Titanes, huyò con ellos Saturno. Otros dizen, que Iupiter prendiò à Saturno, y que le atò con cadenas en los infiernos tenebrosos. La historia de Enemero, y con ella Lactancio (y esto es la verdad) dize, que Iupiter peleò con Saturno, el qual vencido, huyò medroso à Italia, donde entonces era señor, y como Rey de aquella tierra llano; y que le recibiò benignamente, y trato con amistad. Saturno en esta ocasion enseñò muchas cosas à los Italianos; que se estauan rudos, y grosseros: y por el tal beneficio, y enseñança le tuvieron, y adoraron por dios. Escriuiòlo claramente esto Virgilio en sus Eneydas, diziendo: *De los Reyes de Italia fue Saturno, el qual vino del Olympo Celestial huyendo, con temor de las gentes, y armadas de su hijo Iupiter, y de su Reyno priuado.* Esto mismo afirma Ouidio.

Virg. lib. 8. Æneï.

Ouid. lib. Fastor.

Echado de Grecia Saturno, y venido à Italia, quedò Iupiter solo en el Reyno, y no solo Saturno huyò à Italia, sino que estuvo oculto, y escondido en ella, por auer embiado Iupiter gente alguna en su alcance, y busca, mandando, que le prendiessen, ò matassen, porque no bolviesse otra vez à pelear con èl, y no le quisiesse quitar el Reyno. Por esta causa aquella tierra de Italia, adonde vino Saturno, se llamò en Latin, *Latium*, que quiere dezir, escondimiento, por auer estado en ella escondido Saturno. Assi lo cantò Virgilio.

Virg. lib. 8. Æneï.

Huido Saturno de Grecia, los Titanos mouieron guerra contra Iupiter, y todos los otros dioses, queriendoles quitar el Cielo; y para conseguir esto, como ellos fuessen valientes, pusieron vnos montes sobre otros. Es à saber, el monte Ossa sobre el Pelion, y sobre estos dos pusieron al monte Olimpo, para que desde alli pudiessen con las manos alcançar al Cielo, y romperlo, echando de alli los dioses. Iupiter echò rayos sobre los Gigantes, y con los quales derribò al monte Olimpo, y los Gigantes quedaron debaxo del monte. Desto habla Ouidio, y quiere, que fuesse despues que Saturno huyo à Italia, segun el orden de Virgilio, que dize auer sido los Gigantes puestos en el infierno, y atados, porque contra Iupiter pelearon, queriendole quitar el Cielo.

Ouid. 1. Metam.

Virg. li. 6. Æneï.

Dizese tambien, que de la sangre de los Titanos muertos en la guerra nacieron los Gigantes, los quales pelearon despues contra Iupiter, y demàs dioses; y que Tifoco era Principe de los Gigantes: y que por temor de la dicha guerra huyeron los dioses à Egypto, y que no pareciendoles èstar alli seguros, mudaron sus figuras, tomando las de diuersos animales. De lo qual habla Ouidio.

Ouid. li. 1. & 5. Metam.

CAPITVLO LXXXXII.

Ponese la declaracion de las partes de la Historia de Iupiter, y su nacimiento.

EN Las cosas ya contadas de Iupiter, y Saturno, algunas son verdaderas, y otras poeticamente fingidas, para significar algo, cuyas significaciones declararèmos. En lo primero que se dize, ser Titano, y Saturno hermanos, es verdad; pero si eran hijos de algun hombre llamado Celio, no es muy cierto. Solo lo que es cierto, segun la historia Sacra, y Lactancio, que era vn hombre muy poderoso, y que tuvo por muger à vna llamada Vesta, de la qual engendrò à Saturno, y Titano, y otros hijos. Saturno llamò à su padre Cielo, ò Celio, el que antes era llamado Vraño, ò Vranio, y à la

Lact. lib. 1. de diu. instit.

IVPITER

Lact lib. 1. de diu. inſtit.

la madre la llamò Tierra, para que por eſta mudança de nombres, ſu linage ſe engrandecieſſe, y pareciesſe mas alto que el de los otros hombres: y aſsi ſegun Lactancio, y la Sacra Hiſtoria, ſus padres de Saturno fueron Vranio, y Veſta.

Lo que dizen, de que Saturno tuvo por muger à Opis ſu hermana, es verdad, que eſto eſtilauan los Gentiles, tener à ſus hermanas por mugeres proprias. Aſsi lo dixo Ouidio, introduciendo à Biblis amante de ſu hermano Cauno, y que deſeaua caſar con èl. *Mejor ley tienen los dioſes,* (le dize) *pues a ſus hermanas tienen por mugeres.* Aſsi lo hizo Saturno con Opis, y Occeano casò con Tetis ſu hermana: y Iupiter Preſidente del Cielo lo hizo aſsimiſmo con Iuno.

Ouid. lib. 9. Meth.

Verdad es, que Titano era hermano mayor de Saturno, y que auia de ſuceder en el Reyno, y tambien lo es la contienda que huvo entre Saturno, y Titano ſobre quien auia de reynar, y que fue la conuencion, y concordia, que reynaſſe Saturno; pero auia de matar todos los hijos varones, que le nacieſſen; y todas las otras coſas haſta el nacimiento de Iupiter ſon verdaderas, ſegun la Hiſtoria Sacta.

Lo que dizen de que Saturno ſe tragaua los hijos que le nacian, es fingimiento Poetico; pero ſignificauaſe con èl la condicion, y pacto q̃ entre los dos hermanos, Titano, y Saturno ſe hizo de que Saturno ocupaſſe el Reyno; pero que auia de matar à ſus hijos, y aſsi lo hizo con el primero que tuvo; y eſto era propriamente tragarſelos: pues lo que ſe traga, muere, y ſe deſtruye.

CAPITVLO LXXXXIII.

Què ſignifica, que Saturno trague à ſus hijos y que tragaſſe la piedra que le moſtraron.

DIzen, que Opis madre de Iupiter, y muger de Saturno, quando naciò Iupiter, en lugar ſuyo le moſtrò vna piedra llamada, *Abdir*, y aquella la moliò, y deshizo Saturno, y ſe la tragò. Eſto no fue verdad, ſino diſfraz Poetico, y ſignifica el engaño, que à Saturno hizieron, y fue, que al primer hijo que naciò ſolo, no le pudieron eſconder: por lo qual Saturno le matò. Al ſegundo parto pariò Opis à Iupiter, y Iuno juntamente, y à Iuno, porque era hembra ſe la moſtraron à Saturno eſcondiendo à Iupiter: y porque otra coſa moſtraron en ſu lugar, dizen, que le preſentaron vna piedra. IVPITER

En quanto dizen, que la tal piedra Saturno la moliò, y tragò, es eſtilo de los Poetas; porque para eſcuſar la muerte de Iupiter, baſtaua moſtrar à ſu hermana Iuno, ſin dezir, que Saturno ſe auia vna piedra tragado: pues no penſando Saturno, que Opis ſu muger otro hijo mas auia parido, no pondria en inquirir, y examinar mas cuidado. Pero refiriendo eſto ſolo, era la verdad deſnuda; y eſto es lo que no pertenece à los Poetas, ſino que ſiguiendo ſu eſtilo, dixeron, que vna piedra ſe auia tragado; pues diziendo, que Saturno ſe tragaua à ſus hijos, con la piedra paſſaua plaza de tal; auia de hazer la miſma demonſtracion.

De otro modo ſe expone eſto, ſegun el ſentido alegorico, ò natural. Saturno es vn Planeta el mas alto de todos, y eſte es de mas tardo, y perezoſo mouimiento, que todos los demàs Planetas: por lo qual los Antiguos por Saturno entendieron el tiempo, como eſte ſea en el mouimiento de mas duracion, y largo; pues tarda treinta años en correr ſu cerco, y los otros mucho mas preſto le acaban. Por eſto le llaman en Latin Saturno, que es, como ſi dixeran: *Satur annis*, que ſe harta de años, por incluirſe en ſu mouimiento muchos años: y con el tiempo ſe encierran todos los años.

Dizeſe de Saturno, que es el tiempo, el que ſe come, ò traga los hijos. Todas las coſas, pues, que nacen, ſe llaman hijos del tiempo, porque en tiempo nacen, y en tiempo perecen: y ſegun las acciones, y paſsiones de las cauſas natu-

naturales, que obran en tiempo, se engendran las cosas; y porquanto todas las cosas en tiempo perecen, y se consumen, se dize, que Saturno se traga à sus hijos; pues de la cosa que perece, no queda cosa alguna, ni parece, como de la que se traga, que dentro del pecho se esconde, y nunca parece.

CAPITVLO LXXXXIV.

Ponense otras declaraciones de la significacion de tragarse Saturno a sus hijos.

AVn podemos declarar esto mas, concordando la historia con lo arriba dicho. Saturno tragaua sus hijos, porq̃ los mataua, segun el concierto hecho con su hermano Titano, y mato al primero que nacio, y dizen, que despues los vomitaua, porque los mostraua, para q̃ los viessen muertos.

Las causas de las inteligencias diuersas que se dà à esto, las tocò San Isidoro, diziendo: *Saturno es el principio, y origen de todos los dioses, y de sus descendientes. A este llamaron Saturno los Latinos, deriuando este nombre de Satur, por sembrar, ò ingerir, porque al Planeta Saturno le atribuyen el sembrar, è ingerir. O llamase Saturno por la duracion del tiempo mucho que gasta en su mouimiento, pareciendo, que se harta de años: y assi los Griegos le llaman Eronos, que significa tiempo. Que el aya tragado à sus hijos, no es otra cosa, sino que el tiempo los años que de si saca, los buelue à si mismo. O bien puede dezirse por las simientes, que de donde salen, alli bueluen.*

S. Isid. li. 8. Ethi. cap. Vlti.

Todas las cosas nacen en tiempo, y en esta consideracion todas son hijas del tiempo. El tiempo traga todas las cosas, porque todas las cosas en tiempo nacidas, en tiempo se consumẽ; y esto es tragarselas. A los hijos despues vomita el tiẽpo, en quien està figurado Saturno; porque las cosas corrompidas, y escondidas en la tierra, que son las semillas, luego nacen otras semejante, que parecen ellas mismas; assi como nacen las yeruas, à su tiempo se secan, y perecen, y en el siguiente año otras semejantes nacen, como si aquellos mismas fuessen.

Toco San Isidoro las causas, que los otros dizen de Saturno, y añadio vna cosa nueua, en quanto aduierte, que Saturno se dize *à satu*, que significa sembrar, ò ingerir, lo qual conuiene à Saturno de dos maneras. La vna segun la historia. La otra segun la naturaleza. Lo primero se entiende, en quanto Saturno enseñò à ingerir, y sembrar, quando èl huyo de Grecia, por miedo de Iupiter su hijo, y llegando à Italia, en tiempo de Iano; y hallando à los Italianos rudos entonces en el modo de gouernarse, y tratarse, les enseñò à sembrar, y principalmente à ingerir, lo qual ellos antes no lo sabian. Y porque de aqui tuvieron principio los modos de ingerir, y aun de sembrar, llamaronle Saturno, deriuandole de este nombre, *Satus*, que significa en Latin ingerir, y sembrar.

Segun naturaleza, ò alegoria se puede entender el ingerir, ò sembrar, que pertenece à Saturno, porque en el tiempo se haze el ingerir, ò sembrar; pero el primer modo es mas conueniente.

CAPITVLO LXXXXV.

Porque los Antiguos sacrificauan à sus hijos à Saturno, y porque causa cessò esta ceremonia.

DEsta fabula no entendida entre los ignorantes de aquellos Antiguos nacio vn grande error, que teniendo ellos à Saturno por vn dios grande, y deseando seruirle, hizieron vna cosa, en que pensauan ellos darle vn grande placer, y gusto. Y por quanto la fabula dize, que Saturno se comia sus hijos, pensaron, que le seria muy agradable, el ofrecerle ellos, no solo los hijos agenos, sino los suyos proprios; y lleuados deste error, sacrificauan aquellas inocentes vidas por victima de su crueldad.

Estos sacrificios tan crueles, los hazian en muchas tierras, que adorauan por dios à Saturno, especialmente en Italia, donde à los Es-

SATVRNO. Estrangeros, que passauan, por aquella Tierra, los matauan, ofreciendolos à Saturno en su Altar. Y como dize Macrobio, esta costumbre duro en Italia, hasta el tiempo de Hercules, quando boluiendo èl de España, despues de muerto el Rey Gerion, mudò la costumbre de ofrecer à Saturno los hijos proprios, y estrañes. Y porque parecia ya necessario, ofrecerle siquiera los de los Estrangeros; por ser ceremonial culto dedicado à su dios Saturno, no cessaron del todo de ofrecerlos, hasta que persuadidos, mudaron el tal sacrificio en otra cosa, dando en lugar de los Estrangeros, vnas imagenes de cera, que sobre el Altar de Saturno ofrecian con grande reuerencia encendidas vnas antorchas. Esta costumbre mucho tiempo despues se guardò en Italia, segun afirma Macrobio, y lo toca Virgilio.

Virg. li. 2. Geor.

Desto habla tambien San Isidoro. *En algunas Ciudades de los Gentiles*, (dize) *ofrecian los Idolatras sus hijos à Saturno, porque los Poetas afirmauan ser costumbre de Saturno, el comer, y tragarse a sus hijos.* Mas puesto en vso tenian el ofrecer los Estrangeros, porque menos les dolia el matarlos, que no à sus hijos proprios, aunque en ofrecerle estos entendian, que mas seruian à Saturno, por quanto Saturno no matauа los agenos, sino los proprios.

S. Isid. 8. Ethi. ca. vltim.

CAPITVLO LXXXXIV.

Dase otra significacion al tragarse Saturno sus hijos: y si Iupiter fue llamado, como otros assi se llamaron.

DIzen, que Saturno comia à sus hijos, y que quando naciò Iupiter, se lo auian de dar à comer, y su madre Opis, en lugar de Iupiter, le ofreciò vna piedra blanca, llamada Abdir, diziendo, que aquella auia parido, y aquella se tragò Saturno. Esto, como queda dicho, se puede entender del engaño, que padeciò Saturno; pues auiendo parido Opis dos, varon, y hembra, ocultaronle à Iupiter, y mostraronle solo à Iuno, y conuino dezirlo assi al estilo Poetico.

SATVRNO. Algunos entienden esto de otra suerte, y que Iupiter fue la piedra que mostraron à Saturno, que assi lo afirma Teodoncio en estas materias muy entendido: Pero dize, que aquel Iupiter no era hijo de Saturno, sino otro assi llamado, y que aquel mataria Saturno, pensando, que era el suyo. Esto pudo ser verdadero, por quanto Iupiter se llamaua, y tenia por nombre Piedra; y los que oyen este nombre, piensan que es vna piedra en la tierra nacida: pero lo cierto es, que Piedra es nombre proprio de algunos hombres. Tal es el nombre de San Pedro, que segun la significacion Latina, tanto es, como si fuesse llamado Piedra, que assi se lo dixo Christo: y assi como entre los Ebreos, y Syros auia algunos, q̃ se nombrauã piedra, los pudo auer entre los Gentiles, q̃ se llamassen del mismo modo.

Matth. 16.

Esto concuerda con las palabras de Eusebio mas abaxo, donde dize: *Que en Candia reinaua Piedra.* Y assi algun Rey auia en aquella tierra, que se llamaua deste modo, y Iupiter assi le podia llamar. Y aun añade Eusebio, que aquel Rey llamado Piedra, era Iupiter hijo de Saturno. Esto concuerda con lo primero, porque aquel Rey Piedra dize, reynar en Candia, y Iupiter Rey fue de aquella Prouincia. Lo segundo, porque dize, que aquel Piedra reynaua en tiempo, en que era muy possible se entendiesse de Iupiter el hijo de Saturno, de quien vamos hablando.

Ditèmos, pues, que Piedra era nombre propio de Rey en Candia, y que à Iupiter assi le podian llamar, pues era de aquella Isla, y este nombre en ella era vsado. Pero en quanto à qué aquel Rey Piedra, de quien habla Eusebio, sea el mismo de quien aqui hablamos, no es cierto, por ser aquel mucho tiempo antes que este. Segun parece abaxo en la Letra de Eusebio, aquel Rey Piedra reynaua en el año 3740. del Mundo, que vino à ser casi trecientos años antes de la destruicion de Troya, y Iupiter hijo de Saturno, como arriba dexamos ya dicho, no fue mas de ciento y cincuenta años antes, que los Griegos destruyessen à Troya: luego no pudo ser aquel Rey llamado Piedra.

SATVRNO. Tampoco Euſebio entendiò, que aquel Rey era Iupiter, pues eſte fue muy conocido, y ſu nombre muy famoſo, y eſte el de Iupiter fue; pero los Poetas, por encubrir la verdad, dixeron, que Opis moſtro à Saturno la piedra, como que fueſſe tal, y no hombre aſsi llamado: y el añadir, que Saturno ſe trago la piedra, fue por dar a entender el deſeo grande, que tenia Saturno de comerſe los hijos, pues aun haſta las piedras ſe tragaua.

De otra manera ſe podia entender, tomando por Saturno el tiempo, el qual traga ſus hijos, que ſon las coſas que con el tiempo nacen; y dizeſe, que le ofrecieron la piedra à Saturno, y ſe la tragò, para ſignificar, que no ay coſa alguna tan dura, ni tan fuerte, que ſi nace en tiempo, con el tiempo no ſe corrompa; pues ſiendo la piedra de las coſas mas fuertes, y duras, Saturno, que es el tiempo, ſe la tragò, como noſotros veamos, que las piedras ſe conſumen por el tiempo, no auiendo aun alguno, que por fuerça las quiebre, ò parta.

CAPITVLO LXXXXVII.

Si ſe ha de dezir, que Iupiter quitò à Saturno el poder engendrar, o Saturno a ſu padre Celio.

LOS Que afirman de Iupiter, que quito la virtud para engendrar a ſu padre Saturno, lo han de entender, ſegun la naturaleza, tomando à Iupiter, y Saturno por dos Planetas. Saturno ſegun los Aſtrologos, es maligno, y de malos afectos. Iupiter es Planeta benenoio, y cauſa buenos efectos, y quando el viene en conjuncion con Saturno en aſpectos ciertos, quita, o mengua la malicia de Saturno, y aſsi no engendra Saturno lo que auia de engendrar, como ſi no tuvieſſe fuerça alguna para ello; y eſto ſignifica, que Iupiter quite a Saturno el poder engendrar, ſegun el ſentido de los Poetas.

A Saturno ſe apropria eſto mas juſtamente, y todas las partes de la narracion no ſe podian aplicar a Iupiter. Dizen, que Saturno, ſiendo cruel contra ſu padre Celio, con vna hoz le quitò el poder engendrar, y eſto hecho, cayo la hoz en la tierra cerca del Promontorio de Sicilia, llamado Libeo; y que al golpe de la hoz, ſalio la ſangre, y eſta cayò en el Mar, de la qual nacio Venus, que por eſta cauſa tomò nombre de eſpuma, que en Griego ſe llama, Afrodiſa, o Atrodos. Eſto afirman los Autores, y lo tocò Ouidio, hablando Venus à Neptuno deſta ſuerte: *Algun parenteſco, y amor tengo yo con el Mar, ſi es Verdad, que yo en algun tiempo fui eſpuma quaxada, o ejpeſa, y de alli me quedò el nombre para mi muy agradable de Afrodiſa.* Eſta narracion no puede ſer hiſtorial, ſino alegorica, de que dirèmos deſpues. SATVRNO. *Ouid. li. 4. Meth.*

De Celio, que ſea padre de Saturno, ya lo diximos, y fue eſte Celio varon poderoſo en ſu tiempo, y ſabio; llamauaſe Vranio, y tuvo por muger à Veſta, de quien nacieron Titano, y Saturno, Ceres, y Opis. Saturno fue deſpues varon ſabio, y excelente, y por enſalçar ſu linage, y que no le tuvieſſen como el de los demàs hombres, ſino por otra coſa mas eminente, puſo à ſu padre, y madre deſpues de muertos otros nombres, como de elementos, ò de otras coſas naturales, y aſsi à Vranio ſu padre llamo Celio, y à ſu madre Veſta llamò Tierra. Eſto ſe colige de la Sacra Hiſtoria, y de Lactancio. Tambien afirma eſto Mercurio Trimegiſto, que hablando de ſus tiempos refiere, que auia pocos, en quien ſe hallaſſe cumplida Sabiduria, ſino en algunos, como en Vranio, y Saturno, Mercurio, y ſus parientes. Aqui Trimegiſto al padre de Saturno le llamo Vranio, y Lactancio le llamò Celio. *Lact. lib. 1. de diu. inſtit.*

Eſte Celio deſpues de muerto fue tenido por dios, ſegun lo cuenta la Sacra Hiſtoria de Enemero, y refiere Lactancio, y que murio, ſiendo Rey ſu nieto Iupiter, como algunos dizen; pero la verdad es, que Celio en qualquier tiempo que murieſſe, q̃ murio en vn lugar llamado Oceania, y deſpues Iupiter lo ſepultò en Aulacia. A eſte Celio ſu nieto Iupiter le hizo Altar en el monte Paneo, y alli le ordeno ſacrificios; y deſpues empeçò a ſer tenido por dios, y a tener Templos, y Altarès en otras partes. SATVRNO.

CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO LXXXXVIII.

Poneſe el ſentido alegorico de lo que ſignifique, que Saturno quitaſſe el poder engendrar à ſu padre Celio.

SEgun el ſentido alegorico es de ſaber, que los Poetas tomauan por Saturno el tiempo, y por Celio padre de Saturno el Cielo. Dizeſe, que Saturno cortò, y quitò à ſu padre Celio el poder engendrar; y aunque generacion propria, y cumplidamente con todos ſus requiſitos no ſe haga, ſino en los animales perfectos; los Poetas que quieren ſignificar ſus conceptos por coſas manifieſtas, dieron à entender, que toda generacion ſe haze con todos los inſtrumentos, y requiſitos, como en el hombre, y de otro animal perfecto ſe experimenta. Para ſignificar, pues, que en el Cielo no ay coſa que alli ſe engendre, y nazca, dixeron, que Saturno auia quitado à Celio el poder engendrar: y fue como ſi dixeſſen, que no ay coſas que ſe engendren con el tiempo en el Cielo, como vemos en la Tierra, que con el tiempo ſe engendran, y corrompen muchas coſas. Eſta ſentencia ſigue San Iſidoro, diziendo: *Afirman de Saturno, que cortaſſe la virtud de engendrar à ſu padre Celio, por quanto en el Cielo no nace coſa alguna de ſemillas.*

S. Iſid. li. 8. Ethim. cap. vlt.

Eſto conuenientemente eſtà dicho; pero los que eſta fabula compuſieron, mas quiſieron dar à entender, como todas las partes de la fabula no conuengan à eſte ſentido; antes por el contrario ſe ſignifica, que toda la fuerça de engendrar de las coſas que en la tierra nacen, prouenga del Cielo: y la expoſicion de eſta fabula puesta por San Iſidoro, es la que tiene Tulio, y quiere, que los Antiguos aſsi lo entendieron; pero para aplicar todas las partes de la fabula, y que algo ſignifiquen, auemos de entender, que la virtud para engendrar, vino del Cielo à la tierra, y aunque el engendrar no ſe haze en el Cielo, ſino en la Tierra, y Elementos, daſe à entender de que coſas ſe haze la generacion.

Tul. lib. 2. de nat. deor.

En quanto dize, que Saturno cortò la virtud para engendrar à Celio ſu padre, entendemos por Saturno el tiempo, ſegun ya declaramos, y por Celio al Cielo. Llamamos à Celio padre de Saturno, y con mucha razon; por quanto el tiempo, que es Saturno, es engendrado del Cielo, por ſer el tiempo engendrado del mouimiento, como no ſe dè, ni halle tiempo ſin medida del mouimiento del primer Cielo, ſegun Ariſtoteles, y todos los Filoſofos aſsi lo declaran. La virtud de engendrar eſtà en el Cielo, como toda virtud, para qualquiera generacion alli eſtè principalmente; porque aunque las coſas naturales tengan virtud para engendrar otras, aora por ſeminal deriuacion, aora ſin ella; eſte poder, ò virtud, no la tienen cumplida, ni por ſi mismas, ſi del Cielo no la reciben. Eſte poder, y virtud que del Cielo reciben, por ſi ſolo no baſtàra, ſi el Cielo no ayudaſſe para engendrar, y èl es el que actualmente ayuda para la generacion; porque aun el hombre que tiene mayor poder, y mas actiuo para engendrar otro hombre, ſi el Cielo no le ayudaſſe, no haria la generacion. Eſto lo diò à entender Ariſtoteles diziendo: *Que el Sol, y el hombre engendran al hombre.* Y para dar à entender, que en eſto hazia mas el Sol que el hombre, puſo primero al Sol.

Ariſt. li. 4. Phiſic.

Eſta es vna doctrina de todos los Filoſofos, que todas las cauſas vniuerſales influyen mas en ſus efectos, que las particulares, como ſe nota en la primera propoſicion en el libro de cauſas. *Siempre* (dize) *la primera cauſa obra mas en ſu efecto que la ſegunda.* Y ſi el Sol es cauſa primera, reſpecto del hombre, porque es vniuerſal, y el hombre lo es particular, y poſtrera: luego mas obrarà el Sol, para engendrar al hombre, que otro hombre que le engendra. Lo mismo que ſe dize del Sol, ſe ha de entender de todos los cuerpos Celeſtiales, como no aya en todo el Cielo cuerpo alguno, que no ſea neceſſario para los efectos, y generaciones, que ſe cauſan en los elementos, y todos tienen ſu virtud eſpecial; pero el Sol mayor que todos los otros cuerpos Celeſtiales.

Ariſt. li. 2. Phiſic.

SATVRNO.

CAPITVLO LXXXXIX.

Ponenſe otras ſignificaciones de lo dicho en el ſentido alegorico.

NO ſolo ſe dize, que la virtud para engendrar viene del Cielo, ſino que Saturno la corta; y eſto ſe entiende aſsi. Satturno es el tiempo, y todas las generaciones y corrupciones en las coſas ſe hazen en tiempo; y aunque lo haga el Cielo, no lo haze ſubitamente, ſino por ſucceſsion de tiempo ſe obran todas las coſas naturales. De otro modo ſe entiende por Saturno el mouimiẽto, por ſignificar Saturno el tiẽpo, y aunq̃ no es medida de mouimiento, pero fundaſe en el mouimiẽto; y toda la virtud del Cielo ſe deriua, ò deſciende en los elementos por mouimiento del Cielo; pues ſi el Cielo ſe eſtuviera quieto ſin mouerſe, aunque tuvieſſe toda la virtud que aora tiene, no engendraria coſa alguna en el Mundo.

Ariſt. 8. Phiſ. ca. 1.

Por eſto Ariſtoteles dixo, que el mouimiento era vida para todas las coſas, que por naturaleza tienen ſer. Hablò aqui del mouimiento del Cielo, y lo dixo, porque ceſſando el mouimiento del Cielo, ceſſaria la generacion, y corrupcion de las coſas, aſsi como ceſſando el movimiento de el coraçon, ceſſa la vida del hombre, y de otro qualquier animal, ſin que pueda mas viuir. Aun mas claramente lo dixo Ariſtoteles en otro lugar por eſtas palabras: *Segun el mouimiento mas inmediato, y mediato, y diſtante del Sol en el cerco del Zodiaco, ſe hazen todas las generaciones, y corrupciones de la tierra.* Lo qual no ſolo ſe entiende del mouimiento del Sol por el Zodiaco, ſino aun de todos los otros Planetas, que ſe mueuen por el Zodiaco. Tambien ſe entiende eſto del mouimiento de todas las Eſtrellas fixas, las quales no ſe mueuen por el Zodiaco.

Ariſt. li. 1. de gener.

Con razon fue dicho, que Saturno cortaſſe el poder para engendrar à Celio ſu padre, por quanto toda la virtud para engendrar, y toda generacion, que en la tierra ſe haze, es por el mouimiento del Cielo, ſegun el qual ſe comunica la virtud en las coſas naturales; y pueſto que el mouimiento pertenece à Saturno, que es el tiempo, el qual mide al mouimiento: y ſegun el que mueue, y el mouido ſe hazen determinados, y y ciertos efectos.

SATVRNO.

CAPITVLO C.

Porque ſe dize, que con vna hoz caſtrò Saturnò à ſu padre Celio.

DIxoſe lo propueſto en el titulo, porque auiendo de cortar Saturno à Celio ſu padre el poder engendrar, auia de ſer con algun inſtrumento, y la hoz lo era muy à propoſito. Lo ſegundo fue, por quanto los Poetas dàn à Saturno vna hoz, cõ la qual le pintan los Gentiles, y de lo qual abaxo ſe darà la razon.

La hoz con que Saturno cortò à Celio el poder engendrar, ſe dize, que cayò en tierra de Sicilia, cerca del monte Lilibeo, y deſto fue nombrado el lugar Trapana. Eſto tambien pertenece à la ficcion Poetica. Celio padre de Saturno es el Cielo; y para llegar à èl, y cortarle algo, era neceſſario, que Saturno eſtuvieſſe en alto; pues eſtando en la tierra no podria tocar al Cielo: y aſsi quando cortaſſe, y eſtuvieſſe en alto, podria entonces la hoz caer deſde el Cielo a la tierra.

Dizen, que cayò en Sicilia, y cerca del monte Lilibeo. La cauſa deſto es, que Sicilia es vna Isla à manera de triangulo, y tiene tres puntas, ò angulos, y el vno cae à la parte de Occidente: la otra punta, o angulo à la del Medio dia, y el tercero al Septentrion. Còntra Oriente, ò que mire à eſta parte, no tiene angulo alguno. En eſtos tres angulos, ò puntas tiene tres montes, por extremos, ò remates de la Isla: en el de Occidente eſtà el monte Lilibeo, en el de Medio dia el monte Paquino; y en el del Cierço eſtà el monte Peloro. Aſsi lo eſcriuiò Ouidio: *Sicilia entra con tres lenguas, ò angulos, o puntas en el Mar, entre las quales eſta el monte Paquino buelto àzia el Abrego lluvioſo; el monte Lilibeo àzia el viento Cefiro, que es el de Occidente: y el monte Peloro eſtà a la parte del Septentrion, ò Cierço, y contra las Oſſas, que en el Mar nunca entran.*

Ouid. lib. 13. Met.

Cer-

SATVRNO. Cerca del monte Lilibeo ay vna Ciudad en el Puerto del Mar, llamada vulgarmente Trapana; y segun los Griegos significa hoz, y esto es, porque dicha Ciudad està fundada a modo de hoz, ò la tierra cerca de la qual està edificada tiene la tal forma. De aqui tomaron ocasion los Poetas, para dezir, que la hoz con que en lo alto cortaron à Celio el poder engendrar, cayo en aquella tierra; y de alli tomo nombre aquella Ciudad, como la verdad sea; que no por esta causa; sino porque el sitio de la Ciudad es à manera de hoz.

CAPITVLO CI.

Porquè se dize, que la Virtud para engendrar de Celio cortada cayo en el Mar.

Ouid. li. 1. Meta. DIxose, porque conuenia à la significacion; pues para que se haga la generacion, son dos cosas necessarias, es à saber, principio agente, y material: el agente es el calor; el material, ò passiuo es la humedad, segun lo dixo Ouidio. El principio agente se significa aqui por la virtud del Cielo, y figurada en la fabula de Celio, el principio material, ò passiuo es humor, el qual està dispuesto para padecer por el calor: y de ambos juntos son las cosas formadas. Y por quanto la humedad esta en el agua, y el agua se halla con mayor abundancia en el Mar, se debiò dezir, auer caido la virtud para engendrar de Celio mas alli, que en otro lugar. La virtud del Cielo, y toda virtud agente tiene por materia lo humedo; y aun esta es la causa porque en el Mar se hazen mas generaciones, y de mayores cuerpos, que en la tierra.

Esta fue la opinion de los Antiguos, los quales todos dixeron, que el principio de las cosas es el agua. Assi lo dize Aristoteles, y refiere que Arist. li. 1. Metaphis. cap. 2. los Poetas Antiguos dixeron, que Occeano, y Tetis eran padres de las cosas, por ser ellos la humedad. Lo mismo dixo Virgilio, llamando à Occeano padre de todas las cosas. Y Virg. lib. 4. Geor. aun para prueba desto introduce Aristoteles vna cosa, diziendo, que la simiente, ò esperma de todos los animales son humedad, y ellas son principio; pues la humedad lo es material de las cosas; y si el principio agente, y material han de estar juntos, con razon debieron dezir, que la virtud, ò instrumentos para engendrar de Celio cayeron en el Mar. SATVRNO.

CAPITVLO CII.

Porquè dizen, que Venus fue engendrada de la sangre que cayo del Cielo, y de la esperma del Mar.

DIzen tambien, que cayò sangre de Celio, y junta ella con la espuma del Mar se engendrò Venus, aunque tienen su diferencia en esto: porque algunos dizen, que Venus fue engendrada de la sangre, y de la espuma del Mar juntamente. Otros, que de la sangre sola fue criada, ò engendrada, y de la espuma del Mar mantenida, y destos fue vno Macrobio. Macrob. lib. Sat.

Los Poetas quisieron significar por esto dos cosas. La vna es, que las cosas se engendran de Venus, y esto lo infieren, de que aunque no se engèdren todas las cosas por acto venereo, el qual es la junta de varon, y hembra, como esto pertenezca solo à los animales perfectos; y donde ay distincion de macho, y hembra: pero como sea esta la principal generacion, lo que à esta pertenece, atribuyèron à todas las demàs, y assi viene à ser, como si dixessen, que todas las cosas se engendren por acto venereo.

Lo segundo fue por dar à entender la condicion de Venus. Es Venus, segun los Gentiles, vna diosa que pertenece à los actos venereos, y juntas carnales, de la qual muchas cosas se dizen, y muchas diosas fueron llamadas Venus, de las quales no dirèmos aora cosa alguna, sino esto que toca à la virtud generatiua de Celio, y de cuya sangre fue engendrada Venus.

Conuienele, pues, à Venus el ser engendrada de la sangre de Celio, por quanto el acto venereo, y la delectacion carnal, que dèl prouiene, no consiste, sino en la emission, ò fluxo de la materia seminal, y esta

SATVRNO. ſe deriua por acto, ò mouimiento de los miembros, que influyen para la generacion; y aun por eſto entre los dioſes, y dioſas de los Gentiles, no huvo alguno, ni alguna, à quien atribuyeſſen el auer nacido de la virtud generatiua de Celio, ſino a ſola Venus.

Lo ſegundo ſe dize, porque el humor ſeminal, que pertenece à Venus, es de la condicion del Mar. Dos coſas tiene el agua del Mar, que es el ſer humeda, y ſalada. Lo ſalado prouiene del cocimiento grande, que quando eſte es de muy ſubido grado, la coſa que ſe cuece ſale ſalada; y por quanto el ſemen varonil es ſangre muy cocida, y con el grande cocimiento ſe buelue blanca, ſiendo ella de ſuyo roxa, es preciſo, que ſea ſalada. Y aſsi la ſangre, quando eſtà en ſu ſer puro, y natural, es dulce, porque no requiere cocimiento grande, y quando paſſa à ſer eſperma, como ſe haga con grande calor, y cocimiento, blanquea, y poneſe ſalada. Por eſta cauſa no pueden tener eſperma los niños pequeños, ni los muy viejos; porque los niños no han llegado à tener calor natural, por el qual ſe pueda hazer la tal digeſtion, y cocimiento; y los viejos ya dexaron de tenerle: luego al Mar conuiene el prohijarle à Venus, porque tal es el humor ſeminal como ſus aguas, en quanto à las dichas condiciones.

Lo tercero en quanto dizen, que Venus fue criada de la eſpuma, por conuenir, y apropiarſe eſto a Venus; pues la eſpuma ſe cauſa por el mouimiẽto de las aguas, y herirſe vnas con otras: aſsi es el acto venereo, y deſtilacion del humor ſeminal. Eſtas, y otras coſas tocan breuemente San Iſidoro, y Macrobio.

S Iſid. 8. Ethi. ca. vltim. Macrob. lib. Satu.

Caſi del miſmo modo lo declara San Fulgencio en ſus Mitologias, diziendo, que por los inſtrumentos de la generacion cortados de Celio ſe entienden los frutos, y mantenimientos de la Tierra, y Cielo, los quales caen en el Mar, y por eſte ſe entienden nueſtras entrañas llenas de humores, como el Mar lo eſtà de aguas; y alli con la ſangre, y eſpuma ſe engendra Venus; pues quando la ſangre en el cuerpo ſe enciende, ſe cauſa el deſeo venereo, y ſe deriua el humor ſeminal: el qual no ſe engendraria, ſino por el calor mucho, y encendimiento hecho en la ſangre; y originado del comer, y beber; y aun engendrado el humor ſeminal, no ſe embiaria, ni huviera deſtilacion, ſino huviera encendimiento cauſado del comer, y beber. SATVRNO.

S. Fulg. lib. Mit.

CAPITVLO CIII.

Porquè dieron hoz à Saturno, y porque dizen, que cayò en la tierra de Sicilia en el Mar.

YA Dexamos dicho de la hoz de Saturno, que cayò cerca del Promontorio, ò Monte Lilibeo de Sicilia, y que fue por la figura, y forma del lugar de la coſta del Mar, y por la Ciudad alli edificada, que ſe llama Trapana, que quiere dezir, hoz. Pero aun eſto puede tener otro ſentido, y que pertenezca al engendrarſe Venus, porque ſi la hoz cortò los inſtrumentos de la generaciõ, de los quales naciò Venus. El dezirſe, que cayò la hoz cerca del monte Lilibeo, es porque por la hoz ſe entienden los frutos que de la tierra ſe cortan con ella.

Cayò mas en Sicilia, que en otra tierra, porque aquella es, y antiguamente ha ſido tenida por la tierra mas abundante del Mundo en ſemillas, y frutos de la tierra: y aſsi auia meneſter hoz mas que las otras tierras; pues tenia mas pan. Podrèmos dezir tambien, que fueſſe, por quanto en Sicilia fueron primeramẽte ſembrados los campos, y alli fueron las primeras ſemillas, ſegun los Poetas, y Eſcritores Griegos, y donde primero ſe ſembrò, y cogiò pan, por auer ſido de alli Ceres Reyna, y dioſa de las ſemillas, que primero enſeñò à vſar de ellas, como dixeron los Poetas. O ſe puede dezir, que ſi la hoz, como dexamos dicho, ſignifica las mieſſes, que con ella ſe cortan, y Venus ſe engendra del Mar, cayendo la hoz en la tierra vezina de el Mar, fue dar à entender, que por la comida, y bebida de las coſas que de la tierra con hoz ſe cortan, traſlada-

SATVRNO.

ladadas al eſtomago, y vientre, ſe cauſa Venus, ò el acto venereo. Y aun por eſto debiò caer la hoz en la tierra, y no en el Mar, porque los mas de los mantenimientos con que ſe engendra, y calienta la ſangre, ſon de la Tierra; y pocos del Mar, que eſtos no inflaman tanto; por ſer humedos; y frios.

De Saturno dizen, que tiene vna hoz en la mano, y que aſsi lo pintauan los Antiguos Gentiles, lo qual algunos pienſan auer ſido, porque Saturno con aquella hoz cortò el poder engendrar à ſu padre Celio. Pero eſta no es la cauſa propria, ni fue la que tuvieron los Poetas para pintarle aſsi en ſus eſcritos; porque aquello con que cortò Saturno, dizen los Poetas auer caido en Sicilia cerca del monte Lilibeo, luego no puede ſer lo que tiene Saturno en la mano.

Para pintarle, pues, à Saturno con la hoz en la mano, ſe ponen tres cauſas, ò razones. La primera, y principal es por las ſemillas, que de la tierra con hoz ſe cortan; y fue Saturno el que enſeñò en Italia à ingerir, ſembrar, y coger, y juntamente les enſeñò todas las artes de la labrança, que antes dèl en aquella tierra eſtauan los hombres ignorantes de tal coſa; ſino que viuian de lo que la tierra por ſi miſma engendraua. Tambien le puſieron la hoz en la mano, por quanto Saturno ſignifica el tiempo, y eſte anda en cerco; pues los años, y tiempos todos tales ſon, que acaban donde empiezan: y para repreſentar eſto, es la hoz à propoſito, que es corva, y vna punta, ò cabo ſe buelue contra otro.

La tercera cauſa, ò razon fue, porque Saturno fue ſabio, y dio à los hombres conocimiento de muchas coſas, y para ſignificar ſu ſabiduria, le puſieron en la mano vna hoz pintada, porque la hoz es aguda por la parte de adentro, y por la de afuera no tiene corte, ſino que es llana: y el Sabio dentro de ſi tiene la ſabiduria, y agudeza, y no la oſtenta fuera, ſi no ſe le offrece cauſa preciſa. (a) Hablò deſto San Iſidoro, y ſeñala las tres cauſas referidas por eſtas palabras: *Saturno tiene vna hoz en la mano, que dizen ſer para ſignificar la labrança, que el enſeñò à los hombres; ò por los años, y tiempos, los quales en ſi miſmos ſe rebueluen; ò por ſignificar la ſabiduria, por ſer la hoz aguda, y cortadora por la parte de adentro.* (b)

S. Iſid. li. 8. Etim. cap. Vlti.

(a) El ſabio ha de moſtrarlo ſer en ſu caſa, aunque parezca ignorante en la agena.

(b) Poco importa dar buenos cõſejos, ſi el que los da ſe queda metido en los vicios

CAPITVLO CIV.

De las condiciones de Saturno, que es viejo, y perezoſo, y con habito ſucio: y como ſe entienda en quanto es Planeta, y en quanto es hombre.

AOra de Saturno dirèmos algunas coſas para cumplimiento de lo que à èl pertenece. Pintaron los Antiguos à Saturno en figura de viejo, en trage, y habito ſucio, y pobre, perezoſo, y deſordenado, embuelta la cabeça, con vna hoz en la mano, y con geſto triſte. Todo eſto le conuiene à Saturno; parte en quanto Planeta, y parte en quanto hombre. En quanto es Planeta, y ſegun ſe toma por el tiempo, como ya declaramos, le conuienen à Saturno las coſas ſiguientes.

Es viejo; por quanto tiene las condiciones de tal, porque ſegun los Aſtrologos que tratan de las calidades de los Planetas, dizen de Saturno ſer frio, y ſeco, y de complexion melancolica; las quales calidades hallamos en los viejos, y otras muchas que los Aſtrologos aduierten à Saturno conuenientes, y de las que aqui no es neceſſario hablar.

Con habito, y veſtido le pintan ſucio à Saturno, porque èl en quanto Planeta ſignifica las coſas ſucias, aſsi como las cocinas, y lugares aſqueroſos, y tambien influye en las perſonas que tienen mal olor continuamente en la boca. Tambien le conuiene eſto à Saturno, en quanto es tiempo, porque por el tiempo ſe envejecen las coſas, y ſe corrompen, de que reſulta el mal olor.

Perezoſo le pintan à Saturno, y eſto le conuiene en quanto viejo, como todos los viejos ſean tardos, prolixos, y peſados en ſus mouimientos,

SATVRNO. tos determinaciones, y obras, por tener fria la ſangre: pero aun con mas propriedad conuiene eſto à Saturno, en quanto es Planeta, porque èl es mas perezoſo, y tardo en ſu mouimiento, que todos los otros Planetas, como èl no acabe ſu mouimiento natural menos que en treinta años, y los demas le cumplen en poco tiempo, y eſta fue la cauſa, porque de Saturno dixeron, que ſignificaua el tiempo, y es por lo mucho que gaſta dèl en ſu mouimiento, y camino.

Eſto le conuiene à Saturno en ſus influxos, y operaciones, porque los hombres que ſon de ſu calidad, y condicion, y ſobre los quales tiene mucho poder, y ſignificacion en ſu nacimiento, ſon perezoſos mucho en ſus obras; y aun eſto eſpecialmente ſe halla en la ira, porque los ſugetos à Saturno muy tarde ſe encolorizan; pero deſpues que vna vez ſe enfurecen, nunca, ò muy tarde ceſſan de la ira.

CAPITVLO C V.

Reſierenſe otras calidades de Saturno, como ſe entiendan dèl, en quanto es hombre, y en quanto es tiempo.

EL Deſaliño, y fealdad ſe atribuye à Saturno, por atribuirſele las coſas viejas, ſucias, y frias, y cõuienele tambien, en quanto ſignifica el tiempo que por ſu mucha duracion conſume las coſas, y las quita la flor de ſu hermoſura. Mueſtralo eſto Ouidio, introduciendo muchos exemplos, y eſpecialmente el de Elena muger del Rey Menelao, la qual, mirandoſe en vn eſpejo, ſe viò las rugas del roſtro, que cauſaua la vejez, ſe quexaua, de que dos vezes auia ſido robada; pues en tal eſtado ſe via: vna ſiendo moça, y hermoſa, y otra auiendola traido el tiempo à la edad de vieja.

Embuelta tiene la cabeça Saturno, en quanto es Eſtrella, y tambien en quanto es tiempo. Por ſer Eſtrella conuienele eſto. Lo primero, por ſer la Eſtrella de Saturno de poca luz, en comparacion de otras: y por ſu poco luzir, parece eſtar embuelta, ò emboçada. Otra razon ay por los efectos que cauſa Saturno, porque los hombres à quien predomina Saturno, tienen gran poder, y ſignificacion, y ſon de maduro, y prudente conſejo: pero ſon muy cerrados, y de pocas palabras, y apenas puede vn hombre alcançar lo que en ſu interior tienen: y eſte ocultar ſus intentos, ſe ſignifica por la cabeça cubierta. Tambien conuiene à Saturno eſto, en quanto èl ſignifica el tiempo, porque aunque todas las coſas ſean en tiempo, en tiempo dexan de ſer: y aſsi el tiempo, por ſu mucho durar, nos eſconde las coſas, como ſi nunca huvieran ſido, y las mas excelentes para noſotros eſtàn como perdidas; pues el mucho tiempo que ha paſſado nos las encubre. SATVRNO.

Con hoz eſtà Saturno, en quanto es tiempo; pues ſe dize dèl, que cortò el poder engendrar à ſu padre Celio; y es, que por el tiempo ſe deriva, y deſciende toda la virtud de engendrar, y cauſar del Cielo en los elementos, como ya queda arriba declarado.

Con roſtro triſte pintan à Saturno. Eſto le conuiene en quanto Planeta, porque à los hombres, que domina, los haze triſtes, que los alegres ſon aquellos que ſon de la complexion de Iupiter, y Venus, que ſon de complexion ſanguinea, y ellos de ſi miſmos tienen el mouer con facilidad à alegria. Saturno, como diximos, es de complexion fria, y melancolica, y aſsi le repugna el reirſe, ò alegrarſe. Tambien haze à eſto el que Saturno haze à los hombres de altos, y profundos penſamientos, y que ſu ira ſea irreuocable, y los hombres muy penſatiuos, mueſtran muy poco placer, antes traen el roſtro triſte, el cuerpo agouiado, y la ira permanente; y eſto lo cauſa porque la ira, y enojo es contraria al placer.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO CVI.

Como le conuengan à Saturno, en quanto es hombre, las ya puestas condiciones.

A Saturno le conuienen estas condiciones dichas, en quanto fue hombre. Lo primero, Saturno fue viejo, y colegese de que vino huyendo de Grecia à Italia; y entonces era ya viejo, puesto que de tal edad, ò estado en que le vieron, los Italianos le pintaron. Tambien le ponen viejo, por quanto le llaman el padre, y principio de todos los dioses, y à Saturno le dàn la primera edad del Mundo; y assi à los primeros damos la antigüedad, como à Dios, que por ser primero que todas las cosas del Mundo, le llama la Escritura el Antiguo de los dias.

Dá 1.7.

Con habito desaliñado, y pobre le pintan à Saturno, porque tal vino èl, quando llegò à Italia fugitiuo, y desterrado; que como vencido, y destrozada su gente, huyesse el dia de la batalla, no pudo traer consigo alhajas, ni ropa conueniente al Real estado, que antes tenia: y aunque en aquellos tiempos no se gastassen trages, ni adornos tan costosos, como en los presentes, aquel despojo, y poco lucimiento que lleuaua entonces, segun su estado, le quisieron dar a entender, pintandole con habito sucio, y viejo.

Embuelta, y cubierta pintan à Saturno la cabeça, por significar la verguença que tuvo en la caida de su estado; y aunque no fuesse por culpa suya, el considerarse sin aquella grandeza antigua, no dexaria de causarle alguna verguença, y con ella tendria cubierta la cara, siendo el rostro donde mas se manifiesta. O pudo ser el pintarle con el rostro cubierto, por significar lo escondido de su fuga, y retirada; que tanto era el temor, que tenia de Iupiter su hijo, que no se atreuiò à dezir à nadie el camino que lleuaua, por huir lo mas secreto que pudo: y esto era tener como cubierto el rostro, porque no le conociessen. Esto bien se acomoda, porque no solo en venir à Italia se escondiò; pero aun despues que llegò à ella, se escondia, y ocultaua, sin quererse manifestar, porque su hijo Iupiter no le embiasse à matar, ò prender. Por esta causa aquella tierra de Italia, donde Saturno viuiò, y donde fue recibido de Iano, fue llamada, *Latium*, que quiere dezir, escondimiento, por auer estado alli oculto Saturno, como lo cantò Virgilio.

SATVRNO.

Virg. lib. 8. Æneid.

CAPITVLO CVII.

Què tal era la tierra de Italia, segun Virgilio, quando à ella llegò Saturno.

SAturno llegò à Italia en tiempo que Iano era señor de aquella tierra, de la qual muchas cosas dizen los Poetas. Fue Saturno bien acogido de Iano, segun lo dize Macrobio, y de los Italianos caricioſamente tratado, no solo por la bondad que tenian ellos, sino aun por la simpleza grande con que en aquel tiempo se tratauan. No conocian entonces los de aquella tierra cosa propria, ni la tenian, ni la procurauan, por lo qual no tenian causa para formar entre si contienda, ni discordia. Deste modo, aunque alguno viniesse à su tierra, no pensauan, que dello les podia resultar daño, porque entendian, que no venia a tierra, que fuesse propria dellos, sino que aquella era comun à todos los hombres, como ellos no la poseyessen, juzgando, que era suya propria.

Macrob. lib. Satu.

Esto procedia de ser aquellas gentes de Italia simples, por no auer tenido algun Maestro que les enseñasse, ni Artifice que les dirigiesse para labrar casas: y assi habitauan repartidos por los altos montes, y metianse tambien algunos en las hondas cuevas. No sabian labrar las tierras ni vsar de los animales; para aprouecharse de ellos, sino que solo vsauan de lo que la naturaleza en los arboles, y campos engendraua. Tanto eran simples aquellos hombres, que los Poetas dixeron, que no eran hijos de otros hombres, sino de maderos, y troncos de los arboles.

Assi lo afirma Virgilio, introduçien-

SATVR. NO, ciendo al Rey Euandro, hablando con Eneas del principio de la poblacion de Italia, y dize: *Euandro Rey de aquella tierra dixo à Eneas, quando llegò à Italia: Eſtos montes que tu vees, y en que eſtamos aora, habitados eran en otros tiempos por los Faunos, y Ninfas, que ſon dioſes Aldeanos. Eran tambien los hombres tales, que no nacia de otros como ellos, ſino de maderos, y duros troncos. No tenian leyes, ni vſos, no cultiuavan la tierra, ni ſabian vncir los bueyes. Tampoco cuidauan de juntar riquezas, ni guardar lo que adquirian: el mantenimiento ſuyo eran frutas, y hojas de los arboles, y de lo que podian auer de caza.*

Virg lib. 8. Æneï.

CAPITVLO CVIII.

Porquè dixo Virgilio, que en tiempo de Iano auia dioſes Aldeanos, y que los hombres auian nacido de los troncos de los arboles.

HAblò Virgilio conuenientemente, para ſignificar el principio de la poblacion de Italia, poniendo en ella dioſes, y hombres; y poniendo â los dioſes por Aldeanos, y juntamente à los hombres los calificò de beſtiales, y ruſticos: y todo fue arte para ponderar el eſtado infimo de aquella tierra en ſus principios.

Segun los Poetas, y Eſcritores Gentiles, Faunos, y Ninfas ſon dioſes Aldeanos, los quales no ſe cuentan entre los dioſes Celeſtiales, ni ſon de tanta dignidad, y honra, ſino que ſolo viuian en la tierra, y ſe ocupauan en coſas baxas, como lo refiere Ouidio. Deſtos dixeron los Gentiles que tenian muy larga vida; pero al fin morian: y de los quales no trataremos aora, por dexar dicho lo que baſta en la Tercera Parte. Baſtanos por aora ſaber, que Virgilio puſo, q̃ las Ninfas, y Faunos eran dioſes de aquella tierra, para ſignificarnos ſu miſerable eſtado; pues habitando aquellos dioſes en los montes, y deſiertos, la tierra ſeria poco noble, pues no era regida de alguno de los dioſes Celeſtiales.

Ouid. li. 1. Meta.

A los hombres entonces puſo Virgilio muy beſtiales, pues dixo auer nacido de troncos de los arboles, y eſto lo dixo Virgilio por tres cauſas. La primera fue por la grande ignorancia, y ſimpleza de aquellas gentes, que no ſabian aprouecharſe de coſa alguna, gozando tan buena tierra, como la que tenian: ſino que ſolo viuian de las frutas de los arbolea: ni leyes tenian con que reformar las coſtumbres. Aſsi parece, que eſtos hombres no auiã tenido à otros que lo fueſſen por padres, ſino que auian nacido de algunos maderos, y troncos. Ponderacion fue para ſignificar lo incapazes que eran en aquel tiempo, aun para ſer inſtruidos en el ſaber, y que ſe les imprimieſſe alguna coſa, que fueſſe conforme à ley, y buena razon. Y aun por eſto dixo Ariſtoteles, que los hombres, ſegun la diſpoſicion del cuerpo, dàn à entender, ſi ſon de bueno, ò mal ingenio.

SATVR. NO,

La ſegunda razon es, por ſignificar lo aſpero, y duro de ſu conuerſacion, y mantenimiento; pues no ſe ſuſtentauan eſtos hombres, ſino de mantenimientos aſperos, como ſon frutas, y hojas de arboles, y algunas carnes de animales, que cazauan ſin cozimiento, ni aderezo alguno; por parecer no ſer eſto tolerable en la condicion, y natural de hombres, al ver que eſtos lo tolerauan, y ſufrian, ſe dixo, que eran de otra naturaleza, prohijandolos por hechura de algunos troncos de arboles. Semejante à eſte modo le tuvieron los Poetas, y eſpecialmente Ouidio, quando refiriò, que perdido el linage humano por el diluvio, eſcriuio, que fue reparado por las piedras que Deucalion, y Pirra echauan à ſus eſpaldas; y eſto fue para ſignificar, que los hombres eran de natural duro, y ſufridores de muchos trabajos, dando por cauſa deſto, que de vnas piedras auian nacido.

***



CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO CIX.

Poneſe la tercera razon de lo dicho: y el que los Aruncos fueron los primeros pobladores de Italia.

LA Tercera, y principal razon era, por dar à entender el principio de la gente Italiana, y que no era conocido, como Virgilio hablaſſe del principio de ſu poblacion; y para eſto auia de nombrar gente alguna, ò Capitan, de quien eſta Poblacion tuvieſſe origen, y principio, y como eſto no lo ha eſcrito nadie de cierto, ni lo ſabe alguno dezir, para eximirſe deſto, y eſcuſarſe de que no tenìa donde apelar; y que de ſu parte auia hecho la diligencia ſuficiente, y que no auia hallado ſu origen, y principio, ni quales auian ſido ſus primeros Pobladores de Italia, recurriò à que los primeros habitadores de Italia nacieron de los troncos baſtos de los arboles. Conueniente, pues, fue al Poeta, el afirmar, que los primeros habitadores de Italia fueron nacidos del modo dicho; pues Poetas, ni Hiſtoriadores hablaron coſa fixa, y ſegura.

Puedeſe fundar eſto en las palabras de Solino, que hablando de las alabanças de Italia, dize eſtas palabras: *Los Aruncos, que no deſcienden de linage alguno conocido, fundaron los lugares primeros de Italia.* Y aſsi de los que el Hiſtoriador dixo, que deſcendian de linage no conocido, el Poeta afirmò, que auian nacido de los troncos. Eſte modo de hablar, conuiene eſpecialmente à los Poetas, los quales han de dar certidumbre de la coſa que refieren, aunque no la dèn los Hiſtoriadores.

Solin. in Poliſ. ca. 2.

Semejante à eſto fue lo que hizo Ouidio, quando introduce à Iupiter, que à Io en vaca la auia mudado, y por ocultar à Iuno la verdadera noticia, que preguntaua, de donde era aquella vaca, por ver ſi le conuencia à Iupiter en ſus tramoyas: el tal Iupiter que pudiera reſponder, que no ſabia de donde auia venido, Ouidio el Poeta dixo, auia reſpondido Iupiter, que la dicha vaca auia nacido de la tierra; para que no tuvieſſen mas que preguntarle. Y aſsi quiſo mas dezir vna coſa que no auia de ſer creible, que no el referir vna coſa incierta, y dudoſa.

Ouid. lib. 1. Meth.

Aun el miſmo Virgilio, hablando en eſte lugar como Hiſtoriador, hizo mencion deſtos Aruncos, y que los tales fueſſen aquellos, de los quales era mas antigua la memoria de que auian habitado en Italia. Aſsi lo dize, introduciendo al Rey Latino, que habla con Foneo, Embaxador de Eneas, moſtrando el antiguo parenteſco de los Italianos, y Troyanos. *Yo me acuerdo* (le dize) *aunque la Fama, y la noticia ſe reconoce algo obſcura por la antiguedad de los años, que los Aruncos Viejos dezian de Dardano ſer deſta tierra, por auer nacido en ella, y deſpues auer paſſado à las Ciudades de Frigia del monte Ida.* Y aſsi aquellos, de quien mas antigua era la recordacion en Italia, dixo ſer los Aruncos. Dixo el Poeta, que eſtas gentes de Italia, nacidas de los maderos, no tenian leyes, ni coſtumbres; y eſto es verdad, por ſer tan ſimples, que aun no ſabian que coſa era viuir en comunidad con vn regimen, y gouierno, para que formaſſen vn Pueblo, y vna gente. Cauſa tenian para no tener eſte genero de gouierno, porque parece, que no le auian meneſter: pues las leyes ſon para dirigir los hõbres à comunicacion, y trato; que vnos no enojen, ni hagã mal a otros; y ſi aquellos no tenian cauſa para enojarſe, como no tuvieſſen heredades, ni bienes algunos proprios, ſino que todos eran comunes, no parece, que fueſſen neceſſarias las leyes, ni vſos, y coſtumbres.

Virg. li. 7. Anei.

Dixo, que no vſauan la labrança; y eſta es la que ellos auian meneſter: pero por ſu grande ſimpleza no la ſabian, ni a ellos auia venido quien ſe la enſeñaſſe, haſta que Saturno les hizo eſta buena obra, inſtruyendolos, y dandoles el modo para ella. Tambien dizen, que no ſabian ganar riquezas, ni las adquiridas conſeruarlas; y eſto ſe infiere del no ſaber la labrança, que es el fundamento de la naturaleza; y ſin el qual no puede auer riquezas algunas. Mayormente

NO. ſiendo las riquezas de dos maneras, vnas naturales, y otras artificiales. *Ariſt. li. 1. Polit.* Ariſtoles declara eſta diferencia de riquezas, diziendo, que las naturales ſon las que ſe juntan, y ſe adquieren por la labrança de la tierra. Artificiales ſon aquellas que ſe ganan por el trato, y comercio de mercaderias, y eſtas ſe fundan ſobre las naturales; y aſsi donde no ay las naturales riquezas, las artificiales no puede auer.

Los primeros Italiaños, pues, eran tan ignorantes, y rudos, que la tierra no la ſabian labrar, luego no podian ganar algunas riquezas, ni tendrian que guardar las adquiridas. Añadiò Virgilio, que ſu mantenimiẽto eran frutas, ò ramos de los arboles, entendiendo por eſtos las frutas que en ellos nacen. La caza aſpera era tambien ſu mantenimiento, que era en quanto à la carne; y llamada dura, porque no ſabian diſponer, cozer, ò aſſar la carne de los venados, y otros animales, que matauan, y por ventura ſe la comerian cruda.

CAPITVLO CX.

Saturno enſeñò à hazer moneda en Italia, y de alli tuvo ſu principio la moneda.

ENſeñando Saturno à los Italianos muchas coſas, como el labrar la tierra de que ya hemos hablado, y a que ſe juntaſſen, y viuieſſen en comunidad, formando ſus Pueblos, y que tuvieſſen entre ſi ſu comunicacion politica, dandoles tambien ſus leyes; pues no puede comunidad alguna de hõbres viuir ſin leyes, ò coſtumbres: y han meneſter Iuezes, que ſean Miniſtros, ò Executores de las tales leyes; que aquellos, y eſtos ſon *Ariſt. li. 3. Polit.* muy neceſſarios, como lo dixo Ariſtoteles en ſus Politicas.

Entre eſtas, y otras coſas, pues, les enſeñò Saturno à los Italianos à labrar moneda, y à vſar della, como ſea neceſſaria en todas las Republicas, y Pueblos, por cauſa de las commutaciones, ventas, y trueques, lo qual no ſe podia hazer, ſino huvieſſe alguna coſa comun, que pudiera *Ariſt. li. 5. Ethic.* ſer dada en trueque por todas las coſas, como lo dixo el miſmo Ariſtoteles.

En los tiẽmpos primeros haziaſe eſta moneda de pellejos muy ſecos, y endurecidos al fuego, para poderlos figurar, ò ſellar. Eſto no lo vſauan en Italia, como no tuvieſſen labrança alguna, ni comunicacion, y trato entre ſi, ni trocauan coſa alguna; con que no auian meneſter moneda, que es el medio para trocar: pero vſauaſe ya en otras gentes mas auiſadas, y expertas. Saturno dizen, que fue el primero que enſeñò à labrar moneda de cobre, ò metal, y à figurarla, poniendo en ella letras, y la efigie de aquel que la mandaua hazer.

Por eſto dizen, que nos quedò en Latin eſte nombre, *Pecunia*, por la moneda, que quiere dezir en Latin, coſa hecha de ganados, porque de los pellejos de los ganados la hazian. Otros dizen, que pecunia ſe llama la moneda, ò la riqueza de el hombre; porque entre los Antiguos no tenian los hombres otros teſoros, ni riqueza; mas que los ganados. Pero la moneda de cobre Saturno la empeçò à labrar, (ſiendo primera la dicha que ſe hazia de los pellejos) y puſo en ella ſu figura, y efigie, por cuya cauſa los Gentiles Antiguos, el Erario, que era el arca del teſoro publico, le encomendauan, ò conſagrauan à Saturno, por auer ſido el primero que fabricò tal moneda. Habla deſto San Iſidoro, diziendo: *La moneda, que es llamada pecunia, tiene ſu nombre deriuado de los ganados de lana, que en Latin llaman pecudes, ò pecora, porque de los pellejos de los ganados cortauan los dineros, y los figuranan, ò ſellauan. Deſpues fue hallada por Saturno la moneda de cobre, por lo qual los Antiguos conſagraron à Saturno el Erario publico, porque el hallo la moneda, y ordenò, y diſpuſo las letras, que ſe auian de poner en ella.* Eſto San Iſidoro. *S. Iſid. 16 Ethi. ca. de auro.*

Otros dizen, que pecunia ſe nombrò de los ganados, y no ſignifica moneda, ſino riqueza, porque todo el caudal de los Antiguos conſiſtia en ganados, de los quales ſe deriuò pecunia. Saturno hizo moneda en Italia, y por quanto èl, y Iano eran ſeñores, de vna parte de la moneda, ò dinero, ponian vna cabeça con dos caras, para ſignificar à Iano; y de la otra

SATVRNO.

otra parte ponian vna naue por señal de Saturno, el qual en vna naue auia venido à Italia.

Lo cierto es, que la tal moneda algun tiempo en Italia se vso, segun dan testimonio Autores verdaderos; pero dizen algunos, que esta moneda no la hizo Saturno, sino despues de su muerte los Italianos, en memoria suya, y de Iano figuraron la tal moneda. Esto afirma Macrobio, y la duda puede prouenir de las palabras de Ouidio, que algunos las entienden desta suerte: que Saturno formasse aquella moneda; y esto significa mas la letra de Ouidio. *Saturno*, (dize) *vino à Italia, de cuyo nombre la gente Italiana mucho tiempo fue llamada Saturnia. La tierra fue llamada Latium, que significa retiro, y escondimiento, por auerse escondido allí el dios Saturno. y los sucessores de buena condicion, y atentos figuraron en la moneda de cobre vna barca, dando en esto testimonio, que el dios Saturno auia venido a aquella tierra por huesped en vna naue por Mar.*

Macr. li. Satur.

Ouid. li. Faster.

CAPITVLO CXI.

Buelueſe à la crianza de Iupiter, y como fuesse.

DEclarado lo que coeuenia à Saturno, como padre de Iupiter continuarèmos, boluiendo à la historia de Iupiter ya empeçada, y de su crianza en primer lugar. Del mantenimiento de Iupiter, mientras estuvo escondido en la cueva, algunos dixeron, que auia sido miel sola, otros le dàn leche por vna cabra que èl mamaua, segun diuersas opiniones que arriba quedan tocadas. Virgilio escriuiò, que fue solamente criado con miel, y el modo era, que los Curetes, y Coribantes hazian ruido con las armas, ò con algunos instrumentos de cobre; y que sonando, venian las abexas: y estas se juntauan entonces al lugar donde se hazia aquel ruido, y hallando el niño Iupiter, le ponian la miel en la boca, fabricando en ella sus panales.

Virg. lib. 4. Geor.

Añade aun Virgilio, que por este seruicio que las abexas entonces hizieron à Iupiter, despues èl las dió condiciones naturales muy nobles, especialmente para que engendrassen sin junta corporal. Otros afirmaron, que vna cabra criò à Iupiter, quando pequeño, dandole ella leche, que mamaua el niño. Esta opinion siguieron muchos, segun escriue Francisco el Petrarca, y Cesar Germanico, como ya diximos; y que por honra desta cabra pusieron los Antiguos entre los signos del Cielo el de Capricornio, que es el onceno. Dizelo assi S. Isidoro: *Los Poetas, y Antiguos pusieron entre las Estrellas la figura de Capricornio por la cabra que à Iupiter criò.* Ambos estos dos modos pertenecen à la ficcion, ò disfraz poetico, porque ellos quisieron sublimar tanto à Iupiter, respecto de los mas hombres, q̃ no pudo ser por alguna muger criado; que esto era comun à los demàs: y como sin mantenimiento no podia viuir, procuraronle poner de esta suerte, de que las abexas para sustentarle le diessen miel.

SATVRNO.

S. Isid. li. 3. Ethim. cap. vlt.

CAPITVLO CXII.

Porquè se dize, que Iupiter fue encomendado à los Ideos, y Datilos, ò à los Curetes, y Coribantes, y que gentes sean estas, y de sus hechos.

LOS Ideos, y Datilos es cierto, que fueron en Candia, segun lo escriue Solino, y que estos son los que hallaron el hierro, y lo supieron apurar, como lo escriue despues Eusebio. Estos hallaron tambien el arte de la Musica, y versos, como ellos martillando el hierro, segun la proporcion de las vozes, y la cuenta, y compas dellas hallaron diferencia de vozes, para la Musica, lo qual pertenece al vso della. De estos dize Solino: *Que el estudio, y exercicio de la Musica empeçò en tierra de Candia, quando los Ideos, y Datilos, hallando las consonancias de las vozes con el sonido de las martilladas del hierro, passaron à ponerlas en orden, y disposicion de verso.*

Solin. in Poli. cap. 11.

Solin. ibi

Estos Ideos, y Datilos son dos gentes en Candia, y llamanse Ideos del monte Ida, cerca del qual habitan;

IVPITER. tan. Y por eſta cauſa pudieron dezir bien los Poetas, que Iupiter fue criado por eſtos, como ellos afirmen, que fue criado en el monte Ida. La razon, porque digan los Poetas, que fue à eſtos encomendado Iupiter, fue porque conuiene aſsi al fingimiento Poetico: pues los Poetas quieren, que Iupiter no ſolo fue eſcondido en vna cueua del monte Ida, ſino que tanta diligencia ſe ponia, para que no ſe oyeſſe quando llorana, que con ſu exercicio, y martilladas hazian eſtruendo, ò algunos grandes ſonidos. Para eſto pusieron, que eſtuvieſſe en poder de los Ideos, y Datilos, por ſer ellos herreros, que labrauan, y martillauan hierro, ſegun quieren Euſebio, y Solino, y con el ruido que hazian, no ſe oiria llorar el niño.

Virg. lib. 3. Æneï. Otros dizen, que Iupiter fue encomendado à los Curetes, y Coribantes; y eſta es la opinion mas comun de los Poetas, y aſsi lo toca Virgilio, como ya diximos. Conuiene dezir eſto à los Poetas, por ſer los Curetes, y Coribantes gentes de Candia, y los verdaderos Pobladores de aquella Isla; de los quales, auiendo de ſer ella nombrada Cureta, fue dicha Creta, quitada vna letra; y aſsi à los moradores de Candia los llamamos en Latin, *Cretes*, auiendoſe de llamar, *Curetes*. Quedoſe aquel nombre antiguo entre los Eſcritores, y Coribantes.

Y aunque à eſtas gentes, que ſon Ideos, y Datilos de vna parte, y Curetes, y Coribantes de otra, podia ſer dado Iupiter, para que le criaſſen, mas ſe inclinan los Poetas, ſer encomendado à los Curetes, y Coribantes, de los quales Virgilio haze mencion,

Virg. li. 4. Geor.

***



IVPITER.

CAPITVLO CXIII.

El como, y porquè ſe prueba, el que todas las coſas dichas de la criança de Iupiter ſon falſas.

DIrèmos, que todo lo dicho es poeticamente fingido, y que Iupiter no fue aſsi criado, por no ſer poſsible, que Iupiter aſsi pudieſſe viuir: ni era neceſſario poner los modos dichos, auiendo otros mas conuenientes. Afirmarèmos, pues que Iupiter fue embiado à criar en la Isla de Candia, y que fue criado en la Ciudad de Enoſon, que es vna de las principales Ciudades de Candia.

Concuerda eſto con lo que dize Didimo, que Iupiter fue encomendado al Rey Meliſeo de Creta, el qual tenia dos hijas, Amaltea, y Meliſea, y ellas criaron à Iupiter. Concuerda tambien eſto con vna fabula, que ſe dize de Iupiter, que vna cabra llamada Amaltea criaſſe à Iupiter. En eſta fabula tocaron la verdad, aunque reboçada, poniendo el nombre de aquella que criò à Iupiter; pero por encubrirlo poeticamente, llamaron cabra à la que era muger, porque pareciesſe el ſer criado, no de muger, ſino de vna cabra.

No era neceſſario, que ſe hizieſſe otro mayor apartamiento, y retiro, para criar à Iupiter, pues embiado à otra tierra, donde no eſtuvieſſe Saturno, podia ſer criado por qualquiera muger; y ſin que tuvieſſe de ello noticia Saturno, podia ſer el niño criado. Y no ſolo en Ciudad, ò lugar diſtinto del que viuia Saturno, ſino en el proprio donde viuia Saturno, podia ſer Iupiter criado, dandoſele à otra qualquiera muger que le criaſſe; pues cierto es, que no ſeria ſolo entonces aquel niño nueuamente nacido, para que Saturno conocieſſe ſer ſu hijo, como nunca le huvieſſe viſto.

Tampoco las coſas que ponen los Poetas de la criança de Iupiter eran poſsibles, ni en ſi miſmas concuerdan. Ellos ſuponen auer ſido Iupiter criado de vn monte, no auiendo alli muger alguna, que le pudieſſe

das

dar el pecho; que si dixessen, que auia allí en la cueua muger, no era necessario, que viniesse vna cabra à sustentarle con leche, ni las abexas à darle miel: Pero lo cierto es, que vn niño no podia ser criado desta suerte, y sin assistencia de hombre, ò muger; porque fuera del sustento, ha menester otras muchas cosas más vn niño, que le cria, sin las quales no puede viuir, aunque sean pocos los dias; y pues esto no le dauan los Poetas, no es posible lo que refieren. Lo segundo, porque dizen auer sido Iupiter encomendado a vna gente, para que le criassen (sean Ideos, o Datilos, o sean Curetes, y Coribantes) y siendo à estos hombres encomendado, no podia el caso estar muy secreto; y assi venia à ser contrario à lo que intentauan, poniendole en vna cueua del monte, porque estaria mas oculto.

Lo tercero, porque entre aquellas gentes cierto es, que auria mugeres; y assi siendo tantos los hombres que cuidadan del niño, alguna muger de ellos podia criarlo, y no seria menester cabra, ni abexas que le diessen mantenimiento. Lo quarto, porque segun dizen, à estas gentes fue encomendado el niño, para que no le oyesse, quando el niño llorasse, con el ruido que ellos hazian; esto no era necessario, pues es diziendo, que Saturno estaua à la boca de la cueva, acechando, si algun niño lloraua, porque por otro fin no era la tal diligencia menester: y si esto rezelasse Saturno, tendria puestas guardas, y con esta sospecha tambien entrára èl, ò sus guardas en la cueua, por ver si se hallaua algun niño escondido.

Lo quinto, la cabra no podia criar al niño; pues ella no llegaria la teta à su boca, para que se la mamasse, como no sea cosa de su naturaleza; y si esto hiziera, pareceria obra guiada de la razon, y no de inclinacion natural. Lo sexto, porque las abexas tampoco podian criar al niño, lo vno, porque la miel sola no es mantenimiento bastante de los niños. Lo otro, porque las abexas no le darian solamente miel, sino juntamente miel, y cera, segun que ellas forman su panal; y el niño no podria tal cosa comer. Tampoco se discurre ser possible, como las abexas pusiessen la miel en la boca del niño: y otros inconuenientes muchos se hallan cerca desto.

Si alguna destas dos opiniones se huviera de poner, el que le criasse vna cabra seria más cercana de la posibilidad, que no el que fuesse criado por las abexas. Los Poetas bien conocian estos inconuenientes, y el que estas cosas no conuienen entre si vnas con otras; pero escriuieronlo, por ser su estilo este, que como dixo Tulio: *La fabula se compone de cosas, ni verdaderas, ni à la verdad semejantes.* Pero es necessario en las fabulas, que tengan algun color, y que no parezcan entre si discordar, y que lo que se persuade se haga à algunos creible.

CAPITVLO CXIV.

Para que se dixeron estas cosas de la crianca de Iupiter, puesto que eran falsas.

AVnque la verdad fue, que Iupiter fue criado por alguna muger; como lo son los demas hombres, quisieron los Poetas afirmar las opiniones referidas, por hazer muchas cosas à su proposito. La vna es, y la principal, el persuadir la grandeza de Iupiter, que con tanto trabajo fue criado, y con tanta costa, poniendo vnas familias enteras de Curetes, y Coribantes, para guarda suya, y que cuidassen dèl; y que su crianca no fuesse como la de las demas criaturas. Otra razon tuvieron; y fue por dar à entender la excelencia tan grande de Iupiter, en que le siruiessen las cosas contra su propria naturaleza, dandole las abexas miel para comer, y vna cabra leche, y pechos para mamar: y que todo pronosticasse en èl vna superior, y diuinal virtud.

Assi lo significauan, y dauan à entender los Gentiles, y aun en las diuinas Letras hallamos exemplar en el nacimiento del Bautista, que quando los Ebreos vieron las cosas que acontecieron en èl, y las que auian passado en su Concepcion, marauillados se preguntauã vnos à otros: *Quis*

IVPITER. *penſais, que ſerà eſte niño?* Como ſi dixeſſen: Sin duda, que ſerà vn hombre grande. Semejante fue lo de San Ambroſio, que eſtando en la cuna, deſcendiò vna multitud de abexas, haziendo aſsiento ſobre ſu roſtro; y deſpues ſe leuantaron tan altas por el ayre, que no parecieron mas: y ſu padre, que era varon muy entendido, coligiò, y lo dixo, que ſi viuia aquel niño, que ſeria alguna gran coſa, tomando el anuncio del preſente caſo.

Eſta creencia, y aun mayor tenian los Gentiles, de que quando en el nacimiento, ò criança de algun niño parecia alguna coſa eſpecial, ſe ſignificaua, que auia de ſer grande, y muy ſuperior. Aſsi fue, quando Eritonio echado en el Templo de Vulcano, y Minerua, fue hallado en la tierra, y vna ſerpiente rebuelta à ſus pies, la qual no le hazia mal alguno; y de aqui tomaron fundamento los Atenienſes para dezir, que aquel niño auia de ſer vna coſa marauilloſa, lo qual ſucediò; pues fue deſpues Rey de Atenas, y el que inuentò muchas coſas nueuas, ſegun refiere San Aguſtin.

S. Aug. 18. de Ciuit. capi. 12.

Eſto miſmo ſucederia en el caſo preſente de Iupiter; pues afirmando por alguno de los caminos dichos ſer criado, pareceria, que creciendo auia de ſer alguna gran coſa, y por eſta cauſa, aunque no fueſſe verdad, fue conueniente à los Poetas el referirlo aſsi. Eſte fue vn preſupueſto comun entre los Gentiles, en quanto à ſus nacimientos, ò principios, poniendoles algunas dificultades, y duras, para ſer creibles, y todas dauan à entender las excelencias futuras de aquellos de quien ſe dezian. Vioſe en el nacimiento de Apolo, y Diana en la Isla de Delos, donde los pariò ſu madre Latona, la qual huia por todo el Mundo, por no hallar lugar comodo para el parto; haſta que vino à la Isla de Delos, que nadaua entonces por Mar, y alli vino à parir. A eſto fue ſemejante el Libero, llamado Baco, ò Dionyſio, el qual con vn rayo fue ſacado del vientre de ſu madre, y à la pierna, ò muslo de ſu padre coſido para que alli ſe acabaſſe de formar, y fue deſpues tenido por vn grande dios.

Ouid. li. 3. & 6. Meth.

Otros muchos ſimiles ày entre los dioſes de la gentilidad, y generalmente aſſentauan, en que los grandes dioſes con alguna dificultad nacian. Eſta ſentencia es de Seneca, hablando Anfitrion contra Lico Rey de Tebas, que dezia, que Hercules no podia ſer dios, ni hijo de Iupiter; pues en tantos trabajos como le via, no venia bien ſer hijo de vn dios como Iupiter: y reſpondele Anfitrion, que la razon dicha, es de lo contrario prueba; por quanto todos los nacimientos de los dioſes ſon trabajoſos, y pone los exemplares ya nombrados. Y aun dize, trayendole por exemplo al miſmo Iupiter: *Tu no ſabes, ò Lico, què tan grandes, y tantos males ſufriò ſiendo niño aquel, que del vientre de ſu madre ſalio lançado con rayo, y de alli à poco fue igual à ſu padre Iupiter, que es el que tira los rayos? Eſte es Baco hijo de Iupiter, y Semelès. Y como no ſabes, ò Lico, que aquel que rige el Cielo, y las Eſtrellas, y haze ſonar las nubes, que es Iupiter, criado en lo eſcondido de vna cueua, ò de vna peña cabaña, ſiendo niño? Los nacimientos de aquellos que han de venir à grandes fortunas, primero ſe eſtrenan en trabajos, y miſerias.*

Sen. Tra. 1. Car. 3.

CAPITVLO CXV.

Otras razones ſe ponen para eſto, y hablaſe de algunas calidades de las abexas.

LA Tercera cauſa fue por moſtrar Saturno crueldad grande, ò deleo de matar à Iupiter ſu hijo, como lo hiziera, à ſaber que ſu muger Opis auia parido hijo. Para eſcuſar, pues, ſu muerte, fue neceſſario el retirarlo, y eſconderlo, y que aun de muger no pudieſſe ſer Iupiter criado, como los demàs, que nacen de ſus padres legitimos. Y de aqui toman fundamento para dezir, que Iupiter tuvieſſe razon de atar à Saturno ſu padre en el infierno, como ellos afirman, pues de tanta crueldad con èl auia vſado.

La quarta razon es, por dar color à otra coſa, que los Poetas querian, y era que en el Cielo ay vna Coſtelacion, que ſe dize de Capricornio, por te-

IVPITER. ner algo de la figura, y representacion de cabra, y para poder dar la razon, y causa, porque estaua en el Cielo, dixeron, que esto fue porque la cabra crio à Iupiter quando pequeño; y por esto la cabra fue al Cielo trasladada, y compone el Signo referido de Capricornio.

Quinta causa dan; y dizen, que fue, por significar el natural de las abexas, siguiendo à los sones, ò ruidos que hazian los Curetes, y Coribantes con las armas, ò con algunas cosas de cobre, y entrando en la cueua donde Iupiter estaua, le sustentauan con miel. En esto quisieron dar à entender el natural de las abexas, que aman, y siguen los buenos sonidos; y especialmente los que se hazen con algunos vasos de laton, ò cobre, con los quales se juntan, y donde quieren los hombres, las llenan, y las hazen sentar donde quieren, segun lo dixo Virgilio. Assi, pues, como aman, y siguen los buenos sonidos: assi aborrecen, y huyen de los malos; y donde se quiebran las vozes, y responden los ecos: esto manda apartar Virgilio de las abexas, y aconseja, que no se pongan las colmenas en los lugares donde las tales vozes suenan; porque en oyendolas, desamparan los tales lugares las abexas.

Virgi. li. 4. Geor.

Por esto dixeron algunos, que fue Iupiter niño encomendado à los Curetes, y Coribantes, por ser estos vnos hombres que hazian sonido con las armas, por auer sido ellos los primeros, que en Candia tuvieron el exercicio de fabricarlas: y esto se colige de Solino en su Polistor. Otros dixeron, que fue encomendado Iupiter à los Ideos, y Datilos, porque estos martillauan el hierro, segun Eusebio, y Solino afirman; y al sonido destos podian las abexas venir. Pero si fuera esta la causa, no fuera menester, que fuera Iupiter encomendado mas à estas gentes, que à otras; pues cada vno supiera llamar las abexas con vasos; con instrumentos de laton, ò con otras cosas semejantes.

Solin. in Polist. ca. 11.

*** *** ***

CAPITVLO CXVI. IVPITER

Refierese la opinion de Virgilio, de que las abexas, y todos los animales tienen, y participan parte del alma de Dios: y de aqui les viene la nobleza à las abexas.

LA Sexta causa fue por tener color para dar razon de las naturales propriedades de las abexas, que tienen muchas, que parecen de animales perfectos dotados de la razon, y no de animales, que se quedan en el andar de brutos; y porque no se discurre de donde les venga tanta excelencia; quisieronlo atribuir à que el dios Iupiter auia sido la causa. Para afirmar esto, dixeron, que las abexas auian mucho à Iupiter seruido, dandole con su miel el sustento: y en galardon les quiso dar estas propiedades, y especialmente el criar sin junta de macho, y hembra.

Esto como se vè, es poeticamente fingido, porque Iupiter no pudo dar à las abexas tales propriedades, pues era vn meramente hombre. Ni dado que tuviera diuinal virtud (como dizen los Poetas) pudiera darselas; porque ellas ya se las tenian, como sean propriedades naturales, y lo que es natural desde el principio, y siempre se tiene, segun lo dixo Aristoteles: y si en tiempo de Iupiter ya auia abexas; luego ya ellas esta propriedad tenian. Y por esto Virgilio, hablando como Filosofo, pues trataua de las propriedades de las abexas, dixo, que tenian esto, no de Iupiter, sino naturalmente.

Arist. li. 5. Ethic. Virg. li. 4. Geor.

Declarò esto mas el mismo Virgilio, diziendo, que el alma del Mundo es Dios, el qual està estendido por todas las cosas, y dèl toma todas su ser, y vida; y especialmente los animales todos, segun sus generos, y especies tienen sus animas, que son partes de aquel alma del Mundo, que es Dios: y por esto nunca ay muerte alguna, sino quando alguno mata à los tales animales, ò ellos se mueren; y entonces sus animas buelan al Cielo, y allì se hazen Estrellas. Esta razon pone, para que las abexas, tomando alguna parte de el alma de Dios, puedan desta suerte tener mas perfeccio-

nes della, que otros animales: y aſsi pareceràn tener algunas propriedades de entendimiento, y razon.

Diò à entender eſte ſentir por eſtas palabras. *Viendo* (dize) *las propriedades de las abexas, y otros ſemejantes exemplos en otros animales, dixeron algunos Filoſofos, que las abexas tenian parte del anima, y entendimiento de Dios, y algunos bocados, ò partes del Cielo, añadiendo el que Dios eſtà eſtendido por todas las tierras, y por las anchuras todas del Mar; y por la hondura del Cielo. De aqui los ganados pequeños, y los grandes, todos los generos de animales, y fieras, y los hombres quãdo nacen, toman ſus animas ſutiles, y delgadas; y aſsi quando ſe deſatã de los cuerpos, bueluẽ à los Cielos todas, ſin tener lugar alguno la muerte, ſino que todas las almas viuas buelan para el Cielo, y ſe bueluen Eſtrellas.* Haſta aqui Virgilio.

Eſta opinion tomò Virgilio de los Filoſofos Platonicos, y Pitagoricos, y otros, los quales vàn contra la verdadera Filoſofia, y aun contra la Santa Fè, ſolo ſe conforma con ella, en quanto dizen, que las animas de los hombres deſpues que ſe deſatan de la vnion de los cuerpos, quedan viuas, porque ellas ſon vida; y eſtas ſuben al Cielo, ò baxan a los infiernos, ò a otros lugares, que ſegun ſus meritos eſtàn deputados. Las animas de las otras coſas, y de los animales faltos de razon, no ſon coſa alguna deſpues de la muerte ſuya, como el anima del cauallo, &c.

En quanto dixo, que el anima de Dios eſtaua por todo el Mundo eſtendida, no es verdad, ſino entendiendolo aſsi, de que Dios eſtà en todo lugar; pero eſto no es por modo de eſtenſion, como no tenga quantidad, ni coſa corporal ſea. A lo que dixeron del anima del Mundo, y que del alma de Dios toman todos los animales las ſuyas, como partes de ella, es falſo; pues en Dios no ay partes, como ſea indiuiſible, y ſimpliciſsimo; y ſi del anima de Dios tomaſſen la ſuya los animales, ellos ſerian Dios, lo qual es opueſtiſsimo à la verdad.

CAPITVLO CXVII.

Declaranſe las nobles propriedades de las abexas, y de donde les vengan.

Dirèmos, pues, que las abexas pueden tener algunas propriedades, que parecen de racionales; pero no lo ſon; porque la naturaleza diò à los animales diuerſas induſtrias, y condiciones, ſegun que les eran conuenientes; las quales algo parece que tienen del vſo de la razon; pero en la realidad, y verdad no tienen parte alguna della. La araña tiene vna natural induſtria, ò arte, con que la vemos formar, y hazer vna ſutil tela, y en otros animales diuerſas propriedades vemos, de lo qual habla largamente Ariſtoteles. *Ariſt. li. 1. Meth.* Y pues todas ellas pueden ſer por la naturaleza ſola, pueſto que ſon virtudes materiales; y à las que procedẽ por el entendimiento muy inferiores, no ay para eſtas coſas que buſcarles cauſa ſobrenatural, y diuina; pues baſta ſola la miſma naturaleza.

Lo que parecia marauilloſo en las abexas, y ſer excelencia ſuya el que ſin junta corporal engendren, no lo es excelencia, antes por el contrario viene à ſer imperfeccion; porque la regla natural es, que los animales perfectos tienen diſtinciõ de macho, y hembra, y el que engendren por junta corporal, como lo es en los hombres, en los cauallos, y leones, &c. Los animales imperfectos no tienen la diſtincion de macho, y hẽbra, y no engendran por junta, como en las moſcas, pulgas, y ratones, y otros muchos, ſino que ſe engendran de la corrupcion de algunas coſas. Aſsi ſon las abexas, que ſon de los animales imperfectos; por lo qual no tienen la diſtincion de macho, y hembra; con q̃ no pueden engendrar por junta corporal, ſino que ſe engẽdrã de la corrupcion de alguna coſa.

Para eſto ay dos modos, vno es el que los hombres por ſu ingenio hallaron, y otro el que la naturaleza miſma diò à las abexas. El primero es el que los hombres toman vn becerro, que tenga mas de vn año: y matanlo de tal ſuerte, que no le

dexan

dexan salir sangre alguna: y muerto le dexan en cierto lugar, como en vn estercolero, y donde todo se buelue en abexas. Este arte, y modo le enseñó Virgilio. El otro modo es vna industria que diò la naturaleza à las abexas; para que se conseruasse, y continuasse su especie; y este es el que ellas sepan coger yeruas, flores, y ciertas cosas, que ponen donde se pudran; y de alli nacen abexas. De aqui consta, que como los hombres por su ingenio hallaron, de que se engendrassen las abexas; assi la naturaleza diò industria à las abexas, de hazer cosa, de que abexas se engendren; como les diò arte para saber hazer miel, que la hazen ellas para su mantenimiento, y no para el de los hombres.

Virg. li. 4. Geor.

CAPITVLO CXVIII.

Como se entiende lo que dize Ouidio, de que Iupiter atò à su padre Saturno en prisiones en el infierno: y que cosa sea infierno.

LO Que algunos dizen de Iupiter en auer prendido à Saturno su padre, y auerlo echado en los infiernos, es poetico fingimiento. El fundamẽto q̃ tomaron, fue de Ouidio, que dize: *Despues que Iupiter echò à Saturno en los infiernos obscuros, estaua el Mundo debaxò del poder de Iupiter, y entonces vino la Edad de Plata.* En esto parecen ser verdaderas dos cosas que dexamos ya dichas. La vna era, que Iupiter no fue Rey, hasta que Saturno fue priuado del Reyno, y desterrado. La otra es, que la guerra de los Titanos fue despues, que Saturno echado del Reyno, se fue huyendo à Italia.

Ouid. lib. 1. Meth.

Para lo qual es de entender, que Ouidio por aquella prision de Saturno, y que atado fuesse echado en los obscuros infiernos, no entiende otra cosa, sino el auer sido despojado de la dignidad Real; que primero tenia, y la fuga de Grecia para Italia, donde se escondiò, y permaneciò. Era Saturno primero Rey, y la dignidad Real entienden por el Cielo, porque no ay mas excelente, ni mas alto estado que el Regio, assi como el Cielo es la mas alta que vemos en el Mundo. Tambien por el Reyno que tenia Saturno, se entiende el Mundo, ò bien por el Mundo el Reyno de Saturno, por quanto nò quieren los Poetas, que mas cosas huviesse en el Mundo; que aquellas en que Iupiter sucedió por la fuga de Saturno; y assi la expulsion, ò destierro de Saturno de su Reyno, se llama expulsion, ò destierro del Mundo.

Dizese, que fue embiado à los obscuros infiernos, porque huyendo se vino à Italia. Los Poetas llaman à la parte Oriental por donde nace el Sol, Cielo, por ser ella la que tiene la luz, y de alli se comunica à las partes Occidentales; y por quanto llamamos, Mundo à lo que vemos sobre la faz, ò rostro de la tierra, à lo que està debaxo de ella llamaron los Poetas infierno, y tambien nosotros lo solemos llamar assi: de aqui tomaron los Poetas llamar Mundo à la parte Oriental, y à la Occidental llamar infierno. Conuiene le este nõbre à la parte Occidental por dos cosas. La vna, porque la parte Occidental es mas baxa, que la Oriental, y siempre parece, que baxamos, quando caminamos del Oriente al Poniente. La otra razon es, porque la parte Occidental es mas obscura que la Oriental, por venir desta la luz, y mas tarde se reconoce, y percibe en el Occidente: y estas dos cosas se hallan en el infierno, que es lugar baxo, y obscuro.

En este sentido, y modo dicho dixeron Ouidio, y otros Poetas, que Saturno fue echado en el infierno, quando vencido de su hijo Iupiter, huyò de la Grecia à Italia, despojado del Reyno, y desterrado de su tierra. Esto fue dicho por dos respectos. El vno, porque cayo de la dignidad, y hõra del estado Real, y diò en la obscuridad, y pobreza de ser desterrado; y verse priuado de la claridad, y altura de su estado Regio. El otro respecto es, porque habitaua èl en Grecia, q̃ es tierra Oriental, y huyò à Italia, q̃ es Occidental, y mas baxa, y assi parece, q̃ fue al infierno echado.

Desde entonces, dize Ouidio, està el Mundo en poder de Iupiter, por quanto èl tomò el Reyno q̃ tenia

IVPITER. su padre Saturno, y llamale Mundo por la razon ya dicha. Este modo de hablar en muchas cosas le tienen los Poetas, diziendo, que el Mundo fue partido en tres partes. Iupiter tuvo el Cielo, Neptuno el Mar, y Pluton los Infiernos. Pero segun la verdad, Pluton tuvo vna parte del Reyno, que era mas Occidental, y mas cercana à Italia, segun dizen Lactancio, y Teodoncio. Este sentido tambien le tiene la Sacta Historia, y Lactancio, diziendo, que Saturno en el infierno fue ligado, y echado, porque de Grecia fue obligado à huir à Italia, que es tierra mas baxa, y mas Occidental que la Grecia.

Aora se reconocen las dos cosas, que arriba diximos. La vna fue, que Iupiter no fue Rey, hasta que Saturno fue del Reyno despojado. Assi lo dan à entender las palabras de Ouidio, que dixo, que despues que Saturno fue echado del Reyno, y atado en los infiernos, estaua el Mundo en poder de Iupiter, llamando Mundo al Reyno: y la razon era, porque IVPITER. no auia otro Reyno que Iupiter tuviesse, sino el de Saturno su padre; y assi hasta que su padre fuesse dèl priuado, no le podia Iupiter tener. La segunda era, que Saturno no fue primero despojado de su Reyno, y desterrado para Italia, que fuesse la guerra de los Titanos. Esto se reconoce por el orden, que guardò Ouidio en el escriuir, pues primero puso, que Saturno fue echado en los infiernos, y que despues empeçò el Mundo à estar en poder de Iupiter, y que entonces empeçò la Edad Segunda. Despues desto escriue, como los Gigantes codiciaron tener el Cielo, y pelearon contra Iupiter, y los dioses; y esta es la guerra de los Titanos, luego no pudo Saturno assistir en la guerra de los Titanos contra Iupiter en fauor dellos, ni de alli huir, como algunos dizen, sino q̃ ya esta ua èl fugitiuo, y desterrado en Italia.

CAPITVLO LXIX.

Refierense las opiniones de Ouidio, y de otros Poetas.

EDADES DE LOS POETAS. *Saturno, en cuyo tiempo dizen los Poetas auer sido los tiempos de Oro, à su Edad llaman la Dorada. Para lo qual se ha de considerar, que los Poetas distinguen quatro Edades, segun las pone Ouidio. La primera dizen, que era de Oro, en la qual reynaua Saturno, y que en esta no auia leyes, ni luezes, ni pleytos, ni contiendas, ni poblaciones de Ciudades, ni auia tampoco guerras, y se ignoraua tambien el arte de marear: por causa desto no sabia el hombre otra tierra, mas de aquella que auia tenido por patria, y cuna. No tenian los hombres casas, porque habitauan en los campos debaxo de los arboles; no sembrauan la tierra, ni la labrauan, comiendo solo aquello que la tierra por si misma lleuaua sin labor alguna. Todo el tiempo era vn Verano, recreauanse con los ayres que corrian blandos, y suaues, por ser del Occidente, llamados Zefiros: y con ellos se criauan las flores, y las yeruas.* EDADES DE LOS POETAS. Ouid. lib. 1. Meth.

Echado Saturno en el obscuro infierno, y sugetado al poder de Iupiter el Mundo todo, vino entonces la segunda Edad, que fue de Plata. Fue peor esta que la primera; pero aun todavia fue buena, en la qual no fue todo el tiempo Verano, como lo fue en la primera; antes dizen, que Iupiter diuidiò el año en quatro partes, que fueron el Invierno, y Verano, el Estio, y Otoño. En algunos tiempos

se

EDADES DE LOS POETAS.

se sintiò el calor demasiado, y que los hombres nò podian sufrir, hechos à lo templado con que en la Edad antecedente se viuia, siendo vna continuada Primavera. Tambien quando vieron elarse las aguas, por los grandes frios, no quisieron viuir mas en los campos, antes fabricando casas, contra el yelo, y frios formaron sus defensas. Y ya que no fuessen casas en forma bien dispuesta, que à tanto arte no llegaua su ignorancia, à las faldas de los montes hazian cuevas, que fuesse su habitacion, y morada. Ya en esta edad empeçaron à cultivar, y sembrar el campo, de cuyos frutos assegurauan sus mantenimientos.

EDADES DE LOS POETAS.

La tercera Edad fue de Cobre, en la qual fueron los hombres peores, que en la segunda, porque à guerras inclinados, aunque por entonces no eran injustas, y crueles, algunos hombres perecian en los combates, y dissensiones.

La quarta Edad, que era la de Hierro, fue peor que todas las otras, porque ya estragado el Mundo, auiendose introducido el vicio, la malicia, y encono reynaua en los animos. Huyeronse en este tiempo las virtudes, y donde prevalecia la maldad, no pudieron dexar de huir verguença, verdad, y fee. Todo era engaños, y todo assechanças, apoderadas del coraçon humano la ambicion, y la codicia. En esta Edad empeçaron los hombres à nauegar, y aunque no conocian bien los vientos, ya con velas, y ya con remos, tomauan del Mar diuersos los rumbos. Tambien los hombres empeçaron à partir la tierra entre si, la que primero para todos era comun, y el que era mas sabio, ò mas astuto, aquel se agregò mayor parte del campo.

No solo los hombres rompian la tierra, trabajandola cada año, para sacar su mantenimiento de sus frutos, sino que abrieron à la tierra entrañas, y senos, para tener de sus metales ricos tesoros. Saliò, y dexòse ver entonces el oro, y plata, que aunque estauan en las honduras escondidos, de la codicia, y ambicion no pudieron conseruarse ocultos. Sacaron hierro, y cobre, plata, y oro, y de todos metales, que fueron llamas que leuantò la codicia, y cebo fueron para que se motiessen las guerras.

No quedò seguridad entre los hombres, el passagero no estaua seguro de su huesped, ni este lo estaua del Estrangero, que venia à su casa à pedirle hospicio. El marido deseaua la muerte de su muger, y consorte, y al contrario, la muger procuraua la del marido, que quando se professan los vicios, nadie quiere ser inferior en los insultos. La madrastra infiel prevenia sus venenos, para lograr su ira con los entenados, que muger que falta al amor de su marido, como à

EDADES DE LOS POETAS. *las que ſon prendas ſuyas dexarà de tener aborrecimiento? Ya todo eſtaua tan eſtragado, que el hijo queria ſuceder al padre antes de tiempo; que ſi pica el interès, ò la codicia, la ſangre, y el parenteſco mudan naturaleza. Ya la Virgen Aſtrea, viendo tanta guerra injuſta, bañada la tierra con ſangre tanta vertida, no queriendo habitar mas en el Mundo, ſu Trono, y aſsiento puſo en el Cielo. Por vltimo la malicia en eſta Edad creciò tanto, que no ſolo las tierras no eſtauan ſeguras; pero ni aun el Cielo pudo eſtarlo: pues mouiendo guerra los Gigantes contra los dioſes, eſcalas haziendo de los montes, y pueſtos vnos ſobre otros los mas eminentes, coronando el edificio el monte Olympo, deſde alli con ſus manos quiſieron aſir el Cielo, ſiendo Autor de todo el Poeta Ouidio.* EDADES DE LOS POETAS.

CAPITVLO CXX.

Las coſas que los Poetas afirmaron de las quatro Edades, ſe prueba no ſer verdaderas con catorce razones.

EN Eſtas Edades, como ſe han referido, la primera dizen auer ſido de Saturno, por ſer en ſu tiempo, y la que llamaron la Edad de Oro. La cauſa porque atribuyeron la primera Edad à los tiempos de Saturno, fue, porque viuiendo èl, viuian los hombres en mucha paz, ſin guerras, y ſin engaños, ni fraudes, que aſsi lo dixo Virgilio: *En el tiempo del Rey Saturno dizen auer ſido la Edad de Oro, porque con grande paz viuieron con ſu gouierno.* *Virg lib. 8. Æneï.*

Eſta diuiſion de Edades los Poetas aſsi la puſieron; pero no es verdadera, ni aun del todo conueniente. Los Catolicos tienen otro modo en partir las Edades, que es por tiempos, y las diuiden en ocho. La diuiſion que hizieron los Poetas, no es del todo conueniente. Prueba ſe lo primero, por quanto ellos no parten las Edades por tiempos determinados, ni ſiquiera alguna dellas; pues todas las que auian precedido, podian contar con tiempo, y numero determinado de años, aunque de las que eſtauan por venir, no pudieran poner termino fixo; aſsi como noſotros à todas las Edades paſſadas les damos tiempo cierto, que duraron: pero ellos à ninguna Edad ſe le dieron.

Lo ſegundo, porque no es verdad lo que ellos afirman deſtas Edades, diziendo, que en la Primera Edad ſe tratauan los hombres con paz, y verdadera fe, no auiendo Iuez alguno, con que quieren poner inocencia en aquella Edad, y eſtado. Eſto ya ſe vè, que no es verdad; pues luego que el Mundo tuvo principio, empeçaron los graues pecados, y à matarſe empeçaron los hombres vnos à otros. Vioſe el exẽplo en los dos hermanos Caim, y Abel muerto eſte à manos de aquel cõ trayciõ, y engaño, cõbidandole à que ſe ſalieſſe à diuertir con èl al campo, donde le matò fementido, y aleuoſo. Tambien añaden, que viuian en aquel tiempo las gentes en paz, y con ocio, ſin que vnas de otras tuvieſſen miedo; y eſto aſsimiſmo es falſo: pues como afirmaloſefo, Caim robaua à los otros, y con violencia los tenia oprimidos. *Gen. 4.* *Ioſep. li. 1. antiq.*

Lo tercero, por quanto dizen, que en la primera Edad los hombres no arauan, ni cultiuauan la tierra, ſino que ſe contentauan con los frutos, que ella lleuaua por ſi miſma. Deſde el principio, pues, del Mundo empeçaron luego los hombres à trabajar en la tierra: que Dios en el dia que criò al primer hombre Adam, le puſo en el Parayſo terreſtre para que le labraſſe. Tambien luego como Adan tuvo hijos, el primero de ellos empeçò à ſer labrador, y à ſembrar, y coger, y aſsi de las eſpigas que cogia de la tierra le hizo ofrenda à Dios. *Gen. 2.*

Lo

EDADES DE LOS POETAS.

Lo quarto, porque afirman, que en la Primera Edad, todo el tiempo era vn Verano continuo, y de tal suerte templado, que no se percibia Invierno de ningun modo, ni tampoco fatigaua por caluroso el Estio. Esto es notoriamente falso. Lo vno, porque nunca tal tiempo en el Mundo se viò, sino que siempre el año se partiò en quatro partes, que son los quatro tiempos; y Dios lo dixo assi, que nunca faltarian Invierno, y Verano, Estio, y Otoño; Noche, y Dia. Lo otro, por ser lo que afirman imposible; pues la mudança de el tiempo en ser caliente, ò frio, seco, ò luvioso, se haze, y causa por la cercania, y distancia del Sol à la tierra, segun su mouimiento de latitud, que es del Mediodia para el Septentrion. Este mouimiento se haze debaxo del Zodiaco, por el qual dize Aristoteles, que se causan todas las generaciones, y corrupciones en la tierra. Pero este mouimiento siempre fue vno mismo, desde que el Sol fue criado, y nunca le muda, ni diferencia, sino que cada año dà vna buelta entera por el Zodiaco; y segun este acercarse, y apartarse el Sol, se distinguen quatro tiempos en el año: luego es necessario, que luego que huvo Sol, huviesse tambien la tal distincion de tiempos, y por consiguiente no huvo Edad alguna en el Mundo, en la qual huviesse tal tiempo, que fuesse vn perpetuo Verano.

Gen. 8.

Arist. li. 1. de gener.

CAPITVLO CXXI.

Continuanse las razones que prueban ser falso, lo que los Poetas afirmaron de las quatro Edades.

LO Quinto se prueba contra los Poetas, que dizen auer sido la tal Edad en tiempo de Saturno, y esto no pudo ser, porque en su tiempo guerras auia, y todos aquellos males tambien, que Ouidio pone en la quarta Edad, como Saturno deseasse matar à su hijo Iupiter; y Iupiter por esta causa peleo contra su padre, y le venciò: obligandole à huir pobre, y desterrado de Grecia para Italia; y de esta materia en lo que toca à Saturno algo mas hablaremos ab axo.

Lo sexto, porque lo que afirman de la Segunda Edad, de que Iupiter partiò, y diuidiò el tiempo del año en quatro partes, por ser todo el tiempo, que en la primera Edad auia precedido, vn perpetuo Verano; esto se prueba ser falso, por lo que dexamos dicho; pues no huvo tiempo alguno, desde que el Sol fue criado, de que en vn año no se distinguiessen los quatro tiempos ya dichos.

Lo septimo, por dezir, que Iupiter fue el que diuidiò en quatro tiempos el año; y esto no lo hizo, sino solamente Dios, que al Sol le diò tal mouimiento.

Lo octauo, por quanto dizen, que en la Segunda Edad empeçaron los hombres à viuir en casas, y que este fue el tiempo de Iupiter: pero lo cierto es, que mucho antes que Iupiter fuesse, que auia casas, y Ciudades, y grandes edificios.

Lo nono, porque entonces afirman, que se empeçò à labrar la tierra, y sembrarla, y à coger sus frutos, y à mantenerse dellos; y esto es falso, porque muchos tiempos antes que Iupiter viuiesse, por las mas de las gentes del Mundo ya se exercia el vso de la labrança.

Lo dezimo, en la Tercera Edad, en la qual dizen, que empeçaron las guerras, aunque no eran sangrientas, tampoco tiene fundamento; pues en tiempo de Iupiter, y Saturno, guerras auia, segun confiessan los mismos Poetas, como por causa de la guerra se huyesse Saturno de Grecia à Italia.

Lo vndecimo, en quanto à la Quarta Edad, en la qual dizen, que tuvo principio entonces la nauegacion, y es cierto, que mucho antes de Saturno ya nauegauan, y aun Saturno nauegando llegò à Italia. Lo duodecimo, porque tampoco es verdad lo que dizen, que entonces empeçaron los hombres à diuidir, y partir las tierras, tomando para si la parte, ò espacio que queria; pues antes que fuessen Saturno, y Iupiter, auia diuision de Reynos, y Señorios, de posseysiones, y heredades, y de todas

las

EDADES DE LOS POETAS.

las demàs coſas que tienen, y poſſeen los hombres.

Lo terciodecimo, porque en eſta Edad Quarta dizen, que abrieron los hombres las entrañas de la tierra, para ſacar los metales que cria; y eſto mucho antes que Saturno fueſſe, ſucedia ya en el Mundo, como ya entonces entre los hombres huvieſſe oro, y plata, y otros metales que ſe ſacan de la tierra. No empeçaron los hombres à cabar la tierra los primeros, con fin de ſacar eſtos metales; ſino que en algunos lugares ſe deſcubririan algunas venas; y viſtos por los hombres, con la codicia de auerlos, ò por juzgarlos para ſus meneſteres à propoſito, dieron en cabar la tierra: y aun entonces conocieron quales metales eran buenos para fundirſe: y figurarſe. Eſto lo dize San Iſidoro, que los hombres, quemando algunas vezes las montañas, ò montes, ò ellos por algun acaecimiento ardiendo, donde eſtauan los metales; y aſsi calentados los montes, empeçaron los metales à derretirſe, rompiendo algun lugar por donde corrieſſen, y viniendo à dar en algunos valles, ò lugares baxos; alli hizieron aſsiento, y ya frios, y hechos maſſa los metales, tomaron la figura, y delineacion de aquel lugar donde hizieron aſsiento, y auian pàrado. Con eſto reconocieron los hombres que aquellos metales con el fuego podian fundirſe, y tambien el que eran capazes de que en ellos ſe pudieſſe grauar, y eſculpir la figura que ſe guſtaſſe.

S. Iſid. li. 16. Ethi. capit. de auro.

Gene. 4.

La prueba catorce, y vltima ſea, que en eſta Quarta Edad puſieron el principio de las maldades, robos, engaños, y tiranias; pero eſte mal, ò males en todas las Edades ſe vieron, pues en el principio del Mundo los dos primeros hermanos ſe mataron vno à otro: luego las coſas que los Poetas afirman de las quatro Edades, no ſon verdaderas.

EDADES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXIII.

Los Catolicos ponen ocho Edades, y porque no quatro ſolas como eſcriuieron los Poetas.

DE Otro modo diſtinguimos los Catolicos las Edades del hombre, y las del Mundo. De las Edades del hombre ponemos ſeis, ò ſiete, que ſon, infancia, puericia, adoleſcencia, juventud, virilidad, vejez, y decrepitez. Eſtas ſiete ſe ponen, ſegun diuerſos tiempos, años, y condiciones de la vida del hombre, y de las quales aqui no penſamos hablar.

Las Edades del Mundo ſon otras, y eſtas ſon las que ponen los Catolicos. La primera fue deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio. La ſegunda deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abraham. La tercera deſde el nacimiento de Abraham, haſta Moyſes, ò haſta la ſalida de Egypto, en que Moyſes exerciò el oficio de Capitan General, y Caudillo del Pueblo Ebreo. La quarta deſde la ſalida de Egypto haſta Dauid, ò haſta la Captiuidad de Babylonia. La quinta deſde el dicho Cautiuerio haſta el Nacimiento de Chriſto. La ſexta deſde que naciò Chriſto haſta el fin del Mundo, y dia del Iuizio final. La ſeptima es la de los que eſtàn en el Purgatorio, todo el tiempo que alli eſtàn. La octaua, y vltima es de la Reſurrecion deſpues que todos los hombres reſuſciten en el dia del Iuizio vniuerſal.

Diuidenſe, y parten eſtas ſiete, ò ocho Edades en eſta forma, que vnas ſon de los viuos, y otras de los muertos. De los viuos ſon las ſeis primeras, y de los muertos las dos vltimas: aunque la octaua, que es poſtrera, bien ſe puede llamar de los viuos, porque todos los hombres eſtaràn viuos entonces, y avràn reſucitado; pero tambien ſe podrà llamar de los muertos, porque vna vez avràn muerto todos.

Eſtas Edades ſe parten del modo dicho, por quanto vna Edad es todo aquel tiempo que tiene vn modo miſmo, y eſpecial de viuir, y el tē-

EDADES DEL MVNDO.

po que tiene otro diſtinto modo, es ya otra Edad; y aſsi ſe halla en todas las referidas, entre las quales ay diferencia de vna à otra. En eſto conuenimos con los Poetas, que pusieron diuerſas las Edades, por los modos diuerſos de viuir: y nosotros por la diuerſidad de los tiempos que nallamos, diuerſas las Edades dezimos: que ſi los tiempos huvieran ſido todos de vn modo, diuerſas Edades no huvieramos diſtinguido. Tambien partimos las Edades, dando à cada vna cierto numero de años, ſi no es à las poſteras, que aun no ſon paſſadas; y en eſto nos diferenciamos de los Poetas, que no pusieron años ciertos de ſus Edades.

CAPITVLO CXXIII.

Porquè la primera Edad ſe cuenta deſde el principio del Mundo, haſta el Diluvio, y ponenſe ſeis razones.

LA Primera Edad nueſtra ſe cuenta deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio, y eſta debio ſer vna Edad ſeparada de las otras. Lo primero fue por el diuerſo modo de las gentes, que tuvieron en el viuir; pues en ninguna otra Edad tuvieron menos trabajo los hombres, ni menos comunicacion, ni vſo, ni ſugecion de gouierno ageno, no ſiendoles por entonces neceſſario.

Lo ſegundo, por la diferencia de años en el viuir; pues en ningun tiempo viuieron tanto los hombres, como en aquel, como caſi todos paſſaſſen de nouecientos años; y en todos los otros fueron cortas las vidas, pues no llegaron comunmente à docientos años, lo qual parece por las hiſtorias eſcritas.

Lo tercero, por auer ſido en aquel tiempo el ſucceſſo marauilloſo del Diluvio, con que ſe diò fin à eſta Edad, y ſe diſtinguio de la ſiguiente: y tal fue el deſtrozo cauſado por el Diluvio, que no parece, que empeço deſpues del nueua Edad, ſino aun Mundo nueuo parece, que empezo.

Gen. 11. La ſegunda Edad corrio deſde el Diluvio haſta el Nacimiento de Abraham; y eſta fue diſtinta de la primera, y de las otras en las tres coſas ya referidas. Primeramente en ſu principio à lo menos fue otra en el modo de viuir, que en las ſiguientes, porque las gentes viuian, y ſe comunicauan en vna lengua, y durante eſta Edad, ſucediò la diuiſion de lenguas, y en todas las otras Edades las lenguas fueron diſtintas, auiendo ſido en la primera, y parte de la ſegunda, en todos vna la lengua.

Lo ſegundo, por quanto en mucha parte de la ſegunda Edad viuieron los hombres, ſin tener Señores, ni Reyes, con que todos caſi eran iguales, excepto la reuerencia, que vnos à otros ſe debian, por razon de mayoria en la Edad, y parenteſco, aſsi como de los hijos à los padres, de los nietos à los abuelos: y al fin deſta Edad, ò poco antes empeçaron los Reynos, y Señorios por diuerſas partes del Mundo. Dizelo aſsi Euſebio, que cerca del Nacimiento de Abraham empeçaron Reynos eſclarecidos en el Mundo, y por eſta cauſa el principio de las lineas de los Reyes, y Reynos le tomò deſde el Nacimiento de Abraham.

Lo tercero fue, porque en la mayor parte de la ſegunda Edad no auia Villas, ni Lugares cercados, ſino que viuian los hombres en los campos, y *Gen. 11.* antes del fin della empeçaron à edificar Ciudades, y Villas. El primer lugar que hallamos auer ſido hecho deſpues del Diluvio, fue Babylonia; y para hazerla, ſe juntaron todos los hombres del Mundo, ſegun ſe colige del Texto Santo, y allì cauſò Dios la diuiſion de las Lenguas: y hecha eſta diuiſion ſe fueron, y repartieron los hombres, à formar Villas, y Ciudades, y deſde entonces tuvieron eſte modo de viuir.

Lo quarto, porque en aquella Edad fueron las vidas mas largas, que en todos los tiempos deſpues; y aſsi parece, que en eſta Edad ſe les acortò la vida à los hombres. Los deſta Edad viuian quinientos años, y quatrocientos, aſsi como Sem, que fue deſpues del Diluvio, y viuio deſpues del quinientos y dos años, ſiendo los que primero auia viuido: y los que menos en aquella Edad viuian, llegauan caſi à docientos y cincuenta *Gen. ibi.* años.

Lo

EDADES DEL MVNDO,

Lo quinto es, por quanto en la primera, y ſegunda Edad refiere la Sagrada Eſcritura de todos los hombres, y gentes en comun, no apartando vnos de otros; y quando llega à Abraham ſegrega, y aparta vn Pueblo de todas las otras gentes, empezando en Abraham el Pueblo eſcogido de los Ebreos; y dexa la Eſcritura de referir deſpues las hiſtorias de las otras gentes; y ſi toca algunas, es ſolamente en aquellas coſas que pertenecian a los Ebreos en algun modo: y eſta es la razon principal, para que en el nacimiento de Abraham ſe dè principio à diuerſa Edad en el Mundo.

Gen.12.

La ſexta razon es, porque en la Eſcritura Santa ſe reconoce, que ella por ſi miſma diuide eſtas tres Edades; pues de las generaciones todas, que fueron antes del Diluvio haze vn reſumen continuo ſin interpoſicion, y ceſſa de contar en Noè, cuya vida no la contò toda, ſino ſolo los años que tenia quando el Diluvio. Deſpues haze otra relacion, continuando todas las generaciones q̃ fuerõ deſde el Diluvio haſta llegar à Abraham, ſin interponer coſa alguna; y en llegando à Abraham ceſſa la relacion, y cuenta; y empieza otras hiſtorias, y noticias. Y aſsi la Eſcritura Santa por ſu miſmo eſtilo de eſcriuir diuidiò eſtas tres Edades, y los Doctores Catolicos, atendiendo à eſto, dixeron ſer eſtas Edades diuerſas; porque no tenemos por donde diſtinguir nueſtros tiempos, y Edades principalmente, y con mas fundamento, ſino es por la Eſcritura Sagrada: y de las razones pueſtas nomueuen tanto las primeras, como eſtas dos vltimas.

Gen.5.

Gen.11.

Gen.12.

CAPITVLO CXXIV.

Como ſe cuenta la tercera Edad, que empieza en Abraham, y quando ſe acaba.

LA Tercera Edad, de que dexamos hablado, empeçò en el Nacimiento de Abraham, y durò haſta Moyſes, ò haſta la ſalida del Pueblo Ebreo de Egypto. Haſe de conſiderar, que de diuerſos modos cuentan eſtas Edades los Autores. En la primera, y ſegunda no ſe diferencian en el contarlas. La tercera, dizen algunos, que empieza en Abraham, y acaba en Dauid. La quarta, que empieza en Dauid, y acaba en el Cautiuerio de Babylonia: y la quinta corriò deſde dicho Cautiuerio haſta el Nacimiento de Chriſto. Eſte modo de contar las Edades del Mundo tienen muchos Doctores, y le pone San Iſidoro.

EDADES DEL MVNDO.

S. Iſid. li. 6. Ethim. capit. de ætat.

Otros cuentan la tercera deſde el nacimiẽto de Abraham haſta Moyſes, y la ſalida de Egypto, y la quarta deſde dicha ſalida de Egypto haſta Dauid, ò haſta la Captiuidad de Babylonia; y la quinta deſde alli haſta Chriſto. En las dos primeras, y tres poſtreras no ay diferencia alguna en el contar. Verdad es, que el Mundo en mas Edades ſe podia partir; pero quiſieron ſeñalar eſtas ſolas, por igualar las Edades del Mundo, ò caſi con las del hombre.

Lleuando, que la tercera Edad empieze deſde Abraham, y dure haſta Moyſes, hallamos razones para la ſeparacion, y diſtincion; y ſi haſta Dauid, tambien los hallarèmos. Pero es de conſiderar, que todas las Edades deſde el principio de la tercera ſe parten, y diuiden, por conuenir al Pueblo de Dios aſsi, y por aquella diferencia de eſtados, que en el ſe hallaron, y no por coſa alguna, que à las demàs gentes pertenezca. Y la razon deſto es, porque à las Edades las partimos, ſegun los Doctores Catolicos las diuiden; y eſtas diuiſiones las hazen, ſegun que los Catolicos ſe diferencian de los no creyentes; y no curaron de coſa que à eſtos vltimos perteneciеſſe. Lo ſegundo, porque diuidimos las Edades, para algunas coſas que hallamos en la Sagrada Eſcritura, y eſta ſolo cuenta las hiſtorias del Pueblo de Dios, que es el creyente: y aſsi tomamos deſde Abraham haſta Moyſes, ò la ſalida de Egipto, que nombramos tercera Edad.

En la primera Edad, que fue antes del Diluvio los hombres tenian caſi vn termino de viuir, que era entre nouecientos, y mil años. Deſpues del Diluvio ninguno llegò à

mas

EDADES DEL MVNDO.

mas de quinientos años, ni aun llegò â ellos alguno de los que nacieron despues de passado el Diluvio, que conste por la Escritura; porque Sem viuiò quinientos y dos años despues del Diluvio; pero auia nacido antes dèl. De los que nacieron despues del Diluvio, no se halla alguno, que viuiesse mas que Heber; que fueron quatrocientos y sesenta y quatro años, y cada dia se les acortaua la vida de los hombres.

Gen. 11.

*Gen.*25.

En la tercera Edad que empeçò en Abraham aun viuieron menos los hombres; pues Abraham, que fue el primero dellos, viuiò ciento y setenta y cinco años. Isaac su hijo viuiò ciento y ochenta: y este fue el que se halla auer viuido mas, de los que nacieron en aquella Edad: Iacob nieto de Abraham ciento y quarenta y siete. Leui hijo de Iacob ciento y treinta y siete. Anran, hijo de Leui ciento y treinta y ocho años. Despues Moyses ciento y veinte años. Aaron su hermano ciento y veinte y tres. Despues de Moyses no se halla en toda la Santa Escritura, que viuiesse mas de ciento y veinte años, sino Ioyada Sacerdote Magno, que viuiò ciento y treinta años. Passado este tiempo, poco se les acortò la vida à los hombres; como aun hasta oy se hallen algunos, que à ciento y veinte años ayan llegado. Luego esta tercera Edad diferenciada queda de todas las demàs siguientes; pues en ella se acabò de acortar la vida de los hombres, y despues no se halla mutacion considerable en esta parte.

*Gen.*36.
*Gen.*47.
*Exod.*6.
Deutero. 34.
2.*Paral.* 34.

CAPITVLO CXXV.

Dizese de la quarta Edad, por que acabasse en Dauid, y no en Saul: y ponense para ello quatro razones.

SEgun la cuenta empezada, esta quarta Edad tuvo principio en Moyses, y fin en Dauid, aunque otros le ponen en el Cautiuerio de Babilonia. Los que dizen acabarse esta Edad en Dauid, se fundan en que desde Moyses el Pueblo siempre fue gouernado por Capitanes, ò Principes, los quales no eran Reyes, y en tiempo de Dauid se gouernò por Reyes, y de alli en adelante. Esta mudança era grande; por la diferencia en el modo de el gouierno; pues las Policias se varian, segun se distinguen los gouiernos, y Principados, que es lo que dixo Aristoteles.

EDADES DEL MVNDO.

Arist. li. 8. *Ethic.*

Pero dirà alguno; que segun esto, mas debiera empeçar la Edad siguiente en Saul, que no en Dauid, ò acabarse en Saul la quarta; pues fue Saul el Rey primero de los Ebreos, y no Dauid. Fue Saul à quien Dios determinò, quando los Ebreos al Profeta Samuel pidieron, que se les diesse Rey. Respondese, que debiò acabar la quarta Edad, y empezar la quinta en Dauid, y no en Saul; y para esto no obsta, que Saul fuesse primero Rey. Lo primero, porque Saul no fue Rey, para que en su casa, y familia permaneciesse el Reyno, y la Corona, sino que en èl acabò la dignidad Real, no passando à sus hijos la sucesion. Dauid fue Rey elegido de Dios, para que en su casa, y linage el Reyno permaneciesse; y assi lo hizo Dios; pues se conseruò el Cetro en la casa de Dauid: luego en Dauid debiò empeçar nueua Edad, pues el Reyno dado por eleccion de Dios empeçò en èl.

1.*Reg.* 8. & 10.

2.*Reg.* 7.

Lo segundo, porque à Dauid fue el Reyno prometido, que Iacob al morir, diziendo las cosas que auian de suceder en su linage por la reuelacion de Dios, dixo, que el Reyno de los Ebreos estaria en el Tribu de Iudà; y que nunca faltaria dèl hasta la venida del Messias. Saul era del Tribu de Benjamin; y aunque fue Rey, para el caso es como si no lo huviesse sido: pues al Tribu de Iudà estaua prometido todo el Principado; y no cosa alguna dèl al de Benjamin: y assi no debiò Edad nueua empeçar en èl.

*Gen.*49.
1.*Reg.*9.

Lo tercero, por quanto en tiempo de Dauid tuvieron los Ebreos nueuo estado en orden à las cosas del Santuario; pues antes de Dauid el Tabernaculo de Dios mouiase de vno en otro lugar, y assimismo el Arca del Testamento; en tiempo de Saul estaua en la Ciudad de Nohe, y donde èl mandò matar à los Sacerdotes, y despues fue lleuado à Gabaon,

1.*Reg.* 21. & 22.

EDADES DEL MVNDO.

y alli eſtaua en tiempo de Dauid, y el Arca Santa en caſa de Aminadab en Gabaa; y deſde alli la traxo Dauid à Ieruſalem, dexandola en depoſito en caſa de Obededon Leuita, de donde la traxo deſpues Dauid, y la colocò en ſu Palacio. Entonces ceſſo eſta mudança, porque fue fabricado Templo en Ieruſalem, donde el Arca deſpues ſiempre eſtuvo, para cuya edificacion tenia junto mucho teſoro; y quiſo empeçar el edificio, à no auerſelo Dios eſtoruado. De aqui parece, que Dauid lo edificò; pues dexò à ſu hijo Salomon las expenſas, y diſpueſta la materia para la fabrica. Y aſsi en tiempo de Dauid empezò nueuo eſtado en los Ebreos; pues en ſu tiempo ſe diſpuſo el fabricar ſu Templo Santo, y ſe diò el orden para los Miniſtros, y ceremonias de ſu culto.

2. *Reg.* 6. & 1. *Paralip.* 13. 1. *Paral.* 15. 2. *Reg.* 7 & 1. *Paralip.* 17. & 22. 1. *Paral.* 24. & 2. *Paral.* 2.

Lo quarto, porque en tiempo de Dauid ſe ordenò nueuo eſtado de los Miniſtros de Dios, aſsi Sacerdotes, como Leuitas, que primero no tenian orden determinado, ſiguiendo otro orden, que fue el que auia dado Moyſes; luego en Dauid ſegun lo dicho debiò empeçar la Edad, y no en Saul.

1. *Paral.* 23. 24. & 25.

CAPITVLO CXXVI.

Porquè la quinta Edad tuvo fin en el Nacimiento de Chriſto.

LA Quinta Edad, ſegun el modo de contar, empeçò en Dauid, y ha de acabar en el Nacimiento de Chriſto, porque todos conuienen en que deſde Chriſto empieza la ſexta Edad, y no ſe puede ſeñalar cauſa, para que empieze Edad alguna en el Cautiuerio de Babylonia; y ſi ſe puſieſſe, auian de afirmar nueue Edades, las quales ninguno puſo: luego mas razon es, que en el Nacimiento de Chriſto empieze vna Edad, que en todas las otras pueſtas.

Lo primero ſe prueba, porque eſta fue vna coſa la mas cèlebre, y mayor que toda la Eſcritura Santa refiere, ni que ſe puede hallar, como que el Hombre fueſſe Dios, y Dios tomaſſe nueſtra naturaleza, y fueſſe Hombre, lo qual ſe hallo en Chriſto: luego en ſu Nacimiento debiò empezar nueua Edad.

EDADES DEL MVNDO.

Lo ſegundo, por quanto deſde el Nacimiento de Chriſto empeçò en el Mundo nueuo modo de viuir, que fue, quitando la Ley de Moyſes, y eſtableciendo Ley nueua Chriſto, por la qual deſpues huvieſſen de viuir todos los hombres.

Lo tercero, porque el eſtado del Pueblo de Dios recibiò vna mudança grande; pues antes el Pueblo Iudaico ſolo era de Dios eſcogido, y todas las gèntes del Mundo eran como eſtrañas en el modo eſpecial de ſeruir à Dios; y deſde el Nacimiento de Chriſto ceſſaron los Ebreos de ſer Pueblo eſpecial, empeçando todo el Mundo à pertenecer à Dios. Todos los hombres, pues, auiendo venido el Hijo de Dios al Mundo fueron à la Fè llamados, y à la de Chriſto obligados todos: y aſsi los que no la quiſieren recibir, pereceràn para ſiempre. Eſto no era aſsi en los tiempos antecedentes, como no fueſſen obligados à tener la Ley de los Ebreos, ſino aquellos que nacian de eſte Pueblo.

Matth. 28. & *Mar.* 16.

La quarta razon ſea, por quanto las ceremonias del ſeruicio, y culto de Dios ſon tan otras, cuya mudança haze mucho; para que ſe diga ſer Edad nueua; porque en la Ley de Moyſes, los del Tribu de Leui eran los Sacerdotes, y Leuitas; y los que eſtauan dedicados para el miniſterio, y culto de Dios, y ſus ſacrificios; y ninguno, que no fueſſe del dicho Tribu podia llegarſe à miniſtrar, pena de muerte. Aora no ay linage, ni gente ſeparada para Miniſtros de Dios, ſino que qualquiera de los hombres lo puede ſer, ſino es, que tengan algunos defectos mas eſpirituales que corporales.

Num. 16 & 18.

Hanſe mudado tambien las ceremonias, que à Dios ſe hazian en los Sacrificios, los hombres entonces ſe circuncidauan, ſo pena de muerte, y aora el que ſe circuncidare, no tiene parte alguna en Chriſto, ni ſe puede ſaluar. Ofrecian entonces ſacrificios de carne de los animales ſegun ſe eſcriue en todo el Libro del Leuitico; aora no conuiene hazer algo deſto, ſino ſolo el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de nueſtro Señor Ieſu

Gen. 17. *Ad Gal.* 4. & 5. *Ad Hebr.* 7.

EDAD ES DEL MVNDO.

Iesu Christo debaxo de las especies de pan, y vino, segun el orden de Melchisedech, como lo toca el Apostol: Luego con razon mucha se pone desde el Nacimiento de Christo Edad nueva.

CAPITVLO CXXVII.

Porque desde el Nacimiento de Christo hasta el fin del Mundo se cuenta vna sola Edad, que es la sexta.

LA sexta Edad segun todos los Catolicos, empieza desde el Nacimiento de Christo, y dura (como ya diximos) hasta el fin del Mundo. Y si alguno dixere, que esto hazemos, porque aunque quisiessemos poner otra Edad, no la sabriamos distinguir; porque de lo passado tenemos conocimiento por la Escritura Santa, y sabemos lo que fue: y assi podemos poner distincion en las Edades donde nos pareciere, que ay razon para ello; y en lo futuro, y venidero no sabemos lo que ha de suceder, con que no podemos hazer la tal distincion.

Dirèmos à esto, que aunque algo aprouecha lo dicho; pero que no es esta la causa principal, sino que distinguimos las edades por el especial modo de viuir, y por alguna nouedad en el estado de los Fieles: y como sabemos, q de aqui al fin del Mundo no ha de auer otra mudança, no serà razõ poner otra edad nueva. Esto es manifiesto, porque aunque los estados seglares se muden, no hazen alguna mudança de edad, por ser mudança particular de algunos Reynos, ò señorios, y no es general al estado de los hombres. Y tambien, porque esta mudança es en el govierno secular, y no en lo espiritual que toca a los Fieles, en quanto lo son, por lo qual esto no cõstituye, ni causa edad distinta.

En lo espiritual no avrà mudança alguna, de lo qual estamos ciertos por la reuelacion de Dios, puesta en la Sagrada Escritura, porque aora tenemos la Fè de Christo, y su Ley, la qual tuvimos desde su Muerte, y esta durarà entre los hõbres hasta el fin del Mundo; ni sucederà otra Ley de Dios, que à esta la quite, assi como sucedió esta Ley nueva a la Ley antigua, y la quitò Dios, sino que durarà esta para siempre. Assi lo profetizò Daniel, que este Reyno, que era de la piedra sin manos del monte cortada, no tendria fin. Este es el Reyno de Christo, el qual nacìò sin obra de varon, como piedra, que sin manos es cortada. Y aun lo dixo expressamente el Angel Gabriel a la Virgen Maria, quando le anunciò, que de ella naceria Christo, diziendo: *Reynarà en la Casa de David, y su Reyno no tendrà fin.* Pero si Reyno es este estado de la Iglesia, y de la Fè, que aora tenemos. Luego este siempre permanecerà.

EDAD ES DEL MVNDO.

Dan. 2.

Luc. 1.

Esto tambien lo declarò el Angel, que puso vn pie sobre el Mar, y jurò por el que viue para siempre, que de alli en adelante no auria mas tiempo. Entiendese del estado del nuevo Testamento, al qual no auia de suceder otro. Y aun lo declara esto el Apostol, donde pone el orden de la Iglesia, en quanto a las partes principales, y ministeriales, que se hallan en ella, como son Apostoles, Evangelistas, Profetas, Pastores, y Doctores; y dize, que estos durarán hasta el fin del Mundo, dando a entender, que durarán hasta la Resurreccion general, pues no avrà otro estado en este Mundo.

Apo. 10.

CAPITVLO CXXVIII.

Como sea cierto, que hasta el fin del Mundo no se mudara otro estado, en que aya otra Fè, ni otra Ley sino esta de Christo, que aora tenemos.

AVn mas claramente dixo esto Christo N. Señor, quando auia dado sus documentos, y doctrina a los Apostoles, que por entonces eran los bastantes para la Iglesia, y èl se partia, y apartaua de su conversacion, subiẽdose a los Cielos, y pudiendoles en su ausencia ocurrir algunas dudas, ò venir algunos trabajos, en los quales ellos no supiessen, ni pudiessen dar remedio, por cuya causa tẽdrian temor, ò cuydado del estado futuro de la Iglesia, Christo para quitarles este temor, y sospecha, dixo: *No tengais temor, ni sospecha de las cosas que vendrán, ò pueden venir que yo estaré con vo-*

Mat. 28.

EDADES DEL MVNDO.

Vosotros hasta el fin del Mundo. Fue como si dixesse: Estando yo con vosotros, no teneis causa para el temor, ni sospecha, como aora con mi presencia no la teneis; porque os asseguro, que yo estarè siempre con vosotros.

Esta es la causa principal, porque la Iglesia vniuersal de Christo es imposible que yerre en las cosas de la Fè: y no porque todos los hòbres del Mundo juntos todos no pudiessen errar, como su entendimiento sea corto, y limitado; sino porque Christo està con ellos, dirigiendolos, como èl prometiò, el qual no puede mentir, ni engañar, ni negarse puede, pues es Dios: y si èl no puede errar, la Iglesia Santa, con la qual èl esta, y assiste, no es posible que yerre en la Fè. Y aun no dixo Christo: Yo serè con vosotros para siempre, porque no entendiessemos que algun tiempo estaua ausente de nosotros, y que auiamos menester llamarle mucho, para que quisiesse venir; sino que dixo: Yo soy con vosotros, como si dixesse: No penseis que algun tiempo me aparto de vuestro cuydado, sino que siempre estoy con vosotros, y mas presto para venir, que vosotros para llamar: y aunque no me llamassedes, yo correria, porque yo tengo mas cuydado de la Iglesia, que vosotros. A nuestro proposito manifiestamente haze lo dicho, por dezir hasta el fin del Mundo; y assi Christo siempre estarà con su Iglesia hasta el fin del Mundo, pues hasta alli durarà, y no le sucederà otro estado, ni ley, sino perpetua bienaventurança, ò pena continua. De donde consta, que no se podrà otra Edad distinguir, porque no ha de suceder otro estado, ni ley, sino que este que tenemos durarà hasta el fin del Mundo.

CAPITVLO CXXIX.

Porquè la septima Edad se cuenta de los que estàn en el Purgatorio, y quando empieza, y quando acaba.

LA septima Edad se cuenta de los que estàn en el Purgatorio, y esta es Edad de los muertos, la qual con razon se pudo, y debiò llamar Edad, por quanto es estado muy apartado, y distinto de los otros, que segun en las otras Edades parece, Edad llamamos aquella que tiene alguna novedad, ò mudança, respecto de los otros tiempassados. El estado de los que estàn en el Purgatorio es de esta manera, pues es muy distinto de los ya puestos, que en las otras Edades los hombres estan viuos, y en esta se suponen muertos: todas las otras son Edades de hombres, y esta es Edad de almas apartadas de los cuerpos.

Esta edad corre con las otras, y no tiene tiempo determinado, como las otras; y la razon es, porque todo aquel tiempo que algunas Animas estàn en el Purgatorio, aun se cuenta en la septima Edad; pero este es tiempo muy largo, mas que de alguna de las otras Edades ya puestas. Esto es, por quanto empezaron los hombres à ir al Purgatorio desde el principio del Mundo, quando murieron algunos en caridad, y no auian dado de sus culpas cumplida satisfacion: y esto durarà hasta el fin del Mundo, porque hasta el dia del luizio avrà algunas Animas en el Purgatorio, y no despues, como entonces serà la general Resureccion, y esta hecha, no avrà alguno que no estè en el Paraiso, ò en el Infierno.

Esta Edad aun se entiende ser de peregrinacion, como las Edades de los viuientes, porque estos vàn caminando cada dia para llegar a su fin: y assi los del Purgatorio caminan, porque alli no es el fin, y termino de su estado, sino que passan por aquella pena, como nosotros passamos por la vida, para venir al fin, que es la vision de Dios. Y tienen parte con nosotros los de la Edad del Purgatorio, porque son nuestros proximos, y nuestros bienes les aprouechan, ya para moderar sus penas, y ya para llegar al fin dellas tan deseado.

Por esto segun nos amonesta, y manda la Santa Escritura, oramos por ellos, y ayunamos, y otros bienes hazemos que nos aprouecharian a nosotros mismos, si los aplicaramos por nosotros: y esta es la comunicacion que tenemos los viuos con los que estàn en el Purgatorio, y de cuya

EDADES DEL MVNDO.

materia, no es esta ocasion para dezir mas. Con razon, pues, se llama Edad, pues tiene principio, y fin para los que en ella estàn; y estas tres condiciones tienen las otras Edades, que hasta aqui hemos nombrado; pues cada vna dellas tiene principio, tiene fin, y no tiene descanso, ni reposo, sino que los que en ella estàn caminan adelante.

CAPITVLO CXXX.

La octaua Edad es de los que resucitan del Paraiso, y porque se llama Edad, y ponense seis diferencias de las otras Edades.

LA Octaua, y vltima Edad es la de los Santos, que despues del dia del Iuizio resucitaran. Llamase, y con razon Edad, por quanto tiene modo nueuo de estado, y se diferencia de las primeras seis Edades. Lo primero porque aquellas son de hombres viuientes, y esta es de los muertos. Y si alguno dixere, que todos alli seràn viuientes; dirèmos ser verdad: pero todos aquellos ya vna vez murieron, y resucitaron; y los que son en las primeras seis Edades, nunca murieron mientras estuvieron en ellas.

Lo segundo es, que los hombres de aquellas seis Edades eran mortales, y estos nunca han de morir; pues ya resucitaron: y esta es vna diferencia grande de estado.

Lo tercero, por quanto aquellos viuiràn sin tener necesidad alguna de comer, y beber, dormir, y engendrar, ni tendràn todas las otras necesidades corporales; que es lo que dixo Christo por San Matheo: *Los que estàn en el Reyno de Dios, no se casan, ni son casados, sino que son como Angeles de Dios.* Los que fueron en todas las otras Edades, padecian estas necesidades todas.

Matth. 22. & Luc. 20.

Lo quarto porque en aquella Edad no quedarà algun estado espiritual de seruir à Dios en cierta manera, y creer en èl, ni de hazer buenas obras, sino solo de recibir galardon de lo ya hecho: y en todas las Edades passadas ay algun modo de obrar, y seruir à Dios.

Lo quinto, porque en todas las otras Edades viuian los hombres en la tierra, como aun fuessen mortales, y en esta Edad octaua viuiràn en el Cielo, no auiendo ya menester la tierra; antes bien ella siendo abrasada primero, serà despues a otro estado buelta.

EDADES DEL MVNDO.

Lo sexto, porque todas las otras Edades tienen fin, y caminan adelante; mas esta permanece para siempre, y dura mas que todas las otras, por quanto esta no tiene alguna medida de años, ni fin, pues durarà para siempre.

Diferenciase esta Edad de la septima. Lo primero, porque esta es de hombres viuientes, que ya resucitaron, y la septima es de animas separadas de los cuerpos. Lo segundo, porque la septima tiene fin, y camina para venir à la octaua; y esta no tiene fin, ni camina para otra. Lo tercero porque los de la septima Edad estàn en pena graue; y los de la octaua tienen vn gozo sin medida, ni tassa. Lo quarto, porque los de la septima estàn en el Purgatorio, que es lugar en la tierra (aora sea vn lugar solo, aora muchos) y los de la octaua estàn en el Cielo; que aquel para ellos es lugar proprio.

CAPITVLO CXXXI.

En que Edad se ponen las Animas que estàn en el Cielo antes del dia del Iuizio? Resuelvese, que estàn en la octaua; y que conueniencia, ò diferencia tengàn con la septima Edad.

ALguno dudarà del estado que tienen las Animas en el Cielo antes del dia del Iuizio, y en que Edad se pongan. Dirèmos, que en parte conuiene su estado con la octaua Edad, y en parte con la septima, y que de ambas se diferencia en alguna manera. Con la octaua concuerda lo primero; por estar las almas en la Bienauenturança, como las de la octaua. Lo segundo; porque estàn en el Cielo, como las de la octaua, y aquel es su lugar proprio. Lo tercero, por quanto no tendrà aun aquel estado suyo, assi como el de la octaua.

EDADES DEL MVNDO.

Tienen alguna diferencia con la octaua Edad, porque eſta empieza en cierto tiempo, que es el dia del Iuizio: aunque no tiene fin el eſtado, y el de las dichas animas empezò antes, que fue en la Muerte de Chriſto Señor nueſtro, con la qual fue abierta la puerta del Paraiſo, y ſe eſtiende por toda la Sexta Edad.

Lo ſegundo, porque los de la octaua Edad ſon hombres viuientes, porque ya avràn reſucitado con ſus cuerpos; y las tales animas eſtàn apartadas de los cuerpos, y no ſon hombres.

Lo tercero, porque los de la octaua Edad no eſperan alguna otra coſa, porque todo ſu gozo le tienen cumplido; y las tales animas aun eſperan algo, por quanto deſean tener los cuerpos, con los quales tendràn toda ſu Bienauenturança cumplida.

Con las Animas del Purgatorio tienen las tales Animas que eſtàn oy en el Cielo alguna ſemejança. Lo primero es, porque vnas, y otras eſtàn apartadas de ſus cuerpos. Lo ſegundo, porque todas ellas eſperan alguna coſa que no tienen. Lo tercero, porque ſon en vn tiempo, que vnas, y otras tienen eſte eſtado antes del dia del Iuizio, y deſpues de èl, aquel eſtado ceſſarà.

Diferenciaſe lo primero, porque las Animas del Purgatorio tienen pena, y muy graue, y las otras vn gozo indezible. Lo ſegundo, porque vnas eſtàn en el Purgatorio, y otras eſtàn en el Cielo. Lo tercero, por quanto el tiempo de las del Purgatorio empezò primero, pues fue deſde el principio del Mundo, ſegun ya diximos, y el tiempo de las Bienaventuradas empezo deſde la Muerte de Chriſto, que antes no eſtaua abierta la Puerta del Parayſo.

Ditèmos, pues, por vltimo, que las tales Animas mas tienen ſemejança con las de la octaua Edad, que con las de la ſeptima, porque no ay diferencia entre ellas, ſino como la que ay entre vna coſa empezada, y acabada, y aſsi ſerà todo vna Edad, pues es vna miſma la Bienauenturança.

***

CAPITVLO CXXXII.

EDADES DEL MVNDO.

En qual de las Edades ſe ponen las animas que eſtàn en Infierno, y ſi ay en ellas alguna diferencia antes del dia de el Iuizio Vniuerſal, y deſpues de èl.

ALGVNO Preguntarà de las Animas del Infierno en què Edad ſe cuenten? A eſto podemos reſponder, que en ninguna. La razon es, porque las tales no pertenecen en coſa alguna à noſotros, ni las debemos amar en caridad, ni hazer algun bien por ellas. Eſto ſe prueba, porque como ya declaramos, las Edades deſde Abraham donde empieza la tercera, ſe reparten, y diſtinguen, ſegun las nouedades, ò mudanças de eſtado, que pertenecen al Pueblo de Dios; y no en manera alguna en quanto à la mudança, ò diferencia de eſtado entre los Infieles, que no pertenecen al Pueblo de Dios: y mucho menos pertenecen los del Infierno al Pueblo de Dios, porque los Infieles, aunque no ſean actualmente de el Pueblo ſuyo, lo pueden ſer, y ſon proximos nueſtros; y los debemos amar de caridad, y rogar à Dios por ellos, que aſsi nos lo enſeña la Igleſia. Los del Infierno no pueden ſer ya del Pueblo de Dios, ni ſon nueſtros proximos, ni los debemos amar de caridad, ni rogar por ellos à Dios: luego no pertenecen ellos à Edad alguna de las que noſotros diſtinguimos.

De otro modo podemos diſtinguir, ò dezir, que las animas del Infierno ſe reducen à vna de las Edades de las nueſtras, porque el bien, y el mal pertenecen à vn genero, y ſegun los Sabios, vna miſma ciencia es la que trata del bien, y del mal, corriendo entre los contrarios vna miſma la razon, Aſsi como de la ſanidad, y de la enfermedad vna miſma es la ciencia que trata de ellas, que es la Medicina: y del miſmo modo diràmos, que de las animas buenas, y malas, vnas deben ſer las Edades.

Por

EDADES DEL MVNDO.

Por lo qual diſtinguirán algunos dos Edades; ſeptima, y octaua para las animas del Infierno, que eſtán apartadas de los cuerpos; aſsi como las del Purgatorio, y deſpues tambien del dia del Iuizio; pues todos los malos eſtarán en el Infierno en cuerpo, y alma, que ya entonces avrán reſucitado todos. Aſsi dizen, que el eſtado de las animas del Infierno apartadas de los cuerpos pertenece a la ſeptima Edad, que es el eſtado, y Edad de las Animas del Purgatorio; porque vnas, y otras eſtán apartadas de los cuerpos, y todas ellas padecen pena.

Y aun el tiempo de todas ellas es vno, porque el de las Animas de el Purgatorio empeçò deſde el principio del Mundo; y eſte eſtado les dura haſta el dia del Iuizio, como dexamos dicho; del miſmo modo empeçaron las animas à eſtar en el Infierno deſde el principio del Mundo, quando en pecado mortal murió el primero: y eſte eſtado les dura haſta el dia del Iuizio.

Dizen mas, que las animas del Infierno, quando tomen ſus cuerpos en el dia del Iuizio Vniuerſal, pertenecerán à la Edad octaua, por quãto tendrán ya ſus cuerpos, y ſu cumplimiento de pena, como las del Cielo le tendrán de gloria.

Dirèmos, pues, que ſi las animas del Infierno ſe han de poner en alguna Edad; han de ſer en la octaua Edad. No ay duda, que las animas del Infierno deſpues del dia del Iuizio pertenezcan a la octaua Edad, porque aquellas ya tienen ſus cuerpos, como las del Cielo; y aſsi aquellas tienen cumplido, como las del Cielo le tienen todo ſu bien, y vnas, y otras no eſperan mas. Las animas que aora eſtán en el infierno, aunque lo eſtèn apartadas de ſus cuerpos, ſe han de poner en aquella Edad miſma, en la qual eſtarán à ſus cuerpos vnidas; y ſi eſta es la octaua, en ella ſe deben poner. Parece ſer eſto à la ſemejança de las Animas que aora eſtán en el Cielo; pues aunque no eſtèn con ſus cuerpos, y no ſea venido el dia del Iuizio, pertenecen à la octaua Edad, y no à la ſeptima de las del Purgatorio, por quanto tienen aquella Bienaventurança que tendrán deſpues del dia del Iuizio; aunque aora no eſtèn en ſus cuerpos. Pero las animas que aora eſtan en el Infierno; aunque no tengan cuerpos, eſtán en aquella pena miſma que han de tener deſpues del dia del Iuizio. Luego à la octaua Edad pertenecen, y no à la ſeptima.

EDADES DEL MVNDO.

Eſto es lo que ſe ha ofrecido por aora de las ocho Edades, que diſtinguen, y diuiden los Santos Doctores, y otros en el eſtado del Mundo, y el como, y porquè razon aſsi ſe diuidan, y en què tiempos.

CAPITVLO CXXXIII.

Quanto durò la primera Edad, y quanto la ſegunda ſegun la nueſtra Letra, y aun ſegun la de los Interpretes.

AOra dirèmos deſtas Edades, quando empeçaron, y quanto durò cada vna. La primera Edad empeçò en la Creacion del Mundo, y durò haſta el Diluvio, que fueron mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años; ſegun la Letra Ebrea, y la nueſtra, como con Euſebio lo dexamos en la Primera Parte eſcrito. 1656. AÑOS.

Eſto ſe prueba deſte modo. Adan era de ciento y treinta años, quando engendrò à Set ſu hijo: y Set de ciento y cinco, quando engendrò à Ennos. Tenia Ennos nouenta años, quando engendrò à Cainan; y eſte de ſetenta, quando à Malaleel. Malaleel era de ſeſenta y cinco años, quando tuvo à Iared por hijo; y eſte de ciento y ſeſenta y dos años, quando tuvo à Enoch. Enoch de ſeſenta y cinco tuvo à Matuſalen. Matuſalen de ciento y ochenta y ſiete à Lamec, y eſte Lamec de ciento y ochenta y dos à Noe: y Noe era de ſeiſcientos años quando empeçò el Diluvio. Todos eſtos años juntos hazen los mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis ya dichos que durò la primera Edad. *Geneſ. 5. & 6.*

Segun la Letra de los Setenta Interpretes, y que refiere Euſebio, pone mayor el numero; pues ſon dos mil docientos y quarenta y dos, como dize la Letra de Euſebio, y en 2242. AÑOS.

EDAD DES DEL MVNDO. la Segunda Parte lo dexamos eſcrito, aplicando todas las generaciones, como aqui aora lo hizimos en la Letra Ebrea, y la nueſtra.

2242. Años. La ſegunda Edad empezò en ſaliendo del Arca, paſſado el Diluvio, y acabò en el año que naciò Abraham, ſegun todos los Doctores afirman: eſta Edad ſegun la Letra Ebrea, y la nueſtra durò docientos y nouenta y dos años. Eſto parece por las generaciones. Sem engendrò à Arfaxad dos años deſpues del Diluvio. Arfaxad engendrò à Salè, ſiendo de treinta y cinco años. Salè de treinta à Heber. Heber de treinta y quatro à Falec. Falec de treinta à Reu. Reu de treinta y dos à Saruc. Saruc de treinta à Nacor. Nacor de veinte y nueue à Tarè; y Tarè de ſetenta à Abraham. Todos eſtos años juntos ſon los docientos y nouenta y dos dichos.

292. Años. Gen. 11.

Segun la Letra de los Setenta Interpretes, que pone San Auguſtin, y Euſebio; ſon mil y ſetenta y dos: y eſta cuenta la probamos en la Segunda Parte ya citada. Y aſsi ſegun eſta cuenta de los Iuterpretes en la primera, y ſegunda Edad del Mundo, ſon 3314. años. Y ſegun la Letra nueſtra, y la Ebrea ſon 1948. años. A eſtos ſe han de añadir treinta años de la generacion de Cainan, por quãto Arfaxad no engendrò à Salè, ſino à Cainan, y eſte à Salè; y aſsi ſe calla en el Texto nueſtro, y Ebreo eſta generacion, la qual ponen los Setenta de ciento y treinta años, ſegun San Auguſtin, y Euſebio, y ſegun la Letra Ebrea, auia de ſer de treinta años, ſi ſe eſcriuieſſe, y con los treinta años vendrà à tener la ſegunda Edad trecientos y veinte y dos años.

1072. Años.

CAPITVLO CXXXIV.

Quanto durò la tercera Edad, y quanto la quarta; y como ſe cuentan ſus años.

LA Tercera Edad empieza ſegun todos en el nacimiento de Abraham, y ſegun algunos en el nacimiento de Moyſes, y ſegun otros en el principio del Reyno de Dauid,

Lleuando la primera opinion, los años de la tercera Edad ſon quatrocietos y veinte y cinco. Eſto ſe prueba deſte modo. Abraham antes que engendraſſe à Iſaac tenia cien años. (a) Iſaac, ſiendo de ſeſenta años engendrò à Iacob. (b) Iacob de ciento y treinta años entrò en Egypto, y eſtuvo delante del Rey Faraon. (c) Era entonces el año ſegundo de la hambre, ſegun conſta del Texto Santo, (d) y Ioſeph ſu hijo tenia treinta y nueue años. Eſto parece, porque Ioſeph, quando eſtuvo delante de Faraon à interpretar los ſueños, era de treinta años, (e) Siguieronſe luego ſiete años fertiles, y abundantes, y deſpues dellos los ſiete eſteriles, que llaman de la hambre; y aſsi el año ſegundo de la hambre ſeria el treinta y nueue de Ioſeph, y en eſte miſmo año vino Iacob à Egypto; luego Ioſeph era de treinta y nueue años, quando à Egypto vino Iacob ſu padre.

BDA DES DEL MVNDO.

(a) Gen. 17. & 21.
(b) Gen. 25.
(c) Gen. 47.
(d) Gen. 45.
(e) Gen. 41.

Ioſeph, pues, viuiò ciento y diez años, (f) de los quales ſacados treinta y nueue que tenia, quando ſu padre Iacob vino à Egypto, y era de ciento y treinta años, contaràn ſe de Iacob ſetenta y vno. A los quales añadirèmos ciento y quarenta y quatro años de la eſclauitud riguroſa de los Ebreos en Egypto, ſegun Euſebio, haràn todos quinientos y cinco años, que ſe hallan deſde el nacimiento de Abraham haſta el año que ſalieron los Ebreos de Egypto; de los quales hemos de ſacar ochenta años que tenia Moyſes, quando los Ebreos ſalieron (g) y quedaràn quatrocientos y veinte y cinco años: y tantos ſon los que corrieron deſde el nacimiento de Abraham haſta el de Moyſes.

(f) Gen. 50.

(g) Exod. 7.

Eſtos años aun los podemos ſacar mas facil, y ligeramente por otro camino, por lo que dize el Apoſtol, que deſde la promeſſa hecha à Abraham haſta que fue dada la Ley en el monte Sinai, paſſaron quatrocientos y treinta años. (h) La Ley fue dada en el año que ſalieron los Ebreos de Egypto, de alli à dos meſes, y aun menos, como ſalieron, (i) y la promeſſa fue hecha à Abraham, ſiendo de ſetenta y cinco años, que

(h) Ad Gal. 3.

(i) Exo. 19.

ED A DES DEL MVNDO.

que tantos tenia; quando entrò en tierra de Canaan, y entonces le hizo Dios la promessa. (K) Estos setenta y cinco años añadidos, serán quinientos y cinco desde el nacimiento de Abraham, hasta la salida de Egypto, como dexamos probado. De los quales quitando ochenta años que tenia Moysès à la salida de los Ebreos, quedarán quatrocientos y veinte y cinco desde el nacimiento de Abraham hasta el de Moysès; y estos son los que contiene la tercera Edad.

(K) Gen. 12.

La quarta Edad, segun esta opinion, y modo de dezir se ha de contar desde el nacimiento de Moysès, hasta el principio del Reyno de Dauid, y esta durò quinientos y diez y siete años. Esto se puede probar por los años, que se hallan en el Libro de los Iuezes, la qual prueba muchas vezes la hizimos, y por ser larga, no la boluemos à repetir aora (puedese ver en el principio de la Tercera Parte, donde hablamos de los Iuezes) pero pondrèmos otra mas breue.

(l) Exod. 7.

(m) 3. Reg. 6.

(n) 2. Reg. 6.

Desde el nacimiento de Moysès hasta la salida de los Ebreos de Egypto passaron ochenta años, (l) y desde la salida de Egypto, hasta la fundacion del Templo de Salomon se hallan quatrocientos y ochenta años, (m) que juntos hazen quinientos y sesenta. De los quales hemos de sacar quarenta años del Reyno de Dauid, (n) y tres del Reyno de Salomon, por quanto empezò al quarto año de su Reynado la fundacion del Templo, y restarán quinientos y diez y siete.

Este mismo numero le dàn los Setenta Iuterpretes à la quarta Edad, que no ponen diferencia alguna en la cuenta de los años de las Edades, sino es en la primera, y segunda, como largamente lo dexamos dicho en la Segunda Parte.

Otros cuentan la tercera Edad desde el nacimiento de Abraham hasta el principio del Reyno de Dauid; y assi lo haze San Isidoro, y segun ellos estarán juntas dos Edades en vna, y tendrá nouecientos y quarenta y dos años, que son los años juntos de la tercera, y quarta Edad; que nosotros pusimos, y para esto no son menester mas pruebas, que las ya hechas.

S. Isidor. 6. Ethi. capit. de ætat.

CAPITVLO CXXXV.

Refierense los años de la quinta Edad.

LA Quinta Edad, segun el modo que lleuamos de contar, es desde el principio del Reyno de Dauid, hasta el Nacimiento de Christo. Pero porque esta Edad la parte, y diuide en dos San Isidoro, diziendo, que desde el principio de Dauid ya Rey del Tribu de Iudà, hasta el Cautiuerio de Babylonia es la quarta Edad, y desde el dicho Cautiuerio hasta el Nacimiento de Christo corriò la quinta Edad, segun dizen, y tanto viene à importar para la cuenta de los años por junto, el contarla entera, como partida, segun el modo que lleuamos, ya la avrèmos de poner diuidida.

Desde Dauid hasta la Captiuidad de Babylonia passaron quatrocientos y setenta y seis años: lo qual se prueba desta manera. Dauid reynò quarenta años. (a) Salomon su hijo reynò quarenta años. (b) Roboan hijo de Salomon diez y siete años. (c) Abias hijo de Roboan tres años reynò. (d) Assa su hijo reynò quarenta y vn años. (e) Iosafat hijo de Assa veinte y cinco años. (f) Ioran su hijo reynò ocho años. (g) Ocozias, llamado por otro nombre Azias, hijo de Ioran reynò vn año solo. (h) Atalia Reyna tuvo el Reyno siete años. (i) Ioas hijo del Rey Ocozias reynò quarenta años. (K) Amasias hijo del Rey Ioas veinte y nueue años. (l) Ozias llamado Azarias hijo de Amasias reynò cincuenta y dos años. (m) Ioatam hijo de Ozias diez y seis años. (n) Acaz hijo de Ioatan otros diez y seis años. (o) Ezequias su hijo reynò veinte y nueue años. (p) Manasses hijo de Ezequias cincuenta y cinco años. (q) Amon hijo de Manasses reynò dos años, (r) aunque los Setenta Interpretes dàn à este doze años de reynado, segun lo escriue abaxo Eusebio. Iosias hijo de Amon reynò treinta y dos años. (s) Ioacan hijo de Iosias reynò tres meses, y cuentase por vn año, contando tambien las sobras de los otros

ED A DES DEL MVNDO.

(a) 2. Reg. 5. & 3. Reg. 1.

(b) 3. Reg. 11. & 2. Para. 11.

(c) 3. Reg. 14.

(d) 3. Reg. 15.

(e) 3. Reg. 15.

(f) 3. Reg. 23.

(g) 4. Reg. 8.

(h) 4. Reg. 8.

(i) 4. Reg. 11.

(K) 4. Reg. 12.

(l) 4. Reg. 14.

(m) 4. Reg. 15.

(n) 4. Reg. 15.

(o) 4. Re. 16.

(p) 4. Reg. 18. & 2. Paralipo. 19.

(q) 4 Reg. 21.

(r) 4. Reg. 21.

(s) 4 Reg. 22. & 2. Par. 34.

EDADES DEL MVNDO.

Reyes. (t) Ioachin hijo de Iosias reynò onze años, (x) Ioachin hijo deste Ioachin antecedente reynò tres meses, y cuentase con los años de los otros Reyes. Sedecias llamado Matanias reynò onze años, y este era hijo de Iosias. (y)

(t) 4. Reg. 23.

(x) 4. Reg. 24.

(y) 4. Reg. 24. & 25. & 2. Paralip. 36.

Estos años todos juntos suman quatrocientos y setenta y seis; aunque segun los Interpretes, auemos de añadir diez años à Amon, à quien la Letra de los Ebreos, y nuestra dà solos dos; desuerte que segun ellos serà esta Edad de quatrocientos y ochenta y seis años, ò casi.

CAPITVLO CXXXVI.

Ponese otra cuenta de los años de la quinta Edad, tomandola de otra manera.

LA Quinta Edad, segun estos, corriò desde la Captiuidad de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo. Esta Edad no la podemos contar toda por la Escritura Santa, segun lo tenemos hecho en las otras, porque todos los años de las otras Edades hallanse en los Libros de la Sagrada Escritura: pero desta Edad poco es lo que con certeza contar podemos.

Hallamos en ella seiscientos y veinte y ocho años en esta forma. Desde la destruicion del Templo, y Ciudad de Ierusalen se cuentan setenta años del Cautiuerio de Babylonia. (a) Los quales mas propriamente se llaman de la soledad del Templo, y Ciudad. (b) Estos años se cũplen en el año segundo del Rey Dario, segun lo dieron à entender los Profetas Ageo, y Zacarias, amonestando al Pueblo, que edificassen el Templo, porque el tiempo era ya cumplido. (c) Desde este año segundo de Dario hasta el Nacimiento de Christo no se halla prueba alguna de años en la Escritura Santa, porque no ay en ella libros algunos, que continuen esta historia; sino que se ha de hazer la cuenta por los años de las historias de los Gentiles, que son los años de los Persas, Macedones, y Romanos, y lo haze assi largamente Eusebio abaxo, escriuiendo los tiempos de todos estos: lo qual no harèmos abra, por euitar la prolijidad.

(a) Iere. 25.

(b) 2. Parà. 86.

(c) Agæi. 1. & 2.

Pero breue, y claramente contarèmos esta Edad de otro modo por las Olympiadas, de las quales abaxo vsa Eusebio en este Libro, y de ellas vsan los mas de los Antiguos Escritores, y especialmente los Griegos. Segun Eusebio, pues, y todos los Autores, en el año segundo de Dario, en el qual se acabaron los setenta años del Cautiuerio de Babylonia, empeçò la Olympiada sesenta y cinco; y assi eran passadas sesenta y quatro Olympiadas enteras: y segun Eusebio, y los otros Autores, nacio Christo en la Olympiada ciento y nouenta y quatro del año tercero della; y assi desde el año segundo de Dario inclusiuè, contando hasta el año en que naciò Christo, y no contando este año, quedan ciento y treinta Olympiadas menos dos años, por quanto era el tercer año (como queda dicho) de aquella Olympiada. En ciento y treinta Olympiadas se contienen quinientos y veinte años, dando à cada Olympiada quatro años, de los quales quitamos dos, como diximos; y assi quedan quinientos y diez y ocho años, los quales añadidos à los setenta del Cautiuerio, hazen quinientos y ochenta y ocho años; y tantos son desde el Cautiuerio de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo: y esta es la quinta Edad, segun San Isidoro. Y si quisieremos hazer vna Edad desde el principio del Reyno de Dauid hasta el Nacimiento de Christo, serán mil y sesenta y quatro años.

1064. AÑOS.

CAPITVLO CXXXVII.

Ponese la cuenta de todos los años del Mundo hasta oy, segun la Letra nuestra y la Ebrea.

SEgun la Letra nuestra, y la Ebrea, en la Edad primera passaron mil seiscientos y cincuenta y seis años, que duro hasta el Diluvio. En la segunda Edad que corriò desde el Diluvio hasta el Nacimiento de Abraham, fueron docientos y nouenta y dos los años; y assi desde el

1656. AÑOS.

EDADES DEL MVNDO. el principio del Mundo hasta el nacimiento de Abraham passaron mil nouecientos y quarenta y ocho años.

Desde Abraham casi concuerdan los años por ambas Letras; assi la Ebrea, como la de los Interpretes; y assi desde Abraham hasta la salida de Egypto son quinientos y cinco años; y desde el principio del Mundo hasta la salida de Egypto fueron dos mil quatrocientos y cincuenta y tres años.

505. Años.

Desde la salida de Egypto hasta el principio del Reyno de Dauid son quatrocientos y treinta y seis, ò treinta y siete; y assi desde el principio del Mundo hasta el principio del Reino de Dauid auian passado dos mil ochocientos y ochenta y nueue, ò nouenta.

436. Años.

Desde el principio del Reyno de Dauid hasta la Captiuidad de Babylonia son quatrocientos y setenta y seis años, como ya los probamos por los de los Reyes, solo con la diferencia de los diez años, que diximos auer entre la Letra de los Interpretes, y Ebrea, que es en los años del Rey Amon, hijo de Manasses, à quien la Letra nuestra pone solos dos años, como consta del capitulo veinte y vno del quarto Libro de los Reyes, y del segundo del Paralipomenon, capitulo treinta y tres; y los Interpretes, y con ellos Eusebio, le ponen doze años.

476. Años.

En las otras cuentas, segun el modo en que las tenemos sacadas, no ay diferencia entre nuestra Letra, y la de los Interpretes; porque aunque en el Libro de los Iuezes se hallan los años, en la nuestra Letra, y la de los Setenta, no impiden de algun modo para la cuenta que aora hazemos: por quanto los años que fueron desde la salida de Egypto hasta el principio del Reyno de Dauid, no los sacamos aora por el Libro de los Iuezes, sino por los quatrocientos y ochēta años, que se ponen en el Libro tercero de los Reyes, capitulo 6. desde la salida de Egypto, hasta la fundaçion del Templo de Salomon.

Y assi desde el principio del Mundo hasta la Captiuidad de Babylonia fueron tres mil trecientos y setenta y cinco años; y si desde la dicha Captiuidad de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo Señor nuestro son quinientos y ocho años; los quales no se hallan en la Escritura Sagrada, sino que por las Oympiadas se cuentan; vendrà à ser, que desde el principio del Mundo hasta el Nacimiento de Christo huviessen corrido tres mil ochocientos y setenta y tres años.

EDADES DEL MVNDO.

3873. Años.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como se conciertan todos los tiempos añadiendo los treinta años de Cainan.

POR Ser ya passados desde el Nacimiento de Christo mil quatrocientos y cincuenta y vn años, avràn corrido desde el principio del Mundo hasta oy cinco mil trecientos y veinte y quatro años.

Años del Mundo 5324.

Añadidos oy, quando se escriue esto para la segunda impression, que es el año mil seiscientos y setenta y ocho del Nacimiento de Christo, que vienen à ser sobre mil quatrocientos y cincuenta y vno, docientos y diez y seis años; y vendràn à ser los corridos desde el principio del Mundo hasta el presente año ya dicho cinco mil quinientos y quarenta años. *

Años del Mundo hasta oy 5540.

Esto dicho se entiende, contando segun la Letra Ebrea, y la nuestra, no añadiendo cosa alguna; pero hallamos por razon necessaria auer de añadir treinta años à esta cuenta, los quales son de la generacion de Caynan, que es la segunda Edad del Mundo, como ya notamos arriba. Y por quanto desde el Diluvio hasta Abraham eran docientos y nouenta y dos los años, serán aora trecientos y veinte y dos; y assi desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Abraham serán mil nouecientos y setenta y ocho los años; y hasta la salida de Egypto dos mil quatrocientos y ochēta y tres. Hasta el principio del Reyno de Dauid dos mil nouecientos y diez y nueue. Hasta la Captiuidad de Babylonia tres mil trecientos y nouenta y cinco. Hasta el Nacimiento de Christo, tres mil nouecientos y tres.

NOTA.

3903.

Estos son los años que auian pas-

ſado quando naciò Chriſto, à los quales añadiendo los que huvieren corrido deſde ſu Nacimiento Santo, que es por donde los Catolicos contamos, ſerà facil ſaber, quantos años ayan paſſado deſde el principio del Mundo haſta el preſente en que viuimos.

EDA DES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXXIX.

Porque todos los Antiguos, y aun los Nueuos vſan la cuenta de los Setenta Interpretes, pueſto que no es verdadera.

ALguno preguntarà, que porque cauſa los Doctores, y Padres vſaron la cuenta de los años del Mundo por la que ponen los Interpretes, pueſto que ſe ſabe no ſer verdadera? Reſpondeſe por la parte de Euſebio, que fue la cauſa ſer èl Griego de nacion; y entre los Griegos la traslacion de los Setenta eſtaua generalmente recibida; y eſta dicha cuenta pone mayor mucho la ſuma de los años, como hemos viſto: luego èl no podia poner otra cuenta, no teniendo por entonces Eſcritura ninguna que ſiguieſſe. Y aunque Euſebio fue varon tan docto, y ſupieſſe la verdad por el Texto Ebreo, o bien la ſupieſſe por vna traslacion, que hizo Origenes del Ebreo en Griego, ò de otra manera lo ſupiera, no ſiguiera aquella cuenta de años, ſino la que pone la Letra de los Setenta, por quanto èl eſcriuia para los Griegos, los quales tenian la Biblia, ſegun la traslacion de los Interpretes, y comunmente no ſabian otra coſa: luego debiò eſcriuirles ſegun aquella Biblia trasladada que tenian, porque de otra manera ellos entenderian ſer falſo lo que Euſebio eſcriuia; ò daria à entender, que la Letra de los Interpretes era falſa, como ellos teniendo aquella Letra, Euſebio no les quiſieſſe contar por ella, lo qual Euſebio no ſe atreueria à hazer, por no deſtruir la fee que ſe tenia con los Libros Sagrados eſcritos en Griego.

Todos los otros Autores Chriſtianos antes que trasladaſſe San Geronimo la Biblia del Texto Ebreo, tuvieron eſte miſmo modo, porque no auia otra traslacion de la Biblia, à que dieſſen ellos fee, ſino es à la de los Interpretes; y tambien aſsi miſmo por la autoridad de Euſebio, que la tenia grande, y los años del Mundo por eſta Letra de los Interpretes los auia contado. Y no ſolo los Eſcritores de entonces; ſino aun los que fueron mucho tiempo deſpues de la traslacion hecha por San Geronimo, tuvieron eſte modo de contar los años; como ſe puede ver en San Iſidoro, que eſcriuiò las Edades del Mundo, y proſeguido haſta ſu tiempo, que era en el año diez y ſiete del Emperador Eraclio, y ya muchos tiempos antes auia San Geronimo trasladado la Biblia.

EDA DES DEL MVNDO.

En tiempo, pues, de San Iſidoro era tenida la traslacion de San Geronimo en mas reputacion, y credito, que todas las interpretaciones antecedentes, mas que la de los Setenta, y de todos los otros que deſpues ſe ſiguieron: lo qual diò à entender San Iſidoro por eſtas palabras: *Geronimo Presbytero Cardenal, y muy Sabio en tres lenguas, trasladò la Santa Eſcritura de Ebreo en Latin con mucha elocuencia, y ſu interpretacion con razon mucha es mas alabada que todas las otras, porque ſigue mas la propriedad de las palabras Ebreas, y las ſentencias las dize màs claras.* Y con todo eſto el miſmo San Iſidoro, que afirma lo dicho, y que fue deſpues de San Geronimo mucho tiempo; pues fue mas de docientos y quarenta años deſpues, como parece por ſus miſmos eſcritos, en los años del Mundo, y la ſuma dellos ſiguiò la Letra de los Interpretes, y no la Ebrea.

S. Iſid. li. 6. Ethi. capit. de ætat.

Eſto fue porque todos los Autores de grande autoridad Griegos, y Latinos, quantos en la Igleſia auian ſido, por eſta cuenta ſe guiauan; y no ſe atreuiò apartarſe della, porque no pareciеſſe de menos autoridad ſu eſcritura. Todos los que deſpues han ſido, tocando algunas vezes eſta cuenta de los años, ſiguen la Letra de los Interpretes, y no queriendo apartarſe de la autoridad de los antiguos, y grandes Varones: y aſsi eſte modo, y eſte error de cuenta haſta oy dura, aunque claramente ſepa-

mos

EDADES DEL MVNDO.

mos no ser verdadera, con que queda dicho, como se deben contar los años de todas las Edades.

CAPITVLO CXXXX.

Porquè los Poetas, que pusieron quatro Edades, no las dividieron por años, como nosotros las nuestras.

LOs Poetas contaron quatro Edades del Mundo solas, y estos tuvieron muy otro el motivo que los Autores Christianos en contar las Edades: por la qual no debieron ellos contar ocho, como los Catolicos, sino solamente quatro.

La diferencia en el contar las Edades es, porque los Fieles dixeron, que vna Edad era vn tiempo de viuir, y otra Edad otro tiempo cierto, en el modo de viuir distinto. Los Poetas toman la Edad por algun tiempo, pero no es cierto, ni determinado, en el qual viuiessen los hombres de vna manera, y en otra Edad de otra distinta, ni en tiempo cierto, y determinado. La causa desta diferencia es: lo primero, porque los Catolicos de la Santa Escritura saben que el Mundo tuvo principio; y por esto todo aquel tiempo que desde entonces ha passado, le pueden partir, y dividir en partes conocidas, dando a cada Edad ciertos años, segun que vieren convenirles.

Los Poetas que pusieron las Edades del modo dicho, fueron Gentiles, los quales nó dàn principio alguno del Mundo, antes los Filosofos todos lo niegan, y los Poetas nunca lo admiten, sino es poeticamente hablando, como el Poeta Ovidio, que dixo, auer Prometeo hecho los hombres de varro; y esto cierto es, que lo escriviò fingidamẽte, sin assentir a ello: puesto que Prometeo era vn hombre mero, y de quien el mismo Ovidio dixo ser hijo de Iapeto. No poniendo, pues, los Filosofos, y Poetas Gentiles principiò al Mundo, necessario es, que aya infinito tiẽpo passado en el Mundo antes de aora, y no se puede partir en partes finitas; luego no podian las Edades partirse por tiempos, y años ciertos, como nosotros lo hazemos, que sabemos quantos años han passado desde que el Mundo empezò.

EDADES DEL MVNDO.

Lo segundo, porque aunque los Poetas quisieran partir las Edades por años, no pudieran, por tener el conocimento de poco tiempo, como los mas antiguos entre los Gentiles que escrivieron, no hizieron memoria alguna con certeza, sino desde Nino Rey de Asiria, segun lo dize Paulo Orosio. Y de todos los años que auian precedido, no ay historia alguna Griega, Latina, ò Barbara, como dize Eusebio, que de aquellos tiempos haga memoria, sino es la Escritura Santa. Marco Varron hombre docto, y noticioso, tratando del Pueblo Romano, y empezando desde las cosas mas antiguas del Mundo, que el pudo, empezò por el Diluvio de Ogige; y este aun fue despues del Rey Nino, segun lo dize San Agustin: Luego en tan poco tiempo como este, de quien ellos tenian conocimiento, no era bastante para ponerle en Edades partido.

Paul. Oro. lib. 1.

8. Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.

Lo tercero, por quanto si ellos partieran las Edades por años, siendo tan poco el tiempo, de quien ellos tenian conocimiento, no hallaran distincion alguna que hazer; porque todo aquel tiempo, que auian conocido ellos, pertenecia al modo de viuir de la quarta Edad, como ellos la ponen: Luego no debieron dividir las Edades por tiempos, y años ciertos.

Lo quarto, porque las Edades se dividen entre los Fieles por ciertos años, por quanto en aquel tiempo se auia visto alguna mudança del estado espiritual, y mas principalmente que quando era temporal la variacion, y segun ella se podian partir las Edades por años. De estas razones assignadas dirèmos, que la causa principal fue la primera, por quanto los Gentiles no supieron del principio del Mundo, ni el fin que ha de tener, y assi no tienen por donde señalar primera Edad por el tiempo, porque antes de qualquiera que ellos assignen, sabràn que tuvo otro tiempo, aunque dellos no sea conocido. Tampoco tienen por donde señalen postrera Edad, como despues de qualquiera tiempo dellos conocido, dirán que otro tiempo vendrà, el qual ellos no le conocen.

Los

EDADES DEL MVNDO.

Los Chriſtianos ſaben que el Mundo no fue antes de Adan, y aſsi deſde alli pondràn la primera Edad, y no pueden poner otra antes de aquella, como antes della ſepan q̃ no huuo tiẽpo alguno. Tambiẽ pueden poner Edad poſtrera, porque ſabràn, que el Mundo ſe ha de acabar en el dia del vniuerſal luizio; y aſsi deſpues de aquel dia no puede auer Edad alguna. Aſsi pudieron los Doctores Catolicos poner las Edades del Mundo diſtintas, y diuididas por ciertos años, y a cada Edad ſeñalarle cierto tiempo, y determinado, exceptuando la poſtrera, en la qual no pueden ſaber quantos años tendrà, aunque ſaben acabarà, y tendrà fin en el dia del luizio vniuerſal.

CAPITVLO CXXXXI.

Si ſe creyeſſe, que el Mundo nunca tuvo principio, como podia partirſe todo el tiempo por quatro Edades.

EL motiuo de los Poetas fue diſtinguir todos los tiempos del Mundo por Edades, que no tuvieſſen ciertos años; pero que tuvieſſen modo de viuir diſtinto, en tanto que duravan: y ſegun aquel modo fueſſe vna Edad: y quando el modo de viuir fueſſe otro, la Edad aſsimiſmo fueſſe diſtinta.

Eſta diuiſion, ò particion parece conuenir a todos los tiempos del Mundo, porque aunque el Mundo huvieſſe ſido infinito tiempo antes de aora, y dure tambien ſin acabarſe nunca, no pudo ſer, ni ſerà algun tiempo, que del todo no tenga algunas de las diſtinciones dichas. La razon es, porque eſtas Edades empezaron en la mayor inocencia, que puede ſer, y aun ſimpleza de viuir, y acaban en la mayor ſagacidad, aſtucia, y malicia q̃ de los hombres ſe pueda preſumir: Luego nunca pudo ſer, ni ſerà algun tiempo, que del todo no tenga alguna, ò algunas de las calidades dichas.

El modo de introducir eſto, ſerà, el que los Poetas que ponen eſtas Edades, ò creyeron que el Mundo, y los hombres nunca tuvieron principio de ſer, ò penſaron, que algun principio tuvo, aunque a ellos no les fueſſe conocido quando fue. Y ſi creen, que algun tiempo tuvo principio, aunque no ſea eſte tal principio ſabido, y ſerà mas facil de conceder lo que los Poetas afirman, que entonces no fue la gente tan maliciosa, ni tan entendida en buſcar, y conocer ſus prouechos, y vtilidades.

EDADES DEL MVNDO.

Eſto ſe arguye claramente, por que noſotros ſabemos, no ſolo por las Eſcrituras, ſino por el vſo de nueſtros tiempos auer mudança en la condicion, y eſtilo del viuir de los hombres de menos malicia, y menos cuydado de ſi en las conueniencias corporales, aſsi en los adornos del veſtido, menajes de las caſas, como en la diligencia en los incentivos del apetito, en los manjares, y comidas. Mas neceſſariamente, pues, arguirèmos, que mil años antes de aora eſtas coſas eran menos en el Mundo, y procediendo en eſta forma, bolviendo la conſideracion a los tiempos ſacados, llegarèmos haſta poner los hombres en el eſtado de toda inocencia, y que ſin engaño, y ſin tener cuydado de ſi miſmos viuieſſen, y en eſta forma bien ſe diſtinguen, y diferencian las Edades, que ponen los Poetas.

CAPITVLO CXXXXII.

Si fue Iaſon el primero que nauegò, ò Tifis. Reſuelveſe el que no fueron eſtos los primeros que nauegaron, ſegun lo afirman los Poetas.

DIzen, que en la quarta Edad empezaron a nauegar, porque ſegun los Poetas en las Edades primeras los hombres tenian grande ignorancia, y muy poca, ò ninguna codicia. Requiereſe para la nauegacion mucha inteligencia, arte, y diſcurſo, pues no ſeria facil el hazer vn navio, ni el ſaber navegar, ni del Mar ſaber ſus caminos, y rumbos; pues todo eſto requiere vn ſaber muy grande, y tanto, que parece milagroſo el auerſe empezado, y tantò ſaber, inteligencia, y diſcurſo, no lo ponen los Poetas en las tres Edades primeras, de donde ſe ſigue, que en

ellas

ellas no tendrá principio la nauegacion.

EDADES DEL MVNDO

Tuvo principio el nauegar del mucho deseo, y codicia de los hombres, pues por este medio se les proponia facil el ver, y estar en las tierras de si apartadas, ò para sojuzgarlas; ò para tener su trato, y comercio en las mercadurias, y traer las riquezas de tierras estrañas a las suyas; y en las tres primeras Edades no auia tal cosa, ni tal codicia, pues no possedan los hombres cosa alguna: y assi por esta causa dieron a la quarta Edad la inuentiua, y arte de la nauegacion.

Segun la verdad, no se sabe el principio de la navegacion. Algunos dizen, que los Argonautas fueron los primeros que nauegaron, y desde entonces empeçaron a verse navios en el Mar, y assi lo afirma, y le citan comunmente a Ouidio, diziendo, que Iason fue el inventor de la primera fusta, ò navio. Y es cierto en la comun opinion, que fue Iason el principal de los Argonautas, y que con èl fueron todos los otros mancebos nobles de la Grecia a la Isla de Colcos. Esto mismo tiene Seneca en la tragedia septima, llamada Medea, donde habla de los primeros nauegadores, y dize, que estos fueron Iason, y sus compañeros, y estos son los Argonautas.

Ouid. li. 8. Meth.

Sen. traged. 7. car. 4.

Otros dizen que no fue Iason el primero que nauegò, sino que lo fue Tifis, y assi tendria su principio la nauegacion en otro tiempo, assi lo da à entender Ovidio. Dirèmos, pues, que en esto no ay diferencia alguna, porque no se contradiria a si mismo Ouidio, antes seria lo mismo dezir, que Iason fue el primero que nauegò que Tifis, por quanto Tifis fue el gouernador de los navios donde iva Iason; y aunque Iason fuesse el Capitan, y principal personaje de los que nauegavan, el Piloto, y Maestro de los nauios seria Tifis.

Ouid. li. 1. de Arte aman.

Por esto pone Ovidio a Iason por primer inventor de las fustas, y naves, porque por su causa fue hallado el modo dellas, y el arte de nauegar, y a Tifis por primer Piloto, y governador, pues èl diò el arte todo con que se auian de regir en el Mar. Esto lo dixo mas claro Seneca en el lugar ya citado, poniendo a Iason con sus compañeros nauegando, y a Tifis rigiendo los navios.

EDADES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXXXIII.

Quando empeçò el nauegar segun los Poetas, y quando segun la Escritura, y las Historias Verdaderas.

AVNque afirmaron los Poetas lo que dexamos dicho en el capitulo passado, el no ser esto verdad afirman otros, porque muchos tiempos antes auia arte de nauegar, y se auian echado fustas, y otros vasos por el Mar: pues los Argonautas, de los quales fue Iason Principe, fueron poco tiempo antes de la conquista de Troya, segun que abaxo lo dize Eusebio, poniendo casi nouenta años antes de dicha conquista, esto es casi en el año tres mil nouecientos y treinta del Mundo. Y aun los Poetas mucho tiempo antes escriuen auer nauegado Saturno desde Grecia a Italia, segun lo escriue Ovidio, y Saturno fue mas de ciento y cincuenta años antes de la guerra de Troya.

Ouid. lib. Fastor.

Aun mucho tiempo antes del de Saturno auia nauegacion, pues en el Diluvio de Deucalion afirma Ovidio, que Deucalion, y Pirra su muger se escaparon en vna fusta, y este Diluvio fue cerca de quatrocientos años antes de la guerra Troyana, segun se reconoce por Eusebio. Otra nauegacion se halla mas antigua entre los Poetas, que fue la de Io hija de Inaco, de quien afirman los Poetas en forma, y figura de vaca auer caminado a Egypto, como lo refiere Ovidio: pero la verdad fue, que vino nauegando en vna fusta, cuya divisa, y señal era vna vaca, de lo qual habla Lactancio, y segun Eusebio, Inaco, y su hija lo fueron cerca de seiscientos años antes de la toma de Troya: Luego ni fueron las primeras fustas, ò navios los de los Argonautas de Tesalia, ni Tifis su governador Piloto fue el primero que rigiò navios.

Ouid. li. 1. Meth.

Lactt. li. 1. de diu. instit.

Segun la verdad de la Escritura Santa, y autenticas Historias, no es

muy

EDADES DEL MVNDO.

muy cierto, quando empezasse la nauegacion; pero es cierto el que no fue en la primera Edad, que corrió desde la Creacion hasta el Diluvio. Y la razon es, porque la nauegacion fue hallada por los hombres, para poder passar a tierras estrañas, a las quales a pie no podian, ò les era de trabajo mucho el passar; y en la primera Edad los hombres, como tuuiessen todos vna lengua, eran como vna gente, y no estauan diuididos en diuersas tierras; por lo qual no era necessaria la nauegacion, aunque los hombres entonces supieran el arte de nauegar. Tampoco fue al principio de la segunda Edad despues del Diluvio por la misma causa dicha, pues entonces era toda la gente vna, como fuesse de todos vna la lengua; y todos los hombres del Mundo estuvieron juntos al edificar la torre de Babylonia, segun alli se dà a entender, y como Dios alli dividiesse las lenguas, las gentes fueron distintas, y empeçaron a dividirse por Provincias diuersas, y los de vna Provincia desseauan ir a los de otra, y que huviesse comunicacion; y como no fuesse facil el ir por tierra a todas las otras, discurririan el ser conveniente el ir por agua por medio de alguna nauegacion.

Puedese discurrir fundado en buena razon, que desde aquel tiempo de la diuision de las gentes, empeçò la nauegacion, porque aqui concurrian dos cosas: La vna, saber hazer fustas, ò nauios, ò varcos: la segunda, la necessidad de vsar de ellos. La primera se prueba, porque auia passado el Diluvio, en el qual escaparon los hombres, y los animales en el Arca, que sobre las aguas auia andado nadando, y los que en ella auian estado, aun eran vivos quando la division, y repartimiento de lenguas, y les avrian dado noticia, como se auian librado de las aguas a los que despues auian nacido. Luego del artificio del Arca tomarian ellos instrucion, y fundamento para hallar forma de fustas, varcos, ò navios, en que pudiessen caminar sobre las aguas. La segunda era la necessidad, ò vtilidad; y esto era manifiesto, por quanto los hombres tenian voluntad de passar a diuersas tierras, y tambien a las Islas; y Dios les pondria este gran deseo, para que todo el Mundo se poblasse, por lo qual se haze creible, que tambien les daria industria, y deseo, y modo de fabricar navios, en los quales passassen a diuersas Islas, y tierras.

EDADES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXXXIIII.

Si es verdad lo que afirman los Poetas, de que en la quarta Edad los hombres posseyessen la tierra, y quando la empeçaron a partir.

DIzen mas los Poetas, que en la quarta Edad los hombres partieron entre si la tierra, la qual al principio era comun a todos por igual, como lo es aora el Sol, y lo es el ayre. Este modo de discurrir es conveniente a los Poetas, porque ellos tienen por cierto, el que algun tiempo fuesse la tierra comun, assi como quando los hombres no la labravan, ni della sacavan algun prouecho, ni tenian casas, y assi no tenian causa para que entre si quisiessen partir la tierra, o se la apropiassen. Pero ya en tiempo de Ovidio estaua partida, y diuididas las possessiones, y heredades: Luego algun tiempo se auia de dar, en que se hiziesse la tal division, y este tiempo dizen, fue la quarta Edad.

En la segunda Edad afirma Ovidio, que los hombres sembraron la tierra, pero no hizieron la particion, sino que era comun. Los frutos della podian ser proprios, ò comunes, como aun hasta oy en algunos lugares se halla, que algunas tierras de labrança estàn sin dueños conocidos, y el primero que la labra, lleua el fruto della; pero por esto aun no tiene la propriedad de la tierra. En la quarta Edad se dividieron frutos, y tierras; y por esso dizen, que fue el labrador sabio, que apartò para si grande espacio de tierra con el surco, porque aquello despues se quedò por suyo proprio.

En este punto hemos de dezir, que no fue assi, porque desde el principio del Mundo empeçaron los hombres a tener proprio, y cosas diuididas a mas de las que posseia otro. Cain tenia tierras, y las labraua, de las quales

cogia

EDADES DEL MVNDO.

cogia pan; y Abel su hermano apacentava ganados, y cada vno de ellos tenia esto por suyo proprio. Y assi dize la Escritura, que Abel ofrecio a Dios de sus corderos pingues, y gruessos; y Cain le ofreciò de sus espigas; porque cada vno tenia sus propios bienes distintos del otro; y por esta causa le fue à Dios aceptable la ofrenda dellos, porque cada vno ofrecia de lo que era suyo proprio; y aun no solo auia ya propriedad, sino que aun auaricia auia; pues Cain no le ofreciò a Dios de lo mejor, por guardarlo para si; pero Abel de lo mejor de sus corderos hizo ofrenda, y por esso a los ojos de Dios acepta, como lo refiere la Escritura Santa. Gen. 4.

Aunque como dexamos dicho, fuessen los frutos proprios, no es cierto, el que los hombres huviessen hecho particion, y diuision de las tierras en aquel tiempo; y por ventura la avrian partido, porque la tierra era grande, y dilatada, ellos entonces pocos, y hallauan mas tierra de la que auian menester; pero podemos con razon creer, que los hombres por ser pocos, aunque toda la tierra no ocupassen, aquellas partes de tierra que elegian, las aplicarian a si, y las tendrian como proprias; para que otros no se las ocupassen despues. Esto harian mayormente, porque aunque la tierra fuesse mucha, no eran todas igualmente buenas, ni con igualdad cercanas à los lugares donde viuian; y por esto querian los hombres vnas tierras mas que otras, y aquellas es de creer, que cada vno eligiria, y apartaria para si, y desta manera auria propriedad, no solo en quanto a los frutos, sino tambien en las tierras, y possessiones.

CAPITVLO CXXXXV.

Quando se vieron los primeros metales, y dize se, que Dios procurò que fuessen hallados, y porque causa.

AFirma tambien Ovidio, el que los hombres en la quarta Edad, lleuados de la codicia, buscaron las entrañas de la tierra, para sacar della oro, plata, y sus metales. Esto dicho fue con razon mucha. Lo vno por la mayor necessidad, pues es creible, que aquellas cosas hallassen los hombres, que mas necessarias les eran, y menos necessarias les eran para el viuir la plata, y el oro. Luego estos, y demas metales mas tarde los buscarian, y por esto dize que los buscaron, y descubrieron a la Edad quarta, y vltima.

EDADES DEL MVNDO.

Lo otro, porque estos metales eran cosa mas oculta, como estuviessen en las entrañas de la tierra, y donde de ellos menos conocimiento tenian los hombres, y menos los desearian tambien: Las otras cosas estauan sobre la tierra, y por consiguiente mas conocidas, y juntamente mas deseadas. De aqui se puede inferir, que a los principios la labrança era muy trabajosa, como los hombres no supiessen vncir bueyes, ni otros animales, para cultivar, y arar la tierra; pues no tenian tampoco hierro con que abrirla, sino que con instrumentos algunos de palo mouerian, ò escarvarian la tierra, y ella con la virtud grande que tenia, frutificaria con abundancia, como si fuera labrada con el arado, y reja.

Con todo esto se ha de dezir, que los metales fueron hallados, segun la Santa Escritura, en la primera Edad del Mundo, especialmente el hierro, y como fue hallado, tuvo tambien luego su Maestro para apurarlo, y dèl hazer todas las cosas, que por entonces se considerauan necessarias. Tubalcain, pues, fue el Maestro primero de aquellas obras, que se hazen de hierro, y cobre. Esto proveyò Dios, porque era muy necessario, que sin el hierro no se puede viuir, como no se puede viuir sin pan, porque dèl se hazen instrumentos para labrar la tierra, y otras cosas, que para el viuir son necessarias. Y aun fue necessario, el que fuesse hallado el hierro en la primera Edad, siquiera para la fabrica del Arca, la qual auia de mandar Dios hazer a Noe, para librarse a si, muger, hijos, y nueras, y de los animales las especies todas. Esta fabrica no se podia hazer sin hierro, ni pegar sin èl vnas tablas con otras, como se requeria en aquel artificio tan grande, como el Arca, y que tanto peso auia de tener, y tiempo tanto se auia de conseruar dentro del agua, y assi tiem-

Gen. 4.

EDADES DEL MVNDO.

EDADES DEL MVNDO.

tiempo antes lo baſtante diſpuſo Dios, el que fueſſe deſcubierto el metal del hierro.

Los metales fueron hallados, porque algunas minas dellos ſe deſcubrieron cabando la tierra, y otros con el ardor de la tierra que auia ſido quemada, ſe liquidaron, y corrieron, juntandoſe en algun valle, ò lugar hondo; y ya elados, y hechos paſta, impreſſa la figura en ellos de alguna coſa ſobre que auian hecho aſsiento, fueron los hombres aduertidos, de que podian grauar la figura que quiſieran en los metales; que es lo que dexamos dicho arriba con San Iſidoro. Eſtos haria Dios, que fueſſen hallados por la neceſsidad que ay dellos para el obrar, aſsi como lo es el hierro, el azero, y cobre; deſpues de viſtos eſtos, creció en los hombres la codicia, y ſabiendo que el vientre de la tierra eſtaua enriquecido con tales teſoros, rompieron las entrañas de la tierra, buſcaron lo que meneſter no auian; y hallando la plata, y oro, metales que a la codicia fueron cebo, y para la vanidad, y fauſto dieron incentivo.

S. Iſidor. 16. Ethi. capit. de auro.

Concluye Ovidio, el que en la quarta Edad ſe vieron de nuevo las codicias, los robos, y hurtos, los engaños, y traiciones, la poca feè, y ninguna ſeguridad, el deſear los hijos las muertes de los padres, las mugeres de los maridos, y otros muchos linages de inſultos. Por eſtos males entendiò el Poeta todos los otros, que entre los hombres ſe hallan, y con razon dixo auerſe viſto los tales males, y daños en la quarta Edad, porque el orden de las Edades fue, que empezaſſen en la mayor inocencia, y acabaſſen en la mayor malicia; y ſi eſtas coſas aqui nombradas ſon con exceſſo malas, ponerſe devieron en la Edad quarta, y vltima, ſegun la opinion de los Poetas.

***

CAPITVLO CXXXXVI.

EDADES DEL MVNDO.

Como la Sibila Cumana fuè la primera que nombrò las quatro Edades, y porque la Vna ſe llama de Oro, otra de Plata, de Cobre otra, y otra de Hierro.

ESTas quatro Edades pueſtas por los Poetas tuvieron principio por la Sibila Camana: que las Sibilas fueron muchas, y Profetiſas, como lo dize San Iſidoro, de las quales vna fue celebrada, y famoſa llamada Cumana; por ſer de la Ciudad de Cumas cerca de la de Napoles. De eſta haze mucha mencion Virgilio, y ſiente que fue la que a Eneas metiò en los Infiernos, y le enſeñò alli a ſu padre, y las coſas futuras que a èl auian de ſuceder. Tambien Ovidio habla della. Eſta dexò algunos eſcritos en verſos, y entre otras coſas eſcritas, fue vna la diviſion de las quatro Edades del Mundo, y las calidades dellas; y de ſus eſcritos tomaron los Poetas lo que dixeron en la materia. Aſsi lo dize Virgilio, y queriendo hablar del acabamiento de la quarta Edad, y principio de la primera, dixo: *Y ſabe llega el fin de la poſtrera Edad en el cañto de Sibila Cumana.* Y hablava de la quarta Edad, que afirmava entonces acabarſe, y empezar de nuevo la primera.

S. Iſid. li. 8. Etim.

Virg. lib. 6. Ænei.

La Sibila puſo a eſtas Edades los nombres de los metales, que deſpues los Poetas vſaron de los miſmos nombres, es a ſaber: La primera de Oro, la ſegunda de Plata, la tercera de Cobre, y la quarta de Hierro. La cauſa de los nombres fue por dar a entender la diferencia de vnas Edades a otras, aſsi como eſtos metales no ſon de vn valor, ſino que vnos le tienen mayor que otros.

La primera Edad fue llamada de Oro, porque aſsi como èl es el mas precioſo entre los metales, y aun entre todas las coſas en que tratan, y comercian los hombres, aſsi la Edad primera fue de mas bondad; pues en ella guardavan los hombres verdad, fee, juſticia, ſin auer Iuez, lo que deſpues no guardaron los hombres, aun con auer muchos Iuezes, y Tribunales.

La

EDADES DEL MVNDO.

La segunda Edad es de Plata, porque este metal es de menor valor que el oro; pero le tiene mayor, respecto de los otros metales, assi la segunda Edad fue menos buena, que la primera; por quanto en ella no fue todo el tiempo Verano apacible, como en la primera, sino que fue partido el tiempo en quatro estaciones, ò partes, que son, Invierno, Verano, Estio, y Otoño; en las quales sufrian destemplado el frio, y assimismo el calor destemplado. Tambien en esta Edad tuvieron necessidad de casas, lo que no fue necessario en la primera; ni tampoco la tierra frutificava por si misma tan cumplidamente en la segunda, como primero; y por lo qual se vieron los hombres obligados a sembrar, y coger, fue mejor que las siguientes esta Edad, porque no se vieron malas las costumbres, y en las siguientes ya se experimentaron malas, y aun peruersas las inclinaciones.

La tercera Edad fue de Cobre, y este metal es peor que el oro, y plata, y mejor que el hierro, porque en las dos primeras Edades fueron los hombres en su trato, y modo de viuir inocentes, lo qual no fueron en la tercera; pues en esta empezaron ya algunas guerras, las que en la quarta aun fueron mas sangrientas.

La quarta, y vltima Edad es de Hierro, porque assi como este metal es entre todos de menos valor, y es con el qual los hombres pueden mas mal hazer, vsando dèl en las guerras, y aun quitandose tambien con èl las vidas, assi la Edad quarta es peor que todas, porque en ella se vieron todos los males juntos.

CAPITVLO CXXXXVII.

Porquè los Romanos pusieron el tesoro de la Comunidad en el Templo de Saturno, y de los Tritones con las bocinas, y colas en el Templo de Saturno que significassen.

Macrob. li. Satur.

LOs Romanos, segun dize Macrobio, consagraron el Erario publico, que era la casa del dinero comun de la Ciudad a Saturno, y esto era haziendo que el tesoro de la Ciudad estuviesse depositado en su Templo. La causa de esto dize San Isidoro, que fue por auer sido Saturno el primero, que hizo moneda de metal, y la enseñó a figurar, poniendo en ella la figura ò nombre del dueño que la mandava hazer. Y porque los Romanos tenian en su tesoro moneda, ponianlo en el Templo de Saturno, como si a èl perteneciesse la guarda, por auer sido èl quien enseñó a fabricar moneda.

EDADES DEL MVNDO.

S. Isidor. libr. 16. Ethim.

Durò siempre entre los Romanos èl tener en mucha honra a Saturno, y en lo mas alto de su Templo ponian dos Tritones, que son dioses del Mar con las colas atadas, y con dos bocinas en las bocas. Esto hizieron los Romanos, dando a entender vna significacion grande, y que las Historias, y relaciones de los tiempos hasta la Edad de Saturno fueron obscuras, y no sabidas, y despues de Saturno claras, y famosas.

Esto bien se significava, por quanto los Tritones son dioses Marinos, figurados à manera de pezes con sus largas colas, y con sus bocinas en las manos, y los Poetas llaman trompetas de Neptuno, y assi las llama Ouidio, y dize que sonarõ en el diluvio de Deucalion, el qual sonido se oyò desde Oriente a Occidente, dando señal a todas las aguas, y dioses dellas sugetos a Neptuno para recogerse a sus lugares, y no estendiendose, como lo estauan sobre los campos. De estos Tritones habla Virgilio, introduciendo la muerte de Miseno trompeta de Hector, que venia entonces con Eneas, y vn Tritõ viendo que sonava tan bien la bocina, teniendo embidia dèl, y como que su oficio le vsurpasse, ò que le hiziesse mejor que èl, matòle entre las ondas del Mar. Habla tambien Tulio destos Tritones, diziendo, que aunque sean dioses, sus figuras son muy feas, y tales que los hombres no las quisieran tener.

Ouid. li. Meth.

Tulio. de nat. deo. li. 2.

Estos Tritones tienen las colas atada vna con otra, por dar a entender que las Historias de los tiempos passados son intrincadas, obscuras, y escondidas, assi como las que estan atadas. Las bocinas que tienen en las bocas significan los Historias de los tiempos despues de Saturno, y el que

fueron

SATVRNO. fueron famosas, célebres, y claras, y estendidas tambien por todo el Mundo, como lo afirman los Poetas en las vozes de los Tritones, que dizen ser oidas desde Oriente a Poniente. Esto verdad es, porque de los tiempos passados por las Historias Griegas, y Latinas, y por los Poetas poco conocimiento tenemos de los tiempos antecedentes, y despues de los que se siguieron grande fama se tiene, por auer Escritores que las pusiessen en estilo, y metodo inteligible, y aun los hechos despues fueron mas afamados, y de memoria mas dignos.

CAPITVLO CXXXXVIII.

De las honras que hizo Iano a Saturno despues de muerto, y que la tierra de Italia fue llamada Saturnia, y como perdiò este nombre.

MVchas cosas de vtilidad, y provecho diò Saturno à la gente Italiana como ya dexamos en lo antecedente referido; y sucedido el que se desapareciò Saturno (y segun la verdad fue, el que muriò) despues de muerto, no fue hallado, ni alguno le viò morir, con lo qual mas aparentemente le podian tener por Dios, presumiendo que al Cielo se auia buelto.

Dize Macrobio, que Iano viuia entonces, el qual pensò hazer todas quantas honras pudiesse à Saturno, y que quedassen para perpetua memoria. Fue la primera, el que toda aquella tierra, que auia sido gouernada de ambos, la nombrò Saturnia del nõbre de Saturno, queriendo Iano perder su mismo nõbre, porque se perpetuasse el de Saturno. Despues, queriendole honrar como dios, le mandò hazer sacrificios, los quales llamò, Saturnales, porque a Saturno se hazian; y estos mandò siempre guardar, ordenando muchas ceremonias en orden a esto, de las quales habla Macrobio.

Macrob. li. Satur.

Este nombre Saturnia permaneciò en la tierra de Italia en aquel estado que durò la Edad de Saturno, el qual, como dexamos dicho, era de mucha paz, sin guerra alguna, ni codicia. Despues reynando ya la codicia en los hombres, entraron a ocupar aquella tierra otras gentes, y mudaronla el nombre. IANO.

Y porque los males despues que empezaron, siempre fueron creciẽdo, y crecen, como las primeras gentes eran inocentes, y pacificas, los que vinieron despues con crueles guerras los vencieron; y aquellos mismos vencidos se enseñaron a vencer, como dixo Paulo Orosio; y dixolo tambien Virgilio por estas palabras. *En el tiempo del Rey Saturno*, dize, *eran los tiempos dorados, porque èl regia los Pueblos en tanta paz, que no podia ser mayor: esto durò hasta que poco a poco vino la descolorida, y peor Edad. Entrò el furor de la guerra, y la codicia ardiente de posseer, y adquirir: Entonces vinieron las gentes Ausonias, y las Sicanas a ocupar la tierra, y muchas vezes repitieron su venida. Assi esta tierra llamada primero Saturnia perdiò el nombre.* Donde dà à entender, que aun despues de la muerte de Saturno quedò aquella Edad primero de Oro, hasta que los Ausonios, y Sicanos vinieron a turbar la paz de aquella tierra Latina, ò Saturnia dicha.

Paul. Or. lib. 1.

Virg. lib. 8. Æneid.

Y aunque el Rey Latino viznieto de Saturno confessava delante de Lioneo Embaxador de Eneas, diziendo, que los Latinos tenian en su tiempo las costumbres de quando governaua Saturno dios viejo, y ser los hombres buenos, y justos de su sola voluntad, sin ley, ni apremio que los obligasse: pero es cierto, que ya entonces las gentes Sicanas, y Ausonias auian ocupado parte de aquella tierra. Puedese dezir, que el Rey Latino dixesse esto en alabança desta gente, aunque al presente no se conservasse en el estado de quando viuia Saturno. De otro modo podemos dezir, que aũ permaneciessen algunas de las costumbres de aquel tiempo de Saturno, mayormente reynando Latino, y en los suyos, como fuessen descendientes del linage de Saturno.

***



CAPI

SATVRNO.

CAPITVLO CXXXXIX.

Quien fue Iano compañero de Santurno, y como le pintauan, y que significauan con ello.

IAno fue aquel que viuia en Italia, en tiempo que Saturno vino huyendo a su tierra, y le recibio en ella. De este no hallamos linage alguno, ò principio; y la razon es, porque èl era de aquella gente, que habitava en aquella tierra, de los quales los Autores no saben dar el principio que tuvieron. Pero dizen que eran estos los antiguos Aruncos sin linage, como Solino lo afirma; y los Poetas dizen ser nacidos de los troncos, como ya lo dexamos notado con Virgilio. Assi los Autores Historiadores, y Poetas no supieron referir de Iano linage, ni principio, y por esso desde èl empezaron.

Solin. in Polis ca. de Italia. Virg. lib. 8. Æneï.

Segun la verdad, èl fue vn hombre el mas excelente entre los Aruncos, a quien ellos respetavan; pero no fue de tanto caudal, y talento, que supiesse ordenar aquella gente, instruyèdoles en vn buen modo de vivir, ni dandoles ordenes, y leyes; antes mostrò auerse criado en aquella grosseria, y rudeza de vida, en la qual todos los de aquella tierra nacian. Con todo era de buena, y sana voluntad, y algunas costumbres tenia mejores que los otros, y por lo qual le tenian respeto, y mostrò bien su bondad, quando recibiò a Saturno, y en su muerte despues, pues priuandose èl de aquella honra de nombrar a su tierra, quiso que del nombre de Saturno se llamasse Saturnia.

Este Iano hizo tener por dios a Saturno despues de muerto, y ordenandole sacrificios: y despues q̃ Iano muriò, hizieron lo mismo con èl; pues le tuvieron por dios, y le fabricaron sus templos. Lo qual entre los Romanos permaneciò despues, y se tuvo en vso, y costumbre; y las puertas del templo de Iano se tenian siempre abiertas en tiempo de las guerras: y quando cessavan de el todo, se cerrauan, segun lo afirman Paulo Orosio, y San Agustin.

Despues que a Iano le tuvieron por dios, le dieron vna figura monstruosa, pintandole de vna manera con dos caras, y de otra con quatro. Dizen, que le ponen dos caras, porque mira a dos partes, es a saber, al principio, y fin del año: y esto es, porque deste dios Iano pusieron el nombre al mes primero del año, llamandole Ianuario, que quiere dezir portero, por ser èl la puerta del año, y porque el tiempo anda en rueda, y alli donde empezo, acaba: y assi como el mes Ianuario (que llamamos Enero) es principio, es tambien fin, y cabo: y por esto dizen que mira a dos partes, y que tiene dos caras.

Quando le dan, ò pintan con quatro caras, dizen, que es por las quatro partes del año, pues comiença el año por Ianuario, y todas quatro las acaba Ianuario, que es el mes de Enero, tantas caras le dieron a Iano. Otros dizen, que quando Iano tiene dos caras, es porque mira à dos partes del Mundo, que son Oriente, y Occidente, y quando le dan quatro caras, lo hazen porque dizen mirar a quatro partes del Mundo, que son, Oriente, y Occidente, Septientrion, y Medio dia. Otros acomodan esto mismo à los quatro Elementos, y assi lo dixo San Isidoro. *A Iano dizen, que es puerta del Mundo, del Cielo, ò de los meses. Dos caras le dan a Iano por Oriente, y Occidente y quando le dan quatro caras llamanle Iano doblado, y entienden esto por las quatro partes del Mundo, ò por los quatro Elementos, ò por los quatro tiempos del año: pero figurandole tal, hazen le monstruo y no dios.*

S. Isid. li. 8. Ethi. cap. vltr.

Esto no lo fingieron los Antiguos por alguna cosa hallada en Iano, sino por el nombre, el qual tiene la significacion de puerta, ò principio, y assi lo pudieron aplicar a diuersas cosas en las quales se halla principio: y por esta causa le dieron caras diversas, por mirar a diuersas cosas.

***

IANO.

CAPITVLO CL.

De la guerra de los Gigantes contra Iupiter, y que coſa ſean Gigantes, y Titanos y hablaſe de ſu nacimiento.

HAſta aqui diximos las coſas que convenian à Saturno, en quanto tocaua, y pertenecia à ſu hiſtoria de Iupiter, y aora hablarèmos lo que reſta de Iupiter, que es de la guerra de los Titanos.

Deſpues que Saturno fue echado de Grecia, ò èl ſe fue huyendo a Italia, ſe cuentan dos batallas, y peleas de Iupiter con los Gigantes; y eſtos puſieron vnos montes ſobre otros, para llegar al Cielo, y de alli echar à Iupiter. Antes deſto, y eſtando en Grecia Saturno, auia peleado Iupiter con los Titanos, eſto es, con Titano ſu tio, como hermano de Saturno ſu padre de Iupiter, y con los hijos de Titano, à los quales venciò, y ſacò de las priſiones à ſu padre Saturno, à ſu madre, y patientes, à los quales tenia preſos Titano, como arriba lo dexamos ya dicho.

Las dos guerras que fueron deſto, nos reſtan por declarar, y eſtas dos guerras algunos las aplican à lo Moral, y otros ſegun Hiſtoria lo entienden. Lo primero que ſe ha de ſaber, es, à quien llamaron los Poetas Gigantes, que ſegun la ſignificacion del vocablo, entenderſe puede por hijos engendrados de la tierra, porque Gigante es nombre Griego, que quiere dezir, engendrado de la tierra.

Los Poetas aſsi como Ovidio dizen, que nacieron de la Tierra en eſta forma. Deſearon el Cielo los Titanos, para echar de alli a Iupiter, y para eſto puſieron vnos montes ſobre otros; Iupiter con rayos derribò los montes ſobre los Titanos, donde murieron todos; y la ſangre caliente dellos derramada por las entrañas de la tierra fue animada, y deſta manera la tierra los concibiò, y pariò. Por lo qual dize Ovidio, que eſtos fueron brauos, y animoſos como ſus padres, y de grandes fuerças, aſsi como nacidos de la Tierra.

En eſto parece dezir Ovidio, que los Gigantes nacieron de ſangre de los Gigantes, porque dize, que los Gigantes deſearon tener el Cielo; y para eſto puſieron montes ſobre montes: y en tal caſo no era neceſſario dezir el que fueſſen de la tierra engendrados, como ya fueſſen Gigantes, y como tales, y con ſus fuerças grandes; auian mudado, y pueſto vnos ſobre otros los montes. Y aun por eſta razon le contradizen a Ovidio, Paulo Peruſino, y Teodoncio, los quales afirman ſer nacidos los Gigantes de ſangre de los Titanos.

Dirèmos, pues, que Ovidio toma eſte nombre Gigante de dos maneras. La vna es, llamar Gigantes à los hombres de mayores cuerpos que los otros exceſsivamente, como noſotros comunmente los llamamos. De otra manera ſe llaman propriamente Gigantes los nacidos de la tierra. De la primera manera, los hijos de Titano eran Gigantes, porque eran grandes de cuerpo, valientes, y de mucha fuerça: y ſegun la ſegunda acepcion, no eran Gigantes; y aſsi en el primer ſentido hablò Ovidio.

La cauſa porque dixeron ſer los Gigantes nacidos de la Tierra, es, porque noſotros llamamos Gigantes à los hombres de deſmeſurada grandeza en la eſtatura del cuerpo, y a eſtos dizen los que poco entienden, que nacieron de la Tierra, porque no perciben, como aquella grandeza tanta de cuerpo pueda animarſe, y criarſe en el alvergue, y eſpacio corto del vientre de vna muger, ſino que ha de ſer engendrado en otra coſa mucho mayor, y como no ay vientre mas eſpacioſo, ni mayor que el de la Tierra, que es la madre de todas las coſas; por eſto dixeron, que los tales hombres Gigantes eran hijos de la Tierra, y no de muger alguna.

Sobre eſta opinion erronea, y vulgar, para darle algun color los Poetas, fingiéron el modo como pudieſſe engendrar la Tierra, y dixeron, que los Titanos ſus padres movieron guerra à los dioſes, en la qual vencidos, y derramada ſu ſangre en la forma ya dicha, la tierra concibiò en ſi, y engendrò aquellos grandes cuerpos.

***

CAP.

IVPITER

CAPITVLO CLI.

De los errores que tienen los Vulgares acerca del concebirse los Gigantes, como que no puedan ser engendrados en los vientres de las mugeres, sino en la Tierra.

EL Fundamento, ò motiuo de los que dixeron ser los Gigantes concebidos en la Tierra, es falso, porque se mueuen al ver los Gigantes tan grandes en cuerpo, que no se podrian formar en el viẽtre de vna muger, ni que fuesse bastante humor seminal de hombre para engendrar tales cuerpos. Assi lo dàn à entender algunos Doctores Ebreos, como Rabi Salomon, hablando de Goliat Filisteo Gigante, de quien dixo ser hijo de cien hombres, y juntamente de vn perro; y puso cien hombres, porque entendiò, que el semen de vn varon no podia bastar para engendrar vn hombre tan corpulento, y de tal tamaño.

1. Reg. 17.

Tambien los Poetas, siguiendo la vulgar opinion, afirmaron vna cosa semejante de Hercules, el qual dixeron ser hijo de Iupiter, y Almena; y que Iupiter en figura de Anfitrion vino à Almena de noche, y que se juntò con ella; y porque no creian, que juntas de vna noche, eran bastantes, para engendrar hombre tan grande como era Hercules, dixeron, que se doblò la noche, deteniendose el Sol debaxo de la tierra el espacio de dos noches; para q̃ en tiẽpo tanto pudiesse Iupiter multiplicar las juntas, y engẽdrar à Hercules. Assi lo dize Seneca.

Sen. trage. 1. ca. 8.

Pero todo esto es falso, y procede de ignorãcia grande de la misma naturaleza; porque los cuerpos grandes no se engendran tales, quando estàn en el vientre de la madre: pues deste modo no naceria hombre de muger; porque no ay cuerpo alguno de hombre, que despues de crecido cupiesse en el vientre de su madre. Y si algun impedimento huviesse, para no poderse formar de mugeres, ò seria por la generacion, respecto de la grandeza que entonces tenia, ò por el tiempo del nacer, que no pueda salir, por el cuerpo que tiene entonces. Lo primero no obsta; porque los cuerpos de los hombres, quando en su primer principio son acabados de formar en el vientre de la muger, põco mayores son que vnas moscas g.ãdes, segun los Filosofos affirman, y lo tiene mostrado la experiencia, y el cuerpo del mayor Gigante del Mundo, quando se acaba de formar, no es tan grande como vna pequeña nuez; luego por la grandeza, y tamaño no se puede negar, que lo pueda tener en su vientre qualquiera muger.

GIGANTES.

Tomandolo en la segunda manera, tampoco puede estoruar la grandeza del cuerpo al tiempo del salir del vientre de la madre; porque en el tiempo que alli estàn los niños, poco mayores son vnos que otros, assi los que han de ser grandes, como los que se han de quedar pequeños; como su corpulencia, y grandeza de su estatura les venga despues, quando con el tiempo vàn creciendo, lo qual se và haziendo de los mantenimientos, y no de la sustancia de la madre; luego para nacer vn Gigante no era necessario dezir, que de la Tierra naciesse; porque de qualquiera muger, aunque sea muy peqneña podia nacer vn Gigante por razon de la grandeza, si por otra cosa no se impidiesse.

CAPITVLO CLII.

Repruebanse los mismos errores, y tambien lo que dizen del concebimiento de Hercules, y del de Goliat el Filisteo.

MOtiuo fue muy flaco, y vano el de aquellos que pensaron ser hijo Goliat de cien hombres, y vn perro, porque creyeron, que el humor seminal de vn hombre, no podia ser bastante para engendrar tal Gigante. Lo primero, porque si de diuersos hombres era la materia, seria en diuersas vezes engendrado, y esto es imposible, porque del humor derivado vna vez sola se ha de hazer la generacion. Lo segũdo seria esto, por si la cantidad mucha del tal humor aprouechasse para la grãdeza del cuerpo; pero esto es falso, porq̃ segun affirma Aristoteles, y lo prueba; del semen del varon no se forma parte alguna

IVPITER

del cuerpo de la criatura, ſino q̃ todo ſe forma de la ſangre de la madre; y y el ſemen viril no aprouecha, como *Ariſt. li. 2. de ani.* parte material del cuerpo, ſino como forma actiua, eſto es, para formar, y mouer la ſangre de la muger, que es la materia: aſsi como el fuego, que cuece las coſas, y no las dà cantidad.

Lo tercero, porque eſto aun podia entenderſe ſer neceſſario, ſi los cuerpos de los Gigantes al tiempo del nacer fueſſen mayores exceſsiuamente que los demàs hombres, pero no lo ſon: y aunque fueſſen mayores, no ſe requeria mayor cantidad de materia del hombre, ni de la muger para formarſe el cuerpo, porque quando ſe forman los cuerpos, no llegan al tamaño, y grandeza de vna auellana, aunque ſean cuerpos de grandes Gigantes, ſino que en el vientre ſe crian deſpues con el mantenimiento, y no ha meneſter para eſto, ni de hombre, ni de muger materia generatiua.

En lo que añadieron q̃ Goliat auia ſido hijo de cien hombres, y vn perro, aun fue mayor la inſipiencia, y delirio, porque no puede ninguno ſer hijo de animales de dos eſpecies, y aſsi, ò ſeria hijo de ſolo hombre, ò ſolamente de perro, y no juntamente de vno, y otro.

Lo que los Poetas dixeron de la generacion de Hercules, procede de vn error vulgar, y grande, lo primero ſegun lo que arriba dexamos tocado, porque no aprouechaua mas, eſtar Iupiter con Almena mil noches, que vna, pues no ſe auia de engendrar Hercules en muchas noches, ni por ſer las juntas muchas, ſino de vn ſolo acto, por quanto el ſemen viril, ſi luego como cae en el vaſo femenino, no ſe juntan, y mezclan ambos el del hombre, y el de la muger en aquel modo que ſe requiere para la concepcion, pierdeſe luego la virtud de los eſpiritus, y eſpumoſidades, y el calor tambien ſe pierde, que es la virtud formativa, y quedaſe de modo q̃ no es de prouecho, y aſsi lo que deſpues ſobreviniеſſe, no aprouecharia algo con lo precedente.

Tambien lo ſegundo, porque quando los humores ſeminales de varon, y hembra ſe juntan, y mezclan en modo proporcionado para la concepcion, eſta en vn momento ſe haze, y luego al punto ſe cierra el vaſo de la muger llamado, madre; y aunque algun hombre carnalmẽte ſe junte cõ la tal muger q̃ ha concebido, no aprouecha coſa alguna, por quãto no ſe recibe aquel humor dentro del vaſo, por eſtar ya cerrado, antes ſe pierde por no poderſe juntar con lo primero. Y aunque alguna muger pàra ſeis, ò ſiete hijos, no los concibiò de diuerſas vezes, ſino de vna ſola junta carnal, porque ſi de diuerſas juntas fueſſen, ò pudieſſen ſer, podria parir vn hijo vn dia, y de allì a quatro, o ſeis otro; lo qual no ſe haze aſsi, ſino que todos los pàre juntos, vno deſpues de otro; y marauilla ſeria ſi vna muger deſpues de parir vn hijo, de allì à dos dias (y aunque fueſſe vn ſolo dia en medio) parieſſe otro.

GIGANTES.

Por eſtas razones entre las marauillas del Mundo cuenta Solino de Almena, madre de Hercules, que le pariò à Hercules, y à Ifides ſu hermano, y q̃ no los pariò juntos, ſino que mediò algun tiempo del vn parto al otro, ſegun la cantidad, y tambien ſegun la diferencia del tiempo de las juntas carnales de diuerſos hombres, que con ella ſe auian juntado. Y pone el exẽplo en vna eſclaua, que pariò dos hijos, vno algunos dias deſpues del otro, porque de hombres diuerſos auia concebido, y tambiẽ en diuerſos tiẽpos; y no halla Solino mas exemplos, que los dos referidos; y aſsi parece, q̃ eſto pocas vezes ſucede; y quando ha ſucedido, ſe refiere por marauilla. Por lo dicho ſe ſaca no ſer poſsible, que de diuerſas vezes, y copulas ſe engendre alguna criatura, ſino de vna ſola. Infiereſe tambien, que no aprouechaua lo que tenian diſcurrido de que fue doblada la noche que tuvolupiter con Almena, para engendrar à Hercules; y aſsi no es verdad, ni tiene color, que los hombres de muy grandes cuerpos ſean engendrados de la Tierra, q̃ eſte es vn error introducido de los ignorantes.

Solin. in Poliſ. ca. de mira.

CAPITVLO CLIII.

Aplicacion de la fabula de Ouidio, explicando, como los Gigantes fueſſen nacidos de la Tierra.

AViendo de poner à los Gigantes engendrados de la Tierra, el modo aſsignado era el mas conue-

nien-

niente, porque era mas creible que otro alguno, y porque segun èl se daua la razon de ser los Gigantes en lo corpulento tan crecidos. Estos Gigantes, segun los Poetas afirman, fueron menospreciadores de los dioses; ellos muy corpulentos, y valientes; y deseosos mucho de verter sangre. Assi lo dize Ouidio. *Aquel genero de hombres, que naciò de la Tierra, y sangre vertida, menospreciò los dioses: y aunque eran ellos valientes, y esforçados, mostraronse de crueles muertes deseosos.* De lo qual se podia bien presumir, ser ellos nacidos de la sangre vertida; y todas estas calidades, y condiciones se sacarian deste modo de nacimiento; y no conuendrian à los Gigantes, poniendole de otro distinto.

Ouid. lib. 1 Meth.

Es lo primero creible, porque no dixo ser estos Gigantes nacidos de la Tierra sola, sino de la Tierra, y de sangre humana, potque assi juntos, el semen viril con la sangre de la muger, naturalmente se engendran los hombres; y assi de sola sangre de hombres era fuera de razon, que otros hombres se pudiessen engendrar, y tampoco podia tener fundamento, que de sola la Tierra se huviessen engendrado.

Lo segundo se dà la causa de la grandeza de los Gigantes. La primera fuè; porque fueron concebidos dentro del vientre de la Tierra, en el qual puede caber qualquier cuerpo, por muy grande que sea. La otra por la multitud de la materia, pues fue en la Tierra derramada toda la sangre de los Titanos, la qual era mucha, y della se podian grandes cuerpos formar.

Lo tercero se dà la causa de las cõdiciones, ò costumbres de los Gigantes. La causa fue, q̃ ellos eran menospreciadores de los dioses, y esto les venia de su propria casta, y linage; pues ellos auian nacido de sangre de los Titanos, los quales menospreciauan à los dioses, y eran sus enemigos, y como tales peleauan con ellos: luego era creible, que los que naciessen de su sangre, heredassen la misma cõdicion, y costumbres. Otra condicion tenian, que era, ser deseosos de muertes, y derramar con crueldad sangre humana; y esto parecia venirles de auer sido engendrados de la sangre vertida en la tierra. Y aun porq̃ mas creible pareciesse el modo, dixo Ouidio, que cayeron los montes sobre los Titanos, y cogiendolos debaxo, fue su sangre derramada dentro de las entrañas de la tierra, para que siendo concebidos de aquella materia, su crueldad pareciesse heredada. Y assi muy bien parece, que escriuiò el Poeta la generacion de los Gigantes, poniendo ser engendrados de la Tierra, y de la sangre de los Titanos vertida.

CAPITVLO CLIV.

Refierense las guerras de los Gigantes, y Titanos contra Iupiter, y contra los dioses, y quantas fueron, y que diferencia ay entre ellas.

PVesto ya el modo de concebirse de los Gigantes, segun los Poetas, resta aora dezir las guerras que tuvieron: y hemos de suponer, que antes destas guerras que pone Ouidio, fue otra guerra que tuvo Iupiter con los Titanos; y aunque entienden algunos, que esta guerra fue vna de las dos que pone aqui Ouidio; pero no puede ser por las razones siguientes.

Ouid. lib. 1. & 5. Metham.

No pudo ser la primera destas, porque en ella se refiere, que quisieron tomar el Cielo à Iupiter; y assi ellos emprendieron la guerra, y Iupiter se defendia; y en la guerra de Iupiter con los Titanos, no empezaron ellos, sino Iupiter, por librar à su padre Saturno, y sus parientes de las prisiones, luego no fue aquella. No pudo ser tampoco la segunda, lo vno, porque en aquella guerra los Gigantes la empezaron; y acometieron à los dioses, y estos se defendian; pero en la de Iupiter contra los Titanos, Iupiter fue el q̃ acometiò. Lo otro, por quanto en aquella guerra Ouidio cuenta, que los dioses fueron vencidos, y se fueron huyendo à Egypto, y aun en diuersas figuras se mudaron; pero en la guerra de Iupiter, y los Titanos, Iupiter fue el que venciò, y librò à su padre Saturno, à su madre, y otros parientes, que esta-

IVPITER. van preſos por los Titanos, como lo afirma la Sacra Hiſtoria, y Lactancio, luego la guerra de Iupiter, y los Titanos fue otra, y antes deſtas dos.

Lact. lib. 1. de inſ. diu.

Aora reſta la duda, ſi eſtas dos guerras fueron de los Gigantes contra Iupiter, ò ſi alguna dellas fue de los Titanos. Avrèmos de dezir, que dos gueras tuvieron los Titanos contra Iupiter. Vna en que Iupiter moviò contra ellos, y otra en que los Titanos acometieron à Iupiter; y parece eſto con razon ſeguirſe. Iupiter les auia tomado el Reyno, que parecia pertenecerlos à ellos, porque ſegun ya arriba queda referido, el Reyno pertenecia à Titano hijo de Celio, y no à Saturno, que era hermano menor de Titano; pero eſte, por complacer à la madre, y hermana, conſintiò en que reynaſſe Saturno, con la condicion de que auia de matar todos los hijos varones que le nacieſſen, como dexamos ya dicho; para que no dexando hijo varon Saturno, à los hijos de Titano fueſſe à pàrar el Reyno.

Eſta condicion, y pacto no ſe guardò, pues Iupiter, y otros hijos de Saturno viuian, por cuya cauſa los Titanos tomaron las armas, y con ellas el Reyno à Saturno, prendiendole, y à ſu muger: y otros parientes. Iupiter tambien tomò las armas, hizo gente, peleò, y venciò la primera vez à los Titanos, librò à Saturno ſu padre, y reſtituyòle en el Reyno. Deſpues por la mala correſpondencia; y poco amor que moſtrò Saturno con Iupiter ſu hijo, intentando matarle, tomò Iupiter las armas, moviò guerra à Saturno, y echãdole de Grecia, ſe apoderò del Reyno de Saturno ſu padre.

Ya en eſte tiempo, viendo fruſtrada ſu intencion los Titanos, auiendo conſentido en que reynaſſe Saturno, con que no le ſucedieſſe algun hijo en el Reyno, viendo deſpues de lo dicho, que Iupiter auia ſucedido en el Reyno, y, que nunca bolueria eſte à los Titanos, ſi no lo eſtoruaſſen luego: movieron por eſta cauſa guerra contra Iupiter, y es la que refiere Ouidio en el primer libro de ſus Metamorfoſeos, en que dize, como los Gigantes codiciaron el Cielo, llamandolos Gigantes en el ſentido ya declarado. Pero porque la relacion de Ouidio contiene alguna coſa fabuloſa; aſsi como el poner vnos montes ſobre otros, y derribar à los dioſes del Cielo, los Autores lo declaran de diuerſas maneras. GIGANTES,

CAPITVLO CLV.

Declaraſe en ſentido moral, ſegun Macrobio la guerra de los Gigantes contra Iupiter.

DE ſtos Gigantes, dize Macrobio, que no fueron hombres de grandes cuerpos, como noſotros ſolemos llamar Gigantes a los tales, ſino que ſe llamaron Gigantes vnos hombres muy necios, q̃ negauan auer dioſes: y que por eſto dixeron, que eſtos quiſieron echar à los dioſes del Cielo, porque ſi dioſes no auia, ni en el Cielo eſtarian, ni en la Tierra; pero dixeron, que del Cielo los querian echar; porque los Gentiles dieron à los dioſes el Cielo por lugar, y aſsiento propio, y no la tierra, y ſi de algun lugar los auian de echar, del Cielo auia de ſer. *Macrob. li. Satur.*

Tambien por quanto el Cielo ſignifica la excelencia, y altura de eſtado de aquellos que le poſſeẽ; y ſi dioſes huvieſſe, ſegun los ponian los Gentiles, auian de ſer de muy excelente naturaleza, y en el Cielo auian de eſtar como en patria propia. De aqui es, que aquellos q̃ negaſſen ſer dioſes, negarian del miſmo modo aquel grado de nobleza que les dauã aquellos que los tenian por tales; y por lo qual pareceria, que los echauan del Cielo, por quanto no concedian, que tuvieſſen tal grado de nobleza, como ſe le dauã los otros, y eſte grado era ſignificado por eſtar en el Cielo.

Deſtos Gigantes dizen, que tenian pies de ſerpientes; y eſto parece pertenecer al ſentido moral, y no à hiſtoria, como no ſea coſa creible tener cuerpos de hombres, y los pies, y colas de ſerpientes. Eſto afirmò Macrobio ſer dicho, para ſignificar la maldad, y coſtumbre de los tales, que tienen pies de ſerpiente, porque eſte animal no anda derecho, ſino tendido ſobre la tierra; y aſsi eſtos todos eran

IVPITER eran terrenos, sin pensar, ni codiciar cosas del Cielo.

Los hombres, pues, que niegan auer Dios, ò prouidencia en el Mundo, necessario es, que sean muy malos, y todos sus actos, y pensamientos carnales, y terrestres. Los que saben que ay Dios, y que tiene cuidado de las obras de los hombres, dando el premio por las virtudes, y la pena por los pecados; ò por el amor al al premio, ò por el temor de la pena, estudian, y procuran obrar bien: y estos tales tienen los pies derechos, porque sus deseos, y mouimientos vàn al Cielo enderezados. Los que dizen no auer Dios, niegan necessariamente la prouidencia, como esta no pueda proceder, ni dimanar, sino de Dios; y si algunos ay, que aun puestos los dioses, nieguen la prouidencia, como lo haze Boecio, estando turbado; pero los que no ponen Dios, ò dioses, no es possible, que pongan prouidencia, como se halle otro alguno, que tenerla pueda. Esto concedido, necessario es, que los hombres sean muy malos, porque no tienen cosa, que à obrar bien les incite, y mueua, como es el galardon de las obras buenas, y virtudes; ni tampoco tienen cosa, que les aparte de obrar mal; puesto que no creen auer prouidencia que intime, y execute la pena por los malos hechos: luego no les queda otro motiuo, sino seguir sus deseos, y apetitos vanos.

Boet. lib. de conso. metr. 5.

Dizen estos ser engendrados de la sangre de los Titanos, y de la Tierra, lo qual es conuenientemente dicho, porque los Titanos, segun los Autores, fuerõ hombres de malas inclinaciones, y costumbres; y es cosa creible de vn malo nacer otro malo, ò peor, porque aunque la malicia del padre no la herede el hijo en su nacimiento, conseguirála en su criança; y assi estos que eran malos, de otros malos debian ser engendrados. En quanto se dize, que la Tierra los engendrò, fue conueniente modo, porque los tales hombres todo es desear cosas terrestres, no teniendo pensamiento alguno en lo diuino, como ellos no creian auer dioses, ni prouidencia alguna. Este es el sentido que dà Macrobio.

GIGANTES.

CAPITVLO CLVI.

Declarase la guerra de los Gigantes y Titanos contra Iupiter en el sentido literal.

OTros entendieron esta narracio Poetica, mas por modo de historia; y assi dize Marco Varron auer sido fingida esta fabula por las cosas que en el Diluvio acaecieron, en el qual dize, que algunos con todas sus haziendas subieron à los montes, y otros que en el valle estauan, acabado el Diluvio, les empezaron à hazer guerra, y ellos defendiendose baxauan contra los que en lo baxo del valle estauan, à los quales facilmente les derribauan; y segun esto aplica la fabula en esta forma. A los que estauan en los montes, los llama dioses, porque estauan mas altos; y por esso se dize, que estauan en el Cielo, respecto de los otros que estauan en los valles. Dizen, que estos ponian montes sobre montes para subir, porque hazian lo que podian, saltando de breña en breña para trepar à los montes; y porque al fin à ellos subieron, se dize, que tenian pies de serpientes.

Dirèmos, que esto se debe, ò puede muy bien aplicar à la batalla de los Titanos contra Iupiter, y contra los que de su parte estauan. Dizese, que los Gigantes codiciaron el Cielo, porque codiciaron tener el poder, y mando, el qual tenia Iupiter; y ellos querian boluerselo à si, porque à ellos les pertenecia, y tocaua, segun la condicion, y pacto que auia precedido entre Titano, y Saturno. Al estado Real llaman Cielo, porque es el mas alto estado que entre los hombres entonces se hallaua, como el Cielo sea el mas noble, y alto lugar de todos.

A lo que dizen, que pusieron montes, pusose por hazer creible la narracion; pues si en ella se afirma auer querido los Gigantes echar à los dioses del Cielo, y no podian ellos subir a lugar tan alto, estando en la tierra, dixeron, que pusieron vnos montes sobre otros, para llegar al Cielo. De otro modo se dize esto pa-

IVPITER. ra ſignificar la condicion de los que combatian, los quales quando quieren opugnar a los que eſtan dentro de alguna fortaleza, valenſe, y vſan de muchos artificios de guerra, para deſde lo alto cõbatirlos, y eſto ſe puede dezir, poner montes ſobre montes.

De otra manera puede ſignificar eſto vna coſa natural de los montes de Teſalia, porque no ſolo dizen, que puſieron los Gigantes montes ſobre montes, ſino que los expreſſan quales fueron por ſus nombres, es a ſaber, Pelion, Oſſa, y Olympo. Eſto ſe dize, porque eſtos tres montes eſtàn en Teſalia, y parte de Macedonia, y eſtàn cercanos entre ſi, y con tal diſpoſicion, que Oſſa es monte mas alto que Pelion, y el Olimpo mas que Oſſa: y aſsi parece a los que los miran de lexos, que vn monte eſtà ſobre otro, por cauſa de que las partes de vno parecen mas leuantadas que las del otro. Para ſignificar eſto, y porque vn monte no naceria ſobre otro, tuvo lugar la fabula, que quando los Gigantes tuvieron guerra con los dioſes, dixe ſſen auer ſucedido, el que los Gigantes puſieſſen vn monte ſobre otro monte. Y aun eſto ſe dixo, porque el monte Olimpo es tan alto, que parece llegar al Cielo, y porque a las nubes llegava, los vulgares creyeron que al Cielo llegaria. Por eſſo no dixeron, que ſobre el Olimpo puſieron los Gigantes otro monte, porque no pareceria llegar èl al Cielo.

En quanto ſe dize, que Iupiter con rayos derribò, ò hizo pedazos partes de los montes, los quales cayeron ſobre los Gigantes, tocaſe vna coſa creyble, porque los Gentiles todos afirman el que los rayos de ſolo Iupiter ſon embiados, y èl vſa dellos como de ſus armas: y aſsi viendoſe en tal trabajo, como lo era la guerra de los Gigantes, embiaria contra ellos rayos, con que pudieſſe defenderſe. Que los montes cayeſſen, ò algunas partes ſuyas quebraſſen los rayos, coſa es creyble, pues vemos que los rayos hienden, y quiebran grandes edificios. Y dixoſe tambien para introducir el modo de engendrarſe los Gigantes, los quales dizen ſer nacidos de la ſangre de los Titanos ſobre los quales cayeron las partes de aquellos montes.

La verdad deſta guerra fue, que los Titanos pelearon contra Iupiter en Teſalia, y Macedonia en el campo de Flegra, donde fue muy grande la batalla, y combate; y los Titanos fueron vencidos, muriendo muchos. Aſsi lo dize Solino, y dize, que la fama antigua es, que los Gigantes pelearon alli contra los dioſes para quitarles el Cielo. Deſto dà dos ſeñales. La vna es, el que alli ſe vèn vnas piedras muy grandes, con las quales dizen, que los Gigantes combatian a los dioſes. La otra es, que quando vienen grandes auenidas de agua, ſe abren, ò rompen algunas partes grandes de la tierra, y ſalen de modo, que ſe vèn vnos grãdes hueſſos à manera de los humanos, ſalvo que ſon muy mayores, que los vſuales, y comunes de los hombres; y aſsi parece, que alli fueron aquellos Gigantes ſepultados, y que por los tiempos, y auenidas dichas parecen, y ſe vèn aquellos ſus hueſſos.

GIGANTES.

Solin. in Poliſt. ca. de Mac.

Por las palabras de Solino conſta, y que fue Hiſtoriador famoſo, que la guerra de los Gigantes, quando puſieron montes ſobre montes, ſe entiende de la guerra de los Titanos contra Iupiter en los campos de Flegra: y eſta es la primera de las dos guerras. A eſtos Gigantes dieron pies de dragones, porque Iupiter, y los ſuyos eſtavan en los montes altos, contra los quales los Titanos ſubian, como ſi tuvieſſen pies de dragones, porque los dragones, ò ſerpientes andan raſtrando: aſsi eſtos por lo agrio, y aſpero de las cueſtas, y montes no podian ſubir en pie, y derechos, y ſubian raſtrando, como lo hazen las ſerpientes. Los rayos que Iupiter echava, eran piedras muy grandes, las quales viniendo rodando deſde lo alto de los montes, quebrantavan, y matauan a los que ſubian, y porque eſtas piedras venian de lo alto, y con grande impetu, y fuerça, las llamaron rayos.

CAP.

IVPITER.

CAPITVLO CLVII.

De la guerra de los Gigantes contra Iupiter, quando los dioſes mudaron las figuras, y que diferencia tuvo eſta guerra de la paſſada.

Ouid. lib. 5. Met.

LA ſegunda guerra de los Gigantes fue aquella, que refiere Ouidio en el libro quinto de ſus Metamorfoſeos; y eſta propiamente ſe llama de los Gigantes, porque la paſſada fue de los Titanos. No ſe cuenta eſta guerra de vna manera, porque Ovidio dize, que la tierra pariò à Tifoco Gigante, el qual movio guerra contra los dioſes, y eſtos todos huyeron a Egipto con grande temor, y miedo. Tifoco los fue ſiguiendo haſta aquel Reyno; y ellos, no pudiendo lleuar adelante mas la fuga, mudaron las figuras, penſando ocultarſe, y defenderſe deſte modo. Iupiter ſe transformò en Carnero, Febo en Cuervo; en Caſtron Baco, en Cierva Diana; en vna Vaca blanca Iuno. Venus en vn Peſcado, y en vna Cigueña Mercurio.

Teodoncio refiere por otro camino eſta fabula. Dize, que los Gigantes, imitando la condicion de ſus padres los Titanos, mouieron guerra contra los dioſes, pero que no ſe atrevieron à empezarla, haſta que la tierra madre de los Gigantes eſcondiò en vna de ſus cuevas à Egla muger del dios Pan, que era la mas hermoſa de todas las mugeres de aquel tiempo. Eſto hecho, empeçaron la guerra contra los dioſes, y eſtos huyeron a Egypto, donde ſe mudaron en diuerſas figuras. Iupiter en Aguila, Pan en Rio, lo mas dèl, y otra parte en Peſcado, y la parte ſuya que quedò fuera del agua, ſe mudò en Caſtron, y por la qual figura dizen, que Iupiter puſo en el Cielo el ſigno que llaman de Capricornio.

Iupiter por vna reſpueſta que tuvo de los dioſes, en que le dixeron, que ſi queria vencer, cubrieſſe ſu eſcudo con el pellejo de Egla muger del dios Pan, y la cabeça con Gorgona. Deſta guerra, que es propriamente de los Gigantes, dirèmos que no fue verdaderamente la tal guerra, ſino que todo pertenece al ſentido, y expoſicion alegorica. GIGANTES.

Eſto ſe prueba, por quanto las guerras de Iupiter contra los Titanos fueron dos, ſegun cuenta la ſacra Hiſtoria, y Lactancio tambien. La primera fue, quando peleò con ellos para librar à ſu padre Saturno de las priſiones, y le libro. La ſegunda fue, quando los miſmos Titanos pelearon con Iupiter, por tomarle el Reyno; y eſta fue deſpues que Iupiter auia echado a ſu padre de Grecia, y todo lo reſtante de la vida de Iupiter la tuvo en paz, ſin guerra alguna. Dizelo eſto expreſſamente Lactancio.

Lactanc. lib. 1. de diu. inſt.

CAPITVLO CLVIII.

Empiezaſe a declarar la fabula de la guerra de los Gigantes contra los dioſes.

DIxo Teodoncio, que los Gigantes quiſieron mouer guerra contra los dioſes; pero que no ſe atrevian. Eſto ſignifica la prudencia que ſe debe tener en los negocios importantes, y reſoluciones arduas, en las quales no ſe debe proceder, ſino teniendo las coſas mas neceſſarias, y como vna dellas, y la mas neceſſaria era el eſconder a Egla en la tierra, y entonces no eſtaua hecho, ſe detenian en dar à la guerra principio.

Dize mas que no ſe atreuieron, haſta que Egla muger de dios Pan, fue eſcondida por la madre de los Gigantes la tierra. La cauſa deſto, ſegun la fabula, ſe podia dezir, que fue por auer tenido Iupiter reuelacion, de que èl no podia vencer a los Gigantes, ſino era cubriendo ſu eſcudo con el pellejo de Egla muger de Pan. y porque los Gigantes por ſemejante reuelacion podia ſaber eſto miſmo, pidieron a ſu madre la tierra, eſcondieſſe à la dicha Egla. Hecha eſta diligencia, y ſabiendo que Iupiter no la podia ver à Egla, le mouieron guerra los Gigantes declaradamente, eſtando ſeguros que no ſerian de Iupiter vencidos.

Dizeſe, que la tierra eſcondiò a à Egla, y ella no podia eſtar mas oculta, y eſcondida, que en ſus muchos ſenos, y cuevas hondas. Tambien por

ſer

IVPITER

ſer creible, que la tierra quiſiera hazer eſto, pues la ponen por madre de los Gigantes, y a ſus hijos les importava tanto.

CAPITVLO CLIX.

Que ſignifica el que à Egla muger del dios Pan la pongan eſcondida en la tierra.

LA verdad es, que Egla ſignifica la riqueza, ò mantenimiento de los hombres, la qual es muger del dios llamado Pan, porque eſte dios ſignifica el Mundo, y eſte ama la riqueza, como el marido à la muger propria. Por eſta cauſa dezian ſer Egla la mas hermoſa de todas las mugeres, porque â las riquezas aman, y quieren los hombres mundanos, y las tienen por mejores, y les parecen mas bien, que todas las otras coſas.

Egla ſe llama, porque en Griego ſignifica, cabra, y entre los Antiguos todas las riquezas de los hombres eran los ganados que tenian; entre los quales eran las cabras. Por eſta razon, como ya dexamos apuntado en otra parte, la riqueza ſe llama *Pecunia*, y eſte nombre quiere dezir, coſa de ganados, porque otras riquezas no tenian los Antiguos, ſegun lo dize San Iſidoro. Y aun por eſta miſma razon fue llamada Egla muger de Pan, porque el dios Pan era dios de los paſtores, como lo eſcrive Virgilio, y los paſtores aman los ganados, pues toda ſu diligencia, y cuydado en ellos le ponen.

S. Iſid. li. 16. Ethi.

Virg. li. Bucolic. Egl. Vit.

Egla eſtà eſcondida en la tierra, quando el hombre no tiene riquezas algunas, ni las halla; antes parece que la tierra dentro de ſi las tiene eſcondidas, porque todas las riquezas aſsi naturales, como artificiales de la tierra las tienen los hombres, y quando no las dà, parece que las tiene eſcondidas. Eſtar eſcondida Egla, y que Iupiter no la hallaſſe, no era otra coſa, ſino que Iupiter eſtuvieſſe pobre, ò no tuvieſſe baſtantes riquezas para hazer guerra, ò ſuſtentarla. En eſte eſtado facilmente los Gigantes le podian inquietar, y mover guerra, pues no teniendo riquezas, mal podrìa levantar gente, ni ſuſtentar la guerra para defenderſe. Eſta es vna condicion muy neceſſaria en la guerra, ò bien para defenderſe, ò para moverla contra el enemigo, que es elegir tiempo en que ſu enemigo eſtè de dinero neceſſitado.

GIGANTES.

Teodoncio dize, que hecho eſto, los Gigantes movieron guerra contra los dioſes, y ellos huyeron, porque los que carecè de viueres, y vaſtimentos, eſtàn muy a peligro de ſer conquiſtados. Ovidio eſcrive, ſolo Tifoco auer peleado contra los dioſes, porque la hija de Pirro alabò mucho a los Gigantes, y por abatir los dioſes, y aſsi puſo, que vno contra todos pelealle.

CAPITVLO CLX.

Como la huida de los dioſes a Egypto, ſignifica el mouimiento de los Planetas, y porque cauſa.

EN quanto à la intencion de los Poetas, no ſe ſignifica otra coſa en eſta fabula, de que vamos hablando, ſino el movimiento de los Planetas. Llamanſe dioſes los Planetas, porque ſon aquellos que entre los Gentiles fueron tenidos por los mayores de los dioſes, como ſon, Iupiter, Apolo, Marte, Diana, Mercurio, Saturno, y Venus, que aſsi noſotros à los Plantas los nombramos.

Eſtos alumbran la tierra, cauſando en ella todos los frutos, y provechos, y todas las generaciones, por lo qual la tierra los quiere tener delante de ſi; pero ellos huyen, porque ſegun ſu natural movimiento ſe apartan. La tierra ſe entiende por los Gigantes engendrados, ò por Tifoco, que era vno dellos, y no tomamos aqui la tierra por toda ella junta, porque en eſta acepcion nunca huyen della los Planetas, ſino la tierra ſola Septentrional, que es la de Europa, en el quarto, ò quinto Clima, donde noſotros habitamos, la qual es muy buena, aſsi para los frutos, como para viuir.

Huyen de la tierra los Planetas, y es, que el Sol en Invierno ſe aparta de noſotros, aſsi la parte del Medio dia, ò Abrego, y en el Verano; y Eſtio eſtà mas cerca de noſotros. La Luna aſsimiſmo cada mes ſe llega

mas,

IVPITER

mas, y se acercã, como ella en vn mes cumpla su curso todo. Los otros Planetas segun que mas, ò menos tarden en acabar sus nacimientos, assi se acercan, y apartã de nosotros en diuersos tiẽpos. Esto sucede a los siete Planetas visiblemẽte, lo qual no sucede, ni se vè en las otras Estrellas, por lo qual se llaman Estrellas fixas, y las otras siete Planetas, que quiere dezir, errantes, y es, porque vn tiempo suben, y otro baxan. Las Estrellas fixas no tienen visiblemente movimiento, sino es de longitud, que es de Oriente a Poniente; los Planetas tienen este mismo movimiento de longitud de Oriente a Poniente, y tambien el de latitud tienen, que es del Septentrion al Medio dia, ò al contrario. Esto conuieneles naturalmente segun la condicion de sus cercos, lo qual pertenece tratar à la ciencia de la Astrologia, y no à la relacion presente. Por este apartamiẽto, y retiro de latitud quando desde el Septentrion proceden contra el Medio dia, dizen los Poetas, que huyen de la tierra en que nosotros habitamos, y es, porque se apartan de nosotros.

Los dioses huyeron a Egypto, y quedaron alli cansados; y en quanto a la fabula, esto era cosa creible, ò que tiene algun color, porque los dioses que llaman los Gentiles, assi como Iupiter, y los demàs estauan en Grecia, y quando huyessen a Egipto, se auria bastantemente retirado, y assi con razon se diria, que ya de cansados no pudieron huyr mas. En quanto a la significacion se dize esto, por dar a entender quanto sea el movimiento, y retiro de los Planetas, y la parte contra la qual se mueven, y ambas estas cosas se significan en la huyda hasta Egipto. El movimiento especial que los Planetas tienen, fuera del comun que tienen las otras Estrellas, es de latitud, el qual es desde Septentrion al Medio dia, ò Abrego; y esto se entiende bien por la fuga de los dioses a Egypto; porque los dioses estauan en Grecia, y esta Provincia està al Norte, y Septentrion, respecto de Egypto, y este Reyno està al Medio dia, respeto de Grecia, y por lo qual dixeron muy bien para significar este movimiento, el que huyeron a Egypto.

Lo segundo es la cantidad deste mouimiento de latitud, porque este no atrauiessa todo el Cielo, sino por el de longitud, los Planetas, y todas las demàs Estrellas passan el Cielo todo, caminando del Oriente al Poniente; como todas las Estrellas, guiando de Oriente al Occidente, ò al contrario, buelvan de punto a punto; pero por el mouimiento de latitud no passan, ni atrauiessan todo el Cielo, sino solamente la mitad dèl, que son ciento, y ochenta grados, porque de otra manera tanto baxarà el Sol que se pusiesse, y tuuiesse por Occidente el punto de Medio dia. Tambien en algun tiempo tanto subiria, que tendria por Occidente el punto del Septentrion, que es el Cierço, ò tocaria en estos puntos, quando fuesse Medio dia, lo qual no puede ser.

GIGANT. 8.

Tampoco la trauesia de este movimiento, es la quarta parte del Cielo, que son noventa grados, porque todo lo que sube, y baxa no es tanto espacio; y si tanto fuesse, se seguiria, que en esta tierra en el mayor dia del ano el Sol al punto del Medio dia vendria a estar derecho sobre nuestra cabeça, teniendole por Cenit nuestro, y en tal caso al medio dia no harian sombra alguna los cuerpos, y del mismo modo en el menor dia del año al medio dia no se leuantaria el Sol de la Tierra, sino solo pareceria quando mucho el canto de su cerco, y luego se esconderia, porque desde la altura mayor hasta la Tierra, que es el Orizonte ay nouenta grados, que son la quarta parte del Cielo. Y assi esto nunca acontece, ni puede acontecer; luego no es la trauesia, ò latitud deste movimiento la quarta parte del Cielo, que son nouenta grados.

La latitud, ò trauesia deste movimiento es vn cerco de quarenta y cinco grados, los quales hazen la octaua parte del Cielo, y poco mas; y estos son todo el espacio, que ay de trauesia, ò latitud en el Cielo entre la cabeça de Carnero, y la de Capricornio; y esta es la diferencia de subir, y baxar que haze el Sol en todo año, y lo qual nosotros veemos. Y porque esta latitud, ò trauesia no es muy grande, dixeron los Poetas, que huyeron los dioses de Grecia hasta Egypto, y no dixeron que huyeron a la Etiopia, ò à las entrañas de los arenosos desiertos,

lo

IVPITER lo qual pudieran dezir, y lo dixeran, ſi eſte movimiento de latitud fuera mayor.

CAPITVLO CLXI.

Porquè ſe dize que los dioſes, al huir a Egipto, mudaron ſus figuras.

EL mudar los dioſes ſus figuras, como dizen los Poetas, en quanto a la fabula parece conveniente, porque ellos huian por miedo de Tifoco, y los Gigantes, todo quanto ellos pudieron huir, y ya canſados no podian mas, y aſsi era preciſo que alcançados, quedaſſen preſos, ò ellos qnedaſſen ocultos, y eſcondidos, y como los dioſes pueden mudar ſus figuras, ſegun afirma Ovidio, lleuados de la neceſsidad de eſcapar ſe de Tifoco, y los Gigantes, mudaron ſus figuras, con que deſta ſuerte transformados, no pudieron recibir daño de los Gigantes, ni de Tifoco.

En quanto a la ſignificacion de eſto de vn modo ſe puede dezir para dar la cauſa de la figura de Iupiter, en la qual es adorado en Egypto, y la Libia, donde le adoran, y pintan como Carnero, y con ſus puntas, y porque conſtaſſe de donde tuvieſſe eſto el origen, y cauſa de pintarle de tal modo a Iupiter los Egipcios, dixeron los Poetas, que los dioſes quando huyeron a Egypto mudaron ſus figuras. Eſta fue al parecer la intencion de Ovidio, poniendo la cauſa de eſto. *Iupiter*, dize, *ſe bolvió en Carnero, y por eſſo le pintan deſte modo, llamandole en Libia Amon, y con ſus puntas torcidas.*

Ouid. lib. 5. Meth.

Pero dirèmos, que aunque eſta era verdadera cauſa, pero no la ſuficiente porque eſto conducia para dezir, que Iupiter mudaſſe la figura, pero para dezir, que todos los dioſes la mudaſſen, no era eſta cauſa ſuficiente: y aſsi era neceſſario alegar otra de nuevo. Lo que podrèmos dezir, que la cauſa fue muy legitima para ſignificar vna coſtumbre, que tenian los Egipcios, y no la tenian las demàs naciones. Entre los Gentiles vnos adorauã ſus dioſes en ſus effigies, y figuras proprias que tenian, o auiã tenido, ſi eran ya muertos; pero los Egipcios no los adorauan en aquellas figuras, ſino en otras, y debaxo de otros hombres: a vnos en figura de perros, à otros en la de carneros, y aſsi en otras a eſte modo.

GIGANTES.

Puedeſe entender eſto tambien de otro modo, y es el que aquellos dioſes que las otras gentes adorauan, en llegando a Egypto, ceſſauan de ſer adorados, y adorauan otros animales, y beſtias. (a) Pruebaſe eſta coſtumbre de los Egipcios en vn Texto del Exodo, quando pidieron los Ebreos licencia a Faraon para ir al deſierto a ofrecer ſacrificios a ſu Dios; y diziendo Faraon, que los hizieſſen en Egypto, les dixo Moyſes. *Noſotros no ſacrificarèmos en Egypto, porque, ò los hemos de hazer de las coſas de que ſacrifican los Egipcios, o de aquellas que a nueſtro Dios ofrecemos, ſi de los que vſan los Egipcios, no lo devemos hazer, porque las tales coſas ſon abominables a nueſtro Dios: y ſi ſacrificamos de las coſas que nueſtro Dios quiere, y guſta, ſon las miſmas que adoran los Egipcios, y al ver los animales por noſotros muertos, ellos a noſotros nos dexarán entre piedras ſepultados.*

(a) En mudãdo el puesto, y lugar, ſe ſuele mudar el reſpecto, y eſtimaciõ.

Exod. 8.

Gene. 46

Por eſta cauſa los Egipcios aborrecian los paſtores de las ovejas, y era porque los paſtores las hieren, ò matan algunas vezes, y eſtos adorauan a las ovejas, y carneros, y aſsi aborrecian aquellos que hazian algun mal a los tales animales. Y aun eſto ſe verà mas claramente por el ſentir de Iuvenal, que eſcriue, que en Egypto no adorauan los dioſes, que las otras gentes, y que adorauan los pezes, carneros, y perros, cigueñas, y otras ſemejantes coſas, que ſon las mas de las aqui nombradas. *No ay quien no ſepa*, dize, *que coſas torpes, y feas, ſean las que adoran en Egypto. Siruen al Cocodrilo, que es vn animal monſtruoſo del Rio Nilo. Otros adoran las Cigueñas, que eſtàn hartas de ſerpientes. Alli adoran vnos los pezes del Rio, otros a los pezes del Mar, y ay Pueblos enteros, que a los perros adoran por dioſes, y no ay entre ellos quien a Diana adore.*

Iuve. Satyr. quis neſcit.

Y aſsi pareee, que en Egypto no adoran por dioſes a los que los Poetas llaman tales, ſino otras coſas muy diſtintas, como ſon vnos animales brutos, y aſsi quando los dioſes a Egypto llegan, pierden ſus figuras, y buelvenſe en animales, porque alli dexaron ellos,

IVPITER

ellos de serpientes. (b) Este es el propio sentido de los Poetas.

(b) Donde el ignorante manda, los que le siruen, padecen la misma nota.

CAPITVLO CLXII.

Porquè los dioses tomaron mas estas figuras, que les atribuyeron los Poetas, que otras algunas.

SI acaso se preguntare, porque causa se transformaron los dioses mas en los animales ya referidos, que no en otros? A esto se puede responder de vna manera, diziendo, que no se puede dar razon, por no pertenecer à la significacion, como todas las partes que se pongan en las fabulas, no se haga por significar algo; sino ya por adorno, ò bien por otro motivo, y otras vezes por continuar, y dar cumplimiento a las partes que significan algo. Si atendemos a la intencion de los Poetas en esta fabula de los dioses que huyeron a Egypto; y de los Gigantes, ò Tifoco, solo fue significar el movimiento de latitud de los Planetas, segun ya declaramos, y para esto no era necessario dezir; sino que los dioses huyeron de Tifoco; y Gigantes hasta Egypto. Pero la natracion de la fabula no era con solo esto creible; y en lo que han de reparar mucho los Poetas, porque diziendo que huyeron hasta Egypto, se auia de dezir; que Tifoco no los alcançò, no pudiendo llegar allà, ò si llegò, no parece como pudiessen desapartarse los dioses, y por esta causa para dar fin al sucesso, devieron dezir, que Tifoco persiguiò a los dioses hasta Egypto, y ellos, no pudiendo ya passar de alli de cansados, mudaron luego sus figuras, por no ser conocidos de Tifoco, y sus compañeros, para que de la guerra el sucesso se huviesse acabado; y aunque para la significacion no aprouechasse; auian de añadirlo.

Lo segundo se puede dezir, que los dioses mudaron sus figuras; quanto a la principal significacion, que es el mouimiento de trauesia, ò latitud de los Planetas, los quales, quando suben apartandose de nosotros, tienen vn estado; y quando suben acercandose a nosotros, tienen otro; y si en la baxada, y apartamiento de los Planetas se significa de los dioses la fuga para Egypto, mudar devieron sus figuras. GIGANTES.

Lo tercero, para el proposito se puede dezir, que en estas figuras dixeron los Poetas ser mudados los dioses, porque con todas estas figuras de animales eran adorados en Egypto por dioses, segun lo afirma Iuvenal.

Lo quarto, y mas principal fue, porque estas figuras fueron dadas a los dioses para auerse de mudar, por conuenirles mas que otras, como estas pertenezcan à las propiedades dellos. Dixeron, pues, que *Iupiter* se auia mudado en carnero, porque las calidades del carnero conuienen al Planeta Iupiter, y aun los Poetas no le llamaron carnero, sino guiador, y es porque el carnero es guia de los ganados. Esto haze el carnero; pues èl guia, y enseña a todo el rebaño el camino, yendo el delante, y èl caminando el primero los anima à que passen por lugares, y sendas, por donde ellos solos no se atreuerian a passar. (a) En quanto à esto semejante viene a ser el carnero a Iupiter, por ser este Planeta guia à los que nacen, y èl es el que los saca del vientre de la madre; y de aqui tomaron fundamento los Antiguos, para llamar a Iupiter dios, y Rey de todas las cosas, y el todo poderoso, porque èl es el que à los hombres, y animales les saca à la primera luz de la vida. (b)

(a) En acciones dificultosas, el Superior ha de ser guia.

(b) El que dà el primer puesto, es quié de lo estàte debe ser por autor, y dueño estimado.

Esto fue discurrido porque comunmente todos los hombres nacen a los nueue meses, y Iupiter reyna en el mes nono; porque en el mes primero al concebirse, Saturno tiene su poder, y reyna sobre el cuerpo de la criatura, en el segundo le tiene Iupiter, en el tercero Marte, en el quarto el Sol, en el quinto Venus, en el sexto Mercurio, en el septimo la Luna en el octavo buelve otra vez Saturno a dominar, y al nono Iupiter, que se sigue despues de Saturno, y por esta causa en el noueno mes nacen comunmente todas las criaturas, y por esta razon se dize, que Iupiter las saca a luz, y por la misma el que pareciesse Iupiter ser el guiador como el carnero lo es de los ganados, y que se le atribuyesse esta figura mas que otra, de la qual materia aun mas hablaremos abaxo, tocando el nombre de Iupiter.

CAP.

CAPITVLO CLXIII.

Prosiguese la explicacion de las figuras de los dioses.

APolo, y el Sol, que es lo mismo se bolvio en Cuervo. Era esta aue entre los antiguos perteneciente a Apolo, que assi lo refiere Ovidio, ser aue de Febo. Dieronle los Antiguos al Cuervo por aue de Apolo, por la semejança que con èl tiene, por ser este el dios de el adiuinar, y èl fue a quiẽ consultaron mas sobre las cosas ocultas, y escondidas, y que estauan por venir; y estas consultas se hazian mas a Apolo, que a otros dioses. El Cuervo tambien tiene su condicion, ò propriedad de adivinar, y en èl se halla mas mudança en las vozes, que en todas las otras aues, pues dize Fulgencio, que solo el Cuervo tiene sesenta y quatro mudanças de vozes.

Quid. lib. 4. Meth. *Baco* se mudò en Cabron, y fue por ser Baco el dios del vino, segun los Gentiles, y Ovidio lo refiere. Conviene le a Baco la figura de Castron, por quanto este animal es de naturaleza caliente, y assi lo es el vino. Es tambiẽ el Cabron animal luxurioso, y tal lo es el vino, pues mueve a luxuria, segun lo dixo el Apostol. *No os embriagueis con el vino, para que no seais luxuriosos.* El Cabron, aunque no es animal grande, ni brauo, con todo esso no es timido, antes sube a lo alto por los arboles, por los montes, y peñas, lo que no hazen otros animales, aunque sean mayores. El vino es deste modo, que por el Invierno bebido parece ser frio, y en quanto al sentido por tal de algunos es despreciado: pero bebiendo dèl, como de cosa que no tiene fuerça, movido despues con el calor del estomago, se sube a la cabeça, y turba los sentidos. (a)

(a) Los que no son en la verdad humildes, luego dàn en soberuios, y arrogantes.

La Luna fue buelta en Cierva, y esto es, porque conviene a su propriedad. Lo vno, porque Diana segun los Poetas es diosa, y tambien cazadora, segun Ovidio, y los Ciervos, ò Corços animales son de la caza. De otro modo se entiende por lo que conviene el Corço con la propriedad de la Luna. Es el Corço animal muy ligero, como no tenga de la naturaleza otra defensa contra los que le persiguen, sino la ligereza suya en el huir. La Luna es de esta manera, porque entre todos los Planetas corre mas ligeramente su carrera, como acabe su curso en vn mes, y los otros han menester mucho tiempo, y el que menos vn año.

Ouid. 2. & 3. Metham.

GIGANTES.

Iuno fue buelta en Vaca blanca, y esta no es de los dioses, que pertenecen a los Planetas; y assi en la significacion del movimiento de latitud que tienen los Planetas no se auia de poner Iuno, pero pusose por ser Iuno la mayor de todas las diosas, y muger de Iupiter, y huyendo el marido, fue bien que se dixesse el que huìa Iuno. (b) Y por cõsiguiente se dize, q̃ en algo se mudasse. (c) Tambiẽ con razon se dize Iuno ser mudada en Vaca, porq̃ por Iuno algunas vezes se significa la tierra, y otras el ayre. Tomase al presente por la tierra, a la qual bien se le apropria la Vaca, por ser animal prouechoso, assi en frutificar engendrando, como en trabajar disponiendo la tierra para prouecho nuestro, como de sus frutos nos mantengamos. Baca blanca se dize ser Iuno, porque añade sobre lo natural, ser mas hermosa a la vista, y todas las cosas que pertenecen a los dioses deben ser tales. Assi Ovidio quando dixo, que Iupiter mudò a Io en Vaca, dixo ser hermosa, y blanca. O se puede esto entender en quanto a la significacion de la tierra, llamandola Vaca blanca, porque en Invierno se cubre de nieves, y estas la hazen mas poderosa para fructificar.

(b) En la penalidad, y destierro, es bien, q̃ la muger acompañe al marido.

(c) Ni otro color, ni rostro ha de tener la muger que el del marido.

CAPITVLO CLXIIII.

Acabase la significacion de las figuras, que tomaron los dioses en Egypto.

VEnus se bolviò en Pescado, esto es siguiendo la condicion, y propriedad del pescado, y del Planeta Venus: pues todo pescado es humedo como en el agua, y del agua criado, y en la humedad tiene Venus su influxo. Puedese entender, y mejor, por la conueniencia del acto carnal llamado venereo, porque de Venus nace, y el qual todo se funda en humor, y abundancia de humedad, y los pescados

IVPITER

tales son; pues viuen en la mayor humedad, que en el Mundo puede auer.

Mercurio se bolvió en Cigueña, por convenir à lo que es proprio de Mercurio. La Cigueña es contraria à las serpientes, especialmente en Egypto, donde las Cigueñas matan, y comen las serpientes, y las hazen huir de aquella tierra; y si es habitable, es por las Cigueñas, que ahuyentan las serpientes, segũ lo dize Solino. Y tanto en Egypto entienden deber à las Cigueñas, que las adoran hartas de serpientes, que assi lo dize Iuvenal. Mercurio tambien mata las serpientes, por quanto por Mercurio entienden algunos al Medico, y al qual este Arte se le atribuyen. El Medico ha de curar las enfermedades de los cuerpos, que son como serpientes, que corrompen con su veneno, inficionando los cuerpos.

Solin. in Polis. ca. de Aegyp.

O bien Mercurio se toma, segun otros por la palabra, y esta, si es buena, es de tal condicion, y eficacia, que quita las enemistades entre los hombres, las quales eran como serpientes venenosas para el coraçon, y assi Mercurio conviene con las Cigueñas. Esta razon de la mudança es segun la relacion de Ovidio; que puso auerse mudado los dioses en la forma dicha.

Teodoncio pone otras figuras, en que se mudassen los dioses, y discuerda primeramente en la de Iupiter, de quien Teodoncio dixo auerse mudado en *Aguila*: Esto se puede entender por la conveniencia que tiene el Aguila con Iupiter en la altura de su buelo, pues no ay aue que mas se remonte en el buelo, que el Aguila: y assi no ay Planeta mas alto en el assiento entre aquellos, que se llaman dioses, que Iupiter, pues està en el sexto Cielo, y los otros todos estàn debaxo. Es verdad, que Saturno està mas alto, como estè en el septimo Cielo; pero Saturno aora al presente no se cuenta entre los dioses, porque Ovidio, y los demàs Poetas suponen, que quando esta guerra de los Gigantes, y fuga de los dioses, à Egypto sucedió; ya tiempo antes Iupiter auia echado à su padre Saturno de los Cielos, y puesto en el Infierno; y assi queda Iupiter por el mas alto, que viene a ser como el Aguila, que se remonta mas en el buelo.

Ouid. lib. 1. Met.

De otro modo se puede aplicar por la propriedad mas excelente que tienen las Aguilas entre todas las aues, que es el tener mas esfuerço, y atrevimiento, que todas ellas, y otras propriedades Reales; y assi se pone por Reyna dellas el Aguila, a este modo Iupiter entre todos los Planetas es mas noble en sus operaciones, y efectos, y assi mereció ser llamado Aguila.

GIGANTAS.

Dixo Teodoncio que *Cibeles* se bolvió en Merla, y no dexa de tener esto semejança alguna. Es Cibeles la madre de los dioses, con otro nombre llamada Opis, y por ella se entiende la tierra, con la qual se conforma esta ave, pues buela siempre cerca de la tierra.

De Venus dixo Teodoncio, que se mudò en Anguila, y esto cõviene mucho à Venus. Lo vno, porque la Anguila es pescado, y assi es de mucha humedad, lo qual requiere el acto venereo, como queda notado. Lo otro por la condicion especial del Anguila, la qual es tan deleznable, que quando alguno mas trabaja por tenerla firme con las manos, tanto mas aprisa se le escapa, saliendose dellas. Assi es la luxuria, cuyo deleyte, quanto mas los lascivos le desean tener, tanto mas huye, y se acaba.

El dios *Pan*, segun Teodoncio, fue mudado en Cabron, y en Pescado, segun diversas partes, y esto conviene à la significacion de este dios, porque los Sabios por èl entienden toda la naturaleza de las cosas que ay en el Mundo, y vna parte suya es la tierra significada en el Cabron, que viue en ella, y la otra parte del Mundo es el agua significada en el Pescado, que en el agua se cria.

CAPITVLO CLXV.

Que cosa fuesse Tifoco, aquel sobre quien dixeron estar sentada la tierra: y porque causa se dixo.

Dixose esto especialmente por Tifoco Gigante, de quien dixo Ovidio, que hizo huir a los dioses hasta Egypto, y despues se dize, que fue echado en el Infierno, porque quiso tomar el Cielo à los dioses, y

Ouid. lib. 5. Met.

IVPITER. por eſta cauſa fue puesta ſobre ſu cuerpo toda la Isla de Sicilia. Virgilio tambien eſcriue de otros Gigantes el que fueron puestos en el Inuierno, pero aora no diremos ſino de Tifoco, del qual ſe ha ido refiriendo la fabula.

Dixeron eſto los Poetas, por dar la cauſa del movimiento, terremoto, o temblor de la Isla de Sicilia, y de las llamas que ſalen del monte Etna de la miſma Isla: y dizen que todo vino por eſte Gigante, el modo es eſte. Era el Gigante Tifoco muy grande, y dizen que toda la Isla de Sicilia pudo ſer puesta ſobre èl, y que ſu braço derecho eſtà debaxo del monte Peloro, vezino del Mar eſtrecho de Italia. La mano, y braço ſinieſtro tiene debaxo del monte Paquino, el qual eſtà al fin de Sicilia àzia la parte de el Medio dia, ò Abrego. Los pies eſtàn debaxo del monte Lilibeo, que es a la parte de Occidente de Sicilia. La cabeça eſtà debaxo del monte Etna llamado vulgarmente el Mongibelo, que es à la parte de Oriente.

De aqui ſe ſigue, que como eſtè viuo el Gigante Tifoco, ſegun afirman los Poetas, ha de tener reſpiracion, ò anhelito, y como ſe vieſſe apretado ſu cuerpo, y eſpiritu con tanto peſo encima, y quiſieſſe reſpirar, inflamoſe, y bolviòſe fuego: y aſsi por las aberturas del Mongibelo ſalen llamas, las quales dizen ſalir de la boca de Tifoco Gigante, la qual eſtà debaxo de aquel monte. Tambien ſe dize, que aquel Gigante, cansado de eſtar ſiempre echado en vna parte, ſe queria bolver a otro lado, y ſegun Ouidio, enojado de tener ſobre ſi tanto peſo, le queria lançar de ſi algunas vezes, y porfiando con eſte enojo, ſe mueve algun tanto, y entonces ſe mueven las Ciudades, Villas, y Lugares de la Isla de Sicilia. Y porque el tal movimiento porfiado de Tifoco muchas vezes acontece, dizen ſuceder a menudo los terremotos en Sicilia: y de la miſma manera no hallando los vulgares otra cauſa de las llamas, y terremotos de Sicilia, dixeron proceder las llamas de la reſpiracion de ſu boca, y los terremotos de los movimientos de ſu cuerpo.

Tifoco, ſegun Teodoncio, es hijo de Titan, y de la Tierra: ſegun Lactancio, fue hijo de Tartaro, que es el Infierno, y de la Tierra. Deſte afirman, que quiſo contender con Iupiter, por tomarle el Cielo, y a quien Iupiter con vn rayo derribò, poniendo ſobre èl los montes de toda la Isla de Sicilia. Teodoncio afirma, que fue vn hombre verdadero, y que fue vn Rey muy antiguo en Sicilia, y que tuvo vn hermano llamado Oſiris, con el qual peleò, y le matò, y le hizo menudas piezas. Deſpues peleò con Iupiter el primero, y vencido dèl, fue muerto. TIFOCO.

En quanto dize auer ſido hijo de Titan, y de la Tierra, es fingimiento poetico, ſino que ſe llama hijo de Titano, como los otros Gigantes, y eſto es, por auer ſido Tifoco muy ſoberuio, y todos los hombres muy ſoberuios dizen ſer hijos de Titano. De la Tierra ſe dizè hijo, por ſer Gigantes, y todos ellos ſe nombran hijos de la Tierra, como arriba declaramos. O ſe llama hijo de la Tierra, por ſer en ella muy poderoſo, y tener grande ſeñorio, y mando.

En lo que dizen, que a Iupiter le quiſo tomar el Cielo, ſe ha de entender, que peleò con èl, por quitarle ſu Reyno, que es el eſtado mas alto, como lo es, reſpeto de la Tierra, el Cielo. Pero afirma Teodoncio, que eſte Iupiter con quien peleò Tifoco, fue el primero, y no el hijo de Saturno, que fue el tercero, y fue por dar a entender la antiguedad grande de Tifoco, el qual no pudo ſer Iupiter el hijo de Saturno, que eſte fue mucho tiempo deſpues del primero. De eſta materia no podemos afirmar coſa alguna, como de ella no tengamos Hiſtorias ciertas. Pero como quiera que ſea, el que Iupiter mataſſe a Tifoco dirian los Poetas, que con vn rayo le dio la muerte, por quanto las tales armas le dan à Iupiter ſolo: pero baſtantemente parece fingido lo que dèl dizen, porque ſi con rayo le hiriera Iupiter, mataralo ſin duda, mayormente eſtando los rayos en poder de Dios, y no de hombre alguno, como lo era Iupiter.

IVPITER

CAPITVLO CLXVI.

Dizese quien fue Tifoco, y porque se diga, el que toda la Isla de Sicilia esta sobre èl echada.

LO que se dize de la Isla de Sicilia estar echada sobre todo el cuerpo de Tifoco, es poetico fingimiento. Lo primero, porq̃ la Isla no se podria mouer, para debaxo della poner cosa alguna: lo segundo, porque aunque algo se pudiesse poner, no podria tener hombre alguno tan grande cuerpo, que toda la Isla de Sicilia tomasse, y ocupasse con su corpulencia, y tamaño. Lo tercero, porque si esto fuesse como se dize, Tifoco quedaria muerto, y no podria viuir, ni respirar, estando tanto espacio de tierra sobre èl puesta, y los que afirman esto, le ponen quedar viuo. Lo quarto, porque aunque no tuviesse peso alguno sobre si, moriria, siendo tanto el tiempo que ha passado, y los Poetas tales afirman, que està viuo.

Dirèmos, pues, que quisieron dar la causa de los terremoros, y llamas del Mongivelo de Sicilia, de todo lo qual ignorauan la causa los vulgares, y la tal causa es natural, aunque la disfrazaron los Poetas con la ficciõ ya dicha.

La causa verdera es, el que la Isla de Sicilia es vna tierra naturalmente dispuesta para que en ella sucedan terremotos, y que broten llamas de fuego. Engendranse las llamas de la materia sulfurea, y en aquella tierra son muchas venas de piedra azufre, y de vn betun, y otros materiales, los quales son materia de fuego; y ay tambien en la dicha Isla lugares soterraneos, y concavos muchos debaxo de la tierra, por los quales sopiando algun ayre, se agitan, y calientan aquellas materias, y se inflaman: y despues de inflamadas, no se apagan hasta que del todo se quemen. Y por esto, como el fuego no pueda estar encubierto, por su mucha actividad, y virtud, quema todas aquellas partes, que le embaraçan el passo a sus llamas, hasta que se descubre, saliendo fuera de la tierra. Assi muchas vezes parecen salir llamas de Sicilia, especialmente en el monte Etna, y assimismo en otras Islas cercanas a Sicilia por la parte de Oriente, llamadas Eolias, ò Vulcanias, de las quales ya dexamos en algunas partes hablado. TIFOCO

De los terremotos la causa es el ayre, ò agua, que debaxo de tierra esta encerrado, y alli se engendran vapores, los quales movidos fuertemente a vn lado, y otro, como no tengan salida, porfian grandemente por salir afuera, y tanta es su fuerça, que mueven alguna parte de la tierra, muchas vezes hasta abrirla, por donde tengan respiradero, y salida: y por ser para esto muy dispuesta la Isla de Sicilia, de aqui es, que en ella sean muchos los terremotos.

Los Poetas tuvieron ocasion de dezir esto de Tifoco, mas que de otro alguno, pues de otros Gigantes pudieran afirmar lo mismo. Lo primero, por quanto la fabula se ha de fundar sobre algun motivo, que sea verdadero, y assi es aqui, porque Tifoco fue verdaderamente señor de Sicilia, y assi se pudo dezir, que toda Sicilia estava sobre èl echada, porque èl sobre ella todo el poder tenia, y esto no convenia dezir de otro Gigante, que alli sepultado quisiessen afirmar. Lo segundo, y principal por la significacion del vocablo, porque segun dize Papias, y otros Autores, Tifon, ò Tifoco significa vna cosa, que de si llamas echa; y porq̃ la virtud encerrada en la Isla de Sicilia haze salir de alli llamas, dizen que Tifoco esto haze, como que fuesse hombre Tifoco: y sobre el tal Tifoco estàn los montes puestos, porque la virtud se halla tal en los mineros atramentales de la tierra, los quales estan debaxo de los montes de Sicilia. Con lo dicho consta como se aya de entender la guerra de los Gigantes contra los dioses todos, ò contra Iupiter solo.

***

**** ***** ****
**** ***** ****

IVPITER

CAPITVLO CLXVII.

Como Iupiter, vencidos los Gigantes, partiò el Mundo en tres partes para ſi, y dos hermanos ſuyos, y que ſignifica eſto.

BOlverèmos aora à contar las otras coſas que reſtan de las pertenecientes à Iupiter. Deſpues que Iupiter huvo vencido los Titanos en el campo Flegra de Teſalia, ò Macedonia, eſtuuo en paz perpetua, y ſegun los Poetas afirman, diuidiò entonces el Mundo en tres partes, que tres eran los hermanos varones, que auian quedado de ſu padre Saturno. A Neptuno diò el Mar, à Pluton diò los Infiernos, y para ſi tomò el Cielo. Eſta es la particion, y diuiſion de el Mundo, lo qual dizen auerſe hecho echadas ſuertes, para ſignificar la igualdad, y conformidad, que guardaron entre ſi los hermanos.

En eſto los Poetas ſignifican vna verdad eſcondida; y es la particion del Reyno de Saturno, que tuvo Iupiter, quando Saturno ſu padre deſpojado del Reyno huyò à Italia; y baſtantemente ſe deſcubre ſer eſto ficcion poetica, como Iupiter no tuvieſſe todo el Mundo para poderlo partir: pero ſuponiendo los fundamentos de los Poetas, que Iupiter fueſſe verdadero Dios, pudiera partir el Mundo, à no ſer el ſupueſto falſo.

Tambien del miſmo modo de hablar ſe conoce la ficcion, porque ſi el Mundo todo ſe auia de partir, otras partes quedauan, que no fueron nombradas en eſta particion, como lo es la tierra, y eſta era la mejor parte, ſegun la opinion de los mundanos, y carnales; y es cierto, que mejor es la Tierra, que el Mar, y el Infierno, como eſte no ſea de prouecho alguno. Y ſi alguno dixere, que por el Infierno ſe entienden todas las tierras, que eſtàn debaxo del Cielo. Dirèmos, que los Poetas no dizen eſto, como afirmen ſer Pluton ſeñor de los Infiernos, donde eſtàn las animas de los muertos. Y aſsi parece, que eſta particion no fue ſuficiente; ſino que ſe dixo deſte modo para ſignificar lo que entendian los Poetas, y para ſu intento no fuè neceſſario nombrar mas que eſtas tres partes dichas. PLVTON

La verdad es, que Iupiter partiò ſolo el Reyno de Saturno ſu padre, el qual entonces Iupiter le poſſeia en paz, vencidos ya los Titanos, y no ganò otros Reynos de nueuo; pero los Poetas, por engrandecer el eſtado de Iupiter, no hablando dèl como de hombre, ſino como de Dios el todo poderoſo, dixeron auer partido todo el Mundo. Aſsi miſmo ſe diò el Cielo, por el qual ſe puede entender el monte Olympo de Macedonia, ò Teſalia, en el qual viuia Iupiter, ſegun lo afirma la Sacra Hiſtoria, y principalmente ſe entienden las partes Orientales de aquella tierra, que partiò, de lo qual para ſi guardò lo mas Oriental, y lo demàs lo partiò entre ſus hermanos Pluton, y Neptuno.

La Tierra de Oriente ſe llama Cielo, reſpecto de la Occidental, porque de la Tierra de Oriente viene la luz al Occidente, aſsi como del Cielo viene à la Tierra. Tambien, porque de Tierra de Oriente viene baxando al Occidente, como ſi del Cielo baxaſſe à la Tierra: y aun entre los Griegos al Cielo llaman Olympo de Teſalia, en el qual mas de continuo viuia Iupiter; y era porque vn miſmo nombre ſignifica el monte, y el Cielo: y eſto fue ocaſion a los Poetas para dezir, que Iupiter reynaua en el Cielo.

A ſu hermano Neptuno diò el Mar, ſegun dizen los Poetas; y eſto es, por auerle dado Iupiter algunas de las Islas del Mar Griego, y otras tierras cercanas del Mar; y deſte modo parece ſer todo ſu ſeñorio en el Mar, con que le llamaron dios del Mar à Neptuno.

Al hermano tercero de Iupiter llamado Pluton, y à quien los Latinos llaman; *Diſpater*, que quiere dezir, el padre rico; à eſte dixeron ſer dado el Infierno: y lo cierto es, que no ay algun dios de los Infiernos, ſino el que lo es verdadero Dios, y Señor de

IVPITER de todo el Mundo, y el que tiene poder ſobre los Infiernos. Los Poetas dixeron lo referido, y ſegun la certeza de la fabula querian, que tuvieſſen el Reyno ſoterraneo de los Infiernos, adonde baxan los muertos; y aſsi dixeron, que los muertos todos eſtàn en poder de Pluton. Refiereñlo aſsi Ouidio, y Virgilio.

Ouid. lib. 5. & 10. Metha. Virg. lib. 4. Geor. & 6. Æn.

A eſte le dieron el nombre de Plutòn, porque à ſu ſignificacion conviene. Pluton en Griego ſignifica, rico, y en Latin, *Diues*, que ſignifica lo miſmo: y le conuiene eſte nombre, porque todas las riquezas del Mundo las tiene, como todos los que mueren baxen à èl: Por eſta razon le llamaron, *Orchus*, que quiere dezir, tragador, como por la muerte todas las coſas vayan à parar à èl.

Aunque à la parte de Pluton los Poetas llaman Infiernos, Tulio quiere, que ſe entienda la Tierra, la qual ſe llama Infierno, reſpecto del Cielo, y del Agua por dos coſas. La primera es, por la obſcuridad, porque noſotros, ſegun la comun ſignificacion, Infierno llamamos aquellas partes que eſtàn en las entrañas de la tierra, o que eſtàn debaxo de noſotros, y ellas ſon obſcuras; y aſsi la tierra en ſi miſma es cuerpo tenebroſo, y negro, al qual no paſſa la luz, ni ſe puede en algun tiempo clarificar. El Cielo en ſi miſmo es claro, y dà claridad à las otras coſas. Las aguas, aunque de ſi miſmas no tengan claridad, ſon naturalmente diſpueſtas para poder recibirla, y de tal ſuerte, que noſotros podemos mirar ſus entrañas, aunque eſtèmos fuera de las aguas. La tierra no tiene en ſi luz, ni de fuera puede recibirla, para que ſe manifieſten ſus entrañas, luego en quanto à eſto bien puede toda la Tierra llamarſe Infierno.

Tul. libr. 2. de nat. deor.

Lo ſegundo, por el aſsiento, y lugar que ocupan, que es mas alto que todas las coſas; pues las aguas fundadas eſtàn ſobre la tierra; y eſta no eſtà ſobre coſa alguna, ſino que ella es el centro de todas; y ſi el Infierno ſignifica coſa que eſtà debaxo, como queda dicho, la Tierra, reſpecto del Cielo, y las aguas vendrà à llamarſe Infierno.

Al dios à quien dieron el ſeñorio, y mando de la tierra, llamaron Pluton, que ſignifica el rico; porque no ày coſa mas rica que la Tierra. En ella ſe engendran todas las coſas, y della ſe ſacan todas las riquezas naturales, y artificiales; lo qual no ſe halla en los otros elementos. En fin ella retiene en ſi todas las riquezas, porque todas las coſas que perecen, à ella ſe buelven, aſsi los hombres, como los animales. PLVTON

La intencion de los Poetas de la Gentilidad, ſegun Tulio afirma, fue, diuidir el Mundo en tres partes, por tres deidades que querian ſeñalar, y que eſtas fueſſen las principales, ſin otros dioſes menudos, y menos ſoberanos. Pero el motiuo primero que tuvieron para dezir ſer hecha eſta particion, naciò de lo ſucedido, ſegun hiſtoria verdadera: y della tomaron ocaſion los Poetas, para eſtender el Imperio de aquellas tres deidades. Fue, ſegun dexamos dicho, que Iupiter tomaſſe para ſi el monte Olympo, ò la parte Oriental, que ſe llama Cielo. A Neptuno fue dado el Mar, porque tuvo aquella parte del Reyno, que ſe componia de las Islas del Mar de Grecia; y de alguna parte de tierra cercana del Mar. Al tercero, que ſe llama Pluton, fueron dados los Infiernos, porque le fue dada alguna parte de tierra firme, que era Occidental, y el Occidente ſe llama Infierno, reſpecto del Oriente. Lo vno, por ſer la parte Occidental de ſi miſma mas obſcura; y ſi la luz no le viniera de la parte Oriental, tal qual el Infierno obſcura, y tenebroſa ſe quedara. Lo otro, por ſer el Infierno lugar mas baxo, que todas las otras coſas; y aſsi la parte Occidental es mas baxa, que toda la otra Tierra, porque del Oriente ſe baxa caminando para el Occidente.

***

NEPTV-NO.

CAPITVLO CLXVIII.

Refiereſe la hiſtoria, ò fabula de Neptuno: y porquè dixeron, que era dios del Mar.

NEptuno, ſegun los Poetas fuè hijo de Saturno, y de Opis, y hermano de Iupiter; y eſte Neptuno fue al nacer eſcondido, como lo auia ſido Iupiter ſu hermano; y todo eſto por cauſa del pacto, y concierto hecho entre Saturno, y Titano ſu hermano; y aſsi, porque no le mataſſe Saturno el padre, Opis la madre le eſcondiò, y le hizo criar fuera de ſu caſa, como lo refieren Lactancio, y la Sacra Hiſtoria.

A eſte Neptuno le dàn por muger à Anfitria, y le dàn vn carro en que anda por el Mar, y grande compañia de dioſes, y Ninfas, que por el Mar le acompañen, de los quales habla Virgilio, y Eſtacio. Dizen deſte, que tuvo contienda con Minerua ſobre la impoſicion del nombre de la Ciudad de Atenas. Tambien, que Neptuno, y Apolo aſſalariados por cierto precio de oro, edificaron los muros de Troya, pidiendolo aſsi el Rey Laomedon. Otros dizen, que Neptuno crio à Iuno; y en lugar de Cetro Real, le dàn vna vara de tres dientes, y entre los Gentiles eran à èl conſagrados los fundamentos de los edificios.

Virg. lib. 5. Æneï. Eſtat. in Tebaï.

De Neptuno en quanto à ſu nacimiento ya diximos la verdad. El tiempo ſuyo fue el de Iupiter, como ambos fueſſen hermanos de padre, y de madre. En quanto al nombre ſuyo no conſta claramente, ſi el de Neptuno fueſſe deſde ſu nacimiento, ò ſi le fueſſe deſpues impueſto. Segun la intencion de Tulio el nombre de Neptuno le fue impueſto del nadar; porque el nadar es en las aguas: pero eſte nombre no le pertenece, ſino en quanto le hizieron dios del Mar, y de las aguas todas. Llamaronle, pues, dios del Mar, porque los Gentiles penſauan ſer algun dios que tuvieſſe poder eſpecial del Mar, y de las aguas, como ellos no puſieſſen vn dios para todas las coſas, ſino muchos,

Tul. libr. 2. de nat. deor.

Eſto ſe puede moſtrar por la Eſcritura Santa, quando los Syros ſoldados de el Rey Benadab, por los Ebreos dixeron al Rey: *Los dioſes de los montes fauorecen à eſtos; y aſsi nos han vencido à noſotros; y aſsi mejor ſerà, que les preſentemos la batalla en los valles.* Coligeſe deſto, que tenian por cierto, que algun dios auia, que ſolo tenia ſu poder en los montes, y no en los valles; y aſsi peleando en ellos contra los Ebreos, no les podria ayudar ſu dios, y ſerian en los valles vencidos. Por lo qual enojado Dios, y queriendo dar à entender, el que era Dios de los montes, y de los valles, mandò à los Ebreos, que peleaſſen en los valles; y poniendolo en execucion, vencieron à los Syros. Deſte modo, como a vn dios dauan los valles, y à otros los montes, a vn dios darian el Mar; y en quanto à eſto no era poetico fingimiento, ſino que creian, y tenian por cierto, auer vn tal dios, que tenia aquella virtud, a quien ellos llamauan dios.

NEPTV-NO.

3. Re. 10.

CAPITVLO CLXIX.

Quien fue la muger de Neptuno: y de ſu compañia, y carro, que coſas ſean.

EL que dixeſſen los Gentiles, que eſte dios fueſſe Neptuno hermano de Iupiter, es fingimiento poetico, y la razon es, porque la Sacra Hiſtoria cuenta, que Iupiter diò à Neptuno el Imperio del Mar, de tal manera, que fueſſe Señor de las Islas todas, y de los lugares que eſtauan cercanos del Mar; y queriendo los Poetas engrandecer las coſas de Iupiter, dixeron, que ſu hermano Neptuno era dios del Mar, que fue de Rey hazerle dios, como aun Rey no fueſſe, ſino de vnas Islas, que ſon de el Mar Griego.

En quanto dizen, que Anfitria, ò Anfitricia fue ſu muger, no es coſa en que ſe puede dudar; pues ſiendo èl hombre verdadero, muger tendria, y tendria hijos tambien; aunque la muger que le atribuyèn, y los hijos no ſon ſegun la verdad, ſino mera ficcion à lo poetico. Eſto ſe manifieſta por el nombre

NEPTVNO. bre Anfitrida, que es Griego, y compuesto de dos, como de *Amphi* y *Triton*. *Amphi* significa al rededor. *Triton* significa el sonido, y todo junto quiere dezir, sonido al rededor. Lo qual no pertenece à Neptuno, en quanto era verdadero hombre, sino al Mar, y es, porque en todas sus riberas se quebrantan con las peñas sus ondas, y hazen sonido. Dizese Anfitrida muger de Neptuno, porque assi como el sonido no se aparta en las riberas de Mar, y que nunca se quita, ni se podrà apartar dèl: assi la muger no se debe apartar del marido por la obligacion del matrimonio.

Los Poetas, y Autores muchos de los hijos que atribuyen à Neptuno, algunos podrian ser suyos, como èl fuesse hombre verdadero; pero otros ay que no son suyos, sino que se los atribuyen por alguna propiedad conueniente. Otros le dàn por hijos, que ni suyos, ni de otro lo fueron, como no sean hombres; assi como las Ninfas, y dioses del Mar, los quales no son cosa alguna, sino que se le atribuyen para significar otra cosa, ò por hazer deleitable la narracion; y por esta razon lo suelen hazer los Poetas, como lo dizen Ouidio, y Oracio.

Tambien le dàn carro en que ande, y mucha compañia que le assista; y esto procede de fingimiento poetico; pues à Neptuno, en quanto hombre no le conuiene, sino en quanto afirman ser dios del Mar: y porque los Reyes antiguos andauan en carros de mucho adorno; à Neptuno, poniendole por dios del Mar, le dauan carro. La compañia se la señalauan de diuersa manera. Virgilio escriuiò, que se componia de muchos dioses, y Ninfas. Estacio en su Tebaida le pone por compañia los vientos turbados, las lluvias recias, los gemidos de las ondas, y el cieno obscuro del fondo de las aguas. Estos dos Poetas se diferenciaron, porque querian escriuir el estado del Mar por esta compañia de Neptuno. Virgilio quiso significar el estado del Mar, quando està en calma, ò en bonança; y por esso puso à los dioses del Mar, con rostro alegre. Estacio quiso dar à entender el estado del Mar con tormenta; y por esso puso aquellas cosas que la causan, como son vientos turbados, lluvias rezias, siluos, ò gemidos del Mar, mouimientos del cieno que està en el fondo. Estas son las cosas que causan la borrasca, y tempestad, ò las que se siguen de auer en el Mar tormenta; y assi no puso dioses, ni cosas alegres, sino todas turbadas, y tristes. *Virg. lib. 5. Æneid.*

TROYA.

CAPITVLO CLXX.

Refierese la Historia, ò Fabula de como Apolo, y Neptuno edificaron los muros de Troya.

DE Neptuno dizen, que edificò los muros de Troya. La Fabula toca Ouidio, diziendo, que Laomedon Rey de Troya empezò à fundar los muros de aquella Ciudad; que la obra pedia muchas expensas, y gastos; el tiempo que se auia de consumir; y el trabajo que auia de costar mucho; y viendo, que la obra empezada crecia poco, Apolo, y Neptuno, aunque dioses, tomando figura de hombres mortales; entraron à concertarse con el Rey Laomedon, y darle edificados todos los muros de la Ciudad por cierta cantidad, y peso de oro. Acabaron los dos dioses su obra; y dieron edificados los muros de Troya; pero el Rey Laomedon infiel à su palabra, no solo no quiso cumplir lo prometido, sino que mentiroso, y perjuro negò con juramento todo lo concertado.

Enojado Apolo de auer faltado el Rey à su palabra, embiò sobre la Ciudad pestilencia; Neptuno vertiò las aguas del Mar sobre la misera

NEPTV-NO. Troya, con que anegados los campos, quedaron deſtruidos mieſes, y frutos. Fue conſultado Apolo, pidiendole remedio para tamaño trabajo; que fue como preguntar al ladron miſmo, ſi ſabe del agreſſor, que en ſu caſa le ha robado. La reſpueſta fue, que para amanſar la ira de los dioſes, era neceſſario poner en la Coſta del Mar, y en vn lugar cierto, y determinado, vna de las doncellas Troyanas, à quien vendria à tragar vna beſtia marina. Era el demonio el que hablaua, y como èl huye de la juſticia, quiſo, que lleuaſſe la pena la que no auia cometido la culpa. TROYA.

Acoſtumbrauaſe en Troya, y haziaſe la eleccion de la doncella por ſuertes, y al fin cayò la ſuerte ſobre Heſiona hija del Rey Laomedon; que aunque no ſea culpa nacer de malos padres, ſus delitos tal vez pagan los hijos inocentes. Pueſta eſtaua ya en vna peña Heſiona, eſperando al peſcado horrible, y beſtia fiera, à tiempo que Hercules andaua por el Mundo, y nauegando por el Mar, acertò à paſſar por aquel lugar, y ſitio, donde la doncella afligida lloraua ſu fin, y termino. Es impulſo de las valentias, lleuarſe del reclamo de las deſgracias, para coronarſe el valor de mas vitorias. Viò Hercules à Heſiona, reconociò el peligro de la doncella, y deſeoſo de ganar honra, ſe expuſo à querer librarla, prometiendole ſu padre el Rey en premio del feliz ſuceſſo, darle los cauallos de la ſimiente diuinal engendrados; y que ſi libraua à ſu hija del peligro, le daria de eſpoſa la mano. Mas le prometiò el Rey de lo que Hercules codiciaua en la ocaſion; que con verſe dueño de aquella hermoſura, juzgaria ſu ſuerte por muy dichoſa; pero el mal era, que Laomedon prometia como quien no auia de cumplir; y de las neceſsidades, y malos pagadores, ſiempre ſalen las promeſſas muy liberales.

Peleò Hercules con el fiero ballenato, librò à la doncella, y reſtituyòſela à ſu padre Laomedon, y executandole por la palabra de los cauallos prometidos, negò el Rey auer hecho tal promeſſa, y aun con el juramento hizo mayor ſu malicia; que quien pierde el reſpeto al que venera deidad, no ay que buſcarle para los demàs de buena ley. Enojòſe Hercules, y con mucha razon; que los deſaires con perſonas de punto ſon delitos, que alteran mucho al animo; y quien tiene valor para vencer à otros, no le ſuele tener para ſufrir ſus agrauios. Mouiòle guerra Hercules al Rey Laomedon, fue contra Troya; y auiendola tomado, al Rey, y à otros muchos les quitò la vida. Vn Rey infiel cauſò la ruina de ſu Ciudad, y vaſſallos; que en eſtando de mala calidad la cabeça, ſi ſe eſſentan del dolor los miembros, es rara vez, ò nunca.

CAP.

NEPTVNO.

CAPITVLO CLXXI.

Refiereſe el ſentido hiſtorial de la dicha fabula.

BAſtantemente ſe dà à entender ſer poetico fingimiento eſto; pues Apolo, y Neptuno no eran coſa viuiente, para que ellos pudieſſen edificar los muros de Troya; y ſi verdad fuera, que ellos fueran dioſes, no lo fuera, que ellos ſe aſſalariaſſen, ò alquilaſſen para edificar los muros; pero infiereſe, que algo nos quiſieron ſignificar los Poetas en eſto.

El Rey Laomedon hijo de Ylo quiſo cercar à Troya, por no tener ella muros, ò no los tenia tan famoſos, como deſpues los tuvo; y para la qual obra no tenia el Rey baſtantes expenſas. Auia entonces en la Ciudad de Troya, entre otros Templos, vno de Apolo, y otro de Neptuno; en los quales tenian grandes teſoros juntos, y guardados; ò bien, que pertenecieſſen à los Templos, ò ſegun algunos quieren, depoſitados de algunos vezinos ricos de Troya. Laomedon quiſo valerſe dellos, y tomarlos; y para que los Ciudadanos lo conſintieſſen, les juró, que no ſolo aquel dinero todo les boluería, ſino que aun èl daria mas de ſus teſoros, para honra, y adorno de los dichos Templos. Conſintieron en ello los intereſſados, y con aquel dinero ſe fabricaron los muros; y requirido deſpues Laomedon à que boluieſſe, y reſtituyeſſe à los Templos el dinero que auia tomado, èl no quiſo, ni tratò de ello.

Sucediò deſpues, que creciеſſe el Mar exceſsiuamente, que inundaſſe los campos, y contornos de Troya, de lo qual ſe ſiguiò peſtilencia; y porque eſtas dos coſas pertenecen à Neptuno, y Apolo, dixeron auer ſucedido, por auer ſido Laomedon perjuro, y no auer buelto à los Templos de los dioſes las riquezas, y teſoros que auia tomado.

***

TROYA.

CAPITVLO CLXXII.

Declaraſe la fabula del edificio de los muros de Troya.

AOra ſe aplicará bien la fabula à la ſignificacion de que Laomedon empezaſſe à edificar los muros de Troya, y q̃ le fueſſe dificil proſeguir, por falta de las expenſas del dinero. El que Apolo, y Neptuno ſe le ofrecieſſen por Maeſtros, y Oficiales de la tal obra, eſto viene à ſer vn tropo, y figura moral, por engrandecer el edificio moſtrando ſer tan excelente, que no parecia ſer hecho de hõbres mortales, ſino de los que eran tenidos por grandes dioſes. El atribuirles à eſtos dioſes la obra, mas que à otros, fue, porque entre los Gentiles, los cimientos de los edificios ſe atribuiã al dios Apolo, porque procediendo dèl el ſaber (como dezian) aquella obra, que era de tan grande primor, à èl ſela debian atribuir.

La verdadera cauſa, pues, fue, que eſtos dos dioſes dizen, que los hizieron, por auerſe hecho la tal obra con ſu dinero, y porque los teſoros no ſe tomaron de los Templos de otros algunos dioſes, ſino de los dos ya nombrados, Apolo, y Neptuno. En lo que dizen auer tomado figura de hombres mortales, no pertenece à ſignificaciõ alguna, ſino à la fabula, que ſe hizieſſe creible, porque diziendo eran, y venian como dioſes, no venia bien el trabajar alquilados: y diziendo, que eran como hombres mortales, no deſdize, q̃ trabajaſſen por ſus intereſſes.

Dizen, que ajuſtaron con Laomedon, que les dieſſe cierto peſo de oro, por edificar los muros. Eſto bien ſe reconoce ſer contrario à la dignidad grande de ſer dioſes, porque ſi querian alabar la obra de los muros, y por eſta cauſa dixeron ſer por los dioſes hechos; pero no dezir, que por precio alguno los labraſſen como alquilados, ſino que de ſu voluntad, y gracia los hizieron, moſtrandoſe liberales. A eſte modo ſe afirma de las armas de Aquiles, y de las de Eneas, y Menon, q̃ las hizieſſe el dios Vulcano, por dar à entender ſer ellas muy excelentes; pero no ſe dize, q̃ por precio alguno las labraſſe

NEPTVNO. braſſe dichas armas, ſino que ſiendo rogado, quiſo èl graciosamente darle eſſe guſto. Aſsi lo eſcriue Virgilio. Dixeron, pues, eſto los Poetas, por ſignificar la intencion de la fabula, que era moſtrar, que de los teſoros que auia en los Templos de Neptuno, y Apolo, auian ſido edificados los muros de Troya; y como ellos no fueron dados, ſino con la obligacion, y juramento que interuino de boluerlos; y aun en la cantidad aumentados: parece, que eſte concierto ſe hizo en conueniencia de aquellos dioſes; y aſsi ſe dize, q̃ ſe concertaron por cierto peſo de oro; y es, porque el Rey auia de boluer mas de lo que auia tomado.

Virg. lib. 2. Æneid.

Lo que dizen de Laomedon, que no quiſo pagar à los dioſes el precio concertado deſpues de edificados los muros, ni la cantidad que ofreciò de mas, y que fue perjuro, ſolo ſe ſignifica con eſto, que Laomedon, edificados los muros, no quiſo boluer lo que auia ſacado de los Templos.

CAPITVLO CLXXIII.

Què ſignifican los males embiados ſobre Troya por los dioſes Neptuno, y Apolo.

QVando dizen, que Neptuno embiò las aguas del Mar ſobre Troya, y que Apolo embiò peſtilencia, entiendeſe de lo que deſpues ſucediò en la Ciudad. Apolo, y Neptuno no eran dioſes, para que coſa alguna de bien, ò mal pudieſſen hazer: pero ſucediò aſsi, que deſpues de paſſado lo que dexamos dicho, el Mar creciò mas de lo acoſtumbrado, y ocupò los campos ſembrados, y cultiuados de los Troyanos; y menguando ya las aguas, muchas dellas ſe quedaron en los valles, y lugares baxos, que no ſe pudieron boluer al Mar. Deſtas aguas ſe hizieron como lagunas, ò eſtanques, las quales corrompidas, inficionaron la tierra de ſuerte, que era toda vn cieno; y como no ſe pudieſſe ſecar bien, ſalian vapores de muy mal olor, con que inficionando el ayre, es de lo que ſe ſuele engendrar peſtilencia.

Y por quanto entre los Gentiles las aguas del Mar pertenecen à Neptuno, y la peſtilencia attribuyen à Apolo, que es el dios Archero, dixeron, que eſtas dos coſas auian venido, porque Laomedon auia ſido perjuro contra eſtos dioſes, no reſtituyendo lo que auia ſacado de ſus Templos, y era creible, que ellos quedaſſen enojados; y por eſta cauſa, que embiaſſen tales caſtigos.

TROYA.

Lo que añaden de que por la reſpueſta de Apolo ponian cada año vna doncella de Troya en la Coſta del Mar, para que ſe la tragaſſe aquel peſcado fiero, no conſta claramente, lo que quiſieſſen dezir en eſto; pero ſe puede preſumir, que pertenezca à hiſtoria, y que los Troyanos aſsi lo acoſtumbraſſen. Eſto miſmo hallamos entre otros Gentiles, y que ſe viò en Andromeda hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Caſiopea. Eſta Andromeda fue verdaderamente atada a vn riſco del Mar, para que vinieſſe vna fiera beſtia marina, y ſe la tragaſſe; y caſualmente ſucediò, que Perſeo vinieſſe por el Mar en aquella ocaſion; que reparando en la doncella, y viendo venir la beſtia marina, dando la muerte à eſta, recibiò, por muger à Andromeda, ſegun Ouidio lo afirma. Los Hiſtoriadores eſcriuen auer eſto ſucedido aſsi, ſegun lo pone Solino, y dize, que ſucediò cerca del Puerto, y Lugar llamado Iope, al que llaman vulgarmente Iafa; y añade, que alli en el Puerto de Iafa eſtuvieron mucho tiempo deſpues las cadenas con que fue atada Andromeda: y que entre las marauillas que ſe moſtrauan en Roma, vna era los hueſſos de aquella beſtia marina. Vna coſtilla ſuya ſe via, que tenia de largo mas de quarenta pies, y la beſtia era mas alta, que vn Elefante de los mayores de la India. Los hueſſos del eſpinazo dize, que tenian el grueſſo de vn pie, de donde ſe reconoce ſuficientemente, auer ſido eſta hiſtoria verdadera, y no fabuloſa. De otros algunos afirman lo miſmo, con que podia eſtilarſe eſto entre los Troyanos, y que ſus hijas en la forma dicha fueſſen pueſtas en la Coſta del Mar, para ſer preſa, y comida de las beſtias fieras.

Ouid. lib. 4. Meth.

Solin. in Poliſt. ca. de Reg. oſtra.

*** ***

CAP.

NEPTVNO.

CAPITVLO CLXXIV.

Què cosa fuesse dar libertàd à Hesiona, y què los cavallos de la diuinal casta.

LÀ consulta que se dize auer hecho los de Troya al dios de los Gentiles Apolo, es muy bastantemente creible, pues este dios era su Oraculo, y a quien le preguntavan las cosas ocultas, và su tiempo concurrian por las respuestas, y esto mismo harian en sus necesidades los de Troya.

Apolo era el demonio, que en aquel Templo respondia, y como los demonios desean, el que los hombres hagan tales cosas, para que perezcan sus almas, y ellos adquieran estimacion, y honra; aconsejarian el que pusiessen sus hijos, ò hijas inocentes à la muerte: y esto harian los Gentiles, por dar gusto à los que adoravan dioses, y tambien por si hallavan remedio a sus necesidades. De lo que despues se refiere, que la suerte cayò en Hesiona hija del Rey Laomedon, cosa era creible, pues lo que es accidental por la suerte, assi pudo caer en la hija del Rey, como en las otras.

El que Hercules librasse à Hesiona, yà en el peligro puesta, y atada, tambien es creible, pues Hercules era el mas afamado en valentia de su tiempo entre los Gentiles; y tambien sabemos de Perseo el auer librado a Andromeda de semejante peligro; y Hercules aun mas alabado fue de valiente que Perseo. El que con Laomedon pactasse, y que este librando a su hija, le prometiesse los cavallos que venian de divinal casta, vna verdad fue encubierta con vn disfraz poetico. Cierto es, que no ay en el Mundo tales cavallos, pero los Poetas nombrando estos, entienden vnos cauallos de cierto genero, como son los quatro que tiran el carro en que el Sol anda su curso. Desta casta dizen los Poetas, que huvo algunos, y el modo fue, que Circe hija del Sol, segun los Poetas mismos afirman, teniendo familiaridad en casa de su padre el Sol, secretamente, y no lo sabiendo èl, puso à los tales cauallos de su padre algunas yeguas de las comunes de la tierra, las quales concibieron de los tales cauallos del Sol; y estos fueron muy excelentes. Virgilio introduce esto, diziendo, que el Rey Latino tenia de estos cauallos, que eran de la simiente, ò casta de los del Sol; y assi se podia dezir que el Rey Laomedon tenia de los tales cauallos.

TROYA

Virg. lib. 7. Æney.

CAPITVLO CLXXVI.

Hablase mas de los cauallos de la diuinal casta, y de la guerra de Hercules contra Troya.

LO que se ha dicho de los cavallos de tal casta es poetico, y su fundamento es fingido, porque el Sol no tiene carro, ni cavallos: y assi no pueden algunos otros ser de casta diuinal: pero es vna cosa que se dize con alguna apariencia, suponiendo vna vez, que el Sol tuviesse cavallos, pues de aquellos podian engendrarse otros. Pero la verdad es, que los antiguos por su grande ignorancia creian que todas las cosas que tenian alguna particular excelencia, eran diuinas, y assi à los hombres en quien reconocian alguna bondad grande, hazañas, ò virtudes, luego los tenian, y adoravan por dioses, ò hijos de los tales. Lo mismo era de las obras donde lucia el ingenio, ò el valor, que dezian proceder de alguna deidad. Assi lo afirmò Virgilio de las armas de Aquiles, Menon, y Eneas, que por ser tan primorosas, dixeron ser por el dios Vulcano labradas.

Virg. lib. 8. Æney.

A este modo discurrian de los animales, en los quales veian alguna excelencia, que no viessen en otros, diziendo ser de linage celestial. Esto en los cauallos lo podian discurrir, puesto que al Sol le dauan carroza, y cauallos; y que los tales como viuos podian engendrar a otros, y que assi por la ligereza, como por otras condiciones, y habilidades, pudiessen imaginar que eran venidos del Cielo, y que de los cauallos del Sol auian procedido. Y por quanto el Rey Laomedon tenia cauallos muy escogidos, y apreciados en aquel tiempo, dezian que eran de casta divinal, y que aquellos codiciasia, y pediria Hercules, si librasse à Hesiona, hija del Rey,

NEPTV. NO.

Librò Hercules a Hesiona de la muerte, y restituyòla a su padre Laomedon, el qual viendo a su hija fuera ya del peligro, no quiso guardar, ni cumplir el pacto, y concierto, dando los cavallos; antes se perjurò, afirmando no auerlos prometido. A esto dizen, que Hercules enojado mucho mouiò guerra contra Troya, y que tomandola, matò al Rey Laomedon. El que Hercules entrasse, y tomasse a Troya, es Historia conocida, y pertenece a la guerra primera Troyana; pero la causa de la guerra no es vna entre los Autores. Vnos dizen, que fue por la fee quebrantada de Laomedon, segun lo cuenta Ouidio, por no darle los cauallos que auia prometido con palabra, y juramento. Otros dizen auer sido, porque Hercules andando por el Mar, vino à la costa de Troya, reynando alli Laomedon, y este le mandò que no estuviesse en aquella su tierra; de lo qual enojado Hercules juntò despues gente, y vino de repente, y de secreto sobre Troya, y la destruyò, y matò al Rey.

Ouid. li. 11. Met.

Otros escriven auer sido, porque Iason, y los otros Argonautas, de los quales dizen algunos ser vno Hercules, yendo para la tierra de Colcos por el Vellocino de Oro, salieron à tierra, desembarcando en el puerto de Troya, ò por descansar, por ser nauegãtes nuevos, ò por aprouecharse de algunas cosas necessarias: y que Laomedon el Rey no los consintiò estar en el puerto, sino que luego los embiò a mandar que partiessen. Sintieronse agrauiados Iason, y sus Argonautas compañeros; y embiaron a Laomedon, que de alli a cierto tiempo ellos vendrian à aquel puerto, y estarian alli, aunque èl no quisiesse, y por esta causa se moviò la primera guerra contra Troya, en la qual fue cogida Hesiona, hija del Rey Laomedon.

***

*** *** *** ***
*** ** ***
*** ***
***

CAPITVLO CLXXV. TROYA.

Como criò Neptuno a Iuno, y què cosa fuesse el Cetro Real de Neptuno, y de los tres dientes.

DE Neptuno dixeron los Antiguos, que auia sido criador de Iuno, y esto no toca Historia, si no es significacion alegorica, ò natural, porque segun la Historia verdadera esto no podia ser, respeto de que Neptuno, y Iuno eran hermanos, mayormente el que Iuno era mayor, por auer nacido primero, porque Iuno, y Iupiter nacieron juntos de vn parto, segun escriven la sacra Historia, y Lactancio; y nosotros lo dexamos ya dicho: y despues de otro parto de Opis madre de todos ellos los hermanos naciò Neptuno. En el sentido natural; ò alegorico entienden los sabios Gentiles por Neptuno las aguas del Mar, segun lo dize S. Isidoro, y por Iuno entienden el ayre, y aunque algunas vezes por Iuno entienden la tierra, aora al presente la entienden por el ayre. Engendrase el ayre del Mar, porque los vapores, y exalaciones que ay en el ayre se engruessan, para formarse nuves, nieblas, y todas las otras impressiones que se hazẽ en el ayre, (y mayormente lluvias) que suben del Mar, y de las otras aguas de la tierra, y aquello llamaron los antiguos criar, y assi dixeron, que Neptuno criò a Iuno.

S. Isidor. li. 8. Etim.

Quando dàn a Neptuno Cetro, esto pertenece à la dignidad de Rey, y fue con propriedad porque en la verdad Neptuno fue Rey de las Islas de el Mar de Grecia, y de algunos lugares de la costa, segun lo dize la Historia sacra, y a los Reyes todos dauan los Antiguos Cetro, y Corona, para que entre los demàs fuessen su señal, y diferencia. Pero que la vara, ò Cetro fuesse de tres dientes pertenece à la significacion alegorica, en quanto le ponen por dios de las aguas, y por esto dixeron, que era de tres dientes, que esta razon dàn todos los sabios Antiguos, y assi lo dize Ebrardo. *Son tres las cosas*, dize, *que se hallan en las aguas, y no en otro elemento, es a saber:*

El

NEPTV. NO. *El agua se bebe, y se nada, y también corre.*

Con este Cetro dizen, que rige las aguas, porque todo lo que en las aguas se halla, pertenece a estas tres calidades suyas, y naturales ya dichas, por las quales es regida: y assi à los otros dioses dieron los sabios algunas otras señales, ò divisas, segun aquello que significan. MINERVA.

CAPITVLO CLXXVI.

Dize se la fabula de la contencion de Neptuno, y Minerua, sobre poner el nombre a la Ciudad de Atenas.

AFirman el que huvo su contienda entre Neptuno, y Minerua, sobre quien de los dos auia de poner el nombre a la Ciudad de Atenas. En este punto, aunque ya diximos algo en el tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas, aqui lo dirèmos mas cumplidamente, y pondrèmos primero lo que a las fabulas pertenece, para que luego se siga lo que fue segun la verdad.

Dizen que Neptuno, y Minerua dioses contendian entre si, sobre qual dellos auia de poner el nombre à la Ciudad de Atenas, que con este nombre fue despues llamada. Para determinar esta question, se juntaron doze dioses para sentenciar el caso, y en medio dellos estaua Iupiter, que era el treze de los Iuezes, y cada vno con la insignia, y adorno que pertenecia a su diuinal estado, excediendo a todos Iupiter, como Presidente en lo ostentoso; que entre los grandes el mayor bien es que llegue a sobre salir: pues para sobrepujar a empinados chapiteles, altura, y mucha se requiere en las torres.

Iuntos los dioses, y sentados en sus tronos, hiriò Neptuno los peñascos, y piedras con su Cetro de tres puntas, por cuyas bocas saliò vn Cavallo armado: y viendo los dioses maravilla tanta, al poder de Neptuno inclinauan la sentencia. No se dize que la dieron, aunque se diga que se inclinaron; que hasta que esten oidas las partes, nunca se declaran los que son atentos Iuezes. Minerua entonces hiriò la tierra con su lança, de la qual saliò vna Oliua con su fruto, y hojas: y los dioses Iuezes dieron su sentencia a fauor de Minerua. Vn Cauallo armado auia sacado Neptuno, con fruto, y hojas diò a luz Minerua vn Oliuo; aquesta sola era vna planta, aquel era vn animal brioso, y con ligereza: pero ni en pleytos, ni en oficios se juzga por mejor, aquel que camina mas, aquel que si crece, ò se mueve, es dando fruto, esse si lo suele ser. Ouid. lib. 6. Met.

CAP.

NEPTVNO.

CAPITVLO CLXXVII.

Hazeſe juizio de la fabula referida.

Cierto es el ſer fabuloſo, y no hiſtorial, porque Iupiter, ni los otros doze dioſes eran coſa alguna, que pudieſſe formar tribunal para dar ſentencia. Tampoco Minerua, y Neptuno eran tales, que entre los dos pudieſſe nacer contienda, como ellos, ni ſean dioſes, ni tampoco coſas viuientes, ſino que por dioſes los fingieron los Gentiles. Salir el cauallo de las peñas, y al herir la tierra la oliua, es coſa poetica, como ſegun la naturaleza no ſea poſsible, y milagro nadie le puede hazer, ſino es nueſtro Dios verdadero: y aſsi eſto fue fingido para ſignificar alguna coſa.

Lo que dizen algunos ſer verdad, fue, que reynando Cecrope en Atenas, en la fortaleza, ò Alcazar de la Ciudad naciò vna oliua; y porque eſte arbol pertenece ſegun los Gentiles a Minerva, penſaron que el derecho de poner nombre a eſta Ciudad a Minerua le pertenecia, y por quanto Minerua entre los Griegos es llamada Atena, fue llamada Atenas la Ciudad. Eſta parece la intencion de Euſebio en ſu Prologo, donde dixo: *Reynando Cecrope, naciò primeramente vna oliua en la fortaleza de Atenas: por lo qual dicha Ciudad tomò el nombre de Minerua.* No parece que ſatisfacen, y quietan del todo eſtas palabras de Euſebio, porque ſegun ellas a la Ciudad auian de llamar Minerua, como la dioſa aſsi ſe llamàra: pero el ſentido es, que a la Ciudad la nombrarõ, como a Minerua la nombrauan los Griegos, y como eſtos no la llaman Minerva, como noſotros, ſino Atena, ſegun dize San Iſidoro, y como los Atenienſes ſon Griegos, a la Ciudad puſieron aquel nombre, que Minerva tiene entre ellos, que es el de Atena.

S. Iſidor. libr. 8. Ethimol.

***

MINERVA.

CAPITVLO CLXXVIII.

Poneſe otra narracion de Marco Varron de eſta miſma contienda de Minerua, y Neptuno.

Dizen otros, que a la Ciudad de Atenas fue pueſto el nombre ſegun la contencion ſignificada por el Poeta. Afirmalo aſsi Marco Varron perſona docta, y San Aguſtin le ſigue. Del nombre de Minerua, que entre los Griegos es lo miſmo que Atena, fue llamada la Ciudad Atenas, y la cauſa fue en eſta forma. Siendo Cecrope Rey de la Ciudad (aunque con otro nombre) apareciò vna oliua, y en otro ſitio de aquella Ciudad vn manantial de agua. Maravillado el Rey de eſto, y no ſabiendo lo que ſignificauan, y davan a entender aquellas coſas, embiò a conſultar al dios Apolo en Delfos, lo que ſe devia hazer. Reſpondiò Apolo, que la oliua ſignificaua a Minerva, y las aguas a Neptuno, y que en poder, y eleccion de los Ciudadanos eſtaua el poner el nombre del vno de eſtos dos dioſes a la Ciudad.

Mar. Varron. lib. de Popul. Roman. S. Aug. 18. de Ciuit. capi. 9.

Cecrope el Rey, ſabida eſta reſpueſta, mandò conuocar a todos los de la Ciudad hombres, y mugeres, que coſtumbre tal auia en aquel tiẽpo, de que todos, aſsi hombres, como mugeres vinieſſen a conſejo, y que votaſſen todos en orden a las acciones, y negocios publicos. Entonces las mugeres todas dieron ſu voto por Minerua, y los hombres dieron el ſuyo a Neptuno, y regulados, ò bien oidos en voz los votos, huvo vna muger mas que los hombres eran: con que venciò la parte ſuya, y a la Ciudad fue pueſto el nombre de Minerua.

Neptuno enojado entonces leuantò las ondas del Mar mas de lo que ſolia, y cubriendo las tierras, y campos de los Atenienſes, las deſtruyò, como à los demonios les fueſſe facil verter las aguas del Mar, y que ſobrepujaſſen a lo que auian llegado antes. Viſto eſto por los Atenienſes, para aplacar la ira de Neptuno, dieron, y decretaron tres penas à las muge-

NEPTV NO. res, y que quedaſſen por ley fixa. La vna, el que nunca mas las mugeres tuvieſſen voz ni voto en Concejo, ni fueſſen llamadas para los actos publicos: La ſegunda, el que los hijos nunca tomaſſen el apellido de las madres: la tercera, el que nunca llamaſſen à las mugeres Atenas, como primero las llamauan.

CAPITVLO CLXXIX.

Pruebaſe con razones auer ſido pueſto el nombre de eſta Ciudad de Atenas por contienda de los dioſes, como dize Marco Varron.

AOra dirèmos noſotros, que el nombre deſta Ciudad fue pueſto por la competencia, ò contienda, ya por Marco Varron declarada. Lo primero por auerlo afirmado eſte Autor de conocida opinion, y credito, que no fue Poeta, ni ſiguio aquel modo de los poeticos fingimientos; antes los aborrece, y deſtruye en ſus narraciones, y a lo que dixeron de los dioſes; y aſsi lo refiere San Auguſtin, afirmando ſer Hiſtoria cierta la relacion de eſte Autor. Lo ſegundo, por quanto San Auguſtin, q̃ es Doctor Catolico, y Varon generalmente en todas materias muy entendido, aprueba la narracion de Marco Varron, y la ſigue.

S. Aug. 18. de Ciuit. capi. 10.

Lo tercero, porque dà la cauſa, para moſtrar ſer verdadero, y creible aquello que lo parezia menos, aunque eſta razon parece menos firme; porque pudiera dezir alguno, q̃ S. Auguſtin no lo tenia eſto por verdad, ſino que referia meramente lo que ſintiò, y dixò Marco Varron, no añadiendo coſa alguna. Pero añadiò moſtrando ſer creible aquello, que lo parecia poco, y era en lo que dixeron auer leuantado Neptuno las ondas del Mar ſobre las tierras de los Atenienſes, deſtruyendolas con ſus aguas. Eſto dize S. Auguſtino no ſer dificil, por quanto los demonios lo podian nazer facilmente: y aſsi San Auguſtin aprueba todas las partes de la narracion de Marco Varron.

Lo quarto ſe prueba, por quanto eſta relacion de Marco Varron conviene a la fabula Ouidiana mas que otro algun ſentido, y aquella fabula que pone Ouidio, y refiere Leoncio todos los demas la eſcriuen del miſmo modo: pero las narraciones poeticas, aunque a la primera viſta parezcan ficciones, ſiempre ſe fundan ſobre alguna verdad: Luego eſte ſerà el ſentido verdadero.

MINERVA

Y ſi dixeren, que eſto es contra la opinion de Euſebio. Reſponderemos, que no, antes la confirma, y eſta es la diferencia. Euſebio habiò muy ſucintamente, poniendo ſolo el motiuo de la Hiſtoria: Marco Varron la contò toda; porque cierto es, el que en Atenas nacio vna oliua, y aquella pertenece à Minerua: por lo qual à la Ciudad le puſieron nombre de Minerua. No fue ſolo el oliuo el que ſe apareciò en Atenas, que tambien ſe vio de nuevo vn manantial, ò fuente de agua, y que fue conſultado Apolo, por cuya reſpueſta los Ciudadanos deſpues puſieron a la Ciudad el nombre de Minerva por la oliua; pero aquello ſolo no baſtara, ſino interviniera contienda, y las mugeres todas que eran mas que los hombres, no dieran ſus votos por Minerva: y aſsi la poſicion de Euſebio concuerda con la de Marco Varron, y San Auguſtin.

CAPITVLO CLXXX.

Declaracion de la fabula Ouidiana en quanto a la contienda de los dioſes.

PReſupueſto lo dicho, aplicarèmos la fabula de Ouidio. Dixo eſte Poeta, que ſe trauò contienda entre Minerua, y Neptuno, ſobre quien pondria el nombre a la Ciudad, no porque eſtos, tenidos por dioſes de los Gentiles, contendieſſen en la verdad, ſino porque por las coſas a ellos pertenecientes era la diſputa: pues las mugeres por Minerua contendian, y los hombres por Neptuno. Tambien ſe puede entender, que la contienda era entre las coſas que aparecieron, pues la vna era ſeñal de Minerva, y la otra era ſeñal de Neptuno: Luego ya tiene alguna ſimilitud, el que los dioſes contendian entre ſi, pues cada vno daua ſu ſeñal.

En

NEPTVNO. En lo que dixo Ouidio, que los dioſes ſe juntaron, y ſentaron à juzgar, coſa es conueniente à la narracion, porque el Iuez, ò Iuezes ſiempre ſon de mas autoridad que los que ſe preſentan como litigantes delante de ſi; y por quanto èl introducia dioſes, que contendian, auia de poner Iuezes de mayor autoridad, ò de tanta alomenos, como aquellos dioſes litigantes: y para eſto aprouechaua, y conducia el poner el mayor de los dioſes, que fue Iupiter; porque eſtos todos eran de mas autoridad que Neptuno; y Minerua. Dixo, que eran doze los Iuezes dioſes, y en medio dellos Iupiter. Lo vno, porque ſiendo tantos, ſerian de mas autoridad, que dos dioſes ſolos que contendian. Lo otro porque quiſo Ouidio en eſto dar vn ſimil del modo de juzgar de Atenas, en la qual Ciudad afirman algunos, que en el Areopago, que era el lugar publico del juizio, ponian los Atenienſes treze Iuezes, para que prualecieſſe la ſentencia que dieſſe la mayor parte.

Otra razon huvo, y que haze mas al propoſito; y es, por dar à entender los Iuezes, que en Atenas ſentenciaron, ò dieron ſus votos para poner el nombre à la Ciudad; y eſtos fueron los hombres, y mugeres, conforme lo auia dicho Apolo, que los Ciudadanos lo votaſſen; y puſo treze, que es numero impar; porque aſsi ſucediò en los votos: pues dando los ſuyos las mugeres todas por Minerua, y los hombres por Neptuno, fue de las mugeres vno mas el voto; y aſsi para ſignificar eſta desigualdad, el Poeta debiò poner treze dioſes, ò que fueſſe impar el numero.

En quanto dize, que Neptuno con ſu Cetro de tres dientes, hiriendo las peñas, hizo ſacar dellas vn cauallo, entiendeſe por eſto la ſeñal de Neptuno. Diferenciaſe en eſto de lo que dize Marco Varron, que pareciò agua; pero ni aun eſto le deſcubre contrariedad tampoco, como por el agua ſe ſignifique el Mar; y eſto verdad fue, porque el agua ſe viò; pero tambien ſegun figura poetica, por el cauallo ſe ſignifica el Mar; pues aſsi como el cauallo tiene ligereza en ſu mouimiento, tambien los hombres corren por el Mar, quando van nauegando. MINERVA.

Por la oliua ſe ſignifica Minerua, y dizen, que eſta dioſa, hiriendo con ſu lança la tierra, ſaliò aquella planta; pero eſto es figura poetica por hazer creible la fabula; pues ſegun la verdad, la oliua por ſi miſma pareciò, y no ſalio de la tierra de la lança de Minerua herida, ſino que conuino dezir eſto à los Poetas, porque à eſtos dos dioſes los puſieron contender en juizio, y que cada vno moſtraſſe ſeñal, en que ſignificaſſe ſu poder. Minerua, ſegun los Gentiles, fue la dioſa inuentora de las guerras, y la pintan armada, y con vna lança larga; y aſsi es creible, que con ella hirieſſe la tierra, y que herida, ſalieſſe luego la oliua, como el que hiriendo las peñas Neptuno, ſalieſſe luego el cauallo.

Y aun eſto ſe puede dezir, porque ſubitamente pareciò la oliua en Atenas, como tambien el agua, de que marauillado el Rey, y los Ciudadanos, embiaron à conſultar el Oraculo de Apolo; y ſi la oliua huviera ſido plantada, y el agua otra vez ſe huviera viſto, ni el Rey, ni los demàs quedaran admirados.

En lo que dizen, que los dioſes Iuezes alabaron mas la ſeñal de Minerua, que la de Neptuno, y ſentenciaron à ſu fauor, que pudieſſe dar nombre à la Ciudad, entiendeſe, que juntos todos los hombres, y mugeres de Atenas a dar ſu voto por el caſo, prevaleciò la parte de las mugeres, que dieron ſu voto por Minerua.

CAPITVLO CLXXXI.

Eſta Minerua que contendiò con Neptuno de que Iupiter pudo ſer hija. Reſuelueſe, que no lo pudo ſer del tercero.

DIcha, y declarada la contienda entre Neptuno, y Minerua ſobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas, aora reſta declarar de quien fueſſe hija, como comunmente afirmen, que lo fue de Iupiter; y porque fueron tres llamados con eſte nombre, dudaſe qual dellos fueſſe el padre. Ha-

NEPTVNO. Haſe de conſiderar, como ya dexamos atriba en eſta Parte, y en la Segunda dicho, que fueron quatro, ò cinco las Mineruas, ſegun Tulio lo afirma, y ya puſimos las quatro de ellas, que fueron la hija de Nilo, la del Gigãte Palene, ò Palante, otra de Iupiter, y otra tambien de Iupiter. De las dos primeras no dudamos, porq̃ el poner nombre à la Ciudad de Atenas no ſe atribuye à ninguna de las dos, ſino à Minerua, que fueſſe hija de Iupiter: y aſsi ſolo ſera la duda de las dos, que ſe dizen ſer hijas ſuyas.

Tul. lib. de natu. deo.

Eſto ſupueſto, vnos dizen, que la vna de las dos fue hija de Iupiter el primero, y la otra del ſegundo; y entre eſtos Autores, ſegun eſto, ſolo ſe podia dudar, ſi era hija del primero, ò ſegundo Iupiter. Los Poetas la ponen por hija de Iupiter el tercero, por quanto dizen, que engendrò à Minerua de ſu cabeça, porque no podia tener hijos de Iuno; y pues Iuno era muger de Iupiter el tercero, ſigueſe, que deſte Iupiter fueſſe hija Minerua: pero los Poetas no hablan como los Sabios, ſino que ponen vn ſolo Iupiter, no porque ellos lo ſientan, y afirmen aſsi, ſino que hablan de Iupiter, como ſi no huviera ſido vno ſolo; y por conſiguiente de ſolo Iupiter hijo de Saturno hazen mencion; y a èl ſolo le atribuyen todo lo que ſe refiere de los demàs que tuvieron el miſmo nombre. MINERVA.

Los Sabios, viendo, que ſegun los tiempos en que viuio Iupiter hijo de Saturno, que fue el tercero, no le podian conuenir todas las coſas que los Poetas, y otros Autores hablan de Iupiter, dixeron, que Minerua no auia ſido hija de Iupiter el tercero, ſino del primero Iupiter; ò ſegundo; y por eſto dixeron, que vna Minerua auia ſido hija del primero, y otra del ſegundo. De eſte ſegundo quiere Leoncio, que lo fueſſe, afirmando, q̃ eſta Minerua hija de Iupiter el ſegundo fue la que tuvo ſu cõtienda con Neptuno delante de los dioſes en el Areopago de Atenas. Teodoncio dize, q̃ eſta fue hija del Rey Cecrope, à quien llama el ſegundo Iupiter; y aſsi ambos eſtos dos quieren fueſſe hija de Iupiter ſegundo. Y aun parece eſto conuenir, por quanto la fabula dize, que Minerua hiriendo con ſu lança la tierra, ſalio vna oliua, y Minerua hija del ſegundo Iupiter es la que los Poetas ponen armada, y à la hija del primer Iupiter no la dàn armas algunas: luego parece conuenir à la hija del Iupiter ſegundo.

CAPITVLO CLXXXII.

Empiezaſe la fabula de Pluton hermano menor de Iupiter.

HEmos hablado de Neptuno el hermano ſegundo de Iupiter, à cuya ſuerte ſe aplicaron los Mares; aorà dirèmos las coſas que ſe adjudicaron à Pluton el hermano tercero, y menor de Iupiter.

Deſte Pluton dizen, que fue hijo de Saturno, y de Opis, y ſegun el pleyto omenage de Saturno hecho à Titano ſu hermano, de que auia de matar todos los hijos varones, que le nacieſſen; auiendo nacido juntos, y de vn parto Pluton, y Glauca; à eſta, por ſer muger, la manifeſtò la madre; y ocultòle à Saturno el auer parido varon; con que Pluton viuiò, ſiendo dado à criar, ſin que ſupieſſe nada de ſu nacimiento Saturno el padre.

Virg. lib. 6. Anei.

A eſte Pluton dizen, que le fue dado por ſuerte, que dominaſſe en los Infiernos, en los quales pone Virgilio vna Ciudad grande, y fuerte, que no ſe podia deſtruir con induſtria, y fuerça de los hombres; y ſu duracion ſe perpetuaria por los ſiglos. En eſta Ciudad eſtà Teſifon por guar-

PLVTON guarda de dia, y de noche nunca duerme; que no valen fortalezas, ſi las centinelas faltan, y las guardas. PROSR. PINA.

Ouidio cuenta, que habita Pluton en los Infiernos baxos, y èl, y las almas, que con èl eſtàn, aborrecen el ver la luz del Mundo. Es todo el deſpecho de vna pena llegar à no querer el alivio, y medicina; pero para los deſeſperados, el cuchillo, y cordel ſon ſus recreos. Por eſtar, pues, la Isla de Sicilia pueſta ſobre el Gigante Tifoco; y queriendo èl quitar algunas vezes aquella carga ſobre ſi, temiendo, que à toda la Isla la haria temblar, y que con ſu movimiento haria en la tierra alguna quiebra, ò rotura, por la qual entraſſe la luz en los Infiernos, ò que la tierra cayeſſe ſobre ellos; ſaliò Pluton fuera à la Isla de Sicilia, examinando, y atendiendo con cuidado en que eſtado eſtauan los lugares todos de la Isla. Quando ſe teme grande el daño, el miſmo Principe debe informarſe del peligro; que nadie pone mejor la diligencia, que aquel à quien ha de doler mas la perdida, ò la herida. Ouid. lib. 5. Met.

Hallando Pluton, que todos los lugares, y Ciudades eſtauan fieles, y ſin algun peligro, boluiaſe para el Infierno donde tenia ſu aſsiento, y Trono; que por apetecer el mando, no ſe debe de hazer aſpero, y duro el caminar para el Infierno. Venus la Ericina entonces, que eſtaua en ſu Templo del monte Ericino, viendo à Pluton, ſe quexò à ſu hijo Cupido, laſtimandoſe muy à lo tierno, de que todas las fuerças de ſu poder, y Reyno ſe vian menoſcabadas del todo. Ya vees, le dize, que Minerua ſe apartò de noſotros; Diana la cazadora hizo lo miſmo; y la hija de Ceres lo harà tambien, ſi noſotros no ponemos eſtorvo. Dauanſe por ofendidas eſtas deidades de que los nombrados huvieſſen huido el engaño de ſus amores; que en ſiendo el poder tyrano, en todos quiere general el rendimiento. Pues harás (le dize à ſu hijo Cupido Venus) que el tio ame à la ſobrina, y tenga mas parte en aquel Reyno, que es la tercera parte del Mundo, ya que no tenemos parte en la Tierra, y Cielo; que el dominar, aunque ſea en vn Aldea, es dulce recreo à la fantaſia.

Cupido entonces, obedeciendo à ſu madre, aparto vna de ſus ſaetas, la que Venus auia eſcogido, y poniendola en el arco, diſparò contra el dios Pluton: que hiriendole en los pechos, ya del amor empezò luego à ſentir ſus influxos. Sucedido eſto, y boluiendoſe Pluton à los Infiernos, cerca del monte Etna, por donde ſe eſtanca vezino vn lago deleytoſo para la viſta, llamado Perguſa; à las orillas del qual Proſerpina hija de Ceres, aun ſiendo ſu edad muy corta, andaua cogiendo vnas flores, con ſus doncellas, y compañeras; y no ay deſcuido, ni vale la ſinceridad, quando violenta vna imperioſa paſsion.

Pluton viò à Proſerpina, y la amò. No ſe ſabe ſi fue impulſo de la in-

VTON *inclinacion, ò si la herida de la saeta de Cupido empezò à doler; y ya sue-* PROSER-
le de vn pecho aquexado, hazer diuersos ecos vn suspiro. Solo se sa- PINA.
be, porque lo cuenta el Poeta, que Pluton robò à Proserpina, dando muestras del ir violentada, llamando à vozes à su madre, y compañeras. De donde ya se infiere, que mas fue de Pluton impulso arrebatado, que inclinacion de vn amor verdadero, que este antes es Maestro de las cortesias, que no complice de las violencias. Cayeronsele à Proserpina vnas flores que auia cogido con el susto de su rapto, y de lo qual formò sentimiento. Era en Proserpina, como de niña, sencillo el afecto, y de lo menos importante vino à hazer aprecio, y caso; que ya debe de ser muy antiguo de lo menos essencial formar el duelo, y en lo menos vtil poner el gusto.

Robada Proserpina del modo referido, la lleuò Pluton a los Infiernos donde tenia su assiento, y Corte, y donde la diò de esposo la mano, dando mejor color al hurto, con el estado del matrimonio, muralla fuerte contra las presumpciones, y con lo qual al fin se doran las que se afeauan liuiandades. Dizese deste Pluton, que puso por guarda de su Reyno al Can Cerbero llamado.

CAPITVLO CLXXXIII.

Declarase la fabula de Pluton en el sentido alegorico.

PVedense entender las cosas referidas en algun modo en el sentido historial, y en otro modo segun el moral, y alegorico. Cierto es, que Pluton fue hijo de Saturno, y hermano de Iupiter, à quien los Poetas, y Gentiles quisieron hazer dios del Infierno; y pusieronle por nombre Pluton, el qual es mas postizo que natural.

Pluton significa las riquezas, y por esso los Latinos le llamaron, *Dispater*, que quiere dezir, padre de las riquezas; y en este sentido le podemos tomar, quando le oimos nombrar dios de los Infiernos, como posseedor de la Tierra, ò como auariento de tenerla. Tomandole por dios del Infierno, segun el fingimiento poetico, llamase Pluton, que significa rico; y por quanto todas las riquezas estàn en el Infierno, y todas ellas estàn sobre la tierra, y en algun tiempo vàn al Infierno, y despues que allà vàn, estàn alli petpetuamente: por esta causa Ouidio llamò al Infierno muy rico, y muy grande, como todo alli se encierre.

Ouid. lib. 10. Met.

De la Ciudad, y todas las demàs cosas que los Poetas dieron à Pluton era creible, segun los fundamentos suyos; porque ellos pusieron, que las animas despues de la muerte ivan à los Infiernos donde auia lugares, y sitios para los buenos, y malos, y para penas, y gozos; y assi avian de distinguir los lugares para los contentos, y los dolores. El que la Ciudad de Pluton no pudiesse destruirse por la fuerça de los hombres, ni caerse, ni perezer en la perpetuidad de los siglos, esto significa la necessidad precisa del morir, y la imposibilidad de boluer despues de la muerte à la vida; y que no ay poder en los hombres, que pueda la muerte escusar, ni despues de muerto boluer en este Mundo à viuir, durando siempre, y para siempre esta ley.

El Can Cerbero dieron à Pluton por guarda de su Reyno, el qual dexa entrar à los que vàn à èl; pero no dexa de alli à ninguno salir. A este le dieron tres cabeças los Poetas con sus cuellos, por significar este Can la Tierra, en la qual se conuierten todos los que mueren; y esto se cono-

PLVTON

ce por la ſignificacion, porque en Griego, *Cerbero* quiere dezir, *Creeſboros*, ſegun lo dize San Iſidoro, y es lo miſmo, que tragador de carne: y eſto haze la Tierra, que traga todos los cuerpos, boluiendolos, y reduciendolos al ſer ſuyo de tierra. Dizeſe tener tres cabeças, para ſignificar las tres partes del Mundo (*) de las quales la Tierra recibe ſus cuerpos, como en todas las tierras del Mundo los hombres mueran. O bien ſe ſignifican las tres edades, en las quales algunos parten toda la vida, y en cada qual dellas ſucede morir el hõbre.

(*) *O quatro ſon las partes, por eſtar deſcubierta la America, la qual no lo eſtaua quãdo eſcriuiò el Autor.*

CAPITVLO CLXXXIV.

Aplicaſe la fabula de Pluton, y Proſerpina, ſegun todas ſus partes.

PLuton diò la mano de marido, y ſe casò con Proſerpina, a quien de Sicilia auia robado, ſiendo ella hija de Ceres, ſegun la fabula. Eſto conuenia à Pluton, pues los Poetas le ponen à èl por dios, y à los dioſes dàn mugeres de quien engendren; y para ſeñalarſela à Pluton, hallaron conueniente modo. Pluton es dios del Infierno, donde eſtàn las almas, y no los hombres viuos, por lo qual de las que alli eſtàn no podia Pluton tomar muger; luego era neceſſario buſcarla en tierra donde eſtàn los viuientes. Siendo Pluton dios del Infierno, no auia de ſalir dèl, como los Reyes no ſalgan de ſus Reynos, porque fuera dellos ſon tenidos por peregrinos, y eſtraños; y aſsi no ſe auia de dezir, que Plutõn ſalieſſe à la tierra, ſino moſtrando alguna cauſa neceſſaria.

La cauſa para eſto pareciò muy conueniente el terremoto de Sicilia cauſado de Tifoco, y deſto podia reſultar, que ſe hizieſſen algunas aberturas en la tierra; y por alli entraſſe luz à los Infiernos, la qual es aborrecible en aquellos obſcuros calabozos: ò bien porque no cayeſſe alguna parte de tierra ſobre aquellos ſenos, y lugares, donde penauan los Infernales habitadores. Y porque eſtos terremotos ſucedian mas en Sicilia, que en alguna otra tierra, por eſtar alli ſepultado, y viuo aquel Gigante horrendo Tifoco: luego aquella tierra debiò buſcar Pluton mas que otra alguna. Tambien hazia eſto muy al propoſito, por quanto Proſerpina hija de Ceres eſtaua en aquella Tierra de Sicilia; y aſsi à ella debieron dezir los Poetas que ſaliò Pluton. PROSERPINA.

Lo que ſe dize, que ſaliendo Pluton cogieſſe à Proſerpina, y la lleuaſſe al Infierno, puſieronlo conuenientemente, porque no dixeron, que Pluton ſalieſſe del Infierno, por robar à Proſerpina; pues no era creible, que èl a Proſerpina amaſſe, no auiendola viſto, ni tampoco el que della noticia tuvieſſe: pues en el Infierno no auia tal conocimiento de los que acà viuian en el Mundo. Demàs, que no conuenia al Poeta, poner que alguno huvieſſe amado, no auiendo ſido primero herido de Cupido, ſiendo la intencion de Ouidio, que aunque Pluton ſaliera, y viera à Proſerpina, ſi Cupido no le hiriera, no la amàra à ella, ni a otra, ſino que luego que fue herido, amò a Proſerpina.

Para eſto debieron poner modo conueniente, ſegun el qual, no cuidando Pluton de amar à nadie, fueſſe herido de Cupido, y empezaſſe à amar Proſerpina; y fue conueniente modo, que anduvieſſe Pluton por la Isla de Sicilia, pueſta, ſegun los Poetas, ſobre el Gigante Tifoco, y toda ella ſuele temblar, buſcando con diligencia, ſi la tierra auia hecho algunas aberturas, por donde pudieſſe entrar luz al Infierno. En eſte eſtado, y ocupacion fue bien, que Venus vieſſe à Pluton, por tener la tal dioſa vn Templo en el monte Ericino, que aſsi ſe llama vn monte que ay en Sicilia, nombrado de Erix hijo de Venus; y à las faldas dèl hizieron vn Templo a Venus, del qual ſe llama Venus Ericina. Los Poetas, y Gentiles fingen dioſes, que eſtàn en ſus Templos; y que aſsi Venus eſtaria en el monte Ericino en ſu Templo, quando por alli paſſaſſe Pluton; y viendole podia entonces hablar à ſu hijo Cupido lo que queda dicho en la fabula, y ſe explicarà en el Capitulo ſiguiente.

***

PLVTON

CAPITVLO CLXXXV.

De Venus, y de su hijo Cupido, y de las palabras que habló Venus.

COmo tuviesse Venus hijos, no hablarèmos al presente, sino que tomarèmos por fundamento lo que los Poetas afirman de que tuvo muchos hijos, de los quales al vno llaman Cupido, con quien introduce Ouidio hablando à Venus, y rogandole, que hiriesse à Pluton con vna saeta, para que amasse à Proserpina; y herido del amor, la robò, y llevo à los Infiernos, como dexamos dicho. Ouidio escriuiò, que Venus hablasse vnas palabras, por las quales podia mouer con razon à Cupido, para que hiziesse lo que le pedia; y puso primero alabanças grandes suyas, como el ensalçar su poder, estendiendole hasta tener Imperio sobre los dioses del Cielo, y Mar: pues aun à Iupiter el que era Rey de todos los dioses, alcançaua su Señorio. Con esta alabança, y modo de lisonja cautelosa Venus persuadiò à Cupido a que no desconfiasse de tener dominio sobre Pluton dios de los Infiernos, aunque parecia su nombre espantoso, puesto que su poder tenia sugetos à los dioses del Mar, y Cielo.

Mouiòle Venus à Cupido su hijo de otra manera, mostrandole los daños que se seguian, sino hazia lo que le rogaua; pues auiendo tenido la misma Venus, y Cupido los Reynos de Cielo, y Mar sugetos; aunque en el de los Infiernos no se auia manifestado su poder, no auiendoles dado hasta entoces ninguno de sus habitadores la obediencia; y por descuido suyo, tampoco en la tierra se la auian dado Minerua, por otro nombre Palas, y Diana, y aun aora tambien se podia rezelar, que no se la diesse Proserpina.

Fue dicho esto con mucho artificio del Poeta; pues mas trabaja el hombre, y assi lo debe hazer con razon, por no perder lo que tiene, que por adquirir lo que no goza; y en estoruar los daños, que nos pueden venir, guardamos lo que tenemos, y en las ganancias alcançamos lo que aun no posseiamos; luego mas nos debe mouer, no perder lo adquirido, que no lo que podemos grangear de nueuo. PROSERPINA.

CAPITVLO CLXXXVI.

Porquè de Venus, y Cupido dixeron ser dos dioses del amor carnal, y dizese lo que pertenece à cada vno dellos.

ESTos dos modos ya tocados tuvo Venus de atraher à Cupido su hijo, y fue el primero de ganar lo no alcançado, como era el tener en los Infiernos señorio nuevo: y el segundo fue, el de escusar los daños, para no perder el antiguo mando. Probòlo esto Venus, y bien, con dos exemplos. El vno con Minerva, que era virgen, y tenia deseo de guardar virginidad: y con este intento no casar con Vulcano. Ya la declaracion de esto la dexamos arriba puesta. De Diana tambien afirman los Poetas, que fue Virgen, y con las virgines andaua siempre por los montes cazando. Esta tuvo licencia de su padre para guardar virginidad, segun lo refiere Ouidio, de la qual no dirèmos mas aora, remitiendolo à su lugar. *Ouid. lib. 3. Meth.*

Como estas doncellas ya nombradas no viuian debaxo de la obediencia de Venus, y Cupido; concluyò Venus, citando à Proserpina, para que se pusiesse toda diligencia, para que no se le lograsse el deseo que de ser virgen tenia. Y para que las dos cosas à que se dirigian las palabras tuviessen efecto, persuadio Venus muy artificiosamente à Cupido, que hiriesse à Pluton con vna saeta, para que èl se encendiesse en el amor de Proserpina; pues herido èl como hombre de mas poder, y fuerça, haria ya con la industria, y ya con la violencia à que consintiesse en su amor Proserpina; con que esta, dexando de ser virgen, y ya rendido al amor Pluton, ambos venian à quedar sugetos à Venus, y Cupido, que era de Venus el fin, el adquirir este dominio nueuo.

A estos dos dioses Venus, y Cupido dixeron los Poetas pertenecer

los actos venereos, por quanto en el VENVS. acto, ò cerca dèl ſe hallan dos coſas; la vna es codicia, y deſeo de la junta carnal; y la otra es el deleyte, que ſe ſigue de la tal junta. El deſeo le ſignificaron los Poetas por el dios Cupido; y el deleyte, que ſe ſigue por la diosa Venus. De aquí ſe ſigue, que los arcos, y ſaetas le debieron dar al dios Cupido, y no a Venus, y tãbien le dieron hachas ardiendo; porque las ſaetas ſon para herir, y las hachas para quemar; y eſto todo lo cauſa el deſeo de los actos venereos; pues llaga, y quema el coraçon del que padece paſsion ſemejante.

Eſte deſeo es el que mueue à los hombres, y à todos los animales, à los actos carnales; porque ſi en ellos no huvieſſe eſte deſeo ardiente; aunque del acto venereo ſe ſiguieſſe el deleyte, no ſe haria la junta carnal, ò muy rara vez ſe haria. El deleyte no puede mouer à eſto, ni obrar algo, por no ſer el deleyte antes del acto; y la coſa que no tiene ſer, no puede tener operacion; y aſsi el deleyte no puede mouer, ni incitar para la junta corporal, como èl nunca, ſino es en el acto tenga ſer. El deſeo, y la codicia es lo que mueue, y apremia, y eſte es antes del acto, y en el acto miſmo dura, y deſpues perſeuera, mouiendo à otros tales actos; y por eſto todas las armas, y fuerças ſe las dieron los Poetas à Cupido, y no a Venus.

CAPITVLO CLXXXVII.

Porquè hizieron à Venus madre de Cupido, y porquè à Cupido hizieron Varon, y à Venus muger.

EScriuen, que Venus fue madre de Cupido, y la razon es, porque el deleyte venereo pàre, ò engendra la codicia, ò deſeo de la corporal junta. Eſto ſe haze de dos maneras. La vna es, acordandoſe los que han vſado las tales juntas del deleyte que tuvieron, y enciendeſe el deſeo para procurar la repeticion La otra es, que eſtando el deleyte, ſolo en el penſamiento, engendraſe el deſeo de querer probar algun tocamiento corporal, en que ſe experimente el deleyte imaginado; CVPIDO aſsi como en aquellos que nunca tuvieron acto venereo, à los quales antes que experimenten el deleyte, les viene el deſeo de experimentarle. Y porque no podria en algun modo auer deſeo de eſto, no mouiendo para ello el deleyte actualmente experimentado, ò en la imaginacion concebido, dizeſe con propiedad ſer Venus madre de Cupido.

Siendo Venus, y Cupido dioſes de los amores carnales, la razon de hazer à vno varon, y à otro hembra es, por quanto en la verdad Venus fue vna muger que tuvo eſte nombre, y Cupido no fue coſa alguna natural, ſino ſolo fingido poeticamente; y aſsi en quanto à eſto bien le podian fingir varon, ò hembra; pero con Venus no podian diſcurrir lo miſmo, por ſer verdaderamente muger. Lo ſegundo es, porque ſeñalan à Venus por madre de Cupido, y por ſer madre, neceſſariamente ha de ſer muger, aunque de Cupido, por ſer èl engendrado, podianle hazer aſsi varon, como hembra. Lo tercero, y principal, por quanto todas las fuerças, armas, y obras dieron à Cupido, y a Venus no dieron alguna, y es, que la virtud operatiua conviene al ſexo de varon, y la qualidad paſsiua al ſexo femenil: luego Cupido debiò ſer llamado dios; y Venus por las razones dichas ſer llamada diosa.

Dize otro ſi Ouidio, que Cupido tomò vna ſaeta, que ſu madre le eſcogiò entre muchas, y que la puſo en el arco con que hiriò à Pluton. Pudoſe dezir eſto, por hazer la fabula creible, y porque Venus era mas antigua, como madre de Cupido, y haria eleccion de la ſaeta que fueſſe mas à propoſito. De otro modo ſe puede dezir eſto, en quãto à la ſignificacion; porque aunque Cupido trae las ſaetas, Venus las eſcoge, por quanto ſe cauſan diuerſos los deſeos, ya mayores, y ya menores, ſegun la diferencia de los deleytes paſſados; y porque à Venus pertenece el deleyte, ſigueſe que los deſeos ſean diuerſos, ſegun los cauſare Venus, y aſsi ella pone, ò elige las ſaetas.

Eſto

IVPITER. Esto se ha dicho en quanto a la aplicacion de la fabula, segun el sentido de la corteza, y hazerla creible, y poniendo a Pluton dios viuiente en los Infiernos, que auiendo menester muger, no parecia otro modo mas conueniente, que robarla en Sicilia, à la qual tenia mas oportunidad para salir, que à otra tierra alguna, como ya queda declarado.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Otra declaracion de la fabula de Pluton en el sentido moral.

DE Otro modo se pueden entender las cosas dichas de Pluton, en quanto al sentido moral, ò alegorico, que en sus Mitologias sigue San Fulgencio; y otros. Por Pluton entienden las riquezas; y esto es segun la significacion del vocablo en Griego, y en Latin, donde se llama, *Dispater*, que significa padre rico, ò padre de las riquezas,

Este Pluton es hijo de Saturno, y Opis. Saturno fue el que enseñò a labrar la tierra; y à la verdad de alli tuvieron principio las riquezas; pues de la labrança se siguen como fruto suyo las riquezas, que son las frutas naturales de la tierra, como lo dixo Aristoteles; y de las frutas naturales vienen las artificiales por la permutacion, y trato en las mercaderias. Opis significa la Tierra; y de esta tambien salen las riquezas naturales por la labrança, y las artificiales, como son los metales ricos de oro, plata, bronce; y otros que se sacan de las entrañas de la tierra.

Pluton dizen tener vna Ciudad grande, cuyos muros son de hierro, y sus torres altas; y por guarda suya à Tesifon, en lo qual se significan los auarientos; y como guardan las riquezas, poniendolas en fuertes lugares, donde no puedan ser robadas. Tambien se significa principalmente la dureza de las voluntades en los auarientos, que son assi como de hierro, no doblandose à la piedad, y compassion de las necessidades, y miserias agenas, por no distribuir algo de las riquezas proprias. Tesifon es vna de las infernales Furias, la qual guarda esta Ciudad, y significa la congoja del coraçon, y animo de los IVPITER. ricos en guardar las riquezas que tienen. Dixo el Poeta, que no dormia de noche, ni de dia, para significar la diligencia grande de guardar las riquezas, siendo continua la vigilancia en los auarientos, para que no se les toque à sus tesoros.

Dize Virgilio, que en aquella Ciudad de Pluton no puede entrar alguno bueno, ni santo, sino solamente los malos; y es, porque las riquezas raramente se adquieren, sin que interuenga alguna maldad, ò pecado. Esto aunque no sea assi necessario; pero generalmente sucede assi, como lo dixo Boecio: *Todos los ricos, ò son malos, ò de algunos que lo fueron son herederos*. Esto mismo dixo bien claramente el Apostol: *Todos los que codician ser ricos, vienen à ser por el demonio presos, y esclauos*. Lo mismo casi se da à entender en que la Ciudad de Pluton sea fuerte, cuyas columnas sean de diamante, y que para conquistarla no basten fuerças de hombres; y es porque los auarientos se hazen fuertes para guardar sus riquezas.

A Pluton dàn el Can Cerbero, significandose la codicia grande, que nunca se vè harta en los ricos auarientos. Por esto tiene tres bocas, porque al auariento, si se le cumple vn deseo, otro se le leuanta luego al punto, y luego otro mayor; y assi su codiciar no tiene fin. Este Can Cerbero dexa entrar à todos los que vienen al Infierno; pero no consiente salir alguno, por quanto los auarientos todas las cosas que a ellos les vienen, reciben de buena gana; pero en recibiendolas, a nadie las dàn, ni de su poder tienen salida. Llamaron à Pluton Orco, que assi lo llama Tulio, que significa, Tragador; y es, porque todas las cosas se las tragan los auarientos, sin que nada baste para saciar su deseo, y apetito.

Dieronle à Pluton por muger à Proserpina, la qual significa las semillas, ò mieses que de la tierra nacen, y por esso Proserpina se llama Ceres, que es la diosa del pan, y significa la seminal virtud, de la qual nace la simiente, que se siembra

PLVTON

bra en el campo, y deſpues ſe coge. Eſta ſe caſa con Pluton, que ſignifica las riquezas, y la roba Pluton, por quanto los ricos toman todas las mieſes, y las tienen como por fuerça, haziendo daño à los pobres. Y en lo que ſe dize, que robada Proſerpina, la metiò Pluton debaxo de la Tierra, ſe puede entender, que los ricos no cogen, ni juntan las mieſes para comer, y diſtribuir, ſino para guardarlas, porque valen dineros: y aſsi las ponen debaxo de la Tierra en los ſilos, ò troxes donde ſe guarden. De otro modo ſe puede entender en el ſentido algun tanto natural: Pluton es la tierra, la qual es muy rica, como en ſi tenga todas las riquezas, y el eſconder en ſi la tierra à Proſerpina, fue porque las ſimientes que han de nacer, primero eſtàn en la Tierra eſcondidas, y muertas; y luego paſſado algun tiempo aparecen.

Aunque Pluton dios del Infierno robò à Proſerpina, y la tomò por muger, no ponen los Poetas, que deſte caſamiento nacieſſen algunos hijos; y la razon es, porque juntas las riquezas en poder del auariento, no ſon prouechoſas para nadie, ni dàn fruto alguno, ſino que ſon eſteriles, eſtando ſiempre guardadas, y ocultas. (a)

(a) Los auarientos de ordinario carecen de herederos proprios.

CAPITVLO CLXXXIX.

Dizeſe el ſentido literal en la fabula de Pluton.

DE Pluton dirèmos aora, ſegun el ſentido hiſtorial, que Pluton fue hijo de Saturno, y Opis, y hermano menor de Iupiter. Eſte Pluton, y Glauca nacieron de vn parto, y de las coſas que los Poetas cuentan de Pluton, algunas le pueden conuenir ſegun el ſentido hiſtorial, y otras no.

En lo que dizen auerle cabido por ſuerte ſuya los Infiernos, ſe ſignifica la parte de la Tierra de Occidente, que èl tuvo. Algunos entienden por los Infiernos toda la Tierra, como lo dize Tulio, ya para eſto miſmo por noſotros citado; pero en eſta acepcion no ſe entiende Pluton, como hombre, ſino como dios, poniendo vn dios con diuinal virtud, que

Tul. lib. 2. de natur. deor.

tenia ſu dominio en el Cielo ſolo, lo qual atribuyen à Iupiter: otro para las Aguas del Mar, que fue Neptuno, y otro para la Tierra, y parte todas las coſas que en ella ſon, y eſte es Pluton. Tomando à Pluton, como hombre, y hermano de Iupiter, dirèmos, que le fueron dados los Infiernos por ſuerte, por quanto le fue dada vna parte del Reyno de Saturno ſu padre, la qual era Occidental, reſpecto de las otras partes: y por ſer la parte Occidental tenebroſa, y obſcura, reſpecto de la Oriental, de donde viene la luz, ſe llama Infierno, por ſer eſte vn lugar obſcuro, y tenebroſo.

PROSERPINA.

En quanto afirman, que tenia vna Ciudad de hierro, y con colunas de diamante, no pertenece à Pluton, en quanto fue hombre, ſino en quanto le puſieron por dios del Infierno, ſegun las ficiones poeticas: y eſto hazian, porque algunos lo podian creer, ò por atemorizar las gentes, induciendoles à bien viuir, ſegun que Ariſtoteles lo toca, hablando de algunos fingimientos poeticos; ò por ſignificar otras coſas que en el hombre ſe hallan, y ſemejante a eſto es, tomandole en el ſentido moral, ò alegorico, entendiendo por Pluton las riquezas, y auarientos.

Ariſt. li. 2. meth.

CAPITVLO CLXXXX.

Como ſe entiende el que Pluton fueſſe dios de los Infiernos, y que Tierra era la ſuya.

SEgun eſcriuiò Lactancio, Pluton tuvo la parte Occidental del Reino de Saturno, que no ſalia de Grecia, ni aun la tenia toda, y la parte que cupo à Pluton es la tierra que mira à Italia, que deſpues tuvo diuerſos nombres, y ſe llamò Moloſia, Caonia, y Epirro. Eſta tierra es en la que reynaua Heleno hijo de Priamo, teniendo por muger à Andromaca, que auia ſido muger de Hector, quando Eneas nauegando venia para Italia, y paſſaua por la Grecia, ſegun lo eſcriuen Virgilio, y Ouidio.

Virg. lib. 4. Æneï. Ouid. lib. 13. Met.

Fue llamada eſta Tierra Epirro del nombre de Pirro hijo de Aquiles, el qual reynaua en aquella Tierra deſ-

PLVTON

despues de la venida de Troya, y fue llamada Molosia vna parte della del nombre de Molosso hijo de Pirro, y de Andromaca muger que era entonces de Pirro, y despues que èl fue muerto por Orestes, tomo Heleno por muger à Andromaca, y tuvo el Reyno, que era de su entenado Molosso el hijo de Pirro, como dicho queda. Este Heleno llamò a la tierra Caonia por honra de vn hermano suyo nombrado Caon à quien èl auia muerto, estando en vna caza casualmente, y sin intencion de hazer tal cosa, como lo afirma San Isidoro.

S. Isidor. libr. 14. Ethimol. capit. de Europ.

Esta tierra en tiempo de Pluton no tenia nombre alguno destos, y èl viuia en ella, cercana de Sicilia por vna parte, y de Italia por otra, por la Calabria, auiendo solo el Mar de por medio. Contando Ouidio todo el camino de Eneas por el Mar, despues de Epirro donde estaua Heleno, luego nombrò à Sicilia; y por ser esta tierra la vltima de Grecia àzia el Occidente, se pudo llamar Infierno; y principalmente fue, por estar esta Tierra junta con el Mar llamado Infierno, porque los Italianos al Mar baxo que està a la parte del Medio dia de Roma, como està entre Italia, y Sicilia, y algun tanto aàzia el Oriente contra los Mares de Grecia, le llaman Infierno, y èl se dize Mar Tirreno. Deste dize San Isidoro: *El Mar Tirreno se sigue; el qual ciñe à Italia, y los Griegos le llaman Ionio, y los Italianos Infierno.*

S. Isidor. libr. 13. Ethi. ca. de Mari Medit.

Cerca deste Mar llega aquella Tierra, en la qual viuia Pluton, por lo qual se pudo tomar ocasion de dezir, que Pluton reinaua en los Infiernos, assi lo escriue Teodoncio: *Iupiter, Neptuno, y Pluton eran hijos de Saturno, y muerto éste, partiendo ellos el Reyno, le vino à Pluton, que era el mas mozo, el reynar cerca de aquellos lugares, en los quales despues viuieron las gentes llamadas Molosos junto con el Mar llamado Infierno.*

***

**** ***** ****
**** ***** ****

PROSERPINA.

CAPITVLO CLXXXXI.

Porquè à Pluton le llamaron Orco; y que cosa era su Can Cerbero.

EL Nombre proprio suyo no fuè Pluton; antes bien parece ser Agesilao, segun Lactancio, y segun otros le llaman Aydoneo. Tambien fue llamado Orco, y este nombre no fue proprio, sino impuesto, porque le ajustaua, segun era su natural, y condicion. Orco en Griego quiere dezir, Tragador, ò Recibidor. Este Agesilao era malo, y recibia, admitiendo à su compañia todos los hõbres de malas inclinaciones, y costũbres, fauoreciendolos mucho; por lo qual otros muchos le querian mal, y tal nombre le pusieron, como por denuesto, y afrenta. Y aun à esto se llega otra causa; y es, que era hombre cruel y tenia vn perro muy grande, al qual tenia por costumbre, ponerle hombres viuos, para que los despedazasse, y comiesse: y porque se los daua al perro, para que se los comiesse, le llamauan el Tragador, significado en el nombre Orco. Dizelo assi Teodoncio: *Este Pluton*, dize, *fue llamado de las gentes vezinas a su Reyno Orco, porque era mal hombre, y cruel, y protector de los maluados, y facinorosos, y a vn perro grande que tenia, acostumbraua el darle hombres viuos, para que los despedazasse, y comiesse.*

Lact. lib. de diuin. instit.

De lo que dizen tener el Can llamado Cerbero por guarda de su Reino pertenece a historia. Este Rey Pluton llamado Agesilao, ò Aydoneo, como le llama Eusebio, tenia vn perro muy grande, y como dexamos dicho, le enseñaua à que acometiesse à los hombres, y los hiriesse, ò despedazasse, de lo qual tenia èl gran placer. A este Can llamaron Cerbero, que segun la lengua Griega significa Tragador de carne; y esto es, porque se comia à los hombres vivos, despedazãdolos. A este tenia por guarda de su Reyno, porque peleaua este contra los que querian hazer mal à su señor. Ponenle tambien à este a las puertas de el Infierno, pa-

PLVTON ra que ſe trague a los que vinieren a èl. Aſsi lo hizo quando Teſeo, y Pirriteo fueron a robar a Proſerpina muger de Orco, y el Can Cerbero mato à Pirriteo, y ſe lo trago: y de Teſeo hiziera lo miſmo, ſi Hercules no le ſocorriera entonces, librandole à Teſeo de las manos, y garras del Can Cerbero.

En quanto ponen que tenia el Can Cerbero tres cabezas, y otras tres gargãtas, pertenece a fingimiẽto poetico para ſignificar ſer otro dios del Infierno. En eſte ſentido el Can Cerbero es la tierra, que traga à los hombres todos los que mueren, y eſto con tres bocas, en que ſe ſignifican las tres partes del Mundo, donde los hombres viuen, que ſon Europa, Africa, y Aſia. Quando eſcriviò eſto el Toſtado, no eſtaua deſcubierta la America, quarta parte del Mundo.

CAPITVLO CLXXXXII.

Declaraſe el robo de Proſerpina, ſegun el ſentido literal.

DIzen, que Pluton robò à Proſerpina, y eſto pertenece a lo hiſtorial; pero el modo, y eſtilo de Ovidio es contarlo, teniendo a Pluton por dios del Infierno, habitador de los lugares ſoterraneos; y ſegun eſte preſupueſto, forma, y fabrica toda la narracion, y las cauſas della. La verdad es, que Pluton, llamado Orco, reynaua en la tierra de los Moloſos, que ya declaramos eſtar muy cercana de Isla de Sicilia, como de por medio no aya ſino el Mar llamado Ionio, y ſegun otros, Infierno.

Proſerpina era vna doncella à la ſazon hija de la Reyna Ceres, y de Sicano, que reynauan ambos en Sicilia, y viuian cerca de la coſta del Mar, y vn dia, andando Proſerpina con otras doncellas cerca del monte Etna, por otro nombre el Mongibelo, cogiendo flores, y guardandolas en ſu regazo, Pluton que azecharia deſde el Mar, deſembarcò de repente, y robando a Proſerpina, la llevò a ſu tierra, y Reyno de los Moloſos, y ſe casò con ella.

Eſtas coſas todas que Teodoncio afirma, las pone tambien Euſebio, el qual dize abaxo: *Que reynando Eritonio quarto Rey de Atenas, lleuò robada Orco à Proſerpina.* En las quales palabras declara primeramente, que eſte Rey era llamado Orco; y aſsi ſegun la verdad de la hiſtoria, eſte nombre era proprio, y le conuenia, y no ſegun relacion fabuloſa; pero no es eſte el nombre ſuyo principal, ſino que ſe llamaua Aydoneo, ſegun dize deſpues Euſebio, o Ageſilao, ſegun Lactancio. Llamale Euſebio Rey de los Moloſos, que fue declarar la tierra en que viuia; y parece ſer verdadero lo que Teodoncio dezia, que Pluton viuiò en aquellos lugares, en que deſpues habitaron los Moloſos. Eſta tierra es la mas Occidental de Grecia, y puede llamarſe Infierno por las cauſas ya dichas; y ſiendo Pluton Rey de aquella tierra, ſe llamaria Rey del Infierno. PROSERPINA.

Tambien dize, que lleuo a Proſerpina robada, en lo qual dà a entender no ſer fabula lo que dizen de Proſerpina, y Pluton, aſsi como las diligencias que hizo Ceres ſu madre para buſcarla, y como Pirriteo, y Teſeo la quiſieron robar deſpues que Pluton eſtaua casado con ella. Eſtas ſon las coſas que a Pluton hermano de Iupiter, y Neptuno tocauan por la parte tercera del Mundo, que los Poetas afirman auerle caido en ſuerte a Pluton, que dizen ſer los Infiernos.

CAPITVLO CLXXXXIII.

Dizeſe la muerte de Iupiter, y de ſu ſepultura en la Isla de Candia.

IVPITER

ACabados ſus hechos memorables Iupiter, acabò ſu vida, como los otros hombres, ſegun afirma Lactancio, y de eſto es teſtigo Enemero en la ſacra Hiſtoria, el qual auiendo eſcrito todas las coſas que pertenecian a Iupiter, dixo aſsi: *Deſpues que Iupiter anduuo cinco vezes todo el Mundo, partiò ſu ſeñorio, a ſus parientes, y amigos, y otros hizo muchos bienes, dexo leyes, y coſtumbres que ſe guardaſſen, alimentos con que viuieſſen; y aſsimiſmo ganò para ſi honra muy grande y que ſu memoria ſe conſeruara permanente. Acabada ya ſu vida, y auiendoſe ido para los dioſes, los Cureres ſus hijos tuvieron del cuidado, y le honraron, haziendole magnifica ſe-*

Lact. lib. 1. de diu. inſt.

IVPITER. *ſepultura en la Isla de Candia en la Ciudad llamada Aulacia.* Dizen que eſta Ciudad de Aulacia la auia fundado Veſta abuela de Iupiter, aunque Omero dize, que Iupiter muriò en Occeania, y fue ſepultado en Aulacia.

Lact. ibi. Facilmente ſe concuerda eſto ſegun Lactancio, que dize ſer vna miſma coſa lo que afirman ambos, pues concuerdan en el lugar, donde fue ſepultado Iupiter, y ſolo en el nombre de la Prouincia ſe diferencia, y la que Enemero llamò Candia, ò Creta; Omero la nombrò Oceania. Eſto fue, porque la Isla de Candia en vn tiempo ſe llamaua Oceania, y deſpues le fue mudado el nombre, porque el de Creta le fue pueſto del Rey primero, que ſe llamaua Cres, ò Cretes, ſegun S. Iſidoro. Otros dizẽ que fue llamada Creté de vna Ninfa llamada aſsi, y eſta es la opinion comun, como lo afirmo Deſiades, y deſpues Solino, y Plinio; y de eſte modo diſuelve la queſtion Lactancio, con que ſegun el teſtimonio del Hiſtoriador, y del Poeta, Iupiter muriò, y fue ſepultado en tierra de Candia, y lo miſmo afirma Marco Varron citado por Solino, de quien dize eſtas palabras: *Marco Varron en la obra que eſcriuiò de las Islas, y Coſtas del Mar, afirma que aun en ſu tiempo van algunos à viſitar el ſepulcro de Iupiter en Candia.*

S. Iſidor. libr. 14. Etim. cap. de Inſul.

Solin. in Poliſt. de Cret. Plin. lib. de Hiſtor. nat.

Semejante à eſto es la declaracion de Lucano, que queriendo deificar à Pompeyo, alega por exemplar a Iupiter, diziendo: *En pocos años* (dize, hablando de Pompeyo,) *y antes que paſſe larga edad, ſerà derramado el polvo de la ſepultura cerca del monumento, y pareceran las pruebas de tu muerte. Vendrà otra edad mas bienauenturada para ti, en la qual no daran feè alguna a los que muestren aquella piedra depoſito de tus cenizas, y ſeñal de la ſepultura tuya. Serà Egypto por ventura en tiempo de nueſtros nietos tan mentiroſo teſtigo de la muerte de Pompeyo, como lo ha ſido Candia de la muerte de Iupiter?* Eſtas ſon las palabras de Lucano; pero cierto es, que qualquiera de los Egipcios, que afirme auer ſido Pompeyo en Egipto ſepultado, dirà verdad, como la dirà tambien el que afirmare auer ſido muerto, y ſepultado Iupiter en Candia.

Lucan. lib. 8. de bel. pluſquam ciu. l.

De aqui ſe reconoce la locura grande de los Gentiles, que adoran a Iupiter por dios todo poderoſo, y por el mayor de los dioſes, como ellos ſepan que muriò, y que en Candia fue ſepultado, ni digan que reſucitò deſpues, pueſto que reſurreccion alguna no conocen los Gentiles. IVPITER.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Porquè llamaron à Iupiter el Padre de los dioſes, Rey de ellos: y aſsi miſmo de todas las coſas.

ACabadas las obras de Iupiter el tercero, que fue el de Candia, y de ſus hermanos Neptuno, y Pluton, ſerà bien dezir algunas coſas, que à eſte Iupiter le atribuyeron los Poetas. Dizen, pues, deſte Iupiter, que fue el padre, y Rey de todos los demàs dioſes: y aſsi le hizieron Rey del Cielo. En lugar de Cetro Real le dàn vn rayo de tres puntas, y de los arboles le conſagraron el alcornoque, ò encina, y de las aues el Aguila: y aun por ſeruidor ſuyo para ſu meſa, le ſeñalaron al mancebo Ganimedes.

Cerca de lo primero llaman a Iupiter el padre de los dioſes, porque muchos, ò los mas de todos los dioſes, que deſpues fueron tenidos por tales eran de ſu linage, y deſcendencia. Y ſi alguno dixere, que todos deſcendian de Saturno, que fue el padre de Iupiter, y de ſus dos hermanos Neptuno, y Pluton, que por dioſes fueron tenidos: y que ni aun Saturno ſe puede poner por padre de todos los dioſes, por quanto èl fue hijo de Celio, y eſte fue tenido por dios, y Iupiter ſu nieto le hizo altares, y templo, ſegun ya dexamos dicho. A eſto dirèmos, que ſe puede entender el que Iupiter tomandole en ſu lata ſignificacion, y ſegun los ſabios, que ponen tres llamados Iupiter, y que todos hazen como ſi fuera vno ſolo; en eſta acepcion es verdad, que vienen, y deſcienden todos los dioſes de Iupiter, como aun Saturno ſea deſcendiente de Iupiter el primero.

De otro modo ſe puede dezir, el que Iupiter ſe ponga por principio, y padre de los dioſes, y no Saturno,

por

IVPITER. por quanto los Poetas hizieron mencion, como Iupiter echò a Saturno en el Infierno, y èl para ſi tomò el Cielo. De ſuerte que ya Saturno no quedaua en el numero de los dioſes, ſino que Iupiter ocupaua el eſtado de la deidad, y no auia otro principio, pueſto que Saturno no era contado por dios, ſino por priſionero del Infierno. De otra manera aun pudo ſer, el que Iupiter ſe llame padre de los dioſes, por ſer el mayor de todos, y èl viuiendo ſe le dedicaron muchos Templos, y le hazian ſacrificios por todo el Mundo, como ya queda dicho.

Dios, ò Rey del Cielo fue llamado tambien, porque en el repartimiento que hizo con Pluton, y Neptuno ſus hermanos, tomò aquella parte Oriental, que reſpeto de las otras podia llamarſe Cielo; y aun principalmente ſeria la cauſa de darle eſte nombre, por viuir èl en el monte Olimpo, que entre los Griegos ſignifica al monte, y al Cielo.

A Iupiter le dieron el rayo por Cetro Real, y la razon es, porque los Poetas entendieron por Iupiter el fuego celeſtial, y eſte es el cuerpo del Cielo, como digan los Poetas, y algunos filoſofos (aunque en eſte punto errando,) que la ſuſtancia del Cielo, ſea el fuego; y como el rayo ſea coſa ardiente, no puede ſer engendrado ſino del fuego. Por eſto dixeron de Vulcano, por el qual entienden el rayo, que era hijo de Iupiter, y de Iuno, por quanto Iupiter es el fuego, y Iuno el ayre; y del calor del fuego pienſan que ſe engendra el rayo en el ayre: pero todo eſſo es falſo, como el fuego no haga coſa alguna para engendrarſe los rayos, antes por el contrario el frio ſea mas cauſa dellos. El ponerle con tres puntas al rayo, que es el Cetro de Iupiter, ſignifica las tres condiciones, ò actos del rayo, que ſon, lucir, hender, y quemar. Eſtas tres coſas ſe hallan en el rayo, y dellas hablamos ya largamente, tratando de Vulcano.

***

*** *** ***
*** ***
***

IVPITER

CAPITVLO CLXXXV.

Porquè le atribuyeron a Iupiter el Aguila, los Rayos, y el arbol Alcornoque, ò Encina.

LA Encina, ò Alcornoque dieron los Poetas a Iupiter, y la razon es, porque en eſtos arboles en la ſelua Dodonida reſpondia Iupiter à las dudas. De otro modo ſe puede entender; y es, porque las Encinas lleuan vellotas, las quales fueron manjar a los hombres, quando no auia el vſo de las ſemillas, ni ſabian labrar la tierra, ſegun lo declara San Iſidoro. Por eſto conuenian a Iupiter las Encinas, porque Iupiter, ſegun los Gentiles, es el que dà la vida; y aſsi en Griego le llaman *Zoen*, que ſignifica vida, ò viuiente: y como los animales viuen del mantenimiento, la vida les vendrà del manjar. Como Iupiter, pues, ſea el dios de la vida, aquello que fue el mantenimiento primero, ſe le avrà de atribuir a Iupiter: y aſsi los tales arboles le atribuyeron. *S. Iſidor. libr. 17. Ethim.*

Al Aguila dieron a Iupiter, por la razon que le dieron los rayos, y aſsi afirman los Poetas, que las Aguilas traen en ſus pies los rayos a Iupiter, ſuponiendo, que los rayos los hagan los Ciclopes oficiales de Vulcano en las Islas Vulcanias, ò Eolias, como ya declaramos, y por eſtar Iupiter en el Cielo, allà le han de llevar los rayos. Dizen, que las Aguilas ſe los traen, y por eſto llaman los Poetas al Aguila paje de Iupiter, porque le trae ſus armas, y Iupiter no tiene otras armas, ſino los rayos, y eſtos ſe los trae el Aguila con los pies, que los tiene coruos.

Dixeron eſto los Poetas, porque afirman los naturales, el que eſta aue nunca ha ſido herida de rayo, y eſto lo ſignificaron bien, en quanto dixeron, que lleua los rayos con los pies, ſeñal es, que mal no le hazen. (a) Otra razon aun dan, y es el que Iupiter es el mayor, y mas excelente entre todos los dioſes, y el Aguila lo es ſuperior entre todas las aues: Luego bien diſcurrido eſtuvo el atribuir eſta aue a Iupiter.

(a) Con no hazer caſo del enemigo, no ſe puede temer de èl agrauio.

La

IVPITER

IVPITER La mas verdadera causa de esto fue, el que Iupiter tenia vn Aguila por armas, y diuisa en sus vanderas, ò guiones, como cada vno de los Reyes haze; y vsa de diuersas insignias, y armas. La causa porque Iupiter tomo al Aguila por armas, y diuisa suya fue, porque el Aguila en vna ocasion le vino a èl, y la tuvo por buen agüero. Esto refiere Lactancio, alegando la autoridad de Cesar Germanico, y este alega à Glaoestes antiguo Historiador, que dize, que quando Iupiter partia de la Isla llamada Naxos à la guerra contra los Titanos, haziendo sacrificio en la costa del Mar, le vino vn Aguila, y como èl venciesse despues a los Titanos, tuvo al Aguila por buena señal, y la tomò por diuisa suya. La sacra Historia afirma, que el Aguila vino sobre Iupiter, y se le assentò en la cabeça, lo qual significò que auia de ser Rey, como aun no lo fuesse, y como despues vino a serlo, la tomò por insignia, y diuisa Real.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

CAPITVLO CLXXXXVI.

Como Iuno sea muger de Iupiter, y que significa.

ESte Iupiter tercero tuvo por muger a Iuno, lo qual algunos entienden ser dicho, por quanto Iupiter significa el fuego, y Iuno el ayre. Estos dos elementos estàn juntos, y el ayre està debaxo, y pegado al fuego, sin que se interponga medio alguno; y por esta causa se llamò su muger, significando la junta corporal de marido, y muger. De otra manera se puede entender, segun lo toca Marco Varrò, que por Iupiter, y Iuno entendamos dos principios activos en toda la naturaleza, que son humedad, y calor. El calor es principio activo, y la humedad passivo, o material: y de la junta de estos dos se hazen, y proceden todas las cosas. Estos dos principios se significan por Iupiter, y Iuno; a Iupiter atribuyen el calor, por quanto por èl entendieron el fuego, y a Iuno la humedad, porque por Iuno entendieron el ayre, y la principal calidad del ayre es la humedad: y por que marido, y muger se juntan carnalmente a engendrar, y de la tal junta nace algo, llamaron a Iupiter, y Iuno, marido, y muger, porque significan calor, y humedad, de cuya junta nacen todas las cosas.

IVPITER

A Iupiter llaman marido, porque el varon que tiene virtud activa, es marido, y la hembra que tiene virtud passiva es muger: y porque el calor significado por Iupiter es calidad activa, y la humedad significada por Iuno es passiua, llamaron à Iupiter marido, y a Iuno muger. Esto se entiende en sentido alegorico, y natural; pero quando hallamos sentido historial, este es el principal, y al que debemos seguir. Esto se ha de considerar aqui, en quanto dizen, que Iuno fue muger de Iupiter, y es verdad que lo fue, y hermana suya tambien, y ambos hijos de Saturno, y Opis, y salieron los dos de vn parto, aunque la Iuno salio primero, y por esso la llaman la primogenita de Saturno.

Declara esto mas Marco Varron Autor verdadero, diziendo que Iuno fue criada en la Isla llamada Samo, y primero tuvo por nombre Partemia, y despues el de Iuno, y dize que en la Isla de Samo estaua el mas magnifico de los templos de Iuno, y alli estaua su imagen pintada como moza, y doncella que la casan: y en aquel templo hazian cada año fiesta a las bodas de Iupiter, y Iuno: y todo esto fue en la verdad.

Otros dizen muchas cosas de Iuno, que tienen su significacion historial, y alegorica, pero de ellas no diremos mas aora, porque no es este lugar proprio, para hablar de Iuno.

Este Iupiter tercero hijo de Saturno tuvo muchos hijos, segun le atribuyen los sabios. Los primeros fueron las nueue Musas, llamadas hijas de Iupiter, y de Memoria. Otros muchos fueron, como Atena, Venus, Amor, Proserpina, Castor, Polux, Helena, Clitemestra, los hermanos, Paliscos, Hyarbas, Mena, Mirmidon, Xanto, Lucifer. Otros muchos le atribuyeron los Poetas fuera de estos que hallamos en sus escritos, y la razon desta diferencia, es, porque los Sabios dixeron ser tres los que se

Has-

IVPITER llamaron Iupiter, y a cada vno dellos dieron ſus hijos con diſtincion: pero los Poetas no hazen diferencia de Iupiter, ſino que hablan dèl, como ſi huviera ſido vno ſolo; y eſte que fue el hijo de Saturno: y aſsi todos quantos ſe llaman hijos de Iupiter, à eſte tercero ſe los atribuyen, poniendole mas hijos los Poetas, que los Sabios.

CAPITVLO CLXXXXVII.

Fuera de los tres llamados Iupiter, vn Pericles ſeñor de Atenas ſe llamò del miſmo modo: y mueſtraſe que no pudo tener eſte nombre.

LOs Sabios ſolo ponen tres hombres, que tuvieſſen el nombre de Iupiter, y que fueron cèlebres entre los Eſcritores; pero otro quarto ſe oſò llamar Iupiter, y eſte fue Pericles ſeñor, ò tirano de Atenas. No le favorecieron a eſte los tiempos, ni dèl ſe eſcrivieron coſas algunas, como que fueſſe dios, ni que Iupiter huvieſſe ſido. La cauſa fue, porque los tres primeros fueron en tiempos muy antiguos, quando las gentes viuian a manera de beſtias en ſus acciones, y coſtumbres, y ſi algunos hombres en aquellos tiempos ſe deſcollaſſen algo, y ſalieſſen eſclarecidos en el ingenio, y proezas, luego eran tenidos por dioſes, no pudiendo alcançar, que tales entendimientos, y calidades, pudieran caber en el ſer de hombres. De eſtos algunos conſiguieron el nombre honorifico de Iupiter, aſsi como fueron aquellos tres primeros.

Quando viuia Pericles tirano de Atenas, auian paſſado muchos ſiglos, pues fue muy nuevo, reſpeto de los que tuvieron los nombres de Iupiter, porque Pericles fue caſi trecientos y veinte años deſpues que Troya auia ſido deſtruida, ſegun abaxo parece por la Letra de Euſebio. Auiendo, pues, paſſado tanto tiempo, ya los hombres eſtauan mas limados, los entendimiẽtos tenian mas viuos, y para el ſaber, y diſcurrir mas expertos, y para hallar los artificios, y coſas prouechoſas para la vida humana mas promptos. De eſto prouenia el que aunque algunos hombres de virtud, ò ſabiduria excelente ſe leuantaſſen, los otros no ſe marauillauan mucho deſto; porque algunas coſas ſemejantes, ò caſi ya ſe auian viſto: y aſsi eſte nombre de Iupiter no ſe daua a ninguno, ni era tenido por dios tan facilmente, como en los antecedentes ſiglos. IVPITER

Mueſtraſe eſto claramente por los varones excelẽtes, que deſpues huvo, aſsi en ſabiduria, como Ariſtoteles, Platon, y Demoſtenes, como en poder, y grandes hazañas; pero ninguno de eſtos fue tenido por dios, aunque algunos de ellos intentaron el ſer tenidos por dioſes; ni los Poetas los eſcrivieron por tales. Alexandro Magno procurò el ſer tenido por hijo de Iupiter, para que conſiguientemente le adoraſſen por dios, y con toda ſu buena fortuna, y tan felizes vitorias, y conquiſtas, no lo pudo conſeguir. Semejante fue lo de Nabucodonoſor Rey poderoſo en tiempo de Iudic, el qual mandò deſtruir todos los Templos, y eſtatuas de los dioſes, porq̃ èl ſolo queria ſer tenido por dios: y nunca lo pudo eſto conſeguir. Aſsi ſe viò en los Romanos poderoſos, que conquiſtauan, y ſojuzgauan el Mundo, como lo fue Pompeyo Magno, Iulio Ceſar, y Octauiano Auguſto, los quales no fueron tenidos por dioſes, aunque ellos de ſu parte lo deſearon mucho, como fueron Tiberio, y Cayo Caligula Emperadores. *Iudith. 3.*

La cauſa no fue otra, ſino la ya tocada, de que ya en eſtos tiempos los hombres eran mas auiſados, y entendidos, y no eran tan faciles, para tener por dioſes a los hombres; que como en los ſiglos muy antiguos viuian los hombres en ſu ignoracia, y poco ſaber, facil era el que a vn hombre mero le dieſſen las adoraciones de diuino. Y aunque los que viuian en los poſtreros ſiglos conocieſſen, no auer ſido en la verdad dioſes, aquellos que de la antiguedad auian ſido tenidos por tales, es de creer, que no lo pudieron deſarraigar, ò lo mas verdadero es, que no lo procuraron, ſino que dexaron correr, y que ſe continuaſſen las antiguas ceremonias de los dioſes, penſando ſer provechoſo

para

IVPITER para la vida de los hombres, y sus costumbres, aunque ellos lo reputassen por falso, el que aquellos hombres pudiessen auer merecido aquella adoracion, y culto.

CAPITVLO CLXXXXVIII.

Hablase de la significacion deste nombre de Iupiter, a quien conuiene: y que mas conviene a Dios, que a otra cosa alguna.

COmo fuessen tres los hombres, que se llamassen Iupiter, la duda està aora, si sea este nombre, que le tuviesse alguno desde su nacimiento, assi como otros nombres, que se ponen al nacer, sino que se le pusieron, ò se le dieron à alguno, por alguna excelencia grande que vieron en èl, no solo en ser mejor que los otros, sino por ser en ellos causa, ò principio de vida. Entre los nombres ninguno fue hallado, que tanta excelencia significasse como este de Iupiter, como el dar vida sea la cosa mas perfecta, que puede ser: y assi en Griego le llaman *Zoen*, en Latin Iupiter, y Zoen en Griego significa vida, ò el dador de ella.

Iupiter significa *Quasi iuuans pater* que quiere dezir padre ayudante: y es porque el padre es el principio de vida, pues èl es el que engendra, y da ser: y si vna misma cosa pudiesse ser de todas las otras cosas padre, aquel seria principio, y Autor vniuersal de vida en todas ellas. Llamase ayudante, porque no solo dà vida engendrando assi como el padre carnal, el qual vna vez dà vida, y despues no tiene operacion alguna cerca del hijo; pero este padre dà el ser, assi como el que engendra ò cria, y despues continua, y conserva el ser de la cosa, para que no perezca.

Este nombre segun su propriedad en el modo explicado no conviene à otro ninguno, sino es a Dios verdadero, porque el es el padre, y principio de todas las cosas, y solo èl en Griego se llamarà *Zoen*, que significa vida, ò el Autor que la dà a todo lo criado, como èl sea solo el que en si mismo viue. Las otras cosas, ò no viuen, ò la vida reciben dèl, y ayudante se llama por la continuacion, y conservacion del ser que ha dado, lo que no se halla en los demàs padres, como ellos solo dèn el ser corporal naturalmente, y despues no pueden hazer en la conservacion de las cosas engendradas. No es menester solo quien dè el ser a las cosas, tambien es necessario quien las conserve, porque à no ser assi, à cada momento perecieran las cosas, sino huviera quien las conservasse por actual influxo de aquel que puede dar el ser. Para dar, pues, luz al Mundo, no solo es menester, que el Sol salga, y parezca sobre nosotros, sino que estè actualmente dandonos luz, porque aunque èl salga, y nos comunique sus rayos, y engendre claridad en el ayre, si se esconde luego, cessa aquella claridad, porque no solo ha menester quien la engendre, sino tambien vn actual conservante: y esto mismo se discurre en el ser, y vida del hombre, y demàs criaturas. IVPITER

CAPITVLO CLXXXXXIX.

Como los Gentiles por este nombre Iupiter entendian al solo Dios Verdadero: y despues en esto mezclan sus errores.

AVnque en otras muchas cosas errassen los Gentiles, como en el introducir muchos dioses, pero bien afirmauan, diziendo que vno solo era el Iupiter, de quien venian todos los bienes à los hombres. Dezian, pues, que esta dignidad, y poder de dar vida à todas las cosas, y ser padre de todas ellas, no convenia a los otros dioses, ni podia convenir à muchos, sino a vno solo, a quien llamavan Iupiter: y este era el primero, y mas alto.

Esta posicion no era solo de algunos Poetas faciles, y livianos, sino que aun se estendiò hasta el muy sabio Platon, el qual en su libro Thimeo introduce vn dios que habla a los otros dioses, y que se llama hazedor dellos: y assi aunque muchos fuessen llamados dioses, vno solo era el que daua vida à los otros dioses, y aquel se podia llamar Iupiter.

Nosotros sabemos, que estas cosas di-

IVPITER. dichas de Iupiter convenian ſolamente a nueſtro Dios, que es el Dios verdadero de quien vienen todos los bienes, y el ſer de todas las coſas; y aſsi noſottos à nueſtro Dios muy propriamente le llamariamos Iupiter, ſino fueſſe eſte nombre introducido por los Gentiles Idolatras; y por eſta cauſa es ya tenido por ſacrilego, y abominable. Dezian eſto los Gentiles, teniendo alguna vislumbre de la verdad a cerca de la vnidad del principio de las coſas, y de la cõdicion de la verdadera divinidad; por eſta cauſa algunos hombres que tenian mas alto entendimiento, y diſcurſo, aquella coſa que daua a las demàs el ſer, y principio de vida, qualquiera que ella fueſſe, llamauan Iupiter; y debaxo de eſte nombre Iupiter la honravan, y ſeruian. En lo qual no errauan en coſa alguna, porque aquella coſa qualquiera que ella ſea, y como quiera que ſe llame, es Dios: luego que la llamaſſen Iupiter, ò con otro nombre no hazia dificultad; mayormente ſi eſte nombre ſignifica la propriedad muy bien de la tal coſa.

A eſta opinion, que era verdadera, luego ſe mezclaron algunos errores, ò por ignorancia, ò por facilidad ligera de lo popular de los hombres; porque eſte nombre de Iupiter era de vna coſa ſola, como el tal grado de excelencia que ſignifica, a vna ſola coſa pueda convenir; y qual era la coſa a quien eſte nombre cõuenia eſtava en duda. Por lo qual algunos de los Gentiles penſaron, que era el Cielo. Otros alguna Eſtrella, ò Eſtrellas. Otros el Mundo todo. Otros q̃ era el alma del Mundo; y todo eſto ſe halla en los eſcritos de los Sabios antiguos.

Algunos dixeron, que por Iupiter ſe entendia el Cielo, y de eſtos fue vno el Poeta Enio, y tambien fue de eſte ſentir el Poeta Euripides, ſegun lo refiere Tulio por eſtas palabras: *No veis eſte que eſtà ſobre noſotros eſtendido, alto, y muy grande Cielo, y que tiernamente abraza la tierra toda, a eſte por el mayor de los dioſes le veneran, y a eſte llaman Iupiter.* Y por quanto los Poetas dieron a Iupiter por muger a Iuno, aun en eſte ſentido lo aplican, y entonces llaman Iupiter al Cielo, y Iuno al ayre, que eſtà entre el Cielo, y la tierra; porque entre el Cielo, y la tierra no piẽſan aver fuego, ni otra coſa alguña, ſino ayre. IVPITER.

Tulì. de nat. deo. lib. 2.

Aſsi lo penſaron los Filoſofos, Eſtoycos, y Ciceron lo refiere en perſona de ellos. *Segun los Eſtoicos Filoſofos*, dize, *el ayre que eſtà entre el Mar, y Cielo es nombrado de Iuno, la qual es hermana de Iupiter, y juntamente muger ſuya.* Eſto dixeron, por quanto el ayre es ſemejança del Cielo, y eſtàn muy juntos. Por la ſemejança ſe llaman hermanos, y por la junta muger, y marido.

CAPITVLO CC.

En que errauan los que llamauan Iupiter al Cielo: y porque otros llamauan Iupiter a vna Eſtrella.

EL error de los Gentiles Antiguos que llamauan Iupiter al Cielo, tiene algun color; y no pequeño, porque èl es el principio de todos los engendramientos naturales, y aſsi dixo Virgilio, que el Cielo criaua todas las coſas que nacian: y ſi algun principio en la naturaleza ſe ha de dar, que ſea actiuo entre los cuerpos, no es otro ſino el Cielo; y no en el ſentido que dixo Virgilio, que era embiãdo las aguas, ſino por el movimiento ſuyo, y los rayos que de ſu luz comunica a la tierra, que aſsi lo declaran los Filoſofos, y aſsi lo quiere tambien Ariſtoteles, y del movimiento, y rayos vienen las lluvias, y todas las otras influencias; que en la tierra ſe experimentaren; y aſsi entre las coſas corporales no podian hallar a quien mas le conviniеſſe eſte nombre de Iupiter, que al Cielo.

Virg. li. 2. Geor.

Ariſt. li. 2. de generat.

Pero no ſe hallan en èl todas las excelencias, que ſignifica eſte nombre Iupiter, porque el Cielo es principio de todos los engendramientos naturales; pero no de las coſas eſpirituales, aſsi como ſon las almas, ni tampoco el Cielo continua el ſer, como no lo dè.

Los que dixeron Iupiter ſer Eſtrella, algo dizen, por quanto entre todos los Planetas es grandemente ala-

IVPITER. alabado Iupiter, y es de benigna condicion, y tiene mayores significaciones, que los otros Planetas. A este Astro, pues; por estas excelencias pudieron assi llamarle, y principalmente se haze, porque este Planeta saca las criaturas todas de los cuerpos de las mugeres. Tiene Iupiter poderio sobre todas las criaturas q̃ estan en el vientre de su madre en el segundo, y nono mes; y assi los que nacen, comunmente nazen en el mes nono porque en los otros meses no nazen. Y porque Iupiter saca à los hombres de los vientres de las madres, y quando salen dellos, parece que empiezan a ser, y no antes, dizen que Iupiter es principio de la vida, ò aquel Planeta se llama padre, porque parece que èl dà la vida como tal.

Otra razon ay, y es; porque los que nacen en el mes nono, nacen viuos, y los que nacen en los otros meses, no salen viuos: y assi parece, que Iupiter, que tiene su señorio en aquel mes, los haze viuir. Esta es la principal razon, porque llaman Iupiter aquel Planeta, mas que a otro alguno de todas las demàs Estrellas que ay en el Cielo, aunque todos los otros cuerpos Celestiales algo aprouechen para esto, como este nombre Iupiter signifique vida, y principio de el ser.

Por lo dicho los Poetas al contrario afirmaron, que Saturno matava los hijos, porque Saturno es frio destempladamente, y su poderio le tiene sobre la criatura en el vientre de la madre en el mes primero, y con su frio aprouecha para engrosar, y quajar la materia tierna. Despues en el mes octauo buelve a reynar otra vez sobre el cuerpo de la criatura, y para que se conserue en el vientre le aprouecha; porque con su frio endurece, y suelda los miembros del cuerpo, para que quando salgan fuera, puedã sufrir el ayre, y sus impressiones: pero si la criatura en aquel mes saliera, matarialà el influxo de este Planeta con su demasiada frialdad. Assi hallamos, que los que nacen en el octauo mes todos mueren, y los que nacen à los nueue meses comunmente viuen, que este mes predomina Iupiter. En el septimo assimismo que predomina la Luna, algunos nacen, y viuen, y en el octavo que es el medio, y es el mes de Saturno, todos los que nacen, salen muertos; y assi Saturno, que predomina en aquel mes, se dize matar los hijos, y es principio, ò padre de muerte, como Iupiter lo es principio de vida. IVPITER.

Por esta razon pareciò, que muy justamente los Antiguos llamaron Iupiter al Planeta, que es el padre, y principio de la vida; y nosotros assi le llamamos. Pero esto aun no basta, ni haze, para q̃ este nombre Iupiter conuenga al Planeta, en quanto a todo su significado, porque aunque Iupiter Planeta mucho aprouechè para la vida, no la dà èl solo, sino q̃ el Sol tiene aun mas causalidad en esto, y assi Aristoteles dixo: *El Sol, y el Hombre engendran al hombre.* Tambien en otra parte dixo, que por el movimiento del Sol, allegandose, y apartandose en el Zodiaco, que es el cerco torcido, ò atrauesado, se hazen las generaciones, y corrupciones. Tampoco el Planeta Iupiter tiene, ò influye en las otras cosas, lo que influye predominando en los hombres, porque no influye en otros animales esto mismo; porque no tienen la misma distancia de tiempo para estar en el vientre, que tienen los hombres: y assi para ellos no es principio del ser. Tampoco el Planeta Iupiter, aunque influya, y haga, para que el que nace, salga viuo del cuerpo de la madre; pero no haze, para que despues se conserue en su ser, que es lo que conviene a la significacion de Iupiter. *Arist. lib. 2. Phis.* *Aristot. lib. 2. de gener.*

CAPITVLO CCI.

En que erravan los que dezian, que Iupiter era el fuego, y los que dezian ser Iupiter todo el Mundo, y otras cosas a este modo.

LOs que este nombre Iupiter dieron al elemento del fuego, tuvieron menos razon; y fundamento, que todos los otros, porque el fuego, aunque sea vno de los quatro elementos, no tiene tanta causalidad, que a èl se le pueda atribuir el ser de todas las cosas, y ser princi-

pio

IVPITER pio de la vida: pero eſto que dixeron ſe pudo entender de dos maneras. La vna era, la que tocò Marco Varron, diziendo, que dos ſon los principios de todas las coſas, que ſon calor, y humedad. Calor es el principio actiuo, y la humedad el paſsiuo: y en eſta conſideracion dàn a Iupiter, y Iuno por marido, y muger, que engendran todas las coſas, porque con el calor, y humedad ſe haze. Dàn a Iupiter el calor: y la humedad à Iuno, y eſtas calidades mucho ſon neceſſarias en la natural generacion de los animales, en la qual el macho tiene el calor, que es principio actiuo, y no dà, ni pone algo del principio material, ſino que la ſangre que dà, y pone de ſi la hembra, es toda la materia del cuerpo del animal que ſe engendra.

De eſte modo en la naturaleza todo el calor es principio actiuo, y no material, y todo el principio material es el humor; y por quanto el calor en todas las coſas que de ſuyo no ſon calientes, viene de aquella que por ſi miſma lo es, como lo afirman los Filoſofos, y el fuego ſea el mas caliente de todas las coſas: las que ſe experimentan calientes, del fuego les viene: y aſsi la cauſa del calor de todas las coſas al fuego ſe atribuyen; y aſsi pudieron dezir de Iupiter, que era el fuego. Pero en eſte modo de dezir no cõuienẽ todas las propriedades de Iupiter al fuego, porq̃ èl no dà ſer a todas las coſas, ſino ſolo es principio de la generacion en las coſas naturales, que ſon corporales. Tampoco aunque es principio de engendrar, no lo es de la conſeruacion del ſer de la coſa, por natural influxo, lo qual no puede hazer alguna coſa corporal.

De otra manera llamaron Iupiter al fuego algunos de los Gentiles, no tomandolo ſolamente en quanto es vn elemento, ſi no en quanto el fuego es el Cielo, por que los Antiguos (eſpecialmente los Platonicos) no penſaron auer en el Mundo mas de quatro cuerpos elementales, y los cuerpos celeſtiales ſer de ſuſtancia de fuego. Aſsi, pues, por vna miſma coſa tocauan al elemento del fuego, y al Cielo; pero al Cielo llamado, *Ether*, los Poetas llamauan Iupiter, ſegun ya diximos. Luego el elemento del fuego en eſta acepcion ſe podia llamar Iupiter, y aſsi lo tomaron, porque ſi tomaran el fuego como noſotros, en quanto es elemẽto, que no es Cielo, ni parte de Cielo, no le dieran tanta cauſalidad, ni nombre tan excelente. IVPITER.

Los que à todo el Mundo llamaron Iupiter, parece que tuvieron alguna cauſa, por ſignificar eſte nombre vna grande perfeccion, y parece no auer coſa mas perfecta, que el Mundo, en quanto es vna coſa, y à eſte dixeron muchos, que era Dios, y era inteligente, y ſabio, ſegun lo refiere Tulio de la opinion de Zenon, y de otros muchos que lo llevaron. De los inconvenientes que deſto ſe ſiguen, no hablarèmos aora; pero lo cierto es, que ſi todo el Mundo fueſſe vna coſa, era corporal, y no podia ſer principio de ſer à todas las coſas, ſino ſolamente à las corporales. Tampoco podia continuar el ſer, porque eſto es de coſa eſpiritual ſola que ſea puro acto, y no puede ſer cuerpo, ni parte de cuerpo, como Ariſtoteles lo prueba del primer motor, y aquel es principio de todas las coſas. *Tul. libr. 2. de nat. deo.* *Ariſt. l. 8. Phiſ.*

Los que dixeron, que Iupiter era el anima del Mundo, y eſta ſer Dios, el qual eſtà eſtendido por todas las coſas, parece, que dezian algo, porque ponian, que de aquella anima, ò eſpiritu deſcendieſſen las animas todas de los animales, como lo dixo Virgilio: y aſsi darian principio de ſer a todos las coſas; y eſta opinion tuvieron muchos, como coſa digna de tenerſe. Pero aun eſtos andauan defectuoſos, porque dezian, que de eſte Dios eſtendido por todas las coſas procedian las animas de todos los animales; pero de las coſas no viuientes, como tierra, y piedras, no dezian de donde auian de tener ſer: y ſi dixeran, que auian de recibirle de aquel eſpiritu, que era Dios, era neceſſario, que todas las coſas fueſſen animadas, y viuientes, lo qual es falſo. Tambien ponian contra toda razon, que la primera, y mayor virtud fueſſe forma de compoſicion, lo qual venia a ſeguirſe, diziendo ſer Dios el anima del Mundo; porque la coſa mas perfecta de todas, y que es cauſa general, es neceſſario, que no ſea cuerpo, ni parte de cuerpo, ni virtud

de

IVPITER de cuerpo, ni que esté en cuerpo, segun lo prueba Aristoteles en el lugar citado.

CAPITVLO CCII.

En que erraron los que al hombre llamaron Iupiter, y si llamaron primero Iupiter al hombre, que à la Estrella.

LOs que pusieron este nombre à los hombres, erraron mas que todos los otros: como sea cierto que el hombre sea vna cosa flaca, el qual de si mismo no es, sino que ha de ser de otro; y no ay hombre alguno, que pueda ser principio de ser, y de vida a todas las cosas, o a muchas, por lo qual ningun hombre debia llamarse Iupiter. Debio llamarse Iupiter aquel que hallo Aristoteles, que probo no ser cuerpo, ni parte de cuerpo, ni virtud en cuerpo, y este dixo ser el motor, o causa primera de todas las otras cosas, y continuarlas con la conseruacion: y esto es lo que significa este nombre Iupiter.

Arist. l. 8. Phisi.

De los Antiguos siglos algunos hombres, siendo aun ignorantes, y rudos, como no supiessen parte de bien alguno, viendo algunos hombres excelentes en sus tiempos en el ingenio, principalmẽte en hallar alguna cosa, que fuesse provechosa para la vida humana, assi para los mantenimientos, como para la ordenança del viuir, los llamauan dioses. A algunos de estos les dauan el nombre de Iupiter, porque les parecia ser estos el principio del ser, y de la vida a los otros hombres, dandoles algunas cosas, con las quales pudiessen viuir mejor; y assi por alguna semejança, aunque mucho distante de la verdad, ponian a los tales el nombre de la cosa mas excelente, que ser podia, y esto era, porque ellos por su ignorancia, y poco saber, no sabiendo distinguir entre las cosas, pensauan, que lo que aquellos hallauan, era todo el bien.

A este modo entre los Antiguos este nombre fue vsurpado, o indebidamente dado a todos aquellos à quien fue atribuido; pero aunque estos eran grosseros, y rudos, no se le dierõ a muchos, dando a entender en esto, que no podia conuenir a muchos, sino que por todas las edades solos tres hallamos, que este nombre tuviessen, porque cada vno en su tiempo fue de aquella ignorancia tan admirado, q̃ juzgaron conuenirle el tal nombre. IVPITER

Algunos han pensado, que este nombre Iupiter fue primero puesto al Planeta, que nosotros llamamos Iupiter, y del fue aplicado a los hombres: y la causa es, porque este nombre Iupiter tiene muy excelente significacion, y no hallaron cosa a quien mas propriamente aplicarle, que al Planeta, por la excelencia de sus influxos, y operaciones. Albumasar en su Introductorio mayor dize estas palabras: *Iupiter es caliente, y humedo, y su complexion es de ayre templado. Es mejurado, y honesto mucho; es loable guardador de la paciencia, en los peligros sufridor y osado; es liberal, y misericordioso, sejudo, y amador verdadero codiciolo de honras, y dignidades, fiel en sus palabras, amador de los buenos, enemigo de los malos.* Otras muchas cosas escriue Albumasar de este Planeta, las quales pertenecen a la excelencia suya. Por esto dizen, que este nombre tan excelente fue dado al principio a este Planeta, como a principio influyente de todos los bienes, y que del fue despues aplicado a los hombres, para que los que eran el principio de otros hombres, y mayormente de aquellos que a la vida pertenecian, fuessen llamados Iupiter, como aquel Planeta, el qual influye en todos los bienes.

CAPITVLO CCIII.

Si fue primero el nombre llamado Iupiter, o la Estrella, y quales hombres segun los Gentiles fueron bueltos en Estrellas.

DIrèmos que todo lo dicho en el capitulo antecedente no es verdad. Lo primero, porque aunque lo fuera, no basta, porque aunque todas las cosas arriba dichas haga el Planeta llamado Iupiter, no basta para llamarle con esse nombre; por quanto el de Iupiter aun significa

IVPITER. vna cosa mas alta, que todo lo que se ha dicho obrar el Planeta, como el que sea principio de ser, y de todas las perfecciones, que en todas las cosas se hallan: lo segundo, porque aunque aquel Planeta tuviesse todas las cosas que significa este nombre Iupiter, no es verdad, que primero fuesse puesto este nombre al Planeta, que à los hombres; antes dirèmos por el contrario, que qualquiera que sea el origen deste nombre, que à lo menos no fue primero puesto al Planeta, que à los hombres, sino que auiendose dado, ò puesto à vn hombre primero, despues fue al Planeta trasladado.

Esto se prueba primeramente, por quanto los Gentiles tuvieron este modo de creencia, o la fingieron tener, de que algunos hombres, despues de muertos se hazian dioses; y Tulio pone la causa porque los hazian dioses despues de la muerte, y no mientras viuian; y del mismo modo dezian, que los tales hombres en muriendo se boluian Estrellas. Assi dizen de Hercules, que despues de su muerte, fue buelto en Estrella como escriue Seneca, y Ouidio tambien lo dize. Esto mismo afirma de Romulo, que fue transformado en Estrellas, y es vna Costelacion llamada Asta, ò Baculo de Romulo, que en vulgar se llama Astilegos. Otros muchos fueron en Estrellas mudados, como Perseo, Arcas, Calisto, y otros, de los quales se querella Iuno, como ya vimos arriba, hablando de Arcas, y Galisto; y aora los nombres destos permanecen, segun lo muestra Tulio. Luego parece, que todas estas Estrellas, y Costelaciones tomaron el nombre de los hombres, y no por el contrario; y lo mismo serà deste nombre Iupiter, que es nombre de Estrella, y de hombre, que primero fuesse assi nombrado; y luego despues la Estrella.

Tul li. de nat. deo. libr. 2.

Sen. traged. Vlt. de Herc. Oui. lib. 2. Meth.

Tuli. de nat. deo. lib. 1. & 2.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO CCIV.

Añadense otras razones para probar, que primero el hombre fue llamado Iupiter, y despues la Estrella.

LO Segundo se prueba lo que vamos diziendo, porque en los Cielos, y todos los Signos hallamos, que los nombres de las Estrellas vengan de los que tuvieron los hombres, y de las otras cosas que son entre nosotros. Assi lo dize San Isidoro: *De marauillar fue*, dize, *la locura de los Gentiles, los quales, no solo à los Pezes, sino aun à los Castrones, Carneros, Toros, y Ossas, Perros, Cangrejos, y Escorpiones trasladaron al Cielo; porque al Aguila, y al Cisne por las fabulas de Iupiter, y en memoria suya pusierõ entre las Estrellas. Con la misma ignorancia, y error à Perseo, y su muger Andromeda despues que murieron, afirmaron ser recibidos en el Cielo, y en el señalando sus imagenes, y figuras, no formando verguença de nombrarlos con sus nombres proprios. A Eritonio el Carretero pusieron entre las Estrellas del Cielo, porque fue el primero a quien vieron vncir los caballos al Carro.*

S. Isidor. li. 3. Et. cap. Vlti.

Deste modo habla San Isidoro de Calisto, y de Chiron, de Lyra, y de otros muchos, cuyos nombres se conseruan oy en las Estrellas; y es cierto, que los tales nombres fueron primero en las cosas que se hallan entre nosotros, y que dellas los tomaron, para ponerlos en el Cielo, como el de Aguila, y Cisne, que no estàn aora en el Cielo, sino por pertenecer el Aguila, y Cisne à las fabulas de Iupiter. No ay en el Cielo aora nombres de pezes, toros, carneros, canes, y ossas, sino porque entre nosotros estas cosas se hallavan primero, y eran conocidas de los hombres, de las quales dixeron los Gentiles Antiguos ser trasladadas al Cielo, y assi se ha de entender deste nombre Iupiter; pues es de hombre, y de Estrella, y que primero fuesse de hombre, y despues fuesse trasladado al Cielo.

Lo tercero se prueba, por quanto de otros nombres principales de las Estre-

IVPITER.

IVPITER Estrellas, ò Planetas, se halla el que fuessen tomados de los hombres sus nombres, y los hombres no los tomaron de las Estrellas. Assi es de Saturno, que fue hombre; y Saturno se llama a vna Estrella, y es Planeta. Assimismo Marte, Mercurio, y Venus, que fue muger; y estos nombres se hallan en las Estrellas, porque fueron hombres aquellos que assi se llamauan, y por alguna semejança suya, ò por alguna otra causa fueron estos nombres puestos à las Estrellas; luego esto mismo seria deste nombre Iupiter, el qual es de hombre, y de Estrella, que del hombre se aplicasse à la Estrella.

CAPITVLO CCV.

Este nombre Iupiter, si fue primero nombre de Dios, ò de hombre alguno, y qual fue el hombre primero que se llamo Iupiter, y en que tiempo.

OTra duda ay aora cerca deste nombre Iupiter en que tiempo empezò. A esta duda se puede responder por las palabras de Eusebio en su Prologo, de que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter, y le hizo altares, y sacrificios. Pero en esto ay mucha dificultad, como pudiesse ser, que Cecrope fuesse el primero que le nombrasse; porque algunos dizen, que Iupiter fue mucho tiempo antes; y assi primero seria nombrado Iupiter, que fuesse nombrado por Cecrope, como este no fuesse en aquel tiempo, sino mucho despues. Iupiter el hijo de Saturno y tercero deste nombre cierto es, que fue mucho tiempo despues de Cecrope; pero el primero que tuvo tal nombre fue mucho antes.

Dirèmos, pues que en este punto es mucha la duda, y no se puede tener alguna certeza, sino la que quisieremos dar à los Escritores, y como de los hechos de los Antiguos sea entre los Escritores grande la discordia, en esto que se dize de Iupiter, y de los otros dioses, causase la duda por la diuersidad en las opiniones; porque son pocos los Escritores, que entre si mismos concuerden, antes vnos afirman contra otros. Pero como sea necessario el dar fee à alguno, para no quedar ignorantes en todas las cosas, serà precisso seguir à los mas aprobados. IVPITER

En este genero de escritos Eusebio es tenido por el mas famoso, à quien San Geronimo alaba mucho, y el mismo Eusebio afirma, que estas cosas de la Historia las inuestigò con toda curiosidad, y diligencia. Eusebio pues, afirma auer sido Cecrope el primero que nombrò à Iupiter; luego debemos tener esto por verdad. Esto supuesto, respoden algunos, que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter; pero que no se debe entender, que nombrasse algun hombre mortal, sino al Dios verdadero; à quien propriamente conuenia este nombre, por quanto Dios es el principio de todas las cosas, y de la vida, y ser dellas. En esta forma, puesto que no fuesse aun aquel hombre, à quien llamaron Iupiter, podria Cecrope llamarle con este nombre; porque llamaua à quien dignamente le podia tener, q̃ era el dios verdadero.

Dirèmos, que este nombre Iupiter es nombre de Dios, y de hombre, y de Estrella tambien; y à quien primero, y propriamente aya conuenido, ya lo dexamos puesto; aunque en este punto dirèmos tambien, que primero tuvo este nombre el hombre, que la Estrella. Pero si en algun tiempo este nombre aya sido dado à Dios, llamandole assi, està debaxo de duda. Lo cierto es, que en qualquiera tiempo que algun hombre tuviesse este nombre, no le tuvo como hombre, sino como Dios; y assi, segun razon, primero se le dauan a Dios que al hõbre. Hase de saber, que este nombre de Iupiter no fue nombre de imposicion voluntaria, como el de Iuan, ò Pedro, y otros semejantes q̃ se imponen à los hombres luego que nacen; y para ponerlos no han menester causa alguna, sino que este nombre Iupiter significa vna diuinal excelencia, como ser principio de la vida; y esto pertenece à Dios.

Por lo qual entre los Antiguos este nombre no fue dado, sino à muy pocos, de los quales aquellos que viuian en aquellos tiẽpos, creyeron ser dios

IVPITER dioses, ò como dioses los respetaron; y por esta causa les pusieron el nombre de Iupiter, que es de tanta excelencia. Y si el nombre Iupiter fuera de imposicion voluntaria, a muchos fuera puesto, y sin causa alguna: luego aun entre los Antiguos, que tenian tantos errores, fue tenido este nombre Iupiter, por el que significaua alguna diuinal virtud; y assi no fue puesto, sino es à los que creyeron ser dioses, y segun su entender primero se le dieron este nombre de Iupiter à Dios, que a algun hombre, y de Dios lo aplicaron despues à los hombres. Como estos que erranan, dando este nombre Iupiter à los hombres, significando en ellos aquella superior, y diuina excelencia; otros de mas maduro, y sano juizio podian llamar Iupiter à solo Dios verdadero, el qual propriamente es principio de toda vida, y ser. Assi Cecrope, siendo hombre entendido llamaria Iupiter à Dios verdadero, y no à hombre alguno; y por esta misma razon pudo poner este nombre, inuocandole, quando ningun hombre huviera sido assi llamado.

CAPITVLO CCVI.

Dase principio à la historia de Apolo.

TEXTO. *APolo nacio de Latona, no aquel que daua las respuestas diuinales, sino el que con Hercules sirvio al Rey Admeto.* Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses; no porque a esta linea mas que a otra pertenezca, sino porque en ella se ponen las historias extraordinarias, que à ninguna linea especialmente pertenecen. Ponela en el año septimo del Reyno de Eritonio quarto Rey de Atenas, por quanto en aquel tiempo, o cerca dèl nacio Apolo.

Este Apolo fue tenido por dios entre los Gentiles, segun dirèmos despues, tuvo por madre à Latona; y aunque padre no le pone aqui Eusebio, dizen, que fue hijo de Iupiter, y assi lo afirma el mismo Eusebio en su Prologo. Dize, que no es este Apolo el que daua las respuestas para mayor clatidad; y porque no presumiera alguno, que no auia sido mas que vn Apolo; y para quitar la duda, dà à entender, que fueron mas, ò por lo menos dos. Añade, que este Apolo fue compañero de Hercules, en lo qual diò a entender, que huvo vn Apolo que daua las respuestas diuinales, y que fue mucho tiempo antes, y mas famoso, que Apolo de quien habla aqui Eusebio. El Apolo que daua las respuestas, fue aquel cuyo Templo era muy cèlebre en la Isla de Delfos; y por esso llamado Apolo Delfico. IVPITER

Dixo tambien Eusebio, que este Apolo era aquel, que con Hercules siruiò al Rey Admeto, lo qual puso, no por hazer diferencia deste Apolo à otro alguno, como no fuessen solos estos dos, sino por declarar, quien era el Apolo de quien aqui habla; pues no nacieron en este tiempo todos los que se llamaron Apolos, sino vno solo; y por declarar quien era, dixo ser el compañero de Hercules, y que ambos siruieron al Rey Admeto.

CAPITVLO CCVII.

Apolo, y el Sol no son vna misma cosa; y dizese quantos fueron los que tuvieron el nombre de Sol, y del primero, y segundo quienes fueron, y que les atribuyeron los Sabios, y los Poetas.

HAse de considerar, que algunos erranan, pensando ser vno solo el que se llamò Apolo; pero este error ya le quitò Eusebio, poniendo aqui la diferencia de dos Apolos, vno que daua las respuestas, y otro que seruia al Rey Admeto. Otro error ay cerca de Apolo; y es, que algunos piensan, que Apolo, Febo, y Sol son nombres de vna misma cosa; pero no es esto verdad, como sea el Sol cosa muy distinta.

Estos errores se causan en los que leen los escritos, y modo de hablar de los Poetas, los quales no quieren distinguir los sugetos, y nombres, como ya diximos de Iupiter, que segun dizen los Sabios no fue vno solo, sino que fueron tres los que tuvieron este nombre, y

los

APOLO. los Poetas hablan de Iupiter, como si no huviera sido mas que vno solo. Semejante à esto es lo de Minerua, Vulcano, Mercurio, y otros muchos, de los quales no hazen los Poetas distincion; y siendo muchos los que tuvieron vn mismo nombre, las cosas de todos las atribuyen a vno, para que sea mas alabado. Assi es de Apolo, y Sol, que no son vna cosa misma, y hablan dellos los Poetas, como si lo fueran por alguna semejança: tampoco fue vno solo el Apolo; pero ellos de todos hablan, como si vno solo fuesse.

Para quitar, pues, estos errores, declararèmos las diferencias destos, y primero mostrarèmos, como el Sol no es Apolo; y no solo esto, sino que aun el que se llamo Sol no fue vno solo, segun los Sabios, sino que se hallan tres, ò quatro. El primero llamado Sol dizen, que fue el hijo tercero del primer Iupiter, que assi lo afirma Tulio, aunque no le dà madre. Alguno dize, que este Sol fue el nombrado Apis, que entre los Egypcios fue tenido por dios, y fue adorado por Sol. A esto diremos, que este nombrado Sol fue vn hombre como todos los demàs, que los Gentiles trasladaron en dioses, y que seria el cèlebre, y famoso en su tiempo; pues mereciò tener tal nombre: pero quien fuesse, no es bastantemente cierto, por su mucha antiguedad.

Tul. lib. 1. de natur. deo.

Los que quisieron dezir ser este Apis dios de Egypto, bastante fundamento tuvieron; porque ambos concuerdan en la antiguedad, como sean de los mas antiguos dioses, que venerò la gentilidad. Tambien concuerdan en el padre, como ambos se llamen hijos de Iupiter, y otra mayor conueniencia ay; y es por quanto los Egypcios al dios Apis adoraua por Sol, segun ya lo declaramos en su lugar, hablando de Apis. Pero mas creible se haze, que fuessen diuersos dioses: pues los Autores los ponen como distintos. Dizese, que fue hijo de Iupiter, por ensalçar su linage; porque assi como le dieron este nombre de Sol, que es tan esclarecido, por significar su excelencia, le atribuirian el ser hijo de Iupiter; que era el mayor de las deidades humanas. De Iupiter el primero dixeron ser hijo, porque segun el tiempo, à èl conuenia; como este Sol fuesse muy antiguo entre los dioses, y no podia conuenir à los tiempos de Iupiter el segundo, y menos à los del tercero: y aun desta modo se ajustaua lo que dezian aquellos, que afirmauan Sol ser Apis, como este sea muy antiguo, y se llame hijo de Iupiter el primero.

El segundo Sol es hijo de Hiperion, y este Hiperion fue hijo de Titano, y de la Tierra, Teodoncio, y Paulo lo afirman. Este Hiperion dizen, que engendrò al Sol, y a la Luna. De Hiperion no hallamos algunos hechos, por donde sea conocido, sino ser bastantemente manifiesto, que fue tenido en sus tiempos por muy famoso; pues tales hijos le dieron como el Sol, y Luna. Tambien su nombre demuestra esto, porque Hiperio en Griego significa cosa que es sobre todas las demas; y assi èl en su tiempo seria muy cèlebre, y estimado. Dixo ser su hijo el Sol Ouidio por estas palabras: *No auia aun alguno de los Titanos que diesse luz al Mundo.* Esto dize, porque hasta que Sol nieto de Titano diò luz al Mundo, como hijo de Hiperion, y este lo fue de Titano.

Ouid. li. 1. Meth.

Deste Sol dizen, que viuiò en tiempo de la guerra de los dioses cõtra los Titanos, en la qual no siguiò Sol à su padre, hermanos, y parientes; sino por el contrario ayudo a Iupiter, y demàs dioses contra los Titanos; y por esta causa, acabada la guerra, y alcançada la vitoria, le diò Iupiter carro, Corona, y Palacio, y muchas insignias, que à la excelencia de su estado pertenecian.

Tambien dizen de este Sol, que engendrò las Coras, y las Eonas, à Iapecia, Fecusa, Dirces, Mileto, Pasife, Ethees Rey de Colcos, à Circe la Encantadora, y a otros; y otras muchas cosas dizen deste Sol.

***

APOLO.

CAPITVLO CCVIII.

Quien fueſſe el ſegundo Sol, y de las coſas que le conuienen.

DEſte Sol ſegundo ſe ha de afirmar, que fue verdaderamente hombre cèlebre en ſus tiempos, y por ſerlo le dieron tan excelente nõbre. En quanto à ſus parientes, es muy creible, que fueſſe hijo de Titano; pues eſte fue hombre, y tuvo hijos; y eſtos pelearon contra Iupiter, y contra los otros llamados dioſes, ſegun ya lo diximos en la hiſtoria de Iupiter: y entonces pudo eſte Sol, dexando la parte de Titano ſu padre, y de ſus parientes, dar fauor à los dioſes. De lo que dizen, que alcançada la vitoria, le dieron carro, y Corona, y otras inſignias, en algun modo pertenece à la moralidad, para ſignificar el eſtado Real, y excelente que le dieron; pero mas pertenece à la ſignificacion alegorica, que es como natural.

Otros entienden, que eſte Sol fue hombre verdadero; pero que no fue de linage de los Titanos, ſino que fue vn hombre apacible, y tratable: y por eſto dizen, que no diò ayuda à ſus parientes; antes ſe hizo de la parte de los dioſes, y ſignificando à los ſoberuios por los Titanos, y à los virtuoſos, y excelentes por los dioſes. Deſte Sol, aunque fueſſe hombre, los Poetas hablan dèl, como ſi fueſſe Planeta; y dios Celeſtial atribuyendole poeticamente todo lo que con verdad conuiene al Sol, que es Planeta, como el tener ſu carro, y caualios, ſu Corona de rayos, y Palacio, oficio, que le dà Ouidio, y noſotros lo dexamos arriba declarado, hablando de Faeton en la Tercera parte.

Oui. lib. 2. Meth.

A eſte le dàn por hijas las horas; fingiendo el ſer perſonas, à las quales atribuyen el vncir los caualios del Sol al carro, ſegun Ouidio; y ſiendo perſonas, les conuiene ſer engendradas; y danles al Sol por padre, lo qual conuiene ſegun la verdad, por que las horas ſon parte de tiempo, y ſe miden ſegun las partes del mouimẽto del Sol; y aſsi parecen dèl engendradas.

Eona no fue vna ſola, ſino muchas, las quales todas ſon hijas del Sol, como afirma Teodoncio, y ſon grandes de cuerpo, y ſentadas debaxo de los pies, por los quales ſe entienden las Edades; y eſtas por el mouimiento del Cielo, y mayormente del Sol ſe cauſan. Tambien ponen cerca de la ſilla del Sol à los dias, meſes, años, y ſiglos, y a los quatro tiempos del año, ſegun lo afirma Ouidio, y todo lo declaramos ya en la Tercera Parte, hablando de Faeton.

APOLO.

De los otros hijos, y hijas del Sol; no hablarèmos aora, porque eſta hiſtoria no ſe introduce aqui, como fin principal, ſino incidentemente por cauſa de Apolo. A eſte Sol no le dàn por hijo à Faeton, que lo fue de otro Sol, que fue Egypcio; pero Ouidio todas las coſas, ſegun ſu eſtilo poetico, las mezclo, y confundiò, hablando como ſi no fueſſe, ſino vn Sol ſolo, auiendo ſido muchos en la verdad.

CAPITVLO CCIX.

De l tercero, quarto, quinto, y ſexto Sol, quienes fueron, y que dizen los ſabios dellos.

EL Sol tercero, ſegun afirman los Sabios, fue vn varon Egypcio de nacion, de quien dize Tulio, que fue hijo de Vulcano Egypcio tambien, y ſegun el miſmo Tulio afirma, los Egypcios quieren, que Ethopolis fueſſe ſu Ciudad. Eſte fue vn hombre verdadero, y muy antiguo, ſegun ſe demueſtra por la Ciudad dèl nombrada; y à eſte le llaman hijo de Vulcano el Egypcio. Lo qual le conuiene por dos coſas. Lo primero, por quanto à eſte Sol le tuvieron por dios; y aſsi quiſieron engrandecer ſu linage, y debieron dezir ſer hijo de otro dios, como por tal fueſſe tenido Vulcano entre los Egypcios. Lo ſegundo, por parecer, que pertenecia eſpecialmente à Vulcano, pues ſiendo eſte el dios del fuego, y el fuego padre del calor: y por calentar el Sol las coſas, parece ſer caliente: y aſsi de Vulcano, que era fuego, dixeron ſer padre de el Sol, que es Planeta; y por eſto

Tulli. de nat. deo.

APOLO. por este Sol quisieron entender.

Siendo este Sol de Egypto, reynò en vna Ciudad de aquel Reyno llamada entre los Griegos Eliopolis, que significa en Griego, Ciudad del Sol; y esto fue, porque aquel hombre llamado Sol la edificò, ò fue cabeça de su Reyno. A la hija del Sacerdote mayor desta Ciudad tomò por muger Ioseph. En el Ebreo llamase esta Ciudad, On; y los Griegos la nombraron Eliopolis; y esto procediò de los Interpretes, porque este nombre On, no significa en Ebreo Ciudad del Sol, sino que despues los Setenta Interpretes, quando de Ebreo en Griego trasladaron, pusieron Eliopolis; y esto fue porque à la sazon assi la llamauan. Estauan estos Interpretes en Alexandria de Egypto, segun dize San Geronimo en vno de los dos Prologos sobre el Genesis, y entonces reynauan en Egypto los Tolomeos, que eran Griegos, los quales à la dicha Ciudad llamauan Eliopolis; y por no mudar el nombre que entonces tenia, llamaronla Eliopolis, el qual nombre guardamos en nuestra translacion. Gen. 41.

Pudo esta Ciudad tomar este nombre; porque aunque en tiempo de Ioseph no auia dioses entre los Poetas, ò pocos, y no huviesse sido aquel dios Egypcio llamado Sol, del qual esta Ciudad tomo el nombre, pudo despues darsele este nombre à la Ciudad; y assi Moyses la llamò On, y despues llamòse Eliopolis, que es Ciudad del Sol. Por lo qual hemos de dezir, que no la fundò este Sol tercero, de quien hablamos, sino otro que fuesse antes que èl; pero pudo èl edificar algo en ella, ensanchandola, y engrandeciendola; y por esta causa la pondria su nombre, mudandole el primero, segun que los Reyes lo acostumbran hazer; y porque en esta Ciudad reynò Sol, teniendo en ella su silla, y siendo la cabeça de su estado, la pondria su nombre.

Este llamado Sol tenia por nombre proprio Merope, y su muger se llamaua Climene, de los quales nacio Faeton, llamado por otro nombre Eridano. Este fue Rey en Egypto, y en Etiopia, segun dexamos dicho en la Tercera Parte, hablando de Faeton; y aunque su proprio nombre fue Merope, y no Sol, por significar su excelencia, y la claridad de su fama, llamaronle Sol, por quanto este Planeta es el que da claridad à las cosas. Este modo de hablar tuvo Ouidio, quando Epafo hijo de Iupiter, contendiendo con Faeton le dixo, que no era hijo del Sol, sino de Merope, por lo qual Faeton pidiò al Sol los carros, y como no pudiesse regir, y gouernar los caualos, dixo Ouidio, que mas quisiera Faeton ser llamado hijo de Merope, que del Sol; y en esto dio à entender, que Merope era verdaderamente su nombre, sino que le atribuyeron el del Sol Planeta que alumbra al Mundo. APOLO. *Ouid. li. 1. & 2. Metha.*

El quarto Sol fue hijo de Occeano, segun los Sabios antiguos lo afirman, del qual muy pocas cosas hallamos.

El quinto Sol fue vn varon famoso, que viuiò en la Isla de Rodas, y deste dize Teodoncio, que fue padre de Pasife muger de Minos Rey de Candia, la qual pariò al Minotauro, y no es este alguno de los yà dichos. Tambien este fue padre de Mileto, el qual engendrò à Canno, y à Biblis hermanos; y enamorada destemplada mente la Biblis de Canno su hermano, ella pereciò por esta causa, de lo qual escriue Ouidio, y nosotros en la Segunda Parte dexamos algo tocado. Deste Mileto, dize Teodoncio, que mouiò guerra contra el Rey Minos ya viejo, por causa de lo que auia hecho padecer à su hermana Pasife; y Iupiter entonces puso en miedo à Mileto, y no prosiguiò en la guerra. *Ouid. lib. 10. Met.*

El sexto Sol, segun los Sabios fue el padre de Oetas Rey de la tierra de Colcos. Fue Oetas hijo de este Sol, y padre de Medea, segun lo escriue Seneca. Algunos piensan ser este Sol hijo de Hiperion, y comunmente al Sol hijo de Hiperion le dan por padre de Circe, y tambien de Pasife, Mileto, y de Oetas, como ya diximos; pero los que han inuestigado esto con diligencia, dizen, que no son todos hijos de vn mismo padre; y assi dize Teodoncio, que Oetas no fue hijo del Rey Hiperion, sino de *Sen. trag. ged. 7. de Med.*

APOLO. otro Sol, que fue Rey famoſo en tierra de Colcos.

Eſtos todos, que tuvieron el nombre de Sol, ſe ha de entender, que no le tuvieron por nombre proprio, aſsi como los que ſe ponen al nacer, ſino que como el Sol Planeta es el que dà claridad al Mundo, a los muy eſclarecidos en obras, y fama les dauan eſte nombre, porque tenian luz en la opinion, y credito, como el Sol Planeta la tiene en ſus rayos.

CAPITVLO CCX.

Quantos fueron los nombrados Apolos, y de la diferencia de ellos, y que coſas le atribuyeron los Poetas, y Sabios.

DIrèmos aora de Apolo, pues ya dexamos declarado lo que pertenece al nombre de Sol, y como no fue vno ſolo el que tuvo eſte nombre, tampoco fue vno ſolo el que tuvo el de Apolo, ſino que fueron muchos. El primero de ellos fue hijo de *Tuli. de nat. deo.* Vulcano, y eſte lo fue de Celio, ſegun afirma Tulio. De eſte Vulcano dize Teodoncio, que tuvo por muger a Minerva hija de Iupiter el ſegundo, y de eſtos dos fue hijo Apolo.

Algunos, y Sabios dixeron de Vulcano, como Iuan Bocacio, y otros, que fue hombre famoſo, y hermano de Saturno. De que fue hombre verdadero no ay duda, pues tuvo hijos, y que fue cèlebre en ſu tiempo tambien es cierto: q̃ no le puſieran los Gentiles en el numero de ſus dioſes, ſi en ſus tiempos no le tuvieran por muy excelente. En quanto al ſer hermano de Saturno, no es muy probable; por que dizen, que eſte Vulcano tuvo por muger a Minerva hija de Iupiter el ſegundo, y eſte Iupiter fue mucho tiempo antes que Saturno, pues ſerian muy bien docientos años, como ya lo dexamos probado arriba, hablãdo de los tres que tuvieron el nombre de Iupiter. Eſto procede ſegun la opinion de los Autores ſabios, que ponen los tres llamados Iupiter auerſe en eſta forma. El primero que fueſſe tio del ſegundo, y el ſegundo ſer tio del tercero, y eſto ya probamos no poder ſubſiſtir, porque no ſe pueden verificar todas las coſas que ſe dizen de Iupiter, auerſe de atribuir à los tres aſsi llamados, ſino que auian de ſer muchos mas los hombres que huvieran tenido eſte nombre, ò que los tres ayan ſido entre ſi en los tiempos mas diſtantes. APOLO.

De eſte Apolo dizen Tulio, y Teodoncio, que fue hijo de Vulcano, y Minerva, y que fue el mas antiguo de los que tuvieron el nombre de Apolo. Teodoncio dize ſer eſte el primero, que hallò la Medicina, y conocio las yeruas, lo qual es baſtantemente creible, por quanto todos concuerdan en auer ſido Apolo el inventor primero de la Medicina; pero el que fueſſe eſte, ò algun otro Apolo, no es tan conſtante. De eſte Apolo *S Iſidor. libr. 4. Ethimo. cap. 3.* dize San Iſidoro: *El que hallò la Medicina dizen, ſer Apolo, la qual amplio, y la iluſtro ſu hijo Eſculapio.* Eſte Apolo hallò vn arte de curar las enfermedades ſin medicinas algunas, ſino con ſolas algunas palabras, a las quales algunos las llaman encantos, como lo dize San Iſidoro.

El ſegundo Apolo fue hijo de Iupiter, y Latona, y eſte es de quien aqui habla Euſebio, y hermana de eſte fue Diana. Ciceron dize, que fueron quatro los llamados Apolo, entre los quales noſotros hallamos muy poca diferencia; y por eſto no ſolo los Poetas, cuyo eſtilo es atribuir todas las coſas a vno, ſino aun los ſabios ponen todo lo que pertenece à Apolo en eſte, que es hijo de Iupiter, y Latona, por ſer mas conocido que otros del miſmo nombre. Dize, pues, Tulio, *Tul. l. de nat. deo.* que vno de eſtos fue hijo de Iupiter el ſegundo, y de Latona, del qual hablamos noſotros aora. Otros dizen, que fue hijo de Iupiter el tercero, que fue el de Cãdia, de quien poco ha hablamos largamente; y dize que vino eſte de los montes Hyperboreos, y Delfos: y aſsi quiere, que ſea eſte aquel que dava las reſpueſtas en el Templo de Delfos.

Eſto no parece, que pudo ſer, eſtando a lo que Euſebio, Marco Varron, y otros Hiſtoriadores afirman, por que ſegun eſto, mas tarde ſeria aquel Apolo, que reſpondia en el Templo de Delfos, que Apolo el hijo de Iupiter, y Latona; porque Iupiter el que tuvo

de

APOLO. de Latona; ò Apolo quiere Tulio que sea Iupiter el segundo, y Iupiter el de Candia es el tercero, y este fue despues del segũdo casi docientos años; pues fue hijo de Saturno, y casi ciento y cinquenta años, y no mas antes de la destruicion de Troya; y Iupiter el segundo dizen auer sido Cecrope Rey primero de Atenas, ò bien otro alguno en su tiempo: pero el principio del Reyno de Cecrope es antes de la destruicion de Troya mas de trecientos y setenta años, como consta por la Letra de Eusebio: y assi casi docientos años seria vn Iupiter antes que otro.

Los sabios al Apolo que dava las respuestas divinales le ponen antes que al Apolo el hijo de Latona, lo qual seria imposible, siendo el Apolo de las respuestas hijo de Iupiter el tercero. Que antes lo fuesse, pruebase por las palabras de Eusebio al presente, quando habla del nacimiento de Apolo hijo de Iupiter, y Latona, el que añadio, no ser este Apolo el que dava las respuestas divinales, sino el que sirviò al Rey Admeto; y assi dà à entender que el otro ya avia sido. Y porque alguno podia dezir, no seguirse de esta razon, el que huviera sido primero Apolo el de las respuestas, sino solo el que no era vno mismo con el otro Apolo hijo de Latona; pero por otra razon del mismo Eusebio se prueba, que dize, que reynando Cecrope, Erisiton su hijo edificò el Templo de Apolo; y es cierto ser el Templo de aquel dios que dava las respuestas maravillosas en Delfos, y que à èl venian, dize Tulio, a consultarle de todas las partes del Mundo. APOLO

Aun se prueba esto mas por las palabras de Marco Historiador cierto, y de S. Agustin, que afirma, que quando Cecrope vió algunas señales en la Ciudad, como vna oliva, y vna fuente, embiò a consultar a Apolo Delfico, y èl respondio lo que arriba dexamos dicho, hablando de Minerva, y Neptuno: y assi parece que en tiempo de Cecrope ya era Apolo tenido por dios, y tenia Templo: Luego primero avia nacido aquel Apolo, que el que fue hijo de Iupiter, y Latona; pues nacio este despues de Cecrope segun escriue Eusebio aqui, y en su Prologo. *S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 9.*

De lo qual se sigue, que no pueden ser verdaderas las palabras de Tulio, que Apolo el que dava las respuestas, fuesse hijo de Iupiter el de Candia, sino que es necessario, el que fuesse mucho antes de este Iupiter aquel Apolo. Tambien se infiere, que de los quatro Apolos que pone Tulio ay poco conocimiento, assi de el tiempo en que fueron, como en todas las otras cosas, que de ellos afirman; y assi no solo los Poetas; pero aun tambien los sabios lo que pertenece à todos, se lo atribuyen a vno solo, y en esta conformidad lo contarèmos nosotros aora. Este Apolo de quien se habla, es hijo de Iupiter, y Latona, por ser este el mas conocido entre los Griegos.

CAPITVLO CCII.

Refierese la Historia de Apolo, y Diana, y de la persecucion de la serpiente Fiton, y de otras cosas que pertenecen à Apolo.

APolo fue hijo de Iupiter, y Latona, la qual auiendo concebido, no podia parir, porque no le dauan lugar alguno donde pudiesse tomar assiento, por auerse enojado Iuno muger de Iupiter, y auer embiado en seguimiento suyo à la serpiente grande Fiton; la qual en todo lugar la corria, no dexandola en ninguno tomar assiento. Con esta persecucion de la serpiente no podia parir, hasta que llegò a la Isla Ortigia, ò Delos llamada, la qual entonces andaua nadando por el Mar, y en ella tuvo algun descanso, y reposo, y pariò entonces a Diana,

APOLO. na, y Apolo hermanos. Nacìo primero Diana, la qual luego que naci; ministrò como partera à Latona su madre, para que pariesse a su hermano Apolo. Luego como naciò Apolo, se hallò diestro ballestero, y matò a la serpiente Fiton, disparandola vnas saetas, por auer perseguido a su madre. APOLO.

Nacidos estos dos niños, lleuaualos Latona à sus pechos, y vn dia de calor grande, al tiempo de la siesta, passando por tierra de Licia, ya con el calor, y ya con el trabajo del camino, y tambien por el desecamiento de la leche en el alimento continuo de sus dos niños, vino a ser molestada de vna sed grande. O lo que deben los hijos à los padres, pues fuera de auerles dado el ser, el amor les haze tolerables los trabajos, y en tiempo que aun ellos no puedan conocer los beneficios!

Llegò Latona à vn lagò; cerca del qual estauan vnos hombres haziendo sus labores a las tierras; y pidiòles humilde, y caricioſa (son las necesidades maestras de sumissiones corteses) que le dexassen beber vn poco del agua, que no solo la darian bebida; pero aun de la vida se les confessaria deudora, pues tal era la sed con que venia fatigada. Eran los tales hombres villanos, y por consiguiente descorteses, y aun groseros, que siendo de mala calidad el barro, todo licor que sale dèl, sabe al terruño. No solo le negaron el agua que pedia; sino que cruelmente barbaros, para que nò pudiesse beber, saltaron en el lago, y pisando el suelo, se leuantò el cieno, quedando todo cenagoso; y turbio. Rara brutalidad, hazer mal, y daño; sin tener causa, ni motiuo, pues no poniendo nada de su casa; ni siendo aquellos hombres dueños de la laguna, imposibilitaron el socorro a vna muger sedienta, y afligida! En careciendo de entendimiento los hombres, no dàn otro parto que monstruosidades. No contentos con auerla negado el agua, la dixeron palabras torpes, y descompuestas, para que de sus malas obras fuesse postre amargo el de las injurias; que dar vna coz, y luego vn bocado, aunque amoroso, le suele hazer vn bruto.

Quedò Latona sumamente enojada; y no se dexa discurrir otra cosa, que sobre quedarse sedienta, y afligida, verse tan barbaramente despreciada, aun sobre los priuilegios de muger, y las recomendaciones que traen consigo la necesidad, hajado todo el respeto, puede irritar al mas paciente animo. Rogò Latona a los dioses, que aquellos villanos que saltaron en el lago para enturbiarle, que siempre alli viuiessen; que no merece mejor casa que el cieno, quien en sus obras muestra ser tan baxo. Oyeron los dioses los justos ruegos de Latona; que castigar las impiedades, es demonstracion noble de los Iuezes. Aquellos hombres

APOLO. *bres barbaros quedaron en ranas conuertidos, para que si en pala-* APOLO.
bras torpes auian delinquido, en vozes roncas se quedassen vocin-
gleros; que ser semejante el castigo al delito, justa disposicion suele ser
de vn Tribunal ajustado.

De Apolo hijo de esta Latona dizen, que hallò la Medicina, que es el padre de la Sabiduria, y el que a las consultas daua las diuinales respuestas. Tambien dizen, que enojado este con Iupiter, por la muerte de Faeton su hijo, matò a los Ciclopes oficiales suyos, y que sentido de este atreuimiento Iupiter, le priuò de la diuinidad, bolviendole al ser de hombre puro; que como eran deidades fingidas, a vagios grandes estauan expuestas sus fortunas. Apolo entonces, no pudiendo estar entre los dioses, fuesse para el Rey de Tesalia Admeto, a quien sirviò largo tiempo, guardando sus ganados, hasta que le fue restituida su diuinidad, que facil es la mudança en los estados, quando son ridiculos los privilegios.

Dizen que Mercurio diò la Citara à Apolo, con la qual toca, y canta delante de las Musas, y ellas baylan al son que haze Apolo, con que à este Apolo le hazen Principe, ò Maestro de las Musas del monte Elicon, que es parte del Parnaso. Dixeron tambien deste Apolo, que no tenia barbas, y por arbol suyo señalaron al Laurel, consagrandole los Grifos, que estàn en las montes Hiperboreos, y el Cueruo, y el cantar bucolico, ò pastoril. Dieronle muchos hijos, y pusieronle muchos nombres.

CAPITVLO CCXII.

Lo que se cuenta del nacimiento de Apolo, es poetico fingimiento: y dase principio a su significacion.

EVsebio dize, que Latona fue muger de Iupiter, porque aunque la huviesse mediando la violencia, y fuerça, vna vez que la tuvo en su poder, y siendo ella de alta sangre, como hija de Rey, tomariala Iupiter para muger propria.

En quanto al sentido de la relacion hecha, dirèmos que es fabulosa, como sea cierto, no poder auer assi acontecido; porque puesto que Iuno fuesse muger de este Iupiter, que fue padre de Apolo, y siendo ella diosa pudiesse embiar la serpiente Fiton contra Latona, no la embiaria, por no ser cosa conueniente; pues era necessario, que la muger que auia concebido, pariesse complido el termino del preñado: y aunque no la dexassen assentar, quando el plazo del parto huviesse llegado, la criatura, ayudada de la misma naturaleza, saldria a luz de el Mundo. Tampoco es creible que vna muger siempre anduviesse, no dandole lugar para descansar vn poco siquiera para parir, porque este trabajo, y continuo mouimiento sin comer, ni dormir, no le pudiera sufrir ninguno por tres dias continuos: y assi a este modo otras cosas que en la relacion se contienen. Es cierto que la tal serpiente no pudiera seguir a Latona por la tierra, y que no hiziera daño a otros muchos, ò que otras gentes a ella tambien la mataran: y no solo es cierto, que si la serpiente siguiera à Latona, como dize la fabula, el que no la diera lugar para parir, sino que la alcançara, y matara juntamente. Tampoco Iupiter que

auia

APOLO. auia engendrado à Diana, y Apolo permitiera, el que aſsi la perſiguiera la ſerpiente, para que parir no pudieſſe.

Avrèmos de dezir, pues, ſegun la verdad, el que Iupiter engendraſſe a Diana, y Apolo en Latona, y que la tuvieſſe por muger, como dize Euſebio, y que ella parió en poder de Iupiter a los dos, y ſin que nadie la enojaſſe, ni eſtoruaſſe el parto, y ni entonces era Iuno nacida, que pudieſſe eſtoruar a Latona. Eſta fabula introduxeron los Poetas, para ſignificar la condicion del aparecerſe el Sol, y la Luna deſpues del Diluvio de Ogige.

Barlaan varon en eſtas coſas Sabio dize, que deſpues del Diluvio del Rey Ogige, ceſſando las aguas, y el calor incorporandoſe en la tierra lodoſa, leuantan de alli grueſſos vapores; y eſto mayormente en Atica, y Acaya, y en los lugares cercanos al Mar Egeo, y tan grueſſos eran los vapores, que por muchos dias no ſe vieron los rayos del Sol, ni de noche los de la Luna. Al fin adelgazandoſe el ayre, y las nieblas vna noche, luego deſpues de la hora que ſuele ponerſe el Sol, apareciò la Luna, y al otro dia ſiguiẽte apareciò, y ſe viò el Sol. Eſto ſucedio en la Isla llamada entonces Ortigia, que es Isla del Mar Egeo, y deſpues fue llamada Delos. En la dicha Isla vieron ſus moradores al Sol, y Luna, antes que en los lugares de la tierra firme, porque alli menos vapores auia.

Gozaronſe mucho con eſto los habitadores de la Isla, viendo de nueuo el Sol, y la Luna, que ya penſauan auerſe perdido, y que nunca mas parecerian. Moſtraron ſu alegria haziendo fieſtas, como ſi entonces aquellos dos dioſes nacieran: y de aqui tuvo ocaſion la fabula, para dezir que eſtos dos dioſes Apolo, y Diana auian nacido en la Isla de Delos, porque alli fueron primero viſtos. De Apolo dizen, que matò à la ſerpiente Fiton, por quanto el Sol con ſus rayos deſtruyò las nieblas grandes, que las llamauan ſerpiente.

***

**** ***** ****
**** ***** ****

CAPITVLO CCXIII. CVPIDO

Continúaſe la declaracion de la fabula ſegun el ſentido verdadero.

APlicarèmos las partes deſta fabula verdadera. Por Diana, y Apolo dioſes de los Gentiles entendieron ellos la Luna, y el Sol, a los quales queria Latona parir. Entiendeſe por Latona el Cielo, donde eſtàn el Sol, y Luna; el Cielo que eſtà ſobre noſotros, queria manifeſtar à las tierras el Sol, y Luna, y por quanto deſpues de aquel Diluvio no podia, por el embarazo, y obſtaculo de los muchos vapores levantados de la tierra en el ayre, eſtauan encubiertos el Sol, y Luna; y aſsi Latona aun no auia parido, pues antes del parto las criaturas eſtàn encubiertas, y no ſabemos lo que ſeràn, y en ſaliendo del vientre, luego ſon conocidas.

Entre tanto que el Sol, y Luna no parecian, ſe dize que Latona los tenia en el vientre, y aunque no auia parido, Iuno no queria que parieſſe, y aſsi embiò en ſeguimiento ſuyo para que la perſiguieſſe à la ſerpiente Fiton. Por Iuno entendemos algunas vezes la tierra, y otras el ayre, y en quanto dizen ſer Iuno la dioſa de los Reynos, y riquezas, ſe entienden por la tierra, porque en eſta eſtàn todos los Reynos, y habitaciones, y de ella ſe ſacã todas las riquezas. Quando dizen ſer Iuno hermana, y muger de Iupiter, ſignifica el ayre, ſegun lo dize Tulio. Al preſente ambas coſas la pueden convenir, porque la tierra ſe puede llamar Iuno, en quanto eſtos vapores que no dexavan parecer el Sol, y Luna ſalian de la tierra lodoſa. Puedeſe tambien entender el ayre, porque ſe leuantauan eſtos vapores en el ayre, y permaneciẽdo alli, eſtorvauan que ſe vieſſe el Cielo. Pero mas propriamente ſe toma aora Iuno por la tierra, que por el ayre; por quanto los vapores eran embiados de la tierra, y no del ayre, aunque en el eſtuvieſſen, y aſsi dezimos que Iuno embio a la ſerpiente Fiton: Luego la tierra que embiaua eſtos vapores, ſe llamarà Iuno.

Tul. lib. 2. de natur. deo.

La

APOLO. La serpiente Fiton llamauan los vapores gruessos movidos, y danles el nombre de serpiente, por quanto en el ayre se forman de las nubes, ò nieblas, cuerpos de diuersas figuras, las quales pueden figurarse como serpientes ò como otros animales; pero es mas facil parecer serpiente, por quanto la serpiente no ha menester otra figura, sino vn cuerpo largo, y a los remates mas angosto, que en el medio: y en las nubes muchos cuerpos a este modo se figuran. Tambien por otra razon los tales cuerpos se llaman serpientes, mas que por la figura, y es el movimiento; por quanto los tales cuerpos, como sean leues, y estèn leuantados en el ayre, de qualquier viento, aunq̃ sea pequeño tocados, el mouimiento suyo es llano, y continuo, y parece que vàn rastrando, y no andando: y tal es el mouimiento de las serpientes. (a) La serpiente se dize tal, porque rastra por el suelo, segun la derivacion del vocablo Latino.

(a) Del q está en alto la llaneza, se presume q está cercana la caida.

Dizese, que Latona queria parir, y y no podia, por auer Iuno embiado la serpiente Fiton contra ella, la qual no la dexaua assentar en lugar alguno para parir, lo qual se dize conuenientemente. El Cielo, como ya diximos, era Latona, que en si tenia al Sol, y Luna, queria parirlos, que era el manifestarlos a la tierra, y no podia, por quanto las nieblas grandes leuantadas de la tierra lo impedian. Y por quanto el Cielo siempre se mueve, y cada lugar, ò punto de su mouimiento mostraria el Sol, y la Luna, y las otras estrellas, que estàn sobre la tierra, sino huviesse alli alguna cosa que las encubriesse: por esto se dize, que Latona siempre vaya de vn lugar a otro; porque si en vn lugar no podia parir, pudiesse en otro.

La serpiente Fiton no consentiria esto, por quanto a qualquiera parte que se moviesse el Cielo con el Sol, y Luna hallaua ocupada aquella parte con nieblas, y vapores, q̃ impedian que si en vna parte huviera nieblas, y en otras no, quando llegara el Sol, ò la Luna a la parte descubierta, se manifestara. Pero como todo estaua cubierto de nieblas gruessas, no parecia; y assi parece, que en cada parte la serpiente Fiton estoruaua a Latona el parir. Mayormente, porque aun estas nieblas, ò nubes se mouerian, como se mueue el Cielo; y assi contra qualquiera parte que fuessen el Sol, y Luna, iriã las nieblas, y no los dexarian parecer, aunque en este punto mejor dirèmos, que las nieblas tenian cubierto el Cielo por todas partes: y assi donde quiera q̃ fuessen el Sol, y Luna, no podian descubrirse; como en todo lugar hallassen la serpiente Fiton.

APOLO.

Que en la Isla Ortigia Latona pudiesse parir, y pariesse, fue, porque Fiton no la perseguio alli, y dandola algun espacio de tiempo para el descanso pudo parir. La verdad fue, que el Sol, y la Luna antes se manifestaron en la dicha Isla, que en toda aquella tierra, donde auia sucedido el Diluvio: y assi parecio, que entonces nacian; porque el que nace, empieza a parecer, auiendo estado hasta entonces encubierto. La razon por que en aquella Isla parecieron primero el Sol, y Luna, fue por quanto en la tierra firme no podian tan presto manifestarse, estando la tierra lodosa, y por la latitud de la tierra leuantauanse muchos vapores, y engrossauase el ayre, con que no podia descubrirse el Cielo. La Isla Ortigia era pequeña, y de ella se podrian leuantar pocos vapores como del Mar que la cercaua no se leuantassen, y assi podian alli descubrirse primero. Tambien della se leuantarian menos vapores, que de las otras Islas que estauan en el Mar Egeo, por ser mas pequeña Isla, conque pudieron parecer alli primero el Sol, y Luna, que en las demàs.

En lo que dize auer nacido primero Diana que Apolo su hermano, significase que en todo el tiempo passado, el ayre siendo gruesso, no podian auerse visto el Sol, y Luna, y que vn dia por la tarde auiendose puesto el Sol, ò poco despues, se fue adelgazando el ayre, y de tal manera, que pudiessen parecer el Sol, y Luna: pero por ser de noche, no se vio el Sol, sino la Luna: y el dia siguiente a la hora propria aparecio el Sol, y assi dizen, que nacio Diana primero que el Sol. Quando escriuen, que Diana ministrò

APOLO. trò a ſu madre como partera, para què nacieſſe ſu hermano Apolo, no quieren dezir otra coſa, ſino que diſpuſo para que Apolo, que es el Sol, ſe pudieſſe ver, y ella parece que lo diſpuſo por quanto anduvo primero por el Cielo deſcubierta, antes que Apolo ſe vieſſe, y aſsi parece que la Luna deſcubriò la carrera para el Sol.

Que Apolo luego que naciò, vſaſſe de balleſteria, y mataſſe à la ſerpiente Fiton, no es otra coſa, ſino que conſumieſſe los vapores que eſtauan en la region del ayre; porque aunque quando el Sol, y la Luna parecieron, eſtauan adelgazados los vapores en el ayre; pero toda vida aun permanecian muchos. Luego que el Sol hallò algo deſembarazado el camino para poder manifeſtarſe a los que viuian en la tierra, apoderòſe ſobre los vapores, y con la fuerça del calor de ſus rayos, los fue gaſtando haſta no dexar coſa dellos. Y por quanto los vapores, y nieblas mouidos en el ayre ſe llamauan la ſerpiente Fiton, conſumiendo los dichos vapores, matava por conſiguiente à la ſerpiente Fiton. Dizen que la matò con balleſta, porq̃ conſumio los vapores cõ la fuerça de ſus rayos: y los rayos del Sol ſon como ſaetas, ya porq̃ vienen directamẽte, y ya porq̃ ſubitamẽte paſſan, como la ſaeta que ligeramente corre.

CAPITVLO CCXIIII.

Porquè ſignificaron el deſcubrimiento del Sol, y de la Luna en la Isla Ortigia por el nacimiento de Apolo, y Diana.

LA duda en eſta narracion poetica eſtà aora, como ſe ſignifique el deſcubrirſe el Sol, y la Luna en la Isla Ortigia por el nacimiento de Diana, y Apolo hermanos, los quales eran verdaderamente hombre, y muger, como ſe pudieſſe ſignificar lo miſmo por otra coſa. Dizen algunos, que fue por auer nacido eſtos dos hermanos en aquel tiempo. Eſto no ſe ha de tener por verdad, porque mucho deſpues nacieron eſtos dos Apolo, y Diana, pues el deſcubrimiento del Sol, y Luna en la Isla Ortigia fue en el Diluvio del Rey Ogige, y eſte Diluvio auia paſſado caſi doçientos y ochenta años antes del nacimiento de Apolo, y Diana, ſegun parece aqui por la Letra de Euſebio; y aſsi no pudieron nacer en eſſe tiempo. APOLO.

Alguno reſponderà, que fue eſto en el Diluvio de Deucalion, y Pirra, el qual fue mucho deſpues: y aſsi nacerian en aquel tiempo Apolo, y Diana: y eſto concuerda con la ſentencia de Ovidio, que eſcrive el Diluvio de Deucalion, y en èl pone el nacimiento de la ſerpiente Fiton, y el que la mataſſe Febo. Aun dirèmos, que eſto no pudo ſer, por quanto el Diluvio de Deucalion fue antes del nacimiento de Apolo, y Diana quarenta y ſeis años, como conſta aqui por la Letra de Euſebio. *Ouid. lib. 2. Meth.*

Otros dizen, que Apolo, y Diana nacieron en la Isla Ortigia, donde el Sol, y Luna primero fueron viſtos, deſpues del Diluvio de Ogige; y por eſta cauſa el deſcubrimiento del Sol, y Luna ſe ſignificò en el nacimiento de los dos hermanos. Eſto tam oco es verdad, porque el ſegundo Iupiter, cuyos hijos fueron eſtos dos, no viuia en aquella ſazon en la Isla Ortigia, ſino en Atenas. Aſsi lo dize Teodoncio, que acabada la guerra entre Iupiter, y Ceo por el robo, ò fuerça de Latona, bolvio Iupiter a Atenas con gran vitoria: Luego alli era ſu viuienda, y alli pariria Latona a los dos

A eſto ayudan algunas razones: La primera, porque Apolo, y Diana fueron famoſos en ſu tiempo, y por algunas excelencias que en ellos ſe reconocian, y eſpecialmente por ſer hijos de Iupiter, los tuvieron por dioſes, y les dieron que fueſſen el Sol, y la Luna, que ſon los dos Planetas hermoſos del Cielo: y ſi el Sol, y Luna parecieron primero en la Isla Ortigia antes que en otra tierra, devioſe ſignificar por el nacimiento de los dos hermanos. Que a eſtos dos atribuyeſſen los nombres de Sol, y Luna, fue por auer ſido eſtos dos excelentes, y eſclarecidos en fama, y obras en aquellos tiempos: y aſsi les devieron dar nombres ilustres como el de Sol, y Luna.

La ſegunda razon es, por quanto el Sol, y Luna parecen hermanos, aſsi

por

APOLO. por la semejança, como en el Cielo no aya otros dos cuerpos resplandecientes de igual cantidad al parecer; *Genes.1.* y segun el movimiento; pues alternandose el Sol nos alumbra de dia, y de noche la Luna, esto no lo tienen las otras y assi devieron ser significados por dos hermanos, varon, y hembra, y tales fueron Apolo, y Diana.

La tercera razon es, porque la Isla de Ortigia, que despues fue llamada Delos, espiritualmente pertenece à Apolo, como en ella tuviesse aquel Templo famoso, al qual venian de todas las partes del Mundo a consultar, y tener las respuestas; y en aquel fue el descubrimiento del Sol, y la Luna: Luego no se hallaua que pudiesse pertenecer el significar este descubrimiento, como a Apolo; y Diana en su nacimiento. Esto algunos assi lo piensan; pero no estuvo en alguna Isla, sino en tierra firme de Grecia entre los Pueblos llamados Delos: y aunque es verdad, el que huvo otro Templo celebr- de Apolo en la Isla de Delos, pero no es aquel mas celebrado, y famoso llamado Delfico.

Dexamos dicho, que Latona no pariò en la Isla de Delos, sino en Atenas, lo qual es creible. Pero si alguno afirmarè, que verdaderamente pariò en aquella Isla Ortigia, no lo negarèmos, que assi lo afirma San Isidoro. *En la Isla llamada Delos*, dize, *pariò Latona a Diana, y Apolo.* Esto lo podemos lleuar, respetando la autoridad de San Isidoro.

CAPITVLO CCXV.

Què cosa fuesse la Isla Delos, ò Delon: y porque se llama Ortigia segun los Autores.

CErca de la Isla Ortigia, en la qual dizen auer nacido Apolo, y Diana, dixeron que la tal Isla primero nadaua sobre las ondas; y que quando Latona pariò alli a Diana, y Apolo estuvo firme. Tambien se ha de considerar el que primero se llamava *Ouid. lib. 5. Meth.* Ortigia la Isla, y despues Delos. En la mudança del nombre dirèmos, que se llamaua primero Ortigia, y despues tambien tuvo este mismo nombre, pues le vsan los Poetas, como Ouidio, y el de Delos, y ambos le convienen, aunque el de Delos es mas vsado. APOLO.

Esta es vna Isla de las Cicladas, que estàn en el Mar de Grecia, las quales son cinquenta y quatro puestas en torno, segun dizen los Autores, y en medio de todas ellas està Delos, como si ella fuesse centro del cerco, y la mas Oriental es Rodas, segun dize San Isidoro. Al principio fue llamada esta Isla Ortigia, y segun dizen los Autores, significa Isla de Codornizes, porque en Griego llaman *Ortigometra* a la Codorniz, y esto fue, porque en aquella Isla se vieron las Codornizes antes que en otra tierra. Llamòse despues Delos, ò Delon, que en Griego significa manifestacion. Este nombre tuvo desde el Diluvio del Rey Ogige, y porque alli se vieron, y aparecieron primero el Sol, y la Luna, por esta manifestacion se le puso este nombre a la Isla. Assi lo dize S. Isidoro: *La Isla Delos tiene su assiento en medio de todas las Islas Cicladas; dizen que la nombraron Delos por quanto despues del Diluvio del Rey Ogige, que sucedio en sus tiempos; estando el Mundo muchos meses cubierto de tinieblas como si siempre fuesse continua noche, esta Isla fue alumbrada de los rayos del Sol, antes que todas las otras tierras.* *S. Isidor. l. br. 14. Ethi. ca. de Insul.*

Esto todo es verdad, pero en quanto se dize, que el Mundo estaua cubierto de sombras muchos meses, no se debe entender de todo el Mundo, sino solo de aquella tierra, en la qual sucedió este Diluvio, que no fue general como el de Nòe, sino en tierra determinada, principalmente en Atica, y Acaya: y por esso se llama de Ogige, porque sucedió principalmente en Atica, en la qual reynaua Ogige, segun lo dexa dicho Eusebio. Entiendese que la Isla Delos se viò con Sol en aquel tiempo, antes que otras tierras le gozassen, y es haziendo relacion a las que fueron cubiertas con las aguas del Diluvio, que las demàs tierras donde no tocò este Diluvio, no padecieron mudança alguna de dia, ni de noche, sino que gozavan del Sol, y Luna a sus tiempos. Y por quanto este Diluvio fue bastantemente grande, como fuesse mayor que el de Deucalion, segun refiere San Agus-

APOLO. Aguſtin, no ſolo fue en las tierras firmes, ſino que ſe eſtendiò, y cubriò las Islas del Mar Griego, como eran las Cicladas, ò algunas dellas; y aſsi fue cubierta la Isla de Delos, donde ſe padeciò la obſcuridad por largo tiempo, haſta que deſpues pareciò el Sol, y la Luna.

S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 8.

CAPITVLO CCXVI.

Refiereſe la cauſa poetica que huvo para que la Isla Delos fueſſe llamada Ortigia: y poneſe la fabula de Aſteria buelta en Codorniz.

OTros dàn la cauſa deſte nombre deſta Isla poeticamente, y es la narracion en eſta forma. Ceo Titano tuvo dos hijas hermoſas ambas, que fueron Latona, y Aſteria, ſegun lo afirma Teodoncio, y deſpues que Iupiter tuvo à Latona, amò à ſu hermana Aſteria, a quien conquiſtò, boluiendoſe en Aguila, y de la junta de ambos nacio Hercules. Deſpues ſiendo Aſteria contraria de Iupiter, y temiendo ſu enojo, y colera huyò, y por piedad de los dioſes, para que pudieſſe huir mas ligeramẽte, la dieron alas, boluiendola en Codorniz, la qual en lengua Griega ſe llama Ortigia, ù Ortigometra, y huyendo à vna Isla, hizo que ſe llamaſſe deſte nombre Ortigia.

Iupiter entonces la boluiò en Piedra; y ſe hundiò en las ondas del Mar, las quales à vna parte, y à otra la traian, como nadando en ellas, haſta que vino alli Latona à tener ſu parto, y entonces por el beneficio de auerla en ſi recibido à Latona, le fue concedido el que eſtuvieſſe firme, y dexaſſe de mouerſe; y tambien le fue mudado el nombre, y que ſe llamaſſe Delos.

Todo eſto es manifieſtamente fabuloſo, como vna muger no pudieſſe ſer buelta en Codorniz, ni Iupiter en Aguila; y mucho menos la Codorniz en Isla, ò Piedra. Tocan eſta fabula Teodoncio, y Fulgencio en las Mytologias; y Ouidio tambien la toca, diziendo: *Pintò Aragne en ſu tela, como Aſteria fuè preſa de Iupiter, tomando la figura de Aguila.* El ſentido deſte poetico fingimiento es conforme ſe le dà Teodoncio. Ceo padre de Latona mouio guerra contra Iupiter, por auerle robado à Latona ſu hija; y durando aquella guerra, mouiò Iupiter ſus armas contra Ceo, y vino à la Isla Cea, donde viuia Ceo, y venciendole, le matò. Eſtaua alli la otra hija de Ceo llamada Aſteria, y hermoſa mucho, à quien amò Iupiter, y con quien tuvo logro en ſus deſeos, faciando en ſu junta ſu carnal apetito.

Teodonc. Fulgenc. Ouid. lib. 5. Meth.

APOLO.

Deſpues Aſteria ſe moſtrò contraria de Iupiter; pero conſiderandoſe como muger que podia hazer flaca oposicion, temiendo à Iupiter, ſe huyò a toda prieſſa à la Isla Ortigia, y deſde alli à la tierra de Colcos, donde casò con Sol, que era Rey a la ſazon de aquella tierra, y pariò a Oetas Rey famoſo, y padre de Medea, el qual deſpues la matò, ò ſegun afirma Barlaan, no la matò èl, ſino que murio de parto de Oetas, y naciendo eſte murio ſu madre, con que parece auerla èl muerto; y eſſe fue el motiuo para dezirle.

La narracion poetica arriba pueſta, mirada por la corteza tiene algun color. Amo Iupiter a Aſteria, como amo a Latona, y a otras muchas: y que en Aguila ſe tranſformaſſe para auerla, hazeſe creible ſegun los Poetas, que dauan à los dioſes poder para tranſformarſe en qualquiera coſa que quiſieſſen, como lo afirma Ouidio: y aſsi ſe bolvio en Aguila, quando arrebatò à Ganimedes, hijo del Rey Troyano en los montes de Ida, ſegun Ouidio. Y aun para juntarſe carnalmente con otras mugeres, ſe mudaua en otras figuras, como en figura de Diana para engañar, y llegarſe a Caliſto, y en la de Cisne para juntarſe con Leda, ſegun lo dize Seneca.

Ouid. li. 1. & 10. Metha. Sen. trag. 4. Carm. 3.

En lo que dizen, que Aſteria huyò, temiendo la ira de Iupiter fue verdad, y en lo que añaden, que por piedad de los dioſes fue mudada en Codorniz, es poetico fingimiento, coſa que facilmente lo confieſſan los Poetas, como afirmen, que los dioſes a ſi miſmos, y a otras coſas tranſformauan en aquellas figuras que querian: aſsi lo dize Ouidio.

APOLO.

CAPITVLO CCXVII.

Aplicanse las partes de la fabula de Asteria buelta en Codorniz, y despues en Piedra, y por vltimo en vna Isla.

Dixeron esto los Poetas con intencion de dar la causa deste nombre Ortigia, Isla de las Ciclades, como queda ya dicho, y es el que Asteria buelta en Codorniz bolò a la tal Isla, y della fue nombrada Ortigia, y las tales Codornizes, passando sobre el Mar, assientan en aquella Isla; y esto diò motiuo, para que à la Isla de su nombre de las aues Codornizes, se le diesse el de Ortigia, que los Griegos à las Codornizes llaman Ortigias.

Dizen, que Iupiter la bolviò en piedra; y es, porque quieren, que esta misma Asteria fuesse buelta en piedra, y como ella fuesse aue, segun los Poetas, auia de ser buelta primero en tierra, ò piedra, para poder dezirse, que fue transformada en Isla; y porque à los dioses pertenecen estas mudanças, dizen, que la mudò en piedra para ser Isla; lo qual èl hazia, con la ira, y enojo que tenia contra Asteria. Mudada en piedra, hundiase en las aguas; y esto era creible por su mucho peso; y como era vna piedra sola, y no tenia echadas raizes en la tierra, se moueria con la fuerça de las aguas.

Despues que Latona pariò allì; estuvo la dicha Isla firme, y no se moviò mas por las aguas, con la qual Isla dizen, que los dioses para firmarla mas juntaron dos Islas llamadas Michonos, y Giaros. Esto era creible, porque Ortigia, auiendo sido vna sola piedra; y no teniendo raizes en la tierra, no podria firmarse, sin tener trabaçon alguna; y esta se haria, juntando otras dos Islas, porque assi ella estaria en medio, y se fixaria. Añadense en esta fabulosa narracion muchas cosas por la intencion de los Poetas, por los quales fue la dicha fabula ingeniosamente compuesta.

La vna es, como aquella Isla se pudiesse llamar Ortigia, que significa Codorniz, y los Poetas no hallan como se pudiesse hazer, sino fingiendo, que alguna persona se boluiesse en Codorniz, y alguna Codorniz en Isla; y en ella permaneciesse el nombre, como se haze en otras transmutaciones: y à este modo sucediò en Asteria, que fue transformada en Codorniz, y despues en Isla buelta. La otra causa, ò motiuo fue el dar la razon, como esta sola Isla recibiò en si à Latona, para que pudiesse tener allì su parto, y las demàs Islas, y tierras no hizieron esto, persiguiendo la la serpiente Fitòn à Latona; y aorà se descubre la razon patente, y llana. Esta Isla fue primero muger llamada Asteria hija de Ceo, y hermana de Latona, y guardando aquel amor natural, y deudo de parentesco recibiria à su hermana, para releuarla de tantas molestias, y afanes; y parecia ser conueniente causa para esto.

APOLO.

Lo tercero era, dar la razon de la mudança de la Isla Ortigia, de la qual afirman los Antiguos auerse mouido en aquellos tiempos primeros sobre las ondas; y desto no parecio la causa; y aora la dàn, diziendo auer sido primero muger esta Isla. (a) Despues fue mudada en Codorniz, que tambien se mueue, y buela. Lo quarto fue por dar razon del assiento de aquella Isla, la qual como sea cierto, que primero fuesse mouible, y que al presente es manifiesto ser firme; para dar causa deste assiento, y firmeza, pareciò conueniente, que fuesse esto hecho por los dioses; y como ellos se mueuen con causa, debiose aduertir la que entonces tuvieron. Esta fue, que en la Isla naciessen Apolo, y Diana, que fueron grandes dioses, y à la Isla quisiessen hazer el beneficio de que fuesse firme, como las demàs Islas; y porque no pareciesse no tener esto color alguno, dixeron el auerse le juntado otras dos Islas, que son Michonos, y Giaros, segun Ouidio, y estas tomando enmedio à Ortigia, le harian estar firme. De lo dicho se podrà conocer, que esta fabula fuesse ingeniosamente compuesta, concluyendo todas estas cosas, que en ella se contienen; y este es el sentido de la fabula por la corteza.

(a) El ser poco constante la muger, se le atribuye por propiedad.

APOLO. ASTERIA

CAPITVLO CCXVIII.

Declaracion de la verdad en la fabula de Aſteria.

APlicarèmos aora la fabula à la verdad ſegun la intencion de Teodoncio. Dizen que amò Iupiter à Aſteria hija de Ceo en la Isla Cea, donde èl reynaua; y eſto es verdad, porque Ceo tenia eſtas dos hijas, Latona, y Aſteria. Por Latona ſe mouiò guerra entre Iupiter, y Ceo, en la qual murio Ceo en ſu Isla Cea, y quando alli eſtuvo Iupiter en la dicha guerra, vio à la otra hija de Ceo Aſteria, y por ſer ella muy hermoſa, la amò, y hallò traza para tenerla, ſin poder ella reſiſtirſe, por eſtar ya vencido, y muerto ſu padre. Añaden, que la gozò en figura de Aguila; y es para ſignificar la verdad; pues Iupiter acabada la guerra contra Ceo en ſu tierra, vio a ſu hija, y como vencedor la eligio para ſi. Por la figura de Aguila ſe ſignifica la guerra, porque Iupiter quando iva contra Ceo en la guerra que tuvieron, llevaua en ſus vanderas, y pendones las figuras de Aguilas, aſsi como lo hizieron deſpues los Romanos: y po que por fuerça de armas la tomò, y traia por diviſa en ſus vanderas el Aguila; dizeſe que ſe mudò en Aguila para tener a Aſteria.

Eſte modo de dezir tienen los Poetas en otras coſas para encubrir las verdades, y aſsi dixeron que Iupiter buelto en toro lleuo a Europa; y fue por que la llevò en vn nauio, cuya diviſa era vna figura de toro. De Tritolonio dizen, que en vn carro que tiravan dos dragones vncidos llevò las ſemillas por el Mundo, ſegun Ovidio: y es, porque en ſu navio las ſeñas eran muchos dragones pintados, y en èl traxo las ſimientes a Grecia, ſegun abaxo lo dize Euſebio. Pero para hazer eſte disfraz, ò cubierta, ſuponen falſo, y es el que Iupiter en la guerra contra Ceo tuvieſſe Aguilas por diviſa; porque eſto es cierto que conviene a Iupiter el tercero hijo de Saturno, ſegun lo refiere la Sacra Hiſtoria, y Lactancio. El Iupiter, pues, de que hablamos fue el ſegundo, y fue caſi docientos años antes, como arriba dexamos dicho, y aſsi eſte no tuvò al Aguila por diviſa; los Poetas dixeron eſto ſegun ſu modo, y eſtilo de hablar, no poniendo muchos con el nombre de Iupiter, ſino vno ſolo, el qual dizen ſer hijo de Saturno, y como ſea verdad, que tenia eſte Aguilas por diuiſas, dixeron que eſtotro Iupiter lleuaſſe Aguilas. Y aun mas claramente parece ſer eſta ſu intencion como ellos los Poetas ayan dicho que la muger de eſte Iupiter, que durmio con Latona, fue Iuno, y que ella embiò la ſerpiente Piton contra Latona; y es cierto que Iuno fue muger de Iupiter el tercero, y no de otro alguno, porque ella era hija de Saturno, ſegun afirman todos los Poetas.

Ouid. li. 5. Meta.

Lact. lib. 1. de diu. inſtit.

Dizen, que Aſteria temiò la ſaña, y enojo de Iupiter, y que huyò. Eſto es muy creible, pues Aſteria a Iupiter no le amaua, antes le aborrezia, ya por auer muerto a ſu padre, y ya por auer vſado con ella de la fuerça, y ambas cauſas juntas incitarian a procurarle la muerte. Reconoceria Iupiter eſte deſeo en Aſteria, y temiendo eſta el caſtigo de Iupiter como poderoſo, por eſcapar de la muerte, procuraria huir el peligro.

En lo que añaden, que por piedad de los dioſes ſe bolvio en Codorniz, y bolò a la Isla, q̃ deſpues ſe llamò Ortigia, fue para ſignificar lo preſuroſo de la fuga, pues con el temor de la muerte huiria con toda prieſſa; y eſto a las Codornizes les conviene, por ſer en el buelo fuertes, y velozes, y aſsi porque el buelo fue como Codorniz la llamaron, y dixeron ſer buelta en eſta aue. Otra razõ ay, y es porque eſtas aues buelan ſobre el Mar, y atraveſſandole, paſſan de vnas tierras a otras, como aora Aſteria huyendo paſsò por el Mar, haſta llegar à la Isla Ortigia. Pero eſta razon no es conveniẽte, por no ſer ſolas las Codornizes, que otras muchas aues ay que paſſan, y atravieſſan el Mar.

La tercera puede ſer, por dar la cauſa del nombre de la Isla, y de que ſe llame Ortigia, que en Griego ſignifica Codorniz, y parece venir de eſte caſo; por quanto Aſteria buelta en codorniz vino a eſta Isla, y al fin en Isla ſe bolvio la tal Aſteria. Pero en eſte punto, los Poetas encubrieron

la

APOLO. La verdad de este nombre, porque aquella Isla fue llamada Ortigia, que significa codorniz, por auer venido a ella codornizes, y en ella auerse visto las primeras, antes que se viessen en otras tierras, ò Islas de la Grecia; y por esto a la Isla llamaron Ortigia; segun queda declarado, y assi lo escriue San Isidoro.

S. Isidor. libr. 14. Ethi. cap. de insul.

CAPITVLO CCXIX.

Què cosa fuesse nadar primero la Isla Ortigia, y despues hazer assiento, y de donde le vino.

DEclarèmos aora la segunda duda, que acerca desto hemos tocado, y era del mouimiento, y despues del assiento que hizo la Isla Ortigia; y serà aplicando la fabula à la verdad, como tenemos empezado. Dizen, que despues que Asteria fue mudada en Codorniz, huyò a la Isla Ortigia, y que Iupiter, la bolviò en piedra. Algunos aplicã esto à Asteria; otros a la Isla. Los que lleuan que a la Isla; dizen, que la mudò Iupiter en piedra, para significar la firmeza suya; que primero no tenia, como fuesse vna Isla mouible, y despues fue firme entre las ondas del Mar.

Esto no parece ser verdadero, pues aunque los Poetas entienden la firmeza nueua de esta Isla, la signigfican poeticamente, y vna cosa es dezir la verdad en lo que se refiere, y otra encubrir poeticamente la misma verdad que se cuenta. Por este modo de dezir, no pareceria causa alguna, porque esta Isla mas que otra tierra huviesse recibido a Latona para que pariesse, pues Asteria no era buelta en Isla, y siendo ella buelta en Isla, quedava la razõ poetica clara, siẽdo Asteria hermana de Latona, y guardando con ella aquel parentesco, y natural amor, la recibiria en si, para aliviarla de sus trabajos. Diziendo que Asteria fue buelta en Codorniz, y que despues Iupiter la mudo en piedra, entonces Asteria que era primero Codorniz, sea aora Isla, como en piedra fuesse buelta, y con esto ella con amor hospedaria a su hermana.

ASTERIA

Ouid. lib. 6. Meta. Sen. tra. 1. Carm. 3.

Tambien avrà lugar deste modo para otra cosa que los Poetas afirman, y es, que en el tiempo que Latona vino a parir a la Isla, ella era movible, y en pariendo, la Isla quedò firme por beneficio de los dioses, q̃ alli nacieron. Esto se conforma con el sentir de Ovidio, y al de Seneca. Pero si alguno lo quisiere atribuir a la Isla, diziendo que Iupiter bolviò a la Isla en piedra, y por esto se significava su nueua firmeza, no se ha de referir esto al tiempo, que Asteria fue à la dicha Isla, sino al tiempo que Latona su hermana pariò alli: y que entonces Iupiter, porque alli nacieran dos hijos suyos, diesse firmeza à la Isla. Y aun de este modo se conforma mejor a la narracion poetica que dexamos dicha, de que buelta en piedra era movida de las ondas à vna parte, y a otra, hasta que recibiendo à Latona, nacieron en la tal Isla Apolo, y Diana, y entonces quedò la Isla firme: y assi dirèmos ser el verdadero sentido, el que Asteria fue buelta en piedra. En quanto dize, que le durò esto hasta que alli nacieron Apolo, y Diana, entiendese por beneficio de estos auer sido dada la firmeza a la Isla, y significa la verdad de lo que ellos sienten.

CAPITVLO CCXX.

En que tiempo empezò la Isla Ortigia a estar firme.

ESta Isla era primero mouible, y despues assentò, no porq̃ ella en algun tiempo se mouiesse con las ondas del Mar, como fuesse Isla que tenia sus raizes en la tierra; sino que se entiende, que en esta Isla antiguamente auia mas terremotos, que en otra Isla, ò tierra firme; y tantos eran los terremotos, que los populares que algo añaden a las cosas, dixeron que no eran terremotos, sino que la Isla nadaua sobre las aguas. El assiento de esta Isla fue cessar en ella los terremotos, que primero en ella se experimentavan. Dizen ser esto por el nacimiento de Diana, y Apolo, y esto es, porque los Poetas quieren dar la causa de cessar los terremotos, y atribuirselo a Apolo, y aun di-

APOLO. zen, que preguntaron à Apolo como, cessaria el mouimento de esta Isla y respondiò, que cessaria, si no enterrassen en toda la Isla algun cuerpo muerto, y à èl se le hiziessen algunas ceremonias de sacrificios, ù de alguna honra especial; y afirman, que esto hecho, luego cessaron los terremotos.

Hase de entender, que aunque esto assi sucediesse, y que cessassen los terremotos, hechas estas cosas, no cessarian por esta causa, sino que la materia vaporal, que causaua el terremoto en la Isla, se acabò, y cerraronse aquellos lugares donde se recibia, con lo qual no huvo despues mas terremotos. Pero el demonio, que respondia por Apolo, sabiendo quando auian de cessar los terremotos, mandò hazer estas cosas, porque pareciesse, que se hazia por su mandado, mouido del culto, y ceremonias de los sacrificios con que le auian consultado, y no para que entendiessen, que el auer cessado los terremotos procedia de causa natural; y muchas vezes los Gentiles fueron engañados, pensando, que aquel su dios Apolo hazia esto.

En quanto dizen, que para formar esta Isla le ayudaron dos Islas nombradas Michonos, y Giaros era cosa muy creible, quanto à la fabula, porque Ortigia, siendo primero piedra, que en tierra no tenia raizes, estaria firme, poniendola à los lados, y rodeada de dos Islas, que tenian raizes firmes en tierra, y no la dexarian, que à vna parte, y a otra anduviesse nadando la Isla, estando ya con otras travada. Pudieron dezir esto los vulgares, y simples, porque estàn tan cercanas, y juntas estas dos Islas con la Ortigia, que parecian estar trauadas vnas con otras, y aunque no se juntassen por encima de las aguas, por abaxo en las raizes se juntarian; y esto bastaua, para que la Isla Ortigia estuviesse firme, y fixa.

La verdad fue, que ya firme esta Isla, cessando los terremotos, vinieron los habitadores de las Islas, Michonos, y Giaros, y viuieron en esta Isla, y assi parece que estas dos Islas se juntaron à la Ortigia porque los moradores dellas fueron a ella trasladados; como antes pocos quisiessen viuir en ella, por causa de los terremotos, y viendola sin ellos, y ser buena la habitacion, los de las vezinas Islas vinieron à viuir en ella, y tambien boluieron los que la auian dexado por la causa dicha. ASTERIA

CAPITVLO CCXXI.

Declarase mas el tiempo en que hizo assiento la Isla Ortigia, y de la causa.

AOra dirèmos, que aun de lo arriba dicho, no se sabe de cierto, quando empeçò a estar firme aquella Isla, porque dezir, que se vio firme desde el nacimiento de Apolo, y Diana, es mera narracion poetica. El que estuviesse firme, quando respondiò Apolo, que no sepultassen alli cuerpos muertos: esto es verdadera Historia, segun los Sabios lo tienen; pero aun esto no es cierto quando fue, si antes del nacimiento de Apolo, ò despues.

Por esta causa algunos quieren afirmar auer nacido verdaderamente en aquella Isla Apolo, y Diana, lo qual, aunque algunas vezes lo hemos negado, lo podemos con razon bastante conceder. Lo primero, por quanto los Poetas todos dixeron, que la Isla Ortigia siempre fue mouible, hasta que en ella nacieron Apolo, y Diana, atribuyendo poeticamente de su firmeza ser esta la causa; y si no fuera esto verdad, sobre ello no huviera ocasion para fingir. Lo segundo, porque San Isidoro afirma esto por verdad; y si quisiere alguno negarlo, no le resistirèmos, si bien serà mas razonable el otorgarlo. Pero cierto es, que la Isla no fue firme en el nacimiento de Apolo, y Diana, como se ponga por causa poetica. *S. Isidor. libr. 14. Ethim c. de Insu.*

Alguno dirà ser cierto el que la firmeza de la Isla fue despues del nacimiento de Apolo, y Diana, por quanto segun la verdad de la Historia, estuvo firme la Isla, quando Apolo respondiò, como ya dexamos dicho; pero estas respuestas que dana, necessario es, que fuessen

APOLO.

APOLO, despues de su nacimiento de Apolo; luego despues fue el estar la Isla firme. A esto dirèmos, que no concluye necessariamente; porque esto seria en caso, que las respuestas fuessen de aquel Apolo que nacio en esta Isla; pero no fue, como Eusebio aqui; y en el Prologo haga diferencia entre Apolo hijo de Latona; y el Apolo que dauà las respuestas diuinales. De aqui se colige, que pudo ser antes Apolo el que respondia como dios en el tiempo que Atenas tomo nombre; y aquello fue antes del nacimiento deste Apolo, segun parece por la Letra de Eusebio.

Dizen otro si, que Apolo, luego como nacio, empeçò à dar respuestas diuinales. Esto es, por ser cierto entre los Gentiles auer respondido Apolo à las questiones de los que preguntauan; y porque el saber de los dioses no viene por estudio, ni consideracion, ò tiempo, sino por naturaleza; si Apolo fuesse dios, todo su saber le auia de tener luego, y supuesto que ellos lo tenian por dios; y en algun tiempo dizen; que respondia, consiguientemente afirman; que luego como nacio, empeçò à dar las respuestas: y aun otra causa tiene esto; porque cierto es el que Apolo tenia Templo en aquella Isla; en el qual respondia à las preguntas; y aquel Apolo no era el que nacio de Latona; segun afirman los Sabios, y mayormente Eusebio aqui; y en el Prologo; pero los Poetas segun su costumbre, todos los que tuvieron el nombre de Apolo, los quieren reducir à vno; y assi Apolo el que respondia; dirian; que era este; que nacio de Latona; y para esto dixeron; que luego como nacio, empeçò à dar respuestas, para que se supiesse quien era el que las diesse en aquella Isla.

CAPITVLO CCXXII.

Quien era el que dauà las respuestas de los Apolos, y qual es el Templo que tenia en la Isla Ortigia, ù Delos.

EN Lo que pregunta el titulo del Capitulo, hemos de considerar lo primero quien fuesse este Apolo que dauà las respuestas. Algunos dizen, que fue este hijo de Latona. Afirmalo assi la fabula; diziendo, que luego que nacio, empeçò à dar respuestas. A esto, diremos no ser verdad, porque Eusebio pone diferencia aqui entre los dos Apolos, diziendo, que este hijo de Latona, no es aquel que dauà las respuestas. Tampoco por el tiempo, porque el hijo de Latona fue mucho despues; pues quando se puso nombre à la Ciudad de Atenas, dio Apolo respuesta, segun lo afirma Marco Varron, y tambien San Augustin; y este de Latona nacio despues de puesto el nombre à la Ciudad, por auer nacido en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas; y à la Ciudad se le dio nombre en tiempo de Cecrope Rey primero. Tampoco Apolo tenia Templo en tiempo de Cecrope, ò Cranao segundo Rey de Atenas; pues se le hizo Erisiton hijo del Rey Cecrope, y entonces no era nacido este Apolo hijo de Latona, segun se reconoce por la Letra. Luego no era este el que respondia.

Mar. Var. S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 10.

La segunda duda era, quien fuesse aquel Apolo que fue antes, y respondia à lo que le preguntauan. Pero antes que determinemos esto, dirèmos del Templo de Apolo, en el qual respondia, donde estaua, y en que parte; porque desta solucion resultarà lo que se ha de tener en el punto principal. El Templo, pues, en que Apolo respondia, estaua en Delfos; aunque no era solo vno el Templo en que respondiesse, sino muchos; pero el principal en q̃ respondia era el Delfico. En esto yerran muchos, no sabiendo el lugar, y pienian ser Delfos Isla; en la qual estuviesse este Templo de Apolo; y de aquella Isla se llamasse Apolo Delfico; y por-

APOLO. que no ay otra Isla q̃ ſe llame Delos, ſino en la que èl nacìo; pienſan que en ella eſtuvo el Templo de Apolo.

El motivo primero que tienen para eſto, es la conveniencia del nombre, porque aquella Isla comunmente ſe llama Delos, y poca diferencia ay de *Delos* à *Delfos*: y aſsi pienſan ſer nõbre de vna miſma coſa. El ſegundo es, porque aquella Isla es en la que naciò Apolo, y Diana, y fue à èl conſagrada, y èl fue el que la hizo ſer firme, como antes fuera mouible. El tercero es, porque luego como naciò Apolo, empezò a dar diuinales reſpueſtas, ſegun los Poetas afirman: Luego en eſta Isla empezò a darlas, como alli naciesſe, y aſsi alli eſtaria ſu Templo.

Dirèmos, pues, que aquella Isla fue toda conſagrada à Apolo, en la qual ay vna Ciudad llamada Delon, como la Isla, y eſta es la Ciudad de Apolo, y en ella eſtava ſegun los Antiguos el Templo de Apolo, y donde daua las reſpueſtas, las quales ſe oìan debaxo de la tierra dentro del Templo. Aſsi lo dize Virgilio diziendo: *En medio del Mar ay vna tierra muy apacible conſagrada a la madre de las Ninfas del Mar, y Neptuno en el Mar Egeo, a la qual juntò Apolo el Archero con Michonos, y Giaro Islas altas, cercandola con ellas, porque no nadaſſe por el Mar como primero, y la hizo eſtar firme, no temiendo los vientos.* Luego proſigue, como en aquella Isla eſtaua la Ciudad de Apolo, y en ella ſu Tẽplo, y ſu Sacerdote auia que era Rey. En aquel Templo entrò Eneas para conſultar a Apolo a que tierras irian, y que ſuceſſos tendrian. A lo qual reſpondiò Apolo deſde vn lugar ſecreto, pareciendo que el Templo ſe eſtremecia todo, y dixo que auian de ir à la tierra donde eran naturales, y como tendrian imperio permanente por muchos tiempos.

Virg. lib. 3. Æneï.

APOLO.

CAPITVLO CCXXIII.

Qual era el Templo llamado Delfico, donde Apolo daua las reſpueſtas, y por què las daua alli, mas què en otra parte y què ſintiò en eſta parte Lucano.

LLamaſe eſte Templo de Delfos por vnos Pueblos que eſtàn a las raizes del monte Parnaſo llamados Delfos, y la tierra ſe dize de los Delfos: y por eſto ſe llama Apolo Delfico, por ſer en aquel Templo adorado, y alli daua las reſpueſtas. Aſsi lo afirma en el principio del libro quinto. El modo como Apolo alli daua las reſpueſtas, y la cauſa ſegun Lucano afirma, fue el que Apolo luego que naciò, hallò a la ſerpiente Fiton en el monte Parnaſo, que ocupaua ſegun ſu grandeza vna grande parte del monte. Matola con ſaetas, y andando por el monte, vio vna abertura llena de diuinidad, metiòſe alli, y deſde aquel lugar empezò a reſponder. Alli fue edificado vn Templo a Apolo dentro del qual eſtaua la cueua llena de diuinidad, y de aquella ſe oìan las reſpueſtas, pero no ſe oian vozes. Virgilio dize eſtar el Templo de Apolo en la Isla Delos, y que entraua dentro vna muger virgen, que era Sacerdotiſa, la qual llena de la virtud de Apolo, reſpondia coſas maravilloſas a lo que era preguntado.

Lucã. lib. 5.

La razon ſegun el ſentido hiſtorial dà Lucano diziendo, que en el monte Parnaſo eſta la mitad del Mundo, y por eſſo entre las dos cabezas del tal mõte por vna abertura que alli auia, paſſaua la virtud diuinal, que es la alma del Mundo, que venia a ſer Iupiter, ſegun los Poetas, y algunos Filoſofos entendieron: La qual virtud ſiempre ſe mueue como ayre que paſſa por algunas quiebras, ò aberturas de la tierra. Por lo qual dize, que los que entrauan dentro eran llenos de aquella diuinal virtud: y aſsi podian luego ſaber las coſas venideras, y reſpõder a ellas, ſegun lo hazen los dioſes. Por eſto, aunque en la Isla de Delos reſpondieſſe, como reſpondio a Eneas, no era aquel ſu principal lugar, ſino q̃ los q̃ deſeauan la reſpueſtas de Apolo, ivã al Tempo del mon-

te

APOLO. monte Parnaso, que se llama el Templo de Delfos; y siempre Apolo quãdo responde, se llama Apolo Delfico, porque en el Templo de Delfos eran sus principales respuestas.

CAPITVLO CCXXIV.

Quando cessaron las respuestas de Apolo en el Templo Delfico, y porque causa cessaron.

LVcano dize deste Templo, que cessaron de darse las respuestas en èl; y afirma que no auia mayor daño en el Mundo en su tiempo, que auer cessado de responder en su Templo Apolo, de lo qual no supo èl dar la causa, como ni de las otras cosas; pensando que prouenia de los Reyes, que avrian mandado no hazer alli algunas preguntas, temiendo el saber las cosas venideras, por si les venia a estar mal. Pero dirèmos, que la verdad fue, que cessaron por los tiempos de nuestro Redemptor. El saber lo futuro por las respuestas, que en aquel Templo se hazian, era todo por el demonio, el qual respondia cosas marauillosas, y quando no bastaua su saber para responder la verdad, respondia obscuramente, de manera, que como quiera que sucediesse la cosa, pareciesse ser lo que auia dicho antes Apolo.

En otros Lugares no consentia Dios habitar demonios que respondiessen a las preguntas, ò que no fuesse tan sabio el demonio, como lo era aquel que estaua en Delfos. Lo qual èl mismo lo dió a entender por sus palabras, el que era mas sabio que los otros demonios, segun la Sibila refiere sus palabras. Preguntaronle, pues, a Apolo, que como le harian oracion, y èl dió la forma, diziendo: *O demonio sabio de todas las cosas, y en todas entendido, pues en todas las cosas estas, y andas, oye nos.* Esto refiere Lactancio. Y por ser tal este demonio, y tal su modo de responder, era tenido por especial en todo el Mundo su Templo, y alli ivan a pedirle respuesta de sus dudas.

Lact. lib. 1. de diu. inst.

La causa de cessar esto, fue la venida del Hijo de Dios al Mundo, tomando nuestra carne, y como vino para hablar; y conuersar con los hombres, no quiso que hablassen mas los demonios; y assi quitò aquel demonio del Templo Delfico, y que no pudiesse responder mas: y no solo aquel demonio, sino a todos los otros q̃ por diuersas partes del Mundo, como dioses respondian. Lucano refiere de Apio Romano, que tuvo respuesta en el Templo Delfico, y en tiempo de Lucano ya no se dauan respuestas algunas. Apio fue a preguntar, durando la guerra entre Iulio Cesar, y Pompeyo, la qual empezò antes del Nacimiento de Christo casi cinquenta años; y Lucano fue en tiempo de el Emperador Neron, que empezò a reynar como cosa de cinquenta y seis años despues de el Nacimiento de Christo; y assi en tiempo de Apio no siendo nacido Christo, podian responder los demonios, no siendo por Dios impedidos; pero en tiempo de Lucano ya estauan impedidos, como ya Christo huviesse nacido, y muerto; pues era casi veinte y siete años despues de su muerte, quando imperava Nero: y assi la Fè de Christo se predicaua por todo el Mundo; pues en Roma predicauan San Pedro, y San Pablo, con que ya Dios no consentia responder al demonio Delfico.

APOLO.

Lucano, como Gentil, no dió, ni entendió la causa de esto, por lo qual afirmò, no auer entonces mayor daño en el Mundo, que auer cessado las respuestas del Templo Delfico; y esto era muy contrario a la verdad, pues no pudo venir al Mundo mayor bien, que cessasse el engaño, no permitiendo Dios, que respondiessen los demonios.

De estos Templos de Apolo ay duda, quien los edificasse. Suelen dezir, que Erisiton hijo de Cecrope edificò el Templo de Apolo en Delfos, porque dize Eusebio arriba en el principio del Reyno de Anfitrion Rey tercero de Atenas, que fue edificado el Templo de Delio por Erisiton. Apolo se llama Delio, y por quanto Apolo tenia muchos Templos, entendiase de aquel, que era suyo por excelencia, y este era el Delfico, por ser el mas celebre, y al qual acudian a èl de todo el Mundo. Otros dizen, q̃ se entiende el Templo

APOLO. de la Isla de Delos, dõde tenia Apolo vn Templo famoſo, y donde reſpõdia, ſegun lo canta Virgilio. Eſto parece muy creible, por llamarſe Euſebio Templo de Delio; y Apolo no ſe llamò Delio, ſino por la Isla Delos, en la qual nacio.

Virg. lib. 3. Æneï.

Ambos modos de dezir ſe pueden tener: pero parece, que mas propriamente ſe entienda del Templo Delfico, que eſtaua en el Parnaſo, por llamarſe aquel por excelencia el Templo de Apolo.

CAPITVLO CCXXV.

Apolo el de las reſpueſtas era demonio; y dizeſe de donde tomò el nombre de Apolo.

ALguno dirà, que fue eſte Apolo el mas antiguo de todos, y no ſaberſe quien fue ſu padre, ni ſu madre por ſu antiguedad mucha, con que pudieran atribuirſele a Iupiter el primero. Podemos dezir, que eſte Apolo, que daua las reſpueſtas no fue aquel que nacio de Latona, pero q̃ no fue nombrado Apolo, ſino por aquel, entendiendolo de eſte modo. En el Templo Delfico el que reſpondia no era hombre alguno, que huvieſſe ſido llamado Apolo, ſino que era vn demonio muy ſabio, y muy aſtuto engañador, que en aquel Templo por diuina permiſsion habitaua, dando reſpueſtas, engañando las almas de los hombres; y aſsi, aunque muchos huvieſſen tenido el nombre de Apolo, cierto es, que aquel que reſpondia, no era alguno dellos; antes los Gentiles, que hazian diuerſos dioſes de los hijos de los hombres, dixeron, que aquel que reſpondia, era Dios, y llamaronle Apolo.

Eſte nombre de Apolo le tomaria deſte Apolo hijo de Latona, el qual fue tenido por grande entre los Gentiles, como digan ſer el Sol, como ſi eſte fuera aquel miſmo. Eſto baſtantemente lo declara la fabula, diziendo de Apolo, que luego que nacio de ſu madre Latona, empezo a dar diuinales reſpueſtas. Concuerda eſto con la intencion, y modo de hablar de todos los Poetas. Aſsi lo eſcriue Ouidio, que Apolo el que matò à Fiton ſerpiente era el que eſtaua en el monte Parnaſo, y que daua las reſpueſtas en el Templo, y el que mato à Fiton, hijo de Latona era, como la mataſſe en vengança de la perſecucion que auia hecho à ſu madre. Tambien fue ſentir eſte de Virgilio muy claramente diziendo, que el dios Archero junto la Isla de Ortigia con la de Gioros, y Michonos, haziendola firme; y que el Apolo tenia Ciudad, y Templo, en el qual era adorado, y daua reſpueſtas, y que alli reſpondiò à Eneas. Pero Apolo el Archero, y el que juntò las Islas, es el hijo de Latona, que nacio en la Isla Delos: luego de aquel ſiente Virgilio, que era el dios que reſpondia.

APOLO.

Virg. li. 3. Æneï.

Mas claramente que los otros lo pone eſto Lucano, diziendo, que Apolo, ſiendo mozo, quando en vengança de ſu madre Latona matò la ſerpiente Fiton en el monte Parnaſo, en el qual la dioſa Temis daua entonces las reſpueſtas, viendo, que aquellas cueuas, ò aberturas de la tierra tenian virtud diuinal, y vientos que hablauan, ſe metiò dentro, y ſe hizo Profeta adiuinador. Y aſsi de la intencion de los Poetas no tenemos que dudar el auer ſido Apolo hijo de Latona, y ſer el miſmo el que daua las reſpueſtas. Pero noto tros, que ſabemos, que aquel que daua las reſpueſtas no ſer hombre, ſino vn demonio, dezimos, que le llamaron Apolo, tomando el nombre deſte Apolo hijo de Latona.

Contra eſto podràn arguir, que no pueda ſer, porque mucho antes que nacieſſe eſte Apolo hijo de Latona, ſe dauan las reſpueſtas; luego no tomò dèl el nombre. A eſto dirèmos, que las reſpueſtas mucho antes que nacieſſe Apolo, ſe dauan en el Templo, ò cueua Delfica del monte Parnaſo; pero no las daua Apolo, ſino la dioſa Temis. Eſta ſentencia tiene claramente Lucano, diziendo, que deſpues del Diluvio de Deucalion matò Apolo la ſerpiente Fiton en vẽgança de ſu madre; y viendo en el monte Parnaſo las cueuas, que tenian virtud, en las quales la dioſa Temis reſpondia entonces, metioſe dentro, y ſe hizo Profeta, ò adiuinador; tomando como por fuerça aquella virtud

Luca. lib 5.

APOLO. tud para reſponder del miſmo lugar, y quitando le ſu à la diosa Temis.

Este miſmo ſentir pone Ovidio, *Ouid. l. 1. Metam.* que acabado el Diluvio de Deucalion introduce al miſmo Deucalion, y Pirra ſu muger, que auian quedado ſolos en el Mundo, y queriendo reparar el linage humano, fueron al Templo de la diosa Temis cerca de las cabeças del monte Parnaſo, la qual diosa dizen que tenia entonces las reſpueſtas. Aſsi dà a entender, que antes de Febo tenia otro el oficio de reſponder en el Templo Delfico; y este era la diosa Temis: Luego aquella daria todas las reſpueſtas, que ſe hallen dadas antes del nacimiento deſte Apolo hijo de Latona, y todas las que dixeren ſer dadas de Apolo deſpues de aquel tiempo, ſeran de este Apolo que vamos hablando.

CAPITVLO CCXXVI.

Como fueſſe Apolo el dios del ſaber, y el inuentor de la Medicina y como eſta ſe perdio y ſe bolvio à cobrar.

ACabada la declaracio de la fabula bolverèmos aora a lo que Euſebio dize, que este Apolo ſirvio a Admeto en compañia de Hercules: pero antes deſto, declaremos las coſas que le atribuyen a Apolo, y ſus nombres. Dizen de Apolo ſer dios de la ſabiduria, lo qual creemos ſer fingido, y que ſe dixo del, porque hallo muchas coſas que arguyen ingenio, y ſaber, con que lo hazian dios de la ſabiduria, ſegun la coſtumbre de la antiguedad. A ſemejança deſto los Griegos Antiguos llamaron diosa de los ingenios a Minerua; por aver hallado muchas coſas de grande ingenio, y arte. Aſsi de Apolo dirian ſer dios de la ſabiduria, y aun tambien lo pudieron dezir por cauſa del adiuinar, y este don requiere el mayor de todos los ſaberes.

Tambien dizen de Apolo, que hallò la Medicina. La cauſa de ello es, porque antes de Apolo no ſe halla alguno que vſaſſe de ella entre los Eſcritores Griegos, ni de las coſas naturales para la curacion, y remedio de los enfermos; y aun de aqui nacio que le tuvieſſen por padre de toda la ſabiduria, porque auia hallado el arte de curar enfermedades, lo qual tuvieron los hombres por lo mas precioſo, y eſtimable de todos los ſaberes, y artes: y porque a los cuerpos de los hombres daua remedio para ſu ſanidad, por eſto tambien le llamaron dios. APOLO,

Teodoncio dize, que Apolo fue el primero que conociò las virtudes de las yervas; y para el provecho de los cuerpos humanos aplicò ſus virtudes, y fuerças, por lo qual, no ſolo por inventor de la Medicina, ſino aun por dios fue tenido, viendo que muchos de los enfermos con ſus remedios ſanaſſen. Y aun tenian para eſto mayor cauſa, ſiendo verdad lo que dize San Iſidoro, que con palabras, y encantamientos Apolo ſanaua las enfermedades, como entonces no pareciеſſe alli obrar alguna coſa natural, ſino ſolo el poder de aquel que hablava. Pero en eſte punto qualquiera coſa que fueſſe, lo cierto es auer hallado Apolo el principio del Arte de la Medicina, y auer conocido las virtudes de las yeruas. *S. Iſidor. libr. 4. Ethim. c. 4.*

Fue tenido eſto entre todos los Antiguos por muy cierto, no ſolo entre los Poetas; ſino aun entre los Hiſtoriadores, y Autores muy cuerdos. Aſsi lo dize San Iſidoro, por eſtas palabras. *Del arte de la Medicina ſe dize entre los Griegos ſer Apolo el inuentor, y principio, la qual deſpues ſu hijo Eſculapio ilustrò y magnificò con grande alabança.* Deſpues que Eſculapio murio, herido de vn rayo, fue prohibido el Arte, y vſo de la Medicina; y aſsi falto juntamente el Arte, y el Autor. Eſtuvo deſpues oculta la Medicina, y callada caſi quinientos años haſta el tiempo del Rey Artagerges de Perſia, que entonces la bolvio, y ſaco a luz como de nuevo Hipocrates hijo de Eſculapio, nacido en la Isla llamada vulgarmente Lango. *S. Iſidor. libr. 4. Eth. cap. 3.*

***

APOLO.

CAPITVLO CCXXVII.

Què ſignifica el que Apolo mataſſe à los Ciclopes.

TAmbien dizen, que Apolo matò a los Ciclopes, y la cauſa es, que Faeton era hijo del Sol, a quien llaman Apolo; y queriendo Faeton regir los carros de ſu padre Febo, y no ſabiendo, ni pudiendo, vino baxandoſe tanto a la tierra, que la quemaua, y Iupiter, por eſtoruar el mal que hazia en la tierra, y que no paſaſſe adelante, le matò a Faeton con vn rayo. Enojado Apolo, qui ſiera vengar la muerte de ſu hijo, pero no pudiendo, por ſer Iupiter mayor que èl, enderezò ſu colera, y enojo contra los Ciclopes, que a Iupiter auian miniſtrado los rayos, y los matò.

Eſto pertenece al ſentido alegorico. Dizen, que los Ciclopes hazen los rayos para Iupiter, y procede eſto del error de los antiguos vulgares, que penſauan ſer los rayos piedras, ò hierro, ò metal alguno, y duro, por obrar fuertemente, y con violencia; y como el rayo ſea fuego, ò alguna coſa inflamada, creyeron que los rayos eran fabricados por los Herreros en la fragua; y porque Iupiter el que los echa, ſegun los Gentiles tenian por cierto eſtar en los Cielos, dixeron auer mandado que le fabricaſſen eſtos rayos en algun lugar de la tierra. Para eſto no hallaron mejor lugar que las Islas Eolias, ò Vulcanias, que eſtàn cerca de Sicilia: y eſto es, porque de alli ſale fuego debaxo de la tierra: y por eſta cauſa dixeron, que alli eſtava la fragua perpetua de Iupiter, donde le hazian los rayos. Y como en aquellas Islas viuieron algun tiempo los Ciclopes, y tambien ellos eran valiẽtes, y de grandes cuerpos, para to-ſtar, y ſufrir eſtos continuos trabajos, dixeron, que eran ellos los Herreros de Iupiter para hazerle ſus rayos, ſiendo Maeſtro de todos ellos Vulcano, de lo qual ya largamente dexamos dicho, hablando de Vulcano.

El matar Apolo los Ciclopes ſignifica la muerte de todos los hombres, que los tales oficios de Herreros vſan mucho, aſsi por el trabajo grande, como por el calor del fuego, que deſeca en intenſo grado; y como el calor ſe atribuye a Apolo, porque ſiendo eſte el Sol, eſte es el padre del calor todo: y en eſte ſentido ſe dize, que a los Ciclopes mata Apolo. Aunque mas propriamente ſe podia dezir, que los mataua Vulcano, el qual ſignifica eſte fuego nueſtro; cuyo calor mata a los que exercen tal oficio; pero no lo dixeron aſsi, porque aunque eſto conuenga à la verdad, del modo que ſe dize conviene a la fabula, por no hazerſe creible, que ſiendo los Ciclopes Miniſtros de Vulcano, que los mataſſe èl miſmo. Convino mas poner à Apolo, que a otro alguno, por ſer el Sol principio de todo calor, lo qual no conviene a los otros dioſes. Tambien, y principalmente, porque parecia el tener alguna cauſa, ò color de enemiſtad contra ellos, ſiendo muerto ſu hijo Faeton con los rayos que ellos hazian.

APOLO.

CAPITVLO CCXXVIII.

Porquè ſe dixò, el que Mercurio dieſſe la Citara à Apolo.

QVieren los Poetas, el que la Citara pertenezca a Mercurio; y que èl ſe la dieſſe a Apolo; y la razon de eſto en quanto a la corteza de la Fabula es, el que los Hiſtoriadores afirman que Mercurio hallò la Lyra, que algunos llaman Citara: pero es llamada propriamente Lyra, y de la inuencion de ella habla San Iſidoro. Por eſto todos aquellos que tuvieron excelencia alguna en el tañer, ò cantar a la Lyra, dizen los Poetas que la recibieron de Mercurio, por auer ſido el Autor del tal inſtrumento. Y por quanto Apolo ſegun los Poetas fue famoſo en el tañer la Lyra, dizen, que la recibio de Mercurio.

S. Iſidor. libr. 3. Ethim.

Ouid. lib. 6. Meta.

Ponen los Poetas, el que muchas vezes algunos quiſieron competir con Apolo en el arte de tañer, como fue Marſias Paſtor de tierra de Frigia; y ſiendo vencido de Apolo, fue deſollado, y muerto. Tambien Pan dios de los Paſtores contendiò con Apolo, ſiendo Iuez el monte Timolo, y todos alabaron el cantar, y tañer de Apolo, ſolo el Rey Midas no lo hizo, por lo qual

APOLO. qual en pena se le bolvieron las orejas de asno, por no saber diferenciar entre el buen canto, o malo; segun refiere Ovidio.

Ouid. lib. 11. Meta. Orfeo asimismo fue excelente en el tañer de la Lyra; y por esso dizen, que la huvo de Mercurio, lo qual no solo los Poetas lo afirman, sino tambien San Isidoro. En quanto a la significacion se dize esto, porque

S. Isidor. libr. 3. Ethim. Apolo era Medico, y a los Medicos pertenece conocer el pulso, y esto consiste en cierta proporcion, la qual se halla en los sones, y vozes diuersas de la Lyra, y por esto Apolo, que tiene el conocimiento de los pulsos, dizen que tiene la Lyra, en la qual se hallan las tales proporciones. Pero porque todas las proporciones de cuentas, y cantidades continuas, y las cuentas, y figuras a Mercurio convienen, segun los Poetas, y segun los Astrologos; Apolo teniendo la ciencia de las proporciones de los pulsos, dizen que recibio la Lyra de Mercurio. Y assi como de diuersos tocamientos hechos en la Lyra segun el arte, se forma, y compone vn canto dulce, guardando buenas las proporciones; assi de diuersas pulsaciones, o golpes de nuestro pulso, si son ordenadas, resulta vna disposicio de salud buena en el cuerpo, cuyo conocimiento al Medico toca: Luego Apolo que tiene el ser Medico, con propiedad se la da la Lira, que recibe de Mercurio.

Dizen tambien, que Apolo con la Lyra tañe en el monte Parnaso, en la cabeza de dicho monte, llamada Elicon, y que las Musas baylan, cantando el: y esto se puede entender de dos maneras. La vna es, en quanto Apolo se llama dios de la sabiduria; y las Musas que son muchas, tienen diuersos saberes, y gracias, y como Apolo es dios del saber, y principio de toda la sabiduria, las Musas que reciben el saber, no le reciben todo, sino las partes que le dan: y assi son como el que bayla, respeto del que tañe, y haze el son, que este tañe, y toca como le da gusto, pero el bayladot haze las mudanças segun el son que le hazen; y por esta causa se dize, que baylan las Musas al son que haze Apolo, porque los que reciben el saber, reciben tanto, y del modo que se le dan.

De otra manera lo entienden esto otros, y es, en quanto Apolo significa el Sol, y dizese, que canta, y tañe, y que las Musas baylan; porque segun la proporcion, se mueuen los cuerpos celestiales. Las Musas son nueve, y nueve son los cuerpos celestiales, cuyo movimiento se mide por el de el Sol; pues por el Sol tenemos todos los tiempos, y por su movimiento se causan las horas, los dias, los meses, y años, que son tiempos conocidos, y los mouimientos todos se miden por tiempo, pues por el tiempo que causa el Sol, tenemos la medida del movimiento de todos los Planetas, y otros cuerpos: y assi se puede dezir, que todos baylan al son que haze el Sol; pues todos son conocidos por el.

APOLO.

Y aun de otra manera se puede tomar esto. En el hombre el coraçon està en medio del cuerpo, porque todos los miembros reciban del algun genero de virtud: assi el Sol està en medio de todos los Planetas, como el sea el Quarto, para que todos reciban del luz, y virtud, y en este modo de acomodacion se puede dezir, que todas baylan, como el toca, y tañe.

CAPITVLO CCXXIX.

Por què se dize estar Apolo sin barbas, y por què le llaman dios de la adivinacion.

DIzen estar Apolo sin barbas, y aunque sea viejo, siempre le pintan niño. La explicacion de esto es, que el Sol es niño, porque cada dia nace. Los niños no tienen barbas, ni las debiò tener Apolo, que assi lo dize San Isidoro. De esto tomò ocasion Dionysio el Tirano, para quitar las barbas doradas a Esculapio. Dizen, pues, Esculapio ser hijo de Apolo, y Dionysio entrando en vn Templo rico, en el qual auia muchos trofeos, cuyas estatuas algunas estavan doradas, y entre ellas las de Apolo, y Esculapio, y la de Apolo segun la costumbre de los Gentiles, sin barbas estaua figurada, y deseoso de robar el tal Dionysio algunas riquezas, dixo ser contra razon, estar el padre sin barbas, y el hijo tenerlas muy crecidas: y assi tomò todo el oro de las bar-

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

APOLO. bas de Esculapio, segun lo cuenta Lactancio.

Lact. de diu. inst. Tambien dizen, que Apolo es dios de la adiuinacion, lo qual de tres maneras se puede entender. La vna es, en quanto fue inuentor de la Medicina, porque el Medico sabio, conocida la enfermedad, a vnos anuncia la muerte, y a otros la vida. Apolo assi lo hazia, y los hombres de aquellos tiempos como ignotantes, y rudos, no imaginauan ser esto arte natural, sino saber diuino, y assi lo llamauan adiuinar. La segunda manera puede ser, entendiēdose de Apolo, en quanto es dios de la sabiduria, como se lo atribuyeron los Antiguos; y siendo la sabiduria, por la qual se saben algunas cosas venideras, siendo Apolo el padre de ella, llamaronle dios de la adivinacion, que los ignotantes, y simples al saber de las cosas escondidas, y a ellos ocultas, llaman adivinar. Esto mismo se puede aplicar en quanto Apolo es el Planeta Sol, y ambas cosas, adiuinacion, y ciencia le convienen, por quanto èl es la fuente de toda luz, y por la luz las cosas quedan manifiestas, como por el saber son conocidas.

El modo tercero es, porque assi fue la verdad, que Apolo adivinaua, de que los Gentiles tenian experiencia, y esta es la verdadera causa, porque las otras dos maneras de dezir son explicaciones supuestas, y algo torcidas. Apolo fue llamado inventor de la Medicina, y dios del saber, y dios de la adiuinacion: Luego estas tres cosas entre si se deben considerar separadas, y como distintas; y si se llama dios de la adiuinacion por la Medicina, DAPHNE
na, ò por la ciencia, vna cosa serà dos vezes dicha: Luego no fue llamado adivino por la ciēcia, ò Medicina, sino porque en la realidad adivinaua.

Esto aun se prueba por la fabula de Apolo, pues en ella se dize, que luego como naciò, empezò a dar diuinales respuestas

De la manera que esto fue segun algunos, el que Apolo mientras viuiò reynaua en los Pueblos llamados Delfos cerca del monte Parnaso. Muerto Apolo, hizieronle vn Templo magnifico, en el qual se oian respuestas a lo que se preguntaua, entrando la Sacerdotisa virgen de Apolo en vna cueva honda: y porque en el Templo de Apolo se oian estas respuestas, que eran adiuinaciones, le llamaron a Apolo el dios de la adiuinacion, como si èl fuera el que aquello respondia. Tiene alguna semejança esto con la verdad, porque Apolo reynò entre los Delfos, y assi creible era, que teniendole por dios, alli le hiziessen Templo. Pero el modo con que los Poetas lo ponen, y expecialmente Lucano, es este. El que Apolo luego, como naciò, matò la serpiente Piton, y hallando en el monte Parnaso cueuas de diuinales respuestas, encerròse en ellas, y se hizo Profeta, tomando en si aquella virtud, como alli respondiesse primero la diosa Temis: y desde alli, y entonces empezò Apolo a dar las respuestas. La causa porque se dauan alli tales respuestas, y donde venian, y quando cessaron, y porque causa, ya lo dexamos arriba tocado.

CAPITVLO CCXXX.

Refierese la Fabula de Apolo, y de Cupido, y como se mudò Daphne en Laurel.

DEspues que Apolo matò à la serpiente Piton (segun cuenta Ouidio) viò vn dia al dios Cupido hijo de Venus, que traia vn arco, y saetas muchas; y soberuio Apolo con la vitoria passada, le dixo à Cupido, que no le conuenia, siendo moço, el vsar de saetas, y arcos, que el exercicio de las armas en los varones, medirse debe con lo que piden las edades. Alegò Apolo el ser aquellas armas suyas; pues con ellas heria èl à sus enemigos, y aun tambien matava los venados; que

para

APOLO. para hazer mal à hombres; y fieras, comun es la inclinacion, como las armas. Baſtete à ti (le dize à Cupido) el que con tus hachas ardientes leuantes tu llama en amantes coraçones; y no hurtes como ladron agenos inſtrumentos; que nò es lo miſmo fomentar afectuoſos rendimientos, que exercer los que ſon del animo, y valor proprios enſayos. DAPHNE

Cupido hijo de Venus reſpondiò, concediendole à Apolo, que à todas las coſas toque, y hiera con ſu arco; pero aſſegurandole, que del ſuyo no eſtaua ſeguro aun el miſmo Apolo; y mayor es la vitoria, ſi queda vencido el què antes triunfador ſe gloriaua. Remontòſe Cupido entonces por el ayre; que quien es todo viento en ſus promeſſas, ligeras para bolar tiene las alas. Llegò Cupido al Parnaſo monte, donde ſacando dos ſaetas de ſu caxa, eleccion que hizo entre otras muchas de virtudes diuerſas (que donde ſon diuerſas las inclinaciones, los modos para atraherlas deben ſer diferentes) la vna tenia virtud de hazer amar, como la otra la tenia de hazer aborrecer. En vna miſma caxa eſtauan las dos ſaetas, y en vna miſma oficina ſe labran dos paſsiones tan contrarias; que en el coraçon de vn hombre todo eſto cabe, porque todo le es facil, ſi monſtruoſe concibe. La punta tenia de oro, y era muy aguda la ſaeta que hazia amar; como de plomo, y que tenia embotado el filo, la que cauſaua aborrecimiento; y no ay que eſpantarſe de que fueſſen los metales diſtintos, y que los filos de ſus puntas fueſſen mas ricos, y penetrantes vnos que otros; que ya ſe vè al aue boladora, y alta quedarſe con lo peſado del plomo humillada, y abatida; y en no confrontando voluntades; vn deſdèn, ò deſpego es tiro mortal para los nobles.

Con la primera ſaeta, cuya punta era de oro, le hiriò à Apolo Cupido, quedando herida con la de plomo la Ninfa Daphne hija del rio Peneo. Queden, y digaſe dellos en buen bora, que quedaron heridos ambos, aunque en vno, y otro fueron contrarios los afectos; que aſsi como ſuele priuar de ſentido el cariño, tambien ſuele ſer enfermedad el deſpego. Amò Apolo, y con exceſſo mucho à la hermoſa Ninfa, y ella à eſſe miſmo paſſo ſe moſtraua zahareña, y deſdeñoſa, no ſolo huyendo de la preſencia de ſu amante, ſino que ſe apartaua de la gente, por no tener ocaſion de oir ſu nombre. Virtud loable fuera ſu retiro, ſino fuera virtud, y eficacia de la ſaeta de plomo: y ſolo ſon de lo bueno demonſtraciones aparentes, las que proceden de violentas impreſsiones. Muchas vezes le auia ſignificado Peneo à ſu hija Daphne, que deſeaua tener de ella nietos, para emplear en ellos doblados ſus cariños; pero aborreciendo ella todo caſamiento, echandole al padre los braços, le pedia amoroſa, y tierna, que la permitieſſe el conſeruarſe virgen, y caſta,

pues

APOLO. pues assi Iupiter se lo auia concedido à Diana su hija. Vno era solo el hombre, à quien aborrecia la Ninfa Daphne, y de todos los hombres se queria ver apartada, y libre; que antiguo es el que por lograr vn enojo, y vengança, lo paguen todos aquellos que son de vna naturaleza. Loable era en Daphne de conseruarse virgen el proposito, assi en muchas no fuera mero pretexto, para que no publique el estado, lo que hasta entonces se ocultaua escondido. Concediò el padre su peticion à la hija; pero aduirtiendola, que hallaua ser su hermosura à su deseo, y proposito muy contraria; que ser vna muger hermosa, y verse por tal galanteada; si tal vez se queda en mera vanidad, que se lo digan viene à ser eficaz persuasion; y vna verdad, aunque tocada con los ojos, mas hondo labra, si se introduce alhagueña en los oidos: y si ay mugeres que se conocen hermosas, tambien ay hombres que hurtan su oficio à las Sirenas. DAPHNE.

Amaua Febo ardientemente à Daphne, y ella le despreciaua firme. Buena es la oposicion, quando à lo que se imagina vicio, se resiste la virtud; y saber distinguir de colores, credito es de ojos muy linces. Vió Apolo vn dia a la hermosa Daphne, y èl afectuoso, y tierno empezò à alabarla muy à lo rendido; pero ella, por no oir sus palabras, corriò veloz por montes, y breñas. Anduvo cuerda Daphne en huir sus proprias alabanças, y en euitar agenos ruegos; que pisado muerde vn aspid; y vna lisonja tambien es veneno de la razon. A vozes la llamaua el enamorado Febo; y ella mas ligera proseguia su camino; que tarde, ò nunca llegan los gritos de aquellos que se quexan despreciados.

Espera (ò Ninfa hija de Peneo) espera, clamaua Febo enamorado à Daphne; no huyas de mi, la dize, como del lobo suele huir la cordera, como del rapante Leon huye la cierua temerosa, y como las palomas de su enemiga el Aguila; que estos enemigos son por su naturaleza propria, y yo te amo à ti por natural sympatia; y no se practican, ni permiten entre racionales, las que son de vnos brutos crueles imitaciones. O desgraciado de mi! prosigue Apolo, aguarda Ninfa, y no caygas huyendo, ni te puncen groseras al andar las espinas; que no merecen rigor tanto tus plantas; aunque tu desdèn esquivo merezcan mis quexas; y de verdad se ostenta reuerente, y compassiuo, quien mas que el daño proprio siente el de su dueño. Quisiera, empero, que supieras quien te ama, y de quien huyes quisiera que supieras; que nueuas noticias de agenas calidades, mudar suelen tal vez las inclinaciones. No soy pastor, ni soy aldeano; que aunque el amor biere en Palacios, y chozas, tambien amor gradua entre si sus gerarquias.

La tierra de los Delfos, y otras muchas me siruen, siendo mi mayor blason el ser Iupiter mi padre, todo lo alcança mi conocimiento, por-

que

que todo lo penetro, y examino todo: y aora por mi mal conozco tu co-
APOLO. raçon, siguiendoseme luego el penar, y sufrir; que ocasiones ay en que DAPHNE
son convenientes las ignorancias; y tiempos ay en que son muy sensi-
bles las euidencias. Saetas dispare, y que son muy ciertas; pero mas
à lo cierto ha logrado el tiro; la que tan herido del amor ha dexado
mi pecho; que en Mares distintos, y en vientos opuestos, turbarse,
y aun confurdirse suelen los mas diestros Pilotos. Yo soy quien hallò
la Medicina, la virtud conozco de todas las yeruas; y en el Mundo to-
do sin contradicion, me llaman à vozes el dios de la salud: pero ay de
mi! que no sana el amor con yeruas, ni es Medico de si proprio, quien
para otros es medicina, y remedio.

Mas cosas le quisiera dezir Apolo à Daphne; y como ella huia
con tanta ligereza, à esse mismo passo parecia mas hermosa; que afanes,
y congojas suelen hermosear mas las mexillas. Descubria el viento el
cuerpo, y talle de la Ninfa, y mouiendo sus vestidos, quedaua patente,
y descubierto, lo que antes ocultaua el asseo, ò el recato; y añadir fle-
chazos al que se confiessa herido, por lançadas passan en Moro ya
muerto. Impelidos del ayre los cabellos, vagauan sueltos, y libres, para
que Febo hallasse lazos mas, y prisiones; pero no se haze espantable el
calaboço, ni el cepo à quien se halla impedido con esposas, y grillos.

Dexò de bablar Apolo, por juzgarle tiempo perdido, y empeçò
à correr mas esforçado, por ver si lo que no podia el alhago, y cari-
cia, lo conseguia el poder, y la destreza; que mudar los medios, y
variar medicinas, en Medicos, y amantes ay experiencias. Ambos co-
rrian, la Ninfa, y Apolo; pero el vno corria amando, y el otro corria
aborreciendo; y si estos extremos en los dos eran iguales, competirian
ambos entre si muy fuertes; que siendo en las passiones igual el po-
der, cada qual quiere parecer la mayor. Añadiole à Febo el amor las
fuerças; su aborrecimiento à Daphne añadiò las fatigas; y quando
aquello que impele es lo mismo que embaraça, preciso es, que ven-
ga à flaquear la resistencia. Ya Daphne iva perdiendo las fuerças,
Apolo en su alcance estaua ya cercano, y vezino, de que resultò en
la Ninfa vn mortal desmayo; y no se sabe si mugeres, y hombres se
muestran acaso mas fuertes, quando desmayan sus proprias passio-
nes: que valentias, si se miden con la razon, estas son las que asse-
guran su perpetuidad.

Entre los sustos de verse alcançada Daphne, y vencida, como es-
taua cercana de las aguas, al rio Peneo su padre le pidiò su ayuda; y
tambien pidiò, que se abriesse la tierra, y en sus senos la encerrasse
compassiua, para que su figura ya mudada, no fuesse de aquel su
amante perseguida. Rara determinacion, y de vn aborrecimiento inimi-

ta-

APOLO. *table tenacidad! Pedir vna perſona carecer del ſer proprio, por paſſar à lo inſenſible de vn leño, como no admite la razon ſemejantes tranſformaciones, tampoco, ni la ponderacion, ni el diſcurſo halla palabras iguales. Què ſeria el fin en la Ninfa Daphne, para deſear vna transformacion tan inorme? Pero no ay que aueriguar los fines, ſi à ciegas reyna el odio en las intenciones. Apenas deſpidiò ſus ruegos la Ninfa afligida, quando de ſu padre el Rio ayudada, y tambien ſocorrida de la tierra, de aquel deſmayo el frio ſe fue apoderando de todo el cuerpo, y eſte ya con la corteza de vn arbol cubierto todo, de los pies ſe formaron las raizes, ſus braços eſtendidos fueron copioſas ramas, y ſus cabellos el adorno hermoſo de las hojas.* DAPHNE.

En Laurel transformada Daphne, ſi Apolo ſe quedaria hecho à lo inſenſible, allà para ſi lo puede diſcurrir el curioſo; que no para todos los paſſos, es bien añadir los ſimiles, y conceptos. Lo que ſabemos, es, porque nos lo dize aſsi el Poeta, que Apolo, ſi quedò caſi inſenſible, ò por lo menos con el juizio poco ſano, lo moſtrò en los amores, y ternuras, con que de aquel arbol abraçado, à vn tiempo llorana à ſu mal-logrado dueño, y à eſſe miſmo ſe oſtentaua galan de aquel animado tronco, haziendo ſus cortezas, lo que ſuelen las conchas, quando ſe deſean, y buſcan con anſia las perlas; que para amantes, y codicioſos, tambien ſe fabrican comunes los conſuelos. Abraçauaſe de aquel arbol el enamorado Febo vna, y muchas vezes, beſaua ya ſus hojas, y ya ſus raizes; que con el amor facilmente ſe igualan las diſtancias, y ſi ay decoro, reſpetoſamente ſe miran los pies, y la cabeça.

Ya buelta en Laurel (como dexamos dicho) Daphne, Apolo muy à lo amante, y firme, ya que no pudo lograr el ſer de Daphne eſpoſo, quiſo, que el Laurel fueſſe arbol à èl conſagrado, para ſu cabeça, y ſienes adorno, en ſu citara, y caxa de ſaetas precioſo embutido, para los Capitanes vencedores fueſſe ſeñal de triunfo, al entrar con vozes, y aplauſos en el Capitolio.

Eſto es lo que toca a lo mas principal de la fabula, y ya ſerà tiempo de entrar à la explicacion de la Letra.

CAPITVLO CCXXXI.

Daſe principio à la aplicacion de la fabula de Daphne y como fue hija del rio Penoo, y el amor primero de Apolo.

ESta fabuloſa narracion aplicarèmos ſegun la corteza de la Letra, y deſpues dirèmos el ſentido verdadero. Auia dicho Ouidio, que Apolo auia ordenado vnos juegos llamados Piteos en memoria de de la ſerpiente Piton, à quien èl auia muerto. En eſtos juegos à los vencedores ſe les daua Corona de hojas de roble, como entonces no huvieſſe Laurel, y el miſmo Apolo de qualquier arbol coronaua ſus cabellos, y deſpues el Laurel ſolo coronaua ſu cabeça; y para dar deſto la cauſa, y referir del Laurel el principio, el dezir como Daphne auìa ſido buelta en Laurel, le pareciò neceſſario. Por eſto ordenò Ouidio la fabula referida lo mas razonablemente que pudo, y

fue,

APOLO. fue amaſſe Apolo a Daphne, y que eſta a èl le aborrecieſſe; y que no pudiendo ella defenderſe a ſus inſtancias, y ruegos, pidieſſe por merced à los dioſes, que fueſſe en otra coſa transformada, y ellos diſpuſieron en que quedaſſe en Laurel conuertida.

Para que Apolo amaſſe à Daphne, no fue neceſſario buſcar muchas las cauſas; pues baſtaua ſu beldad, y hermoſura; pero para que Apolo fueſſe tanto de Daphne aborrecido, fue preciſo poner ſingular, y extraordinario el fundamento, y para la intencion de Ouidio neceſſario. Siendo Apolo vn dios entre los Gentiles tan excelente, no pudiera Daphne auer reſiſtido à ſus alhagos tanto, ſino fuera ſu aborrecimiento mucho, y para dar cauſa de eſte deſamor tan grande, y darla tambien de la mudança de Daphne en Laurel, ſutilmente puſo el Poeta la diſcordia entre Apolo, y Cupido.

Dizeſe, que el primer amor que tuvo Apolo, fue el que manifeſtò tener a Daphne hija del rio Peneo, y de quien juntamente era Daphne Ninfa. Eſto procede de la comun ficcion de los Poetas que dan diuinidad, y perſonalidad à los rios, y eſtos dioſes no ſon las aguas del rio, ſino dioſes de aquellas aguas, y a eſtos dan perſonalidad, y figura de hombres, y todos los actos humanos, como ſon entender, hablar, caſar, y engendrar, y tener hijos, como ya lo dexamos declarado en la Segunda Parte, hablando del rio Inaco, cuya hija dize Ouidio auer ſido la Ninfa Iſis, ò Io. No dixeron eſto los Poetas ſin cauſa, por quanto los Sabios entre los Gentiles no ponian vn dios general para todas las coſas, ſino para cada vna vn dios eſpecial: y aſsi hizieron dioſes de montes, de valles, de arboles, de aguas, y otras coſas, dando à cada rio vn dios, y dezian los Sabios ſer virtudes de las coſas q̃ eran diuinales.

Los Poetas añadieron ſobre eſto; pues auiendo de poner dioſes para cada coſa, dixeron, que tenian perſonalidad a manera de hombres, pueſto que à los hombres hazian dioſes los Gentiles; y por quãto los hombres aman, ſe caſan, engendran, y tienen hijos, eſto miſmo dixeron tener los dioſes de los rios; y aſsi de Peneo dixeron tener por ſu hija à Daphne. Es Peneo vn rio de Teſalia, y el principal de todos los de aquella Prouincia, corriendo por los lugares mas amenos, y deleytoſos de Teſalia. DAPHNE. *Ouid. li. 1. Meth.*

CAPITVLO CCXXXII.

De la ſoberuia de Apolo, y como deſpreciana a Cupido.

CVpido ſegun los Poetas es el dios de los amores, y es hijo de Venus, y de los dos, hijo, y madre, què coſa ſean, y què ſignifiquen, ya lo dexamos arriba declarado, hablando de Pluton, y Proſerpina. Eſte Cupido es el que incita para amar, y es el que mouio a Apolo, para que amaſſe a la Ninfa Daphne; eſto mas fue por cauſarle pena, que no para ſerle de algun guſto, y contento cauſa, y todo procedió en eſta forma.

Soberuio Febo con la vitoria que auia alcançado pocos dias antes de la Serpiente Piton, vio a Cupido, que vſaua de ſaetas, y arco, riñole con mucho enojo, y aun le trato con deſprecio mucho; pues tiendo muy moço, no debia vſar de las miſmas armas que los experimentados, y dieſtros. Eſto es lo que ſuele cauſar vna vitoria, y eſto los que llaman bienes de fortuna, quando vno, y otro no ſe goza con prudencia, què ſoberuios los hombres con la dicha, ſe imaginan mas de lo que ſon con ſoberuia; y eſto ſucede mayormente, quando la felicidad es nueuamente ſucedida. Deſpues ofreciendoſe otras coſas, ceſſa la eſtimacion de las antiguas, moderaſe la vanidad, y no es tan viua la preſumpcion.

Tratole Apolo à Cupido de moço hermoſo, y delicado, y todas fueron palabras de deſprecio; pues tratandole de moço, le dio a entender, que no era para el vſo de las armas, las quales ſon para los varones valientes. Hermoſo, y delicado tambien le llamò, porque aun à eſtos les conuiene menos el vſar de las armas que à los otros moços, los quales tienen ya cuerpos fuertes para reſiſtir los trabajos.

APOLO. Dixole à Cupido, que dexaſſe el arco, y ſaetas, contentandoſe con encender ſus hachas; y fue porque los Gentiles dieron al dios Cupido, que traxeſſe arco, y ſaetas, y hachas ardiendo, y que tuvieſſe alas, y vñas, y que le pintaſſen moço, ò niño. La cauſa de atribuirle el ſer niño, es por lo poco que tiene el amor de ſeſſo, no pudiendo vſar de razon los amantes, como lo dixo Seneca: *Querer, que en el Amor aya templança, tanto es como buſcar juizio al que haze los extremos de loco.*

Danle alas al Amor, ò Cupido, que es lo miſmo, porque buela, y es que el deleyte de los amantes paſſa muy apreſſa, como que buela. Tãbien pudo ſer, porque los amantes no ſon eſtables, ni firmes; pues no ay coſa mas mudable, como ſubitamente ya riñan, y ya ſe apaciguen; ya aman, y ya aborrecen; ya dizen injurias, y ya dizen alabanças; ni ay quien para tal enfermedad pueda dar en el punto de la quietud. Tiene ſaetas, y arco, porque el Amor hiere los coraçones, y haze ſus llagas, aunque no viſibles. Tiene tambien ſus hachas ardiendo, porque el ardor que ſe cauſa en el coraçon, no ſolo obra en el deſeo, ſino aun en el cuerpo, obedeciendo la carne à la impreſsion de la fantaſia.

CAPITVLO CCXXXIII.

De la reſpueſta que diò Cupido à Apolo; y porquè de las dos ſaetas, la vna era de oro, y la otra de plomo fueſſe.

MVy enojado reſpondiò Cupido à Febo, ya en las palabras, y ya en el hecho, y conuenia aſsi, porque como Apolo auia gaſtado pocas palabras, tambien Cupido, reſpondiendo poco, paſsò à las obras. Dixole Cupido el hijo de Venus à Febo, que ſi èl con ſu arco hiere todas las coſas; y por eſſo vſaua de arco, y ſaetas, que aèl tambien, y mejor le conuenian las miſmas armas; pues èl heria a las miſmas coſas, y juntamente à èl le podia herir. Eſte fue vn argumento indiſoluble, y le confirmò, diziendo, que quanto es mayor dios que todos los animales, tanto era mayor ſu poder, que el de Apolo; pues eſte ſolo podia herir los animales; y Cupido podia herir à Febo, que era dios; con que en cierto modo quedò Cupido deſpicado, dexandole à Febo abatido. DAPHNE.

Eſto dicho, bolò Cupido à toda prieſſa a lo alto del monte Parnaſo, y de alli ſaco dos ſaetas de ſu carcax, que como le dan a Cupido alas, propriamente bolar podia. Puedeſe de dos maneras entender eſto. La vna por dezirſe, que Apolo cantando, y tañendo, baylan las Muſas en el monte Parnaſo, en aquella parte, ò cabeça dèl, llamada Elicon, como ellas alli habiten: luego ſi Cupido queria hallar a Apolo, alli le buſcaria. (a) De otra manera ſe entiende la altura del monte, por la que tenia el Templo dedicado a Apolo llamado el Delfico, y que eſta en el monte Parnaſo, y que alli daua las reſpueſtas a todas las preguntas, y en aquel lugar le buſcaria Cupido.

(a) A nadie ſe ha de buſcar, ſino es en ſu oficio, y ocupacion.

Dixo el Poeta ſer eſtas dos ſaetas en la virtud contrarias, porque la vna hazia aborrecer, y la otra cauſaua amor, y todo eſto con buen ingenio lo dixo Ouidio. Los que ſon entre ſi contrarios, pertenecen à vn miſmo arte, como la ſanidad, y enfermedad al arte de medicina; y por pertenecerle à Cupido el mouer a amor, tambien le tocaua el hazer aborrecer: y como de Cupido dizen, que haze ſus heridas con ſaetas, vnas ſerian para amar, y otras ſerian para aborrecer. Dixo, que de la vna ſaeta la punta era de oro, y la otra la tenia de plomo, para ſignificar mayor dignidad en el amor, que en el deſamor: y aſsi al amor ſe la pulieron de oro, y de plomo al aborrecimiento. Tambien añadio, que la del amor tenia el filo penetrãte, y agudo, y la del deſamor tardo, y embotado, y es, porque el amor alcança, y penetra mas, como abraçe, y reciba las coſas en ſi: y de ſi las aparta el deſamor: luego el vn afecto ſerà penetrante, y agudo, y el otro por el contrario inencaz, y remiſo.

Hirió Cupido a Febo con vna ſaeta, y à la Ninfa hija de Peneo hirio con otra, y eſto lo hizo por

 por hazer penar a Febo, y darle a entender juntamente, que merecia mejor el vsar de las saetas, y arco, pues al mismo Apolo le dexaua herido. Bien pudiera Cupido a los dos, Apolo, y Daphne dexarlos heridos, y con saetas de oro ambos; pero no conseguia Cupido su intento, que era el dexarle a Febo penado, pues si èl amava a Daphne, y a esse mismo tiempo se via de la Ninfa correspondido, mas que pena, tendria regozijo mucho. Si con saetas de plomo los dexara a los dos heridos, tampoco su intencion conseguia Cupido, pues desamandose mutuamente Daphne, y Apolo, aunque este no tuviera el gozo de verse querido, por lo menos no tuviera el pesar de verse despreciado. Fue, pues, el modo que Cupido eligiò mas a proposito, para verse de Apolo vengado, y con la industria, y poder suyo abatido; pues se considerava herido del amor, y para mayor pena suya, se via aborrecer.

Daphne huyendo de su amante Apolo, se retirò a los montes, y en esto explicò el Poeta la condicion de vna muger que aborrece, que como la que ama, ò gusta de ser querida, afecta el parecer bien, y ser vista de todos, y ya cuidãdo de sus adornos, y asseos: la que no ama al contrario, antes procura el retiro formando de los galanteos algun tedio.

No podia Daphne huir los preceptos de su padre Peneo, y por esso echandole al cuello los braços, pretendia con suplicas, y ruegos, el que no la tratasse casamiento, sino que imitando de Diana el estado, ella en el de Virgen hallaria su mayor contento. Convino traer el exemplo de Diana, de quien los Poetas dixeron, que quiso conseruar su virginidad, sin dar oidos a casamientos, antes huyendo la compañia de los hombres, habitava solo en los campos, y soledades. Y quando algunas doncellas querian guardar virginidad, las lleuauan a la compañia de Diana, para que anduviessen con ella por los desiertos, y montañas, como lo refiere Ouidio de Calisto,

Ouid. lib. 2. Meta.

***

CAPITVLO CCXXXIV.

Como Apolo dixo a Daphne las cosas que pertenecian a su estimacion, y excelencia propria.

DEclara Apolo quien era, y su dignidad, refiriendo sus grandezas, para que siendo digno de alabanças, de ser amado, y correspondido fuesse digno. La primera fue el estar la tierra de los Delfos sugeta a su dominio, y mando, que està junta con el monte Parnaso, y de alli se nombrò Apolo Delfico, y tambien su Templo, que fue el mas celebre que tuvo. Dixo tambien ser èl hijo de Iupiter, y en ello significò su grande linage, por ser hijo del mayor de los dioses. Añadio, el que todo es visto dèl, y examinado, assi lo passado, como lo presente, y futuro, lo qual se puede entender de dos maneras.

La vna es, tomandole a Apolo por el Sol, y por èl son todas las cosas vistas, y manifiestas, pues sin su luz todo queda obscuro, y confuso: y assi a Apolo le atribuyen ser Sol, como a su hermana Diana el ser Luna. De otro modo se puede entender, en quanto al adiuinar pues Apolo dava las respuestas mas celebres, y famosas, que todos los demàs dioses, y manifestava las cosas secretas, y escondidas, assi presentes, como passadas, y futuras. Este es el proprio sentido, porque vna de las mayores honras, que se le atribuyeron a Apolo era el adiuinar, lo qual no tenia algun otro dios, y esto parece ser cierto; por dezirse en la Letra, que manifestava lo presente, passado, y futuro, y el Sol no manifiesta con su luz, sino lo presente, y no lo passado, que ya dexò de ser: ni tampoco lo futuro, que no ha empezado a ser, y por la adiuinacion todo esto se haze manifiesto.

Sus saetas dixo Apolo, que ivan bien dirigidas, pero que vna fue mas cierta, que fue la que hirio su coraçon. Alabò aqui Apolo el arte de la ballesteria, que hallò el mismo Apolo, y q̃ vsava èl contra las fieras, y contra la serpiente Piton, pero aora el sobervio Apolo con el dolor de sus trabajos

confeſsò la verdad, y eſto es lo que APOLO. Cupido deſeaua, por auerle dicho Apolo altiuo, y orgulloſo, que no traxeſſe arco, ni ſaetas: y aora confeſsò, que Cupido tiraua mejor que èl, y que era mas cierta ſu herida.

CAPITVLO CCXXXV.

Daſe fin a las palabras de Apolo à Daphne.

YO hallè la Medicina, y por todo el Mundo ſoy llamado el dios de la ſalud, dixo Apolo, porque èl conocia la virtud de todas las yeruas. Eſta es otra alabança de Apolo, atribuyendole a èl ſer inventor de la Medicina, como fueſſe el primero, que ſe halla el auer vſado de remedios contra las enfermedades, como ya lo dexamos dicho. Aun eſto es mas cierto en quanto a las virtudes de las yervas, por auer ſido Apolo el primero que las conociò, y el primero que las aplicò para el vſo, y curacion de las enfermedades: y por eſta cauſa los poco entendidos, perſuadiendoſe à que Apolo no curaua por virtud de algunas cauſas naturales, ſino con ſu proprio poder, le llamaron el dios de la ſalud.

Quexauaſe, y laſtimavaſe Apolo de que ſu amor no ſanaſſe con yeruas, ni aprovechaſſen al inuentor las artes; que a otros aprouechauan, y ſanauan, y queria èl ſanar de la herida que ſentia ſu coraçon, y para eſto en las yervas no auia poder, ni virtud. La razon es, porque las yeruas ſon coſas naturales, y corporales, y el amor no es enfermedad del cuerpo, ſino vna paſsion del animo, q̃ no puede ſanar con yeruas: y aſsi no le podian a èl aprouechar las artes, que con los otros vſaua, porque en ellos curava de las enfermedades corporales, y no eſpirituales.

Quiſiera dezir mas coſas Apolo; pero no le dexò Daphne, porque tan aprisa huia, q̃ no podia oir de Apolo alguna palabra. Eſte fue vn modo artificioſo de la eloquencia, q̃ vsò Ovidio, para que no pareciesſe, que el ceſſar Apolo, fue porque le faltaſſen palabras, antes bien queria dezir mas, y ceſsò, porque Daphne empezò ligeramente a correr. Pudo hazer eſto Apolo por dos coſas. Lo primero, DAPHNE porque haſta aqui Daphne podia oir, por no ir lexos de Apolo, y aora empezando ella a correr con mas ligereza, ya entre Apolo, y Daphne era mayor la diſtancia, y era en vano hablar a la que no oia. Lo otro fue, porque Apolo hablaua, para que Daphne eſperaſſe, pero viendo, que con las palabras precedentes que debian ablandarla, no quiſo eſperar, ſino que empezò a correr: y aunque pudieſſe oir Daphne, no era conueniente gaſtar con ella mas palabras, dando a entender ella, que no queria oirlas. (a)

La verdad es, el que Apolo no tenia ya mas que dezir de ſi, auiendo referido ſus calidades, prendas, y virtudes, ſu padre, ſu nacimiento, ſu ſeñorio, y dignidad: ni el Poeta Ovidio tenia mas que dezir de Apolo, como todas ſus alabanças huvieſſe eſcrito; y por no confeſſar de ſi mengua, ni falta, concluyò con ingenio, el que no tuvo mas que dezir Apolo.

(a) No es ſorda la que no oye, ſino aquella que no eſcucha.

CAPITVLO CCXXXVI.

Como Daphne fue buelta en Laurel, y como debaxo de la corteza eſtaua viua.

SVponiendo por ajuſtada la inuentiua del Poeta, y haziendoſe creible, que Daphne, viendo, que Apolo la iva a los alcançes, a quien ella deſamaua tanto, que en medio de ſus fatigas, pediria ſocorro a los dioſes, y que la mudaſſen ſu figura, para verſe de Apolo libre. Supongamos que la oyeron los dioſes, y que ella quedò en Laurel conuertida, y el como pudo ſer en eſta forma. Apenas acabò Daphne ſus palabras al dios Peneo ſu padre, y tambien acudiò a que la ſocorrieſſe la tierra, quando de vn deſmayo muy frio ſe apoderò de el cuerpo todo, èl quedò cubierto con vna delgada corteza, las ramas ſe formaron de los braços, las hojas de los cabellos, y los pies que tan ligeros ſe auiã moſtrado en huir, y boluer a Febo las eſpaldas, compuſieron las raizes pe-

APOLO. perezosas, quedando solo luzientes, y claras las cortezas, y hojas.

Estas cosas parecen creibles, segun los principios de los Poetas. Daphne auia pedido à los dioses vna de dos cosas, ò que la tierra se la tragara, ò que quedara mudada su figura; y esta fue la que le cõcedieron los dioses; porque si la tierra se la tragàra, como ella pedia, no concluyera Ouidio su intencion en señalar el principio que tuvo el Laurel; y assi fue conueniente tomar la otra parte de que los dioses la mudassen la figura humana, y quedasse en Laurel conuertida. Este es el modo, que Ouidio, y todos los otros Poetas ponen algunas mudanças de personas en arboles, que la corteza cubra la carne, y que esta estè viuiente, de aquellos que en arboles son conuertidos: lo qual no seria, si todo el cuerpo se conuirtiesse en arbol: y assi fue en este caso, que Apolo puso la mano encima de la corteza, y sintiò mouerse la carne viuiente.

Tambien las hermanas de Faeton, quando se boluieron en olmos, ellas estauan encerradas, estando por defuera de los arboles las cortezas, y dentro ellas viuas llorauan la muerte de su hermano, y por lo quebrado de la corteza se destilauan las lagrimas; lo qual no pudiera ser, si el cuerpo de ellas fuera conuertido en arbol, y ya ellas no viuieran. Semejante fue lo de la Ninfa amada de Ceres, que se bolviò en arbol, el qual durò mucho tiempo, y quando el hijo de Erisiton le mandò cortar, se estremeciò el arbol todo con el miedo, y mudò el color, como conociesse su muerte; y al primer golpe del hacha, que en èl dieron, salio mucha sangre, y hablò la Ninfa que dentro estaua, declarando su muerte, y la pena de aquel que se la auia causado, que assi lo refiere Ouidio.

Onid. li. 2. Meth.

Ouid. li. 9. Meth.

Otro exemplo ay de la Ninfa llamada Lotos, que huyendo del torpe dios Priapo, fue en el arbol de su nõbre buelta por piedad de los dioses, para que Priapo bestial no la forçasse. Deste arbol quando Driope cuñada de Hercules tomò hojas, empezaron à destilar sangre, y à encogerse con temor; y la misma Driope despues de auer hecho esto, en arbol fue mudada, y poco à poco le fue cubriendo la carne la corteza, hasta que del todo le cubriò la boca. De suerte, que en las tales mutaciones es general esto, y del mismo modo debiò ponerse aqui, que la corteza cubriò los miẽbros, y no que el cuerpo se boluiesse en arbol, ò tronco. DAPHNE

Otra razon ay para esto, y es, q̃ mas presto se hiziesse la trãsformaciõ porque mas prestamẽte podia cubrirse el cuerpo de corteza, que tranſmutarse en arbol, ò tronco; y por ser necessaria aqui la presteza, fue conueniente dezir, que la corteza cubriò el cuerpo. Y aũ esto ayuda a lo que despues dixo Ouidio, que quando Apolo huvo dado fin à sus palabras, y quiso, que el Laurel fuesse arbol a èl consagrado, el mismo Laurel baxò su copa, y ramas, en señal, que consentia en lo que Apolo determinaua, lo qual no pudiera ser, si toda la Ninfa en arbol fuera conuertida; pues careciendo de todo sentido, mal pudiera dar señal de consentimiento.

Ouid. li. 9. Meth

CAPITVLO CCXXXVII.

Si Daphne aun estaua viua debaxo de la corteza del Laurel porquè Apolo no la sacaua de alli, puesto que tanto la amaua.

AVnque alguno podria responder à lo que se pregunta en el titulo del Capitulo, que Daphne recientemente buelta en Laurel, aun las carnes se estremecian, ò mouian, las quales subitamente no podian perder el calor, y espiritus vitales, como se ha visto en aquel que subitamẽte le cortan las manos, ò algunas otras partes del cuerpo, porque aun apartadas dèl tienen vn poco de mouimiento, y bullen hasta que los espiritus encerrados espiren; y los ocupe el frio, que es pariente, ò correo de la muerte: y assi no aprouecharia sacar de alli à Daphne; pues antes que la sacassen, seria del todo muerta.

De otra manera, y mas conforme à la intencion de los Poetas, y à lo q̃ dexamos en algunas partes dicho, q̃ Daphne estaua viua, y no auia de morir; pero no la podia sacar de alli

APOLO Apolo, por quanto es principio aſſenta o entre los Poetas, que lo que vn dios haze, no lo puede otro dios deshazer, aunque sea dios mayor, como arriba dexamos puesto el exemplo en la mudança de Caliſto, hecha por Iuno, y Iupiter no la podia deſhazer: y porque los dioſes auian hecho merced à Daphne de boluerla en Laurel, por librarla de las manos de Apolo, no pudiera Apolo ſacarla del arbol para cumplir ſus deſeos; y por eſta cauſa no intento hazerlo, por ſaber era impoſsible, y conſta de las miſmas palabras de Apolo, que dixo, que ya que no podia ſer ſu muger, ſeria por lo menos ſu arbol.

Tambien para ſacarla del arbol, era neceſſario, que murieſſe; pues tocando, aunque fueſſe ligeramente al arbol, al abrirle, ò rajarle, recibiria heridas la que eſtaua dentro, ſegun lo cuenta Ouidio de la Ninfa Lotos en arbol mudada, que deſtilò ſangre al romper el arbol, y la Ninfa de Ceres, quando mandò cortar el arbol el hijo de Eriton, como lo dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

CAPITVLO CCXXXVIII.

Dizeſe el ſentido natural, y verdadero del amor de Apolo a Daphne, y como fue eſta mudada en Laurel.

AOra dirèmos, que la narracion de Ouidio es fabuloſa, por quanto el Laurel ſiempre fue, y ſu principio tuvo quando los demàs arboles, y ni la muger podia boluerſe en arbol, ni tampoco rio alguno podia tener hija; pero hemos de ſuponer, que en eſto los Poetas nos quiſieron dar à entender alguna ſecreta ſignificacion. No ay en eſte caſo ſentido hiſtorial alguno, porque Apolo no amò à Daphne, que fueſſe hija de Peneo, ni a otra alguna, que por eſte nombre ſe ſignificaſſe, ſino que ſe entiende aqui el natural engendramiento de los Laureles cerca del rio Peneo. Es Peneo vn rio de Teſalia, y entre todos los de aquel parage caſi el principal; y por eſſo puſo Ouidio, que todos los rios de Teſalia concurrieron à conſolar al rio Peneo, quando ſu hija Daphne fue en Laurel conuertida; y llama à todos los otros rios populares, ò plebeyos, como que fueſſen de menor dignidad, y eſtado. DAPHNE

Oui. lib. 1. Meth.

Deſte Peneo dizen, que fue hija Daphne, la qual tuvo otra hermana, llamada Cirene, y por Daphne ſe ſignifica aqui la humedad; y eſta es hija de Peneo, porque las humedades de las aguas ſalen, y en las aguas ſe crian; y mayormente de las aguas abundantes, como ſon los rios. Apolo es el Sol, el qual dizen amar a Daphne, y es, porque el Sol con ſu grande calor, y virtud quiere conſumir todas las humedades; y aqui tiene lugar lo que ſe dize de Apolo, y ſu amor, y del deſamor, y aborrecimiento de Daphne: y no es otra coſa, ſino que el Sol por ſu calor quiere conſumir, y diſſoluer todas las humedades, y Daphne, que es la humedad, huye, como cada coſa deſea naturalmente el conſeruarſe. Por eſta cauſa ſe dize, que Daphne moſtrò deſamor grande à Apolo, porque cada coſa ſe opone a ſu contrario, y ſino tiene conocimiento por lo menos como puede, y de hecho ſe reſiſte. La humedad por conſeruarſe, huye, y es, que el Sol con ſus rayos queria leuantarla en alto, y conſumirla, y ella quiere encerrarſe en los lugares ocultos de la tierra; y eſto ſe ſignifica en las palabras de Daphne, que viendoſe y apretada de Apolo dixo a la tierra, que ſe abrieſſe, y la tragaſſe, para que eſtando alli, no la pueda deſtruir el Sol.

Huyendo Daphne, ſe boluiò en Laurel, y es, porque la humedad, queriendo eſcaparſe, ſe encierra en la tierra, y entonces el Sol obrando en ella, con el influxo natural, conuiertela en Laurel, eſtando en el lugar, donde eſtà la ſemilla de Laurel: y por eſto ſe dixo eſpecialmente de Daphne hija del rio Peneo, que ſe conuirtieſſe en Laurel, porque cerca del tal rio en Teſalia nacen muchos Laureles, los quales ſon como hijos de Peneo, pues ſe crian de la humedad del rio Peneo, ſiendo mucha la ſimiente de Laureles que ay en ſus riberas. A eſte modo cuentan los Poetas, q en el rio Eridano, que corre por Lombardia cerca dèl ſe boluierō en olmos las hijas del Sol,

APOLO Sol, y hermanas de Faeton, por quanto el Sol, gastando las humedades cerca del tal rio, ò haziendo en ellas su natural operacion, los convierte en olmos. Dixose esto del rio Eridano, oy llamado el Pò, mas que de otro rio, porque cerca dèl ay muchos olmos, y auer muerto cerca dèl Faeton su hermano: y por la misma razon se dize de la hija del rio Peneo, que se convirtiò en Laurel, por auer muchos destos arboles cerca de sus aguas.

Todas las otras cosas que refiere Ouidio mas pertenecen a la hermosura, y encadenamiento de la fabula, que a significacion alguna, como lo que dixo Apolo a Cupido; y el mismo Apolo a Daphne, y lo que dixo de las hojas, es porque siempre las tiene, y nunca las pierde.

CAPITVLO CCXXXIX.

Porquè atribuyeron el Laurel a Febo, y como no se dauan a los Sabios, y a los Vencedores.

DIxo Apolo, que fuesse arbol suyo el Laurel, ya que Daphne no podia ser muger suya, y aunque segun la verdad Apolo no dixo ninguna cosa de estas, los Poetas ponen esto para dar a entender, como le conuiene a Apolo el Laurel, que los Antiguos le concedieron. La causa fue, por el saber, y por la adiuinacion. La primera, que es en quanto al saber, a los que vencian como Sabios con razon, y entendimiento dauan Corona de Laurel, y a los Capitanes vencedores en la guerra por la virtud excelente de fortaleza, que auian mostrado, Corona de Laurel les dauan del mismo modo: y de ambas cosas hablò Ouidio, refiriendo esta fabula, quando dixo, que a los Capitanes que con las vitorias venian gozosos, serian de Laurel coronados, entrando en el Capitolio con solemne triunfo.

Todos los Sabios son vencedores; *Boec. lib. 1. de consol. metr. 2.* porque vencen las dificultades, que ocurren en el entender, las quales no las pueden vencer otros hombres, que es lo que dixo Boecio. Tambien al vencimiento contra los estimulos, ò tentaciones de la carne se daua Corona de Laurel, por ser trabajoso vencimiento, y es vitoria cumplida, la DAPHNE que resiste a la carne perpetuamente, como los que guardan perpetua virginidad. Esta es vna de las causas, porque se diga, que Daphne fuesse buelta en Laurel, pues ella amò tanto la virginidad, que no solo le fue dada Corona de Laurel, sino que fue en Laurel convertida, para que toda ella fuesse de Laurel Coronada.

Nosotros segun la verdad de la Escritura Santa, distinguimos tres Coronas, no solo de Laurel, sino de oro, las quales se llaman Aureolas, y se dàn a tres estados, que son los Martires, los Doctores de la Fè, y las Virgenes. A los Martires se dà por la excelèncià de la vitoria en la palestra, sufriendo la muerte por Christo. A los Doctores por el saber grande, y estos son aquellos, que predican la Fè, la enseñan, y declaran. Las Virgenes son las q̃ venciendo todas las tẽtaciones de la carne, nunca fueron vencidas de alguna, que es perpetua virginidad, la qual por vn acto solo contrario se pierde.

CAPITVLO CCXXXX.

Ponese la razon Verdadera, por la qual dieron los Antiguos el Laurel a Apolo.

LAs razones arriba dichas son aplicaciones a las cosas, que despues pertenecieron al Laurel; pero la causa propriâ, y verdadera, porque perteneciesse, y se le diessen a Febo el tal arbol, fue la costumbre sola de los Griegos. Dizen los Sabios, que los Griegos vsaron muchos generos de juegos, y fiestas, los quales juegos se llamauan Agones, y a los que concurrian mancebos muchos de Lugares diuersos. Probauanse en todos los actos de valentias, y en los exercicios corporales de las fuerças: y al vencedor en qualquiera genero de contienda, y lucha, dauanle ciertos dones, y sobre todo le coronauan de las hojas de algun arbol.

Entre todos los Agones, el que hazian mas solemne, era el de Apolo, q̃ hazia la antiguedad en memoria de la vitoria, que auia tenido el mismo Apolo, matando la grande serpiẽte Python. Por esto a los vencedores en este

APOLO. Agones les dauan vna Corona de hojas del arbol mas hermoſo y mas alabado entre ellos, y eſte era el Laurel, y no dauan Corona deſte arbol a los vencedores de otros Agones: por cuya cauſa, y ſer el Laurel arbol que pertenecia eſpecialmente à Apolo. Afirman eſto los Sabios en eſtas materias, y tocalo Iuan Bocacio, y Francisco Petrarca: pero aunque no lo dixera alguno, ſe infiere claramente de la intencion de Ovidio, quando pone el principio de eſta fabula, y dize, que quando matò Apolo la ſerpiente Piton, ordenò juegos, ò Agones, que ſe hizieſſen en ciertos tiempos en memoria de aquella vitoria; y a los que en aquel Agon vencian, coronauã de hojas de roble, ò de otros arboles, porque entonces no auia Laurel: y luego pone como Daphne fue buelta en Laurel, y deſde entonces no quiſo Apolo, que de otro arbol ſe coronaſſen.

Deſpues empezaron tambien entre los Griegos a dar Coronas de Laurel a los Poetas; y eſto era, porque ellos eſpecialmente participauan de Apolo la eloquencia, que era el padre de ella, y no la podian tener, ſi Apolo no ſe la dieſſe. Tambien pertenece a los Poetas, por tener ellos comunicacion con los vencedores; pues eſtos por algunos actos, ò hazañas conſiguen la vitoria, y por los Poetas ſus vitorias en la memoria ſe hazen perpetuas, y aprouecharian poco las hazañas, y vitorias, ſi ſe quedàran en olvido, y no ſe hiziera de ellas memoria: y de eſte peligro libran los Poetas a los vencedores, eſcriviendo ſus alabanças en eſtilo excelente.

CAPITVLO CCXXXXI.

Porquè los Antiguos no dauan Corona de Laurel a otros Sabios, ſino ſolamente a los Poetas.

PVdo ſer lo primero, porque quando empeço eſte vſo de dar Coronas de Laurel, no auia Hiſtoriadores, y auia Poetas, que entre los Antiguos todas las cotas ſe eſcriuian en verſos, y no ſe eſtilaua en proſa, ſino que deſpues, y algo tarde ſe empeçò a eſcriuir en ella, ſegun lo dize San Iſidoro, y deſpues, aun quando ya ſe auia introducido la proſa, no ſe eſtendieron a dar Coronas de Laurel, ſino a los que primero ſe las dauan, que eran los Poetas. Lo ſegundo pudo ſer por la excelencia del eſtilo, porque aunque en la proſa ſea hermoſa la eloquencia, mucho mas excelente, y alta parece quando eſta ſe dize en verſo, y mayormente en los heroycos, que ſon los Exametros, Datilicos, y Eſpõdaicos; y aſsi a los Poetas como mas excelentes, dieron ſolamente Coronas. Lo tercero, y aun mas eſpecial fue, porque a los Poetas conuiene mas propriamente contar las alabanças, que a los Hiſtoriadores, que eſtos tienen por oficio el eſcriuir las coſas verdaderàs, y principalmente las que ellos vieron, y aſsi no deben alabar a vno mas que ſus hechos merecen, ſino referir liſa, y llanamente la verdad.

Los Poetas no tienen por oficio, el contar las coſas como ſucedieron, ſino que pueden eſtenderſe en las alabanças quanto pudieren, guardando el arte, ò artificio quando vſan de el eſtilo panegirico, que es modo de relacion de los Poetas conueniente, y ſegun èl en las alabanças de Reyes, y Principes eſtendieron ſus relaciones, paſſando los terminos de la verdad, a los elogios, ò hyperboles, y eſto en ellos no es culpable, como no ſea ageno de ſu eſtilo, y es reprehenſible en los Hiſtoriadores. De eſte eſtilo panegirico habla San Iſidoro, y pues los Poetas alaban, y engrandezen mas las vitorias, y hechos grandes, conuino mas el darles Coronas de Laurel, y no a los Hiſtoriadores, porq̃ ellos perpetuan mas las grandezas, y vencimientos.

Eſtas dos coſas ſignificò Ouidio diziendo, que auia de poner el Laurel en la caxa de ſu citara, y ſaetas, por ſer las citaras inſtrumentos del canto dulce, las quales auia introducido, y vſado Apolo para el exercicio de cantar; y aunque en quanto a la compoſicion del inſtrumento no tienen parte los Poetas, como con èl ſe cantan los verſos hechos por ellos, dando Laurel a las citaras, Corona de Laurel

DAPHNE

S. Iſidor. libr. 1. Ethim. c. de proſa.

S. Iſid li. 6. Ethi. capit de gen. opu.

APOLO. Laurel dauan à los Poetas. Por las caxas de saetas se entienden los vencimientos de las guerras, los quales se consiguen con armas, por esta razon dio Laurel Ovidio a los vencedores. Dizen que el poder de los Romanos llegò a tanta altura, segun escrive Francisco Petrarca en sus epistolas, y que tuvieron en tanto aprecio a este arbol de Laurel, que no se daua Corona de este arbol a ninguno sin mandato expresso del Senado; y si se le concedia a los vencedores, era en ciertos modos señalados de triunfos, y a los Poetas excelentes. Despues los Principes, y señores dieron Coronas de Laurel, como les daua gusto.

CAPITVLO CCXXXII.

Porquè los Antiguos tuvieron en tanta honra al Laurel mas que a otros arboles.

LA causa porque los Antiguos a la Corona de Laurel quisieron dar tanta honra, lo primero fue, porque el arbol de Laurel, segun su nombre indica alabança; y assi por cosas muy laudables dauan de Laurel la Corona; y tales eran las vitorias, y el ingenio grande de los Poetas. Esto demuestra el vocablo Latino de Laurel, que se dize: *Laureus*, y es, como si dixessemos: *Laudus*, que significa alabança. Assi lo dize San Isidoro: *Laurus, que significa Laurel, es deriuado del nombre de alabança, y a los vencedores que la merecian grande por sus hechos, coronauan sus cabeças los Antiguos de este arbol. Antiguamente era llamado Laudus el Laurel, y despues mudaron la letra D. en R. y dixeron laurea, como en otros muchos nombres Latinos se ha hecho.* *S. Isidor. libr. 8. Ethim.*

Lo segundo fue, porque este arbol nunca pierde las hojas, y siempre las tiene verdes, lo qual no se vè en otros arboles; y esto conviene a los dos estados referidos; porque assi como por las alabanças que son debidas a los vencimientos, y triunfos dàn a los vencedores coronas de Laurel, que significa alabança, assimismo a los Poetas, por escrivir, y engrandecer los tales vencimientos, y triunfos, les dauan Coronas de Laurel: y assi a vnos, como a otros conviene la tal Corona, por la perpetua verdura de sus hojas. DAPHNE.

La verdura significa la fuerça, y buen estado de vna cosa; que la que se seca, se pierde, y corrompe; y por esta causa a la juventud llamamos edad verde. A este modo los vitoriosos, y que obraron grande hazañas, tienen perpetua verdura; pues aunque sus cuerpos perezcan, no mueren sus nombres, ni su alabança. Esto aun mas claro se nota en los Poetas, cuyos cantares, y versos tienen perpetua verdura, pues nunca fallecen, sino que cada dia son nuevos, y verdes, y floreceràn, y durarán para siempre, en tanto que el Mundo tuviere ingenios, y no sean los hombres grosseros, y rudos.

CAPITVLO CCXXXXIII.

Porquè dura mas la memoria de los Poetas, y de los Sabios que escrivieron libros, que de aquellos que hizieron obras magnificas, y alcançaron vitorias grandes: y muestra se ser esto cosa natural.

LOs Poetas por si mismos son conocidos, y nazen ser conocidos a los otros, y ellos no serian conocidos por si, si los Poetas no los dieran a conocer. Los Escritores, y Poetas no necessitan el que otros alaben sus escritos, que ellos por si mismos dàn testimonio de sus merecimientos, y alabanças; y las obras de los otros hombres, aunque sean en si grandes, si no las escrivessen los Escritores, ò Poetas famosos, en breue tiempo se olvidarian, y pereceria su memoria, como muchas cosas quedan perpetuamente olvidadas, por no auer sido de nadie escritas. Y aunque algunos las escriuan, si ellos no son famosos, y de excelentes ingenios; los que despues viuen, no cuydã de sus obras, ni las leen; y assi perecen las alabanças, y las memorias. Quando el Escritor es de alto ingenio, y sus obras de buena, y prouechosa disposicion, aunque no sea por las cosas que refiere, por el ingenio siquiera que muestra el Escritor, se mueuen los hombres a leerlas: y assi a y alguna memoria de aque-

APOLO. aquellos, cuyos hechos por los tales fueron escritos.

Tuvieron esto los Poetas aun con mas excelencia que los otros; por lo elevado del estilo, por la viueza del ingenio, y por la composicion sutil de sus narraciones: y assi estos pudieron dar mas memoria, y hazer mas cèlebres aquellas personas, de quien escrivieron, que otros Escritores. Es cierto, que quando por los Poetas, ò Historiadores leemos los hechos de los Antiguos, solo tenemos el conocimiento de aquellas cosas, por relacion, y no por vista; y assi no puede mouer tanto el coraçon para los afectos de amar, ò desamar; de compassiõ, ò alegria; de alabança, ò vituperio, como quando al hazerse las cosas, se ofrecen a la vista, y se tocan con ella, porque entonces se causa fuerte impression de todas aquellas passiones, ò afectos. En los escritos de los Poetas, ò de otros de excelente ingenio, y de composiciõ artificiosa, no nos viene por relacion la excelencia de aquellos, cuyos hechos se escriuen, sino que de presente tenemos que admirar, porque aquello mismo que leemos, es el verdadero ingenio del Autor que lo escriviò.

En esto que acabamos de dezir ay diferencia muy grande, y tanta, como si alguno dixesse: Aristoteles, y Homero escrivieron muchos libros, y de grande ingenio, y no pareciesse alguno de ellos, sino que fuessen ya perdidos, ò al contrario, si todas sus obras nos las pusiessen delante, y las leyessemos: En el primer caso conoceriamos su ingenio solo por relacion agena, y en el segundo conoceriamoslo por la vista.

CAPITVLO CCXXXXIV.

Danse otras razones, que muestran ser mas perpetuas, y firmes las memorias de los Sabios que escrivieron libros, que de los vencedores que alcançaron vitorias grandes.

LAs memorias de los Poetas, y de todos los Escritores, y de qualquier Autor, ò Autores, que algunas cosas escriuieron, son mas firmes, porque no pueden ser falsas, por APOLO. que como ellos ayan escrito aquello que nosotros hallamos en sus libros, por alli nos consta claramente su ingenio, y talento, y no se puede ocultar la ventaja que se hagan vnos a otros, a los que sus obras leyeren: y por esta causa certificados nosotros de su capacidad, y viueza de ingenio, alabamos a cada vno segun merecen sus escritos. Y aun esta es la mayor causa de tener los Escritores mas ciertas, y mas plausibles sus memorias, que todos los otros, aunque grandes hazañas ayan obrado.

La razon es, porque los hechos de los Antiguos no los conocemos, sino es por los escritos, y los Escritores a vezes no escrivieron todas las cosas, que los tales obraron; y assi sucede alguno que hizo menos cosas, tenga mayor alabança, porque el que escriuiò sus hechos, tuvo mas cuydado en recogerlos, y referirlos todos: y los que obraron mas, y mas auentajadamente queden menos alabados, porque refieren menos sus Escritores. En los Autores que escrivieron libros no puede esto suceder, porque sus obras muestran todo su ingenio; y aunque vno dexasse pocas obras escritas, y otros muchas, y no pareciessen todas, por vna sola se podia conocer la viveza, y altura del ingenio del Escritor, aunque mas se manifieste por los muchos escritos; pero quien en vna obra discurre alta, y sutilmente, y con artificio ingenioso, bien muestra que esto no pudo hazerse sin ser el ingenio profundo.

Tambien por las relaciones de los hechos de los Antiguos, aunque ellas en si sean verdaderas, conocemos las virtudes del coraçon; que son el esfuerço, el valor, osadia, destreza, y prudencia, que son verdaderas proezas de los Capitanes, cuyos hechos loables se refieren; y quando algo de ello por alabança lo quieran contar los Escritores, no sabemos, si sea verdad, porque dudamos del como se pudieron certificar ellos: pero en los Escritores no podemos dudar esto, por quanto nos consta, que sus obras contienen ingenio, y su viueza, y el arte en la disposicion nos es patente.

Tam-

APOLO. Tambien ayuda a esto el que mas familiaridad es preciso que tengan los hombres con los libros, que con los hechos de los Antiguos, porque el ver los libros nos es a nosotros necessario, para saber su dotrina, y el saber los hechos antiguos no es tan necessario; porque no ay libro alguno que fuera de la relacion de las Historias, si es historial, no sea de algun prouecho, y dotrina, y por esta causa leemos los tales libros: y assi mas se trae a la memoria, y conversacion nuestra los Autores, cuyas dotrinas seguimos, que las alabanças de aquellos, cuyos hechos nos refieren.

CAPITVLO CCXXXXV.

Como no puede perecer la memoria de los Poetas, y de los hombres Sabios: y que fuesse lo que de si mismo sintiò Ouidio en este punto.

CONformase con lo que vamos diziendo, lo que antes deziamos de aquel verdor perpetuo que conserva el Laurel, y por el qual se significa la fama perpetua de los hechos magnificos de los vencedores, y al verdor perpetuo de los ingenios poeticos en sus versos, y canciones, los quales nunca se secan, ni pierden su nombre, antes siempre quedan, y crece su alabança. Por esta causa tambien recibian los Poetas entre los Antiguos Coronas de yedra, porque esta nunca en algun tiempo pierde su verdor contra el natural de los otros arboles. Assi los Poetas, y otros Escritores de grande ingenio han perpetuado su fama, la qual no se la puede quitar nadie, sino Dios, y este señor no la quita, antes la acrecienta, y aumenta, por ser el mismo, de quien viene a los hombres el ingenio, y saber, y ser de prouecho para la vniversidad del Mundo, estando todo a la providencia de Dios sugeto.

Ouid. l. 15. Met. Dio a entender Ouidio lo que vamos diziendo, auiendo dado fin a la obra grande, y de profundo ingenio de los Metamorfoseos, y que por ella seria de perpetua memoria su nombre, y que nadie se la podria borrar. *Ya yo acabè*, dize, *vna obra, que no podrà destruir la ira de Iupiter dios supremo, ni el hierro, ni el fuego la podrà consumir tampoco, ni la larga, y prolongada vejez que todo lo come, y traga, podrà en este mi libro hazer mella. Y quando llegue aquel dia, que tiene poder sobre el cuerpo, y acabe el termino de mi edad, la mejor parte que ay en mi, que es el alma, o el ser segun la fama perpetua, entonces volara sobre las estrellas altas, y nunca mi nombre serà olvidado en todas las tierras del Mundo, siendo mis escritos leidos en todo aquello que ciñe, y manda el Romano Imperio.* APOLO.

Esto le sucediò a Ouidio, como èl lo dexò dicho, cumpliêdosele en todo su pensamiento, y discurso, pues oy son passados mil quatrocientos y treinta años que murio Ouidio, pues fue su muerte en el año veinte y vno de Christo, no auiendo aun empezado a predicar N. Salvador, fue en el año quarto despues de la muerte del Emperador Otaviano, segun Eusebio pone abaxo, y ao ra van corridos mil quatrocientos y cinquenta y vn años de Christo. Era este el año en que escriuiò esto el Tostado, y en todo este tiempo no se apagò la fama de su nombre de Ovidio, siendo su ingenio siempre celebrado; antes bien ha ido creciêdo su memoria, y no se podrà apagar mientras que el Mundo durare entre los hombre discretos, y entendidos, no consintiendo que obra de tanta viueza, pueda quedarse en el olvido sepultada. Afirmalo assi Francisco Petrarca, y averse cumplido lo que dixo Ouidio en estos sus versos referidos.

Petrarc. Epist. lib. Veram fa mam.

La causa principal porque a los verdaderos vencedores, y Poetas davan Corona de Laurel, era, porque afirman los que tratan las naturalezas de las cosas, el que solo este entre todos los demàs arboles nunca es herido del rayo. Esta causa con la precedente toca San Isidoro, diziendo: *Este arbol de Laurel, segun los Griegos, es llamado Daphnis, porque nunca pierde el verdor, y por esta razon los vencedores tomaron Corona mas de este arbol que de otro, y deste comunmẽte creen, nunca del rayo auer sido tocado.* *S. Isidor. libr. 17. Ethim.*

Son los vencedores en quanto a la fama de sus hechos perpetuos, pues aun-

aunque ellos mueran, no muere la
APOLO. fama de ſus obras, y no podrà nadie eſtoruar eſta fama, y memoria, aunque al cuerpo herirle pueda. Eſto aun con mayor neceſsidad conuiene a los Eſcritores, cuya fama no puede perecer, ſegun arriba dexamos la declaracion. Por eſſo dixo Ouidio, que auia èl acabado vna obra, a quien no podria deſtruir la ira de Iupiter, ni el fuego, ni el hierro conſumirlo, ni tampoco la vejez prolongada. Por la ira de Iupiter entendiò la de los grandes, y poderoſos Reyes; pues aunque quiſieran, no podrian deſtruir la tal obra, por quanto, aunque algunos eſto quiſieſſen, no lo conſentirian otros: y dado caſo, que algun hombre que fueſſe ſeñor de todo el Mundo, como Otauiano, no podria deſtruirla tampoco, porque aunque èl lo mandaſſe, todos los Letrados, y hombres de ingenio la guardarian ſecretamente, por no perder tanto ſaber, como en ella ſe contiene, y por el daño que a ſi miſmos ſe harian en carecer de tal obra.

La cauſa vltima porque los Antiguos atribuyeron a Apolo el Laurel, fue por la adiuinacion, coligiendo eſta de las reſpueſtas que daua en ſu Templo Delfico, mas que en otro lugar alguno, concurriendo alli a conſultarle de todas las partes del Mundo: y por eſtas reſpueſtas le llamauan el dios de la adiuinacion. A eſto pertenece el Laurel, porque los Antiguos afirman, que ſi alguno quando ſe fuere a dormir, puſiere hojas de Laurel debaxo de la cabezera, los ſueños que tuviere, ſeràn verdaderos; y eſto mayormente ſe haze con vn genero de Laureles, a los quales los Griegos llaman Tripodas; y porque los otros dioſes no tenian eſta virtud de adivinar, no les dieron el Laurel, ſino ſolo à Apolo dedicaron eſte arbol.

***

CAPITVLO CCXXXXVI. APOLO.

Porquè dieron el Cuervo à Apolo, y como ſolia ſer blanco, y a que Aues blancas ſe comparaua.

DIxeron los Poetas, que el Cuervo era aue de Apolo, como el Aguila lo era de Iupiter, la Paloma de Venus, y el Pauon de Iuno. Aſsi parece en la narracion de Onidio, que dize eſtar el Cueruo en la caſa de Apolo, y viendo que Coronis, ò Coronides amiga de Apolo ſe juntava con el mancebo Emonio, doliendoſe de ello, fue a ſu amo Apolo, y le contò el caſo; y aunque la Corneja quiſo eſtorvarle, para que no fueſſe con el chiſme, el Cuervo de puro necio no la quiſo creer: y como Apolo ſintieſſe tanto la mala correſpondencia de ſu amiga Coronides, al Cuervo chiſmoſo le bolvio negro, ſiendo èl primero blanco.

Eſta relacion pertenece a la hiſtoria de Eſculapio hijo de Apolo, y Coronides; pero breuemente aplicarèmos aora lo que al Cuervo toca. Dize Ouidio, que los Cueruos en vn tiempo fueron tan blancos como los Ciſnes, que habitan en los rios, y como las palomas todas blancas, y como los anſarones que guardavan el Capitolio; pero que la lengua le hizo daño, por ſer èl parlero: y aſsi ſi ẽdo èl antes muy blanco, ſe quedò deſpues muy negro.

Eſta es en ſuma la narracion fabuloſa, la qual pone Ouidio primero, y luego refiere el modo con que ſucediò eſto mas a lo largo: y por quanto es fundamento del Poeta, auer ſido el Cuervo blãco, aurèmoslo de tener aſsi aora, ſiguiẽdo el ſentido por la corteza. Para ſignificar, ſer el Cuervo muy blanco, le comparò a las tres eſpecies de aues, como ſon palomas que no ſon manchadas de otro color, a las anades, y a los ciſnes; y porque entre las palomas ſe hallan algunas negras, y de diuerſos colores, añadiò el que fueſſen blancas, y no manchadas. En los Ciſnes no puſo determinacion alguna, porque no ay Ciſnes que no ſean blancos, *Ouid. li. 2. Meta.*

APOLO cos, assi como no ay Cuervos que no sean negros. Dixo tambien, que era tan blanco el Cuervo como los ansares, que guardauan el Capitolio, porque no todos los ansarones son blãcos, que algunos ay manchados, y de otros colores, que por esta causa los comparò a los que guardauan el Capitolio.

Es Historia sabida, que quando los Galos entraron a Roma con su Capitan Breno, tomaron toda la Ciudad, y aun huvierã tomado el Capitolio, que era la cabeça de la Ciudad, subiendo de noche, y hallando dormidas las velas, si los ansarones entonces, que estauan dentro, no sintieran a los que escalavan la fortaleza, y empezàran a graznar, a cuyas vozes despertaron las velas, y defendieron la subida a los que escalauan la fortaleza. Entonces los Romanos, cuyo pensamiento era, que de sus cosas magnificas quedara à los venideros memoria, para que los coraçones de los hombres se leuantàran para emprender cosas grandes, y de virtud, en recordacion de este suceso, mandaron hazer las figuras de los ansarones grandes, y de plata fina, y por ser la plata blanca, los ansarones que guardavan el Capitolio eran blãcos. CORONIDES.

A estos compara Ouidio el Cuervo, y por esso no ha menester otra limitacion, pues todos los ansarones que estavan en el Capitolio en sus figuras, ò estatuas eran blancas, como eran de plata: y assi pudo a ellos compararse el Cuervo, que primero era blanco.

CAPITVLO CCXXXXVII.

Refiereſe el proceſſo, y cauſa que ſe le hizo al Cuervo, para boluerle de blanco en negro.

EL Poeta dize, que al Cuervo ſu lengua le hizo daño, y le hizo mudar el color de blanco a negro; pues ſi èl no chiſmeàra de Coronides el adulterio; ſu afrenta ignorara Apolo, y èl como haſta alli ſe quedàra blanco. Era Coronis, ò Coronides doncella la mas hermoſa que auia en Teſalia, y era natural de la Ciudad de Lariſa. Amòla muy à lo enamorado Apolo, y tuvola por amiga, en tanto que ella fue caſta, ò en tanto que ſu mala correſpondencia no fue conocida; que mientras no ſe ſabe el agrauio, viue el honor con las quietudes de ſatisfecho, ſiendo embeleſo de ojos enamorados el diſtinguir de ſu ofenſa tarde los bultos.

En Teſalia Apolo amò à Coronides llamada Emonia, à Daphne (como hemos viſto) amò tambien en la miſma Prouincia: de vna fue deſpreciado, y de otra mal correſpondido, qual fueſſe el golpe mas peſado, lo puede diſcurrir allà el curioſo; que en el arancel de los duelos, vengança piden los que ſon proprios agrauios. Dixole el Cuervo à Apolo, como Coronide admitia agenos braços, y quitandola la vida, de ſus zelos, y rabia quitò tambien la cauſa; que quando ſon deſordenados los afectos, los medios, y los fines no ſon otros.

A darle iva el Cueruo eſta embaxada, quando encontrandole la Corneja, ſiendo de ſu intento ſabidora, quiſo apartarle mañoſa, y aſtuta, pronoſticandole de ſu chiſme muy poca la ganancia; pero para ruines, y necios, no ay mas premio que publicar los delitos. Impru-

den-

APOLO. *dente, y arrojado el Cuervo, le deſcubriò à Apolo lo que haſta entonces eſtaua oculto, y en ſecreto; y Apolo irritado de la ira, ſi en Coronides vengò ſu afrenta, tambien el Cuervo fue blanco de ſu enojo, dexando de ſerlo, y quedandoſe muy negro; que bien tiznado queda de pies à cabeça quien ruin publica de otro los defectos, y faltas.* CORONIDES.

CAPITVLO CCXXXXVIII.

Porque la Corneja mas que otra aue hablò al Cueruo: y que hizo Apolo en oyendo al Cueruo.

CONuino mas el introducir aora, que la Corneja auiſaſſe al Cuervo, y le dixeſſe lo mal que hazia, mas que otra aue alguna, por las razones ſiguientes. Lo primero, porque Cuervos, y Cornejas caſi pertenecen a vna miſma eſpecie, como en el Leuitico ſe eſcriue: y como cada animal ame a ſu ſemejante, por la ſemejança en la naturaleza, ſeria la aduertencia de la Corneja mejor recibida. (a) Lo ſegundo es, por la condicion de la Corneja, que de ſuyo es muy parlera, y es condicion de los chiſmoſos, el inquirir, y hazer muchas preguntas, por el deſeo de ſaber todas las coſas: y eſta es la cauſa que pone Ouidio, diziendo que la Corneja parlera le ſaliò al Cueruo al camino para preguntarle, y ſaber qual era ſu intento. Lo tercero fue, aunque Ouidio lo callaſſe, el que queria introducir dos narraciones fabuloſas, las quales no pudiera contar, ſino introduxera aqui a la Corneja; porque otra qualquier aue, que hablara al Cuervo, aunque le propuſiera algunos exemplos, para retraherle de aquel propoſito, no le fueran de tanta eficacia, como repreſentados por la Corneja, y aſsi Ouidio introduxo bien a la Corneja con el Cueruo, que le preguntaſſe la cauſa de ſu camino, y ſabido el fin de ſu embaxada, ſu necio propoſito le declarara la Corneja: pues por otro chiſme a eſte modo, ella tambien auia lleuado ſu caſtigo. (b)

Leui. 11.

(a) Debe recibirle mejor la aduertencia, de los que ſon de vn eſtado, y familia.

(b) De el bien acuchillado, ſe recibe mejor el conſejo.

Para lo dicho refiere el Poeta dos fabulas. Vna la mudança de la miſma Corneja, auiendo ſido antes vna doncella hija del Rey Coroneo. La ſegunda fue, que deſpues de buelta en Corneja, y eſtando en compañia de Minerua, la contò la maldad que hazian las tres hermanas hijas del Rey Cecrope, y que contra ella enojada Minerva la auia hechado de ſu compañia, y tomò al aue llamada Victimene en Griego, y en el vulgar nueſtro ſe dize Mochuelo. Las quales fabulas, y ſus ſentidos verdaderos ya lo dexamos arriba dicho, hablando de Minerua, y por no repetirlo, no dirèmos aqui coſa alguna.

Referidos ſus ſuceſſos propios por la Corneja al Cueruo, eſte imprudente, y necio, no ſolo deſpreciò el buen conſejo, ſino que maldixo a la Corneja, por auerle tanto detenido, y bolò preſto, y ligero para darle el auiſo a Apolo, de que Coronides ſu amiga le falſeaua la correſpondencia, con vn mancebo de Emonia. Cayoſe entonces la Corona de Laurel de la cabeça de Apolo, turboſele el roſtro, y el color demudado, cayoſele tambien de la mano la pluma, con que tocaua ſu lira, ò vihuela; y rebentando de ira, tomando las armas acoſtumbradas, enarbolò arco, y flechas, dexando atraueſſados los pechos de Coronides ſu amada, por ſer aquellos los que con los ſuyos auia tenido tantas vezes enlazados; que quando ſe preuienen fines tragicos, las delicias apreſtan los caſtigos. (c)

Creible era, el que Apolo, oyendo la correſpondencia falſa de quien tanto queria, y de quien èl era galan con toda fineza, el que ſe turbaſſe con nueva tan impenſada; y que la Corona de Laurel ſe le cayeſſe de la cabeça. Dixo ſer de Laurel ſu Corona, porque ya en eſte tiempo era muerta Daphne, que auia ſido ſu amor primero, y aunque antes ſe coronaua de otro qualquier arbol Apolo, al ver à Daphne en Laurel transformada, prometiò ſeria para ſiempre el Laurel adorno de ſu cabeça.

(c) Para tomar la vègança, ſuele incitar mas, lo q̃ ha ſido delicia.

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCXXXVIIII.

CORONIDES.

De la Corona de Apolo, como se le cayò: y porque los Pintores pintan cada cosa con todas sus señales en todo tiempo, y lugar, y no lo hazen assi los Oradores, y cause la causa de esta diferencia.

ALgunos dizen, que los Poetas son como los Pintores, que estos siẽpre pintan a las personas con sus señales, aunque no conuengan al tiempo, ni lugar. Los Reyes conocense en las pinturas por las Coronas, las quales, solos ellos ponen en las cabeças, y por ellas son conocidos, como los Obispos, y Papas por las Mitras en la forma, y figura diuersas; y es cierto, que los Reyes no tienen siempre puesta Corona de oro en la cabeça, como quando comen, y quando estàn durmiendo en sus camas: y lo mismo es en el Papa, y Obispos en el vsar de las Mitras. Los Pintores, pues, aora pinten a los Reyes comiendo, aora estando en pie, aora durmiendo, siempre los pintan con Coronas, y tienen mucha razon: porque de otro modo no conoceriamos, si aquella imagen representaua al Rey, ò a otro hombre; y lo mismo es en los Obispos, y Papas; que siempre los pintan con sus Mitras, sea comiendo, o sea durmiendo, y aunque los pinten llevandolos al infierno: pues aunque ellos allí no tengan Mitras, però los Pintores con ellas los pintan para distincion alguna de los otros hombres. Assi dizen, que lo deben hazer los Poetas, y por esso Ouidio assi le pintò, y describiò al presente a Apolo con Corona de Laurel, aunque la ocasion, y lugar no pidiesse tener Corona puesta.

En el punto dirèmos, no ser esto verdad, porque la pintura no pone el nombre, ni los actos de lo que se pinta, sino la imagen sola de la cosa; y assi no auria modo de conocer la distincion de las personas, si las señales no fuessen puestas, segun el estado, y habito de las personas. Por esta razon para que la persona pintada en qualquier lugar, o tiempo sea conocida, es necessario que se pinte con todas las señales, ò con las que bastan para distinguirla de otras personas. No es assi en los Poetas, porque ellos nombran las personas con sus proprios nombres, y aunque no pongan, ò escriuan algunas señales suyas, pueden quedar conocidas. Por lo qual diremos, que la causa referida de Apolo es verdad, y que a la sazon quando le dio el tal auiso, tendria puesta su Corona, como lo dize el Poeta, y que se le caeria entonces de la cabeça, con la turbacion, pena, y congoja: y lo mismo se entiende de la pluma con que tocaua su lyra, pues era Maestro Apolo en el tocar la vihuela; y si antes la estaua tocando alegre, y contento, el instrumento con que la tocaua se le caeria despues confuso, y turbado.

Herida Coronides se quexò, poblando el ayre de suspiros, y gemidos, y sacando la saeta de sus pechos, siendo ellos tan blancos, con la sangre quedarã vermejos, y teñidos. Entre las vltimas ansias le dixo a su amante Apolo, que aunque ella fuesse merecedora de aquella pena, aguardar debiera, pues estaua preñada, a que la prenda suya, que traia en el vientre, saliesse a la luz publica: pero ya (dixo por vltimo) morirèmos ambos, aunque en ambos no sea comun el delito. Esto dixo la bella Coronides, y con la mucha sangre vertida, quedò yerta, y difunta.

Todo esto era muy creible, y que Coronides, viendose herida, y atrauesada, sacasse la saeta de los pechos, que los tiñesse con la sangre que vertia la herida, y que con Apolo enojada le dixesse las mencionadas palabras.

Pesole a Febo (aunque tarde) de la cruel determinacion que auia tomado con su amiga, y se aborrecio a sí mismo, por auer sido executor de castigo tanto, aborrecio el arco, y saetas, que fueron instrumentos de su ira; aborreciò, y mucho al Cuerno, por auer sido causa de su dolor, y pena. Todo este sentimiento se haze muy creible en Apolo, que de lo que se obra con colera, y enojo, se labra el pesar de los arrepentimientos.

***

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCL.

De las coſas que hizo Apolo deſpues de la muerte de Coronides.

CAyò en la tierra muerta Coronida, y mouido Apolo del dolor, la tomò en ſus braços, procurando, y trabajando (aunque en vano) con ſu arte, y Medicina diſponer remedios ya tardios, y ſin prouecho, pues Coronides auia ya eſpirado. Suſpiraua Febo doloroſo, dando a entender ſer ſu peſar muy entrañado; y aunque no ſe dize que lloraſſe, fue porque los Poetas no atribuyen ſemejantes demoſtraciones a los dioſes, en reuerencia de la grandeza de ſu eſtado.

Era coſtumbre de aquellos Gentiles el quemar los cuerpos de los difuntos, y era la vltima ceremonia que con ellos hazian los viuos. Apolo deſpues que ſobre los pechos de Coronida perfumes oloroſos, y precioſos echò, ſe abraço conella tiernamente, y antes q̃ procedieſſen a las ceremonias de la ſepultura, por tener prenda de ſu amada Coronides, ſacò al hijo del vientre de la madre muerta, para que no ardieſſe con ella, y lleuòle a la cueua de Chiron el medio hombre, y medio cauallo.

Entre eſtas coſas el Cuervo que auia traido la verdadera embaxada, eſperaua el galardon de ſu ſeñor Apolo, y eſtè enojado, y con el dolor, y ſentimiento, de blanco le dexò mudado en negro todo: y eſta fue la honra, que ganò el Cueruo con ſus chiſmes, y lengua, bolviendo contra èl Apolo ſu ſaña.

CAPITVLO CCLI.

Què ſignifique la mudança del Cueruo blanco en negro.

EN lo dicho ſe toca algo del nacimiento de Eſculapio, de lo qual aora no hablarèmos. Lo que del Cueruo ſe dize, todo es fingimiento poetico, porque cierto es, que el Cueruo no podia hablar con la Corneja, ni eſta con èl tampoco, ni el tal Cueruo llenar podia embaxada alguna à ſu amo Apolo: pero en eſtas coſas ſe encierra vn ſentido oculto, que puede ſer moral, y natural.

CORONIDES.

El ſentido natural es, el que los Cueruos quando nacen ſon blancos, y deſpues ſe hazen negros; y quando eſtàn en el nido, y los crian las madres, dizen que todavia ſon blancos, y viendo que no ſon ſus ſemejantes, los deſconocen, y no los quieren criar, y entonces Dios los ſuſtenta, miniſtrandoles por la naturaleza el mantenimiento neceſſario, haſta que empiezan à ponerſe negros, y entonces los padres los crian. De eſte modo entienden los Interpretes, y Doctores aquel verſo de Dauid: *Dios dà a los animales ſu comida, y a los hijos de los cuervos ſuſtenta, quando le llaman.* Pſa. 146. Y aſsi de eſta mudança, que ſe reconoce en el Cuervo de blanco en negro, quieren entender algunos eſta fabula. Suponiendo eſto, conveniente es lo que ſe dize, de que Apolo mudaſſe al Cueruo de blanco a negro, por hazerle eſta mutacion naturalmente; y en la naturaleza lo negro dizen cauſarſe del calor, y lo blanco de la frialdad, aunque algunas vezes las cauſas ſon al contrario: y porque el Sol es principio, y padre de todo el calor entre los cuerpos Celeſtiales, cuya obra, y virtud es ſobre todas las coſas corporales, atribuyeronle a Apolo, el que bolvieſſe negro al Cuervo, ſiendo primero blanco: y porque Apolo entre los Gentiles es tenido por el Sol, por eſta cauſa dieron al Cuervo por aue de Apolo, y por ſer de complexion caliente ſegun el calor grande del Sol.

Las partes de eſta fabula no ſe ponen, porq̃ haga cada vna dellas para la ſignificacion, ſino porque para qualquier ſentido que la queramos dar, todas vienen à ſer neceſſarias, para poder ordenadamente concluir, que por alguna culpa ſuya el Cuervo fue buelto de blanco en negro.

Otro ſentido es del todo moral, y que eſto fue compueſto, y dicho, para que fueſſe aviſo a los Embaxadores de malas nueuas, y que los tales no pueden tener buen galardon, porque aunque aquello que ſe dize, ſe diga à los que no lo ſabian, y mueſtren holgarſe de ſaberlo, ſi deſpues de aquello miſmo les ha de proceder la pena,

y

APOLO. y dolor, muchas vezes arrebatados del proprio pesar mueſtran ſu enojo, y ſu ira contra los que les lleuaron tan mala nueua. Para esto introduxo Ouidio la Corneja, que estoruasse al Cuerno esta embaxada, trayendole exemplos de los males que a los Embaxadores les han venido en semejantes casos. En esto se significan los hombres necios, que viendo los males que a otros les vinieron por semejantes relaciones, ò pudiendo considerar el daño que puede venirles, no curan mas que de seguir sus deseos, y luego lleuan, en lugar de galardon, la pena, y castigo de su mal genio.

CAPITVLO CCLII.

Dase otro sentido à la mudança del Cuervo de blanco à negro.

DE Otro modo se puede entender esto segun alegoria. Apolo amaua a Coronida, y ella corriendo por su amiga, haziale mal trato con vn mancebo de Tesalia. Vino à saber esto Apolo por el arte de agueros, ò suertes, y no porque se lo dixesse alguno; y ya enterado de la mala correspondencia de Coronida, la matò: y porque lo que se sabe por agueros, parece, que se sabe por auerlo dicho las aues, dixeron que el Cuerno se lo auia dicho à Apolo.

Este sentido siguen todos los sabios, y es el verdadero; y aunque para los agueros ay otras aues sin el Cuervo, pusieron mas a este, que a otra alguna, por ser el Cuerno para los agoreros el que haze agueros de mas modos; y assi dize San *S. Fulg. lib. Mit.* Fulgencio en sus Mytologias, que solo el Cuervo entre las aues tiene sesenta y quatro maneras de vozes. Este es el sentido verdadero, en quanto à la primera parte de la fabula, por auer puesto, que el Cuerno fuesse à dezir à Apolo lo que passaua con su amiga Coronida, ò Coronides, lo qual no es otra cosa, sino que Apolo era agorero, y echaua sus suertes, y vsaua de malas artes, y por ellas conociò el mal trato que le hazia Coronida, corriendo por su cuenta como amiga; y por esto dizen, que el Cuerno se lo dixo. Tambien dizen por esto ser el Cuervo aue de Apolo, por auer sido este sabio en el arte de agoreria, y de adiuinacion: y para significar esto le dieron aue que fuesse tenida de algunos por agorera; y esto le conuiene mucho al Cuervo, como dexamos dicho. CORONIDES.

A este modo à otros dioses les dauan otras aues por algunas semejanças en las propriedades. A Venus dieron las palomas; à Iuno los pauones; y a Iupiter el Aguila. Son las palomas aues luxuriosas; y assi engendran en los mas meses del año; y esto significa su vocablo Latino *Columba*, que quiere dezir ser semejante à los que proceden de la raiz, y fluxo de Venus. Los pauones son de Iuno, porque esta se toma por el ayre, en el qual parecen diuersos colores, y los pauones tienen colores diferentes. El Aguila dieron à Iupiter, porque ella no es herida del rayo, y los rayos à Iupiter pertenecen. Pero quando dizen ser el Cuerno aue de Apolo, lo entienden algunos de los grajos, y no de los Cuervos; y esto es porque los grajos son muy parleros, *S. Isid. li. 12. Ethi. capit. de Auit.* que assi lo dize San Isidoro. Estos grajos tienen su nombre distinto en Latin de los cuernos, porque estos en Latin se llaman, *Corvus*, y los otros *Graculas*, como lo siente el mismo San Isidoro. Pero todos se suelen llamar Cuernos, assi en Latin, como en el vulgar, como nombre general. La razon es, porque todas estas aues, cuernos, grajos, cornejas, picazas, y otras semejantes son de linage de cuernos; y assi la Escritura los toma en este sentido. Assi parece, que lo *Leuit. 11. & Deut. 14.* entendiò Ouidio, empezando esta fabula, quando dixo: *Corue loquax*, que quiere dezir: *O cuervo parlero*, y esto mas pertenece a las grajas, y picazas que a los cuervos.

APOLO.

CAPITVLO CCLIII.

Porquè le dieron à Apolo los Grifos.

LOS Grifos de los montes Hyperboreos dieron a Apolo. Parecen los Grifos animales monstruosos, porque tienen parte de aues, y parte de bestias: teniendo el cuerpo, y pies de Leon, y tienen alas, y pico como de Aguilas. Estos son vnas aues grandes, nacen en los montes Hyperboreos, y son naturalmente enemigos de los cauallos, y en tanto grado, que a vezes, por herir, y hazer presa en los cauallos, se ha visto hazerla en los hombres, q̃ van encima; y son tantas su ferocidad, y fuerças, que à los cauallos los quieren leuantar en alto, de lo qual habla San Isidoro.

S. Isid. li. 12. Ethi. capit. de bestijs.

Los Grifos nacen en los montes Hyperboreos, y no en otros algunos, segun el mismo S. Isidoro en el lugar citado. Estos montes Hyperboreos son tierra muy fria en la parte Septentrional de Europa, muy debaxo del Polo, y la tierra es llamada Scitia, la qual tiene muchas Prouincias, y de alli fueron los Godos. Llamanse estos montes Hyperboreos, porque mas allà dellos no passa el viento Cierço, de lo qual tambien habla San Isidoro.

S. Isid. li. 14. Ethi. capit. de montib.

Estos Grifos atribuyeron à Apolo, y la razon parece ser, porque Apolo, (segun lo afirma Tulio) vino de los montes Hiperboreos a la tierra de los Delfos; y assi todo lo que està en tierra de los Delfos, pertenece a Apolo; como lo principal que en ellos se halla, sean los Grifos; pues en sus montes se hallan, y no en otros, de aqui fue el atribuirle a Apolo los Hyperboreos Grifos.

Las saetas consagran a Apolo; y esto es por dos cosas. La primera, por la muerte de Fiton serpiente, que matò con saetas; y por esso se alabava el vsar de saetas, y arco, quando desprecià a Cupido, como dexamos declarado. La segunda causa es por los rayos de la luz, y esta es la causa primera, y principal, porque aun a la serpiẽte Fiton, no la mato con otras saetas, sino con los rayos, como ya lo dexamos dicho, y como los rayos vienen à manera de saetas, y vienen tan derechos, como ellas suelen venir, llàmanse saetas. Por esta causa à Diana, y Apolo llamaron dioses Archeros, y y tiradores de saetas, porque estas dos lumbreras embian rayos de luz, lo que las otras Estrellas no hazen, por no hazer estas sombra, y ser su luz pequeña, y la del Sol, y Luna grande.

APOLO.

CAPITVLO CCLIV.

Què cosa fuesse el cantar Bucolico, de donde tuvo su origen; y porque se le atribuyeron à Apolo.

CONsagraronle à Apolo el modo de cantar Bucolico, que es vn genero de cantar Poetico, como lo es el libro llamado Bucolicas de Virgilio. Este es vn cantar de pastores; pero el vocablo Bucolico significa propriamente cantar de pastores, que guardan bueyes; y esto es por ser ellos ganados mayores, y el nombre tomase de lo mas digno; pero ya està estendido el cantar Bucolico a todos los pastores, pues Virgilio en sus Bucolicas, no solo introduce pastores de bacas, sino aun de cabras, y ouejas; como se conoce en la primera Egloga

San Isidoro dize: *El cantar Bucolico se nombra de los bueyes, porque es la parte mayos, ò mas principal, aunque ya se introducen palabras, y cantares de pastores de cabras, y de ouejas.* El cantar Bucolico fue consagrado à Apolo, por ser cantar de pastores, y los pastores son consagrados a Apolo: y la causa es, por auer sido Apolo pastor, y guardò los ganados del Rey Admeto, quando le priuaron de la diuinidad; y al boluersela, le encomendaron los pastores, por auer sido èl compañero suyo. Tambien fueron a èl consagrados los versos heroycos, porque con los tales versos le recibieron los Delfos, quando èl matò la serpiente Fiton, segun dize S. Isidoro; y por esso los tales versos fueron llamados Ficios; pero despues en tiempo de Omero se llamaron heroycos, como lo nota San Isidoro.

S. Isidor. libr. 1. Ethim.

S. Isidor. libr. 1. Ethim. c. de metr.

Dos vezes contendiò Apolo con los pastores afamados en los cantares Bucolicos. La primera fue con Marsias, el qual era Satyro, y cèlebre Cantor, y diestro en tocar la flauta, y auiendole vencido Apolo, le mandò

APOLO. desollar viuo, segun el pacto, y concierto que auian hecho; que assi lo refiere Ouidio. Otra vez contendio con el dios Pan de los pastores, siendo Iuez el dios del monte Timolo; y oidos los cantos de ambos; todos alabaron el de Apolo; y solo el Rey Midas alabo mas el canto del dios Pan: y por esta causa le dio Apolo por pena el que tuviesse las orejas de asno, perdidas las de hombre, quedandole à Apolo por su excelencia grande el cantar Bucolico consagrado.

Ouid. lib. 6. Meth.

Ouid. lib. 11. Met.

Otros dizen, que el cantar Bucolico, fue consagrado al dios Pan, à Fauno, y otros dioses del campo. Alguna razon tienen estos, por quanto el cantar Bucolico es de pastores; y estos en el campo habitan; y assi a ellos serà aplicado el tal cantar, y mas principalmente al dios Pan, q̃ lo es de Arcadia, y dios de los pastores, y lo que à los pastores pertenece, al dios Pan se atribuye. Pero los Autores con mayor causa se le atribuyeron à Apolo, por auer èl vẽcido en este linage de canto à muchos, y al dios Pan, por ser Apolo dios mayor, q̃ Pan; pues aquel era de los dioses Celestiales, y estotro solo entre los pastores.

Deste cantar Bucolico, quando tuviesse principio, con que autoridad introducido, y a los dioses consagrado; ay opiniones: Vnos dizen, que en Sicilia, quando Orestes con su hermana hurtaron la imagen de Diana de Taurica, y trayendo escondida la dicha imagen à Sicilia, venida la fiesta de Diana, quiso Orestes celebrarla, y no teniendo otra disposicion, llamo consigo algunos de los marineros, con los quales celebro la fiesta, y por los cantos aldeanos, y pastoriles, que aquellos hombres rudos, grosseros, y poco enseñados cantaron entonces, vino a ser costumbre el q̃ se continuassen los tales cantares: y à estos los llamaron Bucolicos, y se los cõsagraron à Apolo, y Diana, porque en la fiesta de Diana tuvieron principio.

Otros dizen, que este cantar Bucolico tuvo principio en tierra de Grecia en la Prouincia de Iaconia, la qual se llama Lacedemonia, o Esparta, y fue quando Xerxes Rey de Persia passo à Tracia, y por el temor suyo, estando las Ciudades cerradas, las doncellas de Lacedemonia no osauan salir al campo; y porq̃ no cessasse la antigua ceremonia, juntos algunos pastores, y aldeanos en los campos, celebraron allí la tal solemnidad, cantando sus cantares rusticos: y de aqui subieron despues à dedicarse en autoridad, y honra de los dioses. Desto habla San Isidoro, y tiene estas palabras: *El cantar Bucolico, dize, que es de los pastores, como piensan muchos, empezò en Zaragoça de Sicilia, componiendolo alli los pastores. Otros piensan, que tuvo principio en Lacedemonia, viniendo el Rey de Persia Xerxes à Tracia; y las doncellas Espartanas por miedo de los enemigos, no osauan salir al campo, donde se auia de hazer vna procesion solemne à la diosa Diana: y porque la ceremonia acostumbrada no se perdiesse, vna junta de pastores celebraron la dicha fiesta con cantares bien desentonados.*

S. Isidor. libr. 1. Ethim. c. de metr.

Como quiera que sea, parece, que el cantar Bucolico tuvo su origen en la fiesta de Diana: aora fuesse en Lacedemonia, aora en Sicilia, cantando los pastores con Orestes; y por esta causa dizen algunos, que el cantar Bucolico es consagrado à Diana, y Apolo; pero nombrase principalmente Apolo, por ser el dios mayor, y fue muy sabio en este modo de cantar. Y tambien pudo ser; y aun mas principalmente, por auer sido èl pastor en algun tiempo, y entonces cantaria los cantos pastoriles; y despues de restituida la diuinidad, le atribuirian el cantar Bucolico, mas que à otro algun dios.

CAPITVLO CCLV.

Si matò Apolo à la serpiente Fiton, ò Pyton, y como se toma de diuersas maneras el nombre de Fiton.

MAtò Apolo a la serpiente Fiton, ò Pyton. Esto le atribuyen todos los Poetas, y resultò dello grãde alabança para Apolo, llamandole Ficio, ò Pycio del nombre de Fiton, y èl se alabaua grandemente dello delante del dios Cupido, como dexamos ponderado. Pero es de considerar, que el caso no le refieren todos de vna manera, ni el nombre de Fiton le ponen por vna misma cosa. Algunos dizen, que quando Latona queria

APOLO. parir, Iuno no la queria dar lugar, y para eſto embiò la ſerpiente Fiton, que la perſiguieſſe en todas las tierras, y que no pudieſſe parar en ninguna, haſta que llegò à la Isla Ortigia, en la qual pariò à Apolo, y eſte luego como nacio, mato a la ſerpiente Fiton con ſaetas. Aſsi lo cuenta Seruio Poeta ſobre el libro tercero de las Eneidas, y lo toca tambien Lucano.

Seruí. in lib. 3. de Æneí. Luca. li. 5. Ouid. lib. 1. Meta.

Otros dizen, ſer Fiton vna ſerpiente muy grande, que naciò deſpues del Diluvio de Deucalion, como lo dize Ouidio. El modo fue, que acabado el Diluvio, quedò la tierra muy calada del agua, y lodoſa, y como la humedad ſea principio material de las coſas, que ſe engendran, ſiendo ella mucha, podia engendrar muchas coſas, y grandes; y aſsi pudo engendrarſe la ſerpiente grande Fiton, lo qual, no ſolo por la ponçoña, ſino por la grandeza mucha pudo eſpantar a Apolo; y entonces la hirió èl con las ſaetas, y matò. Por eſte grande hecho, ordenò, y mandò que le hizieſſen juegos ſolemnes en ciertos tiempos, dando aſsi miſmo la forma como ſe auian de hazer, y los llamò Fiteos, ò Fycios, porque ſe hazian en memoria de la muerte que ſe diò a la ſerpiente Fiton.

Dizen otros, que Fiton no era ſerpiente, ſino vn dios hijo de Magorgon el primero de todos los dioſes. Para lo qual dize Pronapides, que Magorgon enojado de auer eſtado largo tiempo en obſcuridad, ſubiò à los montes Ceraunios, de los quales tomò vna grande maſſa de fuego ardiente, la qual puſo redonda; deſpues ſubiò al monte Caucaſo, y alli con vn martillo la puſo mas redonda, y tambien mas dura. Deſpues la lleuò mas allà de la Isla Taprobana, y aquella maſſa ardiendo la metiò ſeis vezes en el agua, y tantas vezes la ſacò, y redondeò mas, y echò por el ayre, para que aunque anduvieſſe mucho al rededor, no ſe le pegaſſe alguna coſa de orin, ò corrupcion por mucho tiempo, y porque anduvieſſe mas ligera. Eſta maſſa aſsi diſpueſta, ſe leuantò en alto, y entrò en la caſa de Apolo, y toda ella, y la de ſu padre ſe lleno de reſplandor. Las aguas del Mar, por auer tenido dẽtro de ſi aquella maſſa ardiente, ſe hizieron amargas, y ſaladas. El ayre por el mouimiẽto, y rodeos hechos en èl de aquella maſſa, quedò mas diſpueſto para recibir rayos de luz; y aſsi hizieron dios à Fiton. FITON.

Otros dizen, que Fiton es dios; pero de otra manera, y añaden, que es el primero, y el mayor de todos los dioſes. Aſsi lo dio a entender Orfeo, que es el mas antiguo de todos los Poetas, como lo afirma Lactancio, y a eſte le tuvo Orfeo por el dios verdadero; y como no pudieſſe de otro modo entender, que coſa fueſſe eſte dios, y de donde fueſſe, dixo que era engẽdrado del ayre por eſtas palabras: *Fiton fue la primera coſa del mundo, y fue engendrado del ayre.* Y aſsi de muchas maneras ſe toma Fiton.

Lact. lib. 1. de diu.

CAPITVLO CCLVI.

Ponenſe cinco razones para probar, que Apolo matò à la ſerpiente Fiton.

VIſto ya lo referido, reſta la duda, ſi Apolo verdaderamente matò la ſerpiente Fiton, ò no? Alguno dirà, que ſi; pues los Poetas todos lo afirman. Lo ſegundo, y mas principalmente por quanto muerta la ſerpiente Fiton, ſe hazian juegos à Febo, y èl los ordenaua que ſe hizieſſen, y eſtos juegos ſe llamaron Ficios, ò Fiteos, porque ſe hazian en memoria de la muerte de la ſerpiente Fiton, ſegun lo dexa dicho Ouidio: y pueſto que los tales juegos en memoria de aquella muerte ſe hazian, verdadera debiò de ſer aquella muerte, que a ſer mero fingimiento de los Poetas, no auia porque hazerſe la tal memoria. Tambien deſtos juegos, no ſolo hablan los Poetas, ſino aun los Autores Hiſtoricos, y dizen, que los juegos mas ſolemnes que ſe hazian entre los Antiguos, eran los que ſe hazian en honra de Apolo por la muerte de Fiton. En eſte juego coronauan de hojas de Laurel à los vencedores, y en los otros juegos de hojas de otros arboles, que eran tenidos en menos eſtimacion, como ya diximos.

Lo tercero, por auer tomado Apolo nombre deſta ſerpiente, llamandole Ficio del nombre de Fiton, y no auia cau-

APOLO.

causa para tomar este nombre, si tal serpiente no huviesse, a quien Apolo verdaderamente huviera muerto. Lo quarto, porque quando Apolo matò la serpiente Fiton en el monte Parnaso, los moradores de aquella tierra le vinieron a adorar, y a honra suya le dedicaron versos heroycos; y por esto dizen ser estos versos llamados Ficios. Los versos Exametros, ò de seis pies llamados Datilicos, ò Espondaicos fuerõ llamados heroycos desde el tiempo de Omero, por auer èl escrito en los tales versos los hechos de esclarecidos varones, que se llamaron Heroes. Dizen, que primero se llamauan estos versos Ficios, porque a Ficio, que es Apolo, en los tales versos hablaron los que le vinieron a honrar, quando matò la serpiente Fiton. Assi lo dize San Isidoro, alegando el testimonio de Terenciano, que es el siguiente. *Este linage de Versos, dize antes de Omero fue llamado Ficio, y despues dèl fue dicho Heroyco. Fue nombrado Ficio, porque en este genero de Versos fueron compuestas las respuestas de Apolo, y la causa fue, porque quando en el monte Parnaso Apolo perfiguiò con saetas la serpiente Fiton, los moradores Delficos le vinieron à honrar en este genero de Verso.* Por lo dicho parece, que fuesse verdad, que matasse Apolo la serpiente Fiton, porque no podia ser de otra manera, puesto que los moradores Delficos, que viuen cercanos al monte Parnaso, le viniessen a honrar, y hablar, quando èl matasse a la serpiente Fiton.

S. Isid. li. 1. Ethi. capit. de metris.

Lo quinto se prueba, por quanto San Isidoro parece afirmar esta muerte de Fiton por estas palabras. *Dizen, que Apolo es llamado Ficio, por la muerte de Fiton serpiente muy grande, la qual no tanto con su Veneno, como con su grandeza espantaua. A esta serpiente matò Apolo con saetas, y tomando della el nombre, se llamò Ficio, y en señal desta Vitoria estableciò los juegos sacros llamados Ficios, ò Fiteos.*

S. Isidor. libr. 8. Ethim. cap. vlti.

CAPITVLO CCLVII. FITON.

En que manera tomando la serpiente Fiton la pudo matar Apolo, y en que sentido no la pudo dar muerte.

DExamos dicho, que Fiton se toma de muchas maneras; y assi ni la question, ni la respuesta puede ser vna. Si Fiton se toma segun Orfeo, que dixo ser el primero, y mayor de todos los dioses, cierto es, que Apolo no le mataria, porque los dioses son inmortales. Tomando à Fiton en el sentido, que Pronapides Poeta, Fiton es el Sol, como luego declarèmos, el qual nunca muere, ni es corruptible, sino que siempre dura. Tambien el ser Sol se lo atribuyen los Gentiles à Apolo, diziendo, que Apolo, y Diana son el Sol, y Luna; y si Apolo matasse à Fiton, a si mismo se mataria; y assi en las dos acepciones dichas no pudo matar Apolo à Fiton.

De otra manera se toma Fiton, y es por la serpiente que perseguia à Latona, quando queria parir, y en esta acepcion dirèmos, que Apolo no pudo matar à Fiton serpiente, sino que esta muerte se entiende segun ficciõ poetica. Apolo en este caso no se tiene por hombre, sino que se toma por el Sol, y los vapores que se mueuen, y vagan por el ayre, se llaman serpiente Fiton, porque al modo dellas se mueuen. Apolo luego como naciò, matò à la serpiente, por quanto el Sol luego que pareciò en la Isla Ortigia, ò Delos, con la fuerça de sus rayos empezò a gastar los vapores, hasta que del todo los consumiò; y assi cessaron aquellos dragones, ò serpientes de verse en el ayre; y esto es matar la serpiente Fiton, que no dexaua parir a Latona, lo qual significa, que aquellos vapores no dexauan, que el Sol, y la Luna pudiessen verse en todo el Cielo. Si se toma la serpiente Fiton en la otra manera, quando dizen, que fue despues del Diluvio vna serpiente Fiton muy grande, a la qual matò Apolo en el monte Parnaso, alguno podria dezir, que Apolo matò verdaderamẽte la serpiente Fiton, porq̃ cierto es, q̃ cosa es possible, y como aquella serpiente fuesse muy grande, y a la tie-

APOLO. tierra dañoſa, matandola Apolo, ſeria tenido por dios de aquellas gentes rudas de aquel tiempo.

Déſto dirèmos, que ni es impoſſible, ni contra la razon tampoco. Lo primero, porque ſerpientes grandes ay muchas, y algunas ſe han hallado tan grandes, que en ſus vientres tenian bueyes enteros, ſegun lo pone Solino en ſu Poliſtor en lo de Italia; y aun ſe hallan tan grandes ſerpientes, que con ſaetas no pueden matarlas, por la dureza del pellejo, ò por las eſcamas con que ſe cubren, que ſon tan duras como planchas de hierro. Tal ſerpiente hallaron los Romanos en Africa, quando peleauan contra Cartago en la primera guerra Africana, ſiendo Marco Regulo General, y teniendo pueſto ſu Real cerca del rio llamado Bragada, baxauan muchos del exercito a dar de beber à ſus caualios, y a muchos dellos matò vna ſerpiente que eſtaua cerca del rio. Marco Regulo juntò toda la gẽte contra la ſerpiente, y deſde lexos la tirauan ſaetas, dardos, y piedras; pero todo eſto aprouechaua muy poco, por tener ella muy duro el pellejo; antes por el contrario ella mato a muchos de los ſoldados, a vnos mordiendoles, y a otros con ſu aliento inficionandoles. Viendo Marco Regulo no aprouechar eſto, mandò traer vna Lombarda, con la qual la ſacudieron vna piedra en las coſtillas, que la deshizo el encadenamiento del eſpinazo, y luego fue facil el matarla. Y aſsi eſta ſerpiente ſeria mayor que la Fiton; pues a eſta la pudo Apolo herir, y matar con ſaetas, y la de Marco Regulo ſolo con vna piedra diſparada de vna Lombarda pudo ſer vencida.

Solin. in Poliſt. ca. de Ital.

Tampoco ſe conſidera contra razon, que Apolo mataſſe vna ſerpiente grande con las ſaetas, por lo qual fueſſe alabado de los hõbres de aquella edad, que eran ignorantes, y admirando por excelente a Apolo, parte por la hazaña de auer muerto la ſerpiente, y parte por el beneficio que les hazia en quitarles tantos daños de la tierra, lo adorarian por dios, como con otros muchos lo hizieron.

CAPITVLO CCLVIII. FITON.

No matò Apolo la ſerpiente Fiton, y ſe reſponde a las razones en contrario.

AVnque lo dicho en el Capitulo paſſado era poſsible, y no contrario à la razon, dirèmos, que ſegun la verdad, Apolo no matò ſerpiente alguna, llamada Fiton, ni otra alguna que mencionen los Poetas, ſino que lo que ſe dize de la ſerpiente Fiton es ficcion Poetica.

Conſta eſto primeramente por el nombre, porque no dixeron abſolutamente, que Apolo matàra vna ſerpiente grande, ſino que dixeron, auer muerto Apolo la ſerpiente Fiton; y eſte nombre Fiton ſignifica coſa q̃ pertenece à lo alegorico, y à moralidad alguna puede pertenecer, y no a ſentido hiſtorial. Lo ſegundo, porque todos los que dizen, que Apolo matò la ſerpiente Fiton, dixeron que lo hiziera en vengança de lo que auia perſeguido a ſu madre Latona; y aſsi lo afirma Lucano, y S. Iſidoro; y cierto es, que aquella ſerpiẽte Fiton, q̃ à Latona perſeguia, no era ſerpiente verdadera, ni alguno la matò; luego tãpoco Apolo.

Lucan. li. 5. S. Iſidor. libr. 1. Ethim. c.

A las razones en contrario dirèmos à la primera, q̃ los Poetas lo afirman: pero entiendeſe poeticamente, ſegun otras ficciones q̃ ellos eſcriuen, las quales en la verdad no ſucedieron. A la ſegunda ſe dize, que Apolo mandò, que ſe hizieſſen aquellos juegos deſpues q̃ era tenido por dios en memoria de la muerte de Fiton, no porque aſsi huvieſſe ſucedido, ſino porq̃ otra coſa ſe ſignificaſſe, para la qual mandaua celebrar aquellos juegos ſacros, y ofrecer ſacrificios. Eſto lo mandaria Apolo deſpues q̃ era tenido por dios, y era aquel demonio que reſpondia en el Templo Delfico, que para que fueſſe tenido por dios, y honrado, no ſolo aſsi engañaua la gente, ſino que aun a otros que los Gentiles llamauan dioſes mandaua hazer ſacros juegos. Dizelo aſsi S. Aguſtin, que auiendoles mandado el demonio, q̃ le hizieſſen juegos a Apolo, por auer gran peſtilẽcia, y les dixo, que auia embiado la peſte, por ſu ira, y enojo, porq̃ quãdo Danao Rey de los Argiuos deſtruyò

S. Augu. lib. 2. & 18. de Ciuitat.

APOLO. yò su Templo, quemandolo, assi como a las otras partes de la tierra destruìa, ellos no auian salido a defender su Templo.

En este caso, pues, mandò, que à èl se le hiziessen los juegos Piteos en memoria de la serpiente Piton, que auia muerto Apolo, como si verdad fuesse, para que no pensasse ser el demonio el que los hablaua, sino el dios hijo de Iupiter, y Latona, tal qual los Poetas afirmauan; y assi se confirmasse la fee, y opinion de los falsos dioses. Los Gentiles mouidos por el mandato deste demonio Delfico, que ellos llamauan Apolo, hizieron los juegos Piteos a tiempos determinados, como èl ordenò, y dauan algunas joyas à los vencedores, y los coronauan de Laurel, porque eran los mas excelentes juegos que se hazìan entre los Gentiles.

CAPITVLO CCLIX.

Porquè llamauan espiritus Pitonicos à todos espiritus que dauan respuestas.

ESte nombre de Piton perseuerò mucho tiempo despues en la costumbre de los Griegos, y Latinos, de manera que a todos los espiritus malos que respondian, aora estuviessen en los cuerpos de los hõbres, aora en otra qualquiera manera, los llamauan Pitones, ò espiritus Pitonicos. Assi se reconoce en el Leuitico, hablando del hombre, ò muger, que tuvieron espiritu Pitonico, y lo mismo en el Deuteronomio, y aun mas claramente en el Libro primero de los Reyes, quando el Rey Saul fue à consultar a vna muger, que tenia espiritu Pitonico. Y aun en el Testamento Nueuo se vsa este vocablo, quando San Pablo echò del vientre de vna moça el espiritu Pitonico, que tenia, el qual respondia à las preguntas, y con aquel ganauan mucho los amos de aquella moça.

Leuit. 20 *Deu.* 18. 1. *Reg.* 28. *Actu.* 16.

La causa de nombrarse todos los tales espiritus Pitonicos, fue porque estos respondian à las preguntas, assi como Apolo lo hazia, el qual fue llamado Pitio por la serpiente Piton; y tuvierõ alguna razon todos los otros para tomar nombre dèl por dos cosas. La primera fue, porque este espiritu fue el primero que entre los Gentiles se halla responder à las preguntas; y assi podian persuadirse, que todos los otros que dauan respuestas, tenian alguna dependencia dèl. La segunda es el que Apolo fue mayor, y el principal de todos; pues a su Templo venian de todas las partes del Mundo: luego estaua puesto en razon, que aunque otros espiritus hiziessen semejantes obras, que por honra del de Apolo lo hiziessen, y que ellos participassen el nombre dèl. Por esta causa todos fueron llamados Pitones, y esta costumbre se guardò entre los Griegos, y aun se observa entre los Latinos, en quanto observauan el modo de hablar Poetico, o Gentilico, ò quando los q̃ trasladauan quisieron vsar los nombres Griegos. En el Nueuo Testamento donde Christo hablò, no los llamò espiritus Pitonicos, sino sucios, ò demonios, y otros nombres semejantes, como se notarà en los Euangelios.

PITON.

CAPITVLO CCLX.

Como se aplica la fabula del engendrarse la serpiente Piton, y de su muerte segun la intencion de Ouidio.

DEclarèmos aora lo que pertenece à la serpiente Piton, y digamos, que en quanto à la fabula, que pone Seruio Poeta sobre el libro de las Eneidas, yà dexamos puesta la declaracion de como Piton serpiente persiguiesse à Latona, y que Apolo luego como naciesse, la matasse: pero porque Lucano, y Ouidio la cuentan de otra manera esta fabula, se avrà de mudar la declaracion.

Ouid. lib. 1. Meth.

Segun Ouidio, la serpiente Piton nacio de la tierra, estando muy lodosa, y humeda despues del Diluvio de Deucalion, y con la grandeza suya espantaua à los nueuos Pueblos. Mato Apolo la serpiente: y por conseruar la memoria deste hecho, estableciò los juegos Piteos, ò Pitonicos. En quanto à la Letra, facil es aplicar las partes de la fabula; pues acabado el Diluuio, quedaria la tierra muy empapada en agua, y con los grandes calores q̃ luego sobreuinieron, se alteraria grande parte de la materia humeda; y assi avria disposicion para engendrar

APOLO

muchas coſas, y grandes; de donde era creible, poderſe engendrar entonces la grande ſerpiente Fiton, y por ventura en otro tiempo no ſe podria engendrar.

Dize el Poeta, que la tierra no quiſiera engendrarla; pero que no pudo eſcuſarlo. Eſto es, hablando como Poeta, que los tales dan diuinidad à la tierra, y tambien ſu entendimiento, y ſegun Ouidio es llano, quando introduce à la diosa de la tierra ſacada la cabeça haſta los pechos, y querellarſe à Iupiter del encendimiento de Faeton: y ſegun eſto, ſiendo diosa, ſabria lo que engendraua, y no querria engendrar coſa mala; y tal era la ſerpiente Fiton, con que no guſtaria de engendrarla. Tocò en eſto Ouidio la condicion de la naturaleza, engendrandoſe las coſas naturales por accion del calor en la coſa humeda, y que halladas eſtas dos coſas, ſegun cierta proporcion, neceſſariamente ſe ha de ſeguir de allì, y reſultar vna coſa, que participe de las dos coſas que guarden la proporcion referida; y porque en aquella parte de la qual ſe engendrò la ſerpiente Fiton era grande la humedad, y ya diſpueſta por el calor para recibir forma de animal, formariaſe tan grande ſerpiente como era Fiton.

Refiere, que la ſerpiente Fiton eſpantaua los nueuos Pueblos. Eſto ſe pone para ſignificar auer ſido eſto poco tiempo deſpues del Diluvio, porq̃ eſta ſerpiente nacìo en èl, y no podia durar mucho tiempo; pues ſi durara, dexaria la tierra yerma con grande eſtrago: y aſsi poco tiempo deſpues del Diluvio debiò morir, y entonces los Pueblos eran nueuos, porque ſegun Ouidio auia dicho, en el Diluvio todos perecieron, ſino fueron Deucalion, y Pirra, y por ellos fue reſtituido el linage humano, echando aquellas piedras, como dexamos dicho, y explicado en la Tercera Parte, y aſsi todos los Pueblos que entonces empezaron ſerian nueuos.

Ouid. lib. 2. Meta.

Dize, que Apolo dios Archero matò à la grande ſerpiente Fiton con ſaetas mil que le tiro, que eran las armas de que el vſaua, y el ſer tantas ſaetas neceſſarias, fue por denotar en la ſerpiente ſu grãdeza, lo dificil de la empreſſa, y que ſolo vn dios poderoſo como Apolo podia auer conſeguido tal hazaña. FITON.

CAPITVLO CCLI.

Porquè puſo Ouidio, que Fiton naciesſe en el Diluzio de Deucalion, y no en el de Ogige.

LA Verdad, ſegun ya dexamos declarado, fue, que deſpues del Diluvio de Ogige, quedando la tierra en que fue aquel Diluvio muy lodoſa, ſe leuantaron vapores muy grueſſos, los quales no dexauan ver el Cielo; y aſsi muchos dias ſe paſſaron en tierra de Grecia, eſpecialmente en Atica cerca del Mar Egeo, donde no ſe vieron Sol, ni Luna, ſinò que fue vna noche continua, y tenebroſa; y de todas aquellas tierras la Isla Ortigia, que era vna de las que eſtauan en tinieblas, fue donde primero ſe deſcubrieron el Sol, y Luna; y por eſſo ſe dize, que nacieron alli Apolo, y Diana. Del auerſe engendrado Fiton de los vapores grueſſos de la tierra, que fueron vnas nuues grandes, y eſpeſas, y que Apolo, tomado por el Sol, deſvaneciesſe las nuues, que al mouerſe parecen ſerpientes, con ſus ſaetas, y rayos, ya lo dexamos en algunas partes dicho.

En quanto pone Ouidio, que fue eſto deſpues del Diluvio de Deucalion, parece contrariarſe a la verdad, como aquel deſcubrimiento del Sol, y Luna en la Isla Ortigia, aya ſido en el Diluvio de Ogige, y no en el de Deucalion. Mayor fue mucho el Diluvio de Ogige, que el de Deucalion, como lo dize San Aguſtin; pero Ouidio puſo à Fiton nacido en el Diluvio de Deucalion, porque no hablò coſa alguna del de Ogige; y aſsi no pudo poner auer nacido Fiton en ſu Diluvio.

Aug. lib. 18. de Ciuitat.

La duda conſiſte aora, qual de eſtos dos Diluvios, el de Ogige, ò Deucalion, debiò eligir Ouidio para ſu fabula, porque ambos a dos fueron en Grecia, el vno en tierra de Atica, el otro en Teſſalia, que ſon tierras muy cercanas, y vezinas, y los tiempos fueron muy diuerſos, por auer ſido mucho antes el de Ogige, que

el

APOLO. el de Deucalion? Dirèmos a eſto, que el de Deucalion debiò eſcoger. La razon es, porq̃ la intencion de Ouidio era eſcriuir tranſmutaciones de coſas vnas en otras, y nunca eſcriuir coſa, en que no ſe concluyeſſe alguna transformacion; y en el Diluvio de Deucalion ſe concluye en vna grande tranſmutacion, que fue bolver las piedras en varones, y mugeres: y aſsi eſte debio eligir Ovidio, y no el de Ogige; y que de aquel, y no deſte, nacio la ſerpiente Fiton.

Toco aqui Ouidio la muerte de Fiton, porque eſto hazia para introducir el nacimiento del Laurel, de quien luego queria hablar, y que eſto ſe hazia en la coronacion de los vencedores en los juegos Fiteos. Dize que la ſerpiente era grande, de forma que ocupaua vna parte grande del monte Parnaſo, y eſto conuiene a la intencion, y letra, porque los vapores que cubrian el ayre, y que no dexavan por parte alguna ver el Cielo, ſe llamauan Fiton.

CAPITVLO CCLXII.

Aplicacion de la fabula de Apolo, y de la ſerpiente Fiton ſegun Lucano.

LVcano cuenta, que Apolo perſeguia a la ſerpiente Fiton en vengança de los males que auia hecho a ſu madre Latona, y que en el monte Parnaſo la matò, donde a la ſazon la dioſa Temis daua las diuinales reſpueſtas. No refiere Lucano como Ouidio, ni como los otros Poetas, y la razon es, porque cada vno refiere las fabulas conforme hazen a ſu propoſito: y aſsi vnos ponen mas, otros menos, callando algunas partes, que otros refieren: y en eſto eſtà el artificio de la fabula, en que cada vno concluya de lo que conduce para ſu intento. Lucano no entendiò concluir algo de la muerte de la ſerpiẽte Fiton, ſino ſolo que Apolo ſe encerro en las cueuas Delficas, y ſe hizo Profeta, y fue porque Lucano cõtaua, como Apis varon Romano iva al Templo Delfico, a pedir conſejo a Apolo ſobre la guerra de Iulio Ceſar, y Pompeyo. Para eſto queria Lucano dar cauſas de las reſpueſtas, que alli ſe dauan, y quien las daua, y porquè: y aſsi quiſo dezir eſto, que las daua Apolo, y dixo que era por la virtud diuinal, que auia en aquel lugar. FITON.

Y ſi alguno dixere contra la narracion de Lucano, que no es conueniente, por quanto èl haze mencion del parto de Latona, y de la perſecucion que la hazia la ſerpiente Fiton, a la qual mato Apolo en vengança de auer perſeguido a ſu madre; pero Latona pariò en la Iſla Ortigia, ſegun dizen los Poetas, y alli mataria Apolo a la ſerpiente, y ſi eſto es aſsi, como la ſerpiente paſſaria al monte Parnaſo, que es tierra firme de Teſalia, y donde dizen que la matò Apolo?

Los que eſto arguyen, ignoran la condicion, y eſtilo poetico, como no ſepan diſtinguir entre lo que eſtilan los Hiſtoriadores, y los Poetas; y aſsi en eſtos vltimos bien ſe compone, que Apolo perſiguiendo a la ſerpiente Fiton, la hallaſſe en el monte Parnaſo, y alli la mataſſe, y la intencion ſuya no ſeria entonces el entrar en la cueva de la diuinal virtud, como èl no ſupieſſe tal coſa; pero deſpues por algun accidente cauſal, andando èl por aquel monte, donde auia muerto la ſerpiente, hallò la cueva de las diuinales reſpueſtas, y encerroſe dentro, deſde entonces empezò a ſer Profeta.

En otros muchos caſos guardan ſemejante modo los Poetas, diziendo vna miſma coſa de diuerſas maneras por la cauſa arriba dicha; pero el nacimiento de Apolo, y Diana vna miſma coſa ſignifica ſegun Lucano, que ſegun los otros Poetas, ſalvo que añade el modo como entrò en la diuinal cueua, lo qual los otros Poetas no lo tocaron: y por eſta cauſa Ouidio, y los otros Peetas no tuvieron neceſsidad de dezir, que Apolo matò à la ſerpiente Fiton en el monte Parnaſo, como Lucano eſta obligado à dezirlo.

***

APOLO.

CAPITVLO CCLXIII.

Declarase la formacion de Fiton, segun Pronapides.

AOra dirèmos de Fiton, segun la fabula arriba dicha de Pronapides, como se entendia. Al Sol, en quanto es Planeta, y cuerpo Celestial, llaman Fiton, que es como casi Faeton. Es nombre Griego, y significa el que se descubre, y manifiesta, porque el Sol con su luz haze, que se manifiesten las cosas: y ponen esta formacion al modo que pudieron los Gentiles considerar las condiciones del Sol.

Dizen, que Magorgon hizo el Sol, porque los Gentiles llamaron Magorgon al primero, y mayor de los dioses todos, y de Magorgon dezian ellos, que fue formado el Sol. Lo vno, porque pensauan, que tan excelente cuerpo no podia ser hecho por otra virtud, sino por la mayor de todos los dioses. Estos en algo concuerdan con la verdad, sino que los que dixeron ser el Sol engendrado, y no hecho, y ser cosa viuiente como todos los otros cuerpos Celestiales, erraron, pues aunque Dios le hizo para dar de suyo luz, no es cosa viua, ni inteligente.

Enojado Magorgon de tanto habitar en las entrañas obscuras de la tierra, dizen que saliò a los montes Ceraunios, para formar el cuerpo del Sol, y no parecia otro lugar mas conueniente, porque los montes Ceraunios son vnos montes quemados, y parece ser alli lugar de fuego, y el Sol se debiò formar en tal sitio. Siguen los Poetas la opinion de los Platonicos, que dixeron ser todos los cuerpos Celestiales de fuego: y assi el Sol debiò serlo; y mayormente porque el Sol parece cuerpo mas ardiente, que todos los otros, como èl con sus rayos caliente todas las cosas, hasta que parece que quieren arder: y por esto los hombres ignorantes creen ser de fuego. Auiendose, pues, de formar el Sol de cosa ardiente, tales parecieron los montes Ceraunios, los quales estàn quemados de los rayos: y assi parece, que estos montes en si tienen los rayos, y el fuego.

FITON.

Estos montes se llaman por los Poetas, y Escritores, Acroceraunios, pero su nombre solo es Ceraunios. Es nombre compuesto de *Acros*; y *Ceraunios*; *Acros* significa monte, y todo el nombre junto significa monte Ceraunio. Estàn estos montes en Asia entre la Prouincia de Armenia, y la de Iberia, empiezan desde las puertas Caspias, y algunos llaman a estos los montes Caspios. Son muy altos, y por su altura, caen en ellos muchos rayos, y por esta causa estan quemados. De estos montes dize San Isidoro: *Los montes Acro-Ceraunios son assi llamados por su mucha altura, y por los muchos rayos que caen en ellos, porque en Griego Ceraunios llaman al rayo. Estàn estos montes entre Armenia, y la Iberia, empezando desde los puertos Caspios, y estendiendose hasta frente del rio Tigris.* S. Isidor. libr. 14. Ethim. cdpit. de mont.

Dos causas pone San Isidoro de este nombre, segun las palabras referidas. La vna es, el caer tantos rayos, como ya diximos, y como sean los rayos fuego viuo, el lugar donde suelen caer, parece que està ardiendo, y lleno de fuego. La otra causa es la altura, que haze para que en ellos caygan tantos rayos, como las torres altas de las Islas suelen ser mas heridas de rayos, que otros edificios algunos; y por esto siendo estos montes muy altos, caerian mas los rayos en ellos, que en otros algunos: pero aora no lo tomamos en este sentido, sino que la altura misma sea causa del fuego, y no de que caygan alli rayos. Esto serà segun los Poetas, que lleuaron la opinion de los Filosofos Platonicos, que el Cielo, y todos los cuerpos que se hallan en èl son ardientes de fuego, y entonces los montes muy altos llegaràn cerca del fuego Celestial, ò le tocaràn segun la opinion de los Vulgares, que juzgan por la vista, que toca el Cielo con los montes altos, y que assi estaràn muy mezclados con fuego: y porque estos montes Ceraunios son muy altos, dizen que estàn llenos del Celestial fuego, y que assi conuenia, que el Sol fuesse alli formado.

***

APOLO. FITON

CAPITVLO CCLXIV.

Como fuesse redondeada la massa de Fiton: y para que la lleuò Magorgon al monte Caucaso.

Añaden, que aquella massa de que se formo el Sol, que Magorgon la fue redondeando con tixeras, y cortandole las sombras. En esto la fabula quiso dar a entender la figura del Sol, que es cuerpo redondo, porque de otra manera no seria conveniente para el mouimiento circular, que los cuerpos irregulares no se mueuen bien, ni presto. Son cuerpos irregulares los que tienen angulos, ò esquinas, y son mas largos, ò mas anchos de vna parte, que de otra; y los tales por la desigualdad del peso, y desemejança en la figura, de vna parte se moueria apriessa, y de otra estancaria, con que el mouimiento no seria regular, ni seria igual, como se requiere, y es necessario en el Cielo. Assi se reconoce en los cuerpos redondos, que por todas partes son iguales, y semejantes, y dispuestos para el mouimiento; y por lo qual le harian igual. Para hazer, pues, al Sol, se auia de hazer de alguna materia, que se auia de redondear mucho, y que no quedasse de alguna parte desigual; y esto lo hizo Magorgon con tixeras fuertes de cortar, con las quales qualquiera sombra, ò desigualdad la cortaria.

De esta materia assi redondeada dizen, que la lleuò Magorgon al monte Caucaso, y alli la soldò, ò endureciò con el martillo. Esta soldadura con martillo se dize por dos cosas. La vna por dar a la massa la redondez cumplida, que con tixeras no puede vna quedar cumplidamente redonda, sin q̃ algunas puntas, ò sobras no queden; y en los cuerpos Celestiales era necessaria vna redõdez cumplida, para q̃ no tuviessen algun estoruo para el mouimiento igual, ò regular: y esta se podia labrar con martillo, que con èl no se dexa alguna punta, ò sobra, que no la allane, y por esto fue conueniente dezir, que con martillo quedò la massa redonda del todo. La segunda causa, y mas principal fue para que aquella massa quedasse firme, y solida, la qual no estaria antes muy apretada en si, si no algo abierta, y porosa, y mas blanda, y menos fuerte, y expuesta à que perdiesse, ò se minorasse algo en el mouimiento; y esto no conuenia para vna cosa que le auia de tener perpetuo: Luego debiò soldarse, y hazerla mas fuerte, y esto seria con martilladas apretandole.

Dizese, que Magorgon hizo esto en el monte Caucaso, y no se descubre la causa de auer mudado el sitio, como pudiesse obrar con el martillo en el monte Ceraunio, como lo hizo en el monte Caucaso, ò como con la tixera en el monte Ceraunio auia obrado. Dirèmos, pues, auerse hecho esta mudança con razon mucha, porque de la condicion de los lugares se conozca la calidad de los efectos. Los montes Ceraunios, y el Caucaso tienẽ contrarias calidades, es el Ceraunio ardiente, y el Caucaso se vè perpetuamente de nieues cubierto, y donde son muy intensos los frios. El Ceraunio no tenia massa, que no fuesse ardiente, como ni el Caucaso que no estuviesse elada Fue, pues, conueniente tomar del Ceraunio, y alli ponerla redonda con la tixera, y para solidarla con el martillo, lleuarla al monte Caucaso, porque la frialdad tiene virtud de comprimir, y endurecer: pues la frialdad es assi como martillo, que al calor se aprieta, y comprime; y esto se significaua por el monte Caucaso por su frialdad, lo qual no podia significarse en el Ceraunio, donde no auia sino calor.

El monte Caucaso està en Asia, y es vn monte muy famoso, que llega hasta la India, y viene para el Occidente, à las raizes del qual viuen muchas gentes de lenguas diuersas, y le dan diuersos nombres, como lo escriue Paulo Oroso, y tambien San Isidoro. Es llamado Caucaso por la blancura de las nieues, que tiene en sus alturas, y entre aquellas gentes Caucasion llaman a lo blanco. *Paul. Oro. lib. 1.* *S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de mont.*

Si dixesse alguno, que porque puso la fabula, que fuesse redondeada aquella massa con tixeras en el monte Ceraunio, pues no significaua esto alguna qualidad especial de aquel

APOLO, aquel monte. Reſponderàſe a eſto, que fue, por quanto el redondear la maſſa, cortando con tixeras es acto de arte, y no de naturaleza; y aſsi en ello no ſe ſignificò alguna qualidad natural, pues no convenia, ni tocaua mas a vn monte que a otro; y no era aſsi en el cortar la maſſa, pues auiendo de ſer eſta ardiente, como dexamos probado, no ſe podia cortar, ſino del monte ardiente de fuego, como el ſoldar, y el comprimir no ſe puede hazer, ſino con frialdad; y aſsi ſe auia de hazer ſolo en vn monte frio; como lo es el Caucaſo, con que auiendo dicho, que la maſſa ſe cottò del monte Ceraunio, el cortarla con tixera, y redondearla en el miſmo monte auia de ſer; pues no requeria qualidad eſpecial. (a) Y aun otra razon auia para eſto, pues redondeandoſe la maſſa con tixera, ſe cortauan algunas partes de aquella materia ardiente, y no era conueniente lleuarla a otro lugar, ſino que ſe quedaſſen en el monte Ceraunio, de donde ſe auian tomado, y cortado. (b)

(a) En ſiendo el natural bueno, ni el artificio, ni el adorno ſe ha de buſcar preſtado.

(b) Los naturales que han dicho bien en vn puesto, el mudarles a otro no ſiempre es ſeguro.

CAPITVLO CCLXV.

Para que fue lleuada la maſſa que Vamos diziendo a la Isla Taprobana, y que la hizieron alli.

DEſpues que Magorgon tuvo aquella ſu maſſa ſoldada, dizen que la lleuò mas allà de la Isla Taprobana: y eſto ſe dize, por ſer Taprobana vna Isla de Oriente, y la fabula quiere, q̃ eſta maſſa ſea el Sol; y el Sol nace en la parte Oriental de la India: y aſsi pudo nombrarſe Taprobana mas que otra tierra. Taprobana es vna Isla famoſa, y eſtà cercana al nacimiento, (ò por lo menos quando primero ſe deſcubre) el rio Ganges en la India, por donde entra en el Mar, y por la qual parece ſalir el Sol. Es vna Isla grande, y llena de piedras preciosas; vna parte de ella la poſſeen, y habitan los Elefantes, y otras fieras: La otra parte tienen los hombres. En eſta Isla ſe gozan dos Veranos, y dos Inuiernos, y dos vezes florece, y lleua frutos la tierra. Dizelo aſsi San Iſidoro.

S. Iſidor. libr. 14. Ethim. c. de inſul.

Dizen, que a eſta maſſa la metiò Magorgon en las aguas, en lo qual ſe ſignifica la condicion de el temple que dàn, y hazen los herreros en las maſſas de hierro, deſpues que ya martilladas, y figuradas, las entran los herreros en el agua, para que alli ſe templen, y reciban firmeza; porque ſi quedaſſen deſpues que eſtàn martilladas, y ſin entrarlas en el agua, el fuego; aunque por ſi miſmo pegaſſe, no quedaria fuerte la coſa hecha de hierro, ni de mucho prouecho: y aſsi auiendo de ſer el Sol vn artificio, que duraſſe para ſiempre, debiò de templarſe grandemente, con que la maſſa de que fue formado debieron entrarla en el agua. Seis vezes dize, que la entraron en el agua, para denotar el grande temperamento que era neceſſario, como coſa que auia de durar mucho, ſiendo el numero de ſeis cuenta cumplida, y el numero perfecto primero, por ſer el primero que ſe forma de la junta de las partes ſuyas llamadas alicotas.

PITON

Sacada aquella maſſa del agua, fue rodeada, y traida ſeis vezes por el ayre, ſignificandoſe en eſto la diſpoſicion de aquella maſſa para mouerſe, que aſsi como el entrarla en las aguas fue para que ſe ſolidaſſe, y endurezieſſe, y juntamente ſe templaſſe; aſsi en rodearla por el ayre, ſe diſpuſo para el mouimiento circular. En dezir que ſeis vezes la rodeò, y mouiò al rededor, ſe ſignifica la diſpoſicion para el mouimiento perpetuo, que al Sol conuiene, ſegun los Filoſofos; y eſto es verdad, porque aunque el Sol no ſe mouerà para ſiempre, pues algun tiempo ceſſara: pero èl por ſi miſmo diſpueſto eſtà para mouerſe perpetuamente.

Añaden, que aquella maſſa aſsi movida, ſe ſubiò a la caſa de Apolo, que es el Cielo, y que ſe llenò toda ſu caſa de luz. Eſto conuiene a la cauſalidad del Sol, que eſtà en el Cielo, y toda ſu caſa llena de luz, porque el Sol con ſu luz grande ilumina, y alumbra todos los cuerpos Celeſtiales, y todas las Eſtrellas: y para eſto èl eſtà convenientemente ſentado en medio de los Cielos todos, alumbrando a los de arriba, y a los de abaxo, y tambien a toda la tierra.

Si-

APOLO. Sigueſe luego, el que, metida aquella maſſa ardiente en las aguas, quedaron las del Mar ſaladas, y amargas. Es cierto, que las aguas del Mar lo eſtan aſsi, y queriendo dar la cauſa de eſto, dixeron, que ſe causò de auer entrado en ellas aquella maſſa ardiente tantas vezes. Eſto conviene aſsi a la Letra, como en quanto a la ſignificacion. En quanto a la Letra, porque quando los herreros entran el hierro ardiendo en el agua para templarle, queda aquella agua ſalada, y amarga: luego al entrar tan grande maſſa, y tan ardiente en el Mar, ſus aguas quedarian amargas, y ſaladas. En quanto a la ſignificacion conuiene tambien, porque la cauſa de la amargura, y lo ſalado del Mar es el mouimiento del Sol, como aquella agua ſiempre eſtè en vn lugar, y no corra como el agua de los rios: y aſsi ſe cuece con el calor de los rayos del Sol, y ſe buelve ſalada: Luego el calor del Sol cauſa eſto en las aguas del Mar.

El rodear la dicha maſſa por el ayre, ſe hizo para que el ayre quedaſſe diſpueſto, para recibir luz, porque el ayre es vn cuerpo ſuſceptible de luz, no ſolo en la ſuperficie, como los cuerpos ſolidos, ſino aun en lo profundo, y lo interior, y recibe la luz, y rayos de todos los cuerpos luminoſos. Por eſſo dixeron, que antes que el ayre recibieſſe los rayos del Sol, ya le auia diſpueſto, y aun es verdad eſto, porque por el mouimiento recio de algun cuerpo echado por el ayre, ſe diſpone para recibir mejor los rayos de luz, porque el ayre queda mas ralo, quebrantando con los cuerpos grueſſos que vaguean por èl, y quanto mas ralo quede el ayre, recibirà mejor los rayos de la luz.

Eſte Fiton aſsi declarado es el Sol, y de eſte no hablan comunmente los Poetas, porque ellos hablan de aquel Fiton que era ſerpiente, y a quien mato Apolo: pero eſte Fiton de que aora hemos hablado, es el Sol, y el miſmo Apolo.

***

**** ***** ****
**** ***** ****

FITON.

CAPITVLO CCLXVI.

De los nombres de Apolo, que ſon Sol, Febo, Cintio, Delfico, Ficio, Delio, Latonio, y de las razones de ellos.

DIgamos aora de los nombres de Apolo, que tuvo muchos. El primero es *Apolo*, y ſignifica deſtruydor, porque con los rayos, y gran calor conſume, y deſtruye las coſas. Eſte nombre le ponen algunos de los Etiopes, porque entre ellos es tanto el ardor del Sol, que todas las coſas las quema, y conſume: y aſsi ay algunos Pueblos en Etiopia, que al Sol cada dia quando nace le maldicen de todo ſu coraçon, como ſi èl puſiera fuego a todo el Mundo. Aſsi lo dize Solino. En quanto Apolo es nombre proprio de hombre, del qual muchos vſauan, y aun San Pablo tenia vn diſcipulo aſsi llamado, como èl lo dize en la Epiſtola de los Corintios: *Yo plantè, y regò Apolo.* Y aſsi entre los Gentiles eſte nombre era vſado; pero en quanto es atribuido al Sol, conuiene la propriedad de deſtruir por ſu gran ardor. *Solin. in Poliſt.*

Dize Seruio Poeta, y Porfirio en el libro que llama Sol, el que Apolo tiene tres poderes, y que por eſſo le dàn tres nombres. Vn poder tiene en el Cielo, otro entre los hombres, y otro en los Infiernos. En el Cielo es llamado Sol; entre los hombres, *Liber pater*; y en los Infiernos Apolo. Por eſto entre los Antiguos le ponen tres ſeñales à Apolo, que eran Vihuela, Eſcudo, y Saetas. Poniaſele Vihuela para ſignificar la conſonancia de los mouimientos de los Cielos, los quales templa el Sol, ſegun que en la vihuela ſe hazen ſones de buenas conſonancias: y aſsi le ſignifican ſer Sol, y Dios del Cielo. En quanto tiene Eſcudo ſe ſignifica Dios de la tierra, y que ampara, cubre, y defiende a los hombres. Saetas tiene para ſignificar, que tiene poder en los Infiernos, y que haze daños, porque las ſaetas no ſon ſino para herir, y hazer mal.

Sol es el ſegundo nombre. Eſte nombre algunas vezes fue de hombre, ſegun arriba lo dexamos declarado,

rados; pero en diziendo Sol, mas co-
APOLO. munmente lo entendemos por el Sol Planeta, y cuerpo Celestial: y llamase Sol, como que èl solo sea el que embia la luz sobre todas las cosas.

Febo es el tercero, y es nombre vsado entre los Poetas, y semejante al de Apolo, porque significa calor grande, pues Febo se dize a *Phos*, que es lo mismo que *Ignis*, porque es el padre del calor, como el fuego. De otra manera se llama Febo, porque es mozo, que Febo significa lo mismo que Efebo, que es desbarbado, o que no tiene barbas, porque la edad no se las da: y esto es porque entre los Gentiles pintauan al Sol, como niño, por-
S. Isidor. libr. 8. Ethim. c. vltim. que cada dia nace, como dize San Isidoro.

Cintio es el quarto, y algunos piensan que es, por auer nacido en el monte Cinto, porque la deriuacion es de el dicho monte. Pero no es verdad esto, porque Apolo, y Diana nacieron en la Isla Ortigia, segun ya diximos, y lo afirman todos los Poetas, y el monte Cinto està en la Grecia en tierra firme: Luego auremos de dezir, que se llamaua Cintio del monte Cinto, y que fue porque alli le adorauan con especial culto.

Delfico es el quinto, y llamase Apolo Delfico por los Pueblos Delfos, entre los quales èl tenia la mayor dignidad, y honra: y assi este nombre era muy vsado entre los que tenia Apolo. Son los Delfos vnos Pueblos, que estauan juntos con el monte Parnaso, o en el mismo, y Apolo assentò su viuienda en el monte Parnaso, segun lo afirma Lucano, quando èl perseguia a la serpiente Fiton, don-
Luc. l. 5. de la matò, y hallò vna cueua, donde hablauan los vientos que tenia virtud diuinal: y assi se encerrò, y empezò a dar diuinales respuestas. Hecho Profeta, alli le hizieron los Pueblos Delfos vn Templo muy honrado, dentro del qual estaua la cueua de las respuestas; llamauase este Templo Delfico, porque en la tierra delfos estaua fundado, y le auian hecho los Delfos: y Apolo que habitaua dentro se dezia Delfico.

Ficio es el sexto nombre, y le viene de Fiton, nombre de la serpiente que matò Apolo, y por la victoria que consiguiò, tomò el nombre de Ficio. Es muy vsado este nombre, por ser FITON. tenido a grande honra la victoria referida de la serpiente, y por este respecto le llamauan assi comunmente: y parece ser esto assi, puesto que el mismo Apolo, en honra de auer vencido la serpiente Fiton, estableciò los juegos Fiteos.

Delio es el septimo, y este nombre por su nacimiento, por auer nacido en la Isla Delos. Era esta Isla llamada Ortigia, y despues se llamò Delos, en la qual pariò Latona a Diana, y Apolo, segun los Poetas afirman, y lo escriue Ouidio; y del nombre de la Isla fue *Ouid. li. 6. Met.* llamado Delio.

Latonio, ò Latorigena es el octauo nombre, y por este significase, el que Apolo fue hijo de Latona, y le conviene en quanto es nombre, y como tal afirman todos ser hijo de Latona.

CAPITVLO CCLXVII.

Poneſe lo que sintiò Virgilio de los nombres de Apolo: Y porque le llamauan Titan, y Pean.

VIrgilio con otros llamò al Sol *Liber pater*, nombre tambien de Apolo, y Ceres llamò a la Luna; y a estos encomendò Virgilio su obra porque de estos vienen todas aquellas cosas, de que èl trata en el Libro de las Georgicas; y por ser el Sol, como dize Macrobio, que viuifica, ò dà vida a todas las cosas por el calor, y la Luna por la humedad que causa: y assi el Sol, y Luna son principios de todas las cosas que se engendran, y crecen, y de los tales habla Virgilio *Virgi. l. Georg.* en todas las Georgicas.

Llamòlos dioses muy claros, y no por la luz que despiden, sino por la fama, y dignidad, pues no auia dioses algunos, que tanto prouecho hagan a los hombres, como estos dos que dàn el pan, y vino, segun los Gentiles.

Titan fue nombre de Apolo, y muchas vezes los Poetas, assi nombran el Sol, como Ouidio diziendo: *Ouid. lib. 1. Met.* *Aun no auia algun Titan, q ue diesse luz al Mundo*: y el que da luz al Mundo es el Sol. Titan se llama, porque era vno de los Titanos, segun San Isido-

APOLO. 7

S. Isidor. l. 8. Ethi. cap. vlti.

Isidoro, y assi lo tomò Ouidio, quando dixo que no auia algun Titan, que diesse luz al Mundo, significando ser muchos los Titanos; y este era el vno dellos, el qual no fue contra Iupiter, y los dioses; y por esso fue recibido en el numero dellos.

Es de saber, que este Titan que llaman hijo de Hiperion, que dizen ser el Sol, no es Apolo, porque Apolo es hijo del segundo Iupiter, y fue cerca de los tiempos de Cecrope, Rey de Atenas. Los Titanos fueron hijos de Titan hermano de Saturno, y aquel Titan que dizen ser el Sol, es hijo de Hiperion, y nieto de Titan, y assi fue despues de Saturno, y este Saturno fue mucho despues de Apolo, porque fue solos ciento y cincuenta años antes de la destruicion de Troya; y Apolo fue muchos años antes, segun aqui parece: Luego Apolo no es Titan, sino que estos nombres se le atribuyen al Sol.

Pean le llaman tambien à Apolo, y este nombre le dan muchas vezes, Ouidio, Lucano, y Virgilio, y los otros Poetas. Este nombre le conviene, por vna interjecion llamada Pean, que es afecto de gozo, como otros son de temor, otros de espantos, de admiracion, y otros afecto, y passiones: y por pertenecer a Apolo el gozo, como el cante, y suene los instrumentos, llamaronle Pean. Si otros algunos nombres le dieren, no son muy vsados entre los Escritores.

CAPITVLO CCLXVIII.

Como Apolo siruiò a Admeto Rey de Tessalia: y que dizen cerca de esto los Poetas.

DEclaradas ya las cosas que nos han parecido pertenecer principalmente à Apolo, dirèmos aora, como sea verdad, el que siruiesse al Rey Admeto, lo qual afirma Eusebio. En este punto ay dos opiniones. Vnos dizen que Apolo siruiò al Rey de Tessalia Admeto, y que este tenia vna hija muy hermosa a quien amaua Apolo; y no pudiendo de otra manera hablar con ella, se disfrazò en habito de pastor, y guardò los ganados del Rey Admeto: y assi con esta traza llegò a cumplir su deseo. Esto lo escriue Seneca, mostrando que el amor hizo muchas vezes a los dioses dexar los Cielos, y mudados con el traje de menor estado, auer cumplido sus deseos. *El amor, dize, mando muchas vezes a los dioses, que dexado el Cielo, viniessen à la tierra à viuir disfrazados. Febo, ò Apolo fue pastor y Maestro de los ganados, que eran de Admeto Rey de Tessalia, y dexada la pluma con que solia tañer la guitarra, llamò à los bueyes cò las cañas desiguales de los albogues.* Esto dixo Seneca, porque la lira, ò guitarra se tañe con pluma, hiriendo las cuerdas; que le pertenece à Apolo; pero aora auiendo tomado habito de pastor, no le conuenian la guitarra, ni lira, sino los albogues para llamar a los bueyes.

FITON.

Sen. tra. 4. cap. 3.

Concuerda esto con lo que dize Ouidio, que Apolo tan embelesado estaua en sus amores, que olvidaua los ganados: y assi vna vez Mercurio hijo de Iupiter le hurtò algunos bueyes, con que viene, en que Apolo por amante se disfrazò en forma de pastor en tierra de Tessalia, donde era Rey Admeto.

Ouid. lib. 2. Meta.

Otros dizen que Apolo priuado de la diuinidad, se fue a Tessalia, y guardò alli los ganados de Admeto, hasta que le fue restituida la diuinidad. La causa de priuarle de la diuinidad fue, que Apolo matò a los Cicloples sieruos de Iupiter, porque le hizieron los rayos, para matar à Faeton su hijo. Estas cosas parecian creibles, porque para la mudança de Apolo en el traje, y oficio de pastor, ya hemos dicho la causa, que fue el amor que tenia a la hija del Rey Admeto, que no hallaria ocasion mas competente para poder hablarla, como entrar a seruir de Pastor al Rey su padre, que semejantes abatimientos tolerables se hazen a los enamorados.

***

APOLO.

CAPITVLO CCLXIX.

Poneſe el verdadero ſentido, de como Apolo guardo los ganados de Admeto.

LAs dos opiniones referidas ſe pueden conformar a vna en eſta forma. Apolo priuado de la diuinidad, y no pudiẽdo otra coſa hazer, vendria a guardar ganado como paſtor, y entraria a ſeruir al Rey Admeto en el tal exercicio. Eſtando en eſta ocupacion, y ſeruicio del Rey veria a ſu hija, y viſta la amaſſe, y que con el amor ſe olvidaria del ganado, y lo perderia, y andando perdido, y ſin paſtor, ocaſion era a propoſito para que ſe lo hurtaran, y echandolo menos, llamaria a los bueyes con albogues, como lo dize Seneca ya citado.

Aora bolverèmos al ſentido verdadero, y digamos la cauſa de lo que eſcriuieron los Poetas de auer ſido Apolo priuado de la diuinidad, y auer guardado los ganados del Rey Admeto. Autores muy ciertos dizen, que eſte Apolo fue vn Rey de Arcadia, el qual diò leyes muy aſperas; y porque muchos de los nobles, y poderoſos de Arcadia recibieron enojo con las tales leyes, con el fauor de Ariſteo, echaron à Apolo del Reyno de Arcadia. Huyò entonces al Rey Admeto de Teſalia, encomendandoſe a èl. Ariſteo fue leuantado por Rey de los Arcadios, y reynò ſiete años, en tanto que Apolo eſtaua en Teſalia con el Rey Admeto: y por eſto dizen, que guardo ſiete años las ouejas del Rey Admeto, porque todo el tiempo que con èl eſtuvo, ſe llamò Paſtor.

Algunos dizen, que Apolo verdaderamente guardò los ganados del Rey Admeto, y acabados los ſiete años, juntando la mas gente que pudo, con el fauor, y ayuda del Rey Admeto, peleò contra los Arcadios, y por fuerça los ſojuzgò, y deſpojando a Ariſteo, ſe bolviò a ſu Reyno. A eſto dirèmos, ſer verdad, el auer eſtado Apolo tanto tiempo con el Rey Admeto; pero no ſe haze creible, que guardaſſe ganados; porque Apolo era Rey de Arcadia, y deſpojado de ſu Reyno por traicion de ſus vaſſallos, huyera para el Rey Admeto, encomendandoſe a èl: y no eſtaua puesto en razon, que el Rey Admeto tanto le abatieſſe, que le puſieſſe por paſtor de ſus ganados, ſino que le honraria como a Rey, ni lo contrario lo conſentiria Apolo. FITON.

Por eſtas razones otros dizen mejor, que el Rey Admeto, queriendo honrar à Apolo, para que pareciеſſe, que ſe quedaua en la dignidad Real, le diò parte de ſu tierra cerca del rio Anfriſo en Teſalia, en la qual gozaua, y vſaua Apolo de jurisdicion Real. De eſte modo eſtuvo Apolo en Teſalia con el Rey Admeto todo el tiempo que alli eſtuvo con los honores, y preeminencias de Rey. Acabados ſiete años, auiendo lugar, y tiempo, embiò Admeto à Apolo con grande poder, y gente contra Ariſteo en Arcadia, donde trauada la batalla entre ellos, venciò Apolo, haziendo huir à Ariſteo a la Isla Cea, y ſojuzgò a los Arcadios, bolviendoſe a ſu Reyno.

CAPITVLO CCLXX.

Como ſe entiende el que Apolo priuado de la diuinidad ſiruieſſe al Rey Admeto.

ENeſta forma aplicarèmos la fabula de Apolo. Dizen, que fue Apolo priuado de la diuinidad, y eſto ſe entiende ſer priuado del eſtado, y poder Real, a lo qual llamaron diuinidad los Poetas, y a los Reyes llamaron dioſes, porque aſsi como los dioſes ſon mayores, que todas las demàs coſas, aſsi los Reyes mayores ſon entre los demàs hombres: y aun los Poetas, hablando a lo liſongero, a los Reyes llamauan dioſes, y dezian, que los debian adorar, y ſacrificar, haziendoles todas las honras diuinales. Aſsi Apolo Rey de Arcadia quando tenia el Reyno, era llamado dios, y quando fue lançado del Reyno, dizen que eſtuvo priuado de la diuinidad. En eſto parece ſer fabuloſa narracion, porque ſi le tomaſſe propriamente diuinidad, ſea verdadera como noſotros la ponemos, aora ſea falſa, como lo afirmen los Gentiles, auia de ſer natural, y podria ſer algu-

no

APOLO. no priuado de ella, como ningun hombre pueda ser priuado de la humanidad que tiene.

Afirman, pues, que fue priuado de la diuinidad por la muerte de los Ciclopes. Esto se puede dezir de vna manera, para concordar con otras fabulas; pues aunque sea la fabula de cosa, que no sea verdadera, ni creible, ha de tener por lo menos vn color, ò apariencia, para que lo puedan creer los que poco entiendan; y porque dezian ser Apolo priuado de la diuinidad, y esto era cosa que causaria admiracion, auiase de dar alguna causa de ello: y no pareciendo en Apolo causa alguna, por hallarse respetado, y tenido por dios, por la qual mereciesse alguna pena, sino el auer muerto a los Ciclopes, que eran seruidores de Iupiter, dixeron en la fabula, que por esta causa le auian priuado de la diuinidad.

La segunda causa mas justa, y mas propria es, porque si Apolo, ù otro dios alguno fuesse priuado de la diuinidad, lo auia de ser por aquel, que tuviesse poder para priuarle, y no auia otro alguno, que pudiera priuarle de la diuinidad, sino Iupiter, que era el mayor de todos los dioses, y el que podia darla tambien. Assi introduce Ouidio a Iupiter, que diesse diuinidad a Hercules; pero en Apolo no auia otra alguna culpa, por la qual pudiesse enojarse Iupiter, sino por la muerte de los Ciclopes, q̃ eran sus seruidores, y le hazian los rayos: Luego esta causa conuenientemente se introduxo, para que Apolo fuesse priuado de la diuinidad.

En quanto a la significacion se puede entender por los Ciclopes a los Arcadios, por la muerte de los quales fuesse priuado Apolo, por auer hecho este leyes nueuas, y asperas, con las quales se avian irritado mucho los nobles, y poderosos de Arcadia; y como si los matasse, movieron à Aristeo, el qual peleando contra Apolo, le obligò à salir huyendo del Reino. Aristeo significa a Iupiter, porque tuvo poder de priuar à Apolo del Reino, assi como Iupiter puede priuar de la diuinidad. APOLO.

Dizen, que Apolo guardò los ganados del Rey Admeto. Esto significa, el que Apolo, echado de su Reino, se vino al Rey Admeto de Tessalia, el qual le acaricio, y recibio benignamente, y le trato con mucha honra; y por que pareciesse, que conseruaua siempre la dignidad Real, le dio vassallos, encomendandole de su Reino ciertos Pueblos cerca del Rio Anfriso, para que los rigiesse, y gouernasse. Esto se llama ser Pastor, que los Reyes se llaman Pastores de gentes, y assi lo pone Aristoteles, alegando el dicho de Omero en la Iliada, donde llama al Rey Agamenon Pastor de Pueblos. En esta acepcion, se toma tambien en la Escritura Santa, quando dize: *Escogiò Dios à Dauid su siervo, y le apartò de las ouejas para ser Pastor y apacentar à Iacob su siervo*: Y assi la gouernacion Real de Dauid se llama apacentar, que es oficio de Pastor. Los Pueblos son las ouejas, segun lo dixo Christo: *Yo soy buen Pastor, y conozco mis ouejas.* *Aris. li. 8. Ethi.* *Psal. 77.* *Ioan. 10.*

Apolo, pues, guardaua los ganados del Rey Admeto, porque todos los Pueblos del Reino de Tessalia estauan debaxo de su governacion, y dominio; y en quanto Apolo regia algunos de los Pueblos de Tessalia, guardaua los ganados del Rey Admeto, porque a esse Rey le tocaua tener la gouernacion, y carga de los Pueblos de Tessalia; y en quanto Apolo regia algunos, le descargaua al Rey Admeto del peso del govierno: y assi no guardaua sus proprias ouejas Apolo, sino las de Admeto porque no eran estos vassallos suyos, sino que le auian sido encomendados por su Rey proprio.

De este modo estuvo en Tessalia siete años, hasta que con muchas gentes del Rey Admeto fue contra Aristeo, y los Arcadios, y los venciò, y sojuzgò: y entonces le fue restituida la diuinidad, porque bolviò al estado Real que primero tenia.

***

APOLO.

CAPITVLO CCLXXI.

Si ſirviò Hercules a Euriſteo, ò a Admeto, ò a Angeo: y quienes fueron eſtos.

AOra dirèmos, como ſea verdad, el que Apolo, y Hercules ſirvieſſen al Rey Admeto, que es lo que afirma aqui Euſebio, y tambien en ſu Prologo. Si pudieſſemos negar eſto, conuenia mucho a la razon. Lo vno porque los Poetas, quando dizen que Apolo ſirviò al Rey Admeto, y guardo ſus ganados, no hazen mencion de Hercules. Lo otro, porque no parece auer ſido ambos en vn tiempo, como fueſſe mucho antes Apolo que Hercules: pero no lo podrèmos negar eſto, puesto que lo afirma Euſebio, y tambien San Aguſtin.

En lo que toca a Hercules dirèmos, que todas las relaciones que dèl ſe hazen, ſignifican el que ſirviò a algun Rey, cuyos mandatos cumplia; pero que Rey fueſſe eſte, lo ponen en duda. Dizen algunos, que ſirviò al Rey Admeto, por lo que afirma aqui Euſebio, y en ſu Prologo, y que Apolo con Hercules ſirviò al Rey Admeto, y lo miſmo afirma San Aguſtin. Otros dizen, que ſirviò al Rey Angeo, y aſsi parece ſentirlo Seneca, introduciendo a Megera muger de Hercules, que dize: *Aun de las manos valientes, y diſpueſtas para qualquiera hazaña famoſa, no ſe aparta, ni huye el trabajo torpe de el eſtablo de Angeo.* Eſte era el trabajo de guardar ſus ganados, y ponerlos en los eſtablos, ò apartamientos que tienen en los campos, para que eſtèn guardados de los lobos, y fieras.

S. Aguſ. lib. 18. de ciuit.

Sen. tra. 1. car. 3.

Otros dizen, que ſirviò al Rey Euriſteo, y eſto ſintiò Omero en la fabula, que ſe dize comunmente de el nacimiento de Hercules, y Euriſteo, y lo afirman todos. Seneca dize: *Euriſteo nacido de vn parto apreſurado, mandò a Hercules entrar en la hondura de el Mundo.* Eſto ſolo faltaua para cumplir todos los trabajos; y aſsi parece, que Euriſteo era a quien Hercules ſervia. Dizen algunos, que vn miſmo Rey ſe entiende por eſtos tres nombres, Admeto, Angeo, y Euriſteo, y que no fueron tres Reyes. Eſto no tiene inconveniente, porque muchas vezes ſe ha viſto, tener vna perſona muchos nombres. En la Santa Eſcritura lo hallamos; pues Eſau tenia tres nombres, Eſau, Edon, y Seir. Iacob dos nombres tenia, que eran el de Iacob, y el de Iſrael.

Sen. tra. 1. car. 7.

HERCVLES

Pero dirèmos, que eſto no pudo ſer. Lo primero, porque Admeto fue Rey de Teſalia, ſegun todos afirman, y Seneca lo dize en la tragedia quarta, donde afirma que Apolo fue guarda de los ganados de Teſalia, y Euriſteo no fue Rey de Teſalia, ſino de Micenas. Lo ſegundo no parece ſer, por quanto dizen de Hercules, que ſiruiò al Rey Admeto con Apolo, y quando eſcriuen que Hercules ſervia a Euriſteo, no dizen que fueſſe en compañia de Apolo, ſino parece, que Apolo no ſiruiò al Rey Euriſteo. Lo tercero porque aunque podiamos dezir, que Euriſteo a quien ſirviò Hercules, era tambien llamado Admeto, lo qual no era inconveniente, como eſta notado; pero no ſeria aquel Admeto, a quien ſirviò Apolo, por ſer eſte Rey de Teſalia, y a quien ſirviò Hercules, lo era de Micenas.

CAPITVLO CCLXXVII.

De los quatro Hercules que refiere Tulio, y que coſas les apropiaron.

DIgamos, que Hercules a quien comunmente llamamos aſsi, no ſiruiò al Rey Admeto, ſino a Euriſteo. Eſte Hercules a quien llamamos tal por excelencia, fue de la Ciudad de Tebas en la Grecia, hijo de Almena, y Anfitrion, y eſte fue en tiempo del Rey Euriſteo de Micenas: y aſsi a èl ſirviò, y no al Rey Admeto. Sin eſte Hercules fueron otros muchos llamados con eſte nombre, y alguno de ellos ſirviò al Rey Admeto en compañia de Apolo. Marco Varron dize, que fueron quarenta, y tres los llamados Hercules, y dize, que todos los que valientemente ſe auian en las coſas, eran llamados Hercules. Tulio pone quatro, de los quales mas comunmente hablamos.

Mar. Varron.

El

APOLO.

Tuli. lib. de nat. deo.

El primero, segun Tulio, fue hijo de Iupiter el primero, y de la Ninfa llamada Liceſſes, y de eſte dize que fue el primero de todos los llamados Hercules, y que tuvo queſtion, o diſputa con Apolo de las Tripodas, y porque vencio à Apolo, le llamaron Hercules, como antes no le llamaſſen aſsi, ſino Dionyſio. Eſto mismo afirman Paulo, y Leoncio. La queſtion, ò contienda de las Tripodas, fue vna diſputa de ciencia, y pertenece eſto al adiuinar, porque a Apolo ſe le apropiaron las Tripodas; y dize Paulo Perusino, ſer Tripoda vn genero de Laurel, que tiene tres raizes; y por eſto en los libros Pontificales de los Gentiles, ſe llamavan Tripodas, porque en el Griego ſignifican tres pies, que ſon las tres raizes que tiene el arbol.

Eſtos Laureles, llamados Tripodas fueron conſagrados a Apolo, por tener eſtos arboles virtud de adiuinar, y las adiuinaciones a Apolo ſe le atribuyen. Afirman comunmente, que ſi las hojas de eſte Laurel puſieren debaxo de la cabeça, o ſe las ataren à la cabeça del que và a dormir, que verà ſueños verdaderos. Era la contienda de Hercules, y Apolo de las Tripodas; que quiere dezir, el que diſputauan ambos algo cerca de la adiuinacion, y porque venciò en la queſtion el que ſe llamaua Dionyſio, deſpues le llamaron Hercules, que quiere dezir glorioſo, ò famoſo en las contiendas, ò diſputas: y por ſer gloria, y honra grande, el auer vencido a Apolo en la adiuinacion, que era el dios, y padre della, le apropriaron el nombre glorioſo de Hercules. De aqui conſta, que eſte nombre Hercules fue primero puesto por la excelencia del ſaber, que por la fuerça, ò valentia del cuerpo, ni de otra alguna proeza, ò hazaña, puesto que dize Tulio, ſer eſte el primero, y mas antiguo de todos los Hercules llamados.

El ſegundo Hercules (ſegun el miſmo Tulio) fue hijo de Iupiter el ſegundo, y de Aſteria hermana de Latona, y añade, que eſte Hercules tuvo vna hija llamada Cartago. Tambien dize, que eſte fue muy honrado entre los de la tierra de Tyro; y por ventura eſte es el Hercules, que abaxo pone Euſebio, y le llama Defineo, que fue famoſo entre los Fenizes, y Fenizes, y Tyros ſon vnos miſmos. HERCVLES.

El Hercules tercero dize Tulio, que fué hijo del Rio Nilo, y que eſte dio letras para eſcriuir, y entenderle a los de Frigia: y aſsi glorioſo fue eſte en el ſaber; pues hallò letras de nuevo, y por eſta ſabiduria le llamaron Hercules, que luchò con Anteo, y que fue varon excelente; y que aſsi por la valentia de ſu cuerpo, como por ſu gran ſaber, fue llamado Hercules: y por habitar cerca del Rio Nilo, donde hizo algunas coſas magnificas, dixeron ſer hijo del Nilo.

El quarto, y principal Hercules, ſegun Tulio fue el Tebano, hijo de Anfitrion, y Almena, ò como los Poetas quieren, hijo de Almena, y Iupiter: y eſte es de quien comunmente bablamos, y quando dezimos Hercules, deſte lo entendemos.

CAPITVLO CCLXXIII.

El quarto Hercules que fue el Tebano, no ſirvió a Admeto ni fue Vno miſmo el que ſirvió a Admeto, y el que ſirvió a Euriſteo.

CÒn lo dicho podemos tomar fundamento, para dezir, que eſte quarto Hercules, que es el que por excelencia es aſsi llamado, fue el que ſirvió a Euriſteo Rey de Micenas; y a eſte era contraria Iuno, y que no ſirvió eſte a Admeto, ni a otro ningun Rey: y aſsi el Hercules que en compañia de Apolo ſirvió a Admeto, fue alguno de los tres primeros. Pruebaſe eſto, por quanto Hercules el que ſirvió a Admeto con Apolo, auia de ſer en vn tiempo, puesto que ambos ſiruieron juntos; y Hercules el Tebano no pudo ſer en el tiempo que fue Apolo, porque Euſebio pone aqui el año de el nacimiento de Apolo cerca de el año tres mil ſetecientos y veinte de el Mundo, y el famoſo Hercules Tebano, ſe-

APOLO. gun Eusebio, murió cerca del año quatro mil y cinco de el Mundo: y auia de viuir Hercules el hijo de Anfitrion, y Almena cerca de trecientos años, para ser compañero de Apolo, siruiendo al Rey Admeto. Esto no puede ser, porque en aquel tiempo ya los hombres no viuian tanto; y si algun hombre tanto viuiera, se hallara muy debil, y flaco de fuerças; y Hercules el Tebano, quando murió, era muy valiente. Tambien Hercules nacio quando Euristeo, segun parece por la fabula de Omero, y Euristeo reyno entre los Micenas mucho tiempo despues, como se vè en la Letra de Eusebio.

Lo segundo se prueba, porque Eusebio pone abaxo, que Hercules murio, siendo de cincuenta y dos años, segun la opinion de algunos; y segun la de otros, siendo de treinta años: y qualquiera destas opiniones que sea verdadera, es necessario que nacieſſe casi docientos y cincuenta y dos años despues del nacimiento de Apolo; y assi no podian en vn tiempo concurrir, para que ambos siruiessen al Rey Admeto.

S. Aguſ. lib. 18. de Ciu. cap. 12. Lo tercero, por quanto la sentencia de San Agustin ayuda a esto, que pone diferencia entre los Hercules; y que no fue vno solo, y dize, que vno era famoso en la Syria, y que otro fue despues, a quien atribuyen los doze trabajos, y que este se quemò a si mismo en el monte Oeta: y assi pone por el vltimo al que se quemò, y este fue el Tebano, como a este le atribuyan los doze trabajos, con que alguno de los Hercules que fueron antes, serviria a Admeto en compañia de Apolo.

***

CAPITVLO CCLXXIV. HERCVLES.

En què siruiò Hercules a Admeto, y el otro Hercules a Euristeo.

POr quanto diximos, que Hercules sirviò al Rey Admeto, y sirviò tambien a Euristeo, aunque no fuesse vn mismo Hercules, serà bien saber, en què siruiò a Euristeo, y en què a Admeto. A Euristeo siruiò Hercules el postrero, y es cierto que le siruiò en domar fieras, y en vencer por mandado de Euristeo muchos, y dificiles trabajos, y que sufriò y acabò Hercules felizmente todos los trabajos que dèl se escriuen, que assi lo dize expressamente Seneca.

Està la duda aora en què siruiò Hercules al Rey Admeto. Algunos dizen que fueron semejantes seruicios los que Hercules hizo a Admeto, como los que a Euristeo Hercules: y assi serian en sufrir muchos trabajos, y vencer empressas dificultosas. Esto se haze verisimil. Lo primero porque Hercules fue famoso en fuerças, y para pelear tuvo valor grande, y aquel que sirviò a Admeto, fue el primero que se llamò Hercules: Luego èl seria robusto en las fuerças, y podria tolerar trabajos muchos. Lo segundo, por quanto dizen que Admeto rogò a Hercules, que baxasse al infierno, a librar, y sacar de alli a su muger Alcista, y èl lo hizo como le fue mandado: y assi era esta vna empressa muy dificultosa, y como le sirviò en esta empressa, que era dificil, y dura, le serviria en otras. *Sen. tra. 1. carm. 1. & 7.*

Hemos de afirmar no ser esto verdad, segũ èl sentir de los Historiadores, y Poetas, sino que le sirviò al Rey Admeto en guardarle sus ganados. Esto se prueba, porque Hercules, y Apolo sirvieron juntamente a Admeto, segùn aqui dize Eusebio, y S. Agustin: y de Apolo todos dizen, que le sirviò en guardar sus ganados: Luego Hercules en esso mismo le siruiria. Lo qual se cõprueba con Seneca ya citado, y Ouidio. Y si alguno dixere, que ambos seruian al Rey Admeto, pero en diuersos oficios, *S. Aguſ. li. 18. de Ciu. cap. 13.*

APOLO. oficios, con que Hercules no seria guarda de los ganados. A esto se responde, que por las palabras de Eusebio parece, que ambos seruian en vn oficio, en quanto dize, que Hercules seruia a Admeto con Apolo, de donde se infiere, que era su compañero en el mismo ministerio, y oficio. Lo segundo, porque Seneca da a entender, que Hercules siruio al Rey Admeto, o Angeo en guardar ganados, diziendo, que los guardaua, y los ponia en el establo, que era vna ocupacion vil, y baxa, para vn hombre de tanta honra: y assi parece que Hercules siruiò como pastor de ganados al Rey Admeto.

Sen. trag. 1. Car. 3.

CAPITVLO CCLXXV.

Como se aplican las palabras de Megera muger de Hercules.

INtroduce Seneca hablando a Megera, y es cierto, que ella nunca hablò semejantes palabras; pero conuinole introducir persona que lo hablasse, y mas conuenia a Megera, que a otro alguno que lo dixesse. Introduxo aqui Seneca todos los trabajos, que se cuentan de Hercules por diuersas personas, y todos se los atribuyen a Hercules el Tebano: y es cierto, que no hizo èl todas aquellas cosas que le atribuyen, sino que fueron diuersos sugetos, los que las executaron, segun lo dize San Agustin, y otros Sabios.

Atribuye Seneca todos los trabajos, y hazañas a este Hercules Tebano, siguiendo la costumbre de los Poetas, porque assi Quidio se los atribuye a este Hercules hijo de Almena. Este es general estilo de los Poetas, que quando muchos tuvieron vn mismo nombre, todo lo que han obrado todos ellos juntos, se lo atribuyen a vno dellos, como si de aquel nombre huviera sido èl solo. Assi lo dexamos dicho de Iupiter Vulcano, Minerva, Mercurio, Apolo, y otros. Hazen ellos esto por alabança grãde, y q̃ todas las hazañas, y acciones heroycas q̃ se dizen de todos, recaygan, y se atribuyan a vno, con que quedàra mucho mas ensalçado, que no dando a cada vno solamente lo que auia obrado por si proprio.

Ouid. lib. 9. Meta.

Lo mismo sucede al presente en el punto de Hercules, porque fueron muchos hombres llamados con este nombre, y estos trabajos todos que se refieren de Hercules, no convienen todos a vno, sino que los Poetas por engrandecerle al Hercules Tebano, se los atribuyeron todos, como si èl huviera sino solo. Seneca introduxo a su muger Megera, que dixesse de su marido Hercules el Tebano, los muchos trabajos, y seruiles ocupaciones que auia padecido, guardando el ganado, y que estuviesse en el establo recogido, siendo assi que el oficio de pastor le conuenga a Hercules primero, y no a Hercules el Tebano. HERCVLES.

Esta es la causa, porque no llamasse Seneca al Rey, a quien siruiò Hercules en este trabajo Admeto, ni Euristeo, sino que le llamò Angeo, y fue por encubrir mas la verdad, y no poder ser reprehendido de mentira. Si lo dixera del Rey Admeto, cierto era, que no pudiera Hercules su marido guardar sus ganados, porque Admeto auia sido mucho antes: y assi neciamente introduxera el Poeta, hablando a Megera. Si lo dixera de Euristeo, hablarà con falsedad, porque Hercules que sirviò en oficio de pastor, fue en el tiempo del Rey Admeto, y no del Rey Euristeo: y assi debiò dezir Angeo, que es nombre, que se puede dar assi a Euristeo, como a Admeto, pues significa apremiador, deriuado del verbo *Ango*, que significa apremiar, ò congojar, y que pertenezcan las palabras a Admeto, segun la verdad, y a Euristeo segun el color; y esto basta, para que Megera no hablasse manifiestamente mentira.

La letra de Seneca se podia entender en vna manera de Hercules el Tebano, y que èl guardasse los ganados del Rey Euristeo; y esto seria quãdo por mandado suyo vino a España, donde peleò con el Rey Gerion, y auiendole vencido, le tomò sus ganados, y se los lleuò a Grecia. Esto lo diò a entender Seneca por estas palabras. *Hercules matò al Pastor desfigurado de la ribera de España, llamada la costa Tartesia, (este era Gerion), y traidos los rebaños de la tierra Occidental, en el monte Acheron que es en Grecia,*

Sen. trag. 1. Car. 3.

APOLO. *apacentò los ganados que ya conocian al Mar Occeano.* En trayendo eſtos ganados deſde Eſpaña haſta Grecia, tendria cuidado dellos, porque no ſe perdieſſen, ò porque no ſe los hurtaſſen, lo qual es oficio de paſtor; luego tuvo Hercules el Tebano oficio de paſtor, en el qual ſiruiò a Euriſteo.

Eſto ſe comprueba, porque viniendo Hercules con ſu ganado, llegò al rio Tiber, donde aora eſtà la Ciudad de Roma, que entonces aun no eſtaua fundada, y en vno de ſus montes que aora tiene, viuia entonces Caco en vna cueua honda, ſiendo Rey de aquella tierra Euandro, ſegun algunos afirman: y Caco hurtò ſecretamente de los ganados, que Hercules traia de Eſpaña, ciertas vacas, y las lleuò à ſu cueua. Auia quatro toros, y los lleuò por las colas bueltos los pies atràs, porque no los hallaſſen por el raſtro. Hercules muy enojado quando hallò menos los quatro toros, le buſcò à Caco en ſu cueua, y tomados los quatro toros, le matò à Caco, ſegun eſcriue Virgilio; y aſsi parece que tenia eſte Hercules el exercicio de paſtor.

Virg. li. 2. Æneï.

De otra manera podemos dezir, que ſe entiendan aquellas palabras de Seneca de Hercules el que ſiruiò al Rey Admeto con Apolo; y en tal caſo dirèmos, que Seneca nombrò Angeo por Admeto, porque por ventura tendria dos nombres; ò puede entenderſe, que Angeo no era nombre proprio, ſino apelatiuo, y ſignifica apremiador, como ya diximos, y eſto ſerà porque Admeto apremiaua à Hercules, para que le hizieſſe eſtos ſeruicios; con que las palabras de Seneca tambien ſe podràn entender de Admeto, como de Euriſteo: pueſto que ambos algnno de los Hercules aſsi nombrados para ſeruirles. Si quiſieremos tener, que ſe entienda del primer Hercules, que ſiruiò a Admeto, avrèmos de reſponder à las palabras de Seneca, que refiere Megera, y dirèmos, que aquellas no las dixo Megera, porque ella no las pudo dezir, ſino por ſu Hercules, que era el quarto; pero dixolas el Poeta, introduciendo à Megera, que las dixeſſe.

Todas aquellas palabras, que en la tragedia ſe refieren, fueron pueſtas por el ingenio del Poeta, y no porque aſsi paſſaſſen; porque en tal caſo no ſeria Poeta Tragico, ſino Hiſtoriador; y aun mas ſe reconoce eſto, por quanto introduce, que habla el Coro, que es toda la compañia, no venia al caſo; porque aunque las otras perſonas introducidas en las tragedias, aquellas coſas hablaſſen, que dellas alli ſe dizen, por lo menos el Coro no hablaria lo que alli ſe eſcriue, porque a las otras perſonas mas tocaua el hablar algo, que al Coro; pero hazen eſto los Poetas Tragicos, por eſcriuir ellos todas aquellas coſas, que en las tales materias ſe podian dezir; y para ello introducen perſonas à quien conuengan las tales palabras.

HERCV-LES.

CAPITVLO CCLXXVII.

Como la dioſa Luna fue amada del Paſtor Endimion, y porque tiene la Luna carro, y caualios, y porque ſon tales.

DIzen tambien, que el Paſtor Endimion amò à la Luna, y ella à èl; pero deſpues lo deſechò. Dan el amor de los paſtores à la Luna, porque los dones dellos agradauan a la Luna; tambien porque habitan en lo apartado, donde ſin preſumpcion, ò ſoſpecha, ni infamia alguna ſe cumplirian ſus amores. En quanto dizen, que lo deſpreciò, ò deſechò la Luna fue, porque no tenia de los dones que ella codiciaua; y eſtos eran los vellocinos blancos, cõ los quales Pan dios de Arcadia la enamora; y aſsi en tanto que Endimion los ofrecia tales, ſeria amado: y deſpues que faltaua la ofrenda, moſtraria ſu deſprecio, y rigor la Luna. Por eſto ſe ſigue, que fue deſechado, haſta que apacentò ganados blãcos, de los quales dieſſe vellocinos blancos à la Luna. En quanto dize Tulio, que eſtando durmiendo Endimion en vn monte de Grecia, la Luna ſe baxò, y le besò entre ſueños, ſe ſignifica el amor grande que la Luna le tenia; y por eſſo vſaua con èl las caricias de enamorada, beſando-

lo,

DIANA. lo, aun quando èl no lo ſentia.

Aora declarèmos la verdad deſte hecho. Luna es nombre de Planeta, y tambien es nombre de muger, la qual tuvoeſte nombre por alguna excelencia ſuya; y en quanto dizen, que fue hija de Hiperion, y nieta de Titano, puede ſer verdad: porque cierto es el auer ſido hombres eſtos, aſsi como Saturno, y Iupiter fueron hõbres verdaderos, y mortales. Eſta muger ſeria excelente en algunas virtudes, ò inuenciones en ſu tiempo; y por la excelencia ſuya tendria eſte nombre Luna, el qual es nombre de luz; y claridad; y aun eſto le conuenia, por ſer hermana de Sol, qúe fue vn hombre famoſo. Y aunque eſta fueſſe muger, nombraronla los Gentiles diosa; y atribuyeronla el Planeta de la Luna, a la qual ſe aplican todas las cosas ſiguientes, y no à eſta, aunque fueſſe muger verdadera. Por eſto algunos pienſan, que Diana, y Luna ſon vna miſma coſa, porque a cada vna de ellas atribuyen el Planeta de la Luna, y tambien hazen à la Luna hermana del Sol: y aſsimiſmo hazen à Diana hermana de Apolo, atribuyendole a eſte el Planeta del Sol. Con todo eſto à los Autores pareció mejor el poner diferencia entre ellos, porque tienen diuerſos padres, y madres; y ſon en diuerſos tiempos; porque Sol, y Luna fueron hijos de Hiperion, y de linage de los Titanos: Apolo, y Diana fueron hijos de Iupiter, y Latona, y tambien Apolo, y Diana fueron primero que Sol, y Luna, por quanto ſu nacimiento fue aora ſegun Euſebio, y Sol, y Luna, ſiendo hijos de Hiperion, nacerian mucho deſpues, como coſa de ciento y cincuenta años antes de la gueria de Troya.

Declarèmos aora lo qué ſe ſigue. Dizen de Luna, que ſiendo de linage de los Titanos, no les ayudò contra Iupiter; antes al contrario diò fauor à Iupiter, y à los dioſes contra los Titanos, y eſtos ſe llaman los ſoberuios, y Iupiter, y los dioſes los virtuoſos. La Luna es contra los Titanos; y eſto es en quanto es Planeta, ò Eſtrella, por ſer contraria à la ſoberuia, y eſto procede de ſer humeda, y fria, ſiendo la humedad, y frialdad las que reprimen los humos pertenecientes à la ſoberuia, los quales ſe leuantan del calor, y encendimiento. LVNA.

A la Luna conuiene el carro, y eſto fingieron los Poetas, porque aſsi como al Sol le dieron carro, tambien ſe le aplicaron à la Luna, porque dizen ſer eſtos vno dioſes viuientes; y como ellos andan tanto, les dan carro, y no que anden à pie, porque ſeria eſto deſdoro de ſu dignidad Real. Danle a la Luna carro de dos caualios, y eſto fue para ſignificar ſu mouimiento, porque de noche, y de dia ella anda, y parece à nueſtra viſta, lo qual no ſe conoce en el Sol; pues el Sol nunca parece, ſino de dia: pero la Luna del miſmo modo ſe dexa ver de dia, como de noche. Por otra razon aun le dan dos caualios, por las dos calidades de la Luna, por ſer fria, y humeda; y eſtas ſon calidades de la noche, porque la Luna es ſeñora de la noche, y à ella ſe le atribuye ſu calidad. Por eſta razon dieron al Sol quatro caualios, porque por ſu mouimiento ſe cauſan quatro tiempos del año, qúe ſon de quatro calidades. Tambien conuiene a la Luna eſto por las dos obras que haze; pues con ſu humedad cria las yeruas, y plantas, refreſcandolas; y la otra obra es, en quanto a las raizes, que las conforta, y dà mantenimiento, y jugo.

Los caualios de la Luna ſon dos, y ſegun dize San Iſidoro, el vno es blanco, y el otro es negro, por lo qual ſe ſignifica el tiempo de ſu mouimiento, y aparicion; pues ſe vè de dia, y de noche; y quando ſe dexa ver de dia, le dan caualio blanco, y quando de noche, le dan el negro. Pero aunque la Luna parezca de dia, y de noche, ſu ſeñorio, y preſidencia en la noche le goza, y no en el dia, pues para preſidir, y alumbrar en la noche la criò Dios. Eſte modo de hablar tienen los Poetas llamando a la Luna andariega de noche, aſsi Virgilio, que dize: *Ya el dia ſe nos apartará, y la Luna ſanta en ſu carro ſaldrá a darnos luz en medio del Cielo.*

**** ***** ****
**** ***** ****

DIANA. CAPITVLO CCLXXVIII.

Porque dixeron que Pan dios de Arcadia amò a la diosa Luna: y porque son alabados los pastores de Arcadia.

Gen. 1. Virg. in Æney.

SIguese como el dios Pan, y pastor de Arcadia amo a la Luna, y la inclinò a su consentimiento, y en esto se significa, que los pastores todos aman la Luna; y generalmente se atribuye a Pan pastor de Arcadia. Lo primero, porque Pan, no solo fue pastor, sino que por dios le tuvieron, y assi lo que a los pastores conuenia, mejor se atribuiria al dios de ellos; pues era cosa de excelencia tanta, como amar, y ser amado de vna diosa tan esclarecida como la Luna.

Lo segundo fue, porque era de Arcadia, y dios della, segun lo dize Virgilio, y todas las cosas que a los pastores conuenian, a los de Arcadia se debian atribuir, por ser los mas antiguos en el oficio de pastores, y mas diestros en el arte, para que se diessen mejor los vellocinos blancos: y aun en esta tierra se dauan mas las gentes al cuidado, y grangeria de los ganados, que en otras tierras, por ser la tierra para ello mas conueniente. Por esta causa los Poetas quando de pastores hablan, introducen mas a los de Arcadia, que a otros, como Virgilio, que pone a los pastores Arcadios por mas enseñados, y diestros en el arte de cantar, que a todos los otros. Introduce el mismo Poeta à Coridon, y Tirsis contendiendo en el arte de cantar, y para mostrar que ambos eran sabios, dixo que ambos eran pastores de Arcadia, con que dio a entender, que ambos auian de ser sabios: y assi como los pastores de Arcadia fuessen de mas opinion, que todos los demàs del Mundo, debiò atribuirse esto a algun pastor de Arcadia, como lo era Pan, y principalmente siendo èl dios de Arcadia, y de los pastores.

Virg. li. Buc. Egl. 10.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO CCLXXIX. LVNA.

Porquè los Pastores aman à la Luna, y la Luna a ellos: y que significan sus amores.

AMan los pastores a la Luna, por los prouechos que de ella reciben. El primero es el darles mantenimiento para los ganados, que es lo principal que han menester, y esto haze la Luna, por su humedad, que con ella se crian las yeruas, y crecen, de las quales se mantienen los ganados. Tambien el rocio que viene de la Luna refresca las yeruas para conservarse, y las haze mas sabrosas, para los ganados. El otro provecho es la luz que dala Luna, y con ella los pastores vèn sus ganados de noche, y no les pueden ofender, ni lleuarselos los lobos, ni otras fieras. Por esto los pastores viuiendo en los desiertos, llamauan la Luna, como si fuera diosa viuiente, que oyesse, y entendiesse sus vozes, pidiendola que les fuesse piadosa para la propria salud, y dandoles mantenimientos para sus ganados: y assi quando la Luna estaua clara, y buena, como en reconocimiento de aquella merced le ofrecian sacrificios.

Y aunque esto fuesse error grande de los Gentiles; pero ellos ponian multitud de dioses, y dezian ser la Luna diosa viuiente, y que podia hazer bien, y mal a quien gustasse como los otros dioses, en las cosas que pertenecian: y assi los pastores encomendandose a ella, y sirviendola, dezian recibir della mercedes, y fauores.

En lo que dizen, que fue por el vellocino blanco, dàn a entender el servicio, por el qual amaua la Luna a los pastores, y le significa por esto los sacrificios. Ofrecian los pastores a la Luna corderas blancas, quando ella entraua buena, y clara, y por este servicio amaua la Luna a los pastores (supuesto el error de que viuia, y entendia) y se llaman vellocinos blancos las corderas de lana blãca que la ofrecian. Corderas blancas era la ofrenda, no porq̃ la Luna assi lo mandasse, sino porque pensauan conuenir assi los pastores, pues siendo diosa, y muger, me-

LVNA. mejor parecia que fueſſe hembra la ofrenda, como a los dioſes varones, los machos ofrecian de los animales.

El ſer blancas las corderas, era por dos razones. La vna, porque era dioſa Celeſtial, y a los dioſes Celeſtiales animales blancos ofrecian, como a los infernales negros. La ſegunda era por la grande luz de la Luna, y la luz haze a la blancura, porque lo blanco tiene mas de luz, que otro color alguno, y por eſta cauſa era cordera blanca la ofrenda, y ella la Luna pagada de tal ſervicio, atendia, y cumplia los ruegos de los paſtores. Por lo dicho dixeron bien los Poetas, que con vn ellocino blanco enamorada la Luna, amaua al paſtor Pan, y venia en ſus deſeos. Eſta es la verdadera inteligencia de los Poetas, y aunque en eſta inteligencia ellos tengan fundamento falſo, como la Luna no ſea dioſa, ni pudieſſe hazer coſa de las que le rogaſſen, eſto no nos eſtorua a noſotros, para auer dado buena inteligencia a las narraciones poeticas.

CAPITVLO CCLXXX.

Declaracion de la fabula de la Luna, y del paſtor Endimion: y como la Luna al baxar del Cielo dexaua ſus carros.

LA Fabula de la Luna, y del paſtor Endimion, ſe puede entender como la de la Luna, y el dios Pan. Amaua, pues, Endimion paſtor a la Luna como todos los otros paſtores, por los prouechos que della reciben, que ſon mantenimiento para los ganados, y luz para tenerlos recogidos, y guardados, ſegun queda dicho en el Capitulo paſſado, y ofreceria la ſacrificios, y con eſſo amaria le la Luna en el ſentido ya explicado. Deſechòle deſpues la Luna a Endimion, haſta que èl apacentò los ganados blancos de la Luna, y entonces ya boluiò en ſu amor, y gracia. Eſto fue, que Endimion deſpues, que empeçò a ſeruir a la Luna, y ella a pagarle ſegun la opiniõ de los Poetas Centiles, ceſſaria de ſervirla, y la Luna ceſſaria tambien de fauorecerle, pueſto que ella fueſſe dioſa, como los Poetas pienſan. Bolviò Endimion al amor, y gracia de la Luna, porque boluiera al exercicio de apacentar ganados blancos, como los otros paſtores, y en ſacrificios le ofreceria corderas blancas: y ella pagada entonces la Luna empezariale amar, eſto es haziendole bien, como primero. Eſte ſentido en algo le tiene San Fulgencio en ſus Mitologias. ENDIMION. *S. Fulge. in Mitol.*

De otra manera ſe puede entender, y aun de otro modo le cuentan, diziendo, que la Luna amò a Endimion paſtor, el qual dormiò treinta años en vn monte, y durmiendo vna noche, ſe baxo la Luna del Cielo, y le beſò eſtando èl dormido. Del amor grande de la Luna a Endimion, y que ella por amor dèl baxaſſe del Cielo algunas vezes, y vinieſſe a la tierra, para holgarſe con Endimion, afirmalo Seneca. Y porque mientras ella boluia, no ceſſaſſe ſu oficio en la noche, dizẽ que el Sol tomaua los carros de ſu hermana el tiempo que ella eſtaua ocupada en ſus amores, y los regia, con que no ſentia el Mundo falta alguna. *Ardia en amores la dioſa clara del Mundo*, dize Seneca, *y paſſada la noche, dio a ſu hermano los carros blancos, para que los rigieſſe otra noche. Aprehendido èl a gouernar las carreras nocturnas de la noche en dos caualos, y a paſearſe, y andar en cerco mas pequeño; por lo qual no tuuieron las noches ſu tiempo juſto, y el dia ſalio mas tarde de lo que ſolia.* *Sen. tra. 4. carm. 3.*

Llamò dioſa clara a la Luna, por ſer luciente mas que las otras Eſtrellas fuera del Sol. Dioſa del Mundo ſe llama, porque tiene poder ſobre èl en el tiempo de la noche; y que ardia, porque amaua a Endimion ardientemente. El dar a ſu hermano los carros dexando la noche, fue, porque ſegun los Poetas es dioſa de la noche la Luna, y tiene la noche carro como las otras dioſas; y cayendo el Sol en el Mar, leuantaſe la dioſa llamada noche de parte de Oriente, y haze ſu curſo por todo el Cielo, y viene a caer en el Mar Occidental, quando el dia ſe leuanta por parte del Oriente. Y porque la Luna cumple ſu oficio andando cada noche en ſu carro, alumbrando el Mundo ſi ella ceſſara, y no anduviera otro ſupliendo ſu oficio en ſus carros, pereciera el Mundo

TVNA, do gran defecto: y auiendo de ſuplir otro por ella, quiſo que lo hiziesſe el Sol ſu hermano. Es el Sol hermano de la Luna, afirmandolo aſsi los Poetas, y aora ſe digan Sol, y Luna, aora Apolo, y Diana, ſiempre los hazen, y nombran hermanos.

La cauſa de eſta hermandad es la primera la ſemejança en la luz, porque en todo el Cielo no ay otros cuerpos tan ſemejantes en la luz. La ſegunda es tambien por la ſemejança en los cuerpos en el tamaño, y grandeza, que todas las demàs Eſtrellas ſon pequeñas en cuerpo, y el Sol, y Luna muy grandes. La tercera es el oficio, porque ambos tienen vno, que es de alumbrar al Mundo; y aſsi como hermanos partieron entre ſi todo el tiempo por igual, tomando el Sol los dias, y la Luna las noches, y tanto tiempo del año es dia como noche: y aſsi no ay otras dos Eſtrellas en el Cielo, que con tanta cauſa ſe puedan llamar hermanas, como eſtas dos.

CAPITVLO CCLXXXI.

Porquè la Luna encomendò ſus carros mas al Sol ſu hermano, que a otro dios alguno del Cielo: y como podia el regirlos.

A Su hermano el Sol dixo Seneca, que diera ſus carros la Luna, para que los rigieſſe, y eſto ſe dixo con razon mucha. Lo primero, por ſer ſu hermano, pues de otro ninguno fiàra tanto, de que pondria cuidado en ſuplir ſu oficio. Lo ſegundo, porque no avria quien della ſe dolieſſe en ſus trabajos, y quiſieſſe ſuplir ſu oficio, como aquel que tenia el cariño de hermano. Lo tercero, y mas principal fue, porque no avria quien lo pudieſſe hazer, ſino el Sol, pues la Luna de noche anda, y todos los otros dioſes ſon Eſtrellas, y todas del miſmo modo andan de noche, ſino el Sol que anda de dia: y aſsi ſi alguna de las otras Eſtrellas quiſiera tomar a ſu cargo el oficio de la Luna, dexaria el proprio, y ninguna dexaria de cumplir lo que a ella le era neceſſario, por ſuplir lo ageno. (a)

(a) Nadie debe dexar ſu caſa propria, por gouernar la agena.

Pero dirà alguno, no ſe podria dezir eſto, por quanto el Sol tambien anda de noche de la otra parte de la tierra: y aſsi el Sol no ſupliria el oficio de la Luna. A eſto dirèmos, que el Sol, y todos los demàs cuerpos Celeſtiales tienen perpetuo movimiento: pero vno es lo que toca a la verdad hiſtorial, y otro lo que a la ficcion poetica. Hazenſe las ficciones ſegun los principios, y ſuposiciones poeticas; y los Poetas ſuponen ſegun la opinion de los vulgares, que el Sol de dia anda, y de noche deſcanſa, y huelga, hoſpedado de la dioſa Tetis, que aſsi lo afirma Ouidio. Las otras Eſtrellas de noche andan, y de dia huelgan: y aſsi el Sol que todas las noches deſcanſa de ſu oficio podia por ſu hermana la Luna tomar el trabajo de regir ſu carro. ENDIMION. *Ouid. lib. 2. Met.*

Toda via podrà dezir alguno, que no ſe pueda fingir eſto, porque ſi el Sol ſupliera el oficio de la Luna, diera tanta claridad, que no fuera noche, ſino ſiempre dia, lo que era grande inconueniente. Reſpondeſe, que ſi aſsi ſe huviera de hazer, era incõueniẽte como eſtà ponderado, pero haziaſe de otro modo, y era, que el Sol quando ſuplia el oficio de la Luna, no moſtraua al Mundo ſus rayos, ſino los de la Luna, y a la mañana tomaua los ſuyos proprios: y entonces parecia como Sol, y hazia dia.

Eſto concuerda con los principios poeticos, porque ellos ſuponen, que los rayos, y luz del Sol no es natural a ſu cuerpo, ſino vna coſa poſtiza, que ſe puede quitar, y poner. Dizelo aſsi Ouidio, quando Faeton pidiò a ſu padre el Sol ſus carros, para regirlos vn dia, y que entonces el Sol ſe quitò los rayos que tenia en torno de ſu cabeça, y los puſo en la de Faeton ſu hijo: y aſsi Faeton pudo vn dia alumbrar al Mundo. A eſte modo quando de noche ſuplia el oficio de la Luna el Sol, ſe quitaria los rayos de ſu cabeça, y ſe pondria los de la Luna ſu hermana, quitandoſelos ella primero: y aſsi el Sol de noche alumbraria ſolo, como ſi fuera Luna, pues alumbraua con ſus rayos ſolos. *Ouid. ibi.*

Dize tambien Seneca, que aprehendiò el Sol a gouernar el carro nocturno de dos caualios. Tiene la Lu-

LVNA. Luna, como dexamos dicho, carro de dos cauallos, y llamase carro nocturno, porque la Luna tiene poder sobre la noche, y el carro del Sol no es assi, sino que tiene quatro cauallos; y acostumbrado al govierno de su carro, ignoraria regir el de la Luna: y por esta causa se dize, que lo aprehendiò. Tambien añade, que aprehendiò el Sol à andar en menos cerco; y en esto tocò la verdad del mouimiento del Sol, y Luna. Està el Sol en quarto Cielo, y la Luna en el primero, y assi a este le abraça, y le rodea todo por encima el cerco del Sol, y antes bien ay otros dos Cielos entre los del Sol, y Luna, que son los de Venus, y Mercurio, y assi el Cielo, y cerco de la Luna es el menor de todos; y como el Sol anduviesse primero por el dia por su Cielo, y de noche passasse al de la Luna, enseñauase a dar buelta en cerco mas pequeño.

Por esto las noches no tuvieron su tiempo justo, y el dia bolviò a salir mas tarde, y vno se sigue de otro. La Luna segun los Poetas, se supone mas liuiana, y ligera, que el Sol, y por esso la dan solos dos cauallos, que bastan para mouer su carro; pero al del Sol quatro cauallos le mueuen: Luego puesto el Sol en el carro de la Luna, que era de dos cauallos, como pesaua mas que la Luna, no le podrian mouer tan apriessa, como quando mouian la Luna, por ser mas liuiana; y esta seria la causa de tardar mas en la buelta, con que la noche seria mas larga. (b)

(b) No siempre el superior puede cumplir con lo que el inferior puede hazer.

De esto se sigue, que el dia saldria mas tarde de lo justo, no pudiendo empezar el dia, hasta que la noche se acabe, y tardando esta mas de lo acostumbrado, el dia vendria tardio: y assi algo se reconoceria de mudança en los tiempos por los amores de la Luna, y Endimion.

***

ENDIMION.

CAPITVLO CCLXXXII.

Què significa el que Endimion durmiesse treinta años en vn monte, y la Luna auerle besado mientras estaua durmiendo.

DIzen, que el pastor Endimion siendo amado, y querido de la Luna, dormia en vn monte de Grecia, y San Fulgencio dize, que dormiò alli treinta años. Avrèmos de entender esto, segun lo declara el mismo Santo, y es, que Endimion fue vn Sabio muy grande, y el que primero hallò el arte, y regla del mouimiento de la Luna, y para esto le fue necessario gastar mucho tiempo en la consideracion, pues no tenia principios de otro alguno, con que gastò treinta años en este estudio, y especulacion, y en ellos le hallò. Por esto dizen que durmiò treinta años, y es cierto que no dormia, como estuviesse atento, y vigilante en las consideraciones dichas; pero porque los que duermen, no hazen cosa alguna, suelen dezir los vulgares, que los que no hazen cosa alguna, se estàn durmiendo, y tal era Endimion, que atento a la contemplacion de tal ciencia, no hazia otra cosa, sino especular en ella: y como el pensar, y meditar les parece a los vulgares, que no es hazer cosa alguna, dixeron de Endimion, que todo aquel tiempo, que estuvo meditando el movimiento de la Luna, que se auia estado durmiendo, que fueron treinta años.

No se haze increible el auer durado tanto tiempo en la consideracion del curso, y arte de la Luna. Lo vno por ser Endimion el primero, que a esto se auia aplicado, y no presuponiendo dotrinas, y principios de otros, tardaria mucho. Lo segundo, porque el mouimiẽto de suyo es dificil de saber, que muchas cosas se han de inquirir, y buscar, para dar en el verdadero movimiento de la Luna, segun se reconoce por lo que han escrito los Astrologos, que consideran los mouimientos de cada Planeta.

Quando dizen, que la Luna baxò de nochè, y besò a Endimion estando durmiendo, no se significa otra cosa, sino

ſino que Endimion, por la larga conſideracion hallò la verdad del mouimiento de la Luna, quando hallò la razon de ella. Y por quanto es ceremonia de los enamorados el beſarſe, quando ſe hallan, y ſe vèn la primera vez; entonces quando Endimion acabo de hallar el arte, y regla del mouimiento de la Luna, tuvo a la Luna, y la empezò a beſar. Y aunque auian de dezir, que èl besò a la Luna; pero porquè la fabula afirma, que èl dormia, y el que duerme no puede beſar a otro, dixeron para concordar con la fabula, que Endimion auia ſido beſado de la Luna.

LVNA.

Aplicarſe puede eſto que dizen de la Luna, diziendo, que Endimion apacentaua los ganados blancos de la Luna, lo qual ſignifica el cuydado, y penſamientos de Endimion, y que eſtos los tenia en montes altos, donde auia nieues, pues apacentar ganados, es tener cuidado de ellos: y como la conſideracion es grande cuidado, llamaſe apacentar. Los ganados eran de la Luna, porque no tenia cuidado ſino de lo que a la Luna pertenecia, buſcando el arte de ſu curſo, y mouimiento; y dizenſe blancos los tales ganados, porque ſu eſtudio, cuidado, y conſideracion lo tenia Endimion en lugares altos, y blancos, por eſtar cubiertos de nieues.

Los Antiguos dixeron ſer montes altos, donde Endimion diſcurria, y examinaua, por dos razones. La vna fue, por apartarſe de la comunicacion, y trato de los otros hombres, que con la conuerſacion no puede aplicarſe todo el entendimiento a vna coſa, lo qual ſe requiere en las grandes, y profundas conſideraciones: y aſsi para la conſideracion, y meditacion deben apartarſe los hombres vnos de otros; y eſte apartamiento ſe conſigue, ſubiendo a lugar alto, donde no eſten, ni habiten los demàs hombres. La ſegunda razon, y la principal es, porque conuiene para la conſideracion eſpecial del Cielo; y por quanto donde quiera que el hombre eſtà ſobre la tierra, no puede ver mas de la mitad del Cielo, ſegun lo prueba Tolomeo, pero ſi vn hombre eſtà en lugares muy baxos entre montes, y cueſtas, no verà, ni deſcubrirà, ſino poco del Cielo, y eſto embaraza mucho a la conſideracion; y aſsi los que quieren experimentar algo de la Aſtrologia, deben eſtar en lugares altos, como montes encumbrados, para que no ſe les eſcondan los nacimientos, y acaſos de las Eſtrellas.

ENDIMION.

CAPITVLO CCLXXXIII.

Como la Luna ſea madre del rocio, y de como ſe engendre naturalmente.

ALcina Poeta dize, y lo afirma Macrobio, que la Luna es madre del rocio, y para que pareciеſſe natural ſu generacion hecha por junta de varon, y hembra, dixeron que era el rocio hijo de la Luna, y del ayre. Tocaſe en eſto la generacion natural del rocio, del qual auia de ſer el ayre la madre, y la Luna el padre; pero porque la Luna ſuena en el nombre a modo de hembra, y el ayre de varon, dixeron ſegun la fabula ſer la Luna madre del rocio, y la Luna padre. Pero ſegun la razon natural es por el contrario, porque la Luna, y el ayre hazen algo para engendrarſe el rocio; pero la Luna como virtud actiua, y el ayre dè lugar, y ſitio para la generacion; y la virtud actiua conuiene al padre, y dar el lugar para la generacion, ò la virtud paſſiua para engendrar, a la madre conuiene.

La generacion del rocio ſe haze en eſta forma. De la tierra ſe leuantan vapores, ò exhalaciones, con algun calor, que quedò del Sol ſobre la tierra, antes que ſe puſieſſe; eſtas exhalaciones por defecto de calor no ſe pueden leuantar en alto, ya con que algun poco ſe leuanten, luego con la humedad de la noche ſe engrueſſan, y con la frialdad ſe aprieta, ò ſe congela, y caen ſobre la tierra, y ſobre las yeruas. En el tiempo del Verano por ſer poco el frio de la noche, no ſe pueden condenſar mucho, ni apretar aquellos vapores: y aſsi ſe reſuelven a manera de gotas de agua: para lo qual es meneſter poco frio, ò que ſe condenſen poco. En el tiempo del Invierno el frio es grande, y aquellos vapores tanto ſe aprietan, que ſe buel-

LVNA. buelven a manera de nieue menuda, seca, y blanca, de la qual se cubre el campo: y por quanto esta humedad, y frialdad de la noche procede principalmente de la Luna, se dize que la Luna es madre del rocio.

En la generacion del rocio pusieron al ayre, como ya diximos, y no por otra razon, sino porque en el ayre se engendra el rocio, porque se leuantan los vapores de la tierra, y en el ayre se alteran, y aprietan, bolviendose en rocio, ò eladas: y por quanto la madre es la que dà lugar para la generacion, y el ayre es aqui el lugar, y sitio donde se haze, se pudiera llamar madre, sino fuera por la razon arriba puesta. ENDI-MION.

Aora auiamos de dezir la causa de los nombres de la Luna, pero porque Diana, y Luna tienen casi los mismos nombres, los declararèmos despues hablando de Diana.

CAPITVLO CCLXXXIV.

La fabula de Diana, y Acteon conuertido en Cieruo.

DIANA. *DE Diana hablarèmos aora, y segun todos los Poetas afirman, es hija de Iupiter, y Latona, y hermana de Apolo, naciendo ambos de vn parto. Del nacimiento de Diana bastantemente dexamos dicho, hablando de Apolo, y por esto al presente no lo repitirèmos. Refieren de Diana, que viuiò muy apartada de las otras mugeres con deseo de guardar virginidad perpetua; y por esta causa huyendo de los hombres, viuia por los desiertos, y soledades; que propositos buenos, y fines suelen malograrse con la ocurrencia de las ocasiones. Con este presupuesto le atribuyeron oficio, y habito de cazadora, dandole los instrumentos de arco, y saetas; y la diuersion en decentes exercicios, valuarte suele ser contra los vicios contrarios. Andaria Diana por las seluas, sin reusar las cuestas, y montañas; cazando ya las aues, y ya matando las fieras: y tarde, ò nunca rendirà sus braços halagueños, quien del rigor tiene los ensayos continuos. Dixeron, que era diosa de los montes, y Ninfas la dieron muchas para que la acompañassen; que a estar sola, aunque fuera diosa, era temeraria resolucion; pues en siendo humanas las deidades, no suelen guardarse a su decoro enteras las essempciones.* ACTEON

De Diana dixeron los Antiguos, que andaua en vn carro à quien tirauan Cieruos vncidos; que bien es, que se ostente en las señales lo que preualece en las inclinaciones; que como para el soldado ay en la guerra despojos, del cazador ay quien manifieste su poder en los campos.

Cuentan, que Diana, andando vn dia à caza, por ser mucho el calor, y estar el Sol en la mitad de su quotidiana carrera, Diana con sus Ninfas se apartò a vna fuente fresca, y aliuiandose todas de la ropa, quisieron, que vn vaño fuesse contra el ardor del Sol su refrigerio. Vianse solas, y todas mugeres, el sitio retirado, el aliuio

apete-

DIANA. apetecido; y por bien ordenadas paſſan las licencias, quando prudencia, y recato han tanteado las circunſtancias. Deſnudas eſtauan en ACTEON
la fuente Dioſa, y Ninfas, quando Acteon, que andaua tambien à caza; y mucha auia ſido la que auian cazado aquel dia, recogidas ya las redes, y deſpedidos los compañeros, ſe apartò por otro camino para bolueſſe a ſu caſa; y fue a dar caſualmente en la fuente que aunque corria entre vnas peñas cabadas, no pudo dexar de ver, y aun con admiracion notar, que en eſtrecho puerto, y aun en poca agua, ſe deſcubria de beldades armada numeroſa. Turbòſe aquel eſcuadron de Ninfas, quando ſe vieron de los ojos de vn hombre regiſtradas; y aun ſe turbaria tambien Acteon de auer ſido aquel encuentro en èl tan caſual: y en igual grado penas, y guſtos, aquellos obran mas, que ſon mas impenſados. No aueriguemos qual ſeria mayor ſuſpenſion, la de Acteon, ù la de las Ninfas; pueſto que no nos lo dizen los Poetas, y de los que ſolo ſon afectos internos, no es facil ſer Coroniſtas legales agenos diſcurſos.

En medio de ſu turbacion, acudieron las Ninfas, cercando a Diana, para que con ſus cuerpos quedaſſe cubierta; y ſi todas eſtauan deſnudas, no sè, que fueſſe prudente reparo, oluidar la decencia propria, por cuidar de la compoſtura agena; pero digamoslo todo, que era Deidad Diana; y à quien todas las Ninfas obedecian; y no guardan ſu punto pundonores, y honras, ſi preualecen liſonjas, y dependencias. Era mayor en cuerpo Diana, era ſuperior de las demàs, y era cabeça; con que las Ninfas no la pudieron dexar del todo oculta: y ſiempre de las alturas ſon mas viſibles las ſobras, y faltas. Deſcubierta quedò Diana la cabeça, y pecho, que era en lo que à las demàs excedia en el tamaño; y bien es en quien rige, y gouierna, que ſea patente en lo que à los demàs ſe auentaja. Vergonçoſa ſe moſtrò Diana, y aun enojada de que la huvieſſe viſto Acteon deſnuda: de aquel afecto primero ſe originaria el ſegundo; que ſi el ruvor le manifieſta la ſangre en las mexillas, ſangre tambien al roſtro arrojan las coleras. Bien quiſiera Diana tener a mano ſu arco, y ſaetas, para deſpicar con la muerte de Acteon ſus iras; pero no lo pueden todo deidades humanas, y mas quando impiden las proprias delicias. Lo que hizo, pues, Diana, fue tomar con ſus manos el agua, y arrojarſela al roſtro de Acteon colerica, diziendole con ſaña, que de alli adelante dixeſſe, ſi podia, que auia viſto deſnuda a Diana. Echarle al roſtro el agua, pronunciar eſtas palabras, y quedar Acteon conuertido en Ciervo, todo fue vna miſma coſa; que del poder, y la violencia, la miſma voluntad es la executora. Raro ſuceſſo! Inaudito caſtigo en vn lance tan impenſado, y de Acteon, ni buſcado, ni preten-

di-

ACTEON

DIANA. *dido! Pero no ponderèmos lo que dixeron los Poetas; por ingeniosa si la inuentiua podrèmos notar en las fabulas; y lo que quisieron significar, se dirà en el comento, y explicacion. Solo por aora sepamos, que Acteon conuertido en Cieruo, quedò totalmente mudo; pero libre le quedò el entendimiento: y queriendo boluerse a su Real Palacio, sus mismos perros, entendiendo ser Cieruo verdadero, le siguieron, y persiguieron de suerte, que no pararon hasta dexarle hecho pedaços, y muerto. Auia sido su amo, y su dueño, y como tal en su casa los auia criado, y sustentado; èl auia ya mudado estado, y figura; y en tales mudanças, los enemigos caseros son los que hazen mas penetrantes los tiros.*

CAPITVLO CCLXXXV.

Declarànse las cosas que pertenecen à Diana: y porquè le dieron carro, y compañia de Ninfas.

FVe Diana muger verdadera, hija de Iupiter el segundo, y de Latona, muger en su tiempo celebrada, y por esto por diosa tenida. Tomase tambien Diana por la Luna, y en quanto muger, le conuienen algunas de las cosas ya dichas, y como Luna le conuienen otras. Dizen los Antiguos de esta Diana, que guardò virginidad perpetua; y assi los Poetas, y demàs Autores no la dàn marido, ni hijos como a las otras diosas. Afirmanlo esto por verdad, y bien pudo ser, que fuesse alguna muger fria en la calidad, y no inclinada a hombres con que no queria llegarse a ellos, ni tener hijos.

Esto entre los Gentiles, y en el Testamento viejo entre los Ebreos poco se vsaua, como no tuviessen las mugeres causa alguna para guardar virginidad. Aora en el Testamento Nuevo, porque està prometido galardon, y grande a las Virgines, por seguir el exemplo de nuestra Señora la Virgen Maria, que siendo Virgen pariò al Saluador del Mundo, muchas mugeres, y algunos de los hombres guardan perpetua virginidad. Entre los Gentiles, pues, del mismo modo mugeres algunas guardauan virginidad, como eran las virgines de la Diosa Vesta, pues no la auian de assistir, ni servir otras, que no fuessen las doncellas virgines; y si alguna de ellas era hallada, que auia tenido copula carnal con algun hombre, la sepultauan viua, ò segun otras leyes la despeñauan, segun parece por Seneca. Tambien en Arcadia huvo antiguamente virgines consagradas al dios Pan, de las quales fue vna Calistome, ò Calisto hija de Licaon, antes que Iupiter la huviesse en su poder. *Senec. li. 1. Decla.*

Esta Diana parece de las mas antiguas de todas las virgines entre los Gentiles, y por esso dize Ouidio, que pidiò licencia a su padre para guardar virginidad, y que su padre se la otorgo. De aqui se colige, que andaua siempre por los montes, y desiertos, porque huyendo ella de la compañia de los hombres, no querria viuir entre ellos: y por esta causa se apartaria a los montes, andando a caza, vsando del exercicio de los hombres: y tambien se sigue, que traeria arco, y saetas, que son instrumentos, y armas de la caza. *Ouid lib. 1. Meta.*

El carro puede entenderse, que se le dieron por la dignidad; pero esto mas pertenece a la Luna, que a Diana, y aun en otra significacion se debe entender. como digan, que los cieruos tirauan aquel carro, lo qual segun la verdad no podia ser. Ninfas tambien la dieron a Diana por compañia, lo qual es mas arte de buen hablar, que para dar alguna significacion, y aun parecia creible, pues segun los Poetas, las Ninfas eran diosas, que no viuian en los Cielos, sino en las aguas del Mar, fuentes, y cam-

DIANA. campos; y en los montes tambien ponian dioſas Ninfas, que lo fueſſen de los arboles, flores, y yeruas: y por no ſer celeſtiales eſtas dioſas, eran de menor dignidad que Diana, que lo era celeſtial, como hija del mayor de todos los dioſes, Iupiter, y la acompañarian, y ſeruirian como a ſu ſeñoria. Otra razon auia para eſto, y era, que Diana andaua por los montes, y valles, como ella no habitaſſe en poblado, y ſegun la intencion de los Poetas, en eſtos lugares habitauan las Ninfas: y aſsi la ſeruirian ſin ſalir de lo que las ordenaua.

Por eſta razon no dieron a Iuno, ni a Venus, Palas, ò Minerua, ni a otra de las grandes dioſas, Ninfas que las acompañaſſen, ſino a Diana; porque las Ninfas no pueden eſtar fuera de ſu lugar, y no les conuiene el Cielo, ſino la tierra, y las aguas, como dixo Ouidio: y aſsi no podian ellas eſtar ſino con las dioſas, que por las tierras, y aguas anduvieſſen: y como las otras dioſas, por ſer celeſtiales, no andan comunmente por la tierra, no las dauan Ninfas. Diana era dioſa cazadora, y que andaua por los montes, y por eſſo la dieron Ninfas, que la acompañaſſen. Tambien a Neptuno le puſieron de Ninfas, acompañado, ſegun Virgilio, y fue porque anda por el Mar, donde ay Ninfas, y todas llamadas Nereydas. A eſta Diana ſe puede aplicar la mudãça de Acteon en Ciervo, cuya ſignificacion pondrèmos abaxo.

Ouid. lib 1. Meta

Virg. lib. 5. Æney.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Porquè Diana tiene arco, y ſaetas, y es llamada dioſa de los montes.

DIxeron que Diana tenia arco, y ſaetas, y eſtas coſas pertenecen a Diana como Luna, y aſsi la miſma razon corre della, que de Apolo, a quien dieron ſaetas, por los rayos de luz, que como ſi fueran ſaetas, vienen del Cielo a la tierra: y aſsi es Diana como Luna, pues tiene rayos, que embia haſta la tierra, que ſon como ſaetas. Yaun por otra razon conuiene eſto, por quanto las ſaetas ſon armas para hazer mal, y aſsi los rayos del Sol, y Luna muchas vezes dañan, y eſpecialmente los de la Luna, como los vulgares lo han hallado por la experiencia en las heridas de los animales, que ſon tocadas de los rayos de la Luna, quando todo lo demàs del cuerpo no es tocado. DIANA.

Por eſſo los Antiguos llamaron a algunos hombres, alunados, o lunaticos, y nueſtro Euangelio Santo aſsi lo dize, que Chriſto ſanò algunos, y ſi es verdad que ay lunaticos, que no ſean endemoniados, hazeles daño por los rayos de la Luna, los quales ſon mas dañoſos en vn tiempo, que en otro. Por cauſa de los rayos no ay entre los dioſes de los Gentiles algunos, a quien dieſſen arco, y ſaetas, ſino a Apolo, y Diana, ſegun lo dize San Iſidoro: y fue, porque entre todas las Eſtrellas, y cuerpos Celeſtiales, eſtos dos ſolos tienen rayos de luz. Y aun por eſta razon la Santa Eſcritura à todos los demàs llamo Eſtrellas, y a eſtos dos llamò Lumbreras, como ſi dixera, que eſtos dos ſolos echan lumbre por excelencia, y eſto es, y ſe dize tener rayos.

S. Iſidor. libr. 8. Ethim.

Gene. 1.

Otro dios entre los Gentiles tiene arco, y ſaetas, y es Cupido hijo de Venus, a quien Apolo quiſo quitar el arco, como dexa dicho Ouidio. Pero por otra razon lo trae, pues eſte no es dios que tenga alguna Eſtrella en el Cielo, ſino vn dios que inclina, y enciende en los amores: y por eſſo le dieron hachas ardiendo, ſaetas, y arco, y alas con que bolaſſe, ſegun San Iſidoro.

Ouid. lib. 1. Meth.

S. Iſidor. libr 8. Ethim. c. vlt.

Dixeron ſer Diana dioſa de los montes, porque ella con ſu humedad fecunda la tierra, para que crie plantas, yeruas, y arboles en los montes, fortaleze las plantas, y yeruas, y conſerua en ellas la verdura, que es la hermoſura toda de los montes. Tambien pudo ſer, porque anda ella por los montes, y deſiertos.

***

CAP.

DIANA.

CAPITVLO CCLXXXVII.

Porquè los Ciervos blancos llevan el carro de Diana, y què significan las Ninfas: y porque a Diana la llaman diosa de los caminos.

DIANA.

Dieron a Diana carro, por significar el movimiento de la Luna; la qual siempre anda en torno: y assi ha menester carro, y dieronsele como al Sol. A este carro dixeron, que le tiranan los Ciervos, y esto se dize, por significar el movimiento apresurado de la Luna, que entre todos los Planetas, ninguno acaba tan presto su curso; porque Saturno, que es el mas tardio, le acaba en treinta años: el que mas presto de los demas acaba su carrera, es el Sol, y gasta vn año, y Mercurio, y Venus casi lo mismo: pero la Luna acabalo en menos de treinta dias: y para esto convino el darle Ciervos a la Luna, para que tirassen su carro, por ser animales muy velozes en el correr.

Dixeron, que estos Ciervos eran blancos; y la causa es, por la luz de la Luna, y conuenir mas con la luz el color blanco; y por esta causa, como ya diximos, ofrecian los pastores a la Luna corderas blancas. Tambien pudo ser por dar a entender el influxo especial de la frialdad, y esta es como madre, y origen de la blancura, segun se dize comunmente.

Las Ninfas le señalaron a Diana para su compañia, porque las Ninfas significan las humedades de las cosas, como quieren los Sabios; y assi dàn Ninfas al Mar, y a los rios, de donde se originan las humedades. En otras cosas assimismo humedades se hallan y de alli toman fundamento las Ninfas, y estas conuendràn a la Luna, por ser ella de influencia humeda, y causar humedad en todas las cosas. Por esto introduxeron con razon, el que las Ninfas sirviessen a Diana en todas las cosas a ellas necessarias, y siempre la siguiessen, porque las humedades de las cosas ayudan como ministros, ò disposiciones a la influencia de la Luna, la qual mejor se recibe en cosa humeda, y blanda, que en cosa dura, y seca. Tambien la Luna aumenta las humedades, assi como madre de todas ellas, y quando ella està en creciente, sus rayos causan humedad, y todas las humedades crecen en los sugetos, ò cosas donde estàn. Assi lo vemos en las Triacas, y otras confecciones, que en el creciente de la Luna, crecen, y en el menguante se minoran, y menguan. Lo mismo sucede en todas las humedades de nuestros cuerpos, y otros animales, que crecen, y menguan; aunque nosotros no lo sentimos; pero los enfermos lo sienten, y aquellos que padecen corrimientos; y los que tienen la cabeza mal dispuesta, por la mucha secura. Estos vltimos; quando la Luna crece, estàn en su entero juizio; y quando mengua, y desfallece, empiezan a delirar, y loquear: y a los tales propriamente los llaman, lunaticos, ò alunados, si es que alguno se puede dezir, alunado.

En el Mar aun se reconoce mas el señorio de la Luna; porque no solo en las crecientes, y menguantes se nota diferencia en el Mar: sino que aun cada dia el Mar Occeano crece, y mengua: y esto es cierto, que procede segun el respeto de cada dia de la Luna: pero mayor es la crecida del Mar en los primeros quinze dias de la Luna, que en los quinze siguientes que son de la menguante: y assi con razon fue dicho, que las Ninfas que son las humedades, siruen a Diana, que es la Luna.

Tambien dixeron ser Diana diosa de los caminos; y esto pudo ser por dos razones. La primera es, porque la Luna dà luz, y alumbra a los caminantes de noche, sin la qual todo el Mundo estaria obscuro; y fuera de otros prouechos que la Luna causa, Dios la crio, para que alumbrasse en la noche: y assi con ella se descubren, y ven los caminos, que de otra manera no se pudiera. Esto consta del Genesis. *Hizo Dios*, dize, *dos lumbreras, la mayor para alumbrar el dia, y la menor para presidir, y alumbrar la noche.* La segunda causa es la semejança en la virginidad, q̃ se entiende de esta suerte. Diana dizen ser virgen, y los caminos assi se pueden llamar, por que assi como la virgen no pare cosa al-

Genes. 1.

alguna, aſsi los caminos, por eſtar piſados, no pàren, eſto es, que no producen, ni echan yerva, como las otras partes de la tierra, que no ſon piſadas.

CAPITVLO CCLXXXVIII.

De los quatro primeros nombres de Diana, que ſon, Luna, Echate, Lucina, y Diana, como le conuengan.

DE los nombres de Diana dirèmos aora, que ſon vnos miſmos con los de la Luna. El nombre primero es de *Luna*, y llamòſe aſsi, porque luze, pues deſpues del Sol, que es el mayor Luminar, la Luna tiene el primer grado de lucir, y en comparacion de ella, qualquiera de las otras Eſtrellas luze poco.

Echate es el ſegundo nombre, y es Griego, que ſignifica, centenaria, poniendo numero cierto por el no cierto; y ſe dize para ſignificar las virtudes muchas de la Luna, y por poner algun numero determinado, la llamaron centenaria, como otras muchas vezes ſe pone el numero cierto por el no cierto. Eſte nombre conuiene a la Luna, en quanto es diosa de los encantadores, ò hechizeros, y no en quanto es Planeta; porque ſegun las muchas virtudes ſuyas, a eſte genero de hombres los ayuda en ſus obras. Aſsi la llama Medea, quando la conjuraua para hazer la obra de mudar a Iaſon, ſegun Ouidio, y Seneca.

Ouid. li. 7. Meth. Sen. tra. 7.

Lucina es el nombre tercero, y eſte parece ſer puesto del miſmo modo que el de la Luna, porque denota, el que luze; y no parece ſer nombre deriuado de otro. Eſte nombre ſe vſa poco, algunas vezes ſe llama aſsi, como la llama Oracio. Eſta Lucina ſe preſume ſer aquella, que los Gentiles dixeron ſer beneficiadora en todos los partos, y ſin la qual no puede ninguna muger parir, como lo eſcriue Ouidio, y aſsi quando de alguna muger quiere dezir que eſtà de parto, pone que llaman a Lucina, y lo miſmo ſiente Terencio en la primera Comedia.

Orat. lib. Odar. Terenc.

El nombre parece conuenir, ſegun la razon natural. Lucina es la diosa que ſaca del vientre las criaturas: y es lo miſmo a que ayuda la Luna, porque lo que haze eſte Planeta, es, afloxar, y ablandar por la humedad, para que ſe corte la ligadura que tiene la criatura con la madre, y ſe afloxen, y enſanchen los lugares por donde ha de paſſar la criatura: y eſto haze mejor la Luna con ſu humedad que otro Planeta. Y aun eſto parece la cauſa porque en el mes ſeptimo pueden nacer las criaturas viuas, y no antes, ni deſpues, haſta el mes noueno; porque en el mes primero reyna Saturno ſobre la coſa concebida, en el ſegundo Iupiter, Marte en el tercero, el Sol en el quarto, Venus en el quinto, Mercurio en el ſexto, en el ſeptimo la Luna, en el octauo buelue à reynar otra vez Saturno, y en el noueno Iupiter; y aſsi todos los que nacen, ſalen en el mes de la Luna, ò en el de Iupiter; y en los otros tiempos no nacen las criaturas; y ſi nacen, no viuẽ; con que eſtos dos Planetas, Iupiter, y la Luna ſacan los hombres a la vida.

Por eſta cauſa dieron los Gentiles à eſtos dos Planetas eſpeciales nombres, al vno llamaron en Griego, *Zoen*, que ſignifica en Latin, vida, ò viuiente, y es, por ſer principio de la vida, que en Latin ſe llama Iupiter, que quiere dezir, padre ayudador; y llamanle padre, porque aſsi como el padre, engendrando dà el ſer, aſsi eſte Planeta dà vida; pues ſaca los hombres al Mundo para que la gozen. A la Luna llamaron diosa de los partos, y nombranla Lucina, porque ſaca la criatura de las tinieblas à la luz, ſacandola del vientre obſcuro de la madre. Tambien la llaman Elicina, y es, porque arranca, ò ſaca por fuerça las criaturas de los vientres de las madres: ambos nombres la pone Ouidio a la Luna, y no puſieron los tales nombres a otros Planetas, porque eſtos ſolos, Iupiter, y la Luna ayudan al nacimiento, y la vida.

***



DIANA.

CAPITVLO CCLXXXIX.

En qué tiempo llaman à la Luna, Diana; y en què tiempo, Luna; y mueſtraſe como ſon coſas naturales.

Diana es el quarto nombre; y no ſolo es nombre del Planeta, ſino aun de muger, que fue hermana de Apolo, y della fue à la Luna traſladado, que es el Planeta; y es en quanto atribuyen a Diana, ſer aquella diosa Celeſtial. En quanto es Luna, es llamada caſi Diana, porque tiene dos coſas, que ſon el parecer de dia, y de noche; y el Sol no tiene eſto, como ſolo parezca de dia, que aſsi lo notaron San Iſidoro, y Rabano. Otros ponen otro modo de diferencia, diziendo, que Luna, y Diana vna coſa ſignifican; pero aquel Planeta en vn tiempo ſe llama Luna, y en otro Diana: llamaſe Luna, ò Luzina, quando luze de noche; y quando luze cerca del amanecer, ſe llama Diana; y dizeſe Diana *à Die*, porque el dia eſtà ya cercano; y ſe continua ſu luz con la del dia. Aſsi lo dize Teodoncio; y parece ſer muy verdadero, y mas proprio que lo arriba dicho.

S. Iſidor. libr. 7. Ethim. c. vltim. Raba. li. de origi. rerum.

Haſe de notar para eſto, que la Luna ciertos tiempos alumbra alguna parte de la noche, y que no llega haſta el dia; y ottos tiempos haſta el dia llega; deſde el tiempo de la Conjuncion, quando ella ſe llama nueua, haſta que eſtà llena, lo qual es à los quinze dias primeros, ò caſi, parece ſiempre la Luna, y ſe vè al principio de la noche eſtar alta en el Cielo; y antes de la mañana viene à ponerſe. En todo aquel tiempo que empieza la Luna à ſer llena, haſta venir otra vez à Conjuncion, no parece la Luna, luego que ſe pone el Sol, ſino que deſpues del Sol pueſto, tarda algun poco, y el ſiguiente dia mas, y dura en eſte tiempo haſta la mañana.

Segun eſta regla, tiene la Luna dos nombres en todo aquel tiempo que corre deſde la Conjuncion, haſta eſtar llena, que es oposicion, ſe llama Luna; y deſde la oposicion, que es quando empieza a eſtar llena, ſe llama Diana; con que tanto tiempo ſe llama Luna; como Diana. En el tiempo primero ſe llama Luna, o Luzina, porque todo el tiempo que parece, y ſe ve, alumbra; y entonces deſde el principio de la noche ſe vè eſtar alta en el Cielo, y no dura haſta la mañana, ſino ſolo de noche; y aſsi todo aquel tiempo que ay deſde que empieza a parecer, haſta que và al Poniente, da luz; y porque continua el acto de alumbrar, mientras que parece, ſe llama Luna, ò Luzina de el mismo acto de luzir, y alumbrar. En el tiempo ſiguiente no alumbra ſiempre la Luna todo el tiempo que parece, ò haſta que llegue al Poniente, porque antes cada dia ſale el Sol, que ella llegue à ponerſe, y ocultarſe; y por eſto ſe llamò Diana del dia, porque cada vez el dia la encuentra, antes que ella ſe ponga.

DIANA.

De aqui ſe infieren algunas diferencias, que puſieron los Sabios entre la Luna, y Diana, porque ſin las ya pueſtas, añaden otras, como el que ſean hijas de diuerſos padres, y el que fueſſen en tiempos diuerſos; y tambien el que fue virgen Diana, y que no lo fue la Luna. No ay Sabio alguno, de los Gentiles, que dixeſſe auer ſido la Luna virgen; antes bien afirmaron della, que ſe enamorò de Pan, paſtor, y dios de Arcadia; y aſsimismo del paſtor Endimion; y que dexaua algunas vezes el Cielo, y ſe venia a la tierra, por darſe a ſus amores, diuertida, como ya lo dexamos dicho, y explicado. De Diana nadie dize, que amaſſe a varon alguno; antes vivia de la compañia de los hombres apartada, habitando en los montes, y deſiertos; y dizen, que guardò perpetua virginidad, no dandole hijo alguno.

La cauſa deſto es, porque las virgines no engendran coſa alguna, ni aun pueden, mientras que ſe conſeruan virgines; y por quanto en el tiempo que la Luna ſe llama Diana, no engendra coſa alguna, ſe dize que Diana guardò perpetua virginidad; y porque en el tiempo que la Luna fecunda con ſu influxo las yeruas, y plantas de la tierra, ſe dize, engendrar; y por conſiguiente no ſe le atribuye ſer virgen. Eſta es vna doctrina de los naturales; y

DIANA. la experiencia lo enſeña; en que todo aquel tiempo que ay deſde la Conjuncion de la Luna, haſta el dia de eſtar llena, como và creciendo en la luz, tiene mayor influencia ſobre las coſas humedas, aumentando las humedades; y aſsi dà mantenimiento, y aumento a los arboles. Deſpues que la Luna eſtà llena a los quinze dias de ella, empieza a menguar, y deſcrecer, y entonces no engendra coſa alguna de las humedas; antes por el contrario, menguan las humedades naturalmente.

Parece experimentarſe eſto en todas las coſas humedas, como ya diximos, aſsi en las cabeças de los hombres, como en las triacas, y confecciones humedas; y quando ella mengua, minoranſe las humedades: y aſsi ſe mueſtra la cauſa verdadera, y natural, porque a Diana la llaman virgen, y a la Luna nò, porque todo el tiempo que ſe llama Diana, es quando eſtà en menguante la Luna: y con eſto mengua ſu luz, y menguan las humedades, y no dà virtud alguna à plantas, y arboles; pero todo el tiempo que eſtà la Luna en creciente, ſu luz es mayor, y tambien ſu influxo en las coſas es de mayor actiuidad.

Eſta es la cauſa; porque generalmente la madera ſe corta mejor en Luna menguante, que en creciente; y es, porque en el menguante faltan las humedades de la madera, y no queda en ella coſa que la corrompa. En la creciente de la Luna ay humedades muchas en la madera; y ſi ſe corta entonces, quedan en ella aquellas humedades no gaſtadas, ni digeridas: y ſon principio de corromper la madera. Por eſto hemos de dezir, ſer Diana virgen, y no la Luna; y quando algunos dizen, que la Luna es virgen, como ya tocamos, ſe ha de entender en quanto Diana, que es lo miſmo, que quando eſta en menguante; porque entonces nada fecunda, ni cria.

***

CAPITVLO CCLXXXX. DIANA.

El quinto nombre de la Luna es Proſerpina, el ſexto Triuia: y porque le conuienen.

PRoſerpina es el quinto nombre, y eſte mas es de otra diosa, que de la Luna, porque la hija de Ceres fue llamada Proſerpina, ſegun Ouidio; y aſsi noſotros le vſamos. Pero algunos de los Autores, y Poetas llaman Proſerpina a la Luna, y aun las fabulas Ouidianas de Proſerpina conuienen à la Luna. Euſebio toca abaxo de Proſerpina, y entonces aplicarèmos las fabulas della à la Luna, y aqui no dirèmos coſa particular della: pero ſepaſe, que el nombre de Proſerpina conuiene a la hija de Ceres, que es la ſimiente, que nace de la tierra; y eſto conuiene a Proſerpina, porque quiere dezir, *Quaſi prope nos ſerpens*, que es andar arraſtrando cerca de noſotros; y tal es la ſimiente, que de la tierra nacen todas ellas como arraſtrando, y ſe leuantan en alto, teniendo las raizes en tierra. *Ouid. lib. 5. Meta.*

Conuienele eſte nombre de Proſerpina aſsi explicado a la Luna, por ſer eſta vn Planeta, que anda mas cerca de noſotros, y los demàs Planetas andan en los Cielos mas altos que la Luna, porque eſtà en el Cielo mas baxo, y mas cercano a noſotros; y aſsi entre todas las Eſtrellas, la Luna ſola ſe puede llamar Proſerpina, y las otras no, porque todas andan altas.

Triuia es el ſexto nombre de la Luna, que quiere dezir, de tres maneras. Dixeron algunos, que eſte nombre ſe le puſo à la Luna, por tres virtudes ſuyas. Pero eſto no es verdad; porque mirando a las virtudes de la Luna, ſe llama *Echate*, que quiere dezir, Centenaria, como ya diximos; porque tiene cien virtudes, ò muchas, poniendo el numero cierto por el no cierto. Dirèmos, pues, que diſtinto nombre es el de Triuia, que el de Echate, porque eſte nombre ſignifica el poder, y virtud de la Luna, y ſon muchas ſus virtudes, de las quales no ay numero cierto; y por Triuia ſe entienden tres eſtados que dàn a la Luna.

De

DIANA. De tres maneras toman los Autores Gentiles, y Poetas la Luna, y segun ellas, la dàn tres nombres. De vna manera, en quanto es diosa clara, y luziente en el Cielo. En otra manera, ò estado, en quanto es moça, y virgen, que anda con arco, y saetas à cazar venados. El tercer estado es, quando se considera casada con Pluton dios del Infierno. Segun el primer estado la llaman Luna, porque luze; y assi la dan vestiduras luzientes. En el segundo estado la llaman Diana, porque Apolo, y Diana eran hermanos, hijos ambos de Latona, y dioses ambos Arqueros, que vsauan de arco, y saetas. En quanto al estado tercero la llaman Proserpina, que tal nombre dàn todos los Poetas à la muger de Pluton, porque ella habita en el Infierno, y està debaxo de nuestros pies, segun dize San Isidoro: y para significar estos tres estados con tres nombres, la pusieron el de Triuia.

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

Otros la llaman Triformis en Latin, y la significacion es vna con aquellos tres estados. Estos nombres la pone Seneca, y otros la llaman, Triceps, que significa de tres cabeças: assi Ouidio. Y todos estos tres nombres, *Triuia*, *Triformis*, y *Triceps*, significan vna misma cosa, y estàn para significar los tres estados ya puestos.

Sen. tra. in Hypo.

CAPITVLO CCLXXXXI.

El septimo nombre es Argentea, y el octauo Feba, y como le conuengan.

ARgentea es el nombre septimo, que quiere dezir, plateada. Esto, segun algunos, se dize, porque a la influencia de la Luna conuenga engendrar plata en la tierra, ò que su fuerça, y virtud mas se conforme con la plata, que otro alguno Planeta. Por esto los Alquimistas, poniendo à los metales nombres de los Planetas, llaman a la plata, Luna; pero estos nombres ellos no los ponen, sino por alguna natural concordia, que ay entre los Planetas, y los metales; y la hallaron mayor entre la Luna, y la plata, que no que la tuviesse con la plata algun otro Planeta.

De otra manera podemos dezir, comparando las cosas por metafora, y dandoles los nombres de las cosas mas preciosas a vnas, y de las menos à otras. A las mas preciosas llamamos de oro, y despues destas, las llamamos de plata; y como entre todos los Planetas, y aun Estrellas del Cielo, el Sol sea de mas excelencia, y virtud, llamase dorado, ù de oro; luego la Luna es despues del Sol mayor que todas las Estrellas; y por esso se llama plateada, ò de plata. DIANA

Feba es el octauo nombre, y le conuiene, por ser hermana de Febo, que al Sol assi le llaman, como dexamos dicho arriba, y la Luna hermana suya es en sentir de todos los Poetas. Otra razon ay, y aun mas competente para esto; y es, que muchas vezes la Luna se haze nueua; pues cada mes dà vna buelta entera, y haze Conjuncion del Sol, en la qual se esconde, y buelue a salir despues pequeña, y và creciendo poco a poco; y por estas renouaciones que haze, se debe con razon llamar Feba. Esto se muestra, porque el nombre de Febo se le dàn al Sol, que es lo mismo què Efebo, que quiere dezir, sin barbas, y niño; y esto lo hazen, porque cada dia nace, y se pone, como notò San Isidoro. Assi, pues, la Luna se llama Feba, que significa niña, porque siempre es de poca edad, como cada mes se haga nueua vna vez, como si desde entonces empeçasse a ser de nueuo.

S. Isid. li. 8. Ethi. cap. vlti.

Y aun si bien se repara, mejor le conuiene à la Luna llamarse Feba, que llamarse Febo el Sol, por quanto la renouacion de la Luna es entera, dando fin a todo su cerco en vn mes; y esto no lo haze el Sol en ninguno tiempo, porque no acaba su curso en vn mes, sino en vn año. Y aunque se recurra al nacimiento del Sol de cada dia, no es esto especial en èl; pues no ay Estrella en el Cielo, que cada dia no nazca, y se ponga; y aunque por salir el Sol, y que con su luz cubre las Estrellas, que es la causa de que no se vean, y que solo se atienda al nacimiento del Sol, y no al de los otros Planetas, y Estrellas; pero miradas bien todas las cosas

DIANA. arriba pueſtas, mas propriamente ſe llama la Luna Feba, que Febo el Sol.

CAPITVLO CCLXXXXII.

El noueno nombre de Diana es Ceres, el decimo Mena.

CEres es el nombre nono, que a la Luna dàn algunos: y aunque ſe dà comunmente a la diosa del pan, y de todas las ſemillas, con todo eſſo en algun modo conuiene à la Luna, porque Ceres, ſegun San Iſidoro, ſe dize *à creando*; y es, porque ella engendra las ſimientes, y dellas auemos los mantenimientos. Eſto miſmo conuiene à la Luna, por ſer ella madre de todas las humedades; y las aumenta, quando eſtà en creciente; y pueſto que todas las ſemillas, y plantas tienen grande humedad, y por ella crecen tanto, luego la Luna cria todas las ſemillas; y por eſto ſe podia llamar Ceres; pero eſte nombre mas ſe le damos a otra diosa, de la qual dirèmos deſpues, hablando de Proſerpina.

S. Iſidor. libr. 8. Ethim.

Mena es el dezimo nombre, y es Griego, y ſignifica fallecimiento, lo qual conuiene à la Luna, por los tres defectos que tiene, que ſon, Eclipſe, Conjuncion, y mouimiento. En el Eclipſe de la Luna pierde ſu luz, ſegun la cantidad del Eclipſe, entrando en la ſombra de la tierra. El ſegundo defecto es Conjuncion; y es vna vez al mes, en la qual pierde la Luna toda ſu luz, eſcondiendoſe debaxo de los rayos del Sol. Eſto es por doze grados antes que llegue la Luna à la verdadera Conjuncion; y otros doze deſpues que tarda en paſſar eſtos grados, eſta la Luna poco mas de dos dias enteros, los quales no parece; y deſpues empieza à deſcubrirſe, y verſe. El defecto tercero es en el mouimiento, porque mientras que la Luna ſe mueue, nunca eſtà en vn eſtado ſu luz, ni conſerua ſu grandeza en tiempo, ſino que ſiempre eſtà en mudança de luz, ò bien creciendo, o bien menguando; porque deſde la Conjuncion haſta los quinze dias ſiempre crece ſu luz, y en cumpliendo los quinze dias, ſiempre deſcaece, y mengua,

Por eſtas mutaciones, ò fallecimientos; la Luna ſe llama Mena en Griego, que ſignifica falta, ò deſfallecimiento, lo qual no ſe halla en otra ninguna Eſtrella, ò cuerpo Celeſtial aſsi todo junto. En el Sol hallamos Eclipſe, en el qual puede faltar parte de ſu luz, ò toda; pero por conjuncion que tenga con otras Eſtrellas, no ſe haze falta alguna en la luz ſuya. El menguar, y crecer ſu luz, no ſe haze en el Sol por mouimiento, como en la Luna; como el Sol ſiempre tenga, y parezca tener vna miſma grandeza, y luz. De las otras Eſtrellas, aun eſtà mas clara, porque no ſe eclipſan como la Luna, y es, porque no entran en la ſombra de la tierra, y la ſombra de la tierra llega a la Luna, y no llega à las otras Eſtrellas. Por conjuncion del Sol encubrenſe, y es, que eſtàn debaxo de ſus rayos, lo qual es doze grados antes, y doze deſpues; y en eſte tiẽpo no parecen, ni ſe deſcubren los Planetas, que aſsi eſtàn debaxo de los rayos del Sol; pero los vulgares no atienden à ellos, y aſsi no perciben algun defecto en los dichos Planetas. DIANA.

El defecto tercero de mouimiento no le tiene Planeta alguno, ni Eſtrella, porque ſiempre ſu tamaño, y ſu luz parece entera; y aſsi la Luna, que ſola padece eſtos deſfallecimientos, ſe llama Mena, y no alguna otra Eſtrella. Y aunque la Luna tenga eſtos tres modos de fallecer, y faltar ſu luz; pero mas ſe nombra del ſegundo, que es Conjuncion, porque en ella eſtà la Luna dos dias, y algo mas ſin parecer, y no ſe vè nada de ſu luz. En el Eclipſe eſtà poco: y aſsi la Santa Eſcritura la llama, *Neomenia*, que ſignifica la Luna nueua, y no ſe entiende quando nueuamente parece, ſino quando totalmente no parece, porque eſtà en conjuncion, y quiere dezir, nueuo fallecimiento, porque entonces falta, y ſe renueua, y empieza de nueuo.

Iſaiæ. 1. Pſal. 80.

***

DIANA.

CAPITVLO CCLXXXXIII.

De los nombres de Diana, que son Cintia, y Delia, y otros.

Cintia fue vno de los nombres que dieron a Diana, y se tomò de vn monte llamado Cinto, que està en Grecia, y de este nombre vsa algunas vezes Ouidio, y otros Poetas. Pensaron algunos, que se nombra Diana Cintia de aquel monte, por auer nacido en èl. Pero esto falso es, pues naciò Diana en la Isla Ortigia llamada Delos, como ya declaramos. Nombrase del monte Cinto, porque alli tenia vn Templo muy honrado, en el qual era Diana muy seruida, y respetada. Tambien Apolo su hermano es llamado Cintio muchas vezes por los Poetas, por la misma razon, que como eran hermanos Apolo, y Diana, eran honrados, y tenian ambos vn Templo en el monte Cinto, ò eran los Templos distintos en dicho monte, y por esso èl era llamado Cintiò, y ella Cintia.

Delia fue tambien llamada Diana, y la causa de este nombre fue por el nacimiento, pues ella, y Apolo su hermano nacieron en la Isla Delos, como afirman los Poetas, y entre los quales este nombre es muy vsado.

Claud. li. de Laud. Stili. Otros nombres dieron a Diana, como *Bitomarte*, poco vsado entre los Poetas, y solo se halla en Claudiano; pero no tiene especial significacion. Latona, o Latonigena tambien llamaron a Diana, y esto solamente significa el auer sido hija de Latona, y lo mismo se dixo de Apolo su hermano.

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Aplicacion de la fabula de Diana, y Acteon.

DIrèmos aora de Diana en orden a la fabula de Acteon buelto en Ciervo, ya tocada arriba. Hase de aduertir, que los Sabios entre los Gentiles por Diana quisieron significar la caza, y esto, aora sea Diana muger, aora se tome por el Planeta de la Luna, porque a los dos conuiene. DIANA.

La fabula segun la introduce Ouidio, està bien dispuesta, y era creible. Dize que Acteon con sus compañeros auian cazado vn dia muchos venados, de que estauan muy alegres, y contentos, y vno, y otro bien creible se haze, como de que a medio dia hiziesse calor grande, y de que por causa suya cessassen del exercicio, y el que Acteon despidiesse sus amigos, y criados, y èl se quisiesse bolver solo por otro camino, fue conueniente al intento del Poeta, para concluir la mudança de Acteon en Ciervo; pues con la ocasion de verse solo, y quererse boluer por camino desvsado, fue a dar donde estaua Diana bañandose, y esta como virgen que afectaua el retito de los hombres, irritada de que la huviesse visto Acteon desnuda, se ocasionò la trasnformacion que refiere la fabula.

Procediò ingeniosamente artificioso el Poeta, escriuiendo que era la hora del medio dia, que Acteon, y sus compañeros tenian ya mucha caza, porque si nada huvieran hallado, perseueràran en su exercicio, y todos se quedàran a sestear en el campo, y coutinuàran la caza por la tarde, por no boluerse a casa vacios. Despues de la siesta no se apartàra Acteon de sus campañeros, sino que todos anduvieran en busca de la caza juntos: y aunque Acteon se apartara, passada la siesta, no pudiera hallar a Diana desnuda, porque ya el tiempo no la aquexara. Auiendo, pues de poner el Poeta tiempo, y lugar conueniente para que la diosa se desnudasse, el tiempo era conveniente el de medio dia; que es quando el calor del Sol estaua mas en su fuerça: y assi Diana, ya por el trabajo que auia tenido con sus Ninfas en cazar, ya por escusar el ardor grãde, se quiso acoger a la sombra. Para esto tambien se pone lugar muy conueniente, que era vn valle llamado Gargafie, cerca de la Ciudad de Tebas (de donde era natural Acteon,) y el valle era muy espeso de pinos, y cipreses, que nacian en aquel tiempo, y el valle dedicado a Diana la Cazadora.

DIANA. Al rematar el valle auia vna cueva de peña a manera de Palacio, no hecho con arte, ni con manos, ſino que era obra natural, y cerca de la qual a vn lado auia vna graciosa fuente, que deſpedia ſus aguas con ruido, y toda ceñida de vn campo verde, y ameno. Tenia la cueva, aunque no eſtaua con arte hecha, vn arco tan bien ſacado, que el arte no podia mejorarle. Eſte lugar era donde Diana, cansada de el trabajo que trae conſigo el exercicio de la caza, muchas vezes ſolia irſe a deſcanſar en la ſombra, y refreſcarſe en las aguas de la fuente, por ſer ſitio oculto, y retirado, que de otra manera no le frequentara la diosa Diana.

Lo demàs que contiene la fabula, todo lo hallara el que con atencion lo repatare con mucho ingenio diſpueſto, ſin que ſe le pueda arguir al Poeta de inconſiguiente, ni menos de contradezirſe, con que omitido el ſentido fabuloſo, paſſarèmos al ſentido hiſtorial, y verdadero.

CAPITVLO CCLXXXXV.

Poneſe el ſentido verdadero de la fabula de Acteon, y la razon de ella.

ACteon fue vn mancebo en la Ciudad de Tebas, hijo de Ariſteo, y de Antonoe hija de Cadmo Rey de Tebas. Eſte Acteon es aſsi comunmente llamado, aunque tenia otro nombre porque ſe llamava, Yantra, ſegun Ouidio. Eſte muy aficionado a la caza, y dauaſe demaſiadamente a ella, y por èl compuſieron eſta fabula, que San Fulgencio declara en ſus Mitologias, ſiguiendo la autoridad de Anaximenes en el Libro que hizo de las pinturas antiguas.

Ouid. lib. 3. Meta.

S. Falg. l. Mitol.

Dize, pues, San Fulgencio, que eſte Acteon amò, y ſiguiò mucho la caza, ſignificada en Diana, y que deſpues quando llegò a edad perfecta, y cumplida, conocio ſerle el exercicio de la caza dañoſo, y vna coſa ſin prouecho. Viſto eſto, ſe apartò de la caza, pero quedòſe con la aficion a los perros de caza, que no los dexò; antes tenia tantos, que por mantenerlos, y ſuſtentarlos, caſi vino a gaſtar toda ſu hazienda con ellos: y eſta fue la ocaſion para dezirſe, que los perros a èl ſe le auian comido, porque le auian comido ſu hazienda. ACTEON

Aora aplicarèmos la fabula a la verdad. El dezirſe, que Acteon fue hijo de Ariſteo, y de Antonoe, y eſta ſu madre hija de Cadmo Rey de Tebas fue verdad; y que Acteon fueſſe muy aficionado a la caza tambien fue verdad. Lo que ſe ſigue, que vn dia, auiendo cazado muchos venados, dixo Acteon, que por entonces ceſſaſſe la caza, todo eſto pertenece al artificio poetico de Ouidio, para poner la ocaſion que Acteon tuvo de ver a Diana deſnuda; y aſsimiſmo el dezir que era medio dia, y el calor grande, fue para moſtrar, como Diana eſtaria entonces deſnuda en la cueua, donde Acteon la pudieſſe ver, como dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

Lo que ſe dize del valle de Gargafie, ſe pone por dos coſas. La vna, por la ſignificacion, porque ſegun la verdad, aquel valle tiene grandes arboledas, y mucha caza, y eſtà cerca de la Ciudad de Tebas: y alli ſolia Acteon andar a caza. La otra cauſa, por la conveniecia de la fabula. Queria dar Ouidio lugar, donde vieſſe Acteon a Diana deſnuda, y tal era aquel valle, aſsi por èl, como por la cueua, y fuente, que todo queda ya explicado. En lo que dizen, ſer aquel valle conſagrado a Diana la cazadora, pudo ſer ſegun la verdad pues los Gentiles adorauan a eſtos por dioſes, y les dedicauan Templos, Sacrificios, y Altares, y tal ſeria eſte valle, en quanto a Diana, que los Antiguos ſe le avrian conſagrado para el culto ſuyo. De otro modo ſe puede entender, que fueſſe conſagrado el valle a Diana la cazadora, por ſer el ſitio muy aproposito para la caza, por las eſpeſuras grandes de arboles que en èl auia, y que ſe criaſſen alli muchos venados, que ſiempre buſcan los lugares eſpeſos, y montuoſos. Pero Ouidio lo del valle dixolo, por dar cauſa, para que alli eſtuvieſſe Diana, y lo de la cueua, y fuente que ſirvieſſe para ſu aliuio, y refrigerio, ſe entiende de el miſmo modo, para que deſnudandoſe Diana con el pretex-

to

DIANA. to de tomar el baño, fuesse vista de Acteon, y ella mostrasse su ira, y enojo.

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Continuase la declaracion de la verdad en la fabula de Acteon.

DIxo el Poeta, que estando desnuda Diana, llego Acteon a la cueua, donde estaua, y esto pertenece principalmente a la significacion, de que Acteon viesse desnuda a Diana, y esto por dos razones. La primera es, el que reconocio entonces Acteon ser la caza vna cosa sin prouecho, porque Diana, como queda dicho, significa la caza, y por las vestiduras algunos prouechos que se siguen de tenerla: y antes de aora siempre para Acteon Diana estaua vestida, porque siempre auia juzgado la caza buena, y prouechosa. La segunda razon es, por dar a entender, que Acteon aora conocio la caza lo que era segun la verdad, y que mal, ò que bien della se seguia; y vna cosa en tanto que està vestida, no se conoce cumplidamente, porque los vestidos encubren muchos defectos, y tachas, dexando descubierta, y que se pueda conocer pequeña parte del cuerpo, que es el rostro. (a) Assi Acteon antes de aora reconocia todos los daños del mucho exercicio de la caza, porque no los consideraua; aora ya los conocia, y por esso se dize que vio a Diana desnuda, que es la caza: yaun tambien que era medio dia, para que èl tuviesse mas luz, y su conocimiento fuesse mayor.

(a) No todo lo que sirve de adorno, dexa de tener en si algun engaño.

En lo que se dize, de que Acteon vino a la cueua, en que Diana estaua desnuda, lleuandole allà los hados, pertenece a la fabula, la qual concluye, que Acteon fue buelto en Ciervo, y que se le comieron sus perros, y a este màl no le lleuauan sus culpas, sino sus hados, segun la costumbre de hablar de los Gentiles. El auerse quedado Diana encendida, y roxo el color de su rostro, y como dize el Poeta, del color del arco Celestial, y de la Aurora, pertenece tambien a la fabula, para dezir como Diana, auiendo sido vista desnuda, recibiera en si grande verguença,

ACLEON

CAPITVLO CCLXXXXVII.

Dase fin al sentido verdadero de la fabula de Acteon.

QVe Diana fuesse mas alta de cuerpo, que las demàs Ninfas que la servian, y acompañauan, como refiere la fabula, fue adicion del Poeta para lo que intentaua, para que no pudiendola cubrir las Ninfas del todo, quedasse en parte descubierta, para dezir que Acteon la viesse desnuda. Assimismo el que Diana quisiesse herir con sus saetas a Acteon con la colera, y enojo que tomò de que la huviesse visto en aquella forma; y que por no hallar las saetas à mano, le echò agua, todo pertenece al encadenamiento de la fabula, y como auia de concluir dexando buelto à Acteon en Ciervo fue preciso que Diana hiziera algo: y assi el echarle agua que tenia mas à mano en el rostro, pareciò el mas conueniente medio.

La verdad de esto fue, que luego como vio a Diana, se mudò Acteon en Ciervo, porque luego como conociò el mismo Acteon claramente el poco prouecho que se seguia de la caza, y el daño tambien que se originaua de su continuacio, se apartò del tal exercicio, y para dezir que temiò el daño, dizen que se bolvio en Ciervo, porque no ay animal alguno tan temeroso como el Ciervo, de aquellos que son tan grandes en cuerpo, como lo son los venados.

Lo que despues se sigue de los perros, que vieron a Acteon buelto en Ciervo, y que le siguieron, y mataron, todo pertenece a que fuesse la fabula creible, y por esto quiso significar Ouidio, que aunque Acteon se apartò de la caza, no perdiò su aficion a los perros, antes los conservò, y tuvo consigo, y tanto le gastauan, que se dize, que le comieron a èl, porque le gastaron, y consumieron toda su hazienda: y quien destruye su caudal, y hazienda, con que pueda passar su vida, esse a si mismo se mata. Este parece buen sentido en el modo de hablar de Ouidio, y por esso pone èl tantos perros de Acteon, y con sus nom-

DIANA. nombres proprios, pone treinta y nueue, ò quarenta, y añade que ſin eſtos, tenia otro numero mucho de ellos: y perros tantos gaſtarian mucho, con que ſu caudal, y hazienda padeceria grande detrimento.

Por verdadero ſentido ſe puede tener eſte, ſegun el modo de hablar de los Poetas en otras coſas; pues cuentan de Diomedes de Tracia, que daua los hombres a comer a ſus cavallos, y que eſtauan ſus peſebres llenos de piezas de cuerpos humanos; y tambien refieren, que Hercules por el contrario hizo, que aquellos cauallos comieſſen a ſu ſeñor; à quien Hercules matò, y puſo en los peſebres. Eſto no fue otra coſa, ſino que Diomedes, teniendo gente de acauallo hazia fuerças, y robos a las otras gentes con ſus cauallos; y aſsi aquellos cauallos comian a los hombres, porque les comian, y deſtruian toda ſu hazienda, la qual robaua Diomedes, y daua con ella de comer a ſus cauallos. Hercules hizo deſpues, que no pudieſſe Diomedes hazer mas robos, y entonces, no teniendo Diomedes que dar de comer a los cauallos, eſtos ſe comieron la hazienda de Diomedes: y aſsi ſe dize que ſus cauallos le comieron a èl.

CAPITVLO CCLXXXXVIII.

Empieza la hiſtoria de Dardano, dizeſe quien era, y qual ſu linage.

TEXTO. *Dardano Rey, fundò a Dardania.* Eſta hiſtoria pone Euſebio el año dezimo del reynado del Eritonio Rey quarto de los Atenienſes, y era del Mundo, ſegun la cuenta de Euſebio, el de tres mil ſetecientos y veinte y quatro; el Rey Eſteleno reynaua en los Argiuos: en los Aſyrios ſu Rey diez y ſiete Amitas: en los Sicionios Echireo Rey quinze ſuyo; y era entonces aun viuo Moyſes, el qual aun deſpues de eſto viuiò ſiete años, y era el treinta y tres, ò treinta y quatro de los años, que eſtauan los Ebreos en el Deſierto deſpues de la ſalida de Egypto.

Dize que Dardano fundò a Dardania. Eſta Dardania es tierra de Troya, en la qual ſu primera poblacion hizo Dardano, y por eſta razon entre los Poetas, los Troyanos ſe llaman Dardanios: y ſegun eſto parece, que deſde la primera poblacion de aquella tierra, en la qual eſtà Troya haſta ſer deſtruida por los Griegos totalmente la ſegunda vez, paſſaron docientos y nouenta y ſeis, ò nouenta y ſiete años ſolos; porque el principio de la fundacion de Troya fue en el año que vamos diziendo de tres mil ſetecientos y veinte y quatro, y la deſtruicion fue en el quatro mil y diez y nueve, ò veinte. ACTEON

Aora ſerà bien ſaber, quien fueſſe eſte Dardano, y como poblò eſta tierra. Los Poetas eſcriuen de Dardano ſer hijo de Iupiter, y Electra, y eſta fue hija de Atlante, y Pleyona, la qual Electra ſe cuenta entre las ſiete Eſtrellas llamadas Atlantidas, ò Pleyadas. Segun eſta opinion Dardano fue de mas alto linage, que los mortales, por ſer eſte hijo de padres ambos dioſes; pues Iupiter era dios, y el mayor de todos los dioſes; y Electra era tambien dioſa, como ſea vna de las ſiete hermanas colocadas en el Cielo en la Conſtelacion de las Atlantidas, que noſotros vulgarmente llamamos las ſiete Cabrillas.

Aun tiene mayor nobleza eſte Dardano, por el lugar donde fue engendrado, pues ſegun Omero afirma en ſu Iliada, y tambien lo pone Euſebio en ſu Prologo, fue engendrado en el Cielo: *Iupiter*, dize Omero, *en la altura celeſtial engẽdrò a Dardano antes q̃ a todos los otros*. Eſto podia ſer, por quanto el padre, y la madre eſtavan en el Cielo, donde Iupiter era Preſidente, y tambien eſtaria alli Electra, que ſegun los Poetas afirman, los dioſes en el Cielo engendran, que aſſi lo dize Mercurio Capela. *Hom. in Ilia.*

Eſte Dardano, que aſsi naciò en el Cielo, viuiò deſpues en la tierra, que eſtà cerca de el Mar eſtrecho de Heleſponto, a la qual de ſu nombre llamo Dardania. Eſto que ſe ha dicho, ſe entiende ſegun el eſtilo de los Poetas, que quieren deificar a los hombres; pero ſegun la verdad, Dardano no fue hijo de Iupiter: y ſi dizen ſerlo, han de ſeñalar de qual Iupiter era hijo. Del tercer Iupiter dirèmos, que *Mercur. Cape. lib. de nupti.*

DIANA

que no pudo ser, porque este fue hijo de Saturno, y mucho despues de Dardano, porque como en algunas partes dexamos ya dicho, Iupiter el hijo de Saturno fue antes de la guerra Troyana solos ciento y cincuenta años: y este Dardano nacio mucho antes; pues desde el año que èl fundò a Dardania, hasta que Troya fue destruida, corrieron docientos y nouenta y seis años: y quando fundò, y poblo en aquella tierra, ya tendria mas de treinta años, como ya fuesse Capitan de compañias de gente, para fundar, y poblar Ciudad en tierra estraña: Luego desde su nacimiento hasta la destruicion de Troya avrian passado mas de trecientos y veinte y cinco años; y assi mucho antes naceria este Dardano y fundaria a Dardania, que nacieste Iupiter el hijo de Saturno.

Por esta razon, lleuando la opinion, o modo de dezir de los Poetas, auiamos de afirmar, ser este Dardano hijo de Iupiter el segundo, que fue padre de Apolo, y Diana, y este Iupiter fue Cecrope Rey de Atenas primero, ò fue otro algun hombre este Iupiter en tiempo de Cecrope, como ya diximos. Esto pudo muy bien conuenir a este Dardano, porque tendria mas de treinta años, quando edificasse a Dardania; y aun no auian passado tantos desde la muerte de Troya hasta este tiempo: Luego bien podia ser este Dardano hijo del segundo Iupiter, y a èl se le auia de atribuir, segun lo hazen los Sabios. De Iupiter el primero no podia ser hijo, porque fue mucho antes de el tiempo que vamos hablando.

CAPITVLO CCLXXXXIX.

Como Dardano se llame hijo de Iupiter: y como siendo èl de Italia vino a poblar, o fundar a Dardania.

AOra dirèmos la verdad. Dardano, segun afirma Paulo Perusino, no fue hijo de Iupiter alguno, sino del Rey Corito, que reynaua en Italia cerca del Mar Tirreno. Los Poetas llamaron a Dardano hijo de Iupiter, y lo primero fue por engrandecer su linage, que como este fuesse principio de vna gente celebre por todo el Mundo, para darle cabal, y llena del todo la alabança, dixeron ser Dardano de linage de los dioses, y que fue hijo de Iupiter el mayor de todos ellos. Lo segundo fue por algunas excelencias, que se hallauan en Dardano; y entre los Antiguos era costumbre, que a todos aquellos, que tenian algunas habilidades, ò gracias, en que excedian a los otros hombres, dezian ser dioses, ò hijos de dioses, porque no juzgauan, que los hombres puros por si podian obrar tan ventajosamente, respeto de todos los demàs.

ACTEON

Lo tercero fue, porque dizen ser este Dardano hijo de Iupiter, por hallarle muy semejante a èl en la condicion: y por esso inferian ser de su linage. Pero el padre verdadero de Dardano era Corito Rey, aunque de tierra corta en Italia, como no tuviesse mas que vna Ciudad, y aquella la llamò Corito de su nombre; y tuvo por muger a Electra hija de Atlante, y de la Reyna Pleyona. Y aunque los Poetas conocen ser esto verdad, la encubren diziendo, que fue hijo de Iupiter, y de Electra, y porque no podia ser Dardano hijo de Iupiter, sino por adulterio de Electra con Iupiter, lo viene a confessar assi Ouidio: pero lo finge en vano, porque fue de Corito, y Electra hijo legitimo.

El modo como siendo natural de Italia fuesse a fundar, y poblar Ciudad, y Provincia en tierra tan estraña, como lo era Troya, fue por el escandalo que sucedio en su tierra. Dize Paulo Perusino, que Corito era Rey de vna sola Ciudad llamada Corito, y que tuvo dos hijos, Dardano, y Iasio, y segun otros, tuvo quatro, que fueron los dos nombrados, y tambien a Italo, y Sicano, y vna hermana llamada Candania. Muerto el padre, todos querian suceder, y como el Reyno fuesse pequeño, y no se concordauan, se origino, y causò vn escandalo grande entre ellos. Dardano, que era el mayor, y el que mas derecho tenia, enojado mato a su herma-

no

no Iaſio, de lo qual ſe eſcandalizaron mucho los Ciudadanos : y viendo Dardano turbados los del Reyno, tomò conſigo parte del Pueblo, y nauegò haſta la Isla llamada Samo, que deſpues fue llamada, Samotracia; y de alli paſsò el Mar Eſtrecho, y de la otra parte poblaron aquella tierra, que eſtà cercana al Mar, y la llamaron Dardania del nombre de Dardano ſu Capitan, y Principe.

Eſto afirma Paulo Peruſino, y ſacaſe claramente del ſentir de Virgilio, quando el Rey Latino habla con Ilioneo Troyano Embaxador de Eneas, declarando el principio, y origen de los Troyanos ſer de Italia por Dardano, tiene eſtas palabras : *Yo me acuerdo*, dize el Rey Latino, *aunque la noticia es obſcura, por la antiguedad de los años, que los hijos Aruncos aſsi afirmauan, que Dardano naciera en eſta tierra, y de aqui partido, paſsò a las Ciudades Ideas, ò Troyanas de tierra de Frigia, llegando primero a Samo la de Tracia (la qual aora ſe llama Samotracia) y de aqui ſe partiò donde auia nacido en la Ciudad de Corito, que eſtà del Mar Tirreno, y fue al Cielo, donde aora en ſilla de oro reſplandeciente, acrecienta el numero de los dioſes en Altares.* Virg. li. 7. Æney.

Aſsi parece que Virgilio contò la verdad del nacimiento de Dardano, y como paſsò a tierra de Troya, y la poblò, aunque no declarò la cauſa del auſentarſe de ſu patria.

La razon de eſto fue, que como Poeta, Virgilio auia afirmado, que Dardano era hijo de Iupiter; y por no contradezirſe, dixo que era de Italia, y de la Ciudad de Corito; pero callò el padre, y la cauſa de ſu partida de Italia. Si la declarara, era neceſſario dezir, que no era Dardano hijo de Iupiter; y aſsi ſe contradixera, por auer ſido la cauſa de la partida el eſcandalo dicho de la muerte que diò a ſu hermano Iaſio, y eſta fue por la ſuceſsion, por querer ambos ſuceder a ſu padre Corito: y ſi dixera la cauſa de ſu partida, era preciſo dezir, que Dardano era hijo de Corito, lo qual era contradezirſe. Pero baſtantemente lo declarò, aunque ocultamente, por auer dicho que era Dardano de la Ciudad de Corito, por lo qual ſe entiende ſer hijo de Corito, Rey de aquella Ciudad.

CAPITVLO CCC.

Como partiò Dardano de Italia, y que tierra ſea Frigia, donde fue a poblar.

VIrgilio, introduciendo al Rey Latino que contaſſe lo ya referido en el Captulo antecendente, dixo, qué los viejos Aruncos Pueblos mas antiguos de los que ſe hallan auer ſido en Italia, ſegun Solino en ſu Poliſtor, contauan lo que el Rey dixo en reſolucion. El miſmo Solino llama los Pueblos de Italia *Aborigines*, que quiere dezir, hombres ſin linage, ò principio conocido, porque ſu principio, y origen no ſe halla. Eſtos Aruncos empeçaron en Italia antes que fueſſe, ò nacieſſe el Rey Corito, y ſu hijo Dardano, y mucho antes de Iano, y que Saturno vinieſſe à Italia; y aun permanecieron deſpues de Dardano haſta cerca de los tiempos del Rey Latino: y porque eſtos, por ſu antiguedad, mucho ſabian las coſas paſſadas, a eſtos alegò el Rey Latino en ſu relacion. Solin. in Poliſt. c. de Italia.

Dixo, que Dardano auia ſalido de aquella tierra de Italia, y que auia paſſado a las Ciudades Ideas de tierra de Frigia. Llamanſe Ciudades Ideas, las que eſtàn en el monte Ida, ò cerca dèl. Eſte monte eſtà junto a la Ciudad de Troya, y por eſto es muy nombrado entre los Poetas; y aunque no fue Dardano entonces a viuir en las Ciudades Ideas; pero fue a la tierra, donde eſtà el monte Ida, y alli èl, y los de ſu linage hizieron Ciudades. Llamanſe tambien Ciudades de Frigia, porque Frigia es la Provincia: y Troya es vna Ciudad della; y quando Troya ſe toma por vna tierra, ò Prouincia, es vna pequeña Prouincia, y parte de la Frigia, porque eſta es mucho mayor tierra, y de mas antiguo nombre: y por eſta cauſa los Autores, y Poetas a los Troyanos llaman ya Frigios, y ya Troyanos, porque ambos nombres les conuienen, pues en la Frigia eſtà la Ciudad de Troya.

Haſe de ver, que Frigia es vna Prouincia grande, que contiene en ſi otras Provincias menores, y ſe diuide en dos Frigias, aſsi como dezimos

dos

dos Galileas, y dos Egyptos, Alta, y Baxa. Estan estas dos Frigias juntas, y llamanse Frigia Mayor, y Menor: En la Mayor està la Ciudad de Smyrna, y en la Menor esta Troya. En esta Prouincia de Frigia la Menor, el primer poblador segun los Autores ciertos, fue Dardano, y por esta razon la tal Prouincia se llama igualmente Dardania, ò Frigia, aunque la tierra primero fue llamada Frigia, que e Dardania: fue llamada Frigia aquella tierra de vna doncella llamada Frigia, que fue hija del Rey Europe; y piensan algunos ser este Europe el Rey segundo de los Sicionios: pero qualquiera que èl aya sido, de su hija Frigia fue nombrada aquella tierra. No poblò esta doncella Frigia toda aquella tierra, especialmente azia la parte del Septentrion, que se llama Frigia la Menor: y es la que poblò Dardano, y por esso le puso su nombre, llamandola Dardania, aunque no perdiò el nombre antiguo de Frigia.

Habla de esta manera San Isidoro, y dize: *Frigia fue vna Prouincia nombrada de vna doncella hija del Rey Europe, y esta tierra se llamò Dardania de Dardano hijo de Iupiter, del qual Omero dize, que le engendrò primero Iupiter en la grande altura del Cielo. Este Dardano, auiendo partido de la Ciudad de Corito, fue el primero que vino a Frigia a poblar su tierra, que esta puesta sobre Troya. Tiene esta Prouincia de parte de Septentrion, ò Cierço la tierra de Palacia, por la parte del Medio dia, ò Abrego la de Licaonia: por la del Oriente està cercana a Lidia, y por el Occidente, ò Poniente el Mar Estrecho, llamado Helesponto: y la Ciudad principal de esta tierra es Troya, la qual assi fue llamada de Tros Rey desta tierra, y de los Troyanos, el qual fue padre de Ganimedes. Dos Prouincias son llamadas Frigia. Frigia la Mayor la vna, y Frigia la Menor la otra; la Menor tiene la Prouincia de Troya, ò Ilio; y el rio llamado Erino diuide a Licaonia, y Caria de Frigia, por ser termino entre ellas.*

S. Isidor. lib. 14. de Etim. c. de Asia.

CAPITVLO CCCI.

Pruebase que Dardano no era de Grecia, sino de Italia.

POr quanto queda dicho con San Isidoro, y Virgilio alegados, que Dardano vino de Corito a tierra de Frigia, y que fundo, y poblò en ella; algunos entendieron; que vino de Grecia, porque Corito es vna Ciudad de la Grecia en la Prouincia de Acaya, segun San Isidoro. Nosotros dirèmos, no ser verdad esto, porque Dardano fue de Italia, y no de Grecia, por lo alegado de Virgilio, y San Isidoro. Pruebase tambien esto, por la respuesta de Apolo que pone Virgilio, y los dioses Troyanos la interpretaron, quando los de Troya partieron con Eneas, quando ya quemada, y destruida Troya, vinieron por Mar a la Isla Ortigia, donde auia vn Templo famoso de Apolo, y el Rey, y el Sacerdote entraron en èl, para consultarle a que tierra auian de ir, para hazer assiento. Propuesta la consulta, se oyò vna voz, que salio de los lugares secretos del Templo, y estremeciendose primero la tierra del Templo, y Laureles de Febo, pronuncio la voz: *O Dardanidas, ò Troyanos, gente dura y sufridora de los trabajos! Aquella tierra en que tuvo su primer principio vuestro linage os recibirà con alegria, buscad la madre antigua, que en aquella tierra serà la casa de Eneas, y estando alli, tendrà el señorio de todas las tierras de el Mundo, y reynarán sus hijos, y los hijos de sus hijos, y los que descendieren de ellos.*

S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de Europ.

Virg. lib. 3. Æney.

Auida esta respuesta, quedaron alegres los Troyanos, y empeçaron a pensar, qual era la primera madre suya, y el principio de su linage. Anchises que era entonces el mas viejo, y sabio, dixo que esta tierra era Candia, que es Isla del Mar Griego, de la qual auia sido Teucro poblador de la tierra de Troya. Nauegaron para la Isla, y llegaron al dia tercero a ella, y empeçaron a fundar, y labrar casas, cultiuar la tierra, y elegir mugeres; y no auia aun passado vn año, quando se sintiò vna grande peste, y contagio, con que morian casi todos, Discurrieron

ron entonces los Troyanos, que la intencion de Apolo no auia ſido de embiarlos a aquella tierra, ſino a otra, por lo qual mandauan, aparejarſe fieſtas, para bolver a la Isla Ortigia, a conſultar otra vez à Apolo, ſobre a que tierra les mandaua ir.

En aquella noche antes de la partida, los dioſes Troyanos que traia conſigo Eneas, le hablaron, apareciendoſele con mucha luz, y le dixeron: *No vayas a Ortigia, porque lo que te ha de dezir Apolo allà, aqui te lo reſponde: èl nos embia a ti, para que te digamos, no ſer eſta la tierra, donde te embiò, porque a otra tierra has de ir llamada Italia, ò Eſperia ſegun los Griegos. Eſta tierra es vueſtra, y el proprio aſsiento vueſtro: de aqui naciò Dardano, y Iaſio; y del padre de eſtos, como de raiz primera, deſciende vueſtro linage: ſaldràs de eſta tierra, y camina para Italia.* Por lo dicho parece que el nacimiento de Dardano no fue en Grecia, ſino en Italia, ſegun lo declararon los dioſes Troyanos en nombre de Apolo.

Vir. ibi.

CAPITVLO CCCII.

Corito es vna Ciudad de Italia, y de ella fue Dardano; otra Ciudad llamada Corinto ay en Grecia, y qual ſea ſu diferencia entre las dos.

A Los que arguyen ſer Corito Ciudad de la Grecia, dirèmos, que procede de vn error, no ſabiendo hazer diferencia entre los nombres, porque quieren confundir a Corito con Corinto, y aunque no ay mas diferencia que la de vna letra, que es vna, n, entre las dos Ciudades es conocida la diſtancia. Corinto es vna Ciudad famoſa de la Grecia, que eſtà en Acaya, y deſta Ciudad fueron aquellos, a los quales eſcriuiò el Apoſtol San Pablo dos Epiſtolas, que ſe llaman *ad Corintios*: y en dicha Ciudad eſtuvo el Apoſtol predicando mas de año, y medio, ſegun parece por los Actos Apoſtolicos. De donde ſe infiere claramente, que la Ciudad de Corinto eſtaua en Grecia en la Provincia de Acaya, a la qual Prouincia nombra el Apoſtol en la primera Epiſtola, y San Geronimo tambien en ſu Prologo breue ſobre la Epiſtola 1. del Apoſtol a los Corintios, y de aqui de dicha Ciudad de Corinto, no fue Dardano, y aſsi no ſe cõcluye que fueſſe Griego.

Actor. 18.

Otro nombre es el de Corito ſin, n, que eſta era vna Ciudad antigua, y pequeña en Italia vezina al Mar Tirreno, en la qual reynaua Corito padre de Dardano. Eſta Ciudad ya oy no ſubſiſte, ni tiene aquel nombre que primero; y por eſto ſe engañan los que ſaben poco de hiſtorias, como ellos no ſepan de otro Corito, ſino del de Acaya de Grecia, con que pienſan ſer Dardano Griego. El que eſta Ciudad Corito fueſſe en Italia ſe puede probar por las razones que trae Virgilio del Rey Latino, dichas al Embaxador de Eneas; y las que al miſmo Eneas, para que ſe las dixera à ſu viejo padre Anchiſes, le dixeron ſus dioſes Troyanos, como ſe pueden ver en el Capitulo paſſado, y el antecedente, a que ſe remite la prueba.

CAPITVLO CCCIII.

De los terminos, y diuiſiones de la tierra de Frigia ſegun San Iſidoro, y Paulo Oroſio.

EN lo que dize S. Iſidoro, que Dardano fue el primero, que vino a tierra de Frigia, y la poblò, ſe dà a entender, no auer ſido alguna otra poblacion antes de Dardano, en lo qual ay alguna duda, y de lo que hablarèmos deſpues abaxo. Tambien puſo los terminos de la tierra de Frigia, y entiendeſe de ambas Frigias, ſi de la Mayor, como de la Menor: porque aunque ſe divida ſu tierra en dos Prouincias, ambas ſe juntan, y confinan por todos lados, ſin que alguna tierra, que no ſea Frigia, ſe interponga en medio: y aſsi los terminos ſon vnos los de eſtas dos Frigias.

En eſta ſentencia de San Iſidoro, la tierra de Galacia eſtà por la parte del Septentrion, ò Cierço, reſpeto de la Frigia. De eſta Galacia ſon los Galatas, a quien San Pablo eſcriuiò vna Epiſtola. De parte del Medio dia, ò Abrego, eſta la tierra llàmada Licaonia, y eſta es en la que predicò el Apoſtol San Bartolome. De parte de Oriente tiene a Lidia, y de eſta tierra fue

fue aquel Rey Creso muy rico, de quien se cuenta, que tuvo guerra con el Rey Cito, y perdió grãdes Reynos. Por la parte de Occidente tiene al Mar Estrecho, llamado en Latin Helesponto: y en vulgar le llaman, el braço de San Iorge: y este Mar Estrecho está entre Grecia, y Troya.

Estos terminos dichos cercan las dos Frigias, Mayor, y Menor, que caen mas a las partes del Medio dia, y Cierço, que ázia las plagas de Oriente, y Poniente. Frigia la Mayor mira a la parte de la Media, y está mas cercana a Ierusalen. En esta Frigia está la Provincia de Smyrna, y en ella estuvo vna de las siete Iglesias de Asia, a las quales escriuió San Iuan, como consta de su Apocalipsi. Frigia la Menor está por la parte del Cierço, y en ella está la Ciudad, y Prouincia de Troya, y está junta con la tierra de los Galatas. De esta manera se vè, y reconoce el asiento de la tierra de Frigia, en la qual está Troya, y al termino suyo por la parte del Medio dia corre vn rio muy afamado, llamado Erino, que dizen lleuar arenas de oro; y este parte, y divide la tierra de Frigia de la de Licaonia, y Caria, y estas caen mas ázia el Medio dia, que Frigia.

Solin. in Polist. ca. de Frigia & Asia.

Estos terminos pone tambien Solino, diziendo: *La tierra de Frigia está sobre Troya, y de parte del Cierço se junta con Galacia, y por la del Medio dia con Licaonia.* Otras muchas cosas dize de tierra de Frigia, y de Troya, que aqui no contarèmos, por no ser necessarias.

CAPITVLO CCCIV.

Què cosa sea Samotracia, y como segun Virgilio, Dardano fuesse a ella.

DIze Virgilio, que partiendo de Italia Dardano, llegò a Samo la de Tracia, la qual aora se llama Samotracia, y que de alli passò a tierra de Frigia, en la qual hizo poblacion. En esto da a entender, que la intencion de Dardano fue poblar en Samo la de Tracia y que por recibir alli algun daño, ò por otro accidente alguno, partiose, y vino a Frigia; como le sucediò a Eneas, y los Troyanos quando de Troya partieron, que quisierõ assentar su viuienda en Candia; y auiendo dado principio a su poblacion, por causa de la peste que sobrevino, ellos los Troyanos que auian quedado con Eneas, se vinieron para Italia, como lo dexa dicho el mismo Virgilio. Assi Dardano quisiera hazer assiento en Samo la de Tracia, y no pudo, con que huvo de partirse, y se fue a la tierra que èl hallò mas cercana despoblada; y esta era la tierra de Frigia, donde tuvo su assiento Troya, y entre esta tierra, y la de Samo no ay sino el Mar Estrecho en medio; y este passado, assentò luego Dardano en aquella tierra, que está al principio de Frigia la Menor cerca del monte Ida, donde estuvo despues Troya.

Virg. li. 3. Æney.

Y no parece, que pudo mouer a Dardano otra cosa para ir a Frigia, partiendose de Samotracia, sino el estar vn lugar cerca del otro. Esto se manifiesta claramente en los Actos de los Apostoles, donde se dize, que estando San Pablo en Troya vna noche, le mostrò Dios vna vision, en la qual se le aparecia vn varon de Macedonia, y rogaua a Pablo, que passasse à aquel Reyno, para ayudar a los que estauan alli, que seguian el Euangelio. Entendio Pablo, que aquella era la voluntad de Dios de que èl passasse de Troya a Grecia a predicar, y dize el Texto: *Nauegando de Troya por camino derecho, llegamos a Samotracia.* Y assi parece, que caminando derechamente de Troya para Grecia, no ay cosa mas cercana, que Samotracia. Porque el Apostol, despues de auer dicho como llegò de Troya à Samotracia, pone otros puertos por donde passarõ para entrar en Macedonia. Assi, pues, Dardano estando en Samotracia, y queriendo passar a otra tierra, para poblar en ella, no hallò otra mas cercana, que Frigia la Menor, en la qual está Troya, y alli poblò.

Acto. 16

Dize Virgilio, que passò Dardano a Samo, que es llamada Samotracia, y esto puso por significar la diferencia de los vocablos, y que antiguamente se llamaua aquel lugar Samo, y despues Samotracia. Y por quanto en tiempo de Virgilio no se

ha

llamaua Samò, ſino Samotracia, con eſte vocablo la llamò; y deſpues de Virgilio, Samotracia tambien ſe ha llamado: y San Lucas, que eſcriuiò los Actos de los Apoſtolos, y fue algun tiempo deſpues de Virgilio, porque hallò que ſe llamaua aquel lugar Samotracia, aſsi del miſmo modo le nombrò el Euangeliſta.

CAPITVLO CCCV.

Què coſa ſea Samotracia, y que no es Isla, ſino Ciudad en la Tracia.

YErran algunos en aſsignar que lugar, ò tierra ſea Samo, y pienſan que es la Isla Samo, lo qual parece conuenir, por quanto iva Dardano de Italia para Frigia, y en el camino eſtà la Isla de Samo, que es vna de las Islas Cicladas, que eſtàn en el Mar de Grecia. Eſta Isla es famoſa, y muy nombrada, por auer nacido en ella Iuno la hermana, y muger de Iupiter el tercero, hijos ambos de Saturno, y alli los dos ſe caſaron donde auian nacido. Pitagoras muy grande Sabio, llamado primero el Filoſofo alli naciò, y vna de las Sibilas tambien llamada Samia: y alli empeçaron hazerſe los primeros vaſos, como ollas, y cantaros, y ſemejantes vaſijas.

De eſta Isla dize San Iſidoro: *Samos, ò Samo es vna Isla en el Mar Egeo (que es el de Grecia) en la qual nacio Iuno, y la Sibila Samia, y tambien alli naciò Pitagoras Sabio, el qual hallò primero el nombre de la Filoſofia. En eſta Isla afirman, que fueron primeramente hallados los vaſos de barro, y por eſſo entre los Autores, y Poetas ſon generalmente llamados vaſos Samios, porque de alli tuvo el tal arte principio.* *S. Iſidor. 14. Etim. capit. de Inſulis.*

Eſto aſsi declarado, dirèmos, que no es eſta Isla Samo, adonde llegò Dardano, porque donde llegò ſe llama Samotracia, y aquella Isla conſerua oy el nombre de Samo. Lo otro, porque Samotracia eſtà muy cercana de Frigia, ò Troya, y no lo eſta la Isla Samo. Samotracia toma el nombre de Tracia, y eſta es Prouincia, y aſsi parece eſtar en ella: pero la Isla Samo no eſtà en Tracia, ni cercana a ella: Luego la Isla Samo no es aquella, de quien Virgilio habla. Tambien dirèmos, que San Lucas en el lugar citado, y Virgilio en ſus Eneidas hablan de vn miſmo lugar, y por eſſo ambos le llamaron Samotracia. Eſte lugar que Virgilio llamò Samo, y ſe llamaua Samotracia, no es Isla alguna, ſino tierra firme en la Prouincia de Tracia, ſea Ciudad, ò ſea Prouincia, aunque mas cierto es, el que ſea vna Ciudad aſsi llamada. *Act. 16. Virg. 7. Æney.*

Eſta Ciudad eſtà en la coſta de tierra de Tracia, y eſta es vna Prouincia, que propriamente no es Grecia, porque no ſe cuenta entre las de Grecia, y por eſſo San Iſidoro la pone fuera de ella; pero largamente hablando, ſegun los vulgares, por vna de las Prouincias de Grecia ſe cuenta, porque en ella eſtà la Ciudad de Conſtantinopla. Lo mas Oriental que ay en toda Tracia, es eſta Ciudad, y por el Oriente tiene el Mar, llamado el braço de San Iorge: por la parte de Occidente tiene a Macedonia: por la del Cierço al rio grande el Danuvio, que cerca grande parte de ella: y por la del Medio dia tiene al Mar Griego, llamado Egeo. En la parte que eſta al Medio dia toda eſtà cercada del Mar, y alli eſtà la Ciudad llamada Samo, que aora ſe dize Samotracia: y aſsi viniendo de Troya para Grecia camino derecho, ſe viene a Samotracia, y eſte es el camino que traxo el Apoſtol San Pablo de Troya para Grecia. *S. Iſidor. 14. Etim. capit. de Europa.* *Act. 16.*

Por lo dicho conſta, que la Ciudad llamada Samo no es la Isla, en que naciò la diosa Iuno; y porque ſe aduirtieſſe la diferencia entre eſtas dos, a eſta Ciudad no la llamaron ſolamente Samo, ſino Samo la de Tracia, y de todo junto ſe compuſo el nombre de Samotracia. Virgilio obſeruò bien eſta diferencia, quando dixo: *Vino Dardano a Samo la de Tracia, la qual aora ſe llama Samotracia.* Diziendo, Samo la de Tracia, la diferencia de Samo, la que es Isla de el Mar Griego. *Virg. 7. Æney.*

***

****

CAP.

CAPITVLO CCCVI.

De las quatro opiniones que ay cerca de Dardano, y de la poblacion de Troya, o Dardania.

HAblèmos aora de la fundacion, y poblacion de Troya, que dexamos arriba tocado. Diuerſas ſon las opiniones de los Autores en eſte punto. La primera es de Paulo Perusino, que dize, que por el eſcandalo cauſado en la Ciudad de Corito, por la muerte que diò Dardano à ſu hermano Iaſio, ſe partiò de alli, ſiguiendole alguna parte del Pueblo; y nauegando vinieron à Samotracia, y de alli à tierra de Frigia la Menor, que aun no eſtaua poblada, y diò principio à ſu poblacion: y aſsi en eſte ſentir, ſu poblacion ſe atribuirà ſolamente à Dardano.

La ſegunda opinion dize, que Dardano, y Iaſio ambos fueron a tierra de Frigia; pero Iaſio poblò en tierra de Troya, y Dardano en la de Frigia. Aſsi lo lleua San Iſidoro por eſtas palabras: *La gente Troyana*, dize, *fue primero llamada Dardana, del nombre de Dardano, por quanto Dardano, y Iaſio eran hermanos, y ambos ſe partieron de Grecia; y Iaſio vino à Troya, y Dardano à Frigia; y fue el primero que alli reynò, y deſpues ſu hijo Eritonio, y luego ſu nieto Tros, de quien tomaron el nombre los Troyanos.* *S. Iſid. 9. Ethim.*

La opinion tercera lleua, que Dardano, y ſu hermano Iaſio partieron de Corito Ciudad en Italia, y nauegando, vinieron haſta Samotracia; y alli eſtuvieron algun tiempo; y alli permaneciò Iaſio, poblando aquella tierra, y Dardano partiendoſe de alli, vino à Frigia; y aſsi ſolo èl poblò la tierra de Frigia, ò Troya. *Virgi. 3. Æneid.*

La quarta opinion es, que la poblacion de tierra de Frigia, ò Troya, fue hecha por Teucro. Eſto ſe funda en ſentencia de Virgilio, que refiere, que quando Apolo fue preguntado en el Templo de la Isla Ortigia, donde irian à viuir Eneas, y los Troyanos, reſpondiò que fueſſen a la tierra que auia ſido ſu primera madre, y donde ſu linage auia tenido ſu primer principio: y entonces Anchiſes, queriendo declarar las palabras de Apolo, dixo, que auian de ir a la tierra de Candia; y vna de las razones, era, porque de Candia era Teucro, que poblò a Frigia, ò Troya. *Creta, que es Candia*, dize Virgilio, *es vna Iſla del grande Iupiter, que yaze enmedio de los Mares, y donde eſta el monte Ida, como en Troya, y alli eſtan las cuevas, ò principios de nueſtro linage: cien Ciudades habitadas tiene, y contiene grandes Reynos. De alli vino el mayor de nueſtros padres, ſi bien me acuerdo de lo que tengo oido, y llamauaſe Teucro el que primero vino à las tierras de Troya. El diò nombre de Ciudad al lugar donde hizo aſsiento, por no eſtar entonces edificado el Caſtillo, ò Fortaleza llamada, Ilion, como ni entonces eſtauan labradas las torres Troyanas.* Eſtas palabras dixo Anchiſes ſegun Virgilio; y aſsi parece ſentir, que Teucro fue el primero que poblò à Troya, y no Dardano.

CAPITVLO CCCVII.

En què ſe opongan las quatro opiniones referidas entre ſi.

EStas opiniones parecen tener entre ſi contrariedad grande. La ſegunda parece contrariarſe à la primera, en quanto dize, que Dardano, y Iaſio hermanos fueron de Grecia; y la primera lleua, que fueron de Italia de la Ciudad de Corito: y aſsi lo pone Virgilio, en quanto à Dardano, y aun de Iaſio. Lo ſegundo parece repugnar à la primera opinion por que dize, que ambos hermanos fueron a poblar à tierra agena, y la primera pone, que Dardano matò à Iaſio, por cuya muerte ſe partiò de Italia. Lo tercero, porque dize la ſegunda opinion, que Iaſio fue à Troya, y que èl fundò ſu poblaciò, y Dardano la de Frigia; y eſto es contra la primera, que dize auer fundado Dardano la poblacion de los Troyanos. Lo quarto, en quanto pone, que Dardano fue à Frigia, y no a Troya, en la qual poblò Iaſio; y en eſte caſo, la gente Troyana no perteneceria à Dardano, lo qual es contra lo que todos los Autores eſcriuen. Lo quinto, *Virgi. 3. & 7. Æn.*

porque parece contradezirſe eſta opinion a ſi miſma, por dezir San Iſidoto, que la gente Troyana fue primero llamada Dardana por Dardano, y aſsi Dardano auia de ſer ſu fundador. Lo ſexto parece oponerſe a la intencion de Virgilio, y à Euſebio aqui, y a todos los otros Autores, los quales afirman, auer ſido Dardano el Autor, y principio de Troya, y dèl hazen mencion, y no de Iaſio. La terceta tambien parece oponerſe à la primera, en quanto dize, que ambos, Dardano, y Iaſio partieron de Italia, y vinieronſe à Samotracia, y la primera quiere, que Dardano, antes de partir de Italia, que matò a ſu hermano Iaſio, y por eſto partiò ſolo.

S. Iſi. 9. Ethimol.

Dirèmos, pues, que todas eſtas opiniones de la poblacion de Troya tienen alguna verdad, aunque no es neceſſario, que qualquiera parte de ellas la tenga, podrèmos colegirla por la concordia, ò diſcordia que ſe reconozca con las palabras de Virgilio, porque aunque muchos hablaron de eſta materia, mas antiguo, y de mas autoridad es Virgilio, que todos; y aſsi en quanto mas ſe conformare alguna deſtas opiniones con la Letra de Virgilio, la entenderèmos ſer mas cercana a la verdad. De la quarta opinion hablarèmos luego, por ſer mas diferente que las otras; pues eſtas dàn la poblacion de Troya a Dardano, y la quarta a Teucro ſe la atribuye.

De Teucro digamos, no auer ſido fundador de la gente Troyana, ni eſto lo afirma Autor alguno. Lo primero, porque aquella gente fue llamada Dardana, ſegun San Iſidoro ya citado, y eſte no le pudieron tener de Teucro, ſino de ſolo Dardano: luego Teucro no fue ſu poblador primero. Lo ſegundo, por quanto hablando aqui Euſebio de la poblacion de aquella tierra, introduxo a Dardano, y no a Teucro; y lo miſmo dize San Iſidoro, que hablando muchas vezes de los Troyanos, ſiempre nombrò a Dardano, y nunca a Teucro. Lo tercero, porque Virgilio, introduciendo hablar al Rey Latino con el Embaxador de Eneas, moſtrò ſer los Troyanos parientes de los Italianos por parte de Dardano, al qual pone por poblador primero de la tierra de Troya, por no tocarle eſto a Teucro. Lo quarto, potque de la reſpueſta de Apoa lo declarada por los dioſes Troyanos eſto ſe prueba, y eſto es lo mas manifieſto, porque los de Troya conſultaron a Apolo, que les dixeſſe a que tierra auian de ir a viuir. Apolo reſpondiò, que fueſſen a la primera madre ſuya, que era el principio de ſu linage, y aquella tierra los recibiria. Anchiſes entonces declarò, que ſe debia entender de Candia: de la qual auia ſido Teucro, y a quien ponian por principio de ſu linage, los dioſes Troyanos declararon, que no era aquella tierra la madre mas antigua ſuya, ſino la de Italia, de donde auia ſido Dardano Cabeça de ſu linage de los Troyanos: luego manifieſto es en ſentir de Virgilio, que no era Teucro el poblador primero de Troya.

Virgil. 3. Æneid.

CAPITVLO CCCVIII.

Como ſe deban entender las palabras de Anchiſes padre de Eneas que parecen afirmar auer ſido Teucro poblador primero de Troya.

QVando ſe arguye, que Anchiſes padre de Eneas afirmaua ſer Teucro Cabeça del linage de los Troyanos, podrèmos dezir de vna manera, que aunque Anchiſes lo afirmaſſe, ſu opinion, y ſentir no era de mucha monta, contra lo que los dioſes dezian; principalmente, dizien dolo de parte de Apolo, y ſiguiendoſe deſpues el que los dioſes ſeñalaron à Italia por patria primera, y principio de ſu linage, y no ſeñalaron à Candia, de donde era Teucro natural.

Lo ſegundo, ſe puede dezir, que Anchiſes dezia verdad, ſer ſu linage de Candia; pero no ſe ha de entender eſto por parte de Teucro, ſino por Iupiter; porque Anchiſes entendia, que los Troyanos deſcendian de Iupiter, el qual fue padre de Dardano, y Iupiter fue de Candia. En eſte ſentir, y opinion verdadera, que Candia era el principio del linage de los Troyanos, y no Italia; y aunque poblaſſe la tierra de Troya Dardano, ſi era hijo de Iupiter, ſe-